

LOS MISTERIOS DEL ARCA DE LA ALIANZA

אלהים

Colección Elohim

— E L O H I M —

Señor, tú nos has sido refugio
en generación y en generación.

Antes que naciesen los montes
y formases la tierra y el mundo,
y desde el siglo hasta el siglo,
tú eres **Elohim**.

Vuelves al hombre
hasta ser quebrantado, y dices:
Convertíos, hijos de los hombres.

Porque mil años delante de tus ojos,
son como el día de ayer, que pasó,
y como una de las vigiliass de la noche...

Enséñanos de tal modo
a contar nuestros días,
que traigamos al **corazón** sabiduría.

Y sea la **luz de Elohim** nuestro Dios
sobre nosotros:
Y ordena en nosotros
la obra de nuestras manos,
la obra de nuestras manos confirma.

Salmo 90:1-4, 12 y 17

Oración de **Moisés**, varón de Dios.

LOS MISTERIOS DEL ARCA DE LA ALIANZA

Según los transmitió Don
Hiram Alfredo Anzures



— SEDE PATRIARCAL PAULINA —
Autêntica Igreja Cristã de Sabedoria Paulina



São Paulo
Brasil

Derechos Reservados:

LOS MISTERIOS DEL ARCA DE LA ALIANZA

Primera Edición - São Paulo, Brasil – 2021

Autêntica Igreja Cristã de Sabedoria Paulina

© **LOS MISTERIOS DEL ARCA DE LA ALIANZA**

Autêntica Igreja Cristã de Sabedoria Paulina

* * *

En la misma colección:

- La Auténtica Sabiduría Cristiana del Apóstol Pablo
- El Triple Camino de Liberación Cristiana
- La Madre Divina, Mito y Realidad

* Agradecemos de todo corazón la ayuda de nuestros amigos de habla hispana, en la pesquisa de las citas bíblicas en las Biblias del Oso (1569) y del Cántaro (1602), anteriores a la traducción portuguesa de João Ferreira de Almeida (1676), y otras muy valiosas observaciones y traducciones.

* * *

“Por lo cual, **siendo libre para con todos, me he hecho siervo de todos por ganar a más.**

Heme hecho a los judíos como judío, por ganar a los judíos; a los que están sujetos a la ley (aunque yo no sea sujeto a la ley) como sujeto a la ley [*levítica o del sacerdocio judío*], por ganar a los que están sujetos a la ley [*levitas o cohanim*];

A los que son sin ley [*gentiles*], como si yo fuera sin ley, (no estando yo sin ley de Dios, mas en la ley de Cristo) por ganar a los que estaban sin ley.

Me he hecho a los flacos flaco, por ganar a los flacos: **a todos me he hecho todo, para que de todo punto salve a algunos.**

Y esto hago por causa del evangelio, por hacerme juntamente participante de Él.” (1ª Corintios 9:19-23)

“Entonces Pedro, abriendo su boca, dijo: —De veras, me doy cuenta de que **Dios no hace distinción de personas, sino que en toda nación** [*ya sean gentiles o paganos, griegos o bárbaros; es decir, todo pueblo o raza, con sus religiones o creencias, etc.*] **le es acepto el que le teme y obra justicia.**” (Hechos 10:34-35)

“¿Es Dios solamente Dios de los judíos? ¿No es también Dios de los gentiles? Ciertamente, **también de los gentiles.**” (Romanos 3:29)



Saul de Tarso

Prólogo

Con mucha alegría ponemos en sus manos esta nueva obra que nos regala Don Hiram Alfredo Anzures, a quien siempre estaremos agradecidos de corazón por compartir estas esclarecedoras enseñanzas, que ahora vienen presentadas como una conclusión de sus diversas obras ***“La Auténtica Sabiduría Cristiana del Apóstol Pablo”, “El Triple Camino de Liberación Cristiana” y “La Madre Divina, Mito y Realidad”***.

De las cuales, por cierto, toma partes sustanciales para incorporarlas en este nuevo estudio sobre temas que siempre causarán polémica; empero, es de capital importancia para conocer ***la verdadera naturaleza del cristianismo primitivo...***

De aquel auténtico cristianismo que difundió el bendito Apóstol Pablo, quien por cierto no discriminaba a las mujeres, conforme se nos ha querido inculcar siempre.

Sino que, por el contrario, las exaltaba a los altares y las consagraba diaconisas, las trataba como “evangelistas”, “apóstolas” y “gozo y corona mía”...

Es un hecho histórico reconocido por todas las corrientes doctrinarias, que ***gracias al extraordinario EJEMPLO del Apóstol Pablo, el cristianismo se hizo totalmente universal.***

Así que, pesquisando sus huellas históricas, doctrinarias y teológicas, en nuestra Iglesia procuramos estudiar los textos sagrados de ortodoxos (romanos, griegos, orientales o rusos), protestantes, heterodoxos y coptos, con actitud crítica y honorable, sin pre-juicios...

Y hemos encontrado que la herejía no es privativa o exclusiva de los “protestantes y heterodoxos”, sino que ***también entre los ortodoxos hay muy grandes herejías***, que se han venido transmitiendo a lo largo de los siglos como si fueran verdades.

Ahora sí que, en este caso, se aplican los versos del poeta Ramón de Campoamor, pues ***“todo es según el color del cristal con que se mira”***. De esta suerte, lo que para algunos puede ser considerado como una herejía, para otros puede ser un acierto, una gran verdad...

La conclusión a que llegamos es que la enseñanza crística o cristiana, coincide sustancialmente con ***enseñanzas y tradiciones que vienen de la época de Moisés y Aarón.***

O más bien desde más antiguo, por allá de los siglos diecinueve o veinte antes de Cristo, cuando se celebró ***el Primer Pacto de IEHOVÁ Adonay con Abraham*** y su pueblo, por conducto de ***Melquisedec***, sacerdote del Dios Altísimo, y muy probablemente desde tiempo inmemorial...

Son enseñanzas y tradiciones muy valiosas, que dan una ***estructura cabalística sólida*** —con sus matemáticas sublimes— ***y muy pragmática*** a las palabras y las obras del divino Redentor del Mundo...

Quien vio a cumplir la ***Auténtica Torá***, la del “principio”, esa que los ancianos, rabinos, escribas, fariseos y saduceos, tenían ***olvidada, mutilada y adulterada***, según les reclama el Señor de todas las Justicias en Mateo 15 y 19, y a lo largo y ancho de todos los evangelios...

Como se trata de un verdadero Mensajero Divino, la Luz del Cristo sigue y seguirá penetrando, iluminando nuestras mentes y nuestros corazones con la limpia fuerza de la Verdad...

Una **Verdad perenne y universal**, que continúa incólume a través de los veinte siglos que han pasado desde que salió de los fecundos labios del Divino Rabí de Galilea:

"AMARÁS A DIOS SOBRE TODAS LAS COSAS Y AL PRÓJIMO COMO A TI MISMO", y eso **"VALE MÁS que todos los holocaustos y sacrificios" juntos** (Marcos 12:32-33).

¡Qué *belleza de Verdad!* Esta es la bendita Verdad que **pone atención en lo sustancial**: el amor a Dios y al prójimo, **en vez de lo accesorio**: holocaustos y sacrificios, es decir, las formalidades religiosas o simples reglas externas.

Y al efecto, dice así el Cristo: *"Pues se os dijo no adulteréis, mas yo os digo que todo el que mira a una mujer para codiciarla ya adulteró con ella en su corazón"...* y *"limpia tu ojo si quieres limpiar tu alma."* (Mateo 5:28 y 6:22)

O bien, **"aman exhibirse en los cantos [esquinas] de las calles y en las sinagogas para que los vean rezar"...** y **"hacen de la casa de mi Padre un comercio"**, etc. (Mateo 6:5 y Juan 2:16)

En otras palabras, nuestro Señor **JESUCRISTO NOS COMPRUEBA** que normalmente **amamos a todas las cosas por sobre Dios, y nos amamos más a sí mismos que al prójimo**.

Es decir, nuestros sentimientos, pensamientos y acciones, demuestran que codiciamos a todas las cosas por encima de Dios; y el amor propio, el amor por sí mismos, claramente nos impide amar al prójimo...

Y al final nos conformamos con hacer los holocaustos y sacrificios —o reglas formales y externas— y **buscamos comprar nuestras almas y pagar recompensas para salvarnos**, una especie de soborno con diezmos, primicias y ofrendas, para obtener una parcela en el cielo, un pasaporte para el —ahora sí que— "codiciado" paraíso.

Con toda evidencia —antes como hoy— valen mucho más, le damos más valor e importancia a esas **formalidades externas o farisaicas** que al amor a Dios y al prójimo.

Tienen más valor esas "obras de la ley" judía, diría el Apóstol Pablo, y ahora obras formales de la "ley cristiana". En consecuencia, estamos "lejos del reino de Dios" (Marcos 12:34).

Por tanto, con toda evidencia, la **"REALIDAD REAL"** es que el Cristo nos enseñó que **son mucho más importantes nuestros sentimientos y pensamientos, que las simples formalidades externas de la Ley o Torá**: circuncisión, alimentos kósher, diezmos, Shabbat fanático, holocaustos de sangre, etc.

Es decir, nuestros deseos, sentimientos y pensamientos, y las acciones u omisiones consiguientes, **son más importantes** que **complacer las mitomanías y vanidades de los rabinos, escribas y fariseos**; actualmente obispos, sacerdotes y pastores.

Con sus codiciados **diezmos, primicias y demás "ofrendas"**, con las que pretendemos comprar nuestra "salvación", o ser "dadores alegres" de generosas recompensas por nuestras almas.

Es un hecho que nuestro amado Apóstol Pablo continuó con esta **Enseñanza revolucionaria de Jesucristo**, nuestro Señor, el Hijo del Hombre, aquel pobre pero distinguido caballero que *no tenía donde reclinar su cabeza...* (Mateo 8:20)

Ese Buen Pastor que no es asalariado, y por eso mismo, dio su vida por sus ovejas (Juan 10:11-18).

Y esta, su **AUTÉNTICA IGLESIA CRISTIANA DE SABIDURÍA PAULINA**, *continúa con su legado de verdadera caridad cristiana*, entregando su bendita Enseñanza sin pedir —ni esperar— nada a cambio.

Somos ***una Iglesia que no pide ni exige diezmos, ni cuotas ni primicias ni ofrendas***; ni tampoco abusa de las devotas del sendero, o de niños, jovencitas y mancebos.

Y jamás promueve la mitomanía, la egolatría o el culto a la personalidad...

Una Iglesia que no se doblga ante los embates de los fanatismos, dogmatismos, fariseísmos, santurronerías, poses y fingidas mansedumbres, mojigaterías, mitomanías, hipocresías y demás supercherías.

Y sólo dobla sus rodillas ante la bendita majestad del Cristo y su Apóstol Pablo, a quienes no nos cansaremos de alabar y venerar con todo nuestro corazón y todas nuestras fuerzas...

• **El Triple Camino de Liberación Cristiana.** Nuestra Iglesia recuerda vivamente que hace dos milenios, Jesús el Cristo nos invitó a seguirlo con su ***Triple Camino de Liberación Cristiana***:

*“Quien quiera venir en pos de mí [y por mi intermediación, hasta el Padre], **niéguese a sí mismo** [a su Satán interior], **tome su cruz** [del Matrimonio Cristiano, con la limpieza sexual ordenada en Levítico 15] **y sígame** [siga mi ejemplo del servicio desinteresado a la humanidad].”* (Mateo 16:24; ratificado en Marcos 8:34 y Lucas 9:23)

Este Triple Camino puede sintetizarse en la **SENDA DEL MATRIMONIO CRISTIANO**, la bendita **SENDA DEL HOGAR CRISTIANO**, a la que indiscutiblemente nos convida el Cristo con su maravillosa ***Cruz de dicha, amor y regeneración***.

En ese sentido seguimos a nuestros hermanos hebreos, quienes dicen que ***su hogar es su Templo***, especialmente ***el Templo de la mujer***... Por tanto, hay que respetar nuestro hogar porque es nuestro Templo.

Además, sabemos científica, filosófica y empíricamente, que si no hay limpieza sexual, si no hay corrección sexual, *ninguna otra parte de la personalidad se va a corregir realmente*.

Reconocemos con tristeza que no se hizo caso al Cristo en estos dos milenios, y ***se han olvidado intencionalmente de la SENDA DEL HOGAR CRISTIANO, DEL MATRIMONIO CRISTIANO...***

Por eso nuestro amado Apóstol Pablo todavía está con dolores de parto para que el Cristo sea formado en nosotros, que cristalice —el Christos Celestial, Cósmico o Universal— ***dentro de nosotros*** (Gálatas 4:19).

Esa bendita Enseñanza de ***la Cruz del Matrimonio Cristiano***, —y antes Levítico, simbolizado por el hexagrama con sus dos triángulos “cruzados”— ***es la piedra limpia, “ungida”***, que fue incomprendida, ocultada y rechazada por los edificadores religiosos y gobernantes de las distintas sociedades que conocieron —y estaban obligados a practicar— el capítulo 15 de Levítico. Por eso el bendito Apóstol Pablo, dice en 1ª de Corintios 1:18:

*“Porque **la palabra de la cruz** [la prédica de la cruz sexual con limpieza] es locura a los que se pierden; mas a los que se salvan, es a saber, a nosotros [que evitamos las impurezas sexuales prohibidas en Levítico 15], **es potencia de Dios**.”*

Los mensajes súper-sustanciales del Cristo, no sólo han sido olvidados sino que se han retorcido, ya que ***la nota fundamental de esta humanidad adúltera y***

perversa —que no se cansa de pedir señal, aunque ya tenga todas las señales acreditadas— *ha sido y sigue siendo EL ODIO, que es el peor de los pecados*.

Pues va contra el amor a Dios y al prójimo, valor excelso preconizado por Moisés y ratificado superlativamente por nuestro bendito Señor Jesucristo... No hay ni amor ni temor a Dios en esta y anteriores generaciones, ahora culminando con armas para destruir unas 70 veces el planeta.

Así pues, no basta decir: Cristo yo te amo, yo te quiero, yo te acepto como mi salvador personal... *Ya viniste y ya nos salvaste. ¡Y nos basta y sobra creer en ti, tener fe en ti, para ir al paraíso! ¡Y no se necesitan las obras!...* es decir, con la sola fe en ti tenemos “*perdón anticipado*” o “*licencia para pecar*”.

Y si además tenemos la bendición de los muy comprensivos e *indulgentes* “ministros de culto religioso” —los “*únicos poseedores absolutos de la verdad*”—, pues entonces ya creemos tener asegurado nuestro “*pasaporte* (oficial o diplomático) *para ir al cielo*”, así como nuestra “*parcela de cielo*”, una hermosa “*casita en el paraíso*”.

Esta es una posición muy cómoda... Empero, todos los evangelios y las epístolas dicen —y hasta gritan— lo contrario, pues ***DIOS PAGARÁ A CADA CUAL SEGÚN SUS OBRAS*** (Romanos 2:5-6; 2ª Corintios 5:10; 1ª Pedro 1:17; Santiago 2:1-26; Salmos 28:4; Job 34:11; Jeremías 17:9-10; Oseas 4:9; Apocalipsis 22:12; etc.).

Y no basta creer o tener fe en el Cristo, o bien, las múltiples “bendiciones y perdones” de los muy *indulgentes* ministros de culto religioso, sino que —inevitablemente— se necesita ***hacer la voluntad de su Padre celestial*** para entrar en el reino de los cielos (Mateo 7:21).

Por estas razones, reiteramos que el bendito Apóstol Pablo está con dolores de parto para que *el Cristo sea formado en nosotros* (Gálatas 4:19). ***Lo demás es perder el tiempo***, y tristemente, *sólo adorarlo superficialmente, de dientes afuera...*

Cambiamos entonces nuestros pensamientos, nuestros corazones, nuestros sentimientos íntimos, para así poder cambiar nuestras acciones y omisiones, para hacer buenas obras, ***en vez de las malas —pésimas— obras a las que nos inclina nuestro egoísmo***, nuestro egocentrismo, nuestro “*sí mismo*”.

Es decir, ***nuestro Satán interior***, al que siempre estamos exonerando y perdonando...

Y lavándonos las manos con mucha “pulcritud” culpamos de todos nuestros pecados al “*Satán exterior*”.

Así, *en vez de negarnos a nosotros mismos*, como ordena el Cristo, nos auto-exoneramos, nos auto-afirmamos y nos auto-veneramos.

¡Ya basta de culpar al Satán exterior o macrocósmico! Dejemos de culparlo de todas nuestras faltas, caídas y pecados...

¿Qué cómodo, qué fácil, verdad? ***¡Dejemos el auto-engaño, por favor!***

El Satán exterior o macrocósmico, al que atribuimos todos nuestros pecados —a quien le echamos la culpa— es el reflejo, o por así decirlo, *la suma planetaria de nuestros Satanes individuales* o microcósmicos, los verdaderos responsables de nuestras faltas y trasgresiones...

Nuestro Satán interior, nuestro “sí mismo”, es el verdadero responsable de nuestros pecados y caídas.

Dejemos la cómoda actitud de echarle la culpa al diablo o Satanás externo y ***perdonar o exonerar a nuestro “sí mismo”, a nuestro propio diablo, demonio o Satanás interior, particular***, que tanto nos abisma...

Y al cual el Cristo nos invita a negar o destruir, si en verdad queremos seguirlo (Mateo 16:24).

• **La Verdad “verdadera”**. Además de esos auto-engaños, hemos podido constatar que en estos dos milenios —casi— todos se han arrogado el derecho de ser los *únicos y verdaderos “representantes” legales del Cristo en este planeta*, y demás planetas y galaxias circunvecinas.

Se consideran como el *“único y auténtico pueblo elegido”*, los *“únicos poseedores de la verdad”*.

Insistimos: Estos *“indulgentes”* afirman que ya vino el Cristo, ya nos redimió, y ya estamos todos salvados, *pues basta y sobra creer en Él...* O bien, basta recibir las bendiciones y perdones de pecados, o *“indulgencias”* que *“desatan”* las culpas tanto en la tierra como en el cielo.

La realidad es que *en estos dos milenios lo han ocultado todo*, como si nuestro amado Maestro Jesucristo hubiese sido producto de la generación espontánea...

Y que antes de ascender a los cielos, designó a estos *indulgentes* sus únicos y muy legítimos y universales “herederos”, por el siempre de los siempre, ¡y tan, tan, ya está! ¿Fácil verdad?

Sin embargo, **LA VERDAD “VERDADERA” ES QUE EL CRISTO NO ES PRIVILEGIO NI PATRIMONIO EXCLUSIVO DE NINGUNA IGLESIA NI SECTA**, y nos quiere a todos, buenos y malos por igual.

De cierto, Él nos ama con su tierno corazón a todos, sin distinción de raza, nacionalidad, sexo, condición social, educación, *religiones o credos, denominaciones, filosofías*, etc. (Mateo 5:45; Lucas 6:32-35; Hechos 10:34-35; Romanos 3:29, etc.)

Y aunque nos dijo a todos nuestras verdades puras y limpias en nuestra propia cara, también a todos nos amó y bendijo con mucho cariño...

Y no derramó sangre, ni hizo la guerra contra nadie que lo contradijera, ni contra el sanedrín ni contra Roma y sus jerarcas paganos. Por el contrario, *a todos nos dio su amor de manera totalmente desinteresada...*

En estos dos mil años, vemos con dolor que en vez de seguir su mensaje amoroso, *se han multiplicado las “guerras —y guerrillas— santas” en el nombre del Cristo*, y así fue desde el principio del cristianismo, especialmente de finales del siglo primero en adelante...

Y en el siglo cuarto, a partir de Constantino el Grande y su “Decreto de Milán” en 313, *las guerras santas fueron “sistemáticas”* en contra de los paganos y de aquellos cristianos que pensaban diferente de la religión “oficial” católica ortodoxa —griega y romana, pues hasta el siglo once se separaron— *usando al ejército del imperio romano para tal fin*.

Tristemente, desde el inicio del cristianismo se utilizó la crueldad por parte de la “ortodoxia”; se empleó la *violencia física y moral* contra otros cristianos o de distintas religiones.

Sin embargo, analizado objetivamente, las peleas realmente obedecen a *“interpretaciones”*, criterios y superficialidades, *“cuestión de semántica”* diría Selma Lagerlof. O lo más usual, por *poderes terrenales* y cosas materiales.

Además, es más que evidente y notorio que *han persistido férreamente los odios*, resentimientos y orgullos añejos, y amores propios heridos.

Y todavía quema la sangre que mucho corrió en todos los bandos y en todas las épocas...

“Humanamente” lo podremos entender, pero está claro que **no hemos aprendido a perdonar, principal mensaje del Padrenuestro, nuestra gran oración cristiana, la fundamental, la esencial y primordial...**

Realmente nos daremos cuenta que estamos sirviendo con cariño al Cristo, **cuando nos volvamos totalmente inofensivos**, no sólo en nuestras acciones y omisiones, sino también en nuestros pensamientos y sentimientos; o sea, cuando ya no hagamos daño a nadie ni pensemos ni deseemos dañar a nadie.

• **Ecumenismo.** De nuestra parte afirmamos **“El que no es agradecido, no es honrado”**, como dice el muy castellano refrán, por eso siempre agradeceremos a las religiones en las cuales nos formamos, y **no juzgamos a las personas ni a los personajes actuales sobre hechos acontecidos hace dos mil años o más.**

Sólo decimos la verdad del Cristo y su Apóstol Pablo, y fijamos nuestra postura cristiana, cien por ciento paulina, **respetuosa de los textos sagrados y de la Nueva Torá del Cristo.**

Y con profundo respeto decimos que en definitiva, **los rabinos, o los diáconos, pastores, maestros, sacerdotes, ancianos, obispos, etc., NO SOMOS “representantes” de Adonay o Jehová, o del Cristo.**

Diosito santo, IEHOVÁ Adonay sagrado, su Hijo el Cristo, el Espíritu Santo, la Virgen María —la Madre Divina— y las benditas jerarquías celestiales, **no necesitan de representantes legales o —supuestamente— “espirituales” aquí en la tierra.**

Ni tampoco necesitan de gestores officiosos, ni un *pull de abogados* para su defensa y asesoría...

Los ministros del culto religioso somos simples **hermanos del buen ejemplo, guías y orientadores, amantes del servicio...** Pero no tenemos ninguna “representación legal”, ni espiritual ni esotérica —o como quiera llamársele— de las celestes Jerarquías.

Esto no significa que dichas **Potencias Causales, o Energías Sublimes, Fuerzas Universales Supremas** —cualquiera sea su nombre—, no puedan *expresarse maravillosamente en las personas, sea cual fuere su religión...* Normalmente en la gente pobre y sin títulos.

Así pues, visto el desorden de estos dos mil años, con tantas “guerras santas” y rivalidades dogmáticas, mejor respetamos la **ECUMENIZACIÓN**, aún cuando haya mezclados intereses —como casi siempre— en otras instituciones.

Porque el Cristo Señor nuestro debe ser honrado y servido. Por tanto, los distintos credos cristianos deben hermanarse en vez de atacarse, y hacer mucha oración juntos, tan necesaria en estos difíciles tiempos... cuando ya se vislumbra claramente el ocaso de esta civilización.

Deseamos sinceramente poder ver o testimoniar, si alguna vez **los cristianos dejamos de pelearnos entre nosotros...**

A ver si por fin actuamos conforme nos mandó el Señor de todas las Bondades, **amando y perdonando a nuestros enemigos...**

Sin duda también, *amando a nuestro prójimo como a nosotros mismos.* Y lo mismo dijo el Cristo Celestial o Universal por conducto de Moisés quince siglos antes de Jesús (Levítico 19:18)... pero **tampoco se le escuchó** al bendito Patriarca.

Nuestro Señor el Cristo es Sacerdote para siempre según el orden de **Melquisedec**, rey de Salem, rey de Shalom, **REY DE PAZ**, quien fuera antes de Moisés... Por tanto, predica y practica la bendita Paz.

De nuestra parte, como muy auténticos y verdaderos cristianos paulinos que buscamos ser, **DAMOS EL MÁS ABSOLUTO PERDÓN HISTÓRICO Y PERSONAL a todas las sectas, religiones y escuelas que han torcido el bendito mensaje del Cristo**, alterando el contenido de su Enseñanza súper-sustancial, y las palabras, hechos e instrucciones de su Apóstol Pablo.

Y a todos les deseamos la profunda Paz del Cristo...

Hemos de reconocer que, lamentablemente, la práctica —la vida real, individual y social— nos informa que “casi” siempre estamos peleando para ser considerados o reconocidos como *más cristianos que los demás*, cuando el Cristo, Señor nuestro, Bienhechor nuestro, nos quiere a todos por igual...

Y lo único que le interesa es que ***cumplamos con la Ley de Dios***, que *poco o nada varía* de una iglesia o de una denominación religiosa a otra.

Por eso tenemos *sincero respeto por las demás religiones...* Pues no obstante que podamos pensar diferente, cumplen la más noble de las labores, que es ***promover la adoración del Altísimo***, cualquiera que sea el nombre que se le dé, pues sólo Él sabe su Nombre, ***Eyé-Ashér-Eyé*** en hebreo: “Él es Él, semánticamente, pues literalmente significa “Soy el que Soy” (Éxodo 3:13-14); finalmente, ***“El que Es”***.

Por tanto, ***tomamos lo bueno de los ortodoxos —ya sean romanos, griegos, orientales o rusos—, así como de los protestantes, heterodoxos y coptos, y dejamos lo malo***, pues todos ellos son discípulos o herederos —en mayor o menor grado— del Apóstol Pablo.

Además, respetamos sinceramente a todos los que siguen de corazón tales religiones, y cualquiera otra religión... *Amén*.

Buscamos predicar con el ejemplo y servir siempre con desinterés a la humanidad, sin pedir diezmos ni primicias ni ofrendas, y así vamos alejando de nuestra Institución el problema de la codicia y la ambición.

“Tenemos un Altar, del cual no tienen facultad de comer los que sirven al tabernáculo.” Decía el Gran Maestro y Apóstol de los Gentiles en Hebreos 13:10.

Así como también decía —con fina ironía— nuestro bendito Apóstol en 2ª de Corintios 12:13, ¿en qué somos menos que las demás iglesias? En que no hemos sido una carga para ustedes... ***¡Aquí todos trabajamos!***

Y no nos gusta auto-engañarnos, ni tampoco practicamos el engaño, y nos basamos en el ejemplo; por tanto, ***no creemos en las apariencias y nos fastidia la mitomanía***.

Aquí no queremos —ni debemos— corregir la vida de los demás personalmente; lo que además de ser imposible, es un abuso sobre el libre albedrío de los simpatizantes, estudiantes o miembros activos de cualquiera iglesia.

Nosotros simplemente transmitimos la Sabiduría Paulina, para darle a cada cual las ***herramientas cristianas*** —prácticas cien por ciento— a fin de que se corrija personalmente.

Cada uno de nos, somos nuestra propia responsabilidad, si no nos corregimos cada uno, nadie nos va a corregir.

No hay castigo ni recompensa que no se deba al ejercicio de nuestro libre arbitrio, no tienen la culpa ni Dios ni el diablo ni los ángeles, ni tampoco la sociedad ni la familia...

Indudablemente, nosotros mismos somos los verdaderos ***arquitectos de nuestro propio destino...***

No nos interesa la vida personal ni la vida privada de nadie, ni andamos metiéndonos en casas ajenas a supervisar si cumplen como cristianos.

En general, repudiamos esas aberraciones que vienen desde el Antiguo Testamento, sistemas totalmente caducos que abrogó el Cristo, mas los ortodoxos del nuevo “sanedrín cristiano” volvieron a reimplantar.

• **La buena voluntad de Dios.** Sabemos bien que siempre habrá *vestiduras rasgadas* al tratar estos temas religiosos, y con gentileza respetamos dichas vestiduras y a quienes se las rasgan.

De nuestra parte, respetamos alegremente nuestras benditas vestiduras paulinas y las vestimos con decoro, al menos.

Y habida cuenta que el Apóstol Pablo siempre le hizo un altar a la Verdad, procuramos investigarla y decirla, porque *¡la verdad os hará libres!* Y desde luego, *la ignorancia, esclavos...*

Sin embargo, como decía Nietzsche: “*A veces la gente no quiere escuchar la verdad, porque no quiere que sus ilusiones se vean destruidas.*”

Persiguiendo esa Verdad, seguimos la tradición cabalista de Jesucristo y su Apóstol Pablo —esos grandes rabinos o Maestros exaltados, rebeldes y heterodoxos en extremo— y *buscamos encarnar la Potencia Cristo*, es decir, el sefirote Chokmah (*Jokmá*) de la cábala hebraica, y así conquistar nuestro *Hombre Interior* (Efesios 3:16).

Pues *de nada sirve que haya nacido en Belén si no nace el Cristo dentro de nuestros corazones...* Si no lo formamos en nosotros, si no lo encarnamos en nuestro interior, si no lo cristalizamos dentro de nos...

Al efecto, dice así nuestro amado Apóstol: “*Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis flaquezas [en vez de los logros espirituales], porque habite en mí la potencia de Cristo.*” (2ª de Corintios 12:9). Asimismo, afirma: “*las cosas invisibles de Él, su eterna potencia y divinidad.*” (Romanos 1:20), y “*Cristo potencia de Dios, y sabiduría de Dios.*” (1ª Corintios 1:24).

Y esa es la Verdad, la realidad: No basta venerar a Jeshúa de Nazaret, el Cristo histórico —a quien confesamos amar con todo el corazón...

Sino que además, debemos adorar al Cristo Celestial, Universal o Cósmico, y *encarnar su Potencia sagrada dentro de nos*, para que así se desarrolle, se forme totalmente nuestro Cristo interior, personal.

Por tanto, también debemos *venerar al Cristo interno, personal, individual*, cuya semilla —originada en el Cristo universal— todos llevamos dentro, misma que todos debemos desarrollar, hacer que crezca...

Es decir, cristalizar, “formar” o encarnar al Cristo, como corresponde a los auténticos y legítimos cristianos que procuramos y anhelamos Ser.

Asimismo, anhelamos de todo corazón, que las certeras palabras de la *Sabiduría Paulina* que recordamos en esta obra, logren activar e impulsar a nuestro Apóstol Pablo personal, individual, que en el interior tenemos —es parte de las Jerarquías del Altísimo, quien también mora en nosotros.

Y no sólo para sacudir nuestra conciencia, sino para hacer la *práctica diaria de corregirnos en el camino de nuestras vidas.*

El Cristo, bienhechor nuestro, quiere que toda la humanidad se salve, sin excepción, y nos enseña el camino para lograrlo, *sin fanatismos, dogmatismos, exclusivismos, envidias o malas voluntades.* Dice así el bendito Apóstol de los Gentiles:

“Y no os conforméis a este siglo [no os adaptéis a sus malas costumbres]; mas **reformaos por la renovación de vuestro entendimiento**, para que **experimentéis cuál sea la buena voluntad de Dios**, agradable y perfecta.

Digo pues por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que **no tenga más alto concepto de sí** que el que debe tener, sino que piense de sí con templanza, conforme a la medida de la fe que Dios repartió a cada uno.

...El amor sea ***sin fingimiento***: aborreciendo lo malo, llegándoos a lo bueno; Amándoos los unos a los otros con ***caridad fraternal***; previniendoos [*amonestándoos*] con honra los unos a los otros; En el cuidado no perezosos; ***ardientes en espíritu***; sirviendo al Señor; Gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; ***constantes en la oración***.” (Romanos 12:2-3 y 9-12)

● **Mensaje súper-sustancial.** Hemos de reconocer que —sin duda alguna— el Apóstol Pablo fue el mayor adalid del cristianismo, quien ***definió esta religión como algo diferente del judaísmo***.

Gracias al bendito Apóstol, se logró la difusión de la Enseñanza del Cristo entre el mundo helénico del Medio Oriente, la propia Grecia, y la capital del mundo de aquel entonces: la augusta Roma.

Los gentiles (*Goyim*), eran para los israelitas los miembros de cualquier otro pueblo que no fuese el de su propia raza y religión, y eran peor vistos que los bárbaros por los griegos, que ya es decir bastante.

Sin embargo, el bendito Apóstol llevó el Mensaje Redentor precisamente a todos los gentiles, es decir, a los supuestos enemigos, pecadores, idólatras, endemoniados, perdidos, etc... ***Lo peor de lo peor, en pocas palabras***.

Mas el Apóstol tenía un magnífico antecedente para ilustrarse y motivarse, pues el Señor de Señores se encarnó en la más rebelde y cismática de todas las provincias romanas. De cierto, ningún cónsul quería gobernar Judea.

Y por su parte, los mismos judíos consideraban a Galilea —la región más norteña y revoltosa— lo peorcito de Judea, y decían que nunca se había levantado profeta en Galilea, y *¿qué de bueno puede venir de Galilea?*

Pues ahí, ***en lo más malo entre lo malo***, ahí mismo, entre lo peor del imperio romano y de la propia Judea, floreció JESHÚA el Bendito...

Y nos trajo ***el Mensaje súper-sustancial del perdón más absoluto para nuestros deudores u ofensores...***

La Luz siempre viene a las tinieblas, desciende al caos, y rescata, transforma o transmuta esa oscuridad en nueva luz... Aunque sea una partecita nomás, pues muchos son los llamados y pocos los escogidos, ya que la gran mayoría de las tinieblas no la comprenden, y ha quedado demostrado en dos milenios —con tantas guerras, odios y venganzas— que esta oscura humanidad no la ha comprendido...

De la lectura del capítulo 15 de Mateo, se desprende que a partir del ruego de la mujer cananea, nuestro Señor Jesucristo tomó la gran decisión de ***entregar la Enseñanza-Luz de su Padre Celestial a otros pueblos distintos del judío***, es decir, a los gentiles, lo cual se ratifica con el pasaje de la samaritana (Juan 4).

Y el Apóstol Pablo, inspirándose en tan noble ejemplo, continuó entregando la ***Enseñanza Redentora*** a todos los demás pueblos de los gentiles.

Así pues, nuestro amado Apóstol siguió los ejemplos del Venerable Rabí Jesucristo, quien entregó su bendita ***cábala simplificada*** no sólo a las mujeres —

cosa inaudita en aquellos tiempos— sino también a los pescadores, campesinos, y a otros pueblos distintos del judío.

Porque —al seguir al Cristo, Señor nuestro— comprendió que *Jokmá, el segundo sefirote, el Cristo Celestial o Universal, puede encarnarse en cualquiera persona*, sin distinción de nacionalidad, raza o religión...

“Mas gloria y honra y paz a cualquiera que obra el bien, al Judío primeramente, y también al Griego. Porque ***no hay acepción de personas para con Dios.**”* (Romanos 2:11-12)

Con lo cual se demuestra fehacientemente que ***el Mesías no solamente es MESÍAS para el pueblo de Israel, sino que ¡ES EL MESÍAS DE TODA LA HUMANIDAD DOLIENTE!***

Asimismo, se demuestra que ***JEHOVÁ ADONAY ES UNIVERSAL Y NO SOLAMENTE DIOS DE LOS JUDÍOS***, por eso *“Dios por la fe había de justificar a los Gentiles”*, como dice en Gálatas 3:8.

En la misma Epístola el Apóstol Pablo separa, ***DESLINDA EL CRISTIANISMO DEL JUDAÍSMO DOGMÁTICO***, pues primero nos dice que Jehová Dios es también Dios de los gentiles, y al efecto se remite al Primer Pacto con Abraham, es decir, ***en Abraham son bendecidos tanto los judíos como la humanidad entera.***

Por tanto, lo mismo que nuestro amado Maestro de Maestros, el Apóstol de los Gentiles consideró ***totalmente inútiles todas las “formalidades externas” y rigorismos de la ley judía***, consignadas en la *Tanaj* o Antiguo Testamento, las cuales calificó —más bien des-calificó— como las ***“obras de la ley”***.

Y tal como está sobradamente acreditado en todas sus Epístolas, rechazó por inútiles para la salvación de nuestras almas esas “obras de la ley” o “formas rituales”, esas ***“doctrinas y mandamientos de hombres” disfrazados de divinos.***

Los que fueron “interpolados” o implantados por “los ancianos” —ciegos guías de ciegos—, tales como la circuncisión, las reglas alimenticias, el Shabbat fanático, y el propio súper-dogmático y homicida sanedrín, etc.

El Mesías, el Cristo sagrado, es ***EL REDENTOR DE TODA LA HUMANIDAD***, y Él mismo lo declara indubitadamente, cuando ***reconoce ante la Samaritana, que es el Mesías tanto de judíos como de samaritanos y de gentiles***, es decir, de todo aquel que adore a Dios, al Padre y al Espíritu:

“Dícele Jesús: Mujer, créeme, que la hora viene, cuando ni en este monte, ni en Jerusalem adoraréis al Padre [es decir, en cualquier lugar o nación].

Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos: porque la salud [la doctrina] viene de los Judíos.

*Mas la hora viene, y ahora es, cuando los **verdaderos adoradores** [cualquiera sea su nacionalidad o religión] adorarán al Padre en espíritu y en verdad; **porque también el Padre**[de] **tales adoradores busca que adoren.***

*Dios es **Espíritu**; y los que le adoran, en *espíritu y en verdad* es necesario que adoren.”* (Juan 4:21-24)

Ese es el ***mensaje súper-sustancial de un verdadero Cristificado***, quien ha encarnado al Espíritu o Mesías universal, que no hace distinguos, sino que se expresa en quienes lo adoran, sea cual fuere su nación, raza o religión. *Amén.*

Este trascendental mensaje, aparece ratificado en el ***pasaje bíblico del centurión***, quien le pide al Señor de todas las Curaciones que salve a su siervo enfermo (Mateo 8:5-13).

El militar romano reconoce que es indigno de que el Cristo entre bajo su techo, y que simplemente ordenase a sus ángeles curar a su siervo... Y el Señor le dijo que fuese y tal como creyó sería hecho, y su siervo fue sano en el mismo momento.

La trascendencia del relato, destaca de las siguientes palabras del Divino Maestro:

“Y oyendo Jesús, se maravilló, y dijo a los que le seguían: De cierto os digo, que ***ni aun en Israel he hallado fe tanta.***

Y os digo que ***vendrán muchos*** [gentiles] del oriente y del occidente [es decir, de todas partes de la tierra], ***y se sentarán con Abraham, e Isaac, y Jacob, en el reino de los cielos:***

Mas los [israelitas que sin cumplir la ley, se creen y ostentan como] hijos del reino serán echados a las tinieblas de afuera: allí será el lloro y el crujir de dientes.”

Así pues, el Cristo anticipa que —por su bendita mediación— ***los gentiles como nosotros, de todas partes del mundo, estaremos en condiciones de entrar en el reino de los cielos,*** y por tanto, estar al lado de *Abraham, Isaac, y Jacob.*

Así brilla con intensa realidad la FE excelsa, sin fanatismos, dogmatismos o exclusivismos...

Como también brilla intensamente la *Shekiná* (la Fuente de la Gracia) en todos aquellos que la encarnan... *Amén.*

Desde luego, sin esas formalidades legales, superficiales y vanas, u “*obras de la ley judía*”, según las califica el bendito Apóstol.

• **La Caridad y el Amor, 6ª y 7ª Solas.** La triste realidad de los hechos es que nos auto-engañamos, y nos fanatizamos, dogmatizamos, parcializamos, y proclamamos “***nuestra verdad***” *erga omnes* (a todo el mundo), la más de las veces a sangre y fuego, tal como está la historia harta de estos hechos muy anti-cristianos...

Todo porque no nos vamos a estudiar las causas, no vamos a ***las raíces, que están y estarán siempre en el individuo,*** célula de toda sociedad. “*Cambiad al individuo si queréis cambiar la masa*”, nos decía el célebre Platón.

Pues si está mal el individuo, está mal la ***familia,*** que es la *célula mayor que compone los tejidos* —de manera orgánica— en toda sociedad, desde que éramos tribus... Lo sabemos desde la primera clase de sociología o historia o ciencias sociales.

Pero no se necesitan maestrías y doctorados, para que “***nuestro hermano el hombre***” —compuesto mayormente por quienes en esta vida no tuvieron la suerte de ilustrarse— ya sea que viva en el monte o en Jerusalem, pueda comprender, quizá mejor que uno, *la fuerza social que es la familia...*

Así que ***procurando renovarnos y reformarnos en Cristo,*** seguimos su caritativa Enseñanza y buscamos sinceramente apoyar al individuo, la familia y la sociedad, impulsando ***la práctica*** de las Cinco Solas (¹ scriptura, ² fide, ³ gratia, ⁴ Christus y ⁵ Deo gloria) ***de manera conjunta y armónica.***

Y queremos de corazón colaborar con una “ayudita” que necesitan las Cinco Solas, ***para que ya no estén tan “solas”.***

Al efecto, *con mucha alegría cristiana* proponemos como Solas también a la benditísima ***Caridad*** (6ª Sola) y al supremo ***Amor a Dios y al Próximo*** (7ª Sola).

La verdad respetamos el criterio de que estas dos virtudes —incluso muchas más— están incluidas tácita o implícitamente en la teoría y práctica de las Cinco Solas, más no necesitamos que estén “tácitas” o “implícitas”.

Nuestra amable aportación, es que deben estar “**explícitas**” y en vez de 5 Solas **fundarnos en 7 Solas** (número sagrado de Jehová), porque bastante falta le hace a esta humanidad —en los tiempos acerbos que estamos viviendo— tener unas Solas maravillosas cómo son la **Caridad** y el **Amor a Dios y al prójimo... Amén.**

Virtudes de las cuales estamos **ayunos**, y por eso estamos como estamos, con una terrible involución-decadencia de esta pobre humanidad doliente...

Ni remotamente los imperios griego y romano llegaron a este punto o grado de degeneración —con armas para destruir 70 veces la tierra—, que estamos ahora presenciando en primera fila, en esta súper-moderna civilización, donde la Gran Ramera se mueve como pez en el agua, a la vista de todos, y le aplaudimos... *¡Ninguno diga que no haya pecado alguna vez en su vida!*

... Mejor veamos lo que el Apóstol del Cristo —nuestro Señor de todas las Perfecciones— nos dice sobre **la Caridad, aunque algunos traducen por “Amor” y no hay contradicción**, pues la Caridad es Amor a Dios y al prójimo, en acción pura:

“Si yo *hablase lenguas humanas y angélicas*, y no tengo caridad, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe. Y si tuviese *profecía*, y entendiese todos los misterios y toda ciencia; y si tuviese toda la fe, de tal manera que traspasase los montes, **y no tengo caridad, nada soy.**

Y si *repartiese toda mi hacienda* para dar de comer a pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo caridad, de nada me sirve.

...**La caridad nunca deja de ser: mas las profecías se han de acabar, y cesarán las lenguas, y la ciencia ha de ser quitada;**

Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; Mas cuando venga lo que es perfecto, entonces lo que es en parte será quitado [conoceremos y profetizaremos totalmente y no sólo en parte].

Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño [tenía necesidad de leche, los rudimentos], mas cuando ya fui hombre hecho, dejé lo que era de niño [ya como alimento sólido, la sabiduría de Dios en misterio].

Ahora **vemos por espejo, en obscuridad** [como en el “Mito de la Caverna” de Platón]; mas entonces **veremos cara a cara**: ahora conozco en parte; mas entonces conoceré como soy conocido [ante la faz del Padre y los Ángeles de la Justicia].

Y ahora permanecen **la fe, la esperanza, y la caridad**, estas tres: empero **la mayor de ellas es la caridad.**” (1ª Corintios 13:1-13, Biblia del Cántaro, 1602)

Así que habiendo tantas **malas compañías** en esta súper-modernidad, mejor buscamos regresar a la **sencillez y limpieza personal, sexual, sicológica, familiar y social originales**, conforme nos enseñan el bendito Rabí de Galilea y su Apóstol Pablo, de todos el más indigno, igual que nosotros, los más indignos... *¡Haya Misericordia para esta humanidad!*

Y para lograr esa sencillez y limpieza, tenemos el muy bello y espiritual conjunto de las Cinco Solas...

Y como muy verdaderos y auténticos protestantes que procuramos ser, **buscamos siempre la reforma de nuestras personas ante el Señor**, y la independencia **y liberación de la enseñanza dogmática tradicional** que recibimos de los hermanos católicos —y ahora también de muchos hermanos protestantes dogmatizados.

Así, en esa búsqueda o procuración de la **Reforma interior, de la independencia para adorar al Señor** —que proponen el Apóstol Pablo y nuestro máximo líder Jesús de Nazaret, el Ungido, el Christos—, postulamos con alegría:

Que tanto las Cinco Solas, como las Solas “Ópera” y “Lex” católicas, todas ellas **se armonizan con la Caridad (la 6ª Sola) y el supremo Amor a Dios y al Prójimo (la 7ª Sola)**.

Asimismo, postulamos firme y serenamente que la **Sola Cáritas o Sola Caridad (6ª Sola)**, por sí misma, es un camino *súper-sustancial* para lograr la salvación, la iluminación, y la dicha inefable de volver al Seno del Todo-poderoso, del Omni-misericordioso.

De igual manera postulamos firme y serenamente que **el Amor a Dios y al Prójimo (7ª Sola)**, Sola-mente y por sí mismo, es un camino *súper-sustancial* para lograr la salvación, la iluminación, y la dicha inefable de volver al Seno del Todo-poderoso, del Omni-misericordioso.

Esta virtud del Amor, enciende el fuego de la Caridad y las demás virtudes...

Las Cinco Solas ya no deben estar tan solas, sino que muy bien acompañadas, pues **la hermandad protestante no está “tan sola” como en aquellos amargos tiempos**, cuando fue combatida a sangre y fuego.

Por tanto ya no está tan “solita”, pues existen Iglesias Evangélicas en todo el mundo... Por eso, mejor amablemente proponemos, *acompañar a nuestra hermandad protestante con estas nuevas Solas*: la **Caridad (6ª)** y el **Amor a Dios y al prójimo (7ª)**.

Y también queremos *convidar a nuestros hermanos ortodoxos, católicos, griegos o de oriente, coptos y heterodoxos* —no hacemos acepción de personas— para que se sumen a considerar como **Principios Supremos de Acción** o de hacer las obras de la Ley de Dios (Diez Mandamientos), a través de la **Caridad** y el **Amor a Dios y al prójimo**.

No importa que sigan en sus propias Iglesias y sus propias formas religiosas —no nos interesa quitar grupos—, mas *rogamos encarecidamente acepten para su interior*, allí donde oficia el Padre que está en secreto, como **SUPREMOS VALORES CRISTIANOS “LA CARIDAD Y EL AMOR A DIOS Y AL PRÓJIMO”...**

• **La Senda del Matrimonio Cristiano.** *En el año 2020 se inició una nueva era de la humanidad*, como lo fue la edad media o el renacimiento, y el énfasis histórico es parecernos cada vez más a las hormigas o las termitas.

Y muy a pesar de las adversidades, debemos insistir en entregar el Mensaje del Cristo Redentor... No sólo es nuestro deber sino nuestra alegría íntima.

Ahora bien, sabemos por experiencia que **la familia es la célula social** y todo aquello que afecte a esa célula social, afecta la sociedad en su conjunto.

Sin duda, las grandes culturas, las grandes civilizaciones de esta humanidad —según nos informa la Historia— han caído en decadencia, debido precisamente a la degeneración familiar, la eufemística “relajación de costumbres”.

Porque **si la célula social está enferma se enferma toda la sociedad**.

Así pues, **LA BENDITA SENDA DEL HOGAR CRISTIANO, LA SENDA DEL MATRIMONIO CRISTIANO, ES LA MEDICINA PARA UNA SOCIEDAD**. Medicina no sólo preventiva, sino curativa y regeneradora...

Para alcanzar tan altos fines, **nos basamos en el ejemplo**, y somos un grupo cristiano de rectitud, alabanza y oración, de meditación profunda, de estudio serio

y objetivo de los textos cristianos, de ritos y ceremonias blancas, y prácticas sinceras de la Caridad Universal... *Y no somos un simple club-social-religioso-cristiano más.*

Sabemos a ciencia cierta, que **LA AUTENTICIDAD DE UNA IGLESIA** no se mide por la supuesta “herencia de sangre”, o por la —más que— supuesta “transmisión del poder divino”, sino por:

- a) La **limpieza** o pureza de su Doctrina o Enseñanza, libre de dogmatismos y fanatismos;
- b) El **buen ejemplo** de sus autoridades, libre de abusos, engaños, hipocresías, fariseísmos, mitomanías, etc.;
- c) La **congruencia** entre lo que se hace y lo que se predica. No se necesita saber la Biblia de memoria, sino cumplir con lo que ordena; y
- d) El **servicio desinteresado** a la humanidad, sin pedir ni exigir cuotas, ofrendas, diezmos y primicias. Pues si vamos a seguir al Cristo y su Apóstol Pablo, no debemos amar las torpes riquezas, ni codiciar el oro ni la plata ni el vestido de nadie; *aquí todos trabajamos...*

Con tales bases y confiando en nuestro Padre que está en secreto, tenemos la certeza de que la profunda Enseñanza, **la sagrada Sabiduría del Apóstol Pablo, iluminará nuestro camino hacia el Cristo**, de manera seria, responsable, liberadora de nuestras cargas psicológicas, y nos dará un limpio anhelo de servir a la humanidad con amor consciente.

Esta es la **AUTÉNTICA SABIDURÍA CRISTIANA DEL APÓSTOL PABLO**, que no se queda en las formas religiosas externas o farisaicas y va al fondo, a la sustancia del asunto...

La que *siempre busca y dice respetuosamente la Verdad* —y también acepta sus verdades, sus errores— conforme nos enseñó el sagrado *Cristo Celestial, Universal o Cósmico*, encarnado en la *Divina Personalidad de nuestro muy amado Redentor, JESÚS DE NAZARET*.

Nosotros honramos profundamente esta real y verdadera Sabiduría Cristiana, y la entregamos con mucha alegría y sencillez a la humanidad...

Y sentimos gran júbilo al comprobar que muchos amigos la han aceptado sinceramente, a través de nuestros grupos de oración y de estas obras introductorias, las que con mucho gusto ponemos en sus apreciables manos...

¡Que la paz del Cristo sea con ustedes!

Autêntica Igreja Cristã de Sabedoria Paulina

— BIENAVENTURANZAS —

1. Bienaventurados los **pobres en espíritu** [*aquellos sin delirios de grandeza; los que no son ricos en vicios, ni en egoísmos, ni en arrogancias y vanidades*]: porque de ellos es el reino de los cielos.

2. Bienaventurados **los que lloran** [*con dolor por el supremo arrepentimiento*]: porque ellos recibirán consolación.

3. Bienaventurados los **mansos** [*los no resentidos, sin amor propio herido*]: porque ellos recibirán la tierra por heredad.

4. Bienaventurados los que tienen **hambre y sed de justicia**: porque ellos serán hartos. [*Aquellos que conocen la ciencia del bien y el mal, y del equilibrio del Fiel de la Balanza; y buscan —con hambre, con avidez— encarnar la Justicia de Dios en sus corazones.*]

5. Bienaventurados los **misericordiosos**: porque ellos alcanzarán misericordia. [*En la medida que perdonemos seremos perdonados: Mateo 6:14-15.*]

6. Bienaventurados los de **limpio corazón**: porque ellos verán a Dios. [*Necesitamos ser como niños en la mente y el corazón; tener una inocencia, una limpieza conquistada con nuestro esfuerzo, para poder “ver a Dios cara a cara sin morir”, decían los antiguos. Éxodo 33:11-13*]

7. Bienaventurados los **pacificadores**: porque ellos serán llamados hijos de Dios. [*El Cristo practica lo que predica, y predica la paz del corazón tranquilo, pues es Sacerdote para siempre según el orden de Melchisedek: el Rey de Salem —Shalom—, el Rey de la Paz... Hebreos 6:19 / Génesis 14:17-20*]

8. Bienaventurados los que **padecen persecución** por causa de la justicia: porque de ellos es el reino de los cielos. [*Por ejemplo, las persecuciones religiosas, por causa de la Nueva Torá Cristiana.*]

9. Bienaventurados sois cuando os vituperaren y os persiguieren, y **dijeren de vosotros todo mal por mi causa, mintiendo**. [*El cristiano auténtico, siempre recibirá el vituperio y persecución de los tenebrosos, de los fanáticos y santurrones, hipócritas y fariseos.*]

Gozaos y alegraos; porque vuestra merced es grande en los cielos: que así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros. (Mateo 5:3-12)

Contenido

Prólogo.....	5
I. LA NOTA FUNDAMENTAL DE LA HUMANIDAD	
1. Introducción	26
2. Ciencia y religión	
3. Adulteración de los textos sagrados	
4. Traspasan e invalidan los mandamientos	
5. El Primer Feminista Cristiano	
6. La interpretación sistemática	
7. Los dos polos	
8. La nota fundamental de la humanidad	
9. Pobre Padrenuestro	
10. La revolución interna	
/ Apéndice Evangelio de Tomás (extracto)	
II. EL MATRIMONIO CRISTIANO	
1. Introducción	45
2. Jesucristo, Maestro de Maestros cabalistas	
3. Estudiosos, objetivos e imparciales	
4. Niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame	
III. LA CORRECCIÓN SEXUAL DEL INDIVIDUO	
— Levítico 15:2, 16, 18, 32 y 33 —	
1. Introducción	56
2. El Principio de la corrección sexual	
3. Levítico 15	
4. Los religiosos	
5. El texto y sus alteraciones	
/ Apéndice El Evangelio de la Verdad (extracto)	
IV. PIEDRA DE TROPIEZO Y ROCA DE ESCÁNDALO	
1. Introducción	68
2. Piedra de tropiezo y roca de escándalo	
3. La Cruz del Matrimonio Cristiano	
4. Cruz de Resurrección	
5. Interpretación literal y simbólica	
6. Fornicación y adulterio	
V. MEJOR PRACTICAR QUE CRITICAR	
1. Introducción	80
2. Ley de causa y efecto	
3. La Senda del Hogar Cristiano	
4. Mejor practicar que criticar	
5. La Cruz del Apóstol Pablo	

6. Miriam de Magdala
7. Oración al Ángel Gabriel
/ Apéndice Lo Inmanifestado, La Manifestación, La Creación.

VI. DIOS GEOMETRIZA ETERNAMENTE

1. Introducción 92
2. Rectoría de las matemáticas
3. Olvidar viejos rencores
4. La Geometría y la Música de Dios
5. Hija de tu Hijo
6. Hermanas y esposas
7. El Zóhar

VII. EL DIOS QUE NOS PINTAN

1. Introducción 105
2. La reencarnación
3. El Dios que nos pintan
4. Exégesis dogmática
5. Sangre versus Unción Cristiana
/ Apéndice Árbol Sefirótico.

VIII. LA RESURRECCIÓN DE LOS MUERTOS

1. La resurrección de los muertos..... 119
2. El juicio final
3. Os digo un Misterio
4. La Mayor de las mentiras

IX. LAS PURÍSIMAS CONCEPCIONES

1. Introducción..... 129
2. Las purísimas concepciones
3. Las Vírgenes Levíticas de Israel
4. Las Vírgenes Cristianas
5. La cruz levítico-cristiana
/ Apéndice Pistis Sophia (extracto)

X. EL HOMBRE INTERIOR PAULINO

1. El Adam Kadmon de la cábala
o el Hombre Interior paulino 141
2. Los olvidos intencionales
3. El nuevo “sanedrín cristiano”
4. Por sus frutos los conoceréis
5. Isaías no se equivocaba
6. La fe no es ciega

XI. LOS MISTERIOS PAULINOS

1. Introducción 157
2. La Verdad “verdadera”
3. El Cristo heterodoxo

4. Dios también de los gentiles

XII. CONGRUENCIA CRISTIANA

1. El sentido inverso de la práctica cristiana 168
2. Congruencia cristiana
3. El Gran Mediador
4. Limpieza interior
/ Apéndice El Libro Secreto de Santiago (extracto)

XIII. EL ARCA DE LA ALIANZA Y LAS IMÁGENES SACRAS

1. Introducción 177
2. Relación histórica
3. Las Imágenes
4. Textos “complacientes”
5. Nueva Torá Cristiana
/ Apéndice Henoc es elevado a Metatrón (Séfer Hekalót, extracto)

XIV. LOS PACTOS DE JEHOVÁ

1. Introducción 192
2. Melquisedec bendice a Abraham
3. Los 7 Preceptos de las Naciones
o Leyes Noájidas, y el sacrificio de Isaac
4. Los Diez Mandamientos de la Ley de Dios
5. Otros pactos de Jehová
6. El Nombre de Dios
7. Conclusiones

XV. EL TABERNÁCULO

1. Introducción 210
2. El simbólico contenido del Arca
3. El Tabernáculo
4. El Tabernáculo Interior
5. Las civilizaciones serpentina
6. La serpiente de Moisés
7. Enemistad de simientes
/ Apéndice La Virgen hermosa que no tiene ojos (Zóhar, extracto)

XVI. SÍMBOLOS UNIVERSALES

1. Introducción 222
2. Simbolismos paralelos
3. Los querubines
4. El candelero de siete luces
5. La Virgen de la Ley
/ Apéndice Lo que contamina al hombre

XVII. LAS TABLAS DE LA LEY

1. Introducción 237

2. Las Tablas de la Ley
3. La Sangre de la Alianza
4. Las “cuatro” Tablas de la Ley

XVIII. LOS DOS JEHOVÁS

1. Introducción 250
2. Los dos Jehovás
3. El pacto renovado
4. Maldición de Adán y Eva
5. Pueblo de dura cerviz y duro corazón

XIX. LA FE Y LAS OBRAS DE LA LEY

1. Introducción 262
2. La Fe y las obras de la ley
3. El pacto de Dios con Abraham
4. Dios es Universal y no sólo de los judíos
/ Apéndice El Trueno, Espíritu Perfecto (extracto)

XX. EL PROPÓSITO DE LA LEY

1. Introducción 275
2. El propósito de la Ley
3. Ni la Ley sola, ni la Fe sola
4. La Caridad y el Amor, 6ª y 7ª Solas
5. Las “obras de la ley” según Lutero
/ Apéndice Himno a la Caridad

XXI. FE, CARIDAD, Y AMOR A DIOS Y AL PRÓJIMO

1. Introducción 292
2. Dejaron “Solas” a la Cáritas y al Amor
3. La Sola Cáritas, verdadero Amor es
4. Las doctrinas del error
5. La Caridad, equilibrio de la Fe y las obras
6. El que me ama, guarda mis Mandamientos
7. El Solus Amor, o Solo Amor
/ Apéndice Dios es Sabiduría – Paracelso

XXII. EL NUEVO PACTO

1. Introducción 307
2. El Nuevo Pacto
3. Daré mi Ley en sus entrañas
4. Estructura de la Profecía
5. Gálatas 4
6. La Jerusalem Celestial

XXIII. EL ARCA DEL APOCALIPSIS

1. Introducción 321
2. El camino de Dios es justo

3. El Arca del Apocalipsis
 4. El “arrebato” a los cielos
 5. El Apocalipsis descifrado
 6. Los Dos Testigos
 7. Mitos con Sabiduría oculta
- / Apéndice Apocryphon Johannis (extracto)

XXIV. EL ARCANO DE LOS ARCANOS

1. Introducción 337
 2. La séptima trompeta
 3. La caña o vara del Templo
 4. Matemáticas sublimes
 5. El Arcano de los Arcanos
 6. El Nacimiento Segundo
 7. Bienaventuranzas
- / Apéndice Pistis Sophia (extracto)

XXV. LOS 72 NOMBRES DE DIOS EN HEBREO 356

Apéndices: Apoyar a los Débiles / Declaración de Principios / Abrogación de la Ley de Diezmos / Oración del Apóstol Pablo / Oración Paulina de la Auto-Corrección / Apocryphon Johannis / El Libro Secreto de Santiago / Pistis Sophia / Lo que contamina al hombre / Dios es Sabiduría – Paracelso / Himno a la Caridad / La Virgen hermosa que no tiene ojos / El Óctuple Sendero / Evangelio de Tomás / Evangelio de la Verdad / Carta a Flora de Ptolomeo / El Trueno, Espíritu Perfecto / Henoc es elevado a Metatrón.

ORACIÓN DEL APÓSTOL PABLO

[Nag Hammadi I, 1. Portada]

— Respetuosamente Paleografiada —

¡Dame tu luz, dame tu **piEDAD**!

Mi redentor, ¡sálvame!, porque soy tuyo: **el que ha surgido de ti**.

¡Eres mi mente; llévame!

¡Eres mi Templo de tesoros; ábrelo para mí!

¡Eres mi plenitud; condúceme a ti!

¡Eres mi descanso; dame lo perfecto inalcanzable!

Te invoco, el que Eres y que Eras, en el **Nombre** sobre todo nombre, por **Jesucristo**, el Señor de señores, el Rey de los siglos...

Dame tus dones —no te arrepentirás— a través del **Hijo del hombre**, y del Espíritu Santo, **el defensor de la Verdad**.

Dame la autoridad cuando te la pida; dame salud para mi cuerpo cuando te la pida por los Evangelistas, y salva mi eterna alma luminosa y mi espíritu.

Y el **Primogénito** del Espíritu o Plenitud de la gracia, ¡Revélalo a mi mente!

Concédeme lo que ningún ojo de ángel ha visto, ni oído de gobernante ha escuchado, y lo que no ha entrado en corazón humano, y que llegó a ser angelical y modelado a imagen del “**Alma de Dios**”, cuando fue formado en el principio, pues tengo fe y esperanza...

Y pon sobre mí [como protector] **a tu Amado, el Elegido, y la Grandeza bendita, el Primogénito, el Primer existente**, y el maravilloso Misterio de tu Templo.

Porque tuyo es el poder y la gloria y la alabanza y la grandeza por siempre. Amén.

★ ∞ ★

Capítulo I

LA NOTA FUNDAMENTAL DE LA HUMANIDAD

*“Porque **cual es su pensamiento en su alma, tal es él** [de cierto, **somos como pensamos al momento de pensarlo**]. Come y bebe, te dirá; mas su corazón no está contigo.”*

Proverbios 23:7

1.- INTRODUCCIÓN

Pocos temas de la Historia Sagrada han sido tan explorados como el Arca de la Alianza, el símbolo máspreciado del Pacto de Jehová con Israel, por conducto del mediador Moisés.

Este simbólico objeto de culto judeo-cristiano —y su inapreciable contenido— acompañó al pueblo de Israel en sus múltiples peregrinaciones, le fue arrebatado por el enemigo y fue reconquistado, estuvo en el Templo sagrado de Jerusalén y desapareció totalmente hasta la fecha...

Más los objetos y hechos que aparecen descritos en la Biblia, tienen un **profundo sentido simbólico o alegórico** que van más allá de los simples objetos de culto o de los hechos históricos escuetos que registran los textos sagrados.

En esta obra buscamos desentrañar o explicar esos simbolismos o alegorías a la luz de la Sabiduría Paulina, **la sabiduría cabalística —simplificada— que enseñó nuestro amado Maestro de Maestros, Jesús el Cristo**, y difundió a costa de su propia vida nuestro amado Apóstol Pablo.

Para iniciar la comprensión de los profundos misterios de la simbólica Arca, con alegría les invitamos a recordar las palabras introductorias de nuestra obra **“La Madre Divina, Mito y Realidad”**, así como algunas de sus consideraciones que nos dan las bases para comprender los símbolos de la bendita Arca.

En efecto, tomando conscientemente el riesgo de ser repetitivos, afirmamos que sin los conocimientos cabalísticos sobre la Madre Divina; las Vírgenes Levíticas; el Hombre Interior paulino, o el Adam Kadmón cabalístico; el Nacimiento Segundo, ese que convida a practicar nuestro Señor Jesucristo al rabí Nicodemus; la creación del Cuerpo Espiritual Paulino; la Cruz del Matrimonio Cristiano; y demás antecedentes, se dificulta la comprensión de los Misterios del Arca de la Alianza...

2.- CIENCIA Y RELIGIÓN

Es un hecho que no sabemos el Nombre sagrado de la Madre Divina, al igual que no sabemos el Nombre verdadero del Padre, del Hijo o del Espíritu Santo.

Son **meras asignaciones —arbitrarias— de letras y números a ALGO que desconocemos totalmente, aunque podamos sentirlo...**

Debemos reconocer que **nuestra ignorancia es extrema sobre el tema de la Divinidad**, pues el único punto de referencia o comparación que tenemos para “conceptuar”, calificar o juzgar, es nuestra muy humana e imperfecta personalidad y súper-limitado intelecto.

Y lamentablemente, hemos olvidado las “ayuditas”, las “pistas” que nos dio IEHOVÁ Adonay (Jehová el Señor), desde muy antiguo, a través de los grandes sabios cabalistas.

Pues así como Adonay entregó la Ley escrita —la Torá, los Diez Mandamientos— por conducto de Moisés, también por medio del bendito Patriarca entregó la **Kabbalah**, la cábala, la Teología judía.

Esta es la ciencia secreta de las matemáticas sagradas, específicas para interpretar esa Ley escrita, e incluso para ir más allá en inspiración, devoción y adoración...

Ciencia que muchos cristianos dogmáticos literalmente “exorcizan”, mas los eruditos judíos la estudian, ponderan y alaban, pues dicha ciencia se dedica al **“Estudio de Dios y su Palabra”**, y no cosas del diablo como algunos suponen y predicán de la cábala hebrea.

Cosas del diablo pensamos, decimos, sentimos y hacemos a diario casi todos, desde el obispo dogmático y críticón hasta el más humilde feligrés.

Equivale a decir que Jesús —el Cristo, el Ungido— hablaba cosas del diablo desde los 12 años (Lucas 2:41-50), cuando sorprendió por su sabiduría a los “doctores de la ley”, es decir, a los expertos cabalistas del sanedrín.

Y no sólo en su infancia sino en toda su vida, fue nuestro Señor Jesucristo un erudito en la cábala.

Obviamente, como buen cabalista, ya en su madurez entregó su Enseñanza con parábolas, a veces claras y otras veces con la verdad muy escondida en símbolos y metáforas, con gran sincretismo religioso.

El hecho es que, débese al fanatismo o al dogmatismo, pero se han olvidado —intencionalmente— aquellas potentes claves cabalistas sobre los grandes temas judeo-cristianos, como son **el Mesías, la Virgen y el Arca de la Alianza...**

Vaya, ni siquiera recordamos lo más elemental, como aquella antigua explicación de *la Creación, del Génesis, según la cábala*, a pesar de que la ciencia moderna lo confirma en lo sustancial con la teoría de la Gran Explosión (Big Bang).

Hemos olvidado lo que de antiguo se decía sobre las múltiples conclusiones vibratorias —tesis-antítesis-síntesis— de *la bendita unión de las voces masculinas y femeninas* de aquellos sagrados **Elohim** en la Aurora de la Creación.

Por cierto, Elohim es plural de “EL” = “Dios” en hebreo, es decir, “Dioses” o “los Poderosos”, según aparece originalmente en Génesis 1:1, por más que quieran “sustantivarlo” y demás pretextos semánticos para hacer “singular” lo que es “plural”.

Esos Elohim, cuyos cantos sublimes cristalizan la mente, el diseño, la cósmica arquitectura del Creador (“EL” en hebreo)...

En medio de **“grandes explosiones”** (Big Bang) **de música, cantos, júbilos y alabanzas**, fecundando la energía-materia (en equilibrio) con LA VIBRACIÓN, *para cristalizar la materia y el tiempo*, que son energías condensadas o “transformadas”.

Medio aciertan al final, con las matemáticas cada vez más complejas y las mediciones astronómicas y los avances de la física cuántica y multidimensional...

Que los siguen dejando igual de **atónitos** ante la inmensidad del Creador y su Creación, por más que algunos nieguen la evidencia con terminajos y cuentos materialistas.

• Más inteligente fue el célebre Einstein, quien admiraba profundamente esa incógnita, esa potencia o energía cósmica incommensurable e infinita, *“esa Inteligencia Suprema que damos en llamar Dios, y que apenas podemos atisbar con nuestras obtusas facultades.”*

Según le expresó a —su aparente rival— Neils Bohr, cita que recordamos de nuestro libro de Ética de la escuela preparatoria, cuando todavía existía esa clase —materia o asignatura— *cada vez más derogada* en los planes de estudio.

También lo reiteró en 1927, ante Alfred Kerr: *“La veneración a esta **Fuerza que está más allá de lo que podemos comprender**, es mi religión.”*

Ojalá el estudio de la obra de Einstein también pudiera inspirarnos espiritualmente y no sólo en las ciencias, pues mientras más abstractos o profundos son los pensamientos y razonamientos que desarrollemos, también puede llegarse a sentir a Dios, si nos liberamos de pre-juicios y pre-conceptos.

Por eso Einstein en su correspondencia con Eric Gutkind (1954), se auto-califica como *“no creyente profundamente religioso”*, pues su ***profunda religión no se basaba en simples “creencias”*** sino en una *INTELIGENCIA SUPREMA*, y no en aquello que le indicaban y forzaban a creer sus paisanos los rabinos.

Hay que aclarar que ese mismísimo año (1954) en el libro “Ideas y Opiniones”, Einstein describe a la enseñanza original y pura de la tradición judeo-cristiana, como *“una doctrina que es capaz de curar a la humanidad de todos los males sociales”*.

Mas en la réplica que dirige a Gutkind, consideraba la Biblia como *“una colección de leyendas venerables pero más bien primitivas”*, pues sabía —ahora sí que a “ciencia” cierta— que ***Dios es una Potencia Superior o Energía Causal indescifrable, que NO SE “ADMINISTRA” por los “creadores de leyendas”***.

Ni tampoco promueve como “legendario” y “bendecido” por Adonay, el homicidio de stirpes y pueblos enteros (genocidio), ni los primitivos sacrificios de animales en su tabernáculo...

Es decir, la colección de ***leyendas creadas por los “venerables ancianos”***, quienes hacen pasar por divinas las *“doctrinas y mandamientos de hombres”*, según las necesidades político-económico-religiosas del momento, traspasando así el Mandamiento de Dios.

Conforme les reclaman tanto Isaías el profeta (14:12-21 y 30:9-11) como el propio Cristo, Señor nuestro (Mateo 15:3-9).

Además, el célebre físico-matemático, abiertamente procede a ***“DES-SACRALIZAR”*** a los rabinos y sus doctrinas de hombres: *“la religión judía... es encarnación de la superstición primitiva”*.

Es decir, tradiciones y costumbres, ***meras formalidades externas cargadas de supersticiones y rigorismos***, con holocaustos sangrientos, evidentemente primitivas e inútiles para lograr una “Profunda Religión”, basada en los principios y las causas primeras... que tanto han fatigado a la filosofía.

Y también ***des-sacralizó al propio pueblo judío***, por no considerarlo como algo superior o “escogido”.

En efecto, aunque confiesa pertenecer *con gusto* a la gente judía, no tiene para él *“un tipo de dignidad diferente a la que tiene el resto de la gente”*.

Más aún, dice que la —supuesta— *“palabra Dios es para mí nada más que la expresión y el producto de las debilidades humanas”*... Como se demuestra positivamente en Mateo 19:8 y Marcos 10:5.

En efecto, *debido a la dureza del corazón de sus paisanos* —las debilidades humanas— **“Moisés autorizó”** repudiar a la mujer por causas baladíes (por “torpe” o “indecente”, dice Deuteronomio 24:1-4), siendo que *“al principio no fue así”*, según nos afirma enfáticamente el Cristo, y sólo se autorizaba el divorcio por causa de fornicación...

Así pues, por la bendita boca del Cristo tenemos un ***ejemplo inequívoco de modificación o adulteración de la verdadera “Palabra de Dios”*** —la verdadera Torá—, ***practicada por el mismísimo Moisés***, para complacer a sus paisanos.

Obviamente, como dice el antiguo aforismo lógico: *“El que todo afirma nada afirma.”* No todos los religiosos son dogmáticos, ni toda religión encarna supersticiones primitivas.

Por tanto, no todo lo escrito en la Biblia son leyendas ni mandamientos de hombres, o adulteraciones del Mandamiento de Dios; ni tampoco meras formalidades externas cargadas de supersticiones, producto de las debilidades humanas.

Sin embargo, la agudeza de Einstein, su perspicacia, nos ayuda a profundizar tanto en los textos bíblicos como en la sapiencia de Israel, para encontrar y desentrañar ***ese prístino saber que HACE UNIVERSAL A IEHOVÁ y a su Hijo bienamado, el Cristo nuestro Señor...***

Sabiduría que nos regala el milagro de la ***fe consciente***, que no se basa en meras “creencias” derivadas de una fe “ciega”.

Por eso el célebre científico en un artículo de la Revista del New York Times, de 9 de noviembre de 1930, se refirió a su sistema de creencias espirituales como ***UNA RELIGIÓN DE CARÁCTER “CÓSMICO”***, cuya inspiración se originaba *“en muchos de los Salmos de David y en algunos de los profetas”*.

Es evidente que el sabio judío-alemán utilizó los grandes principios de la cábala hebraica —*sabedor de la “Inteligencia Suprema que damos en llamar Dios”* [pues ignoramos su verdadero Nombre]— para ***refutar los errados principios rabínicos fundamentalistas de Gutkind***, quien promovía una “revuelta bíblica” armada.

Así cobran sentido entonces sus palabras, pues se puede ser *“profundamente religioso”* mas *“no creyente”*... ¡Cábala pura!

Es decir, libre de pre-juicios y pre-conceptos, con la idea de ***un Dios verdaderamente Universal, cuyo “pueblo elegido” no es una raza, nación o iglesia***, sino que está integrado por aquellos que ***hacen la voluntad*** de esa bendita *Inteligencia Suprema*... (Véase además, por favor, la carta a su hija Lieserl.)

En fin, la ciencia no entiende bien a la religión y ésta es recíproca en su incompreensión, y los partidarios de ambas buscan las diferencias... Empero, mientras más pura es la ciencia y limpia la religión, las coincidencias son sublimes...

3.- ADULTERACIÓN DE LOS TEXTOS SAGRADOS

Nuestro Señor Jesucristo vino a cumplir la muy equitativa Ley, la auténtica Ley (Torá, en hebreo), reflejada en ***los Diez Mandamientos*** que le fueron entregados a Moisés en el monte Sinaí, ratificada en Levítico 19:18.

Y no los *“insertos o interpolaciones”*, es decir, ***las adulteraciones practicadas por “los ancianos”***, simples mandamientos de hombres —*debido a la dureza de nuestros corazones*— que contrariando el Quinto Mandamiento, mandan matar

familias y comunidades enteras y hasta a las mismas bestias o animales del enemigo...

Diametralmente opuesto a lo que el Cristo —Benefactor nuestro— predica, es decir, **bendecir** a los que nos maldicen y **orar** por los que nos calumnian, deshonran y difaman.

Debemos **amar** a nuestros enemigos y **hacer el bien** a los que nos aborrecen, orar por los que nos maltratan (Mateo 5:44-48; Lucas 6:28-29 y 35; Romanos 12:14; 1ª Pedro 3:9). *Besar el látigo del verdugo*, en pocas palabras...

¿Parece **cuento de niños**, verdad? Así se ve en esta época de la súper modernidad, donde todo es *short, cut and cold*... (breve, recortado y frío).

Mas la verdad seguirá siendo que, para hacer su bendita voluntad del Cristo y de su Padre celestial —y *del Nuestro, AQUEL que está en secreto*—, se hace necesario que **hagamos dentro de nos, carne y sangre la Enseñanza del bendito Maestro de Maestros**. Es decir, la muy sagrada Enseñanza de su Padre que está en los cielos, sintetizada en Levítico 19:18.

No bastan las buenas intenciones, ni los sentimientos o los sentimentalismos del domingo, ni las afirmaciones del sacerdote o del pastor de que somos el pueblo elegido...

O bien, la creencia de que ya tenemos ganado un pedacito de cielo, nuestra “parcela celestial”, o también el “pasaporte para el cielo”, por nuestras *limosnas, diezmos y ofrendas*, o por nuestras supuestas buenas acciones u omisiones, pensamientos y sentimientos.

El Cristo va al grano del asunto: “*lo que codicia nuestro corazón*”, y obviamente **RECHAZA POR INÚTILES TODAS LAS FORMALIDADES DE LAS “OBRAS DE LA LEY”**, como dice el Apóstol Pablo refiriéndose a la circuncisión, las reglas alimenticias, el Shabbat fanático, la parafernalia eclesiástica, los holocaustos o sacrificios de sangre, etc.

Recordemos que **son 613 mitzvot, o reglas derivadas de los 10 mandamientos**, las que registra el Antiguo Testamento, según la “tradición” judía.

Así pues, el Apóstol reconoce que a final de cuentas, no son más que **simples mandamientos de hombres y no precisamente mandamientos de Dios**, y eso exactamente, es lo que les reclama el bendito Maestro Jesucristo a los rabinos y escribas, tanto fariseos como saduceos, en el capítulo 15 de Mateo.

También obviamente, quien sigue este “canal” o línea del pensamiento cristiano, siempre va a estar libre de todo género de exclusivismos, inequidades y antifeminismos.

Los religiosos judeo-cristianos, por el amor a la forma y el amor a sí mismos, tristemente han olvidado el fondo...

Por eso bendecimos al Cristo y a su Apóstol Pablo, que se rebelaron contra la jerarquía religiosa y jurídica del sanedrín, que imponía penas privativas de libertad, mutilación, e incluso la de muerte...

Pena de muerte en la cruz, como sucedió con el bendito Cristo Jesús, asesinado por el sanedrín por “hereje”, con el apoyo del poder coercitivo del Imperio Romano —para variar.

Y la misma asociación de apoyo “coercitivo” y de la aplicación de la “justicia penal” romana, la tuvieron también con los ortodoxos cristianos, al volverse éstos los religiosos “oficiales” del imperio, desde el año 313 con el Edicto de Milán.

Así pues, hubo muchos disidentes cristianos que fueron “redentores crucificados” por el ejército romano, sólo que ahora en el nombre del bendito

Cristo, ***MÁRTIRES DE LA CAUSA CRISTIANA, asesinados por los mismísimos cristianos ortodoxos***, totalmente entregados al poder secular y terrenal de Roma.

Por tanto, visto el desorden, mejor seguimos con seriedad y corazón cristiano a nuestros Maestros glorificados Jesús el Cristo y su Apóstol Pablo... Los primeros y auténticos cristianos; grandes líderes religiosos, revolucionarios a morir.

Jesucristo va al grano del asunto, viendo lo que codician nuestros corazones, en vez de las reglas y formalidades externas.

Es decir, los sacrificios de sangre, la circuncisión, los alimentos “puros”, el sábado fanático, y el bésale el pie al rabino... etc.

Y las demás reglas bastante arcaicas y retrógradas, totalmente incongruentes con la explicación cristiana: ***“Ya adulteramos con la mujer en nuestro corazón, por el sólo hecho de codiciarla”...***

Resulta valioso atraer la atención sobre los Rollos del Mar Muerto o Rollos de ***Qumrán***, pues entre sus casi mil manuscritos han descubierto múltiples versiones de los textos sagrados; por ejemplo, una veintena de copias del libro de Isaías.

Muchas de las versiones —o casi todas— no coinciden con el texto masorético tradicional, ***ni tampoco entre ellas mismas concuerdan.***

Y los mismísimos eruditos judíos (***Adolfo Roitman***, por ejemplo), al explicarnos la razón de tales diferencias, nos dicen que siempre ha existido mucha libertad por parte de los escribas y rabinos para poder interpretar “inspiradamente” y modificar, alterar, quitar y poner textos.

Según esto porque ***el “Libro” sigue siendo sagrado, mas el “texto” puede estar sujeto a tales modificaciones o adulteraciones***, hechas desde muy antiguo por los rabinos y escribas o copistas, y así lo reconocen abiertamente sin ningún disimulo, restricción o reserva.

Es decir, ya es una ***“tradición” COMO “FUENTE AUTÓNOMA”, aquella que permite simular los “mandamientos de hombres” haciéndolos pasar por mandamientos de Dios***, adulterándose por los escribas los textos sagrados para tal efecto.

Porque los invitamos a recordar que en aquel entonces no había imprenta y se copiaba a mano de un manuscrito a otro...

Y en ese periodo, ***al copiar de un manuscrito a otro, pues ahí era donde se les hacían “las modificaciones pertinentes” por los “ancianos”*** (rabinos y escribas, tanto fariseos como saduceos).

Con cuánta razón nuestro Gran Rabí Jesucristo, les reclamó frontalmente a los “ancianos” que estaban traspasando la Ley de Dios, por causa de sus “tradiciones” o costumbres.

Es decir, para complacer a los hombres y sus tradiciones, por encima de la voluntad de Dios, debido a la “dureza del corazón” del pueblo judío.

¡Bendito sea el Cristo, que nos abrió los ojos, y no sólo en Mateo 15 y 19 y Marcos 10!

Él nos enseñó la verdad sobre las adulteraciones de la Ley de Dios y sus textos, por parte de los súper-ortodoxos y muy-muy dogmáticos ancianos, rabinos y escribas.

Según esto, los súper-auténticos ***“representantes legales” de Adonay “ubi et universum”*** (aquí y en el universo entero), y sin embargo ***no hacen las obras de Abraham ni de Moisés*** y además adulteran sus textos sagrados...

Maravillosa Verdad que siempre nos hace libres, mientras que la ignorancia, la mentira, el fraude, el adulterio hasta de la propia Biblia, así como el dogmatismo y

el fanatismo —siempre sazonados con la envidiosilla y altanera mitomanía— nos hace terriblemente **esclavos**...

La Iglesia Paulina siempre va a ser renovadora, pues tenemos sobrado ejemplo revolucionario de nuestro Señor Jesucristo y su Apóstol Pablo.

Y en esa **renovación**, nos alegra sobremanera compartir la Sabiduría antigua que nos dejara nuestro Señor el Cristo y su bendito Apóstol.

Sabiduría que se sustenta en los propios textos bíblicos, que por gracia de Dios —y la incompreensión de los escribas y “copistas” ortodoxos— **han quedado incólumes** y no han sido adulterados o interpolados...

4.- TRASPASAN E INVALIDAN LOS MANDAMIENTOS

La novedosa Torá del Cristo, **no discrimina a las mujeres ni a nadie**, y vuelve a las **raíces originales de Moisés en Egipto y Abraham en Babilonia**, rechazando muy formalmente las adulteraciones, “interpolaciones” —inserciones, modificaciones y mutilaciones— de los textos sagrados practicadas por los rabinos, escribas y fariseos...

Quienes **con el afán de justificar su tradición**, violentaron la sagrada Ley que fue dada en el Monte Sinaí, cuyo Quinto Mandamiento dice **NO MATARÁS**, mientras que las “interpolaciones” ordenan —o según esto Jehová ordena— **asesinar a poblaciones enteras**, incluidas las bestias del enemigo... La Biblia dice así:

“Entonces llegaron a Jesús ciertos escribas y fariseos de Jerusalem, diciendo: ¿Por qué tus discípulos traspasan la tradición de los ancianos? porque **no se lavan las manos** cuando comen pan.

Y él respondiendo, les dijo: ¿Por qué también vosotros **TRASPASÁIS** [incumplís y violáis] **el mandamiento de Dios por** [causa de] **vuestra tradición?** [tanto las costumbres, como la supuesta cábala, aplicada a su capricho.]

Porque Dios mandó, diciendo: Honra al padre y a la madre, y, el que maldijere al padre o a la madre, [según esto] **muera de muerte** [Éxodo 21:17 y Levítico 20:9]

Mas vosotros decís: Cualquiera que dijere al padre o a la madre: Es ya **ofrenda mía a Dios** todo aquello con que pudiera valerte;

No deberá honrar a su padre o a su madre con socorro. Así habéis **INVALIDADO** [adulterado, con las “interpolaciones” o “inserciones, modificaciones y recortes” de los escribas y copistas] **el mandamiento de Dios por** [causa de] **vuestra tradición**.

Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, diciendo: Este pueblo de labios me honra; mas su corazón lejos está de mí. Mas en vano me honran, **enseñando doctrinas y mandamientos de hombres**.” (Mateo 15:1-9. ¡Que jamás nos cansaremos de citar!)

De cierto, nunca deja de sorprendernos la sagacidad de nuestro amado Señor Jesucristo:

Los escribas y rabinos fariseos, fanáticos y envidiosos, le reclaman al Señor que sus discípulos incumplen con la **tradición** al no lavarse las manos, y el Maestro les contesta que ellos —por causa de su tradición— incumplen, nada más y nada menos, que un **mandamiento de Dios**.

Y al efecto, les cita precisamente un mandamiento severísimo, que ordena **la pena de muerte para todo aquel que maldiga a su padre o a su madre** (Éxodo 21:17 y Levítico 20:9).

Evidentemente, es un mandamiento interpolado, adulterado, pues IEHOVÁ Adonay no ordena mandar matar a nadie, prohíbe el homicidio como pena.

En efecto, los Diez Mandamientos no establecen la pena de muerte para aquel que los transgreda.

Y ni el propio Moisés puede válidamente cambiar lo que Adonay mismo le dictó en el monte Sinaí.

Las penas de muerte —como en el caso— son **“concesiones” que hizo Moisés a sus paisanos por causa de sus tradiciones** o costumbres, y sobre todo por la dureza de su corazón...

Mas al principio no fue así, como lo dice claramente nuestro Señor en Mateo 19:8, en relación con el divorcio, y **por mayoría de razón, con todas las demás reglas crueles y homicidas**.

Es decir, nuestro sagacísimo Maestro Jesucristo, les pone un ejemplo radical del torcimiento de la Torá, que establece la pena de muerte (Éxodo 21:17 y Levítico 20:9) en contra de lo dispuesto en el Quinto Mandamiento de la Ley de Dios, y **con sus mismos argumentos torcidos los ataca**.

Nuestro Señor jamás dice que deba aplicarse la pena de muerte, sino que la utiliza como un ariete, usando un ejemplo directamente relacionado con la familia, con los padres.

Obviamente, en ninguna parte de los evangelios, sean canónicos, heterodoxos o coptos, el Señor autoriza o manifiesta estar de acuerdo con la lapidación —por adulterio, por ejemplo— y demás penas trascendentales, que acostumbraban aplicar los muy-muy ortodoxos rabinos del sanedrín.

Sólo en casos de **legítima defensa** está permitido el daño extremo en todos los departamentos del reino de la naturaleza, y evidentemente, en el caso no hay tal defensa, pues no existe una agresión actual e inminente contra la vida de la persona defensora o su familia, por ejemplo.

Y aunque sea una ofensa grave hacia los padres, no amerita la pena de muerte, **no hay proporcionalidad de la pena con el delito...** como en todas las reglas homicidas “interpoladas” del Antiguo Testamento.

Con sentido común —del que por lo visto están ayunos los “rabinos interpoladores”— simplemente se condenaría a la pérdida de bienes a favor de los padres, sanciones pecuniarias o de prisión en último extremo.

En efecto, **si se mata al hijo, con mucha menos razón se lograría alimentar a los padres** o resarcirles moralmente de una maldición. Con la pérdida del hijo por la pena de muerte, no hay oportunidad de arrepentimiento ni de nada.

Mas nos llama poderosamente la atención, la manera en que los escribas y rabinos fariseos —y saduceos también— dieron con “la solución” para evitar dicha pena de muerte: **“Es ya ofrenda mía a Dios todo aquello con que pudiera valerte”**.

Es decir, si te ofendo y maldigo, o no te ayudo —o no te doy valor, no te valoro, no eres mi valido— como padre o madre, **el delito es subsanable o compensable mediante una “ofrenda a Dios”**.

Ofrenda **“equivalente”** a todo aquello con que pudiera ayudarte, apoyarte o “valerte”.

Y seguidamente dice: **“No deberá honrar a su padre o a su madre con socorro.”**

En verdad, qué “tradición” tan cruel la de estos rabinos pseudo-sapientes, quienes ***toleran incluso dejar sin socorro a los padres a cambio de una “ofrenda a Dios”***.

O sea, un holocausto o sacrificio del cual obviamente son beneficiados directos los mismísimos —y ahora sí muy tolerantes e indulgentes— rabinos, quienes así liberan de la pena de muerte a los hijos ingratos, maledicentes y mezquinos.

Cierto, todos los alimentos, aves y ganados sacrificados, pues sencillamente pasaban a ser propiedad de los muy honorables rabinos y dueños del sanedrín, lo mismo que los granos, joyas y dineros...

Dicho de otro modo: ***No importa que tus padres se mueran de hambre, mientras sacrifiques animales en “expiación”***, para así comer todos nosotros los cohanim o sacerdotes levitas, los escribas y demás rabinos, los únicos dueños absolutos de los sacrificios y sus despojos y derivados.

Todo iba a parar a sus bodegas, alacenas y bolsillos, aún y cuando los padres de aquellos que pagaban la “ofrenda suya a Dios”, no recibieran ningún apoyo, ningún auxilio, no los “honraran con socorro”, así se estuvieran muriendo de hambre. He ahí la interpretación de este pasaje bíblico revelador...

Debido a la dureza de su corazón, primero movieron a Moisés para que estableciese la pena de muerte —lo mismo que el súper-fácil divorcio de la mujer— y después quitaron la pena de muerte, en contra del texto expreso de la Ley, justificándose siempre con su “tradición”.

Mas “el concepto” pervive por sí mismo, resulta claro que los “ancianos” —escribas o copistas y demás rabinos— invalidan, ***ADULTERAN LA LEY, SEA CUAL FUERE EL MANDAMIENTO***:

“***traspasáis*** el mandamiento de Dios por [causa de] vuestra tradición... Así habéis ***invalidado*** el mandamiento de Dios por [causa de] vuestra tradición... enseñando doctrinas y mandamientos de hombres.”

5.- EL PRIMER FEMINISTA CRISTIANO

En fin, vistos los antecedentes de “interpolación” de los textos por los “*ancianos ortodoxos*” desde los tiempos del Antiguo Testamento, podemos concluir que lo mismo sucede con los “*ancianos ortodoxos-cristianos*”, quienes también adulteraron el Nuevo Testamento.

Es un hecho que “***los nuevos escribas y fariseos cristianos***” también “*interpolaron*” o “insertaron, modificaron y mutilaron” los textos cristianos, y enseñaron doctrinas y mandamientos de hombres, es decir, de ellos mismos, los miembros del “***nuevo sanedrín cristiano-romano***”.

En efecto, las contradicciones doctrinarias son notables: ***NO PUEDE SER EL MISMO APÓSTOL CRISTIANO QUE CONSAGRA DIACONISAS***, que aquel solterón (casi inverso) y misógino que nos pintan los “interpoladores” de la ortodoxia, en sus ***bien planeadas alteraciones de los textos***.

Por ejemplo: Yo no le permito a la mujer hablar y que esté sujeta y que se cubra la cabeza, y me gustaría que se quedaran solteros como yo, etc., etc.

Decididamente, no puede ser el mismo Apóstol que consagra diaconisas, que aquel supuesto solterón que nos pintan, quien —según esto— aparece lleno de encono contra las mujeres...

Y además, les *impone multitud de reglas o formalidades externas, evidentemente judías y discriminatorias*, sujetando, sometiendo, sobajando, humillando a nuestras benditas mujeres.

Por el contrario, fue **EL PRIMER APÓSTOL EN LA HISTORIA CRISTIANA QUE LE DIO SU LUGAR A LA MUJER**, en condiciones de estricta igualdad con los hombres, tanto en lo personal como eclesiásticamente. **FUE EL PRIMER FEMINISTA CRISTIANO.**

Es mentira, es una Falsedad, es una adulteración brutal de los textos bíblicos, que el Apóstol Pablo haya sido el misógino que nos pintan.

Una especie de solterón empedernido que les ponía cincuenta mil reglas a las mujeres, no sólo para participar en el rito, sino para participar en la comunidad cristiana —casi hasta para respirar, nos decía irónicamente una amiga.

Esas son simples *“interpolaciones” de los escribas, que se demuestran* con toda evidencia, *con sustento en los mismísimos textos bíblicos* (Romanos 16:1 y 27), donde aparece el Apóstol Pablo —magnánimo como siempre— confiando su Epístola a su discípula **Febe**, o más bien, a *“la diácono” Febe* —como dice el original griego— de la iglesia está en Ceneas.

Evidentemente, siempre existirán las interpretaciones ilógicas, incluso estrambóticas, como las de aquellos súper-inteligentes quienes afirman que la Diaconisa Febe pues es simplemente *la mujer del diácono*; por lo visto creen que se están dirigiendo a su propia grey, pero la hermenéutica es implacable.

No resiste un análisis tal interpretación, pues el Apóstol Pablo se hubiera referido a ella como *la mujer o la esposa del diácono X*, tal como dice en el propio capítulo 16 (versículos 13 y 15) de Romanos, donde manda saludar a *“la madre de Rufo”*... y *“a Nereo y su hermana”*.

No escapa a los estudiosos que el texto griego original de Romanos 16:1, dice *“Febe, la diácono”*. En efecto, el término utilizado aquí es *diàkonos*, en forma masculina, aunque Febe es evidentemente un nombre femenino. Luego entonces no es la mujer del diácono.

De ella dice el Apóstol que es *“nuestra hermana”* y *diàkonos* de la *ekklêsía* de Ceneas. Lo mismo reitera en Romanos 16:27, *“Fue escrita de Corinto a los Romanos, enviada por medio de Febe, diácono de la iglesia de Ceneas.”*

El uso de la forma masculina, es signo inequívoco de que *diàkonos* tiene aquí un sentido específico de *ministerio eclesiástico*, semejante al que tiene en Filipenses 1:1 o en 1ª Timoteo 3:8-13, y no es solamente un simple “servidor” o “sirviente”, según su sentido literal o etimológico.

Aquí cabe la observación sobre *la utilidad de las diaconisas*, porque si ya estaban consagradas como tales, obviamente tenían derecho a participar en el rito, o bien, a dirigir el rito por tener el rango de diácono. *¿Para qué se quiere una diaconisa sino para ritualizar?*

Mas, como ya hemos visto, *el rito original paulino es con diaconisa*, rito que se volvió totalmente oculto y esotérico con la desaparición de las diaconisas del “mapa religioso cristiano” de aquella época, a partir del martirio del Apóstol Pablo en Roma...

Las “interpolaciones” se demuestran también, porque el Apóstol llama evangelistas a **Evodia y Syntyque** y las bendice como *“gozo y corona mía”*, y afirma que sus nombres están escritos en *“el Libro de la Vida”* (Filipenses 4).

Y además, a la bendita señora **Junia**, la llama “*insigne entre los apóstoles*” (Romanos 16:7), lo que quiere decir “*destacada entre los apóstoles*”, y por el más absoluto consiguiente, “*insigne apóstola*”.

El caso es que nuestro amado Apóstol de los Gentiles, en la iglesia cristiana primordial, principal, auténtica, básica, primigenia, tiene a bien **designar diaconisas, en contra de cualquiera consideración —sea judía o griega— de carácter teológico y tradicionalista**, que impidiera a las mujeres tener acceso a los rangos eclesiásticos, cual es el diaconato.

Luego entonces, surge la pregunta: **¿Por qué abandonó el cristianismo original el hábito paulino de consagrar diaconisas?**

Más aún, ¿qué pasó desde finales del siglo primero hasta el pasado siglo, propiamente...?

Es decir, el siglo donde las benditas mujeres tuvieron acceso a los mandos y las jerarquías eclesiásticas. Porque en realidad **la Reforma no modificó en mucho el criterio machista-patriarcalista de la iglesia católica**, y en algunos casos lo agravó...

Sin embargo, es una mera cuestión de sentido común darnos cuenta que, **conforme a los mismísimos textos bíblicos**, se demuestra con la mayor evidencia lógica y teológica —es decir, hasta el cansancio—, que **EL APÓSTOL PABLO FUE EL PRIMER FEMINISTA DE LA HISTORIA JUDEOCRISTIANA**.

Y fue el primero desde aquellos tiempos, después que el sagrado Cristo nuestro Señor entregó su Mensaje Redentor y fue glorificado por la muerte.

El bendito Apóstol consolidó el mensaje antidiscriminatorio del Cristo, un Rabí que tenía discípulas, algo totalmente escandaloso en su época —incluso ahora en las sinagogas tradicionalistas— y formalizó el **feminismo cristiano**, comprobable a partir del hecho muy concreto de consagrar diaconisas (Romanos 16:1 y 27).

6.- LA INTERPRETACIÓN SISTEMÁTICA

La llamada *interpretación sistemática*, compara, coteja los textos en donde se trata de la misma materia, y no se atiene o se sujeta solamente a una interpretación aislada, sino que su enfoque y análisis es múltiple, para lograr finalmente una síntesis, una interpretación lógica, armónica, orgánica...

Así que la interpretación sistemática no deja lugar a dudas, sobre **la naturaleza profundamente cristiana del Apóstol Pablo y su conducta real y verdadera, de igualdad total con las mujeres...**

Las que fueron no sólo amigas sino **diaconisas, evangelistas y apóstolas**, con el mismísimo rango y jerarquía que los varones.

Como siempre decimos, se ha echado mucha tierra sobre el asunto en estos dos mil años, y no sólo sobre la vida del Apóstol, sino sobre la vida y Enseñanza del propio Jesucristo, al que también muchos quieren involucrar en la misoginia y la soltería radical, cuando en realidad nada nos consta...

Pero sí constan y se evidencian las “*interpretaciones*”, alteraciones, modificaciones e “*interpolaciones*” de los textos sagrados, incluidas las epístolas paulinas.

Resulta evidente la conducta anti-discriminatoria, tanto del Maestro de Maestros como del Maestro Pablo en **sus enseñanzas centrales**.

Total y absolutamente contradictorias —**opuestas lógica y teológicamente**— con las múltiples expresiones misóginas, segregacionistas, prejuiciosas y

discriminatorias que les pretenden atribuir. *Los evangelios heterodoxos dicen lo opuesto...*

Amablemente insistimos: No se necesita ser un erudito para saber que no puede ser el mismo Apóstol, la misma persona, quien califica a la Señora **Junia** como “**insigne en el apostolado**” (Romanos 16:7), que aquél —copista o pseudo-discípulo— que afirma “**no permito a la mujer enseñar**”, y que no hable, y que esté sujeta, etc., etc.

Mucho menos quien, con todo equilibrio, con toda Justicia cristiana, dice:

“*No hay Judío, ni Griego; no hay siervo, ni libre; **no hay varón, ni hembra**: porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.*” (Gálatas 3:28)

Alguien que predica esto, es más, quien “se precia” de esta prédica, decididamente y por **el más elemental sentido común**, jamás se atrevería a menospreciar o a poner en un nivel inferior a las benditas mujeres, discípulas y seguidoras suyas...

Sería incongruente de manera total, no sólo con su doctrina sino con su amoroso corazón.

Sin duda, a todas ellas les dio el trato de *apóstolas*, del griego *apóstolos*, “misionero”.

Recordemos que si algo abundó al lado de nuestro Señor Jesucristo fueron “**las misioneras**”, es decir, “**las apóstolas**”, y lo mismo sucedió con el bendito Apóstol de los Gentiles.

Alguien con un tierno corazón, **lleno de la caridad y del amor del Cristo**, de cierto no es ese Pablo misógino y solterón empedernido que nos quieren hacer creer.

• **Seguimos con seriedad a nuestro amado Señor Jesucristo y a su Apóstol Pablo** y la bendición de su **Sagrada Herencia** que nos dieron generosamente.

Por consiguiente, la mujer cristiana para nosotros es el reflejo en lo pequeño — en lo humano— de la grandeza infinita de la bendita **Madre Celestial o Universal**, la parte femenina de Dios.

Es la Madre Divina o “**Dios Madre**”, la *Gran Madre Aditi* o *Mulaprakriti* de los indostanes, y lo mismo decían los sumerios y babilonios, sólo que el pueblo judío tristemente lo olvidó y se polarizó patriarcalista...

Por todo lo anterior, de ninguna manera aceptamos que nuestro amado Apóstol Pablo sea “*el eterno enemigo de las mujeres*”, como dijera George Bernard Shaw; una especie de “*gran misógino*” desde los orígenes del cristianismo.

Es exactamente **todo lo contrario** de lo que nos han contado en estos dos mil años, **conforme se desprende directamente de las escrituras sagradas**, es decir, que el bendito Apóstol **daba el mismo trato a la mujer que al hombre**.

Y evidentemente, no hacía distinción ni acepción de personas, puesto que las consagraba sacerdotisas —*diaconisas*— y las llamaba *evangelistas y apóstolas*, y las enaltecía en gran manera con su maravilloso Verbo.

En consecuencia, fue el **Primer Apóstol**, rabino, anciano, obispo o diácono —o como quiera llamársele— **que dio equidad cristiana a la mujer...** y al hombre también, pues no distinguió extranjeros, ni pobres ni siervos.

Reiteramos: De los mismísimos textos sagrados con claridad se desprende que consagró diaconisas, y ampliamente destaca la labor de sus muy queridas compañeras de la senda cristiana, a quienes da el trato de **misioneras, evangelistas y apóstolas**.

Por tanto, fue **EL PRIMER LÍDER O JERARCA CRISTIANO QUE ABIERTAMENTE AUTORIZÓ A LAS MUJERES, para formar parte de la estructura eclesiástica de la nueva iglesia.**

Ejerciendo directamente **la Nueva Ley o Torá Cristiana** —anti-patriarcalista— que nos entregó nuestro Señor **Jesucristo**, quien **no discrimina a nadie y nos quiere a todos por igual...**

7.- LOS DOS POLOS

La naturaleza nos pone el ejemplo de que se requieren ambos polos para la creación.

No puede ser que del Padre salga el Hijo y del Hijo salga el Espíritu Santo, y salgan todos puros machos, eso no tiene congruencia.

Un macho no puede generar otro macho por sí mismo, necesita de la hembra, todo el universo lo canta, lo dice, lo grita...

La electricidad tiene el polo positivo y el polo negativo; existe la entropía y la negentropía, la tesis y la antítesis...

Todo es dual en el cosmos infinito... y de su unión surge la síntesis, el polo neutro, el Hijo, el producto de la unión de la fuerza positiva con la fuerza negativa, que a su vez es un **nuevo generador**, pues como toda síntesis se convierte en una nueva tesis y así hasta el infinito...

Todo es dual y se multiplica con un **ritmo Trino generador.**

Es absurdo considerar que sólo se puede operar, crear, producir, generar, organizar o multiplicar con un solo polo, ya sea éste positivo o negativo.

Vaya, ni siquiera es científico, y lo rechazan tanto la ciencia como la filosofía y el sentido común; aunque sabemos es el menos común de los sentidos, sobre todo en las altas jerarquías eclesiásticas.

Es totalmente contrario a las matemáticas, la física y la química, considerar siquiera un solo polo eléctrico-generador...

En ese sentido **está más pulida la teogonía hindú**, pues la Trimurti o Trinidad, compuesta por Brahma, Vishnú y Shiva, siempre tiene su complemento femenino; tales deidades —o más bien, fuerzas cósmicas— tienen sus respectivas esposas.

Y lo mismo sucede entre los egipcios y los aztecas con su Omeyocan, etc.

Todas las grandes culturas de la humanidad en su momento de apogeo religioso, siempre han rendido culto a las dos “partes”, o más bien, “polos” de Dios: **el masculino y el femenino**, el Dios Padre y el Dios Madre —bueno, la Diosa Madre pues.

Hay también religiones patriarcalistas, que aun cuando “respetan convenientemente” a la Virgen, sin embargo, **tienen exclusivamente hombres en las jerarquías eclesiásticas**, y con todo respeto, pero no son congruentes.

Las religiones patriarcalistas **son “de-generaciones” de las religiones originales**, y tristemente, lo que éstas más han “generado”, es una gran cantidad de tumbas a lo largo de la historia.

Sólo desolación y muerte, guerras fratricidas, abusos, arrogancias y explotación de la humanidad...

Por eso han puesto el mundo como está —triste y lamentablemente—, porque muchos religiosos persiguen sólo los intereses ordinarios y mezquinos de la vida.

Y relegan a un segundo plano los altísimos **valores espirituales**, que todos los cristianos **hemos heredado de Ieshúa de Nazaret**, nuestro bendito Maestro de Maestros —el Cristo encarnado... el resurrecto, el viviente— **y de su Apóstol Pablo.**

Y el resultado de dos mil años de cristianismo son ríos de sangre, producto de las llamadas “*guerras santas*”, que no son ni pueden ser santas ni cristianas; por ejemplo, “*la guerra de los 30 años*”, que tuvo la “más alta bendición” tanto del Papa como de Lutero.

Así pues, esta humanidad está dedicada a ejercer el odio al prójimo, en vez del amor al prójimo —como a nosotros mismos— ***a lo que estamos obligados desde los tiempos de Moisés*** (Levítico 19:18) y aún antes...

8.- LA NOTA FUNDAMENTAL DE LA HUMANIDAD

Pero tristemente, no sólo sucede con los seudo-cristianos, sino que también pasa lo mismo con los judíos, budistas, taoístas, etc., etc.

Pues la humanidad está cortada con las mismas tijeras, y *rechaza y tuerce el mensaje de la Divinidad, no importa quién sea el Mensajero...*

El bendito mensaje de “***amaros los unos a otros, como yo os he amado***”, ***se sigue aplicando al revés***, y no sólo en los primeros tiempos en que fue entregado...

Infortunadamente, *la nota fundamental* de esta humanidad adúltera y perversa —que no se cansa de pedir señal, aunque ya tenga todas las señales acreditadas— ha sido y sigue siendo ***el odio, que es el peor de los pecados***.

Pues va contra el *amor a Dios y al prójimo*, valor excelso preconizado por Moisés, y ratificado superlativamente por nuestro bendito Señor Jesucristo... Quien además nos propone el ***Triple Camino de Liberación***, que puede válidamente exponerse así:

“Quien quiera venir en pos de mí [y por mi intermediación, hasta el Padre], ***niéguese a sí mismo*** [a su Satán interior], ***tome su cruz*** [del Matrimonio Cristiano, con limpieza sexual] ***y sígame*** [siga mi ejemplo del servicio desinteresado a la humanidad].” (Mateo 16:24, Marcos 8:34 y Lucas 9:23)

Así, en vez de negarnos a nosotros mismos, como ordena el Cristo, ***nos auto-afirmamos y nos auto-veneramos***.

En vez de tomar nuestra cruz, la abandonamos o tomamos múltiples cruces inversas...

Y en vez de seguir al Cristo, seguimos al Satán interior.

Y encima preconizamos a los cuatro vientos que somos “cristianos”, y mucho más cristianos que cualquiera de los demás... y al que no le guste, pues ya sabe, aquí estamos para servirle... ¿Qué no se ve en la vida práctica?

Y además, solamente los que están en nuestra iglesia son los únicos que se salvarán, “el pueblo elegido”, los poseedores de la verdad, y para los demás “*herejes y gentiles*”, sólo deben existir las tinieblas exteriores...

¡Qué barbaridad, ***sabe más un campesino de la sierra que estos seudo-sapientes!***... ¡Y se comporta mejor!

Esa es la situación, esa es la cruda realidad en estos tiempos súper-modernos, que no difieren en lo esencial de aquellos del inicio del cristianismo...

Seguimos con guerras y guerrillas, y más guerras “santas” todavía; además del deshonor en la milicia, traiciones sistemáticas como parte de la estrategia, el genocidio permanente, etc., etc., etc. Ciertamente, después de estas dos guerras mundiales, ya nada es igual...

Ahora sí que **la tercera es “la vencida”** o definitiva —que ya se ve a las puertas— y después de esa, la siguiente guerra será con piedras y palos, como atinadamente dijo Einstein...

Y ahora sí que, como decían los antiguos, **“hasta el mismo Dios huirá de la faz de la tierra”...**

Es un hecho que el siglo veinte cambió radicalmente los valores de esta humanidad... En realidad, la Gran Ramera está totalmente a la vista, haciendo de las suyas como siempre.

Jamás había sido más incumplida aquella máxima del Apóstol Pablo, sobre **la caridad como la mayor de todas las virtudes...**

En estos tiempos del más grosero materialismo —nunca antes visto— causa hilaridad la frase... Es muy probable que hubiera más caridad en la edad media...

9.- POBRE PADRENUESTRO...

Así pues, estimados amigos, si queremos seguir al Cristo tenemos que empezar por negarnos a sí mismos (Mateo 16:24), sólo así podremos llegar algún feliz día a cumplir con las siguientes —y muy sagradas— instrucciones:

“Habéis oído que fue dicho: Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo.
[Torá Judía]

Pero yo os digo: **Amad a vuestros enemigos, y orad por los que os persiguen** [Nueva Torá Cristiana]; de modo que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, porque Él hace salir su sol sobre malos y buenos, y hace llover sobre justos e injustos.” (Mateo 5:43-45)

De toda evidencia, sólo quien ha negado radicalmente en su interior —y renegado seriamente— a su propio *orgullo, vanidad, amor propio, hipocresía*, etc., puede en realidad de verdad, amar a sus enemigos y orar por quienes lo persiguen.

Sólo el varón —o dama— que se enfrenta a sí mismo, y se niega a sí mismo, *que destruye su vanidad interior, su enorme orgullo y amor propio heridos*, puede en realidad de verdad **perdonar a sus deudores, sus ofensores...**

Sólo así se puede dar perdón sincero para aquellas personas que **nos la deben**, por habernos lastimado —aunque sea con el pétalo de una rosa— en nuestros apreciadísimos orgullo, amor propio o vanidad, que se sienten muy heridos.

Pobre Padrenuestro, nomás lo leemos o rezamos de corrido, pero no le cumplimos al Padre con perdonar a nuestros deudores...

Pedimos perdón pero no perdonamos, y creemos ilusamente que Dios está obligado a ayudarnos, sin ser recíprocos.

Y en esa ilusión, en esa fascinación, nos olvidamos completamente de nuestro Padre que está en secreto y nos **auto-engaños y creemos que las merecemos todas**, que somos muy buenos y extraordinarios. Hay ocasiones que nos olvidamos de nuestro Padre que está en secreto no sólo por días o por horas, sino por meses y por años...

Mas **la solución al AUTO-ENGAÑO siempre será el AUTO-CONOCIMIENTO**, por eso tendrán permanente vigencia las palabras inscritas en el pórtico (*pronaos*) del templo de Apolo en Delfos:

“Hombre concóctete a ti mismo y conocerás el universo y los dioses.” (Homo

Nosce te ipsum et nosces universum et Deus, en su conocida versión latina.)

Este aforismo se sustenta en una verdad universal de la naturaleza humana y fue reconocido ampliamente —aunque con variaciones en las palabras— por los

pueblos de la antigüedad clásica, incluidos los hebreos, y muy enfatizado por los primeros heterodoxos cristianos; así lo consigna el “Evangelio —o Libro— de Tomás el Contendiente”, Nag Hammadi II, 7:

“Palabras que en secreto dijo el Salvador a Judas Tomás y que transcribí yo mismo, Matías, mientras caminaba a su lado, oyendo lo que hablaban el uno con el otro.

El Salvador dijo: — Hermano Tomás, mientras tengas tu tiempo en el mundo físico escúchame, puesto que voy a revelarte asuntos sobre los que has intentado discernir. Pues se ha dicho que eres *mi gemelo* [dídimo, en griego] y mi compañero en la lucha, investiga para que sepas **quién eres, por qué existes y lo que puedes llegar a ser.**

Pues que eres llamado mi hermano [gemelo], *no te conviene ignorar acerca de ti mismo.* Sé que tú has llegado a entender, a comprender que YO SOY LA VERDAD.

Por andar conmigo, siendo ignorante, has llegado a conocer. Por eso te llamarán «**el que se ha conocido a sí mismo**».

En verdad **el que no se ha conocido a sí mismo no conoce nada.** Y el que se conoce a sí mismo ha empezado ya a tener conocimiento sobre la profundidad del Pléroma [mundo espiritual].

Por esto tú eres mi hermano, Tomás. Has visto lo que permanece oculto a los hombres. Aquello con lo que tropiezan por ignorarlo.”

De cierto, el sabio Salomón era sabio precisamente por conocerse a sí mismo, la manera idónea de penetrar realmente en los misterios de la cábala y la naturaleza humana:

“Porque **cual es su pensamiento en su alma, tal es él.** Come y bebe, te dirá; mas su corazón no está contigo [de cierto, somos como pensamos al momento de pensarlo].” (Proverbios 23:7)

“Otro parece en los labios al que aborrece; mas en su interior pone engaño. Cuando hablare amigablemente, no le creas; porque **siete abominaciones** [los siete pecados capitales] **hay en su corazón.**” (Proverbios 26:24-25)

Y no menos agudo fue su padre David: “**Jehová conoce los pensamientos de los hombres, que son vanidad.**” (Salmo 94:11)

Por su parte, en otro evangelio el Señor de Señores nos recuerda enfáticamente nuestra realidad interna, y la necesidad de conocernos en verdad:

“Mas decía, que lo que del hombre sale, aquello contamina al hombre. Porque de dentro, **del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos,** los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, las desvergüenzas, el ojo maligno, las injurias, la soberbia, la insensatez. Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre.” (Marcos 7:20-23)

La Biblia y otros textos sagrados —tanto orientales como occidentales— nos mueven al auto-conocimiento y la auto-corrección, los que están indisolublemente unidos, pues *sin el conocimiento de nosotros mismos es imposible la corrección de nuestra personalidad.*

Sin duda, de los arrepentidos se vale Dios, y **no puede haber arrepentimiento si no hay auto-conocimiento,** sólo así puede haber *auto-reconocimiento* de nuestros errores y faltas...

El aforismo griego nos recuerda a Don Quijote, cuando aconseja a Sancho Panza:

“Primeramente, ¡oh hijo!, has de temer a Dios, porque en el temerle está la sabiduría y siendo sabio no podrás errar en nada.

Lo segundo, has de poner los ojos en quien eres, ***procurando conocerte a ti mismo, que es el más difícil conocimiento que puede imaginarse***. Del conocerte saldrá el no hincharte como la rana que quiso igualarse con el buey...”

10.- LA REVOLUCIÓN INTERNA

Con toda seguridad se puede afirmar que la principal Enseñanza del Salvador del Mundo, continúa siendo: ***Amar a nuestros enemigos y Perdonar a nuestros deudores...***

¿Pero cómo? Si amamos al enemigo pues se acabaron las guerras, se acaba el negocio, no hay ingresos al erario, no hay industria armamentista, que todavía saca de la quiebra a muchos países.

Por cierto, *Abraham Lincoln* decía que la mejor manera de acabar con los enemigos, era haciéndolos nuestros amigos, y terminó muerto por sus mismos paisanos, a quienes liberó de la ignominia —ante Dios y ante los hombres— de la esclavitud.

Así es que, en vez de amar al enemigo, mejor ***se dedican a hacerle la guerra, pero ahora en el nombre del Cristo...*** Y lo hemos visto hasta el cansancio: cruzadas, guerras de 30, 80 años, etc.

O como también lo hacían los aztecas, que provocaban de continuo sus guerras santas —“*floridas*”, les decían— para sacrificar en el Templo Mayor de Tenochtitlán a cientos o miles de personas, con el fin de satisfacer a *Quetzalcóatl*.

Quien paradójicamente, ***prohibió terminantemente y exprofeso los sacrificios humanos***, y sólo exigía en las festividades la liberación de aves en lo alto de los templos... ese era todo el sacrificio que pedía... ¡Cero sangre!

Pero siempre pasa lo mismo, todo gobernante y su corte quieren “*dejar huella*”, ser más que los demás, y lo mismo sucede en muchas instituciones religiosas.

Son las mismas tijeras perversas que continuamente nos están cortando a todos iguales...

Siempre queremos ser más que los demás —en vez de ayudarlos y amarlos como el Cristo— y esa es la raíz de todos los males.

Por querer ser —“al menos”— como Dios y apropiarnos de su Sabiduría, fuimos ***expulsados del paraíso*** (Génesis 3:23)... *¡Y todavía no aprendemos la lección!*

Luzbel, ese precioso Lucero hijo de la mañana, cayó hasta lo más profundo del abismo (Isaías 14:12-21), pues se quiso igualar a Dios y sentarse en su solio, quiso ser más que los demás, hasta más que Dios Padre... *¡Y todavía no aprendemos la lección!*

Por eso el bendito Cristo nos pide negarnos a sí mismos, negar y renegar de nuestro egoísmo, nuestro deseo de ser más que los demás cristianos, budistas, judíos, lamaístas, quetzalcoatlianos, etc., etc.

Y por eso ***su enseñanza es de LA REVOLUCIÓN INTERNA***, no la de guerras y ríos de sangre, sino la revolución contra nosotros mismos, contra nuestros terribles deseos, codicias, auto-alabanzas, auto-justificaciones, auto-exoneraciones, etc., etc.

La enseñanza del Cristo es de la rebeldía sicológica, de la negación radical de sí mismos, que elimina la raíz de esa codicia por las mujeres, de ese adulterio del

corazón, o la codicia por tener lo que los demás poseen, ese veneno asqueante de la envidia, etc., etc.

De ninguna manera aceptamos vender —por cuotas, ofrendas, diezmos y primicias— una ilusoria “*parcela de cielo*”, una hermosa “*casita en el paraíso*”, o un “*pasaporte* (oficial o diplomático) *para ir al cielo*”, firmado y sellado por los “representantes legales” del Cristo en la tierra.

Por esas razones somos una congregación seria, que busca la auto-vigilancia y la auto-corrección de nuestros pensamientos, sentimientos, acciones y omisiones...

Porque sabemos que el enemigo secreto está fuera... ***pero también está dentro de nos...*** ¡Y debemos vencerlo! Negándonos a nosotros mismos, como está escrito (Mateo 16:24).

Debemos negar y destruir nuestros vicios o errores, esos pecados capitales, esos demonios que llevamos dentro, que nos amargan la vida personal y socialmente... ***Y además ofenden al Altísimo, que también está dentro de nosotros*** (1ª Corintios 3:16).

Para que así, nuestro Padre que está en secreto, nos regale la luminosa belleza de las virtudes opuestas a tales vicios... Esas benditas luces de la conciencia... Y seamos así *Vasos limpios para recibir el Espíritu Universal de Vida*.

En verdad, sólo buscamos tener contento a nuestro Padre que está en secreto, con el ***recto pensar, recto sentir y recto actuar...*** Amén.

Sólo deseamos el bien para toda la humanidad doliente, aunque mal pague...

Por eso se duele la humanidad, porque paga mal y se aparta de su Creador.

Y con muy buena voluntad procuramos servirla, así como la sirvió el Divino Rabí de Galilea, **IESHÚA EL BENDITO, NUESTRO MÁXIMO JEFE ESPIRITUAL**, cuyo Nombre —Verbo— no nos cansaremos de alabar... Amén.



EVANGELIO DE TOMÁS

[Extracto. Códex II, 2. Nag Hammadi]

— Los Dichos de Jesús —

50. Yeshúa dice: Si os dicen: “¿De dónde venís?”, decidles: “Hemos venido de la luz, **el lugar donde la luz se ha originado por sí misma**”.

Él se puso de pie y Él mismo se apareció en la imaginación de ellos.

Si os dicen: “¿Quiénes sois?”, decid: “Somos los Hijos de Él y somos los escogidos del Padre viviente.”

Si os preguntan: “¿Cuál es el signo en vosotros de vuestro Padre?”, decidles: “**Es movimiento con reposo**”.

99. Le dicen sus discípulos: Tus hermanos y tu madre están de pie afuera. Él les dice: Ellos aquí **quienes cumplen los deseos [Mandamientos] de mi Padre, estos son mis Hermanos y mi Madre**. Son ellos quienes entrarán en el Reino de mi Padre.

101. Yeshúa dice: Quien no odia a su padre y a su madre a mi manera, no podrá hacerse discípulo mío. Y quien no ama a su Padre y a su Madre a mi manera, no podrá hacerse discípulo mío. Pues **mi madre** me parió, mas **mi Madre verdadera [o Madre Divina] me dio la vida**.

102. Yeshúa dice: ¡Ay de los clérigos! —pues se asemejan a un perro dormido en el pesebre de los bueyes. Pues **ni come ni deja que coman** los bueyes.

53. Sus discípulos le dicen: ¿Es provechosa la circuncisión, o no? Él les dice: Si fuera provechosa, **su padre los engendraría circuncidados** de su madre. Sino que la verdadera circuncisión espiritual se ha hecho totalmente provechosa.

104. Le dicen: ¡Ven, oremos y ayunemos hoy! Yeshúa dice: ¿Pues cuál es la transgresión que he cometido yo, o **en qué he sido vencido**? Mas cuando salga el Novio de la Alcoba nupcial, ¡entonces que ayunen y oren!

106. Yeshúa dice: **Cuando hagáis de los dos uno [los esposos], os convertiréis en HIJOS DEL HOMBRE**, y si decís a la montaña, “¡Muévete!”, será movida.

107. Yeshúa dice: El Reino se asemeja a un pastor quien posee 100 ovejas. Se extravió una de ellas, que era la más grande. Él dejó las 99, buscó a la una hasta que la encontró. Habiéndose cansado, dijo a esa oveja, “¡Te quiero más que a las 99!”

108. Yeshúa dice: **Quien bebe de mi boca [mi Verbo, mi Enseñanza]**, se hará semejante a mí. **Yo mismo me convertiré en él**, y los secretos se le manifestarán.

Capítulo II

EL MATRIMONIO CRISTIANO

“Y Habló IEHOUA [*Jehová o Jehová*] a Moysen [*Moisés*] y a Aarón, diciendo, Hablad a los hijos de Israel y decidles, Cualquier varón, **cuando su simiente manare de su carne, será inmundo.**”

Levítico 15:1-2

1.- INTRODUCCIÓN

Dos milenios han demostrado que nuestro Señor Jesús el Cristo —el divino Rabí de Galilea— era sabio entre los sabios...

Como ya dijimos, desde sus 12 años sorprendió a los grandes rabinos o expertos cabalistas, aquellos doctores o intérpretes de la “Ley de Moisés”, de la *Torá*, como está escrito (Lucas 2:41-50).

Y no sólo en su infancia sino en toda su vida, fue el Señor un erudito en la Cábala (*Kabbalah*) o *Teología judía*...

Es decir, el “*Estudio de Dios y su Palabra*”, y no cosas del diablo como algunos suponen y predicán de la cábala hebrea.

Equivale a decir que Jesús —el Cristo, el Ungido— hablaba cosas del diablo desde los 12 años...

Cosas del diablo pensamos, decimos, sentimos y hacemos a diario casi todos, desde el obispo criticón hasta el más humilde feligrés.

Y el que se crea santo, o bien está fuera de este mundo, o evidentemente está totalmente equivocado, y desde luego, se auto-engaña miserablemente...

La Cábala o Teología judía, emplea aquellas **matemáticas sagradas que permiten la inspirada y sublime interpretación** de esa incógnita, de esa potencia o energía cósmica inconmensurable e infinita, de “**esa Inteligencia Suprema que damos en llamar Dios, y que apenas podemos atisbar con nuestras obtusas facultades**”, como dijera el célebre Einstein.

Obviamente, en esos niveles de Inspiración y Conocimiento Superior —dicho con todo respeto— no se va a concebir a Dios como “**Tres personas distintas en un solo Dios verdadero**”.

Sino que el Primer Triángulo de manifestación —*Kéther, Jokmá y Biná*— está formado por “energías sublimes”, “potencias cósmicas”, “fuerzas universales”, “energías causales”, realmente incognoscibles e innombrables...

Si supiéramos su verdadero Nombre, pues seríamos el propio Dios y sus benditas expresiones de manifestación, sean triangulares, trinitarias, trinas, etc.

Ahí no hay personas ni personalismo.

Todas estas energías cósmicas o potencias, son emanadas del llamado *Ain* (*Ein o En*) de la cábala, es decir, *el Absoluto Inmanifestado*, que no forma parte de los **sefirot** —nivel o plano de manifestación cósmico-energético— precisamente por no tener manifestación...

Es la verdadera “*Realidad aparte*”, la “*Realidad Real*”, totalmente *insondable*... Sería para nosotros algo así como “la nada”, el cero absoluto, lo increado, lo súper-inefable, lo que está más allá de la eternidad.

Es la raíz de la luz, la luz increada que nunca se podrá ver. Y *no hay nada* en nuestro lenguaje o intelecto que pueda describirlo o conocerlo: ÉL es ÉL, siempre ha sido y será.

Lo Inmanifestado es el origen, la fuente de todo lo manifestado, de todas las fuerzas de la Creación...

¿No estaba o existía inmanifestado desde antes del “Big Bang” o Gran Explosión?

Entre los hindúes es “*Parabrahman*” y su Primer triángulo de manifestación es la “*Trimurti*” o Trinidad hindú, compuesta por Brahma, Vishnú y Shiva.

Ahora bien, es un hecho sabido que los antiguos rabinos y eruditos procuraban —y todavía procuran— justamente ***encarnar en sus humildes personas estas fuerzas poderosas del cosmos, o potencias o energías benditas*** de la manifestación universal de IEHOVÁ Adonay (*Jehová el Señor*).

Este es el claro ***antecedente del Cristo Universal o Cósmico*** (*el sefirote Jokmá*) como Potencia o Energía sublime, que fue preconizado —y ***encarnado***— ***por Ieshúa el Bendito***, el bienamado del Padre.

Evidentemente, ***todo cristificado es un Hijo de Dios***, pues ha encarnado en sí mismo a la Divinidad (*Jokmá*), por eso está escrito “*Dioses sois*” (Juan 10:34; Salmos 82:6), ya que todos tenemos esa Semilla Divinal que debemos desarrollar...

Y el bendito Apóstol lo ratifica en 1ª Corintios 3:16: ***El Altísimo mora en nosotros***.

También por eso, dice nuestro amado Apóstol —y asimismo, instruido cabalista— en Romanos 1:3-4,

*“Acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que fue hecho de la simiente de David según la carne; el cual fue declarado **Hijo de Dios con POTENCIA**, según el espíritu de santidad [Espíritu Santo], por la resurrección de los muertos [la prueba máxima de la cristificación, o encarnación de Jokmá].”*

(→ Hacemos un paréntesis para decir que la maniobra es evidente:

Si Jesús es el único Hijo de Dios y nadie más puede cristificarse —contrario a lo que afirma la cábala desde Moisés—, ergo, sólo quienes se dicen o *auto-califican como sus “auténticos representantes legales”* en el planeta, son los “*únicos*” que participan de la “sustancia Cristo”, y ***“solamente POR CONDUCTO DE ELLOS se puede lograr la salvación”***.

Muy a despecho de su prédica permanente de que Dios Padre y su Hijo “están en todas partes”, lo que “se olvida” convenientemente.

De cierto, cierran la puerta y ni entran ni dejan entrar. Dice el Apóstol en Romanos 8:14 “Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, ***los tales son hijos de Dios***.”)

Pues bien, ese erudito o cabalista hebreo hijo de un simple carpintero, quien vivía en Galilea, la región más montañosa y norteña —y revoltosa— de la provincia romana de Judea, sin duda fue un ***predestinado desde su infancia***...

Es notorio que a los 12 años sorprendió con su Verbo a los ancianos del sanedrín, a los “*doctores de la Ley*”, es decir, a los “*cabalistas autorizados para interpretar y aplicar la Ley, la Torá*”.

Obviamente, como buen cabalista, ya en su madurez ***entregó su Enseñanza con parábolas***, a veces claras y a veces con la verdad muy escondida en símbolos y metáforas, con gran sincretismo religioso.

Si bien preconizó intensamente del Reino de los Cielos, ocultó muy bien sus misterios cabalísticos, que sólo transmitió abiertamente a sus discípulos... Sólo a ellos les fue dable conocerlos (Mateo 13:11).

De otra suerte, en aquellos tiempos hubiera sido tanto como darle perlas a los puercos...

Si evidentemente lo atacaron hasta matarlo, nos hubiera durado mucho menos tiempo si hubiese hablado abiertamente de los misterios, pues está escrito:

“porque no las rehuellen [las perlas de Sabiduría] con sus pies, y vuelvan y os despedacen” (Mateo 7:6).

En esta súper-modernidad que nos tocó vivir, se habla abiertamente de los misterios y a nadie le interesan, síntoma inequívoco de que ya comenzaron los tiempos finales de esta civilización...

2.- JESUCRISTO, MAESTRO DE MAESTROS CABALISTAS

El caso es que ese súper-erudito y profundo cabalista, nuestro amado **Señor Jesucristo** —*el más grande cristificado de todos los tiempos*— en su misericordia, nos regaló las claves maravillosas para, en realidad de verdad, llegar al Padre de todas las Paternidades...

Las claves para *levantar al Hijo del Hombre*, al bendito *Cristo* dentro de nos, quien continúa y seguirá siendo el *Mediador* para con el Padre —*“nadie llega al Padre sino por mí”*— y por tanto, permanece como *el Camino, la Verdad y la Vida*.

Si en realidad queremos ser cristianos de corazón, obviamente debemos seguirlo —como aprendices que somos—, *seguir su ejemplo y su Enseñanza*, para fundirnos o *volvernos uno con Él*, quien siempre nos convidó amorosamente a seguirlo...

Lo que nos propone al seguirlo, es que debemos *encarnarlo, formarlo dentro de nosotros, tal y como el propio Ieshúa lo formó dentro de sí* —encarnó a la Potencia Cristo, el sefirote *Jokmá* de la cábala— como Hijo del Hombre.

Pues de nada sirve que haya nacido en Belén, si no nace el Cristo dentro de nuestros corazones... Si no lo formamos en nosotros, si no lo encarnamos, y limpiamos nuestro establo, lleno de los simbólicos animales...

Así como también nos ruega —con dolores de parto— que lo formemos, lo encarnemos en nosotros mismos, nuestro bendito Apóstol Pablo en Gálatas 4:19.

He aquí otro hábil conocedor —otro erudito— de los misterios cabalistas judíos y cristianos, quien por cierto, también nos habla de *la Potencia de Dios, la Potencia Cristo*:

“las cosas invisibles de Él, su eterna potencia y divinidad” (Romanos 1:20).

“Cristo potencia de Dios, y sabiduría de Dios” (1ª Corintios 1:24).

El Cristo Universal o Cósmico encarnado en Ieshúa de Nazaret, nos ruega además que seamos *perfectos como el Padre celestial lo es*. ¿Qué más podemos decir?

No sólo pide que lo sigamos y lo encarnemos a Él, sino asimismo que *alcancemos la perfección, tal como el bendito Padre celestial*, para que ambos se encarnen y habiten dentro de nosotros, para que hagan su morada allá en nuestros adentros...

Esto es encarnar la verdadera Shekinah (*Shejiná*).

“El que tiene mis mandamientos, y *los guarda*, aquél *es el que me ama*; y el que me ama, será amado de mi Padre, y yo le amaré, y *me manifestaré a él*.”

El que me ama, mi palabra guardará; ***y mi Padre le amará***, y vendremos a él, y ***haremos con él morada***.” (Juan 14:21-23)

Hace algún tiempo un amigo judío, hijo de rabino, nos comentaba que decía su papá con mucha seriedad, que los cristianos deberíamos leer el Nuevo Testamento con las claves de la cábala, la Teología judía.

Ahí ***el ocultismo religioso esta oficializado*** y sólo la élite rabínica puede acceder totalmente a las fuentes cabalísticas.

Explicaba que la razón era muy simple: eran judíos tanto Jesús como sus discípulos. Y comentaba además el padre de nuestro amigo, que ya había encontrado muchas claves cabalistas en los Evangelios Cristianos...

A veces la enseñanza nos viene de donde menos se espera... Por tanto, como cristianos serios que buscamos ser, con toda sinceridad admitimos esta verdad: Que debemos *leer o estudiar el Nuevo Testamento, también con las antiguas claves de la cábala hebrea.*

Como dijo el Apóstol Pablo en 1ª Tesalonicenses 5:21: ***“Examinadlo todo; retened lo bueno.”***

3.- ESTUDIOSOS, OBJETIVOS E IMPARCIALES...

Sin duda —como aprendices de cristianos— debemos ser *verdaderos estudiosos*, objetivos, imparciales, didácticos, eclécticos y prolijos en la investigación —sin dogmatismos ni fanatismos— ***de la vida y obra de Ieshúa de Nazaret***, el líder religioso más importante de esta humanidad... Tanto, que el tiempo se cuenta antes y después de su nacimiento...

Por ende, debemos seguirle la pista no sólo histórica y literaria, sino además *cabalística, matemática y simbólica*, a las muy benditas Enseñanzas del Redentor del Mundo, el Divino Rabí de Galilea...

Y también debemos seguirle la pista a su Enseñanza —*¡con ánimo de revelación!*— en muchos de los ***evangelios cristianos de los primeros cuatro siglos***, como los de *Nag Hammadi*, descubiertos en 1945, en los cuales aparece *Jesucristo resucitado dando su Enseñanza*.

Estos Evangelios incluían hechos e interpretaciones del Cristo —de su vida y de su Enseñanza— que afectaban a algunos que se creían los únicos representantes de Cristo en la tierra, los llamados ortodoxos (del griego *ortós*, recto, y *doxa*, opinión).

Obviamente, tales evangelios fueron rechazados en el año **325** durante el ***Concilio de Nicea*** (actual Turquía), doce años después de decretarse el cristianismo como religión “oficial” de Roma.

En dicho Concilio se aprobaron los cuatro evangelios que conocemos, Mateo (años 70-100), Marcos (el más antiguo de 68-73), Lucas (80-100) y Juan (90-110), una parte de las Epístolas y los Hechos de los Apóstoles.

Durante tal Concilio, se pusieron los 270 evangelios existentes sobre el altar, y después de las “oraciones” de los obispos, a la mañana siguiente ***se hizo el “milagro”*** y sólo quedaron los cuatro evangelios, y los espurios cayeron al piso.

Esa fue la manera “divina” con la cual apoyaron “el cuento divino” de que eran los únicos evangelios acreditados, fieles, fidedignos y verdaderos.

Y jamás se les niega autenticidad, pero ***no son los únicos*** verdaderos e indiscutibles.

La forma de selección de dichos evangelios aparece en una nota al margen en el **Synodicon Ventus**, obra del siglo nueve que recopila las decisiones de los concilios católicos hasta esa fecha.

Conforme dicha nota marginal: “Los libros apócrifos se distinguieron de los canónicos de la siguiente manera: todos ellos se colocaron en la casa de Dios sobre el altar, tras lo que **los obispos oraron para que aquellos textos que eran inspirados quedaran encima**, mientras que los espurios abajo, y así fue.” (Synodicon Ventus, 887, vol. 5, pág. 9).

Según los estudiosos, se pusieron 270 evangelios —algunos dicen conservadoramente que eran 60— sobre el altar, y después de las “oraciones” nocturnas de los obispos, a la mañana siguiente **se hizo el “milagro”** y sólo quedaron los cuatro evangelios canónicos encima.

Y no obstan las observaciones de Tertuliano (Cartago, 160-220), en las que normalmente se fundan para contradecir esta nota marginal del compendio de concilios, quien afirma poseer los cuatro evangelios y haber recibido su

“título de propiedad de manos de aquellos dueños originales a quienes pertenecía. Yo soy heredero de los Apóstoles...” (Adversus Haereses I, xxxvii-viii)

Dicho título nunca apareció en Nicea, y es notorio que desde entonces se arrogaban el derecho de ser “herederos de los apóstoles”.

Insistimos, fue en la época en que se consolidó la iglesia ortodoxa (griega y romana), cuando **Constantino el Grande** le da gran poder —económico, político y militar— al clero católico ortodoxo, griego y romano —por cierto fue hasta el siglo once cuando se separaron los católicos en romanos y de oriente.

Declaró al cristianismo la religión oficial del imperio en el año 313 (**Edicto de Milán**) y ordenó la devolución de los bienes incautados a los cristianos.

En realidad, era tan grande el número de cristianos que ya no convenía al imperio perseguirlos, y Constantino, concertando con Licinio en 312, inteligentemente lo adoptó como religión oficial de Roma y lo publicó al siguiente año...

Por tanto, la jerarquía del clero cristiano “oficial”, **utilizaba al ejército romano para imponer la nueva religión del imperio**, con sus muy sangrientas consecuencias históricas...

Pero volviendo a nuestro Señor, quien conozca el **riguroso canon del rito judío**, sabe muy bien que **sólo un Rabí podría tomar la palabra en la sinagoga**, como tantas veces lo hizo Ieshúa el Bendito; o bien, siendo invitado a tomar la palabra por uno de los rabinos.

En todo caso, muchas veces salió huyendo de las sinagogas pues procuraban matarle; y finalmente, por decir la verdad murió clavado en esos dos maderos que forman su cruz...

Y en su caso, **cruz no sólo de muerte sino de resurrección**. Ahí están todas las claves.

Por tanto, habremos de considerar que **nuestro Señor Ieshúa de Nazaret, era un Venerable Rabí**, muy conocedor de las escrituras y su interpretación cabalística, con alta inspiración desde que era un niño de 12 años, cuando asombró a los expertos “doctores de la ley”.

Era pues un verdadero Rabí —sin duda, uno de los rabinos más eruditos y rebeldes— **PARA TODOS LOS EFECTOS DE LA INTERPRETACIÓN AUTÉNTICA U ORIGINARIA** de su sagrada Enseñanza:

“Vosotros me llamáis, **Maestro** [Rabí] y **Señor**: y decís bien; porque **lo soy**. Pues si yo, el Señor y el Maestro [Rabí], he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavar los pies los unos a los otros. (Juan 13:13-14)

4.- NIÉGUESE A SÍ MISMO, TOME SU CRUZ Y SÍGAME

Ahora bien, las únicas *invitaciones expresas y concretas para seguirlo* que nos hace el bendito Señor, y que aparecen en el Nuevo Testamento, son tres del mismo tenor:

“*Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.*” (Mateo 16:24, Marcos 8:34 y Lucas 9:23).

Además, existe una cuarta y muy excelsa invitación:

“*Si alguno me sirve, sígame*: y donde yo estuviere, allí también estará mi servidor. *Si alguno me sirviere, mi Padre le honrará.*” (Juan 12:26)

Ahora bien, la invitación tres veces ratificada en los textos, merece reflexión...

1ª La primera invitación, la “*negación a sí mismos*”, es muy evidente:

El sí mismo, el mí mismo, es el Satán interior, que siempre está moviéndonos a pecar.

Es decir, nos manipula para *afirmarnos a nosotros mismos* como *lo más grande, extraordinario y maravilloso*, y así nos auto-justificamos ampliamente, pues siempre encontramos *una razón adecuada —y hasta elevada— para pecar*.

“Y Él les dijo: “Vosotros sois los que **os justificáis a vosotros mismos** [auto-justificáis] delante de los hombres.

Pero Dios conoce vuestros corazones; porque lo que entre los hombres es sublime [el “valor” o “concepto” en que se basan para su auto-justificación], delante de Dios es **abominación**.” (Lucas 16:15)

El Satán interno, es la raíz de nuestro egoísmo y de todos nuestros males:

Nos mueve a **practicar el pecado con total reincidencia** —sea con descaro o solapadamente— y a diario nos hace alimentar a sus siete hijitos: codicia, ira, gula, lujuria, orgullo, pereza y envidia, y sus variantes y los que le siguen, *et caetera*, etc., etc.

Estos fueron los siete pecados o los siete demonios —al caso lo mismo— que el Señor simbólicamente le sacó a la bendita María Magdalena...

Queda perfectamente claro que **este es el enemigo secreto que debemos negar: “el sí mismo”**, y es muy evidente el contenido de las palabras de Ieshúa el Bendito...

Desde luego que el Cristo nunca se va a encarnar en nosotros, y su Padre ni siquiera va a venir de simple visita, si la casa del hijo ingrato —nosotros— está siempre sucia, con un plato de la lujuria en la cama, la ropa sucia de la indolencia y la pereza en el piso, los zapatos todavía con huellas frescas de mezquindad, y la ponzoñosa envidia ensuciándolo todo. Es decir, está llena de *todo género de “sí mismos”*.

De rigor tenemos que pasar por la *negación de sí mismos*, con sincera auto-observación, con auto-conocimiento, auto-crítica y auto-corrección, y **oración profunda a nuestra Divina Madre y a nuestro Padre** que están en secreto, para lograr la **negación o extinción del “sí mismo”**.

Para que así, con la práctica de la negación o extinción del “sí mismo”, el Espíritu Santo realmente pueda fecundar a la Divina Madre, y nazca el Hijo sagrado dentro de nos...

Todos los símbolos antiguos están ahí en los Evangelios, ya sean de concepción, nacimiento, vida, muerte o resurrección.

Evidentemente, si logramos la negación de sí mismos, recuperamos las virtudes opuestas a los pecados o vicios...

Y con toda certeza habrá ***Resurrección de los más altos valores del Padre dentro de nosotros mismos***, así comenzará el insigne proceso de tomar posesión nuestro Padre de su casa, o sea nosotros, sus hijos ingratos... Ciertamente, *en la medida que perdonemos seremos perdonados* (Mateo 6:14-15)...

- Normalmente, la negación de sí mismos es chocante para todo el mundo, pues es raro encontrar quien en verdad quiera negarse a sí mismo, lo importante para casi todos es ***afirmarnos a sí mismos, y a eso nos dedicamos a diario***.

Por tanto, si bien se aprecia, la verdadera enseñanza del Cristo es totalmente revolucionaria, ya que va directamente a ***la revolución de nuestra psiquis, nuestra mente, nuestra voluntad, nuestra conciencia***... Resuenan fuerte todavía, sus muy elocuentes palabras:

“Habéis oído que fue dicho: No cometerás adulterio [Torá judía]. Pero yo os digo que ***todo el que mira a una mujer para codiciarla ya adulteró con ella en su corazón*** [y viceversa las mujeres, cuando codician a los varones].” (Mateo 5:27-28) [Nueva Torá Cristiana]

Se acabaron las reglas formales —que sólo produjeron hipócritas y fariseos— y ***vamos al grano del asunto: lo que hacemos en nuestro corazón***, nuestros sentimientos o deseos íntimos, nuestros pensamientos perversos de codicia... en el caso, codiciar una mujer.

Dicho está el Decreto con toda claridad. Cambiemos entonces nuestro corazón, nuestros sentimientos íntimos, nuestros pensamientos, para así poder cambiar nuestras acciones, para hacer buenas obras, en vez de las malas —pésimas— obras a las que nos inclina nuestro egoísmo, nuestro egocentrismo, nuestra egolatría, ***nuestro Satán interior***...

Sin embargo, a pesar de la súper-evidencia, algunos se auto-engañan y tienen la falsa idea que por el sólo hecho de volverse “formalmente” cristianos o por comulgar a diario, o por “aceptar al Cristo como su salvador personal”, por ese sólo hecho ya poseen —aquí y ahora— las virtudes descritas en Gálatas 5:22-23, ***caridad, gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza***.

Afirman que los demás “supuestos” cristianos y los de otras religiones no poseen ni poseerán estas virtudes...

El auto-engaño es evidente, es una falacia más del Satán interior, pues para lograr tales virtudes se necesita la negación de sí mismos, es decir, de los vicios opuestos... que precisamente conforman o integran a ese súper-falaz Satán interior. ¡Pero están muy cómodos con su ilusión!

Por estas razones, reiteramos, el bendito Apóstol Pablo está con dolores de parto para que ***el Cristo sea formado en nosotros*** (Gálatas 4:19). ***Lo demás es perder el tiempo***, y tristemente, ***sólo adorarlo superficialmente, de dientes afuera***...

Cambiemos entonces nuestros pensamientos, nuestros corazones, nuestros sentimientos íntimos, para así poder cambiar nuestras acciones, para hacer buenas

obras, *en vez de las malas —pésimas— obras a las que nos inclina nuestro egoísmo*, nuestro egocentrismo, nuestro “sí mismo”.

Es decir, *nuestro Satán interior*, al que siempre estamos exonerando y perdonando...

Y lavándonos las manos con mucha “pulcritud” culpamos de todos nuestros pecados al “Satán exterior”.

Así, *en vez de negarnos a nosotros mismos*, como ordena el Cristo, nos auto-exoneramos, nos auto-afirmamos y nos auto-veneramos.

¡Ya basta de culpar al Satán exterior o macrocósmico! Dejemos de culparlo de todas nuestras faltas, caídas y pecados...

¿Qué cómodo, qué fácil, verdad? ***¡Dejemos el auto-engaño, por favor!***

El Satán exterior o macrocósmico, al que atribuimos todos nuestros pecados —a quien le echamos la culpa— es el reflejo, o por así decirlo, *la suma de nuestros Satanes individuales* o microcósmicos, los verdaderos responsables de nuestras faltas y trasgresiones...

Cada uno de nosotros es el verdadero arquitecto de su propio destino.

Nuestro Satán interior, nuestro “sí mismo”, es el verdadero responsable de nuestros pecados y caídas.

Dejemos la cómoda actitud de echarle la culpa al diablo o Satanás externo y ***perdonar o exonerar a nuestro “sí mismo”, a nuestro propio diablo, demonio o Satanás interior, particular***, que tanto nos abisma...

Y al cual el Cristo nos invita a negar o destruir, si en verdad queremos seguirlo (Mateo 16:24).

Realmente nos daremos cuenta que estamos sirviendo con cariño al Cristo ***cuando nos volvamos totalmente inofensivos***, no sólo en nuestras acciones y omisiones sino también en nuestros pensamientos y sentimientos, cuando ya no hagamos daño a nadie ni pensemos ni deseemos dañar a nadie.

2ª La segunda y tercera invitaciones que nos hace el Señor, con la expresión ***“TOME SU CRUZ, Y SÍGAME”***, necesariamente merecen ***una interpretación más simbólica, más cabalista***, pues ¿a cuál cruz se refiere el Señor?, o ¿cómo vamos a seguirlo?

Desde antes de la venida del Cristo, la cruz simbolizaba sustancialmente la ***unión de lo masculino con lo femenino, lo positivo con lo negativo...***

La rama vertical representaba lo masculino y la horizontal lo femenino. También significaba los cuatro rumbos del mundo o del cielo (Norte, Sur, Este y Oeste), que de rigor nos dan la bendita cruz.

La simbología proviene de la observación de la Naturaleza, pues la cruz más común y general que existe en el mundo, es la que se forma con la unión sexual...

Así ***hombre y mujer forman cruz*** al unirse íntimamente; así también se cruzan los animales en el campo y se experimentan por los criadores las “cuzas” de razas, etc., etc.

Por tanto, siguiendo el simbolismo de la naturaleza, la Cruz que el bendito Cristo nos invita a tomar en su *Triple Camino de Liberación*, no sólo es simplemente de ***expiación y muerte*** —como lamentablemente muchos piensan— sino que es también signo de ***creación, sexualidad, generación, reproducción, fecundación, resurrección***, etc. Es sin duda uno de los signos más antiguos de la humanidad...

Tomar la cruz era tanto como **tomar mujer**, algunos la llevaban galantemente y otros llevaban su cruz “auestas”...

Es obvio que no se refería a la cruz donde Él finalmente murió sacrificado, cruz de infamia y castigo para los delincuentes; **no les iba a decir a sus seguidores que delinquieran para que tomaran su cruz.**

Todos los símbolos y conceptos religiosos tienen doble naturaleza, su antítesis: luz-tinieblas, virtud-pecado, bondad-maldad, etc.

Por tanto, la cruz también tiene sus contrastes, y así como es símbolo de muerte, castigo, sanción, penalidad, *sacrificio*, desde mucho antes de Cristo también era símbolo de *vida y fecundidad*, de dones, deleites, bendiciones, etc.

Lo mismo sucede con otro símbolo fundamental: la serpiente; pues está la tentadora del Edén y también la serpiente “levantada” y curadora de Moisés. O bien, la prudente serpiente, cuya sabia prudencia alaba el Cristo conjuntamente con la sencilla paloma...

Por tanto, según la simbología popular —y también la cabalística— de aquellos tiempos, la cruz significaba *muerte y expiación*, pero también significaba muy especialmente *vida y matrimonio, la bendita fecundidad* de la Madre Naturaleza.

Y en el caso de la Cruz que el bendito Cristo nos invita a tomar, significa **MATRIMONIO CRISTIANO**, con limpieza, **con pureza sexual**, ratificando hasta la última tilde de la Ley decretada en Levítico 15 (2, 16, 18, 32 y 33)...

Como así también ratificó las tildes del *sexto y el noveno Mandamientos*, totalmente relacionados con el matrimonio.

En fin, encontramos cruces anteriores a Jesucristo en India, Persia, Babilonia, el Medio Oriente en general, Egipto, China, Grecia, Europa en general, y desde luego, en América.

Toda cruz está formada por la línea vertical o masculina (polo positivo) y la línea horizontal o femenina (polo negativo).

En la cábala, incluso los dos triángulos de la **Estrella de David** forman cruz, se cruzan bellamente el masculino de oro (hacia arriba) con el femenino de plata (hacia abajo)...

Y el **Sello de Salomón** propiamente dicho, reitera el bendito hexagrama del rey David, su señor padre, ornado en los triángulos de las puntas con las 4 letras del sagrado Nombre.

Pero además —para que quede constancia de “la ciencia”— le incorpora al centro una triunfante **cruz tau** (Ezequiel 9:4), es decir, una cruz en forma de “T”... El moderno y talentoso cabalista Gershom Scholem, lo describe magníficamente.

Empero, no sólo en Medio Oriente hay hexagramas, sino que abundantes y muy antiguos —tanto o más arcaicos que David y Salomón— los encontramos en la India, China, países nórdicos, América, etc.

• Reiteramos que la cruz que nos invita a tomar el Cristo, **NO** se refiere a la cruz en la que sufrió la pena de muerte, pues todavía no había acontecido su muerte, **Y EN NINGUNA PARTE DE LOS EVANGELIOS PREDIJO QUE IBA A MORIR EN LA CRUZ.**

La cruz era motivo de oprobio no solo entre los romanos que así castigaban a los delincuentes, sino también entre los judíos:

“Cuando en alguno hubiere pecado de sentencia de muerte, por el que haya de morir, y le habrás **colgado de un madero**,

No estará su cuerpo por la noche en el madero, mas sin falta lo enterrarás el mismo día, porque ***maldición de Dios es el colgado***: y no contaminarás tu tierra, que Jehová tu Dios te da por heredad.” (Deuteronomio 21:22-23)

Por eso el bendito Apóstol Pablo nos dice en Gálatas 3:13-14, que el

“Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición; (porque está escrito: ***Maldito cualquiera que es colgado en madero***:) Para que la bendición de Abraham fuese sobre los Gentiles en Cristo Jesús; para que por la fe recibamos la promesa del Espíritu.”

Insistimos en que son cruces diferentes, o más bien, ***dos polos diferentes de la cruz***, pues tal redención fue posterior a su crucifixión.

El Cristo nos invita a redimirnos tomando nuestra cruz matrimonial, obviamente sin delinquir, sin castigo ni maldición.

De ninguna manera nos invita a tomar la cruz de sufrimiento penalidad y muerte, pues ***tal cruz fue posterior a la invitación*** que nos hace para seguirlo en Mateo 16:24, Marcos 8:34 y Lucas 9:23, y nunca jamás predijo que iba a morir en la cruz...

Más aún, la primera representación de Cristo crucificado aparece en la Basílica de Santa Sabina, Roma, hasta el año 420, es decir, a más de un siglo del edicto de Milán.

3ª Por último, la tercera invitación que nos hace el Señor, claramente indica que ***“seguir al Cristo”, es seguir su ejemplo***, de indiscutible servicio a la humanidad doliente, totalmente desinteresado. Recordemos lo que el bendito Maestro de Maestros —Rabí de Rabíes— nos dice en Mateo 20:28,

“el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos.”

Por lo común, queremos ser servidos en vez de servir: Y vengan los diezmos y las primicias y las ofrendas; y las casas patriarcales y los banquetes; los anillos eclesiales y las joyas; y las jovencitas y los mancebos, etc., etc.

¡Y aún así, todavía nos creemos “el pueblo elegido”!... Cruel falacia.

El Cristo bienamado dedicó toda su vida pública exclusivamente a entregarles a los demás la Enseñanza de su Padre y a curarlos sólo con sus benditas manos...

Y siempre lo hizo ***sin pedir nada a cambio***, tal como está escrito, y nunca tuvo siquiera ***donde reclinar la cabeza***, como también está escrito.

Por eso aquel joven rico del Evangelio no pudo seguirlo, pues debía donar toda su fortuna a los pobres (Marcos 10:17-22). Por cierto, ***también lo invitó a tomar su cruz***:

“Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme, ***tomando tu cruz***.”

Luego entonces, la Enseñanza cristiana o crística, es sustancialmente para ayudar a aquellos rezagados de la sociedad, que la Providencia, el Destino, la Ley del Karma, la Justicia Divina o como quiera llamársele, ha puesto en la terrible condición de pasar todo género de necesidades y carencias.

Al más caído, más se le tiende la mano cristiana, llena de buena voluntad, tal como el Padre lo hace con todos nosotros, y hace salir el sol y regala lluvia para buenos y malos, justos e injustos, tal como somos todos: buenos-malos y malos-buenos.

Sólo quienes comen la vianda firme de la sabiduría crística, pueden afincarse más allá del bien y el mal, en el justo ***Fiel de la Balanza***, al grado de amar a todos sean ovejas o cabritos y darles trato cortés y amable a todos.

Tal como dio ejemplo nuestro amado Maestro el Cristo, quien incluso al dirigirse con reproche a los rabinos y escribas —sean fariseos o saduceos— siempre estuvo a la altura de las circunstancias, pues sus reprensiones aunque verdaderas no tienen odio ni destilan venganza...

Quizá amargura, por ver como tiraron al río de la vida materialista los dones que su Padre, IEHOVÁ Adonay, les entregó generosamente desde el Patriarca Abraham...

La gente que seguía a Jesucristo eran ***los pobres, el pueblo llano***, pues los ricos tenían mucho que cuidar —orgullos, vanidades, soberbias, auto-adulaciones, auto-complacencias, sensualidades, etc.— y por tanto, mucho que perder al seguir al Cristo con sinceridad.

En cambio, ***el pobre siempre tiene mucho que ganar y nada que perder***, si ama y sigue al Cristo de corazón...

Raro es aquel con dinero o cultura que también busca los tesoros sagrados del Reino de los Cielos... Es algo digno de verse. Pero normalmente ahí está el camello —o la madeja de hilo grueso, como quieran llamarle— y allá está el ojo de la aguja, y ¡qué difícil resulta poder mezclarlos!

Sin embargo, para descanso de muchos, es evidente que la prueba —que no se pasó— de la donación de todos sus bienes, fue específicamente para ese joven, ya que no dice que todos debamos hacer lo mismo...

Donde sí resulta muy claro el texto, es ***cuando nos dice a todos nosotros cómo ir en pos de Él, ir junto a Él***.

Es entonces cuando expresamente y con toda intención, nos convida al ***Triple Camino de Liberación*** (Mateo 16:24, Marcos 8:34 y Lucas 9:23).

Bien sabemos que el Cristo, en sí mismo, es el Camino, la Verdad y la Vida, y nos propone que vayamos en pos de Él a través de tres vías o senderos o rutas...

Por eso honramos su Triple Camino que nos libera de nuestras deudas y permite llegar al Padre celestial.

- Así que en definitiva, el ***Triple Camino de Liberación*** que nos propone el Cristo —ratificado en tres evangelios— puede válidamente exponerse así:

“Quien quiera venir en pos de mí [y por mi intermediación, hasta el Padre], ***niéguese a sí mismo*** [a su Satán interior], ***tome su cruz*** [del Matrimonio Cristiano, con limpieza sexual] ***y sígame*** [siga mi ejemplo del servicio desinteresado a la humanidad].” (Mateo 16:24)

Por razones evidentes, nos enfocaremos primero en la invitación que nos hace el Señor, para “***tomar la cruz***” del Matrimonio Cristiano, la ***bendita SENDA DEL HOGAR CRISTIANO***, es decir, seguir la corrección sexual del individuo.

Capítulo III

LA CORRECCIÓN SEXUAL DEL INDIVIDUO

“¿Por qué habríamos de avergonzarnos de hablar
de una cosa que *Dios no se avergonzó de crear?*”

Clemente de Alejandría

1.- INTRODUCCIÓN

La sagrada Madre Naturaleza nos da ejemplo sobrado de las bendiciones *de la Cruz sexual, de la Cruz generadora, de la Cruz de fecundidad...* del cumplimiento de la función reproductora de las especies.

De cierto, un gran ejemplo nos dan los animalitos de la naturaleza, pues sólo se ayuntan para la procreación, mientras que nosotros lo hacemos por puro placer.

Las excepciones y conductas degenerativas de ciertas especies son ínfimas, infinitesimales, en comparación con la inconmensurable variedad de especies del mundo, que se unen exclusivamente para lograr la reproducción...

Por otra parte, es evidente que el ser humano, el mal llamado “*rey de la naturaleza*”, en la intimidad da el mismo trato amoroso a su esposa —el ser más sagrado que hay para un varón— que a una simple dama galante. Realmente no hay diferencia notable.

Por tanto, debe existir una “*clave*” para darle un trato especial a nuestras esposas, un trato realmente amoroso, delicado y sublime, limpio de cuerpo y alma... *¡Con honor, con amor cristiano de verdad!*

2.- EL PRINCIPIO DE LA CORRECCIÓN SEXUAL

Desde los albores del cristianismo, los grandes apóstoles Pedro y Pablo, insistían en *la corrección sexual del individuo como clave de la Enseñanza*:

“Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación: que os apartéis de fornicación; que cada uno de vosotros *sepa tener su vaso* [o copa, alegóricamente “*genitales de la mujer*”] *en santificación y honor; no con concupiscencia*, como los gentiles que no conocen a Dios.” (1ª Tesalonicenses 4:3-5)

“Vosotros, maridos, semejantemente, habitad con ellas *según ciencia* [la clave, la *llave* del misterio sexual de Levítico 15], dando *honor* a la mujer como a *vaso más frágil* y como a herederas juntamente de la gracia de la vida; *para que vuestras oraciones no sean impedidas*.” (1ª Pedro 3:7)

Y tal es nuestro bendito deber... que debemos cumplir con la —también bendita— continuidad de propósitos, respetando seriamente esa “*ciencia amorosa*”, esa clave cabalística del Apóstol Pedro, que da honor a la mujer con las reglas sustanciales de *Levítico 15* (2, 16, 18, 32 y 33).

Para que la gloriosa Cruz de nuestro Matrimonio Cristiano, florezca como floreció la vara de José [Ioséf] al desposar a Miriam... *Amén*.

Lazo sagrado, auténtica *Cruz de Resurrección* es el Matrimonio Cristiano, y sólo debe disolverse cuando lo autoriza la Nueva Ley, la *Nueva Torá Cristiana* (Mateo 5:32 y 19:9).

Y no conforme la antigua Torá judía, que permitía repudiar a la mujer por cualquier causa, debido a la dureza de nuestro corazón, como está escrito.

El Matrimonio Cristiano es en realidad la Piedra que los edificadores rechazaron, la que ha venido a ser cabeza de ángulo en la Nueva Torá Cristiana...

Por eso se estableció la estricta **monogamia**, obligatoria para diáconos y obispos (1ª Timoteo 3:2 y Tito 1:6).

Este lazo sagrado, sustentado en la bendita Piedra Ungida de Jacob que los edificadores desecharon, viene a darnos sabiamente —con mucha pureza y paciencia— la posesión definitiva de nuestras almas, y por ende, la formación del Cristo dentro de nosotros mismos...

3.- LEVÍTICO 15

El problema de la sexualidad es un tema de lo más delicado en todas las religiones, porque ahí casi todo el mundo falsea, casi todo el mundo flaquea, se dobla o se quiebra y generalmente yerra, o mejor dicho, erramos...

Es la piedra de toque, es el yunque donde se prueba el metal de todo verdadero religioso, sea cristiano o hinduista...

Precisamente entre los hindúes, hace milenios se le dio definición a los procesos de la sexualidad, y se marcaron muy claramente las tendencias religiosas... y las irreligiosas también, tanto ateas materialistas como simplemente concupiscentes, hedonistas, sensuales en todas sus variantes.

Se fijaron tres tendencias sustanciales, dentro de la posición religiosa y social, frente a la sexualidad:

1ª CON DERRAMAMIENTO DE SEMEN y proceso de magia negra incluido, para utilizar las energías creadoras en forma negativa y proyectarlas ritualísticamente al fin perseguido.

Este proceso negativo con derramamiento de semen —sea con rito o sin él— fue **prohibido por IEHOVÁ Adonay en Levítico 15**.

Es más, lo equipara al periodo menstrual de la mujer, le da el mismo rango de inmundicia.

Esto se llama en la India **Tantrismo Negro**.

Resulta curioso pues, que también los hebreos lo prohíban, es una especie de suciedad o inmundicia sexual desde muy antiguo, por allá del siglo catorce antes de Cristo, cuando surgió **Moisés**, a quien se deben no sólo el libro de Levítico sino también Génesis, Éxodo, Números y Deuteronomio.

Estos cinco libros, conocidos como "*El Pentateuco*", constituyen la Torá hebrea, la Ley de Dios entregada a Moisés, Señor indiscutible y mensajero de IEHOVÁ Adonay, y se sintetizan en los *Diez Mandamientos*.

Es importante recordar que Moisés no tenía posibilidades en la milicia egipcia debido al oscuro origen de su nacimiento; por tanto, siguió el sacerdocio egipcio con todos sus misterios.

Por cierto, resulta poco probable que la princesa egipcia que salvó a Moisés, hubiese puesto un nombre hebreo al «sacado del agua» **Moshé**, de *mashá*, "sacar" en hebreo. Para el judío-italiano Gutierre Tibón (Diccionario Etimológico de Nombres), se trata de una etimología popular.

Y además afirma que *mashá* sería más bien «el que saca», de donde «el libertador». Y asevera que con mayor probabilidad el nombre Moisés es egipcio y

deriva de *mesu* «niño, hijo», de *msí* «dar a luz», voz que se encuentra en nombres compuestos, como Ra-msés «hijo de Ra», y Tut-mosis «hijo de Tot».

Así que Moisés, con el dominio de las ciencias y las matemáticas sagradas —o cábala egipcia— y su sabiduría ancestral, pudo “levantar la serpiente” sobre la vara, como da fe el propio Cristo (Juan 3:14).

Y asimismo la levantó su hermano Aarón, a quien inició en estos misterios, hecho simbolizado con su famosa “vara”.

A tal grado aprendió Aarón, que triunfó sobre las “serpientes” de los sabios y los hechiceros del faraón (Éxodo 7:12).

Por eso el Arca de la Alianza, va acompañada de la Vara de Aarón, por haber florecido:

“Y sucedió que al día siguiente Moisés entró en el tabernáculo de reunión y vio que la vara de Aarón, de la casa de Leví, había **brotado, echado botones, dado flores y producido almendras maduras**. (Números 17:8)”

Por tanto, si bien se estudia, con seriedad e imparcialidad, veremos que también se prohibía la emanación de simiente por los sacerdotes egipcios, profesores de Moisés.

Y por muchos otros sabios de las más variadas épocas y latitudes, como los seguidores de Esculapio, de Freyja y Odín, los druidas, los caballeros templarios, o los seguidores de Krishna o de Quetzalcóatl, Inti, etc., etc.

Por favor, no confundirlo con el *Tantrismo Gris*, que es el común de la humanidad y muchas religiones lo aceptan, pues en el gris no hay rituales, solamente la generación biológica o el hedonismo puro.

Sin embargo, aunque no practiquen ritos, **aquí también se incluyen los fornicarios y adúlteros irredentos**, pues el grado de excesos y perversidad alcanzado en la fornicación, los hace ingresar a esta negra categoría.

2ª SIN DERRAMAMIENTO DE SEMEN y proceso de magia blanca incluido, para utilizar positivamente las energías creadoras y proyectarlas ritualísticamente al fin perseguido. Esto se llama en la India **Tantrismo Blanco**.

Es la misma energía creadora, que nos regala el Padre celestial, sólo que aquí proyectada *hacia adentro y hacia arriba*, mientras que en el Tantrismo Negro, esa energía se proyecta *hacia afuera y hacia abajo*.

En el primer caso (blanco), despierta Maha Devi Kundalini, dicen los indostanos; es la serpiente que se levanta o que vuela, simbolizada por el bastón del Patriarca.

En el segundo caso (negro), despierta la terrible diosa Kali, formándose la peligrosa cola de Satán.

Para Occidente pudiera parecer extraña la práctica de evitar la emanación de la simiente en las relaciones de pareja, pero para el Taoísmo y el Budismo tántrico tibetano, es lo más normal. En China, incluso era creencia común del pueblo, que después de los cuarenta años debía de seguirse esta práctica.

3ª A VECES CON Y A VECES SIN DERRAMAMIENTO DE SEMEN, esto se llama en la India **Tantrismo Gris**, que es el común que practica la sociedad.

Se hace normalmente sin procesos de magia, sino de la generación biológica o animal (racional, que somos todos), o bien por simple hedonismo —o ánimo de placeres— muy fortificado *desde la píldora anticonceptiva a la fecha...*

Ese es el invento más peligroso del siglo veinte, decía un buen amigo, pues dio libertad para gozar impunemente de la sexualidad, ya que no hay peligro de

embarazo, tan castigado social y religiosamente antaño, cuando sucedía fuera del matrimonio. Sin duda, *“la píldora”* dio una nueva estructura social a la familia...

Actualmente el desorden es generalizado: La nueva Babilonia está dentro de la nueva Roma, y de todo el mundo... No hay más que decir.

Esto prueba a las claras que ***todo lo gris normalmente se inclina hacia lo negro***... aunque no haya ritos, pues los excesos y el grado de perversidad alcanzado en la fornicación, los hace despertar en el mal y para el mal; por tanto, ingresan a la categoría negra.

Es oportuno aclarar que si seguimos al Cristo, ***no debemos tener ninguna discriminación***, sea por razón de sexo, edad, creencia o religión, educación, condición social, etc.

Tampoco debemos discriminar por “preferencias sexuales”: 112 “géneros” reconoce ahora la ONU y 31 Nueva York. Tal discriminación sería totalmente anti-cristiana.

Respetamos seriamente a toda la humanidad doliente, a los derechos y la dignidad de las personas, pues el Padre hace salir el sol para todos, justos y pecadores... Sólo decimos con toda sinceridad, que ninguna de las grandes religiones considera —expresa o tácitamente— que la costumbre de la homosexualidad —y sus variantes— sea viable para lograr la unión con la Divinidad, es decir, el regreso al Padre.

Y con mucho gusto ***tenemos abiertas las puertas para todos aquellos que busquen la rectitud sexual***, que pregona Moisés y ratifican el Cristo y su Apóstol Pablo.

4.- LOS RELIGIOSOS

Entre los religiosos, hay unos que nos consideramos simples —o pobres— diablos semi-arrepentidos, aunque por el camino de la bendita corrección; mientras que otros consideran que ya están arrepentidos... supuestamente.

Y otros más de plano son diablos definidos que se hacen pasar por santos, demonios irredentos que todo lo estropean, lobos con piel de oveja súper-religiosa...

Así pues, hay muchos religiosos que se consideran santos, santísimos, totalmente arrepentidos según esto, y que nunca pecan porque no están casados, porque guardan el celibato y aparentemente no derraman la simiente.

Empero, no se tiene la pareja para actuar, para operar conforme Levítico 15 —es decir, no se ejerce el derecho y el deber al sexo— ***con una relación sexual limpia, que permita la canalización con rectitud o sublimación, de la muy natural fuerza creadora***.

Luego entonces, la pura y simple represión o retención de esa fuerza creadora, nos mueve o inclina a pensar, sentir y hacer ***inmundicias sexuales en mente, corazón y vida social***, pues la energía creadora no tiene salida, o bien, la sublimación con el otro polo sexual.

Inmundicias que generan las consabidas mortificaciones y remordimientos...

Obvio que esto podemos verificarlo sólo cuando no nos hacemos tontos consigo mismos, cuando lo reconocemos, cuando evitamos auto-engañarnos al mirarnos por dentro.

Mas ***lo común es el auto-engaño***, hacernos tontos adrede, para justificar nuestros errores y nunca reconocer nuestros pecados mentales, sentimentales,

físicos o sociales, e incluso utilizar con todo descaro la bendita Enseñanza del Cristo para justificar nuestros delitos.

De cierto, con la mente hacemos homicidios y lesiones a diario, lujuriamos hasta el cansancio, codiciamos, injuriamos, mentimos y continuamente *envidiamos*, he ahí el motor principal de la acción...

Pero no olvidemos que ese terrible *motor de la envidia*, desde tiempos de Caín siempre nos ha dado malos resultados, aunque presumamos de santidad o celibato, etc., etc.

Es evidente que ni Moisés ni el Cristo establecieron el celibato religioso. En la ortodoxia romana se decretó en el Concilio de Elvira (305-306). La ortodoxia griega permite el matrimonio.

Por cierto, ***el celibato no es Tantrismo Blanco***, aún en el rarísimo evento de que se siga rigurosamente y de corazón. Puesto que indiscutiblemente se requiere de la pareja —del otro sexo, del otro polo bio-magnético-espiritual— para lograr las más bellas creaciones energético-espirituales...

Y así también darle honor a las palabras del Apóstol Pablo en 1ª Corintios 15:40 y siguientes, pues se van formando dentro de nosotros sus cuerpos cósmicos, celestiales o espirituales, para que

“esto corruptible sea vestido de incorrupción, y esto mortal sea vestido de inmortalidad”... “¡Por el Señor es hecho esto, y es cosa maravillosa en nuestros ojos!”... Amén.

5.- EL TEXTO Y SUS ALTERACIONES

Busquemos el prístino sentido del capítulo 15 de Levítico, cuya primera traducción original del hebreo al castellano fue hecha por ***Don Casiodoro de Reina***, la llamada ***“Biblia del Oso” de 1569***, y muy respetuosamente paleografiada aquí la presentamos:

1. Y Habló **IEHOUA** [Iehová o Jehová] a Moysen [Moshé o Moisés] y a Aarón, diciendo,

2. Hablad a los hijos de Israel y decidles, cualquier varón, ***cuando su simiente manare de su carne, será inmundo.***

3. Y esta será su inmundicia en su flujo, si su carne destiló por causa de su flujo: o si su carne se cerró por causa de su flujo, él será inmundo.

4. Toda cama en que se acostare el que tuviere flujo, será inmunda: y toda cosa sobre que se sentare, será inmunda.

5. Y cualquiera que tocare a su cama, lavará sus vestidos, y a sí [mismo] se lavará con agua, y será inmundo hasta la tarde.

6. Y el que se sentare sobre aquello en que se hubiere sentado el que tiene flujo, lavará sus vestidos: y a sí se lavará con agua, y será inmundo hasta la tarde.

7. Asimismo, el que tocare la carne del que tiene flujo, lavará sus vestidos, y a sí se lavará con agua, y será inmundo hasta la tarde.

8. Asimismo, si el que tiene flujo, escupiere sobre el limpio, lavará sus vestidos, y a sí se lavará con agua, y será inmundo hasta la tarde.

9. Asimismo, toda cabalgadura sobre que cabalgare el que tuviere flujo, será inmunda.

10. Asimismo, cualquiera que tocara cualquiera cosa que estuviere debajo de él, será inmundo hasta la tarde: y el que lo llevare, lavará sus vestidos, y a sí se lavará con agua, y será inmundo hasta la tarde.

11. Asimismo, todo aquel a quien tocara el que tiene flujo, y no lavare con agua sus manos, lavará sus vestidos, y a sí se lavará con agua, y será inmundo hasta la tarde.

12. Asimismo, el vaso de barro en que tocara el que tiene flujo, será quebrado, y todo vaso de madera será lavado con agua.

13. Y cuando se hubiere limpiado de su flujo el que tiene flujo, han de contarse *siete días desde su purificación*, y lavará sus vestidos, y lavará su carne en aguas vivas, y será limpio.

14. Y el octavo día han de tomarse dos tórtolas, o dos palominos, y vendrá delante de IEHOUA a la puerta del Tabernáculo del Testimonio, y han de darlos al Sacerdote.

15. Y el Sacerdote los hará, el uno expiación, y el otro holocausto: y el Sacerdote lo reconciliará de su flujo delante de IEHOUA.

16. Asimismo, el hombre, ***cuando saliere de él derramadura de simiente***, lavará en aguas toda su carne, y será inmundo hasta la tarde.

17. Y todo vestido, o toda piel sobre la cual hubiere de la derramadura de la simiente, se lavará con agua, y será inmunda hasta la tarde.

18. ***Y la mujer con la cual el varón tuviere ayuntamiento de simiente*** ambos se lavarán con agua, y serán inmundos hasta la tarde.

19. Asimismo, ***la mujer cuando tuviere flujo de sangre*** y que su flujo fuere en su carne: siete días estará en su apartamiento: y cualquiera que tocara a ella, será inmundo hasta la tarde.

20. Y todo aquello sobre que ella se acostare en su apartamiento, será inmundo: y todo aquello sobre que se sentare, será inmundo.

21. Asimismo, cualquiera que tocara a su cama, lavará sus vestidos, y a sí se lavará con agua: y será inmundo hasta la tarde.

22. Asimismo, cualquiera que tocara cualquiera alhaja, sobre la cual ella se hubiere sentado, lavará sus vestidos, y a sí se lavará con agua, y será inmundo hasta la tarde.

23. Asimismo, si alguna cosa estuviere sobre la cama, o sobre la silla en que ella se hubiere sentado, el que tocara en ella, será inmundo hasta la tarde.

24. Y si alguno durmiere con ella, y que la inmundicia de ella fuere sobre él, será inmundo por siete días, y toda cama sobre que durmiere, será inmunda.

25. Asimismo, la mujer, cuando ***manare el flujo de su sangre por muchos días***, fuera del tiempo de su costumbre, o cuando tuviere flujo de sangre más de su costumbre, todo el tiempo del flujo de su inmundicia será como en los días de su costumbre, inmunda.

26. Toda cama en que durmiere todo el tiempo de su flujo, le será como la cama de su costumbre: Y toda alhaja sobre que se sentare, será inmunda conforme a la inmundicia de su costumbre.

27. Cualquiera que tocara en ellas será inmundo: y lavará sus vestidos, y así se lavará con agua, y será inmundo hasta la tarde.

28. Y cuando fuere limpia de su flujo, han de contarse siete días, y después será limpia.

29. Y el octavo día han de tomarse dos tórtolas, o dos palominos, y han de traerlos al Sacerdote a la puerta del Tabernáculo del Testimonio:

30. Y el Sacerdote hará **el uno expiación, y el otro holocausto**, y ha de reconciliarla el Sacerdote delante de IEHOUA del flujo de su inmundicia.

31. Y apartaréis a los hijos de Israel de sus inmundicias, y no morirán por sus inmundicias **ensuciando mi Tabernáculo, que está entre ellos**.

32. ***Esta es la ley del que tiene flujo de simiente, y del que sale derramadura de simiente***, para ser inmundo a causa de ella.

33. Y de la que ***padece su costumbre***: y del que padeciere su flujo, ***sea macho, o sea hembra***: y del hombre ***que duerme con mujer inmunda***.

Veamos ahora la versión **Reina-Valera de 1960**:

“2. Hablad a los hijos de Israel y decidles: Cualquier varón, cuando ***tuviere flujo de semen***, será inmundo.”

No es lo mismo “*tuviere flujo de semen*” (1960), que “*cuando su simiente manare de su carne*” (1569), pues no necesariamente la simiente emana de la carne en forma de flujo o derrame continuo, sino que puede haber emisiones aisladas, intermitentes, mínimas, poluciones nocturnas, derramaduras ocasionales, destilaciones, etc., etc. Por eso en el versículo 3 dice:

“Y esta será su inmundicia en su flujo, ***si su carne destiló*** por causa de su flujo: o ***si su carne se cerró*** por causa de su flujo, él será inmundo”.

Es decir, si su carne continuó destilando por causa de su flujo de simiente inicial; o bien, si se “tapó” o “taponeó” o cerró su carne después del flujo de semen.

Aquí se regulan hasta las consecuencias del flujo, es decir, ***distingue el flujo de simiente de la destilación*** posterior, o el taponamiento o *cerrazón* a causa del flujo...

Se ratifica la claridad y prioridad del vocablo “emanación” y no el de “flujo” en el versículo 32, pues habla en general “*del que sale derramadura de simiente*”, sin precisar o especificar que la naturaleza de la derramadura sea por medio del “flujo” o no, destilaciones incluidas.

Es más, en el propio versículo 32, distingue el “flujo” de simiente (especie) de la “derramadura” de simiente (género):

“***Esta es la ley del que tiene flujo de simiente, y del que sale derramadura de simiente***.”

No obsta que en los versículos 3 y siguientes Levítico 15 hable de “flujo”, puesto que la manera ordinaria de emanación de la simiente es el flujo, pero la forma original del texto es “emanación” (versículo 2) o “derramadura” (versículo 32).

A final de cuentas, aun cuando pudieran ser sinónimos, no se respetó la versión prístina, su primera traducción del hebreo al castellano (1569) que hizo Don Casiodoro de Reina, quien fuera *monje jerónimo*.

Por tanto, dedicado a revisar las traducciones de la Biblia, siguiendo el ejemplo de *San Jerónimo*, quien la tradujo al latín vulgar (*Vulgata*) en el año 382; Santo a quien está dedicada dicha orden religiosa de origen español.

Don Cipriano de Valera fue compañero de claustro de Casiodoro de Reina — también jerónimo— y revisó su traducción y reeditó la Biblia en 1602, conocida como ***la Biblia del Cántaro*** (la Reina-Valera antigua).

Y con nueva paleografía cambió el nombre de IEHOUA por Jehová, IESUS por Jesús, etc., y además, suprimió los evangelios Deuterocanónicos a instancias de los teólogos protestantes ingleses.

Realmente la J es una estilización de la I latina; por ejemplo: *jus, juris*, “derecho”, se pronuncia en latín *ius, iuris*. Para la época de Don Cipriano de Valera, ya empezaba a variar su sonido como la J moderna, es decir, como la antigua Xi griega.

Sin embargo, a pesar de las paleografías y correcciones, *respetó la traducción de 1569*, ratificando su traducción directamente del hebreo, de este importante libro de Levítico.

Sólo cambió en el versículo 32, la “derramadura de simiente” por “derramamiento de semen”, aunque omitió mencionar primero el flujo “*de simiente*”:

“Esta es la ley del que tiene flujo [*“de simiente”*], y del que sale **derramamiento de semen**, viniendo a ser inmundo a causa de ello;”

Empero, **el versículo 2º, la primera orden que IEHOVÁ Adonay** (Jehová el Señor) dio a Moisés y Aarón —la más importante— *no se alteró en la versión Reina-Valera de 1602*:

“Hablad a los hijos de Israel, y decidles: Cualquier varón, **cuando su simiente manare de su carne**, será inmundo.”

Ahora bien, ya vimos lo que dice la *Reina-Valera de 1960* en el versículo 2º (*cuando tuviere flujo de semen*), veamos ahora lo que dice en el versículo 32, en lugar de “derramadura” o “derramamiento”:

“Esta es la ley para el que tiene flujo [vuelve a omitir “*de simiente*”], y para el que tiene **emisión de semen**, viniendo a ser inmundo a causa de ello;”

Así que la traducción *Reina-Valera de 1960*, aún con otro vocablo, sí se ciñe al sentido de *emanar o derramar simiente*.

También podremos apreciar —en este y otros temas— la “evolución del lenguaje bíblico” y cómo se ajusta —o difiere— la de 1960 tanto a Casiodoro de Reina como a Cipriano de Valera.

Podemos decir que esta es una de las traducciones modernas entre las más conservadoras o más “respetables”, pero hay otras —en los **siglos veinte y veintiuno** abundan— que dicen:

➤ Que tenga “**flujo de su cuerpo**”. Aquí ya no habla de “*flujo de semen*”, sino de simple flujo, cualquier flujo en general, como una gripe y su fluyente mucosidad, que obviamente “fluyen de su cuerpo”.

➤ Que sufra de “**flujo de su miembro**”, o que “*padezca flujo de su miembro viril*”. Vamos, puede ser la orina, que normalmente fluye.

➤ Que tenga “**una infección en el pene, o en su pene**”. Nada que ver con “*emanación de simiente*”.

➤ Que tenga “**una secreción corporal**”. Como el sudor, por ejemplo... ¡De plano desbarran!

➤ Otras biblias dicen que será impuro “**cuando tuviere gonorrea**”, y así van más allá de cualquier “flujo de simiente”, y tuercen la traducción, pues lo particularizan como “flujo gonorréico”.

Descartan el “género” *flujo de semen* y sólo admiten su “especie” como *gonorrea*; es decir, lo acotan o limitan o reducen todavía más. Lo restringen única y exclusivamente a esta terrible enfermedad...

Así se excluye —a propósito, con toda intención— **del pecado o inmundicia, a cualquiera otra emisión seminal**, puesto que lo limitan exclusivamente a la emisión gonorréica... O como vimos también, lo limitan al flujo de su miembro, o a la infección del pene, o de plano, a cualquiera “*secreción corporal*”...

Y ahí **se perdió totalmente la clave pecadora**, pues:

♦ primero (1569) se trataba de cualquier “emanación” de simiente, sin distinguos, sea mediante su especie de “flujo”, o bien discontinua, ocasional o no;

♦ luego se circunscribe al “flujo de semen”, y se descarta cualquier otra emanación o derramadura.

♦ Siguió la interpretación con *cualquier flujo*, sea del miembro o no;

♦ luego *flujo del miembro*, sin mencionar el semen,

♦ sigue *infección o enfermedad del pene*,

♦ luego *una secreción corporal*, cualquiera que ésta sea, pues no lo especifica la traducción. ¡*Taduttore, Traditore!*

♦ Para rematar, ya la vimos circunscrita solamente al “*flujo gonorréico*”, descartando cualquier otro tipo de flujos seminales del miembro viril.

En general, todas las “traducciones” que analizamos, **evitan a toda costa las palabras “simiente” o “semen”**.

Por tratarse de la Ley —de la Torá de Moisés— se aplica el principio jurídico según el cual “*Donde el legislador no distingue, nosotros tampoco debemos distinguir.*”

Por tanto, sea cual fuere el origen de la “*emanación de la simiente o su derramadura*” fuera de su carne, de su cuerpo —sea continua o discontinua, ocasional o no, con flujo o sin flujo, abundante o mínima, con gonorrea o sin gonorrea—, podemos decir con todo rigor, seriedad y formalidad, que **violenta inexorablemente la Ley de IEHOVÁ**.

Ley que visiblemente sanciona la emanación, derramadura, flujo, destilación, derramamiento o emisión de simiente en las relaciones sexuales y con mayor razón fuera de ellas.

La norma se aplica tanto a hombres como mujeres, que deben seguir a Jehová de los Ejércitos, pues Levítico 15 dice muy claramente:

“33. Y de la [mujer] **que padece su costumbre**: y del que padeciere su flujo, **sea macho, o sea hembra**: y del hombre que durmiere con mujer inmunda.”

Si la mujer padece la costumbre de recibir la emisión del semen, si se goza en ello, se vuelve inmunda en estricto sentido, por el sólo el hecho de gozarse y solicitar la emanación de la simiente.

Además, también es impura por *el simple hecho de recibir la simiente* (Levítico 15:18), de manera general o *lato sensu*, aun cuando la mujer no se goce en ello o no tenga costumbre.

Se ratifica el criterio de aplicarse a las mujeres, por el versículo anterior, el 32: “*del que padeciere su flujo* [sea emitiendo o recibiendo] **sea macho, o sea hembra**”.

• Con toda firmeza decimos, que con estas observaciones jamás se pretende deshacer matrimonios, sólo advertimos el peligro para no caer en él...

Y en su caso, reformarnos, hacernos limpios a los ojos de IEHOVÁ y del Cristo.

Está claro en la Escuela de la Vida, que cada cual tiene sus propias cuentas que pagar, y se debe respetar el matrimonio a toda costa.

Pues el divorcio o repudio del cónyuge, sólo procede conforme a la *Nueva Torá Cristiana* (Mateo 5:32 y 19:9; y Marcos 10:5) y no conforme a la antigua Torá judía,

que permitía repudiar a la mujer por cualquier causa, *debido a la dureza de nuestro corazón*, como está escrito...

Ahí si les cambió nuestro Señor las famosas tildes a la Ley, pues restringió las causas de divorcio a la fornicación y el adulterio.

Pero por otra parte, el Señor amplía la prohibición al ***adulterio del deseo, de la mente y del corazón***.

Cambió el Señor también las tildes sobre las abluciones y limpiezas de manos antes de comer, sobre la interpretación del descanso del sábado, etc.

Y especialmente, ***cambió las tildes de los diezmos y primicias***, pues nunca los pidió, ya que no tenía siquiera donde reclinar la cabeza, como está escrito. Dice el Apóstol:

“Pues mudado el sacerdocio, necesario es que se haga también mudanza de la ley.”

“[Por tanto] El mandamiento precedente [tomar diezmos], cierto SE ABROGA POR SU FLAQUEZA E INUTILIDAD;” (Hebreos 7:12 y 18)

Se ve muy claramente que limitaba la Ley —la Torá— a los Diez Mandamientos... Los que evidentemente no incluyen el pago de diezmos y primicias, ni tampoco las apetecidas ofrendas.

Y cuando habla de la *cruz* en sus invitaciones para seguirlo, rigurosamente se aplica ***la limpia cruz sexual de Levítico 15***, vinculada con *dos de esos Diez Mandamientos*.

Un experto cabalista como el Señor de todas las Bondades, ***no iba a ignorar la regla que dio su Padre en Levítico 15***, sobre el cruce o cruzamiento de los ***matrimonios israelitas***.

Por eso no invita a “casarse” en general, sino a “tomar la Cruz” —de la pureza sexual— ordenada por su Padre que está en los cielos...

En fin, la Cruz del Matrimonio es la prueba máxima para quien busca la liberación cristiana; la purificación cristiana; la limpieza de pensamiento, palabra y obra; la verdadera formación del Cristo dentro de nos.

Y se requiere de una paciencia infinita de ambos cónyuges...

- Por último, no podemos dejar de analizar la traducción de la Biblia al castellano, realizada por Eloiño Nácar Fúster y Alberto Colunga Cueto en 1944.

Esta es una versión católica, conocida como la ***Biblia Nácar-Colunga***, que se basó en las lenguas originales de los textos sagrados —hebreo y griego— y al efecto dice en Levítico 15:

“2 «Hablad a los hijos de Israel y decidles: Cualquier hombre que padezca ***flujo seminal*** en su carne, será inmundo.

16 El hombre que ***efundiere su semen***, lavará con agua todo su cuerpo,

18 La mujer con quien se acostare con ***emisión del semen***, se lavará como él, y como él será inmundada hasta la tarde.

32 Esta es la ley del que padece flujo y ***efunde el semen***, haciéndose inmundo,”

Según la Real Academia Española de la Lengua, el verbo *efundir* proviene del latín *effundere*, y significa “*Derramar o verter un líquido.*”

Mientras que otras traducciones católicas traducen como “gonorrea” la efusión o emisión de semen, esta Biblia se apega al texto original.

Y debido a que fue editada con autorización eclesiástica, pues ***ahora sí que “Nihil obstat”*** (Nada obsta, se opone o contraría).



Alberto Durero – La Virgen y el Niño, coronada

EL EVANGELIO DE LA VERDAD

— Nag Hammadi I, 3 —

El Evangelio de la Verdad es alegría para aquellos que han recibido del Padre de la Verdad la gracia de conocerlo, por medio del **Poder de la Palabra** (*del Verbo, del Cristo Celestial o Universal*) que ha venido desde la Plenitud del Espíritu.

La (*Palabra*) que está en el Pensamiento y en la Inteligencia del Padre, la que es **llamada “Salvador”, ya que es el Nombre de la Obra que debe llevar a cabo para la Redención** (*Salvación*) **de aquellos que eran ignorantes del Padre**, mientras que el nombre de “Evangelio” (*Buena Nueva*) es la proclamación de la Esperanza, siendo descubierta por aquellos que Le buscan.

...Les dio los medios de conocer el Conocimiento del Padre y la Revelación de Su Hijo. Pues cuando lo han visto y lo han oído, les concedió gustarlo y olerlo y tocar al Hijo amado.

Cuando apareció, **instruyéndoles sobre el Padre, el Incomprensible**, cuando les hubo insuflado lo que está en el Pensamiento, cumpliendo Su Voluntad, cuando muchos hubieron recibido la luz, se volvieron (*combatieron*) hacia Él. Porque los materiales eran extraños y no vieron su semejanza y no lo conocieron.

Pues Él (*Jesús*) vino por medio de forma carnal, aunque sin encontrar ningún obstáculo a su desenvolvimiento, puesto que la incorruptibilidad es irresistible, ya que, de nuevo, dijo cosas nuevas, hablando sobre lo que está en el corazón del Padre, habiendo proferido **la Palabra Perfecta**.

Cuando la luz habló por Su boca y Su Voz engendró la Vida, les dio pensamiento y comprensión y misericordia y salvación y el espíritu poderoso proveniente de la infinitud y de la dulzura del Padre.

Habiendo hecho cesar los castigos y las torturas —puesto que desviaban de Su Faz (*Rostro del Padre*) a quienes estaban necesitados de Su misericordia, en **el error y sus ataduras**— ha destruido a ambos con poder, y confundiéndoles con el Conocimiento (*divino*).

- Afirmad el pie de los que vacilan y **tended vuestra mano a los débiles**. Alimentad a quienes tienen hambre y dad reposo (*consolad*) a los que sufren y levantad a los que quieren levantarse y despertad a los que duermen, porque sois el entendimiento que atrae.

Si actuáis así como fuertes, seréis también más fuertes. Prestaos atención a vosotros mismos (*auto-conoceros*). No os preocupéis de las otras cosas que habéis apartado de vosotros.

No volváis a lo que habéis vomitado para comerlo. No seáis polillas. No seáis gusanos, porque ya lo habéis rechazado.

No lleguéis a ser un lugar (*morada*) para el diablo, porque ya lo habéis destruido. No fortalezcáis (*aquellos quienes son*) obstáculos para vosotros que se están derrumbando, como si (*fueraís*) un apoyo (*para ellos*).

Pues al licencioso se lo debe tratar severamente más que al justo. Pues el primero actúa como un licencioso; el último como una persona recta hace sus obras entre los demás. Así pues, vosotros **haced la Voluntad del Padre, puesto que le pertenecéis**.

Capítulo IV

PIEDRA DE TROPIEZO Y ROCA DE ESCÁNDALO

“Por tanto, así ha dicho el Señor IEHOUA: “He aquí que yo pongo como cimiento en Sión una piedra [*la limpieza sexual de Levítico 15*], una piedra probada. **Una preciosa piedra angular es puesta como cimiento.**”

Isaías 28:16

1.- INTRODUCCIÓN

Para los que se pierden, la piedra de la limpieza sexual, que debe ser cabeza de ángulo, se convierte en piedra de tropiezo y roca de escándalo (Romanos 9:32-33).

En la historia de la humanidad, ***el sexo ha sido siempre piedra de tropiezo y roca de escándalo***, como lo podemos apreciar social y personalmente.

Dice el refrán que el hombre es el único animal que tropieza dos veces con la misma piedra, y podemos afirmar que “el tropezadero” no sólo es doble, sino *reiterado y permanente...*

Los desórdenes sexuales han sido la clave de la caída de los imperios y las grandes culturas de la humanidad, pues afectan directamente a la célula social que es la familia.

¡A mayor desorden sexual, mayor desintegración de la familia! Y no necesitamos ser historiadores ni sociólogos para comprobarlo.

La lectura de la primera epístola del Apóstol Pedro, arroja luz sobre el tema:

“Al cual allegándoos, ***piedra viva***, reprobada cierto de los hombres [*no les interesa la corrección sexual*], empero elegida de Dios, preciosa,

Vosotros también, como piedras vivas [*el Tabernáculo del Dios vivo —el Altar— está en los genitales, según Levítico 15:31, y ahí están los fundamentos de la Piedra*], sed edificadas una ***casa espiritual***, y un sacerdocio santo, para ofrecer ***sacrificios espirituales*** [*no de animales, bueyes, cabras, corderos, palomas...*] agradables a Dios por Jesucristo.

Por lo cual también contiene la Escritura: He aquí, pongo en Sión la principal ***piedra del ángulo, escogida, preciosa***; y el que creyere en ***ella*** [*las versiones modernas ponen Él en vez de ella, cambiándole el género*], no será confundido.

Ella es pues ***honor*** a vosotros que creéis: mas para los ***desobedientes***, ***la piedra que los edificadores reprobaron, esta fue hecha la cabeza del ángulo*** [*en la nueva Torá Cristiana*];

Y ***piedra de tropiezo, y roca de escándalo*** a aquellos que tropiezan en la palabra, siendo desobedientes; para lo cual fueron también ordenados.” (1ª Pedro 2:4-8. Biblia del Cántaro, 1602)

Obviamente, el sexo es una “piedra viva”, es la “Piedra del ángulo”, que da “honor” a los que en ella creemos, o como dice el profeta Isaías (28:16):

“Por tanto, así ha dicho el Señor Jehovah: “He aquí que yo pongo como cimiento en Sión una piedra, una piedra probada. ***Una preciosa piedra angular es puesta como cimiento.***”

2.- PIEDRA DE TROPIEZO Y ROCA DE ESCÁNDALO

La sexualidad es sin duda el cimiento, el fundamento, el germen, la semilla de toda sociedad.

Para los desobedientes es piedra de tropiezo y roca de escándalo; empero, para los que creemos en ella es escogida y preciosa, y no seremos confundidos.

Por eso el bendito Apóstol Pedro, inmediatamente, en el siguiente capítulo de su primera Epístola, nos dice:

“Vosotros maridos, semejantemente, habitad con ellas *según ciencia* [γνῶσιν, gnoósin, “conocimiento” en el original griego] dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a herederas *juntamente* de la gracia de la vida; para que vuestras oraciones no sean impedidas.” (1ª Pedro 3:7. Biblia del Cántaro, 1602)

Así que el pícaro dicharacho popular que dice “Dios dijo creced y multiplicaros, pero no dijo cómo”, es falso de toda falsedad... Pues *sí nos dijo cómo multiplicarnos*, y lo dijo por boca de Moisés en Levítico 15... *Ésta es la “CIENCIA” de la que habla el Apóstol Pedro.*

Por cierto, en las *versiones modernas de la Biblia Reina-Valera*, se omite que las mujeres son herederas “*juntamente*” de la gracia de la vida; es decir, junto con el varón.

No se necesita ser erudito para comprender que con esta omisión se pretende de alguna manera exonerar al varón como responsable *conjunto o solidario* de la gracia de la vida. ¡Traduttore traditore!

Así pues, se notan de nuevo las inclinaciones para desechar la *piedra del ángulo, escogida, preciosa*, de la limpieza sexual, de esa “ciencia” de la que habla el Apóstol Pedro, que los edificadores desearon desde antes de la venida del bendito Redentor del Mundo.

Por eso la *piedra angular fue puesta como cimiento* en Sión, pues *es el único pueblo* cuya Ley (Levítico 15) establece abiertamente la regla formal y expresa de “evitar la emanación de la simiente de su carne, o la derramadura de semen” en las relaciones de pareja.

Esta regla era secreta para sacerdotes e iniciados en otros pueblos, una especie de *secretum secretorum* (secreto de los secretos), que sólo se comunicaba a los que ya habían pasado las terribles pruebas del auto-dominio de su lujuria.

Sólo los taoístas chinos conocían desde el principio esta clave y la enseñaban, aunque no está expresamente en su libro sagrado, el Tao Te King.

- Pero *veamos cómo se desechó la piedra preciosa* cabeza de ángulo que fue puesta como cimiento en Sión, desechamiento que reclama nuestro amado Señor Jesucristo de los edificadores, es decir, de los *cohanim*, los levitas o sacerdotes judíos.

La Torá Vayikrá (Levítico) *con el comentario de Rashí* (acrónimo de *Rabí Shelomo ben Itzjak*; Troyes, Francia 1040-1105), es una obra post-talmúdica que reitera las tradiciones talmúdicas y pre-talmúdicas.

Después de aceptar que Levítico 15:2 se refiere a la emisión de semen, dice:

“Y su interpretación midráshica es la siguiente: el versículo precedente enumera dos percepciones de una emisión y lo llama “impuro”, puesto que se declara: «Cualquier varón que tenga una emisión de su carne, su emisión es impura.» Y el segundo versículo enumera tres percepciones de una emisión y lo llama “impuro”, como se declara:

«Esta será su impureza por su emisión: ya sea que su carne emane su emisión o ya sea que su carne esté obstruida a causa de su emisión, esa es su impureza.»

¿Cómo se pueden reconciliar estos dos versículos aparentemente contradictorios? La respuesta es que ***SE PRECISAN DOS EMISIONES para que el hombre adquiera el estado de impureza, y LA TERCERA le obliga a traer una ofrenda para purificarse.***

Así que el versículo segundo de Levítico 15, que declara inmunda toda — cualquiera— emanación de simiente, se tuerce y resulta ser que se requieren ***dos emisiones***, para que exista impureza, e incluso es hasta ***la tercera emisión*** cuando existe la obligación de purificarse. Ahora sí que, ¡Qué barbaridad!

Más aún, veamos el comentario de Rashí al versículo 18 del capítulo 15 de Levítico (Vayikrá), sobre la expresión

“Deberán lavarse en agua. Constituye un decreto del Soberano que la mujer se vuelve impura por medio de la unión sexual.*

[*Es decir, un decreto de Dios cuya razón no es evidente para la comprensión del ser humano.]

Y la razón de esta ley no se debe a la impureza de quien toque el semen, ya que ***el contacto con el semen por medio del coito es un contacto de las partes ocultas del cuerpo y dicho contacto es, en sí mismo, PURO.***

Así que, de esta manera lo que es “impuro” según el texto original, después se vuelve “puro”... ¡Qué barbaridad!, de nuevo...

Y el comentario “moderno” al comentario de Rashí, va más allá:

“Es decir, no es que la mujer se vuelve impura por el hecho de que sus partes íntimas tocan el semen masculino durante la unión sexual, puesto que dicho contacto no causa impureza; solamente el contacto físico del semen con partes visibles y expuestas del cuerpo causa impureza.

De igual modo, no es que la mujer se vuelve impura porque su marido la tocó después de que hubo eyaculado, ya que cuando un hombre emite semen (baal kéri) se convierte en “fuente primaria de impureza” (rishón letumá) y no podría transmitir impureza a otro ser humano.

Por lo tanto, ***no es el contacto físico con el semen*** de ningún modo el que causa la impureza de la mujer, ***sino el acto sexual mismo*** (Séfer ha Zikarón).” —

????

Reconocemos nuestra limitación para comprender estos últimos “razonamientos”...

Pero lo que sí queda claro es que la palabra original de IEHOVÁ Adonay por boca de Moisés en el siglo quince antes de Cristo, fue modificada y alterada desde antes de la venida de Jesucristo, y continúa siéndolo hasta la fecha...

¡Bendita sea la rebeldía de IESHÚA EL CRISTO, nuestro Señor, que *reclamó a los rabinos haber desechado la Piedra Angular*, y revivió su prístina pureza haciéndola cabeza de ángulo en la Nueva Torá Cristiana!

3.- LA CRUZ DEL MATRIMONIO CRISTIANO

Desde antes de la venida de Cristo, la cruz simbolizaba la **unión de lo masculino con lo femenino, lo positivo con lo negativo...** La rama vertical representaba lo masculino y la horizontal lo femenino.

También significaba los cuatro rumbos del mundo o del cielo (Norte, Sur, Este y Oeste), que de rigor nos dan la bendita cruz.

La cruz más común y general que existe en el mundo es la que se forma con la unión sexual...

Así hombre y mujer forman cruz al unirse íntimamente; también así se cruzan los animales en el campo y se experimentan por los criadores las cruzas de razas, etc.

Por tanto, siguiendo el simbolismo de la naturaleza, la cruz que el Cristo nos invita a tomar en su Triple Camino de Liberación, esa cruz del Cristo, no sólo es simplemente de expiación y muerte.

Sino que también es signo inequívoco de **creación, sexualidad, resurrección, generación, fecundación, reproducción**, etc. Es sin duda uno de los signos de fecundidad más antiguos de la humanidad...

Y encontramos cruces anteriores a Jesucristo en India, Persia, Babilonia, Medio Oriente en general, Egipto, China, Grecia, Europa en general, y desde luego en América.

Eran tan abundantes las cruces que encontraron Hernán Cortés y sus soldados —incluso dentro de los templos— desde su primer contacto con los indígenas en Yucatán y conforme iban subiendo al norte costearo por el Golfo de México —hoy estados de Campeche, Tabasco y Veracruz—, que lo primero que fundó fue la “Villa Rica de la *Vera Cruz*” (hoy puerto de Veracruz).

Es decir, la Villa Rica de la “*Verdadera Cruz*”, seguramente para distinguir la cruz cristiana de las muchas cruces “falsas” de los nativos, sobre todo de Yucatán. Don Bernal Díaz del Castillo, da cuenta de estos hechos.

Mas la cruz que nos importa, **es la clave** que nos dio el bendito Redentor del Mundo, resumida en **la Cruz del Matrimonio Cristiano** que debemos tomar todos los días, con la debida limpieza sexual, así seguimos **la bendita SENDA DEL HOGAR CRISTIANO**, que nos lleva a la cristificación. (Mateo 16:24, Marcos 8:34, Lucas 9:23)

Y esa bendita Cruz del Matrimonio Cristiano, es nada menos que la *Piedra cabeza de ángulo...* aquella que los edificadores desecharon. Es la clave de la formación del Cristo en nosotros.

Dice el Apóstol Pedro: “Vosotros también, como **pedras vivas**, sed edificadas una casa espiritual, y un sacerdocio santo, para ofrecer **sacrificios espirituales** [sin sangre ni violencia], agradables a Dios por Jesucristo.” (1ª Pedro 2:5)

Simbólicamente, es la misma **Piedra Ungida de Jacob**, la piedra angular de la limpieza sexual en todos los órdenes: físico, mental y social...

Por eso *Jacob* pudo triunfar en todas las pruebas que el ángel le puso —y no la lucha o pelea, como otros interpretan— y así cambió su nombre a *Israel*: “*Triunfante en el Señor*”.

Esa bendita Enseñanza de la pureza amorosa, la piedra limpia, “ungida”, fue incomprendida, ocultada y rechazada por los edificadores religiosos y gobernantes de las distintas sociedades que conocieron —y estaban obligados a practicar— el capítulo 15 de Levítico. Por eso el bendito Apóstol Pablo, dice en 1ª Corintios 1:18:

“Porque **la palabra de la cruz** [la prédica de la cruz sexual con limpieza] es locura a los que se pierden; mas a los que se salvan, es a saber, a nosotros [que evitamos la emanación o derramadura de simiente], es **potencia de Dios**.”

Y no obsta lo dicho en Efesios 2:20: “Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, **siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo**.”

Es decir, es el principal fundamento “entre los apóstoles y profetas”.

Y si se refiere al propio Jesucristo, también se refiere a **su Enseñanza** —que le está ligada— de tomar la cruz del Matrimonio Cristiano con pureza sexual, seguir **la bendita SENDA DEL HOGAR CRISTIANO**, pues así nace el Cristo dentro de nos...

4.- CRUZ DE RESURRECCIÓN

La Cruz del Cristo es de **Resurrección**: primero mueren nuestros pecados del alma, nuestros delitos y defectos... Es la muerte del Satán interior, el afamado “sí mismo” y sus siete hijitos, los pecados capitales.

El “sí mismo” es sacrificado con el fuego combinado del Espíritu Santo y su bendita esposa la Madre Divina, en el Altar de la Pureza Sexual, y así se produce el **renacimiento o Resurrección de las virtudes opuestas**.

Busquemos que nuestro Padre que está en secreto se manifieste y cristalice, así como ahora le permitimos al enemigo secreto que lo haga...

Hay que sacrificar al Satán interior en el Tabernáculo de la pareja cristiana, y así recuperar la luz que nos tiene robada desde el principio, esas virtudes opuestas, esos valores excelsos de la conciencia, de la Chispa Divina dirían en la India.

La auténtica Cruz de Resurrección del Cristo, es la Cruz del Matrimonio Cristiano, la **CRUZ DEL HOGAR CRISTIANO**, donde además de la muerte del “sí mismo” y de darnos la alegría de la resurrección de los valores más excelsos, encontraremos **la cristalización del amor sublime de Dios dentro de nosotros**.

Es una bendita Cruz de la alegría y la abundancia de la vida, sustentada en el **equilibrio del Fiel de la Balanza**. Es alegría y es Justicia.

Sólo con la limpieza sexual que ordena IEHOVÁ Adonay en Levítico 15, con ese auto-domino y sublimación de nuestra energía creadora, puede el ser humano encarnar **dentro** de su persona a la Justicia Divina, con su bendito **Fiel de la Balanza**. El que tenga oídos para oír que oiga, por favor...

Esto nos recuerda las palabras del sagrado Redentor del Mundo:

“Venid a mí todos los que estáis **trabajados y cargados**, que yo os haré descansar.

Llevad mi yugo sobre vosotros, y **aprended de mí**, que soy **manso y humilde de corazón**; y hallaréis descanso para vuestras almas.

Porque **mi yugo es fácil, y ligera mi carga**.” (Mateo 11:28-30)

En verdad que es fácil su yugo y ligera su carga, pues simplemente se trata de **“amar con intensidad a nuestra pareja cristiana”**, con sexualidad pura y sublime, según nos lo enseñó y ordenó el bendito Padre celestial de nuestro Señor Jesucristo, en Levítico 15.

Por eso son cónYUGes, porque tienen el bendito “yugo” matrimonial, que nuestro amado Señor Jesucristo nos facilita llevar, con la limpieza sexual de la Cruz Cristiana.

Para llegar a ser **manso y humilde de corazón**, se necesita **perdonar a los demás**; no ser resentido, rencoroso, vengativo, cruel, de mala entraña...

Es decir, eliminar los “sí mismos” que impiden la mansedumbre, como son el orgullo, la auto-importancia, la mala voluntad, el amor propio herido; en fin, los múltiples defectos que forman la falsa personalidad que tenemos.

Una personalidad diabólica —con los 7 pecados capitales entronizados— disfrazada con baños de pureza, totalmente opuesta a la divina personalidad del Cristo...

De quien debemos aprender a ser *mansos y humildes de corazón*, y a eso nos convida claramente al “*negarnos a sí mismos*”.

También es fácil su yugo y ligera su carga, porque no se necesita ser Doctor en Filosofía o Derecho, para darse cuenta cómo se manifiestan esos inquietos y perversos “*sí mismos*” dentro de nosotros...

Los que debemos negar, según nos invita el Cristo...

No se necesita ser supersabio ni tener maestrías y doctorados para auto-observarnos y auto-analizarnos.

Cualquiera puede saber si se dejó llevar por la ira o la soberbia, o la lujuria y la pereza, o la gula, o la envidia y la codicia.

O ***si los demás nos dominaron*** a través de nuestros vicios, etc., etc.

Con estas claves, triunfó *Jacob* en las pruebas rigurosas que el ángel le puso, cuando “ungió su piedra”, y así cambió su nombre a *Israel*, que significa “*Triunfante en el Señor*”.

Seamos *verdaderos israelitas*, es decir, “Triunfantes en el Señor”, con sustento en ***la piedra ungida de la pureza sexual***, que IEHOVÁ Adonay ordena en Levítico 15.

Sólo así pasaremos las pruebas que nos dan el *triunfo* sobre nosotros mismos, como recompensa del Señor tanto para judíos como para nosotros los cristianos, herederos de esta sabiduría.

Recordemos que ***el Cristo respeta a su Padre celestial*** —IEHOVÁ Adonay— y ***sus reglas de pureza sexual***, por eso nos convida a tomar la simbólica Cruz cuando entrega su Nueva Torá.

El cumplimiento de la Ley en Levítico 15, renueva además las células cerebrales, pues la teoría de Don Santiago Ramón y Cajal, que nacemos con un número inmodificable de neuronas que se van desgastando, ya fue desechada, acreditándose técnicamente la posibilidad de reproducirse...

¡He aquí el método reproductivo neuronal, restaurador y revitalizante de nuestro cerebro, dictado por el bendito Padre Celestial de Jesucristo!

Esta es ***la verdadera y auténtica castidad, donde se ejerce el derecho al sexo y el deber de la limpieza en su práctica***, donde los dos polos de la naturaleza se unen amorosamente en una *vibración superior*.

Con todo respeto, pero el *celibato* —aún cuando se siga de corazón— o la simple privación sexual, *no constituyen castidad*, **LA VERDADERA CASTIDAD** está claramente descrita en el **capítulo 15 del libro de Levítico** del Antiguo Testamento.

Y no hay nada que conmueva estas maravillosas palabras, dichas por IEHOVÁ Adonay a través de la boca de Moisés.

5.- INTERPRETACIÓN LITERAL Y SIMBÓLICA

No cabe duda que IEHOVÁ Adonay formalmente le prohíbe al hombre la “*emanación de la simiente de su carne, o la derramadura de semen*”.

Y este texto, expreso en Levítico 15:2, 16, 18, 32 y 33, **admite directamente la interpretación literal**, que coincide tanto en la forma como en la sustancia, pues se refiere a **un hecho concreto de la naturaleza, de la fisiología del hombre**.

Sin embargo, **hay otros pasajes del capítulo 15 de Levítico que admiten interpretación simbólica**, como la sanción por el comportamiento sexual indebido: “*será inmundo hasta la tarde*”.

Esto puede significar que la tarde es tanto donde termina el día, como el cierre del ciclo o de los ciclos, o de las etapas de la vida, etc.

En una interpretación simplista —que tanto gusta a los dogmáticos— podría pensarse que basta y sobra lavarse con agua para “liberarse” de la prohibición de derramar el semen establecida por IEHOVÁ.

En tal caso, pues estaríamos —casi— todos los días “limpiándonos”.

Entonces **sería inútil la prohibición de Iehová** y no pararíamos de limpiar nuestras personas, ropas, camas, sillas, monturas, etc., de seguro **viviríamos para eso...**

Las aguas de limpieza son las que menciona el Cristo en Juan 3:5-7 y 4:14. El que tenga oídos oiga, por favor.

También las *tórtolas o palominos* (pichones) que deben ofrendarse, tienen interpretación simbólica, puede tratarse del **desprendimiento de algo que mucho apreciamos**, o bien, hacer oraciones y arrepentimientos tan bellos como las aves.

Mismo sentido cuando debemos hacer del *uno expiación y el otro holocausto*, baste ver el diccionario.

Obviamente, las purificaciones con agua —la persona, ropas, camas, sillas, etc.— y ofrecer las tórtolas o palominos, serían casi imposibles hoy día.

Sin embargo, Dios no dio su orden de lavarnos en todos los casos de impureza, sólo para los de esa época, sino para todas las épocas, y podemos buscar la purificación con las *ofrendas espirituales*, debemos asearnos también moralmente...

Y además debemos lavar nuestra carne en las “**aguas vivas**” “**siete días desde su purificación**” (Levítico 15:13), que tiene un simbolismo extraordinario tanto en cábala como en alquimia...

Reiteramos que son las mismas **aguas seminales**, las aguas de vida —vivas— que menciona el Cristo en Juan 3:5-7 y 4:14.

La limpieza, “lavado o purificación”, proviene de la conservación de esas mismas aguas genésicas sublimadas por el fuego del Espíritu, que permiten la Gran Creación en nuestro interior —o micro-cosmos— en esos simbólicos 7 días, y que hacen brillar los 7 espíritus delante del trono y redimir las 7 iglesias apocalípticas dentro de nosotros mismos...

Obviamente, no falta quien afirma que la impureza sexual no es pecado... Entonces, ¿para qué sirven las purificaciones, los holocaustos y sacrificios en la tradición de Israel, si no es para perdón de los pecados?

- Pero un hecho sí queda claro: **Todos estamos contaminados de la impurezas sexuales**, sea porque las hemos hecho, o porque tocamos a los impuros o nos sentamos donde ellos, etc., etc.

Es claro también, que para IEHOVÁ Adonay, la impureza sexual genera vibraciones —o “vibras”, dicen los jóvenes— densas, opuestas a la limpieza que Él ordena, y por tanto, lo que tocamos se contamina, se impregna.

Sin embargo, la práctica continua del sexo sin “*emanación*”, “*derramamiento*” o “*derramadura*” de simiente, ***nos otorga protección frente a la contaminación general*** de este mundo traidor.

En efecto, se hace holocausto o expiación para el perdón —como en todo rito— en el “***Tabernáculo del sexo***”; y hay ofrenda de pureza, de la limpieza que reclama IEHOVÁ Adonay para ser servido y satisfecho conforme a su Ley.

Pues de no ser así, es tanto como *negarle la eficacia a la norma*, a la Ley, toda vez que ***si se cumple con la Ley Divina de Levítico 15***, obviamente ***se tiene el amparo y la protección del Legislador***, en el caso IEHOVÁ Adonay por boca de Moisés y Aarón.

6.- FORNICACIÓN Y ADULTERIO

Merece especial interpretación simbólica el texto, cuando IEHOVÁ Adonay por boca de Moisés y Aarón —con dos testigos o mensajeros—, es muy enfático en *el respeto de su Tabernáculo*, de su Altar, en Levítico 15:31,

“Y apartaréis a los hijos de Israel de sus inmundicias [sexuales], y no morirán por sus inmundicias [sexuales] ***ensuciando mi Tabernáculo, que está entre ellos.***”

Se está ordenando apartar a los israelitas de las *inmundicias sexuales*, descritas en el propio capítulo 15 de Levítico (2, 16, 18, 32 y 33), que de eso trata precisamente todo el capítulo.

Y así evitarán morir a causa de tales inmundicias, sea por castigo directo de IEHOVÁ, o bien, por las enfermedades consecuencia de las inmundicias sexuales, también su castigo.

Puesto que han estado *ensuciando el Tabernáculo* de IEHOVÁ Adonay, *que está entre ellos*.

La expresión “***entre ellos***”, es enfáticamente referida a la *inmundicia sexual*, al *contexto sexual*, dentro del versículo 31, o artículo 31 de la Ley de Dios en Levítico 15.

No se refiere al Altar del Templo del pueblo judío en general, llamado “*de Reunión o del Testimonio*”, sino muy concretamente a los cónyuges, a las parejas judías y su comportamiento sexual inmundo, pues ensucian su Altar que está entre ellos, entre las mismas parejas.

Se reitera: No se refiere al *Tabernáculo del Testimonio*, pues ese bendito Tabernáculo ya está mencionado y citado ex profeso, en los versículos 14 y 29 de Levítico 15, cuando habla del sacrificio u holocausto de dos tórtolas o dos palominos.

Mientras que en el versículo 31, habla del también bendito ***Tabernáculo que está “entre ellos”, entre las parejas***, entre los matrimonios de los hijos de Israel.

Esto quiere decir que el Tabernáculo —el Altar de IEHOVÁ— está en medio, *entrambos cónyuges, en su interrelación de ambos, en sus genitales propiamente; en su sexualidad...*

Pues si se ensucian sexualmente también deben limpiarse sexualmente con las reglas de Levítico, que para eso son. Recordemos que los israelitas consideran a su casa su templo, por eso la mujer no necesita asistir a la sinagoga, pues oficia en su templo; y entre la pareja está su Altar de IEHOVÁ.

Luego entonces, ***en el sexo está el Tabernáculo íntimo o interior*** —microcósmico, podríamos decir— del bendito Creador, ahí está su Altar...

Ahí crea y vuelve a crear. Y así *Malkuth* (*Maljút*) se sublima en *Yesod* y cristaliza en *Hod* (*Jod*), como siempre ha sido y será...

Y en ese Altar interior, particular, se genera la vida, y la vida en abundancia... ***Y se hacen ofrendas o sacrificios espirituales***, como dice el bendito Apóstol Pedro (1ª Pedro 2:5), tales como adoraciones, alabanzas, arrepentimientos y renunciaciones, y ***sacrificios específicos de nuestros muchos vicios o defectos...***

Es más, los únicos animales que se sacrifican en ese Altar, son nuestros “*sí mismos*”, tales como la orgullosa ira, la altiva intolerancia, la rabiosa soberbia, la pereza y su negligencia, la ponzoñosa envidia, la persistente lujuria, etc., etc.

En este sentido la Cruz sí es símbolo de muerte, ***con la limpieza de la Cruz sexual va muriendo la bestia...***

Además, evitaremos morir por ensuciar *el Tabernáculo que está entre los cónyuges*, es decir, ***podremos alcanzar resurrección, si seguimos las técnicas de Levítico 15...*** Siempre estamos evadiendo nuestras responsabilidades, impurezas y pecados.

Debemos pues, evitar las inmundicias sexuales para que el Tabernáculo no se siga ensuciando, y con la práctica de la pureza sexual lo vayamos limpiando poco a poco...

Así iremos eliminando sistemáticamente todas esas impurezas, u “*obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia* [sodomía, incesto, bestialidad, etc.], *disolución* [prostitución, burdelear]” (Gálatas 5:19).

Esta observación del Apóstol Pablo, claramente *diferencia la fornicación del adulterio*, lo mismo que Jesucristo en Mateo 15:19 y en Marcos 7:21.

Indudablemente, ***ni el Apóstol ni el Señor identifican la fornicación con el adulterio***, como muchos pregonan.

Por tanto, en una interpretación sistemática, se evidencia que ***la fornicación*** es la emanación o derramadura de simiente en general, con rito o sin él, pues ensucia el Tabernáculo de IEHOVÁ.

Y ***el adulterio*** es la relación sexual con alguien que no es su cónyuge o es cónyuge de alguien más, *haya emisión de simiente o no*.

Fornicar, del latín *fornicari*, significaba en Roma irse a burdeles, tener trato con prostitutas, y por lo visto, al traducir al latín no se encontró otro término más adecuado para esa especial *inmundicia sexual* de la “*emanación de simiente*”...

O bien, ***ya comenzaban a ocultarlo también en latín***.

En Ezequiel 16:15 y 23:8, 19 y 20, vemos que fornicación se vincula con la idea de derramar algo, o sea el semen:

“Y no dejó sus fornicaciones de Egipto: porque con ella se echaron en su mocedad, y ellos comprimieron los pechos de su virginidad, y ***derramaron sobre ella su fornicación.***” (Ezequiel 23:8)

“Mas confiaste en tu hermosura, y fornicaste a causa de tu nombradía, y ***derramaste tus fornicaciones*** a cuantos pasaron; suya eras.” (Ezequiel 16:15)

La Septuaginta, utiliza el verbo griego *pornéia* para fornicar, derivado de *pórnos*, y a su vez de *pérnemi*, “venderse, prostituirse”, de donde *porné* “prostituta”.

Ahora bien, si como dicen —casi— todos, fornicación es tener sexo fuera del matrimonio, pues ***están definiendo repetidamente al adulterio***, y no se trata necesariamente de “burdelear”.

Por alguna seria y prudente razón —en tema tan delicado— **nuestro Señor Jesucristo diferencia claramente la fornicación del adulterio** (Mateo 15:19 y Marcos 7:21), lo mismo que el Apóstol Pablo.

Y estos dos grandes Señores cabalistas, eruditos y expertos en la Torá, obviamente **no iban a ignorar las reglas muy formales de Levítico 15**, Libro que fija las normas específicas del comportamiento sexual de los israelitas.

Por tanto, se prohíbe el adulterio porque **puede ser con o sin derramamiento de semen**.

Basta y sobra que alguno esté sujeto al matrimonio para que se configure el adulterio.

Y se prohíbe la fornicación en los demás casos, es decir, donde hay emanación o derramamiento de simiente, sea con prostitutas o no, **con mujer ajena o no**. Por eso está escrito:

“Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación: que **os apartéis de fornicación**;

Que cada uno de vosotros **sepa tener su vaso** [o copa, alegóricamente “genitales de la mujer”] **en santificación y honor**;

No con afecto de concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios.” (1ª Tesalonicenses 4:3-5)

No habla aquí el Apóstol de adulterio —pues cuando habla de éste lo especifica con todas sus letras— sino de **APARTAR LA FORNICACIÓN DE LAS PAREJAS CRISTIANAS**, para tener nuestro vaso, nuestra mujer, con **santificación y honor**, y no con concupiscencia...

Por tanto, la fornicación puede presentarse también dentro del matrimonio, y quien niegue la evidencia de tales textos, sencillamente merece nuestra más profunda compasión.

Tal interpretación se ratifica en Hebreos 13:4 “**Honroso es en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; mas a los fornicarios y a los adúlteros juzgará Dios.**”

Esta es otra REGLA ESPECÍFICA PARA LOS MATRIMONIOS, donde **de nuevo diferencia la fornicación del adulterio**.

Obviamente, la fornicación es la emanación de la simiente y no las “*relaciones extramatrimoniales*”, como interpretan casi todos, puesto que eso es adulterio con todas sus letras.

Mientras que **la fornicación se refiere al lecho “con mancilla”**, es decir, con derramamiento de semen durante el acto sexual, donde normalmente se mancilla la cama, se mancha el lecho, violando la norma de Levítico 15.

Evidentemente, no se trata de “*relaciones extramaritales o extramatrimoniales*”, pues esto significa **adulterio**, también prohibido en el mismísimo versículo 4º (Hebreos 13).

Por eso el bendito Apóstol, habla de la fornicación como pecado contra nuestra propia carne, nuestro propio cuerpo:

“**Huid de la fornicación**. Cualquier otro pecado que el hombre hiciere, fuera del cuerpo es; mas el que fornicica [derrama simiente], contra su propio cuerpo peca.

¿O ignoráis que vuestro cuerpo es **templo del Espíritu Santo, el cual está en [dentro de] vosotros**, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros [dueños]?” (1ª Corintios 6:18-19)

Por tanto, **queda descartada la interpretación tradicional** que define la fornicación como “*tener sexo fuera del matrimonio*”, que esto es adulterio, diferenciado claramente tanto por el propio Señor Jesucristo (Mateo 15:19 y Marcos 7:21) como por el Apóstol Pablo.

Incluso los solteros que tengan relaciones extramaritales, más bien cometen *disolución*, además de la fornicación —es decir, la emanación de simiente— que pudiera existir.

Además, queda en evidencia que la fornicación afecta directa e inmediatamente al Espíritu Santo, que está dentro de nosotros, pues somos su templo. **Es un pecado contra el Espíritu Santo...**

Se aclara que en Gálatas 5:19, *inmundicia* significa tanto como *sodomía, incesto, bestialidad, etc.* y el Apóstol la diferencia claramente de la fornicación en Romanos 6:19, y también la diferencia en 2ª Corintios 12:21 y la distingue en Efesios 5:3 y en Colosenses 3:5, etc.

En general, puede referirse a todo género de relaciones sexuales inversas o muy perversas.

La *disolución* mencionada en Gálatas 5:19, significa a todas luces *prostitución o burdelear*, y se ratifica el criterio en Romanos 13:13 y Tito 1:6.

En general, significa desorden sexual, como hasta ahora se conserva su semántica, es decir, “*relajación de vida y costumbres*”. Así también se desprende de Santiago 5:5,

“*Habéis vivido en deleites sobre la tierra, y sido disolutos; habéis cebado vuestros corazones [engrosado, endurecido, no permiten la bondad del Padre] como en el día de sacrificios.*”

La regla específica está en Levítico 15:2, y no hay nada que la conmueva... Por más que intenten ocultar los hechos desde mucho tiempo antes de Cristo...

Pues para entonces ya habían ocultado y desechado la bendita *pedra angular de la pureza o limpieza sexual*, aquellos complacientes rabinos...

Por cierto, la propia *Vulgata* (382), a pesar de sus alteraciones vaticano-sixtinas, sexto-clementinas y demás, todavía conserva las reglas originales de Levítico 15:

«1. Locutusque est Dominus ad Moysen et Aaron, dicens:

2. Loquimini filiis Israel, et dicite eis: **Vir, qui patitur fluxum seminis, immundus erit.**

16. Vir de quo egreditur **semen coitus**, lavabit aqua omne corpus suum: et immundus erit usque ad vesperum.

18. *Mulier, cum qua coierit* [→ se entiende «*cum semen coitus*»] lavabitur aqua, et immunda erit usque ad vesperum.

32. Ista est lex ejus, qui patitur **fluxum seminis**, et qui polluitur coitu,

33. et quae menstruis temporibus separatur, vel quae jugi fluit sanguine, et hominis qui dormierit cum ea.»

Este texto ha sido alterado y adulterado, no ha sido respetado en las ediciones católicas modernas al traducir la Vulgata, salvo en la versión Nácar-Colunga (1940).

Alteraciones cometidas muy a despecho de ser su “Biblia Oficial” desde su primera edición en el año 382, ratificada en el Concilio de Trento (1545-1563).

Ergo, dichos editores modernos desestiman su versión más sagrada y oficial... De nuestra parte, sí respetamos —muy profundamente— este texto latino.

Y desde luego, tendremos el auxilio de las Jerarquías divinas o angelicales ***encargadas de aplicar la bendita Ley...***

Todo está ordenado y jerarquizado en el cosmos. Todos los ángeles —por llamarle de algún modo a esas Potencias o energías cósmicas— ejercen su función matemáticamente en el cosmos infinito (Job 38:4-7; Hebreos 1:14)...

Es una especie de Programa Maestro totalmente perfecto...

Las únicas imperfecciones somos unas células auto-agresivas que nos damos en llamar hombres, por eso la Naturaleza hace sus purgas, diluvios, temblores, etc.

Mas la evidencia no se puede negar: ***Todo en el orden del cosmos es matemáticas puras y perfectas...***



Capítulo V

MEJOR PRACTICAR QUE CRITICAR

“El que tiene mis mandamientos, y *los guarda*, aquél es el que me ama.”

Juan 14:21

1.- INTRODUCCIÓN

La fuerza que Dios nos da —que depositó en nosotros desde EL principio— quiere manifestarse, y requiere poder para hacerlo...

Con justa razón nos decía Don José Ortega y Gasset, que el castellano refrán “querer es poder”, está errado, debe ser “*querer es hacer*”, pues querer es poder está todavía en potencia (puede ser), mientras que querer es hacer está en acto (fue hecho).

Mas el “poder” como fuerza actuante e impulsora que Dios puso en nuestros corazones, busca Justicia, busca aplicar y encarnar la Ley Suprema, la Ley de Dios.

Pues la fuerza sin control lastima, daña a los demás y a nosotros mismos, daña la Naturaleza a la Creación de Dios.

La Fuerza de Dios —potencia, vida, vitalidad, energía espiritual— **busca la Justicia de Dios, y la Justicia busca el Equilibrio de Dios**, el bendito *Equilibrio del Fiel de la Balanza*: Rigor (derecha), Misericordia (izquierda) y Equilibrio (centro)...

Por eso la Creación entera se genera, se procesa (evoluciona-involuciona), transforma, transmuta, descansa y se renueva, por gracia de las **Tres Fuerzas cósmicas**.

Fuerzas sagradas y universales, conocidas como Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo —los sefirot **Kéther, Jokmá y Biná**, de la cábala hebrea, 1º, 2º y 3º Logos, según los neoplatónicos, etc.

Todo se genera y se procesa por ese bendito número (3) **TRES**: positivo-negativo-neutro, masculino-femenino-neutro, padre-madre-hijo, vida-muerte-regeneración, tesis-antítesis-síntesis, entropía-negentropía-equilibrio...

El cosmos entero descansa en el Equilibrio de esas tres fuerzas, y para lograrlo está **la Ley Cósmica**, emanación consustancial del Altísimo

Pues sin Ley —material, energética y espiritual— no hay orden, ni cosmos, ni nada...

2.- LEY DE CAUSA Y EFECTO

Destacada ley, es la de **causa y efecto**, por ella operó la Creación... Causa Primera o eficiente=Dios; efecto=la Creación. Esta ley aplica en lo infinitamente grande y en lo infinitamente pequeño...

Obviamente, también aplica a nivel individual, humano, en las **tres dimensiones: material, energética y espiritual**. Si no te cuidas (causa), enfermas o mueres (efecto); si no conservas tu energía —física, síquica, anímica— sucede lo mismo; si no cuidas y conservas tu Espíritu, pierdes la comunicación con el Padre que está en secreto y con el Padre Celestial.

Y el que a hierro mata a hierro muere... y allí será el lloro y el crujir de dientes... Causa y efecto...

Atraemos amablemente su atención sobre el **Amor a Dios y al prójimo, como otra virtud** —la Séptima (7ª)— **que quedó muy Sola, solísima**, y que no se ha

podido rescatar y acompañar debidamente, en el uso de los “*dones y las gracias*” que nos fueron concedidos por la Reforma...

Y la APLICACIÓN de lo que “se entiende” por el sólo Amor de Cristo y de Dios, y su misericordia del Cristo y la Fe y la Gracia y la Literalidad bíblica, ***NO nos han ayudado suficientemente como humanidad.***

Y lo mismo decimos de los opuestos cristianos ortodoxos romanos, con su *Sola Ópera y su Sola Lex* —por llamarles de alguna manera— basados en el Apóstol Santiago (el Justo) o Jacobo, hermano de Jesús (Santiago 2:17).

Pero para el —muy moderno y actualizado— caso del siglo veintiuno, ***sigue igual de pobre la humanidad y muriéndose millonadas de congéneres, de prójimos***, que —según esto— tanto deberíamos amar... Lo mismo que en los tiempos de Herodes Antipas, Nerón o Calígula.

La verdad nos auto-engañamos, y nos fanatizamos, dogmatizamos, parcializamos, y proclamamos “***nuestra verdad***” *erga omnes* (a todo el mundo), la mayoría de las veces a sangre y fuego, tal como está la historia harta de estos hechos muy anti-cristianos...

Todo porque omitimos estudiar *las causas*, no vamos a ***las raíces, que están y estarán siempre en el individuo***, el “átomo” o unidad de toda sociedad. “*Cambiad al individuo si queréis cambiar la masa*”, nos sugería rectamente el célebre Platón.

Pues si está mal el individuo, está mal la ***familia***, que es la *célula que compone los tejidos* —de manera orgánica— en toda sociedad, desde que éramos tribus... Lo sabemos desde la primera clase de sociología o historia o ciencias sociales.

Mas no se necesita un doctorado, para que “***nuestro hermano el hombre***”, compuesto especialmente por aquellos que en esta vida no tuvieron la suerte de ilustrarse —sea en el campo o la ciudad— pueda comprender, quizá mejor que uno, *la fuerza social que es la familia*.

Así que procurando de corazón colaborar con esa “ayudita” que necesitan las Cinco Solas, ***para que ya no estén tan “solas”, con mucha alegría cristiana*** proponemos como Solas también a ***la benditísima Caridad*** (6ª) y ***al supremo Amor a Dios y al Próximo*** (7ª).

La verdad respetamos el criterio de que estas dos virtudes —incluso muchas más— están incluidas tácita o implícitamente en la teoría y práctica de las Cinco Solas, más no necesitamos que estén “tácitas” o “implícitas”.

Nuestra amable aportación, es que deben estar “explícitas” y en vez de 5 Solas hacer 7 Solas (Número sagrado de Jehová), porque bastante falta le hace a esta humanidad —en los tiempos acerbos que estamos viviendo— tener unas Solas maravillosas cómo son la ***Caridad*** y el ***Amor a Dios y al prójimo...***

Virtudes de las cuales estamos ***ayunos***, y por eso estamos como estamos, con una terrible involución-decadencia de esta pobre humanidad doliente.

Ni remotamente los imperios griego y romano llegaron a este punto o grado de degeneración —con armas para destruir 70 veces la tierra—, que estamos ahora presenciando en primera fila, en esta súper-moderna civilización, donde la Gran Ramera se mueve como pez en el agua, a la vista de todos, y le aplaudimos... ***¡Ninguno diga que no haya pecado alguna vez en su vida!***

... Mejor veamos lo que el Apóstol del Cristo, nuestro Señor de todas las Perfecciones, nos dice sobre ***la Caridad, aunque algunos traducen por “Amor” y no hay contradicción***, pues la Caridad es Amor a Dios y al prójimo, en acción pura:

“Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo caridad, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe. Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia; y si tuviese toda la fe, de tal manera que traspasase los montes, y no tengo caridad, nada soy.

Y si repartiese toda mi hacienda para dar de comer a pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo caridad, de nada me sirve.

La caridad es sufrida, es benigna; la caridad no tiene envidia, la caridad no hace sinrazón, no se ensancha; no es injuriosa, no busca lo suyo, no se irrita, no piensa el mal;

No se huelga de la injusticia, mas se huelga de la verdad; Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

La caridad nunca deja de ser: mas las profecías se han de acabar, y cesarán las lenguas, y la ciencia ha de ser quitada;

Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; Mas cuando venga lo que es perfecto, entonces lo que es en parte será quitado [conoceremos y profetizaremos totalmente y no sólo en parte].

Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño [tenía necesidad de leche, los rudimentos], mas cuando ya fui hombre hecho, dejé lo que era de niño [ya como alimento sólido, la sabiduría de Dios en misterio].

Ahora ***vemos por espejo, en obscuridad*** [como en el “Mito de la Caverna” de Platón]; mas entonces ***veremos cara a cara***: ahora conozco en parte; mas entonces conoceré como soy conocido [ante la faz del Padre y los Ángeles de la Justicia].

Y ahora permanecen ***la fe, la esperanza, y la caridad***, estas tres: empero ***la mayor de ellas es la caridad.***” (1ª Corintios 13:1-13, Biblia del Cántaro, 1602)

3.- LA SENDA DEL HOGAR CRISTIANO

En definitiva, el ***Triple Camino de Liberación*** que nos propone el Cristo — ratificado en tres evangelios— puede válidamente exponerse así:

“Quien quiera venir en pos de mí [y por mi intermediación, hasta el Padre], niéguese a sí mismo [a su Satán interior], tome su cruz [del Matrimonio Cristiano, con la limpieza sexual de Levítico 15] y sígame [siga mi ejemplo del servicio desinteresado a la humanidad].” (Mateo 16:24)

Este Triple Camino ***puede sintetizarse*** en la ***SENDA DEL MATRIMONIO CRISTIANO, la bendita SENDA DEL HOGAR CRISTIANO***, a la que indiscutiblemente nos convida el Cristo con su maravillosa ***Cruz de dicha, amor y regeneración.***

En este sentido seguimos a nuestros hermanos hebreos, quienes dicen que ***su hogar es su Templo***, especialmente ***el Templo de la mujer...*** Por tanto, hay que respetar nuestro hogar porque es nuestro Templo.

Y si nosotros hacemos cosas infames en nuestro hogar, si damos una mala educación a nuestros hijos y les enseñamos cosas incorrectas, pecaminosas o inversas, o simplemente nos comportamos indecorosamente, o decimos palabras ásperas y nos pasamos la vida criticando a los demás, ***estamos faltándole el respeto a nuestra familia y a nuestro sagrado Templo Familiar.***

Y el Altar de ese templo está ubicado nada más y nada menos que en nuestra recámara, en nuestro lecho, donde oficiamos con nuestra amada esposa en el muy bendito y amoroso ***Tabernáculo de Jehová***, en el ***Tabernáculo del Dios vivo*** (Levítico 15:31), realizando creaciones maravillosas en nuestro interior...

Así podemos los cónyuges hacernos realmente un solo Ser, una sola carne, tal como lo dijo Moisés (Génesis 2:24) y también el Cristo (Mateo 19:5). De cierto, ambos Señores se complementan...

Sabemos que el Sendero del Hogar Cristiano no es fácil... mas no imposible; pues de no ser viable no lo hubiese enseñado Melquisedec a Abraham, ratificado por escrito en la Torá de Moisés, de nuevo pactado por el Salvador del Mundo y conservado y difundido por su Apóstol Pablo.

Si no fuera posible seguir este Matrimonio Levítico y ahora Cristiano, no hubiese sido entregado por tan dignos señores y la cruz Sagrada no brillaría en la resurrección del Cristo.

El Padre misericordioso no va a ponernos una tarea que no podamos hacer o una prueba que no podamos pasar.

Es irreatable la importancia de ***respetar nuestro Templo y su Altar Familiar***, si queremos seguir a nuestro Señor, el Cristo Jesús...

Y también seguir al Cristo Celestial o Universal brillando en el corazón de Moisés, cuando hace 35 siglos nos comunicó por escrito las reglas matrimoniales que agradan a Dios, a IEHOVÁ Adonay, prohibiendo las impurezas sexuales descritas prolijamente en el capítulo 15 de Levítico.

En nuestro ***Templo Familiar*** tenemos nuestra *Virgen Levítica*, nuestra *Sacerdotisa Cristiana*, nuestra bendita *Esposa*, y debemos honrarla —y viceversa las esposas— buscando siempre el equilibrio cristiano, ejerciendo la buena voluntad...

La familia es la célula social y todo aquello que afecte a la célula social afecta la sociedad.

Sin duda, las grandes culturas, las grandes sociedades de esta humanidad han caído en la decadencia, debido precisamente a la degeneración familiar, la eufemística “relajación de costumbres”. Porque ***si la célula social está enferma se enferma toda la sociedad***.

Así pues, la bendita SENDA DEL HOGAR CRISTIANO, la SENDA DEL MATRIMONIO CRISTIANO, ***es la medicina para una sociedad***; medicina no sólo preventiva, sino curadora y regeneradora...

4.- MEJOR PRACTICAR QUE CRITICAR

Por consiguiente, en vez de reírnos o burlarnos, o bien, rechazar, limitar o negar la eficacia de la Ley de Dios en Levítico 15 (2, 16, 18, 32 y 33), mejor practicamos la Ordenanza con fe, con fervor, y así cumpliremos contentos con la Ley...

Y seguramente nos daremos cuenta que después de convivir íntimamente con nuestra mujer, con toda aquella limpieza que ordena Levítico —evitando las impurezas sexuales prohibidas—, ***no tendremos la necesidad de amanecer buscando ostiones*** o alimentos ricos en proteínas para recuperarnos del desgaste sexual.

Recordemos la belleza de la cara de nuestra pareja —y de la nuestra— durante el maravilloso proceso del acto amoroso: está llena de vida y pujanza, lo mismo las demás partes del cuerpo...

Y cuando cometemos el error de violentar Levítico 15, derramando nuestra simiente, veamos cómo se demacra nuestra cara, pierde su vitalidad y belleza.

Al igual que las demás partes del cuerpo, que se debilitan. Y lo mismo sucede con la cara y cuerpo de nuestra pareja, si también comete el error...

Esto ya lo dijo Ovidio, el célebre poeta latino: ***“Post coitum omnia animalia tristia.”*** (Después del coito, todos los animales entristecen.)

Mejor conservemos esa belleza maravillosa que nos da IEHOVÁ Adonay, cuando mantenemos limpio su Tabernáculo, que está entre —los genitales de— los cónyuges.

Nada nos cuesta seguir esta norma dictada por IEHOVÁ Adonay, que permite además, evitar el adulterio, la fornicación y un sinfín de inmundicias...

Así como enfermedades físicas, síquicas y sociales que afectan a la moderna sociedad de la misma manera que en los tiempos de Moisés, por allá en el siglo catorce antes de Cristo.

Por favor, no desechemos la Piedra de nuevo, olvidando que ***LA LIMPIEZA SEXUAL ES LA PIEDRA CABEZA DE ÁNGULO DE LA IGLESIA CRISTIANA.***

Y sin esa Piedra no se puede formar el Cristo en nosotros, tal como nos ruega con dolores de parto el Apóstol Pablo en Gálatas 4:19.

Por experiencia de vida, sabemos que normalmente ***si no hay corrección sexual del individuo, ninguna otra parte de su personalidad se va a corregir.***

Obviamente, el Cristo nunca se va a formar dentro de nosotros si practicamos las inmundicias sexuales, si no tenemos esa limpieza sexual que era preconizada desde los tiempos del Patriarca Moisés, y ratificada por el Apóstol Pablo:

“Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación: Es a saber *que os apartéis de fornicación:*

Que cada uno de vosotros sepa tener su vaso [o copa, o cáliz, o grial: alegóricamente “mujer”] ***en santificación y honestidad:***

No con afecto de concupiscencia, como las gentes [gentiles] que no conocen a Dios.” (1ª Tesalonicenses 4:3-5. Biblia del Oso, 1569)

Y ahí sí que ***no será cambiada una sola tilde de la Ley,*** de la Torá, puesto que coincide directamente con el 6º y el 9º Mandamientos de la Ley de Dios.

Sin embargo, es tan penetrante la inteligencia de nuestro Señor el Cristo, que va aún más allá, puesto que también busca ***la pureza sexual de nuestros pensamientos y sentimientos:***

“Oísteis que fue dicho: No adulterarás: Mas yo os digo, que cualquiera que ***mira a una mujer para codiciarla,*** ya adulteró con ella ***en su corazón.***” Mateo 5:27-28

Así que la pureza sexual se define físicamente por una conducta omisiva o de no hacer, consistente en evitar la emanación o derramadura de simiente, según ordena Levítico.

Mas en ***la Nueva Torá o Ley del Cristo,*** la pureza sexual también atañe a la ***limpieza de nuestros pensamientos y sentimientos,*** pues claramente dice “***ya adulteró con ella en su corazón***”...

Y por ahí también se nos va la energía, emanamos inútilmente energía síquica creadora y energía emocional creadora...

Para empezar, no podemos poseer a todas las mujeres que codiciamos, y si pudiéramos, pocos días de vida tendríamos.

Por eso es mejor verlas como hermosas flores que crea la Madre Naturaleza, sin codiciarlas. Y viceversa, las mujeres cristianas respecto de los hombres, deben evitar codiciarlos al mirarlos.

El Señor Buda decía que a la mujer deberíamos verla como hija si era menor, como hermana si de la misma edad y como madre si mayor, lo que el Apóstol Pablo confirma seis siglos después en su 1ª Epístola a Timoteo 5:2.

Y no hay torcida interpretación que valga, ante la evidencia y contundencia de las palabras de *Jesús, Iesús, Ieshúa o Yeshúa*, el bendito y muy amado Señor nuestro.

Por tanto, ***la pureza sexual cristiana es física, mental y sentimental o del corazón***, y sin duda podemos decir que ***espiritual***, ya que hay ritos para sublimar o purificar las energías creadoras —incluso para solteros— con sus bellas oraciones...

Todo lo cual es parte de esa “*sabiduría oculta*” reconocida por el bendito Apóstol Pablo en 1ª Corintios 2:7. Es parte de esos Misterios del Reino de los Cielos que es dado conocer a los Apóstoles, mientras que a los demás sólo en parábolas.

Y así también cobran vida sus palabras de nuestro amado Apóstol en 1ª Corintios 15:40 y siguientes, pues se va formando dentro de nosotros el Cristo, vestido con sus cuerpos crísticos, celestiales o espirituales,

“para que esto corruptible sea vestido de incorrupción, y esto mortal sea vestido de inmortalidad”... “¡Por el Señor es hecho esto, y es cosa maravillosa en nuestros ojos!”... Amén.

5.- LA CRUZ DEL APÓSTOL PABLO

Podría decirse que el bendito Apóstol Pablo quizá no tomó su Cruz Matrimonial, por lo que expresa en 1ª Corintios 7:7-10:

“Digo pues a los solteros y a las viudas, que bueno les es si se quedaren como yo”... “si no tienen don de continencia, cásen se; que mejor es casarse que quemarse”.

Así como lo expresado también en 1ª Corintios 7:7-25, 28, etc. Sin embargo, en 1ª Timoteo 4:3, predice que en el futuro ***los apóstatas***

“que con hipocresía hablarán mentira, teniendo cauterizada la conciencia... prohibirán casarse”.

Luego entonces, ¿dónde quedó su pretendida “apología” de la soltería?

Realmente sabemos muy poco de la vida de tan insigne Señor, ignoramos si para entonces estaba viudo, pues los varones israelitas de aquella época se casaban normalmente a los 18 años o antes.

A los 21 o 22 ya estaban solterones y eran mal vistos por la sociedad; con mayor razón un discípulo del Venerable Rabino Gamaliel (Hechos 22:3)...

Tampoco sabemos bien el contexto social y cristiano de la iglesia de Corinto en aquel entonces, para motivar tales palabras de apología de la —supuesta— soltería del Apóstol. Seguramente un desorden, como se desprende de ***la mismísima Epístola, dos capítulos antes***:

“De cierto se oye que hay entre vosotros fornicación, y tal fornicación cual ni aún se nombra entre los Gentiles”. (1ª Corintios 5:1)

Después de esta terrible acusación, queda claro que ***no iba a promover los matrimonios entre los corintios***, como el matrimonio que tuvo con la mujer de su padre aquel supuesto cristiano, al que censura el Apóstol con estas fuertes palabras de reprobación; basta y sobra ese ejemplo...

Sin embargo, se nota el esfuerzo del Apóstol para que todos tengamos sensatez al tomar nuestra Cruz, permaneciendo solteros —***con continencia cristiana***— hasta

encontrar la pareja apropiada, y el que de plano se esté quemando mejor que se case.

No era la función del bendito Apóstol Pablo andar de casamentero, uniendo parejas, mucho menos con los pésimos ejemplos de los supuestos cristianos de Corinto...

La bendita Cruz del Matrimonio Cristiano es algo muy serio, de mucha dedicación y limpieza física y síquica.

Y no se trata de un matrimonio común, de parejitas ansiosas o desesperadas, para esas dice el Apóstol *“mejor es casarse que quemarse”*.

La sagrada **CRUZ DEL MATRIMONIO CRISTIANO** es algo muy íntimo, **no es para andarse contando, son cosas muy personales**, y normalmente la gente no va a comprender, es mejor **USAR SIEMPRE LA PRUDENCIA...** No cualquiera puede comprender la rectitud y belleza de **la bendita SENDA DEL HOGAR CRISTIANO**.

Pues como dice el Apóstol en 1ª Corintios 1:18, **“la palabra de la cruz** [la prédica de la cruz sexual con limpieza] **es locura a los que se pierden”**, es decir, la gran mayoría.

Lo que sí resulta claro, es que el bendito Apóstol preconizó y evangelizó la Cruz, y seguramente la tomó e *hizo grandes creaciones* antes de quedar soltero, como quizá lo estaba en esa ocasión que escribió a los corintios.

De no haber tenido su Cruz, difícilmente hubiera poseído la preparación para ser arrebatado hasta el tercer cielo:

“Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años (si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé: Dios lo sabe) fue arrebatado hasta el tercer cielo.” (2ª Corintios 12:2)

Sin embargo, no se envanece: *“De este tal me gloriaré* [de su parte superior: alma o espíritu], *mas de mí mismo nada me gloriaré, sino en mis flaquezas.”* (2ª Corintios 12:5)

Si nunca hubiera tomado su Cruz Sagrada, jamás nos hubiera entregado esa maravillosa Cátedra de Alquimia, que nos regala *precisa y exactamente* en 1ª Corintios, capítulo 15...

Y el que tenga oídos para oír que oiga... y compruebe por sí mismo.

- **De ninguna manera aceptamos que nuestro amado Apóstol Pablo sea “el eterno enemigo de las mujeres”**, como dijera George Bernard Shaw; una especie de “gran misógino” desde los orígenes del cristianismo.

Alguien con un tierno corazón, **lleno de la caridad y del amor del Cristo**, de cierto no es ese misógino y solterón empedernido que nos quieren hacer creer.

Como ya dijimos, se ha echado mucha tierra sobre el asunto en estos dos mil años, y no sólo sobre la vida del Apóstol, sino sobre la vida y enseñanza del propio Jesucristo, al que también muchos quieren involucrar en la misoginia y la soltería radical, cuando en realidad nada nos consta...

Pero sí constan y se evidencian las “interpretaciones”, alteraciones, modificaciones e “interpolaciones” de los textos sagrados, incluidas las epístolas paulinas.

Resulta evidente la conducta anti-discriminatoria, tanto del Maestro de Maestros como del Maestro Pablo en **sus enseñanzas centrales**, totalmente contradictorias con las expresiones misóginas, segregacionistas, prejuiciosas y discriminatorias que les pretenden atribuir. *Los evangelios heterodoxos dicen lo opuesto...*

Pero no se necesita ser un erudito para saber que no puede ser el mismo Apóstol, la misma persona, quien califica a la Señora **Junia** como **“insigne en el**

apostolado” (Romanos 16:7), que aquél —copista o seudo-discípulo— que afirma “**no permito a la mujer enseñar**”, y que no hable, y que esté sujeta, etc., etc.

Mucho menos quien, con todo equilibrio, con toda Justicia cristiana, dice:

“*No hay Judío, ni Griego; no hay siervo, ni libre; **no hay varón, ni hembra: porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.***” (Gálatas 3:28)

6.- MIRIAM DE MAGDALA

Es falsa la soltería atribuida a nuestro Señor Jesucristo, preconizador y evangelizador de la Cruz Matrimonial (Mateo 16:24), pues **ni un solo versículo de la Biblia dice formal y expresamente que fuera soltero**, son puras suposiciones de los ortodoxos para justificar el celibato obligatorio...

Así que nada nos consta, salvo en los evangelios de los heterodoxos, como el “*Evangelio de María Magdalena*”, escrito entre los años 30 y 180, es decir, los eruditos siguen discutiendo su datación.

De éste y otros evangelios se desprende la relación estrecha del Salvador con *Miriam de Magdala*, que no la prostituta, adúltera y endemoniada que nos han querido hacer creer.

Como si fuera la primera y única Miriam que existía en Judea, o la única de Magdala...

La primera Miriam (Márium o María) que registra la Biblia es la hermana de Moisés y Aarón, y es nombre egipcio que significa “amada de Amón”, el Padre de todos los dioses; es decir, “**amada de Dios Padre**”, ampliamente difundido en todas las tribus de Israel.

Y si fuese la Magdalena como nos cuentan, ¿qué mayor muestra de arrepentimiento y de corrección podemos tener?

Son cosas personales, familiares del Señor Jesucristo. ¿Qué nos importa, si siendo así pecadora la perdonó y la salvó?

Pero si de inmediato buscan ensuciar a los seres amados del Señor de todas las Perfecciones, cada vez que se encarna...

Como efectivamente sucedió desde la homilía no. 33, que en **el año 591 dijo el papa Gregorio I** (el Magno o San Gregorio).

Y a partir del momento se le identificó con la mujer adúltera a la que Jesús salva de la lapidación (Juan 8:3-11), o con la mujer que unge con perfumes los pies de Jesús y los seca con sus cabellos (Mateo 26:6-13). O bien, aquella que tenía los 7 demonios expulsados por el Señor (Marcos 16:9), etc.

En fin, fue identificada como **adúltera, prostituta y endemoniada**.

Por cierto, esos 7 demonios son simbólicos y representan los 7 pecados capitales: codicia, ira, gula, lujuria, orgullo, pereza y envidia, y los afines o derivados o variantes que les siguen...

Es decir, el señor la purificó de esos pecados, de los que están hartos y saturados quienes denuestan a tan digna Señora.

Ahora bien, los fragmentos griegos del “*Evangelio de María Magdalena*” (papiro Rylands 463 y papiro Oxyrhynchus 3525), coinciden con el fragmento copto (Berolinensis Gnosticus 8052,1), en el siguiente pasaje:

“Leví [el Apóstol Mateo] dice a Pedro: «Siempre tienes la cólera a tu lado [le cortó la oreja al soldado que iba a aprender al Señor], y ahora mismo discutes con la mujer enfrentándote con ella.

Si el Salvador la ha juzgado digna, ¿quién eres tú para despreciarla?

De todas maneras, **Él, al verla, la ha amado sin duda.**

Avergoncémonos más bien, y *revestidos del hombre perfecto*, cumplamos aquello que nos fue mandado.

PREDIQUEMOS EL EVANGELIO SIN RESTRINGIR NI LEGISLAR, sino como dijo el Salvador».

Terminado que hubo Leví estas palabras, se marchó y se puso a predicar el evangelio según María.”

Por su parte, el “**Evangelio de Felipe**” (Nag Hammadi II, 3), de los siglos I - II (1º - 2º), nos dice enfáticamente:

“33. Había tres Miriam que caminaban todo el tiempo con el Señor: su madre, su hermana y la Magdalena —**ella que es llamada su pareja**. Así su verdadera Madre, Hermana y Pareja, también se llama «Miriam».”

56. La sabiduría (Sofía) que los humanos llaman estéril [inútil para hacer dinero o satisfacer caprichos egóicos], es la Madre de los Ángeles.

Y la pareja de Cristo es Miriam Magdalena. El Señor amaba a Miriam más que a todos los demás discípulos, y él **la besaba a menudo en su boca**. Le dijeron: ¿Por qué le amas a ella más que a todos nosotros?

El Salvador respondió, les dijo: ¿Por qué no os amo a vosotros como a ella? [Es decir, si ya saben la respuesta, por ser ella una mujer, ¿para qué preguntan?]

Y no existe contradicción con los evangelios canónicos, puesto que éstos simplemente **omiten mencionar si el Señor estaba casado o no**, jamás dicen con toda claridad que el bendito Maestro Jesús era soltero.

Esto sin contar con la prolija labor de los obispos “ortodoxos” del siglo cuarto, durante el **Concilio de Nicea** (actual Turquía) **en 325**.

Es decir, cuando obraron el “milagro” nocturno de hacer que los cuatro evangelios canónicos se sostuvieran sobre el altar al siguiente día, cayendo el resto de los 270 evangelios que entonces existían, rezagados debajo de éste.

Parece que eran muy poderosas sus “oraciones” que hicieron los obispos durante la noche, para lograr al día siguiente el “gran milagro” de mantener los cuatro evangelios “canónicos” arriba del altar, “sin ninguna intervención humana”...

Y no se les niega autenticidad, pero no son los únicos legítimos, toda vez que fueron escogidos con criterios no solamente religiosos sino **por motivos políticos y ansias de concentrar el poder**.

Así es como, según esto, consolidaron o “estabilizaron” el canon.

No podían aceptar los evangelios de los rebeldes, donde *aparecía el Cristo resucitado dando su Enseñanza*. ¿Cómo es que ellos, los ortodoxos —siendo más importantes, rectos y santos— no los poseían, mientras que los heterodoxos sí?

• Pero así es como nos han tenido ignorantes a todos desde entonces, tanto a los propios cristianos ortodoxos como a los protestantes o evangélicos.

En efecto, éstos continuaron con los mismos textos del “canon consolidado o estabilizado” por los “ortodoxos” griegos y romanos.

Como decía Shakespeare: “*Hay más cosas en este universo de lo que pueda considerar tu particular filosofía.*”

Por eso **nos basamos en la bendita Libertad del Cristo**, que nos permite seguirle su huella en todos los escritos de la época, con mucho *ánimo de revelación*.

Y si el bendito Señor preconizaba tomar la Cruz del Matrimonio —siguiendo la regla especificísima de Levítico 15 sobre la sexualidad de los matrimonios israelitas— nos resulta mucho más lógico aceptar, que obviamente haya tenido su propia *compañera o esposa*, en el caso, Miriam de Magdala.

Insistimos que en su época, los israelitas se casaban a los 18 años o antes, y a los 21 o 22 ya estaban solterones y eran mal vistos por la sociedad.

También se reitera que poco o nada sabemos realmente de la vida de nuestro amado Señor Jesucristo... ***Se ha echado mucha tierra sobre el asunto en estos dos milenios.***

Nada sabemos de su vida personal antes de su pública aparición, ni tampoco al entregar la Enseñanza de su Padre celestial, por más que haya testimonios en los evangelios canónicos, y mucho menos después de su resurrección...

Salvo lo que dicen *los textos de los rebeldes*, esos heterodoxos tan cruelmente atacados —anti-cristianamente— por el clero “oficial” del imperio romano.

Y que a partir de los novedosos descubrimientos de *Nag Hammadi en 1945*, han permitido revalorar el cristianismo primitivo.

Reiteramos también, que *poco se sabe de la vida del Apóstol Pablo*, salvo lo que dicen sus muy profundos escritos, llenos de simbología, basados en esa sabiduría antigua oculta a los ojos profanos:

“Empero hablamos sabiduría de Dios entre perfectos [en versiones modernas: los que han alcanzado madurez en la fe]; y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que se deshacen:

Mas hablamos ***sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta*** [por tanto, ocultista, misteriosa, cabalística...], la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria: La que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca hubieran crucificado al Señor de gloria.” (1ª Corintios 2:6-8. Reina-Valera antigua, 1602)

Sin embargo, todavía seguimos como los corintios y los efesios y los tesalonicenses, y filipenses y macedonios y gálatas, etc. de aquel entonces, y lo mismo hebreos que gentiles y cristianos:

“Porque debiendo ser ya maestros a causa del tiempo, tenéis necesidad de volver a ser enseñados cuáles sean los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que ***tengáis necesidad de leche***, y no de manjar sólido.

Que cualquiera que participa de la leche, ***es inhábil para la palabra de la justicia***, porque es niño;

Mas la vianda firme es para los perfectos, para los que por la costumbre tienen los sentidos ejercitados en el ***discernimiento del bien y del mal.***” (Hebreos 5:12-14. Reina-Valera antigua, 1602)

Esta es la sabiduría de los “*Dos Árboles del Edén*”, el de la Sabiduría —del Bien y del Mal— y el de la Vida, ***cuyas raíces son una sola***, y se entrelazan bellamente con la potencia de la Gran Palabra —el Verbo— de la Justicia.

7.- ORACIÓN AL ÁNGEL GABRIEL

Desde muy antiguo los israelitas tenían una clave especial o secreta para lograr la reproducción, con la limpieza que exige IEHOVÁ Adonay en Levítico 15, en caso de no tener hijos...

Y aquí la compartimos con mucho gusto:

Conservaban con rectitud sus energías creadoras, “*según ciencia*” como dice el Apóstol Pedro, y ***oraban a diario al ángel Gabriel***, para que en sueños o “visión de noche” —como tantas veces se menciona en la Biblia— el ángel del Señor manifestara “*la anunciación*”... Al efecto, se hacía ***la oración de Anna***, mujer de Elcana, hijo de Jeroham:

“Jehová de los ejércitos, si te dignares mirar la aflicción de tu sierva, y te acordares de mí, y no te olvidares de tu sierva, mas dieres a tu sierva un hijo varón, yo lo dedicaré a Jehová todos los días de su vida, y no subirá navaja sobre su cabeza.” (1º Samuel 1:11. Reina-Valera antigua, 1602) [➔ Para orar el varón, se ajusta el género y sería “tu siervo”...]

Y tanto entonces como ahora, “*pedid y se os dará*”, y el bendito ángel Gabriel, ***revela en sueños el día y la hora*** en que los cónyuges pueden verificar el acto sagrado de la fecundación.

Esta es una concepción con limpieza, bendecida de Jehová Sabaoth, con respeto al Espíritu Santo, y por tanto, traerá la dicha a los hogares...

Si se quiere una niña, se pide una niña, pues “*en el pedir está el dar*”, como dice el castellano refrán, y se ofrece dedicarla a Jehová todos los días de su vida.

Obviamente, debemos tener fe, como está escrito: “*Todo lo que pidáis en oración, creyendo, lo recibireis.*” (Mateo 21:22)



Adonay

— LO **INMANIFESTADO**...
MÁS ALLÁ DE LA ETERNIDAD —

☼ Aín ☼ (En, Ein)	☼☼☼ EL ABSOLUTO INMANIFESTADO ☼☼☼ El CERO ABSOLUTO → Lo que está “más allá” de la eternidad... la luz increada, lo súper-inefable...
Aín Sof	El CERO ABSOLUTO + Madre Divina-Ley → La parte abstracta y espiritual de la Madre Divina. + Semilla de la Trinidad → Padre, Hijo y Espíritu Santo.
Aín Sof Aur	El CERO ABSOLUTO + Madre Divina-Ley + Semilla de todo

— LA **MANIFESTACIÓN** o ETERNIDAD —

Kéther	1. EL UNO → Dios PADRE (EL) el Altísimo + Madre Divina-Ley + Semilla de todo “vibrando” (<i>Elója</i>)
Jokmá (Jojmá)	2. EL DOS → Dios HIJO (ELOJÍM) + Madre Divina-Ley + Semilla de todo “vibrando” (<i>Elója</i>)
Biná	3. EL TRES → Dios ESPÍRITU SANTO (IEHOVÁ) + Madre Divina-Ley + Semilla de todo “vibrando” (<i>Elója</i>)

— LA **CREACIÓN** o TEMPORALIDAD o COSMOS —

Los demás Sefirot: (Con equivalencias de niveles dimensionales de la tradición hindú) 4. Jésed (el Padre interno, el que está en secreto, o “Chispa Divina”) 5. Gueburá (alma) 6. Tiféreth (causal) 7. Nétzaj (mental) 8. Jod (astral) 9. Yesód (etérico) 10. Maljúth (físico)	4 a 10. → Dios ESPÍRITU SANTO (IEHOVÁ) + Madre Divina-Ley → Sin la súper-matemática Ley, no hay cosmos ni nada. + Madre Divina materia-energía → La Madre Cósmica, Celestial o Universal. Se simboliza con las Aguas del Génesis o el Gran Océano Cósmico de las Aguas de Vida. Es decir, aquella materia-energía en reposo o equilibrio entrópico —la parte física de la Madre Divina— durante la noche cósmica, que está ahora siendo fecundada, activada, cristalizada... → Es Dios-Madre Manifestado y creando. La Semilla de todo, que comenzó a “vibrar” en el Primer Triángulo —Trinidad— ya está ahora totalmente “vibrada”... fecundada y dando frutos.
--	--

Capítulo VI

DIOS GEOMETRIZA ETERNAMENTE

*“En el principio creó **ELOHIM** los
cielos y la tierra.”*

Génesis 1:1

1.- INTRODUCCIÓN

El Árbol Sefirótico o Árbol de la Vida cabalístico, describe las distintas manifestaciones de la Divinidad, o las dimensiones que se van creando conforme desciende la Luz del Espíritu hasta la densa materia.

Dicho Árbol se integra con tres manifestaciones triangulares, trinas o tripartitas, antes de llegar a la décima manifestación que es la densa materia, el mundo físico.

El primer triángulo está formado por: **Kéther**, el UNO, el Padre; **Jokmá** (*Jojmá*), el DOS, el Hijo; y **Biná**, el Espíritu Santo, el TRES. Esto es, ya traducido a la interpretación cristiana.

Los demás Sefirot, con equivalencias de niveles dimensionales de la tradición hindú —de una coincidencia asombrosa, por cierto—, son los siguientes:

4. **Jésed**: La dimensión del Padre interno, el que está en secreto; es el Espíritu o “Chispa Divina”.
5. **Gueburá**: El alma, la que debemos poseer con paciencia.
6. **Tiféreth**: El Gran Mediador, la dimensión de las causas que todo lo ligan.
7. **Nétzaj**: La dimensión mental.
8. **Jod**: La dimensión astral, vinculada a los deseos.
9. **Yesód**: La dimensión etérica, ligada a la vitalidad, la fuerza vital.
10. **Maljút** (Malkuth): La dimensión física, el mundo físico, e individualmente, el cuerpo físico.

La región inferior a esos 10 sefirot o séfiras, es el **Klifót**, o **Seól**, el inframundo, el infierno, como una expresión súper-densa de **Maljút**. El **Klifót** es el antitético Árbol de la Muerte, el Árbol Infernal.

Los sabios cabalistas, nos hablan además de un sefirote oculto, llamado **Daath**, de cuya naturaleza poco se conoce, muy vinculado con la Parte Femenina de Dios...

Aunque esta bendita Femenidad está presente en todos los sefirot, según el *Zóhar*, el más célebre tratado cabalista...

2.- RECTORÍA DE LAS MATEMÁTICAS

Lo que nos demuestran los súper-telescopios modernos, no deja lugar a dudas sobre *la maravilla que se produce* con la transformación multi-recíproca y multi-dimensional de la materia y la energía... Gracias, amigos astrónomos.

Ambas —*materia y energía*— *son las Aguas de Vida*, LA MADRE CELESTE VIRGINAL, aquellas benditas aguas que fueron fecundadas en el primer instante por el sagrado Verbo, por la Palabra de Dios, el “canto de los Elohim”. Por eso el célebre Dante Alighieri, la evoca en su Comedia como “Hija de tu Hijo”.

La materia-energía es el aspecto físico de la Madre Divina Universal, la Virgen Celeste.

Para algunos es *Elóha* o la propia *Shekiná* (o Daath), o más bien, estas “Potencias Causales” son una expresión de la Madre Divina, ***cuyo Nombre es impronunciable e inescrible*** como también lo es el Nombre sagrado de Adonay.

Ahora bien, la materia-energía —o “cuerpo” de la bendita Madre— queda en perfecto reposo o equilibrio durante la noche cósmica; es decir, *entropía y negentropía están en perfecto equilibrio*; y descansa, como descansa nuestro cuerpo en la noche.

Y se activa, ***se fecunda por el maravilloso canto —aliento, soplo, hálito— de los Elohim***, y empieza triunfante a vibrar y a explotar (Big Bang) y a crecer continuamente como a la fecha vemos, hasta que llega la noche cósmica de nuevo...

Así como tenemos *noche y día en lo infinitamente pequeño*, que es nuestro planeta Tierra, así también tenemos *la noche y el día en lo infinitamente grande*, que es el cosmos que Dios creó.

Por eso ***los hoyos negros*** (Black Holes) no son sino porciones del universo que van entrando en sus noches cósmicas, hasta que por fin todo el cosmos infinito entra en perfecto reposo con la ***Gran Noche Cósmica***...

Y todo es cíclico y espiral en la expansión del cosmos —quántica, atómica o como quieran llamarle—, y por tanto, de la expansiva y explosiva mente-voluntad de IEHOVÁ Adonay.

Apenas empieza a caminar la geometría fractal —descubierta el pasado siglo por el gran matemático Benoît Mandelbrot— mas hace milenios ya se conocía el concepto... “*Dios geometriza eternamente*”, decía Platón, y se expresa tanto en lo infinitamente grande como en lo infinitamente pequeño...

TODO ESTÁ REGIDO POR LAS MATEMÁTICAS EN EL COSMOS INFINITO, mas IEHOVÁ Adonay es la Fuente original de las súper-preciosas matemáticas... es la Raíz Geométrica esencial de todo cuanto existe.

Incluso hasta los pensamientos son “cosas” en la multi-dimensión —mental— vibrante o vibratoria del sefirote ***Nétzach***... *¡Geometría pura!* No hay manera de engañar al Juez Supremo...

Mas volviendo a la noche cósmica, con el análisis histórico-antropológico, encontramos ***mitos universales*** que coinciden con los hebreo-babilonios —diluvio incluido— y así tenemos que los aztecas decían que habían salido cinco soles desde el inicio de la creación...

Es decir, que nuestro planeta —este infinitesimal sector del universo— ha pasado por cinco pequeñísimas noches cósmicas... o mejor dicho, noches planetarias, con sus correspondientes civilizaciones. El cuarto sol o anterior civilización, fue destruido por las aguas (el diluvio)...

Cinco razas raíces (= cinco soles) han existido, dicen también los indostanos, cada una con sus edades de oro, plata, cobre y hierro, como la presente “Edad de Hierro”, en sánscrito ***Kali-Yuga***...

Los hebreos apenas registran dos: la primera, relativa a la caída de los ángeles, cuando gustaron de las hijas de los hombres y había gigantes (Génesis 6:4), y la segunda, la actual, después de Noé.

Según la antigua Ley, cíclica y espiral, al final de la Era se rescatan los mejores hombres —con la simbólica Arca de Noé— quienes empiezan la edad de oro, y poco a poco vamos menguando hasta la ***degeneración total del periodo de Hierro***.

Luego sigue la purificación del planeta con cataclismos y de nuevo se repiten las cuatro edades... La Edad de Hierro —cuyo fin estamos presenciando— es el yuga o edad de la diosa *Kali*, *la diosa opuesta a Devaki*, a la gran madre *Aditi*... ***es la antítesis de la Virgen-Madre***, que también se presenta en todas las teogonías y mitologías antiguas.

Esta oposición, esta especie de antípoda matemático-geométrica, es precisamente la madre de los homicidios y las fornicaciones y los adulterios, tal como sin duda lo estamos presenciando en primera fila, en estos tiempos súper-modernos.

Conviene aclarar que se trata de la misma fuerza energética, magnética, sólo que con un polo o “inclinación” diferente, es parte de ***las leyes de polaridad y género***, dirían los herméticos... binaria, podrían decir ahora físicos y matemáticos.

En efecto, ***la Madre Naturaleza te ayuda para subir y la Madre Naturaleza te ayuda para bajar...***

Es TU VOLUNTAD la que decide hacia dónde canalizas la energía de vida que te otorga la bendita Madre Naturaleza...

En realidad, son distintos aspectos de la misma energía de la Madre Sagrada, cambia sólo su polarización para el bien o para el mal... No es que la Madre Naturaleza apoye la maldad, sino que está precisamente en la índole, condición o naturaleza dual de todas las cosas.

Y al efecto, decían los antiguos que así como hay vida también hay muerte, y ambas son polos también de la materia y la energía, de la Fuerza Femenina del cosmos.

Por eso se hablaba de ***la Madre Divina VIDA y la Madre Divina MUERTE*** (pero no de la “Santa Muerte” de la santería moderna), puesto que la Madre Divina nos da la vida y Ella también nos libera con la muerte.

Con toda seguridad, podemos decir que ***no hay crueldad en los procesos vida-muerte de la Naturaleza***, ya que la bendita Escuela de la Vida —la Universidad de la Vida— nos enseña que en todo se mezclan la vida y la muerte... y también el pecado y la virtud.

De la lucha-mezcla de la vida y la muerte surgen nuevas vidas, culturas, civilizaciones, pues cuando la semilla muere en el lodo de la tierra —cuando se pudre el grano— da vida a una nueva planta... Y así para todo: nace, crece, se reproduce y muere.

En la Naturaleza entera podemos encontrar el equilibrio entre la vida y la muerte... ***Los únicos desequilibrados somos nosotros***, los así llamados “reyes de la creación”, quienes con nuestras crueldades e inconsciencias, ***hemos hecho un basurero del bendito planeta paradisíaco que Dios nos dio***.

(➔ Un simple ejemplo del basureo: Hay a 2465 satélites artificiales orbitando la Tierra —a inicios de 2020—, con un peso que supera las 7600 toneladas, con todos los riesgos posibles, incluidos sus sistemas bélicos “starwars”; y en la Tierra, armas nucleares para hacer polvo al planeta unas 60 o 70 veces; sin mencionar las armas químicas, y un enorme etcétera de daños ecológicos irreversibles...)

Por otra parte, de la lucha-mezcla del pecado y la virtud, surge la ***virtud acrisolada y probada***, la sagrada Maestría Blanca, como el buen temple del acero de la espada.

Asimismo, ***en el otro extremo surge la maldad***, también probada con el mismo temple y rango equivalente...

¿Por qué el Creador hizo dual su creación? ¿Qué misterio encierra esa voluntad del Creador?

En verdad, no da para más nuestra limitada inteligencia, pero de lo que sí estamos seguros, es que *de todo saca provecho extremo el Creador*, su bendita Majestad Celeste...

No en balde está escrito: “¿No salen *de la boca del Altísimo* tanto el mal como el bien?” (Lamentaciones 3:38).

Sin duda, el mal es la ausencia del bien, tal como la obscuridad es la ausencia de la luz...

3.- OLVIDAR VIEJOS RENCORES

Mas volviendo a la aurora del día cósmico o sideral, reiteramos lo que decían los muy eruditos rabinos antiguos, que *Dios crea con la vibración, con la música*, con los cantos generados por las celestes jerarquías...

Jerarquías tanto masculinas como femeninas —en el mayor purismo cabalístico— que conforman el *Rúaj Elohim, el Aliento de Vida, el Espíritu de Dios* que se movía sobre la superficie de *las aguas del primer instante*.

Y el Espíritu de Dios fecunda con su vibración musical a la materia-energía en equilibrio entrópico —es decir, a las Aguas de Vida— y se expande victoriosamente en toda su Creación...

Ese *Gran Océano Cósmico de las Aguas de Vida*, siempre ha sido identificado con la parte Femenina de Dios en las más diversas culturas. Es, digamos, la parte física de la Madre Celestial. Es la manifestación de *“Dios Madre”*.

En fin, *DESCONOCEMOS EL VERDADERO NOMBRE DE LA PARTE FEMENINA DE DIOS, DE DIOS-MADRE, y en nada varía su Esencia Divinal* el Nombre que queramos ponerle...

Puesto que es y seguirá siendo *el Eterno Principio Femenino*, tan respetado y venerado por los sumerios, babilonios, egipcios, griegos, romanos... y casi toda la antigüedad clásica y preclásica.

Nosotros la reconocemos y veneramos profundamente, como hijos que somos de nuestra *Madre Universal*, de nuestra *Madre Naturaleza* y de nuestra *Madre Física* que nos trajo al mundo y nos da la bendición de la Vida... *Amén*.

Entendemos que *corrió mucha sangre por debatir estos temas*, así como otros temas y formas religiosas, que sirvieron de pretexto para los abusos de los ortodoxos romanos.

Sin embargo, deben olvidarse ya los viejos rencores y malas voluntades, pues la sangre que corrió debe quedar en el olvido, y buscarse el perdón y la tolerancia, tal como manda *el Cristo, quien dio su sangre por todos, tirios y troyanos*.

Si no es así, pues entonces *para qué decimos que lo seguimos, si vamos a predicar y practicar el odio*... En el caso, contra su madre Miriam o María y quienes creen en su virginidad.

Si amamos al Cristo y lo seguimos, *tenemos que hacer las obras del Cristo*. No tiene vuelta de hoja, no hay otra solución...

Recordemos, por cierto, que las *purísimas concepciones* son un mito —cofre de sabiduría antigua— o creencia universal, lo mismo que las *resurrecciones*.

No sólo entre los cristianos, sino también entre los hindúes, pues Krishna también nació de una virgen.

Purísima concepción hubo en Zoroastro, Horus, Fuxi (Fu-Ji), Tammuz, Huitzilopochtli, Quetzalcóatl, Viracocha, etc.

Asimismo, ***nacieron un 25 de diciembre*** Hermes o Mercurio, Dionisos, Buda, Krishna, Zoroastro o Zaratustra, Horus, Mithra, Tammuz, Heracles o Hércules, Adonis, etc.

Es una ***simbología profunda***, a la cual obviamente no se va a tener acceso, o no se va a desentrañar, denostando y ofendiendo a la Madre del bendito Redentor del Mundo... O sosteniendo lo contrario con las armas en la mano.

O bien, diciendo que todos esos mitos antiquísimos, y las deidades y simbologías mencionadas, son sencilla y simplemente “cosas del diablo”... ¡De plano nos quieren ver la cara!...

Bueno, la realidad es que ya tienen casi dos mil años viéndonos la cara, y la humanidad no sólo sigue igual, sino —por lo mínimo— unas dos mil veces peor...

No cabe duda que la Verdad nos libera y la ignorancia (mentira, fraude, etc.) nos convierte en esclavos.

Por eso debemos ***estudiar seriamente todos los símbolos en derredor del Cristo, y no rechazar nada a priori*** (antes de estudiar o comprobar), sólo porque no le gusta al obispo.

A propósito de latinajos: *Primum legere deinde credere*, “Primero leer (o estudiar) y después creer”, dice el aforismo.

Cosas del diablo son las que pensamos, sentimos y hacemos a diario —ahora sí que cotidianamente— tanto el dogmático señor obispo como cualquier feligrés.

Por consiguiente, como cumplidos caballeros —o damas— y cristianos de corazón que procuramos ser, consideramos nuestro sagrado deber, respetar profundamente a Miriam o María, a Maya, Isis, Freyja, Shakti, Tonantzin, Pachamama, o cualquiera que sea el Nombre que se le dé a ***nuestra bendita Madre Divina, la Parte Femenina de Dios...***

La Sagrada Esposa del Espíritu Santo, junto a quien crea todo lo que es, ha sido y será... *Amén*.

Con énfasis reiteramos que nosotros la reconocemos y veneramos intensamente, como hijos que somos de nuestra ***Madre Universal***, de nuestra ***Madre Naturaleza*** y de nuestra ***Madre Física***, que nos trajo al mundo y nos da la bendición de la Vida... *Amén*.

Asimismo, veneramos a la ***Madre Divina Personal, Individual*** que todos llevamos dentro, es la que hace nacer al Cristo dentro de nos... *Amén*.

Sólo tenemos su ***semilla espiritual***, hay que hacerla geminar para que *sea formado en nosotros*... Por eso está escrito “*en paciencia poseeréis vuestras almas*” (Lucas 21:19), pues todavía no la “poseemos”, tenemos sólo la semilla, el embrión del alma; y aquí coinciden y se complementan el Buda y el Cristo.

¿Pruebas? ¡Nuestros pensamientos! Ya que si el Cristo viviera y estuviera totalmente desarrollado, bien *formado dentro de nos*, sencillamente ***tendríamos pensamientos cristianos***, y no se despreciaría ni odiaría a quienes creen en la virginidad de María, por ejemplo.

De cierto, el Hijo del Padre tiene que ser concebido por una Madre, en el caso Divina, obviamente. ***¿Cuándo se ha visto que un hijo sea producto sólo del padre?***

No hay ***congruencia cristiana*** en discutir sobre la Madre de Jesucristo, y exigir a nuestros hijos respeto a sus madres...

Es pérdida de tiempo, mejor venerar y respetar al Cristo Redentor y a su Señora Madre, y olvidarse de la discusión bizantina de su virginidad. ¿Qué nos importa? ***Son cosas del Señor Jesucristo y su familia...***

¿Vamos a amar sólo al prójimo que no cree en la virginidad y odiar a los que sí creen, o viceversa? ¿Amaremos así al Señor?

En vez de ofender a la bendita Madre del también bendito Cristo, y sólo hacer discusiones intelectuales infructuosas, que encienden el rencor y recuerdan las objeciones doctrinarias —sostenidas con sangre— entre protestantes y católicos, es preferible bendecir al Cristo y a su Señora Madre, y en general a todos los seres humanos (Romanos 12:14)... *Amén.*

Mejor dejemos de dar coces contra el aguijón y actuemos con sentido común —aunque ya sabemos que es el menos común de los sentidos— y ***con buena voluntad***, es decir, con voluntad cristiana... *¡Dejemos de practicar el odio entre cristianos, por favor!*

Por eso es que —sinceramente y de todo corazón— nosotros sí *olvidamos y perdonamos las ofensas históricas...*

Y sólo anhelamos —en realidad de verdad— alcanzar ***la Paz del Cristo, la paz del corazón tranquilo, desarrollando la voluntad y la buena voluntad***, como está escrito (Lucas 2:14).

Sabemos que sólo chispazos de verdadera felicidad tenemos en la vida... Pero la paz sí la podemos conquistar, *alabando al Dios de las alturas y buscando la paz en la tierra como hombres de buena voluntad...* *Amén.*

¿Cuántas veces hemos alabado al Dios de las alturas y buscado la paz del Cristo durante el día? ¿Pudo más el día —del mundo cruel— sobre nosotros o triunfamos sobre el día?

¿Vamos a seguir peleándonos a diario por necesidades los supuestos cristianos, o mejor vamos a ***abrazar la paz del Cristo***, que nos vuelve tolerantes y afectuosos con los demás cristianos o de cualquier otra religión?

¡En nuestras manos está...!

4.- LA GEOMETRÍA Y LA MÚSICA DE DIOS

“Dios geometriza eternamente”, nos decía Platón, crea todo con las matemáticas geometrizadas (arquetipos)...

Y desde luego, con la vibración, ***con la música***, cuyo matemático sonido se multiplica dando forma, sustancia y sustento a todas las cosas...

De no ser así, ***tendríamos Caos y no Cosmos infinito***, con sus millonadas de galaxias; cuyas formas y belleza podemos ahora apreciar al telescopio, y personalmente nos impulsan a arrodillarnos ante la majestuosa e indescriptible obra del Creador... *Agradecemos mucho a todos los amigos astrónomos.*

¿Acaso no viene todo de la Causa Primera o Eficiente? Desde luego, la hipótesis de que la materia se organiza “*por sí misma*”, está totalmente descartada tanto en lógica como en ciencia, desde la antigua Grecia, muchos siglos antes del “*materialismo histórico*”.

Si hacemos una observación objetiva del cosmos, libre de pre-juicios, de cierto nos asombrará la Fuente de la energía que da vida a los soles... y que también los apaga.

Por eso los israelitas, herederos de Egipto y Babilonia —los primeros pueblos en medir los cielos—, nos explican:

Ese canto, esas benditas matemáticas aplicadas, la armonía musical de los **ELOHIM**, se escucha al *inicio del día cósmico*... (Se traduce literalmente como “dioses”, pues en hebreo “El” es Dios, y su plural “Elohim” significa dioses.)

Con sus notas vibratorias, el Aliento Divino, *el simbólico Ruach Elohim —EL VERBO— fecunda toda la materia-energía en reposo* —entropía y negentropía en equilibrio— después de la noche cósmica.

Este es el “*Espíritu de Dios [que] se movía sobre la faz de las aguas*” (Génesis 1:2).

Y así da origen al *nuevo día cósmico*... que a final de cuentas, no es más que un “*parpadeo de Brahma*”, de Dios Padre —el Eterno— dicen los hindúes.

Se pronuncia *Rúaj Elojím* y podría traducirse “*el soplo* —o el aliento o el viento o el espíritu— **de los dioses**”, es decir, los Ángeles que sirven al Altísimo en el proceso de la Creación. “*El Ejército de la Voz*”, decían los antiguos.

Surge así la nueva Creación cósmica, un “*gran estallido*” (Big Bang) de música y vibración, multiplicador de las energías creadoras del Altísimo Sagrado...

Este “canto” —o “aliento o soplo”, o “explosión o estallido”— inicial, pone a vibrar a toda la materia-energía que estaba en reposo, y así todo nace, crece, se reproduce y muere, desde una simple planta hasta un sol o una galaxia que se van al “Hoyo Negro”.

Y vuelve otra vez la noche cósmica con su reposo, y el ciclo es infinito y eterno...

La vibración —canto, música o soplo, o movimiento o Verbo— *es el origen de la vida y de la muerte*, o de la “transformación” diría Einstein.

Así pues, todo se crea por el Verbo, como fue desde el principio... Los Elohim —Jerarquías celestiales del Verbo Crístico Multiplicador— cantan y todo vibra, y así se fecunda el cosmos: la materia y la energía en total equilibrio, en reposo durante la Noche Cósmica...

Las ondas sonoras del canto se expanden victoriosas en la Aurora de la Creación —o Amanecer del Día Cósmico, dirían los indostanos— como una “*gran explosión*” (Big Bang) de luz y vida... **¡Bendito sea el Espíritu Universal de Vida!**

Actualmente, usamos el Verbo, el sonido, las notas musicales y sonoras en general, hasta para hacer comida, pues los hornos de microondas funcionan precisamente con sonido, con notas de baja intensidad.

Aunque usemos el vibrante sonido, desconocemos su verdadera esencia, tal como sobre la electricidad nos decía Einstein... **Y seguimos ignorantes todavía.**

La **vibración** de las notas musicales hace que la sílice o arena tome formas geométricas, sobre una membrana que cubra la boca de un vaso de decantación —experimento usual hace años en laboratorio de física— y va cambiando la geometría de su forma, según sea la nota que den los diapasones.

Con ciertas notas vibratorias, sonoras, se limpia el moho del metal, etc., etc. Y desde luego, el *tronido* del cañón quiebra los cristales o vidrios de las casas.

Como ruge también —decían los griegos— el *trono de Zeus* (*Theos, Deus, Dios*) al lanzar sus rayos de Justicia a este mundo traidor...

♦ Explicaban los antiguos rabinos que el **Absoluto Inmanifestado** (*Ain, Ein o En*), el **CERO** absoluto, se expresa en la Alborada de la Creación, y vibra y genera a ¹⁾ **EL** (“*Dios*”), el **UNO**. El Padre, o dimensión del sefirote Kether (*o Kéter*).

Obviamente el Absoluto —*el Cero*— continúa siendo Absoluto, totalmente Inmanifestado, es la profunda realidad insondable, la Realidad Real...

La “Luz Negra”, la “Luz Increada”, decían antiguos tratados cabalísticos, porque la luz que conocemos es la luz creada por el Padre.

Empero, la luz del Inmanifestado es incognoscible porque es la raíz de todas las luces, por eso es EL INMANIFESTADO...

♦ Ahora bien, el UNO vibra y genera al “*Segundo Nombre de Dios*”, ²⁾ ELOHIM o Elojím (“*Dioses*”, “*los Poderosos*”, es decir, *dioses y diosas*). El **DOS**, el Hijo, o dimensión del sefirote Jokmah (o *Jojmá*).

Primero, es el masculino *Iud* (EL). Segundo, es el *masculino-femenino: Iud-Hei* (ELOHIM). Tercero, es *masculino-femenino-masculino: Iud-Hei-Vau*.

Y cuando el Tercero se une con la parte Femenina de Dios —la Madre Divina— se hace completamente andrógino, “*macho-hembra-macho-hembra*”, *masculino-femenino por duplicado, o bien, multiplicado por sí mismo...*

♦ **La unión del Espíritu Santo con la Madre Divina forma las 4 letras del Tetragrámmaton**, pues la Madre incorpora una segunda y muy femenina *Hei*, que lo enlaza con toda la creación: *Iud-Hei-Vau-Hei*, ³⁾ IEHOVÁ.

Es una especie de desdoblamiento masculino-femenino del sefirote Binah (o *Biná*).

Según la tradición, *Yhvh* (IEHOVÁ) es la tercera persona del imperfecto singular del verbo “*ser*”.

Por lo tanto, significa “*Él es*” o “*Él será*”, lo que coincide con el significado del nombre dado en la Torá: “*Él es Él*, semánticamente, pues literalmente significa “Soy el que Soy” (Éxodo 3:13-14); finalmente, “*El que Es*”.

Más por eso también, he aquí que se considera a IEHOVÁ como el *Padre del Cristo*, y en ↑ EL RE-ASCENSO DE LA LUZ así lo es, efectivamente...

En efecto, primero se encarna el Espíritu Santo, luego Jokmá, el Hijo, hasta llegar a Kéther, el Padre de Todas las Paternidades, cual sucedió con su muy misteriosa encarnación en la persona de Ieshúa de Nazaret.

Sin embargo, en estricta técnica IEHOVÁ *está en la esfera del Espíritu Santo*, y en efecto, es el **TRES**, o dimensión del sefirote Binah (o *Biná*).

Y así concluían antes los —sabios— rabinos la discusión entre **ELohístas** y **YAHVEístas**, o más bien, **IEHOVAístas**, según enseñó el Rabí I*.

Unos apoyaban la primacía del Nombre sagrado EL y otros insistían en YAHVÉ (IEHOVÁ). Y muchos continúan con la polémica, que parece interminable...

Discusión totalmente estéril, porque ni una corriente del pensamiento cabalístico ni la otra aciertan, toda vez que **DIOS NO TIENE NOMBRE, ÉL ES ÉL** (*Eyé-Ashér-Eyé*: “Soy el que Soy”) y su sagrado Nombre es totalmente **Impronunciable...**

Por lo demás, ya sea de una letra o de cuatro letras como el Tetragrámmaton o de 22 letras como el alefato, de cualquier manera ignoramos totalmente su verdadero Nombre.

Son simples letras y cifras y números que asignamos —de manera totalmente arbitraria— **para “definir” o “limitar” ALGO que desconocemos totalmente**, como es la omnisciente y omnipresente Divinidad y sus sublimes Jerarquías, que todo lo penetran.

Y si el Señor —por conducto de sus sabios— en su infinita misericordia nos da sus “ayuditas”, o alguna “pista” que nos aproxime a su muy sublime Vibración, pues entonces hay que respetar los distintos Nombres sagrados que se le dan en las distintas culturas y religiones.

En efecto, si realmente —como lo es— nadie sabe el Nombre de Dios, luego entonces *ninguna religión está por encima de las demás, ni posee un **Nombre único*** que lo pueda definir mejor.

Y aquí, de cierto seguimos al conde de Saint-Exupéry, porque *“lo esencial es invisible para los ojos [del intelecto] y sólo con el corazón se puede ver bien.”*

5.- HIJA DE TU HIJO

Mas volviendo al procedimiento creativo, al momento del ↓ **DESCENSO DE LA LUZ** (espiritual) en la materia-energía, es cuando *“el espíritu de Dios que flotaba sobre las aguas”* florece bellamente hecho Verbo...

Es el **RÚAJ ELOHIM**, es el *“canto de los Elohim”*, el canto o el aliento o el soplo o *la música del Verbo* —la Raíz de todos los fuegos— que está compuesto de voces femeninas y voces masculinas, **dioses y diosas**.

Pues **Elohim es el plural de EL** (Dios)... por más que quieran sustantivarlo y demás pretextos semánticos, para justificar que efectivamente en el Génesis (1:1) *no dice EL* (Dios) en singular.

Por eso se decía antiguamente que a través del DOS (ELOHIM, el Christos) el UNO (EL o Dios Padre) se multiplicaba sin perder su Unidad.

Elohim es la diversidad contenida en la unidad, es la Unidad de la multiplicidad más perfecta.

Incomprensible pero cierto para los antiguos cabalistas de Babilonia y Alejandría.

Mas no importan nuestras estrecheces mentales, pues Elohim vibra, canta y fecunda las aguas en reposo, las Aguas de Vida originales, la materia y la energía en perfecto equilibrio: **el Gran Océano de Vida**, la parte física de la Madre Divina.

Entre esa “interacción o multi-relación”, de la vibración o música del Verbo, con la materia-energía en reposo durante la noche cósmica —la parte física de la Madre Divina—, **surge el Espíritu Santo** (IEHOVÁ), o dimensión del sefirote Binah (*o Biná*).

Es una emanación o desdoblamiento del segundo sefirote, Jokmá (el Dos), por eso el célebre Dante en su Divina Comedia, le dice a la Virgen: **“hija de tu Hijo”**

Esto sucede durante el proceso del **DESCENSO DE LA LUZ** a la materia, mientras que en el proceso de ↑ **ASCENSO O RE-ASCENSO DE LA LUZ**, la Virgen es escuetamente la **“Madre del Cristo”**.

Lo mismo sucede con el Espíritu Santo (el Tres), en su **DESCENSO** es producto de la emanación del Cristo (el Dos), entonces sería: **“hijo de tu Hijo”**.

Mas en su **RE-ASCENSO** es primero la encarnación o “formación” del **Espíritu Santo en nosotros**, para lograr ascender al Cristo, o **“levantar al Hijo del Hombre”** (Juan 3:14), y por su mediación hasta el Padre (el Uno).

Por eso el Espíritu Santo es el que fecunda —con toda limpieza sexual— a la **Madre Divina**, para que nazca el Cristo...

- En realidad Ella —el “Dios-Madre”— está *omnipresente* en todas las esferas o dimensiones o expresiones y emanaciones del Absoluto (Ain, Ein o En), no sólo durante el día sino también durante **la noche cósmica**:

Una parte súper-súper-sustancial se reabsorbe en el Absoluto y subsiste en su **“parte física”** como **Aguas de Vida** —materia-energía— en completo reposo y equilibrio durante la noche cósmica.

Mas también una **“parte espiritual”** continúa activa durante la noche, y esa expresión maternal-espiritual es **la Ley, la Justicia Divina**, sin la cual no hay orden en el cosmos, y obviamente, tampoco habrá noche y día cósmicos.

La mismísima parte Femenina de Dios —la Madre Divina o “Dios Madre”— es la encargada de ordenar y generar y sustentar los universos del cosmos infinito...

La Madre Divina **participa de todos los procesos de emanación de la Trinidad**:

Se une con el Padre para procrear al Hijo; se une con el Hijo para procrear al Espíritu Santo; y se une con Espíritu Santo para procrear todo cuanto existe en la creación del cosmos infinito...

Por eso casi todas las antiguas teogonías registran a **las “esposas” de los principales dioses**.

Deidades femeninas que acompañan a las deidades masculinas, y normalmente son esposas y hermanas.

Y así, tenemos a Osiris e Isis; Zeus y Hera; Ometecuhlti y Omecíhuatl; Odín y Frigg; y en la Trimurti o Trinidad indostana, compuesta por Brahma, Vishnú y Shiva, también tienen sus respectivas esposas-diosas: Saraswati, Lakshmi y Satí.

Sin embargo, sabemos bien que **“Dios [Elohim, en el original hebreo] está en la reunión de los dioses; en medio de los dioses juzga.”** (Salmo 82:1)

En efecto, de Él derivan o emanan todos los dioses —ángeles o devas o como quiera llamárseles— y juzga a humanos y divinos...

6.- HERMANAS Y ESPOSAS

Ahora bien, las diosas como “esposas y hermanas”, constituyen un simbolismo. **No se trata del incesto**, como erróneamente se interpretó en Egipto, en la época de la decadencia, cuando se casaban entre hermanos los de la realeza faraónica.

Es un delito contra la Ley de Dios, la Torá —y todas las “Torás” de las más variadas religiones—, que ahora está también de moda no sólo entre la realeza en la súper-modernidad de esta agonizante civilización...

El simbolismo se refiere a que **ambos dioses tienen los mismos Padres Divinos**, son de igual jerarquía, y su misión es unirse para continuar procreando el cosmos.

Realmente son **FUERZAS CÓSMICAS, POTENCIAS SAGRADAS, ENERGÍAS SUBLIMES**, sólo que una es masculina y la otra femenina, o bien, con polos positivo y negativo.

Evidentemente no se trata de una hermana con la cual se comete incesto, es **una burda forma de “personalizar” fuerzas o potencias cósmicas** —tendencia muy marcada en la ortodoxia—, sino que en realidad se trata de un simple simbolismo, una alegoría...

En la tradición —o cábala— levítica, la metáfora se refiere a que **ambos cónyuges han alcanzado la encarnación de Jokmá dentro de sí mismos**, y por lo tanto, **han logrado la hermandad en dicho sefirote**.

Es decir, él alcanzó el grado de Rabí o Maestro Auto-realizado (Maestro Cristificado) y ella el grado de Maestra Auto-realizada (Maestra Cristificada) o Virgen Coronada, Virgen Exaltada.

Por cierto, estamos acostumbrados a tratar a la mujer como esposa, hija o madre —como sucede muchas veces, pues llegamos a comportarnos como infantes—, también como amiga, pero **raramente la tratamos como hermana**, con ese nivel de igualdad y cariño limpio...

La suprema belleza del Matrimonio Cristiano —con su limpieza sexual ordenada en Levítico 15— puede lograr que disfrutemos a nuestra esposa en todos sus aspectos femeninos: esposa, amiga, hija, madre y hermana.

Y viceversa, también nuestras benditas mujeres pueden disfrutarnos como esposos, amigos, hijos, padres y hermanos...

El Cristo nos convida a tomar la Cruz sagrada del Matrimonio Cristiano, a seguir **la Senda del Hogar Cristiano**.

Por eso mejor seguimos esa bendita y amorosa *Senda del Matrimonio, del Hogar Cristiano*, en vez de la senda del monje o el anacoreta o el célibe, sendas que aunque respetamos, no consideramos que sean las vías que nos propuso el Cristo, pues Él predica su maravillosa **Cruz amorosa, la Cruz del limpio amor cristiano entre la pareja**.

Este es el amor levítico súper-sustancial que vino a reinstaurar nuestro misericordioso Señor Jesucristo. Esta es la auténtica Torá, de la cual no debe ser cambiada una sola tilde.

7.- EL ZÓHAR

Así pues, la bendita **Madre Universal** está relacionada con todos y cada uno de los sefirot, mas algunos enfatizan su relación tanto con el sefirote Binah como con el misterioso sefirote Daath.

Asimismo, se la relaciona con la **Shekiná** (Sekinah o *Shejiná*) y con el Nombre Sagrado de **Elóha** (Eloah o *Elója*), del cual algunos quieren derivar Elohim y otros disienten.

Lo clásico es que primero es EL, luego ELÓHA y después ELOHÍM. Mas otros hacen derivar ELOHÍM directamente de EL... En fin, veamos lo que al efecto nos dice El Zóhar (*Zójar*):

“Rabbí Simeón [ben Yojai] citó aquí el versículo: «*Pero ninguno dice: ¿Dónde está Dios (Elóha) mi hacedor que hace resonar cánticos en la noche?*» (Job XXXV, 10).

Dijo: El Nombre “**Elóha**” se refiere aquí a **Ella** (a la Santa **Shekiná**), la que canta himnos perpetuos para alabar al «*Rey de quien es la paz*», que es como una lámpara que nunca deja de recibir la luz de gozo supremo de la plenitud de Su gozo. De ahí «*que hace resonar cánticos en la noche*».

Asimismo, esa joya cabalística que es el Zóhar, continúa diciéndonos lo siguiente:

“Y hemos aprendido además (en explicación del anterior pasaje) que el Nombre **Elóha** (El-Vav-Hei) es interpretado como sigue:

EL es la Luz de Jokmá, **Vav** es el Macho, y **Hei** es la Hembra. **Macho y Hembra** están unidos juntos y son llamados por un nombre, **Elóha**. Así las almas santas se adhieren a este lugar, y todo depende del signo del pacto.

...Otra explicación del verso: “*Pero ninguno dice: ¿Dónde está Elóha mi hacedor ('hacedores'), que canta en la noche?*» Está escrito como «**hacedores**» en plural.

Es como hemos aprendido que, puesto que el Hombre es hecho y compuesto de arriba y abajo, así como el cuerpo **viene de macho y hembra**, a saber Zeir Anpín y Maljut*.

Por estos medios el Hombre es perfeccionado en sus grabados [modelaciones] de cuerpo y espíritu. Puesto que él pertenece a este secreto y a esta acción, de macho y hembra, como hemos aprendido, y está escrito:

«Y Elohim dijo, «Hagamos al Hombre en nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza». (Génesis, 1:26) **Que está en plural**, y se refiere a *Zeir Anpín y Maljut.

Y ya hemos aprendido esto, por lo tanto también dice: «¿Dónde está **Elóha mis Hacedores?**» en plural, a saber ambos aspectos de Zeir Anpín y Maljut*...” (Terumah, Éxodo XXV, 1-XXVII, 19)

[*Zeir Anpín, es el Dios revelado o manifestado —la Eternidad-Creación— en la cábala, y Maljút, es el mundo físico.]

Luego entonces, en purismo cabalístico, **ELÓHA** es ^{a)} la Santa **Shekiná** (*Shejiná*), y a la vez es ^{b)} **Macho y Hembra**, y también multiplicidad de dioses, pues significa ^{c)} “**Hacedores**” en plural.

Reiteramos que con aquellos gloriosos cantos de los Elohim —emanación del Cristo, del Verbo— surge toda la creación, pues fecundan la energía y la materia, las que a partir del momento vuelven a entremezclarse y transformarse intensamente... hasta que llega la nueva noche cósmica...

Durante la cual se reabsorbe la sustancia de toda la creación otra vez por el Absoluto, reabsorbe las semillas de todo, y permanecen sólo ^{a)} **EL, ELOHIM** y **IEHOVÁ** “reabsorbidos” o en “semilla”, ^{b)} la Ley y ^{c)} las Aguas de Vida, es decir, materia y energía en perfecto equilibrio y reposo.

El Hijo es el Verbo, es Elohim, el Ejército de la Voz, el Ejército de la Palabra, la vibración, la música, el canto inicial... El Verbo es *Jokmá*, porque el Hijo es la vibración del Padre multiplicándose.

Es el intermediario para dar vida a los Elohim, ellos forman parte consustancial con el Hijo, son su expresión...

Quienes siguen vibrando, cantando —ejerciendo el Verbo— con voces femeninas y masculinas, por eso se identifica al Hijo con el Verbo, pues de Él surgen los Elohim con su canto de Fuego creador, fecundador...

Es la Vibración sublime que **suma o combina a los Elohim con la Madre Divina** y por eso es *el Verbo*, porque es LA RAÍZ DEL CANTO INICIAL, LA RAÍZ DE TODOS LOS FUEGOS.

Y los Elohim, ese maravilloso “**Ejército Creador**”, el “Ejército de la Voz, el “Ejército de la Palabra”, son su emanación...

Por eso dice el Génesis (1:1): “**En el principio creó ELOHIM los cielos y la tierra.**”

No dice **EL**, “Dios” en singular, en lengua hebrea, sino que dice claramente su plural ELOHIM, “dioses”, y cabalísticamente “dioses y diosas”, es decir, “jerarquías angélicas masculinas y femeninas”. Por eso dice también el Salmo 82:1 “Dios [Elohim, en el original hebreo] *está en la reunión de los dioses; en medio de los dioses juzga.*”

Y el Cristo es uno con los Elohim y es uno con el Padre y es uno con la Madre Divina, porque es el Gran Mediador Universal.

La **Madre Divina, el Espíritu Femenino de Dios** —exactamente la parte espiritual, pues la material es la totalidad de la energía-materia, conocida como las Aguas de Vida—, campea triunfalmente en todas las relaciones divinales, desde que empieza a vibrar maravillosamente el número Uno, e **interviene en la procreación de todo...**

Ahora bien, esta misma simbología religiosa del *Rúaj Elohim*, “el Aliento de Dios”, la encontramos en varias mitologías...

En México, por ejemplo, se representa como ***Ehécatl-Quetzalcóatl, el Viento Creador*** que da vida al cosmos infinito, que trae la vida a lo que está inerte, el que alienta al “fuego nuevo” para que “*se renueve la cuenta de los días*”.

Es decir, para que así surja la materia como energía condensada —Einstein lo dijo correctamente— y también cobre vida el bendito tiempo, al que está sujeta indisolublemente.

En consecuencia, teniendo la energía condensada o polarizada en forma de *materia, y el tiempo actuando*, también surge universalmente la ***LEY DE CAUSA Y EFECTO***.

Ley que se procesa en todo el cosmos infinito, no sólo físicamente, sino además metafísica, psicológica y espiritualmente...

Es decir, quien actúa mal, sobajando, maldiciendo o dañando a los demás, recibe el contrapeso de la Madre Naturaleza, de esas “*causas geométricas*” que menciona Platón (“*Dios geometriza eternamente*”).

Y es de lo más común en la vida, que quien a hierro mata a hierro muere. Y también: trata a los demás como quieres ser tratado...

Y que Dios les pague según sus obras, sus hechos, dice el bendito Apóstol Pablo en 2ª Timoteo 4:14. Lo cual se ratifica en Romanos 2:5-6; 2ª Corintios 5:10 y 11:15; 1ª Pedro 1:17; Santiago 2:17; Salmos 28:4; Job 34:11; Jeremías 17:9-10; Oseas 4:9; Apocalipsis 22:12; etc.

La Justicia Divina nos castiga donde más nos duele y comenzamos a pagar aquí mismo, en este mundo traidor, y terminamos de pagar todas las que debemos en el *Infernus*...

También conocido como el Hades, el Seol, el Amenti, el Avitchi, el Mictlán, o como quiera llamársele a ese lugar de expiación; mismo que registran todas las grandes culturas de la humanidad...

Capítulo VII

EL DIOS QUE NOS PINTAN

“La idea de que no existe Dios nunca ha asustado a nadie, pero sí la de que existe **un Dios tal como nos lo pintan.**”

Denis Diderot

1.- INTRODUCCIÓN

No hay castigo ni recompensa que no se deba al ejercicio de nuestro libre arbitrio o albedrío, no tienen la culpa ni Dios ni el diablo ni los ángeles, ni tampoco la sociedad ni la familia...

Indudablemente, ***nosotros mismos somos los verdaderos arquitectos de nuestro propio destino...***

Se puede vivir con pobreza y espíritu exaltado, y con mucha riqueza y espíritu vil y depravado.

Porque incluso el espíritu requiere de limpieza; y más aún: *pulcritud en la limpieza*:

“Así que, amados, pues tenemos tales promesas, ***limpiémonos de toda inmundicia de carne y de espíritu***, perfeccionando la santificación ***en temor de Dios.***” (2ª Corintios 7:1)

Tristemente, eso es lo que cada vez va teniendo menos esta decadente humanidad, la presente generación súper-moderna: *¡Temor de Dios!*

Y es bien sabido que esta rebeldía, esta arrogancia, esta soberbia, *siempre* nos ha traído pésimas consecuencias.

En la misma medida en que nuestra rebeldía y desobediencia nos aleja del Altísimo, con la misma intensidad nos acercamos ***al ocaso de esta civilización...***

De muy antiguo se ha dicho que dentro de nosotros mismos se encuentran las dos columnas de ángeles. La columna izquierda es de los ángeles caídos o demonios y la derecha de los ángeles firmes en la Luz, sirviendo al Señor.

Por lo visto, la lucha la van ganando en un enorme porcentaje esos ángeles caídos que sirven a las tinieblas, según se demuestra con la conducta de la así llamada humanidad, donde indudablemente se reflejan las conductas individuales.

Decía el célebre Platón que *“La masa está compuesta por individuos, cambiada al individuo si queréis cambiar la masa.”*

El caso es que hacemos las cosas al revés y queremos cambiar la masa para cambiar al individuo, según se demuestra en esta súper-modernidad del siglo veintiuno.

2.- LA REENCARNACIÓN

Aquí llegamos al punto en donde tanto rabinos como ortodoxos cristianos y protestantes coinciden en desechar, descartar, y generan prejuicios y fanatismo — ciego como siempre.

Mas el hecho es que ***los cristianos paulinos conocían la dinámica de la “Ley de causa y efecto”*** —aplicable totalmente a la conducta humana— y sabían que la única manera de compensar las malas obras era realizar buenas obras.

Esto lo dice el bendito Apóstol, pues el JUSTO JUICIO DE DIOS pagará a cada uno *conforme a sus obras* (Romanos 2:5-6).

Por tanto, no se necesita la bendición del rabino, el cura o el pastor, para “lograr la dicha de alcanzar la gloria”, ***si el peso de las buenas acciones sobrepasa al de las malas*** —o pésimas— acciones y omisiones, realizadas durante la vida del difunto.

Consideraban aquellos rebeldes, muy heterodoxos y revolucionarios cristianos paulinos, que ***el arrepentimiento al final de los días, o los perdones de los pecados, los auxilios y demás dispensas*** que otorgaban los obispos y diáconos o sacerdotes ortodoxos, no necesaria y rigurosamente producían la salvación como pregonaban —y pregonan.

Decían que era una ilusión, una utopía, pues *la ley de causa-efecto es también universal*, y de rigor todos nuestros actos tienen consecuencias...

Y que ***sólo con buenas obras se pueden compensar o equilibrar las malas obras***... Y que si no hacemos buenas obras entonces pagamos con sufrimientos, con dolor...

Afirmaban que por eso LA RESURRECCIÓN DE LOS MUERTOS era un símbolo, una alegoría, y que era simple y llanamente ***la reencarnación, para venir otra vez a PAGAR las muchas que debemos***...

Más toda deuda pagada es una Liberación. Por tanto, también existe una SEGUNDA OPORTUNIDAD.

Hasta que pasemos todas las pruebas —como en los grados de la escuela— y podamos algún bendito y dichoso día, fundirnos definitivamente con la Divinidad.

La idea de la reencarnación era la más difundida en la antigüedad, ***ya tenía para entonces al menos dos mil quinientos años en la India, Egipto, China, Mesopotamia***, etc.

Los cristianos paulinos se apoyaban, para sustentar la reencarnación, en Mateo 11:14: “***Y si queréis recibir, él [Juan Bautista] es aquel Elías que había de venir***”.

Igualmente, en Marcos 9:13 y Lucas 1:17... Por tanto, ***SEGÚN EL PROPIO SEÑOR JESUCRISTO, de acuerdo con sus mismísimas palabras, el profeta ELÍAS REENCARNÓ EN SU PRIMO JUAN BAUTISTA***; y no obsta la aparente negativa de Juan 1:21, pues los otros tres evangelios lo confirman.

Afirmaban estos rebeldes paulinos, que los obispos y sacerdotes cristianos ortodoxos, lo mismo que los rabinos, ***AL NEGAR LA REENCARNACIÓN CONTROLABAN A LA GREY CON EL TEMOR***.

Pues ***si no obedecían*** al “representante” o “apoderado legal plenipotenciario”, o “albacea” del Cristo o de Adonay aquí en este mundo traidor, ***se condenarían nada menos que por toda una eternidad***, sin mayores oportunidades de corregirse en otras vidas...

Parece apenas concebible que nos hayamos tragado ese cuento de que no existe la reencarnación, así como otros cuentos relativos a la soltería de Jesucristo y su Apóstol Pablo, y la supuesta misoginia y conductas discriminatorias que les pretenden atribuir, etc., etc.

El control tanto de la mente como de la voluntad de los muy fieles cristianos, se ejerció de una manera brutal desde un principio, con violencia implícita y también explícita, por los flamantes y recién estrenados, los muy ***“nuevos rabinos-cristianos” de Jerusalén***.

Siguieron la antigua “*tradición*”, misma que objetó el Cristo como “*mandamientos de hombres*”.

Tradición que forzaba al rabino a negar el verdadero sentido de la **RESURRECCIÓN DE LOS MUERTOS, es decir, la reencarnación**. Y por el contrario, daba como respuesta una supuesta resurrección al final de todos los tiempos.

Esto **le permitía al rabino tener un control omnímodo** sobre los miembros de la sinagoga.

Con la amenaza clara y explícita del infierno (Seol) en “*el más allá*”, si protestaban, se rebelaban o dejaban de obedecerle puntualmente al rabino en “*el más acá*”.

Lo mismo acontecía con los cristianos ortodoxos —los nuevos “rabinos-cristianos” de Jerusalén— negando no sólo la reencarnación desde un principio, sino además siguiendo las formalidades del sanedrín judío en materia de circuncisión, alimentos, Shabbat, etc.

Y también desde un principio **opuestos a los cristianos paulinos**, que admitían la reencarnación y por consiguiente le daban su lugar y veneraban profundamente a la **Madre Universal, la Madre Naturaleza y la Madre Divina individual o personal**, cuya representación está encarnada vivamente en nuestras benditas madres... *¡Amadas madres nuestras!*

Eclesiásticamente, estaban representadas por las sagradas diaconisas de aquellos tiempos gloriosos, lo cual también rechazaron los ortodoxos de Jerusalem...

Y a final de cuentas **se salieron con la suya y borrarón totalmente de las jerarquías eclesiásticas a las mujeres**... una vez que el Apóstol Pablo fue glorificado por la muerte.

Es a través de la Madre que venimos a nacer y volver a nacer, hasta que por fin logremos **aprender LA lección**, y seamos respetuosos tanto del Cristo —cualquiera que sea el nombre que se le dé— como de la humanidad entera.

La radicalización ortodoxa nos **niega la reencarnación y nos manda al infierno de una vez por todas**...

Salvo que el obispo, sacerdote, presbítero, pastor o diácono nos den su bendición, en cuyo caso **nos liberan en “el más allá”** y nos “salvamos”.

Primero —como no existe reencarnación, según ellos— te mandan al infierno por toda la eternidad, porque **no les obedeciste ciegamente en “el más acá”**, aunque muy galantemente luego te vuelvan a reencarnar, a resucitar al final de todos los tiempos, y te vuelvan a mandar de nuevo al infierno.

Es decir, **nos mandan al infierno por dos veces, con mucha crueldad**... Como si fuesen los amos del Destino o de la Providencia.

3.- EL DIOS QUE NOS PINTAN

No creemos que Diosito sea así tan injusto y cruel, como para no darnos o negarnos otra oportunidad de reencarnar y volver a pasar las pruebas, y así lograr —algún feliz día— establecernos ante su augusta Presencia.

Por el contrario, nos pintan **un “Dios” cruel, sanguinario, tirano e injusto**, que “tuvo a bien” designarlos a ellos como sus únicos “delegados” y auténticos “responsables” de la doctrina sagrada, así como de las vidas y haciendas de todos los miembros de su grey.

Es decir, un “Dios cruel”, quien además ***nos impone como sus “representantes legales” a unos tiranos igualmente crueles.***

La muy tradicional y muy costumbrista —pero horrible— radicalización ortodoxa, sea católica o protestante, llevó a decir a *Denis Diderot*, el gran director y autor de la Enciclopedia Francesa, estas sagaces palabras:

“La idea de que no existe Dios nunca ha asustado a nadie, pero sí la de que existe un Dios tal como nos lo pintan.”

Es decir, un Dios que tiene sus ***tiranos y tiranuelos*** —sus ***“representantes legales”*** aquí en la tierra— y rechaza la reencarnación y nos manda de una vez y por todas al infierno, al *fuego eterno*, es decir, *“por toda la eternidad”* → *pa’ que entendamos.*

Es decir, ***si nuestro castigo será eterno, entonces va a tener la duración del mismo Dios, que también es eterno.***

Nos pintan un Dios que por toda la eternidad nos cancela la ocasión, la oportunidad de volvernos a reencarnar, hasta lograr pasar todas las pruebas...

Sería ***un Dios muy injusto ese que nos están pintando, cruel y vengativo***, y que encima nos impone unos tiranos como sus ***“representantes”*** aquí en este mundo físico y traidor, para que nos traten de ***imponer la “voluntad de Dios” a sangre y fuego***, tal como está la Madre Historia plagada de horribles —y muy anti-cristianos— ejemplos.

La reencarnación viene a explicarnos —como lo viene haciendo desde hace más de dos mil quinientos años antes de Cristo— que nuestros actos tienen consecuencias...

Y que ***si no pagamos las que debemos antes de morir, las seguimos pagando con unas “vacaciones” en el infierno***, y después volvemos a reencarnar, para terminar de pagarlas.

Por eso hay situaciones de personas que conocemos, que a veces resulta inexplicable cómo es que sufren en esta vida, y una serie de aparentes inequidades que se dan en la vida que nos tocó vivir.

Y la única manera —***lógica, teológica y teleológica***— de entenderlas, sin duda es la reencarnación, solución que dieron sistemáticamente los egipcios, mesopotámicos, *antiguos israelitas*, indostanos, griegos, romanos, nórdicos, nahuas, incas, etc., desde hace cuatro mil quinientos años al menos.

Los antiguos rabinos, *herederos de Babilonia y Egipto* —de donde era nativo ***Moisés, sacerdote egipcio de origen judío***—, preparaban a sus discípulos para que Jehová en su misericordia les mostrara en visión de noche o en profunda meditación, sus encarnaciones pasadas —sus múltiples “resurrecciones”— y tenían claves muy especiales para lograrlo siempre sobre la base de:

¹⁾ La negación de sí mismos, ²⁾ ***la cruz levítica de la sexualidad***, con *limpieza sexual* en las relaciones de pareja (Levítico 15), y ³⁾ la ayuda desinteresada a los demás, así como IEHOVÁ Adonay siempre nos ayuda generosamente a todos...

No es ninguna novedad El Triple Camino de Liberación Cristiana, y ha tenido otros nombres sagrados en la antigüedad.

Lo que vino a hacer nuestro Señor Jesucristo, es ***poner a nuestro alcance*** todos estos procesos espirituales y grandes conocimientos de los antiguos rabinos, quienes los ocultaban minuciosamente y no querían compartirlos desde antes de los tiempos de Ieshúa...

Por eso el Señor de todas las Perfecciones les reclama abiertamente que desecharon la piedra angular (El Triple Camino), pues ellos, quienes deberían ser los edificadores, legal y eclesiásticamente investidos como tales, rechazaron esa sagrada piedra angular.

Y además, las blancas palomas de los rabinos del sanedrín —y sus ancestros— habían ***alterado los textos sagrados con mandamientos de hombres***.

Y esto se los dijo en su propia cara el bendito Redentor del Mundo, Varón entre los varones (Mateo 15 y 19).

Así pues, en esa reencarnación sensata predicada por los cristianos paulinos, si en definitiva NO APRENDISTE LA LECCIÓN al final de la cadena de reencarnaciones —*108 vidas por ciclo, dicen los budistas tibetanos, al igual que los antiguos rabinos que aprendieron en Egipto y Babilonia*—, pues entonces es cuando te vas a ir al infierno definitivamente, en unas muy, muy “prolongadas vacaciones”... Y luego viene otro nuevo ciclo...

Ahí en el Inframundo se procesa ***LA MUERTE SEGUNDA*** a la que se refiere el Apocalipsis.

Por tanto, además de la muerte primera u ordinaria de nuestro cuerpo físico, está ***la muerte de nuestros sí mismos que no negamos, esos pecados del alma o demonios internos que no fueron eliminados en vida***, o en vidas, más bien.

Y se repite otra vez el proceso de reencarnación en mineral, vegetal, animal, y animal racional, que es el hombre...

Todo átomo, toda molécula es susceptible de repetirse, de multiplicarse, de reencarnar, de evolucionar, de producir nuevas especies minerales, vegetales, animales, humanas, y planetas y galaxias —multi-dimensionalmente— y también de involucionar exactamente a la inversa...

Mas ***aquel que forma al Cristo dentro de sí*** —tal como nos urge el Apóstol Pablo con dolores de parto—, quien logra la cristificación, la encarnación de la Divinidad en su humana persona, ***se libera totalmente de las reencarnaciones sucesivas o continuas***.

Se libera de la Ley de Retribución o Reencarnación —la rueda del Samsara dicen en la India— pues ha regresado a la Luz del Padre y se ha establecido firmemente en ella.

En efecto, no hay más deuda que pagar, y sólo regresaría a reencarnarse por servir al Padre, por entregar un Mensaje Súper-sustancial...

En eso coinciden —casi— todas las tradiciones y culturas antiguas, igual que en la existencia del infierno como un lugar “dimensional” de expiación, y del paraíso como un lugar también “dimensional” de bienaventuranza...

Ahora bien, los cristianos paulinos afirmaban que la resurrección hasta el día del juicio final, era una forma muy cómoda de pasarla, pues en vez de irse al infierno (*seol*, en hebreo) estaban en una especie de “limbo” hasta el final de los tiempos, lo que siguen creyendo los judíos.

Y según los cristianos ortodoxos griegos y romanos, pues ***ya están en el infierno por toda la eternidad...***

Luego entonces, ***¿qué caso trae resucitarlos el día del juicio final, para mandarlos de nuevo al infierno?***

Aseveraban que ***LA VERDADERA RESURRECCIÓN DE LOS MUERTOS*** es muy otra, distinta de la reencarnación, y que nuestro Señor *Jesucristo ya la demostró*, mucho antes del día del juicio final.

Estos rebeldes, estos **cristianos-protestantes-paulinos**, fueron calificados como “**herejes**” desde un principio...

El primero el bendito Apóstol Pablo, por no seguir las reglas judías (obras de la ley) en materia de alimentación, de la circuncisión —primero judíos y luego cristianos, Hechos 15:1-2— y del pago de diezmos y primicias, y además, lo calificaron de hereje por consagrar diaconisas... *¡Habrased visto tal despropósito!*

Objetaban también los muy revolucionarios cristianos paulinos, **la brutal comercialización del Mensaje Cristiano**; objeción que pervive —y pervivirá por lo visto— con total vigencia y actualidad súper-moderna.

Asimismo, impugnaban abiertamente el fanatismo y el **comportamiento cruel y anti-cristiano de las sectas “ortodoxas”**... que incluso le negaron su autoridad al Apóstol Pablo desde un principio...

Y lo combatieron por comer lo mismo que los griegos, que los gentiles —en vez de kósher— y por no exigirles la circuncisión para ser cristianos.

Asimismo, le impedían llevar mujeres en las misiones para que le cocinaran; empero, ellos sí lo hacían y se lo “auto-autorizaban”.

Sin duda, desde un principio **los ortodoxos cristianos de Jerusalem fueron bastante envidiosos del Apóstol Pablo**.

Y a la larga siguieron el camino de los rabinos, quienes a sangre y fuego hacían que su criterio prevaleciera, y así se respetase su “autoridad divina”, ordenando lapidaciones y penas de muerte, contrariando —nada menos— que al Quinto Mandamiento de la Ley de Dios...

- **La negación de la reencarnación** ya existía desde antes de nuestro Señor Jesucristo, y esto diferenciaba a fariseos y saduceos, pues los saduceos no creían en la reencarnación, es decir, la resurrección de los muertos.

Mientras que los fariseos, con mayor herencia conceptual, sí necesitaban de ese conocimiento antiguo de **LA RESURRECCIÓN DE LOS MUERTOS** —herencia cabalística de Egipto y Babilonia— resurrección que sin lugar a dudas **ES LA REENCARNACIÓN**.

Mas con el tiempo triunfaron los “ancianos tradicionalistas” y echaron tierra sobre el asunto, de suerte que no hay salvación sin la bendición del rabino y sin besarle apropiadamente sus muy “bendecidos pies” —que a veces parecen botas.

Esta fue *una parte de la piedra que los edificadores desecharon*... Pues **ya habían desechado la Piedra angular y primordial de la pureza sexual**.

Ciertamente, Levítico 15 es un Mandamiento de Dios que también fue alterado con los mandamientos de hombres, y la muy genérica, total y absoluta **prohibición que establece IEHOVÁ Adonay a los hijos de Israel, de derramar su simiente**, la emanación de simiente de la carne de sus varones, se torció inmediatamente.

En efecto, según la **Torá Vayikrá** (Levítico) con el comentario de **Rashí** (acrónimo de Rabí Shelomo ben Itzjak; Troyes, Francia 1040-1105), *vocero de la tradición rabínica*:

Solamente es sancionada por Adonay la emanación de semen, cuando dicha emanación se hace fuera de las “partes ocultas” de la mujer.

O bien, que es hasta la **TERCERA EMISIÓN DE SEMEN** cuando hay violación a la Ley de Dios.

¡He ahí adonde vino a parar la Ley que nos dio Adonay por boca de Moisés y Aarón!

4.- EXÉGESIS DOGMÁTICA

Muchos de los mencionados personajes que nos mandan descaradamente al infierno, no una sino dos veces —y si pudieran, muchas veces más—, se apoyan dogmáticamente para negar la reencarnación, en lo expresado en **Hebreos 9:27** “*Y de la manera que está establecido a los hombres que mueran una vez, y después el juicio.*”

Además, sustentan su dogmatismo en **Job 7:9** “*La nube se consume, y se va: Así el que desciende al sepulcro no subirá.*” En todo el capítulo 7, Job “argumenta contra Dios”, y en el siguiente, Bildad lo contradice y “proclama la Justicia de Dios”.

Así pues, estos dos versículos constituyen el fundamento dogmático para —según esto— negar terminantemente la reencarnación... Hasta aquí llegan sus luces, su comprensión.

O más bien, su dogmática terquedad o empecinamiento en contra de ***todo lo que “huela” a reencarnación, o a cualquiera sentimiento de libertad e independencia de los fieles***, esos pobres semi-humanos bajo su custodia, obtenida por “decreto divino”...

Está claro que ***el Apóstol Pablo no va a contradecir lo dicho por el Señor Jesucristo***, puesto que en tres evangelios claramente hace alusión al profeta Elías —quien vivió nueve siglos antes— ahora re-encarnado en su primo Juan el Bautista.

En efecto, Hebreos 9:24 se contrapone entonces con Mateo 11:14, Marcos 9:13 y Lucas 1:17...

Mas primero conviene que veamos algunos versículos de Hebreos 9:

“1. Tenía empero también ***el primer pacto*** [con Abraham, el Antiguo Testamento] reglamentos del culto, y santuario mundano.

6. Y estas cosas así ordenadas, en ***el primer tabernáculo*** siempre entraban los sacerdotes para hacer los oficios del culto;

7. Mas en ***el segundo*** [tabernáculo], ***sólo el pontífice una vez en el año, no sin sangre***, la cual ofrece por sí mismo, y por los pecados de ignorancia del pueblo:

22. Y casi todo es purificado según la ley con sangre; y ***sin derramamiento de sangre no se hace remisión.***

24. Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el mismo cielo para presentarse ahora por nosotros en la presencia de Dios.

25. ***Y no para ofrecerse muchas veces a sí mismo***, como entra el pontífice en el santuario cada año ***con sangre ajena***;

26. De otra manera fuera necesario que hubiera padecido muchas veces desde el principio del mundo [puesto que desde el principio estamos pecando, desde el Edem]: mas ahora una vez en la consumación de los siglos, para deshacimiento del pecado se presentó por ***el sacrificio de sí mismo.***

27. Y de la manera que está establecido a los hombres que mueran una vez, y después el juicio;

28. Así también Cristo fue ofrecido una vez ***para agotar los pecados de muchos***; y la SEGUNDA VEZ, ***sin pecado*** [requisito insalvable para todos y no sólo como un atributo del Cristo], ***será visto* de los que le esperan para salud.***”

[* No sólo en el juicio final, sino cuando se encarne dentro de cada uno de nos, es decir, “la segunda vez”, el nacimiento segundo, a cuya práctica invita Ieshúa de Nazaret al rabí Nicodemo.]

El versículo 27 está escrito con un bello sentido poético, nostálgico, y la expresión que “*los hombres mueran una vez, y después el juicio*”, puede interpretarse de dos maneras:

♦ El **juicio final**, durante el cual todos los muertos resucitarán y las almas de esos cuerpos serán premiadas o castigadas, ***según se hayan comportado en aquella vida cuando tuvieron esos cuerpos***.

Y en el *ínterin*, las almas de los judíos están según esto en una especie de limbo —cómodamente instalados— hasta el final de los tiempos, esperando su resurrección para por fin ser juzgados, después de pasar eternidades descansando tranquilos en el limbo...

¡*Qué belleza de cuento!* Pena nos da ver adonde fue a parar la sabiduría de Israel, que tanto sufrimiento costó...

♦ O también, puede significar **el juicio “post mortem”, por el cual todos pasamos después de fallecidos**, que es lo más sensato a considerar.

Porque invariablemente en los textos sagrados —sea la Biblia u otros Libros— se dice que después de la muerte viene el juicio de Dios; el cual pagará a cada uno según sus obras, como nos recuerda atinadamente el bendito Apóstol en Romanos 2:5-6...

Ratificado en 2ª Corintios 5:10 y 11:15; 2ª Timoteo 4:14; 1ª Pedro 1:17; Santiago 2:17; Salmos 28:4; Job 34:11; Jeremías 17:9-10; Oseas 4:9; Apocalipsis 22:12.

Y después de unas “vacaciones” en el infierno o el paraíso —según sean nuestras obras— volvemos a reencarnar de nuevo...

En verdad esto tiene todavía mucha más “cuerda” para argüir y contra-argüir, muy opuesto a la sabia pujanza, a la fuerza de las claras palabras del Cristo, cuando expresa que su propio primo Juan el Bautista —esa voz que clama en el desierto— es nada más y nada menos que el profeta Elías, quien debía precederlo...

El peso en la balanza de ***tres evangelios en contra de una sola mención en una de las catorce epístolas del Apóstol Pablo*** (incluida precisamente Hebreos), tiene un peso específico por sí mismo, es evidente hacia donde se inclina la balanza...

No podemos dejar de reiterar que no obsta la aparente negativa de Juan el Bautista, cuando ***él mismo dice no ser la reencarnación del profeta Elías***, según se desprende de **Juan 1:21**; y afirmamos que los otros tres evangelios sí lo confirman como tal reencarnación.

La razón es muy simple: ***En los otros tres evangelios es nuestro Señor Jesucristo quien se refiere a su primo Juan el Bautista*** como la reencarnación del profeta Elías, mientras que en el evangelio de Juan (1:21), es el propio Bautista quien se enfrenta a los escribas y fariseos enviados por los ancianos del sanedrín...

Y si el Bautista hubiese declarado que en efecto era Elías, pues allí mismo, en el acto lo apedrean, lo matan tal como asesinaron al bendito Esteban, el protomártir.

La muerte por lapidación en caso de herejía, en aquellos tiempos era lo que la hoguera fue para la inquisición; o más bien, parecido al linchamiento tumultuario de carácter —según esto— “religioso”.

En efecto muchas veces tenía la “bendición” del rabino que estuviera más próximo, sin necesidad del consejo del sanedrín. Una especie de estilo “judeo-romano” de pena de muerte inmediata, totalmente cruel y perversamente homicida.

Además, ***un verdadero Maestro Cristificado bien se cuida de decirlo***, no le interesan los dineros ni los diezmos y primicias, ni las ofrendas, ni la mujer —o el mancebo— de nadie...

Juan el Bautista no codiciaba ni la plata ni el oro ni el vestido de nadie, como bien lo dijo el bendito Apóstol (Hechos 20:32-36).

El sagrado Bautista comía hierbas y se vestía con pieles de animales...

Un verdadero Maestro, un verdadero Rabí, vive intensamente una vida espiritual superior, ***en contacto con su Realidad Interna, la verdadera Realidad Divina***, y por tanto, no le interesan los halagos, adulaciones, dineros, reconocimientos y poderes mundanos.

Por último, Juan el Bautista no podía hablar abiertamente, puesto que ***aún no estaba concluida su misión de bautizar y reconocer a IESHÚA el Bendito***.

Por tal razón, en ese mismo pasaje de Juan capítulo 1, inmediatamente se refiere a Él y reconoce su indignidad ante ese Señor que vendría, ni siquiera para atarle las sandalias...

De seguro Juan el Bautista no era tonto, como nos pretenden hacer creer estos pobres pseudo-sapientes y dizque exégetas del dogmatismo.

- Estas observaciones son hechas con total independencia del hecho que la carta a los ***Hebreos*** es una epístola considerada deuteropaulina, y los eruditos —casi uniformemente— están de acuerdo en que ***no es de la pluma del Apóstol Pablo***, sino de alguno o algunos de sus discípulos.

Hay quienes incluso la atribuyen a su discípula, ***la famosa evangelista Prisca***, conocida por su diminutivo ***Priscila***, y parece ser lo más seguro, en compañía de su grupo evangelista.

Desde nuestro primer libro aclaramos muy bien, que el hecho de ser ***deuteropaulinas*** (después de Paulo) algunas de las epístolas, no por eso las consideramos apócrifas o falsas, pues a final de cuentas son compendios de su Sabiduría, mientras no contradigan la Enseñanza sustancial del Apóstol.

Y en realidad no encontramos que haya una contradicción de fondo, ya que todo el capítulo 9 de la epístola a los Hebreos, se refiere al ***sacrificio de la sangre de nuestro Señor Jesucristo***.

5.- SANGRE VERSUS UNCIÓN CRISTIANA

La argumentación del capítulo 9, comienza por señalar la necesidad de que exista holocausto de sangre para que haya remisión —es decir, perdón— de los pecados (versículo 22), según el “primer pacto”.

Con lo cual no estamos de acuerdo, porque nuestro Señor Melquisedec estableció la ceremonia de bendición del pan y el vino en aquel ***“verdadero Primer Pacto”*** celebrado con el padre Abraham.

De entrada ***no es un argumento cristiano la necesidad de derramar sangre para lograr la remisión de los pecados***, sino que es un argumento del antiguo Tabernáculo —según esto.

Y “se entiende” que una vez sacrificado Jesús el Cristo, se proscribieron todos los holocaustos de sangre en los ritos de sus seguidores.

Mas es comprensible que aquellos discípulos del Apóstol Pablo que compendiaron esta epístola, procuraran granjearse a los hebreos, ***tratando así de acreditar que Jesús era el Mesías***, y en general, fue un argumento muy socorrido del cristianismo primitivo para “cristianizar” a los judíos.

No se trata de negar que Jesucristo nuestro Señor se haya sacrificado como Cordero de Dios que es, para el perdón de nuestros pecados y limpieza de nuestras almas, como humanidad pecadora, adúltera y perversa que somos.

Sin embargo, **los sacrificios de sangre y todos los holocaustos no los ordenó IEHOVÁ Adonay desde un principio**, como tampoco autorizó repudiar a la mujer por “indecente” como dice el Deuteronomio (24:1-4).

Mas ahora sabemos que “en un principio” sólo por causa de fornicación —y adulterio con mayoría de razón— era lícito repudiarla, según nos explica el Cristo.

Moisés tuvo que imponer mandamientos de hombres —repudiar a la mujer sólo por “indecente”— en vez del Mandamiento de Dios, debido a la **dureza del corazón del pueblo judío**, como está escrito (Mateo 19:7-9; y Marcos 10:5).

Y mucho menos IEHOVÁ Adonay autorizó el asesinato y destrucción de familias reales y pueblos enteros, incluso hasta la muerte de las bestias y ganados del enemigo...

Son simples mandamientos de hombres aquellos que ordenan sacrificios de sangre y homicidios, pues Adonay dijo **NO MATARÁS, y no hay juez ni profeta ni rey de Israel** —mucho menos *cohanim* o sacerdote— **que pueda alterar las palabras del Quinto Mandamiento de la Ley de Dios...**

Además, el Cristo nos insiste: ¡Quien a hierro mata a hierro muere! De cierto, la ley de causa-efecto es inexorable...

El Cristo estableció la **bendición del pan y el vino**, en lugar de los holocaustos de sangre, así como lo hizo **Melquisedec**, el Rey de Justicia, *el Rey de Paz*, el Rey de Salem (Shalom), cuando selló el **verdadero Primer pacto** —primer Tabernáculo— con el padre Abraham, en el siglo diecinueve antes de Cristo (Génesis 14:18).

Y asimismo lo ratificó IESHÚA el Bendito con sus Apóstoles, y nos convida a hacer lo mismo en su Divina conmemoración (Mateo 26:26-27 / 1ª Corintios 10:16-17 / Hechos 2:42).

Como puede apreciarse, **no se trata de una ceremonia superficial o meramente simbólica, donde se reparte el pan y el vino sin seriedad**. Para ese efecto, pues de una vez que nos conviden a una comida en forma, con vinos y carnes y guisos.

Tanto para Abraham y Moisés (Génesis 14:18) como para el Cristo (Mateo 26:26-27) se trata de la **“bendición del pan y el vino”, y si hay bendición, lógicamente hay un ACTO SAGRADO**.

Es decir, hay ratificación del rito que se estableció en el primer Tabernáculo, **el primer Pacto hecho por Melquisedec** —Sacerdote del Dios Altísimo— con el padre Abraham, y se ratificó por el Cristo.

Es un acto ritualístico formal y no una simple convivencia del club-social-cristiano.

Y visto que abandonaron el rito de la bendición del pan y el vino y lo sustituyeron por los sacrificios de sangre —desde la misma época del padre Abraham—, el Cristo reinstaura el rito original, estableciendo así el **Segundo Pacto o Tabernáculo**, pues el primero había sido profanado y ensuciado con ríos de sangre...

Empero, con este sacrificio maravilloso del Cordero de corderos, **se derramaron sus átomos crísticos sobre toda la humanidad doliente...**

Así como se derraman esos átomos súper divinos sobre el pan y el vino, cuando el diácono, sacerdote, presbítero, pastor u obispo bendicen de corazón la sagrada Eucaristía o Unción Cristiana.

No es una simple comunión —algo que se hace en común— sino una verdadera Unción, pues nos unge interiormente con los crísticos átomos del “Ungido”, quien también nos da la “buena gracia” de la Eucaristía.

Aquellos rabinos, escribas y fariseos que establecieron mandamientos de hombres por encima del mandamiento de Dios, pedían sangre para su muy cruento e insaciable tabernáculo, y el Altísimo les entregó la sangre de su Hijo el Cristo, la viva encarnación del sefirote Jokmá.

Y con este holocausto, Dios concluyó su Primer Pacto, pues en vez de cumplirlo, los “ancianos”, escribas y sacerdotes —fariseos y saduceos— lo llevaron al extremo de degeneración, ensuciando su Tabernáculo con sangre. ***¡Rompiéron el Pacto!***

En vez de la bendición del pan y el vino, insistieron en su “*atavismo animista*” ansioso de derramar sangre, y llegó a tal su ferocidad y su hambre y sed de sangre, que ***sacrificaron al propio Hijo de Dios***, el más grande de los cristificados...

Debemos aclarar que las personas sencillas del pueblo judío no tienen la culpa de las torpezas que hicieron —y hacen— sus líderes religiosos, y lo mismo decimos de nosotros, del pueblo cristiano, y así un gran etcétera...

Empero, por eso ***se rasgó el velo del templo de Jerusalem***, pues ofendieron al Señor, derramando la sangre justa e inocente de su Cristificado y Mensajero, sólo por mantener su “tradición” de doctrinas y mandamientos de hombres.

Mas también porque vieron que se ponía ***en peligro su autoridad y prestigio***, pues un Rabí rebelde enseñaba cábala a los pescadores y campesinos, así como a las mujeres —inaudito— y además curaba sólo con la imposición de sus benditas manos y otros milagros... ***¡Demasiadas señales, y sin el riguroso “permiso” o la previa “bendición” del sanedrín!***

Con su sacrificio, con su injusto holocausto, con su preciosa sangre, el bendito Cordero celestial de cierto limpió los pecados del mundo...

Pero esa oportunidad inicial que nos dio el Cristo, no significa que todos nuestros pecados ya están perdonados aquí y ahora, o vayan a estar perdonados hasta la consumación de los siglos. ***Cada quien interpreta conforme el agua que quiere llevar para su molino.***

De nuestra parte, sólo nos interesa beber el Agua de Vida y que los demás hagan lo mismo...

El agua tiene que correr libremente y no quedar utilizada o “acaparada” sólo por los molineros.

- Por tanto, aclaramos que ***el verdadero perdón de los pecados surge con la PRÁCTICA CONTINUA de la Enseñanza*** súper-sustancial que nos entregó el Cristo. ***¡Ahí está la verdadera redención y el perdón de los pecados!***

Por eso en la oración del Padrenuestro pedimos al Padre que perdone nuestras deudas, nuestros pecados u ofensas, y por nuestra parte, nos comprometemos a perdonar a nuestros deudores, a quienes nos las deben y nos la tienen que pagar.

Claramente dice el Señor de todas las Misericordias, que ***en la medida que perdonemos seremos perdonados*** (Mateo 6:14-15).

Luego entonces, ***si no perdonamos a nuestros deudores u ofensores, NO ALCANZAREMOS EL PERDÓN, por más que el Cristo se haya sacrificado por nosotros*** y muerto en la cruz y derramado su preciosísima sangre...

Y por la más absoluta y congruente consecuencia, es su bendita Enseñanza y el cumplimiento de la misma —“*guardar su Palabra*”— lo que realmente nos otorga la

salvación y el perdón de los pecados, *y no solamente su muerte y su sangre derramada...*

Su holocausto fue por defender la Enseñanza de su Padre que está en los cielos, y al efecto, tuvo que pasar por ese terrible proceso de muerte y resurrección del “Drama Crístico”.

Por consiguiente, *su sacrificio por sí mismo —per se— no va a salvar nuestras almas, ni va lograr el perdón de nuestros pecados.*

El perdón de nuestros pecados viene en la medida que perdonemos y actuemos con rectitud, porque Dios pagará a cada cual según sus obras.

Por eso sólo será visto la segunda vez por aquellos sin pecado; es decir, ya se sacrificó y ahora espera la cosecha, que es su futura encarnación o cristalización dentro de nosotros; esa es la segunda venida:

“Así también Cristo fue ofrecido una vez *para agotar los pecados de muchos*; y la SEGUNDA VEZ, *sin pecado* [requisito insalvable para todos y no sólo como un atributo del Cristo], *será visto de los que le esperan para salud.*” (Hebreos 9:28)

En efecto, será visto no sólo en el juicio final, sino cuando se encarne dentro de cada uno de nos, es decir, “la segunda vez”, *el nacimiento segundo*, a cuya práctica invita Ieshúa de Nazaret al rabí Nicodemo.

La Enseñanza de nuestro Señor Jesucristo, nos ayuda con bases sólidas para que cada uno de nosotros encarnemos el Cristo Celestial, Universal o Cósmico, para que cristalice dentro de nos, para que lo formemos en nuestro interior, tal como nos urge el Apóstol Pablo con dolores de parto...

Su Enseñanza sagrada nos ayuda a “cristificarnos”, aún cuando los dogmáticos digan que eso es imposible y que ya vino el Señor y derramó su sangre, y ya nos perdonó y estamos salvados hasta la consumación de los siglos... ¡Y tan, tan, ya está! ¿Fácil, verdad?

Y además, según esto *nos sigue bendiciendo y perdonando a través de los clérigos dogmáticos* —de todas las religiones—, esos que se ostentan como “representantes legales de Dios”, y realmente son otros humanos y pecadores iguales o peores que uno, nada excepcional.

En la medida en que se niega la posibilidad de “formar el Cristo” en nosotros mismos, de encarnar íntimamente al Cristo Celestial o Universal, en esa mismísima medida se vuelven importantes e indispensables los señores clérigos, por cuya —supuesta— “intermediación” el Cristo nos sigue perdonando...

Como si Dios —Padre, Hijo y Espíritu Santo— no estuviera en todas partes, según tanto enseñan y pregonan...

Mas se auto-engañan miserablemente, cuando —explícita o tácitamente— proclaman que en toda la galaxia Dios está única y exclusivamente depositado sus personas, y *lo demás es el rebaño, que para eso son ovejas y ellos los grades pastores...* ¿Dónde y cuándo hemos visto y oído eso?

Pero eso sí, vengan los diezmos y las primicias y las jugosas ofrendas, y vengan los mancebos y las señoritas, y los palacios y casas consistoriales, y los anillos y joyas episcopales, y los banquetes y las lisonjas...

Y así todos contentos y muy tolerantes con los mundanos —perdón, muy “*santísimos*”— *excesos* de aquellos auto-calificados como “administradores de Dios” en la tierra...

Y la grey muy dispuesta a imitar su “santísimo” ejemplo, tal como lo vemos ampliamente en la vida práctica.

Más aún, incluso los puritanos y súper-abstemios, pues también cometen sus “pecadillos” —muy “escondidillos”, por cierto— que van desde egolatrías y mitomanías delirantes, pasando por excesos sexuales “santificados”, hasta las aberraciones más extremas de la mente.

De seguro podemos decir como Sócrates: “¡Oh, Aristipo, se mira tu **vanidad** a través de los agujeros de tu vestidura!”

Mas el Cristo todo lo perdona... en efecto, *SI ES QUE “GUARDAMOS SU PALABRA”, SI PRACTICAMOS CON AMOR SU ENSEÑANZA SÚPER-SUSTANCIAL*, si seguimos de corazón su Triple Camino de Liberación Cristiana:

*“Quien quiera venir en pos de mí [y por mi intermediación, hasta el Padre], **niéguese a sí mismo** [a su Satán interior], **tome su cruz** [del Matrimonio Cristiano, con la limpieza sexual de Levítico 15] **y sígame** [siga mi ejemplo del servicio desinteresado a la humanidad].”* (Mateo 16:24; Marcos 8:34 y Lucas 9:23)

Así es como realmente nos cristificamos, encarnamos en nuestras humildes personas a la Potencia Cristo, el sefirote Jokmá de la cábala hebraica...

¿Creen ustedes que el Cristo, muy Señor nuestro, se molestaría porque nosotros decimos que vino para enseñarnos cómo cristificarnos, cómo hacernos como Él?

Entonces estarían en balde las palabras del Señor, en especial cuando nos dice que seamos perfectos como nuestro Padre celestial lo es, ya que si fuese imposible lograr **la perfección espiritual**, entonces el Cristo nunca hubiese dicho tales palabras.

En efecto, sería un engaño, y el Señor no vino a engañarnos sino a decirnos la Verdad... Y veneramos tanto a la Verdad como al Cristo, su mayor epítome.

¿Qué otra cosa desea el Cristo, sino que todos y cada uno de nosotros logremos la cristificación?

¿No desea acaso que nos hagamos tal como Él, y así pueda su Padre venir a morar con nosotros?

- Siguiendo con el capítulo 9 de la epístola a los Hebreos, menciona la comparación o diferencia del **único holocausto que hizo el súper-Cordero Jesucristo, en relación con el holocausto que hace el sumo pontífice o gran sacerdote del sanedrín cada año.**

Y también lo compara con los demás sacrificios que son hechos **a diario** por los sacerdotes, siempre con sangre de animales de por medio.

Por tanto, nos parece lógico lo que dice —*el discípulo del Apóstol que escribió este capítulo de*— la carta a los Hebreos, en el sentido de que nuestro Señor hizo holocausto con su propia sangre, para pagar por todos los **pecados de la humanidad, hasta ese momento y por única ocasión.**

Obviamente, no podía estar siempre naciendo y muriendo y sacrificándose permanentemente, **porque nuestros pecados no tienen fin**, sería un holocausto diario de nuestro Señor.

Por eso dice el versículo 25: **“Y no para ofrecerse muchas veces a sí mismo, como entra el pontífice en el santuario cada año con sangre ajena...”**

Ese es el claro sentido del capítulo 9 de la epístola a los Hebreos: **Que bastó una sola vez el holocausto de la sangre del cordero Jesucristo**, porque si no hubiera sido así, nuestro Señor estuviera sacrificándose sistemáticamente, puesto que **nuestros pecados son sistemáticos también.**

Su sacrificio es superior incluso que el sacrificio anual del pontífice o gran sacerdote, quien por cierto *sacrifica sangre ajena* como la misma epístola dice, mientras que el Cristo dio su propia sangre por todos nosotros...

Por último, siguiendo la exégesis dogmática, entonces lo que pretende es que todos morimos una sola vez y nos vamos al juicio, conforme el versículo 27. Es decir, se vive y se muere una vez.

¿Qué pretenden demostrar interpretando así ese versículo, para negar la reencarnación? ¿Acaso que *alguien puede morir dos veces con el mismo cuerpo*? De veras que “estiran” el argumento...

Es más que obvio que el versículo 27 no se refiere a la reencarnación, sino que *se refiere al proceso normal de toda vida*, que siempre concluye en los brazos de la Divina Madre-Muerte, así como comenzó en la cuna milagrosa de la Divina Madre-Vida.

En efecto, para que físicamente muriese alguien dos veces —que es lo que pretenden “objetar” o desaprobar según ellos— *se requeriría primero resucitar y después volver a morir de nuevo*... Vean ustedes lo absurdo de los fundamentos extra-lógicos de estos personajes.

Empero, relegando el consabido dogmatismo —absurdo como siempre—, es una belleza de capítulo y de expresión de altas reflexiones espirituales...

Por tanto, *ni siquiera es un sustento o argumento medianamente “acceptable” digamos*, que no sólo contradiga válidamente sino que al menos “mínimamente” refute la clarísima expresión de los evangelios de Mateo (11:14), Marcos (9:13) y Lucas (1:17), en relación con la reencarnación del profeta Elías...

Íncrito varón de Dios, a quien se refiere Jesucristo como reencarnado en su primo Juan el Bautista; y en efecto, *“ahí está Elías que debía precederlo”*.

Con amabilidad insistimos, se trata de un personaje y un hecho bíblico concreto: El re-nacimiento o re-encarnación del profeta Elías en la humilde persona de Juan el Bautista.

Sin duda, este hecho concreto, esta reencarnificación o reencarnación del bendito profeta Elías en la personalidad de Juan el Bautista —reiterada en tres evangelios— *da sustento innegable a su afirmación y confirmación de Jesucristo, como el verdadero Mesías del pueblo de Israel*.

Capítulo VIII

LA RESURRECCIÓN DE LOS MUERTOS

“Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, ***al reino de los cielos se hace fuerza, y los valientes lo arrebatan.***

Porque todos los profetas y la ley hasta Juan profetizaron. Y si queréis recibir, él es aquel ***Elías que había de venir.***”

Mateo 11:12-14

1.- LA RESURRECCIÓN DE LOS MUERTOS

Continuando con el estudio de las objeciones dogmáticas contra la reencarnación, por lo que toca a **Job 7:9** “*La nube se consume, y se va: Así el que desciende al sepulcro no subirá*”, ya afirmamos arriba que en todo el capítulo 7, Job “argumenta contra Dios”, y en el 8, Bildad lo contradice y “proclama la justicia de Dios”.

Si bien se aprecia, ***las muy poéticas palabras de Job van en contra de la resurrección de los muertos.***

Por tanto, ***de antemano niega la posibilidad de que nuestro Señor haya subido del sepulcro.***

Curioso caso de los dogmáticos, tanto católicos como protestantes (y judíos), que se apoyan en una *expresión dialéctica de Job* donde niega la resurrección, sostenida en su diálogo con esos “tres traidores”, dizque amigos.

Esos tres perversos también están simbolizados en Coré, Dathan y Abiram (Números 16). Empero, Moisés triunfó sobre ellos, lo mismo que el paciente Job.

Así que —insistimos— “muy curiosamente” ***los que tanto preconizan y pregonan la resurrección, se sustentan en un versículo que la niega formalmente***, todo con el afán de objetar y negar la posibilidad de que exista la reencarnación.

De veras que valen más los berrinches y los caprichos de estos escribas y fariseos —antiguos y modernos— que la verdad limpia y pura que brilla en Mateo 11:14, Marcos 9:13 y Lucas 1:17.

Una verdad que se confirma en tres evangelios: ***El profeta Elías reencarnó en Juan el Bautista***, primo segundo de nuestro Señor Jesucristo.

(Entre paréntesis, reconocemos que actualmente muchos rabinos aceptan la idea de la reencarnación, sustentados en los textos bíblicos de la Tanaj y sus comentarios, Talmud, Mishná, Guemará, etc.)

Y resulta totalmente irrelevante el hecho que el profeta Elías no haya muerto “formalmente”, sino que haya sido arrebatado en una ***carroza de fuego*** nueve siglos antes de Cristo.

El hecho es que volvió a nacer del vientre de Isabel (Elisabeth o *Elishéva*), prima hermana de *Miriam* o María.

Encarnación es encarnación, ya sea que el bendito Profeta haya sido arrebatado por una carroza de fuego, o que haya fallecido normalmente en su vida anterior.

El hecho es que re-encarnó en ese cigoto que se convirtió en feto y el feto en infante y el infante en el Ser más grande encarnado que haya reconocido nuestro Señor Jesucristo (Mateo 11:11-15).

Obviamente, los adoradores del dogma —y de sí mismos— van a decir que la encarnación del profeta Elías es el milagro-del-milagro-del-milagro-del-milagro... *ad infinitum*. No tienen ningún otro argumento...

Aclaremos que no somos descreídos de los milagros, desde luego que no sólo creemos sino que ***tenemos la certeza*** de que pueden suceder esas maravillas espirituales cristalizadas en el mundo físico, en el mundo de la naturaleza...

Mas no creemos en aquellos milagros —y cuentos consiguientes— que nos platican ***quienes aparte de no tener otro argumento que el milagro, lo utilizan para engañar y explotar a los demás***, como una herramienta muy burda de control psicológico y social...

Además, estos escribas y fariseos nos han venido ocultando desde muy antiguo, que ***LA RESURRECCIÓN DE LOS MUERTOS fue la manera de definir la reencarnación entre el pueblo de Israel***. Los saduceos la negaban y al fin triunfaron.

Esa era la interpretación a la resurrección de los muertos por ***la antigua Torá, aquella del “principio”***, antes que estos pseudo-sapientes trastocaran todo.

Incluso hicieron que el propio Moisés cambiara los textos de la Ley ***“debido a la dureza de vuestro corazón”***, para permitirles repudiar libremente a sus mujeres...

Mas ***al “principio” no fue así***, como dice clarísimamente nuestro Señor en Mateo 19:8.

Sin embargo, visto que mayormente ***nos gusta practicar el auto-engaño*** y —casi— todos los clérigos se creen y se ostentan como los únicos *representantes de Dios aquí en la tierra*, es más, son el mismísimo Dios ahí metido en esos cuerpecitos, castigando —cruelmente— a los que según su criterio son “pecadores”... ¡Y ahí está la Madre Historia que no miente!

Y visto que además ***tienen la “capacidad legal”*** —según esto— ***para mandar al infierno como sanción a todo aquel que se les oponga***.

Y visto que “pueden” también juzgarnos, excomulgarnos, anatematizarnos y declararnos herejes con pena de muerte, la favorita del sanedrín, tanto judío como cristiano.

Así como proscribir a los demás rebeldes a sus mandatos y caprichos, para que vayan a cumplir las penas severísimas —que ellos sentenciaron— en ese infierno, donde según esto los desobedientes van a pasar toda la eternidad... ***Son crueles en el más acá y crueles en el más allá***.

Por tanto, se concluye que para estos “DICTADORES CLERICALES”, las personas que ellos sentencian, de hecho y por derecho carecen de cualquiera posibilidad de salir de esa ***cárcel infernal permanente y perpetua, cuyas llaves*** las tienen precisamente ellos, los maravillosos y muy “santificados” clérigos...

Pobre Dante, vean adónde han puesto su bellísima y súper-simbólica obra, se ha vuelto una simple ***“comedia de vodevil”***.

Sin embargo, esos mismos clérigos muy “santificados”, no dudarán en ser benévolo contigo y perdonarte tus faltas, errores o pecados, e incluso ***sacarte del infierno*** —a donde antes te habían mandado— ***y con mucha indulgencia otorgarte la “salvación anticipada”***, si les besas apropiadamente los pies y les surtes sus bolsillos y alacenas.

Entonces siguiendo el continuo “vodevil” de los clubes-sociales-políticos-religiosos-cristianos, todo mundo contento, ya se cree salvado, parte del pueblo elegido, y obviamente, así **nadie opina nada** en relación con la posibilidad de sucesivas encarnaciones...

Pues esa posibilidad de reencarnar —de lograr la simbólica resurrección de los muertos— implicaría la auto-corrección ***sin necesidad del clérigo, sin ese temor al INFIERNO POR TODA LA ETERNIDAD “administrado” convenientemente por el clérigo.***

Reconocer la reencarnación es hacernos conscientes que venimos a esta vida para **aprender LA LECCIÓN espiritual**, y también **A PAGAR** las muchas que debemos... Todo tiene contrapesos en la vida.

Mas continuando con la perversa inclinación al auto-engaño, se acostumbra decir que **sólo vivimos una vez** y que no nos vamos a llevar nada de esta vida, sino lo paseado y lo comido y lo bebido y lo lujuriado, etc., etc.

Entonces todos estamos contentos, pues nadie nos va a quitar lo paseado, lo comido y lo bebido; por tanto, **“comamos y bebamos que mañana moriremos”**, como dice irónicamente el Apóstol de todas las Verdades.

Total, ya **tenemos la “santa bendición” del cura o del pastor** diciéndonos que la Puerta del Cielo está abierta para nosotros, porque hemos sido buenos cristianos y hemos hecho obras de caridad y pagado muchísimos diezmos y primicias...

O bien, porque hemos donado respetables ofrendas —*igual de “respetables” que los muy “cristianísimos” donantes*— y les tenemos bien rellenos sus bolsillos de los jerarcas eclesiásticos...

Y **“bien repletos tienen sus vientres de gallos, gallinas y capones”**, como dijera el célebre Shakespeare (Como Gustéis).

Por tanto, precisamente por ser tan **“cristianísimos”** —comprobado, sellado, timbrado y certificado por el cura, pastor o maestro— tenemos **asegurado nuestro pasaporte para el cielo**, y para algunos, incluso su “linda casita” en el más allá.

Es tanto como **dar un soborno para entrar al cielo**, y como en todo delito de soborno, participan dos partes: el que da y el que recibe.

2.- EL JUICIO FINAL

En el capítulo 22 de Mateo, podemos ver una prueba que le pretendieron poner al Señor de todas las Paciencias, los saduceos que no creen en la resurrección, y le preguntaron:

“24. Diciendo: Maestro, Moisés dijo: Si alguno muriere sin hijos, su hermano se casará con su mujer, y despertará simiente a su hermano [Génesis 38:8 y Deuteronomio 25:5].

25. Fueron pues, entre nosotros siete hermanos: y el primero tomó mujer, y murió; y no teniendo generación, dejó su mujer a su hermano.

26. De la misma manera también el segundo, y el tercero, hasta los siete.

27. Y después de todos murió también la mujer.

28. En la resurrección pues, ¿de cuál de los siete será ella mujer? porque todos la tuvieron.

29. Entonces respondiendo Jesús, les dijo: Erráis ignorando las Escrituras, y el poder de Dios.

30. Porque ^(a) **en la resurrección** [verdadera, como la que Él realizó], **ni los hombres tomarán mujeres, ni las mujeres marido**; mas son como los ángeles de Dios en el cielo.

31. Y de ^(b) **la resurrección de los muertos**, ¿no habéis leído lo que os es dicho por Dios, que dice:

32. Yo soy el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob? [Éxodo 3:6 / 1º Reyes 18:36] **Dios no es Dios de muertos, sino de vivos.**

33. Y oyendo esto las gentes, estaban atónitas de su doctrina.”

Destaca claramente en este pasaje **la diferencia entre la resurrección “verdadera” y la simple resurrección de los muertos.**

Tratándose de LA VERDADERA RESURRECCIÓN, en la misma reencarnación fallece y en la misma reencarnación **resucita, triunfante de la muerte, con el mismísimo cuerpo...**

Por tanto, “ni los hombres tomarán mujeres, ni las mujeres marido” (verso 30)... Recordemos el simbólico rechazo del Señor resucitado a la bendita Magdalena: *Noli me tangere* (“no me toques”, Juan 20:17).

Por eso —tanto las mujeres como los hombres resucitados— son como “los ángeles de Dios en el cielo”.

Obviamente, no se trata de la resurrección ordinaria de los muertos, porque no todo el mundo —o más bien, casi nadie— va a estar así de trascendido el día de resurrección, del juicio final, como para convertirse en —o ser como— un ángel.

Precisamente como no se alcanza el estado angelical por la mayor parte de la humanidad, debido a nuestras pésimas obras —incluidos deseos, sentimientos y pensamientos, generadores de tales obras— de nuestra última vida, antiguamente se interpretaba así la resurrección del juicio final:

Como el juicio que en verdad vamos a tener al final de todos los tiempos; mas especialmente, como la posibilidad para todos **los “hermanitos” —los “fríos” del Apocalipsis—** que ya se encuentran en el infierno, para poder servir a Dios y reencarnar —resucitar en pocas palabras— y con **esta última oportunidad**, lograr así nuestra corrección o nuestra derrota definitiva.

Y entonces, si después de su reencarnación al final de todos los tiempos —**fin de ciclo**— decididamente no se corrige, se aplican aquellas terribles sanciones que relatan todos los textos sagrados, Apocalipsis incluido, desde luego.

Por eso vemos conductas tan extremas de perversidad y de maldad en estos tiempos súper-modernos que vivimos, nunca antes vistas, y son causadas precisamente por aquellos que desaprovechan su última oportunidad. Dice así el Apocalipsis:

“Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad en éstos; antes serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años [simbólicos, pues suma 1, por tanto, cuanto quiera el Padre].

Y cuando los mil años fueren cumplidos, **Satanás será suelto de su prisión** [se permite a los demonios encarnar en humanos, es su última oportunidad al “cierre del ciclo”] **y saldrá para engañar las naciones** que están sobre los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de congregarlos para la batalla; **el número de los cuales es como la arena del mar.**” (capítulo 20, versículos 6-8)

Obviamente, el juicio final o el de los tiempos del fin, no va a ser algo abstracto y general, sino que está compuesto de **la suma de los juicios individuales de todos nosotros**, es nuestro último proceso ante la Justicia Divina.

Por eso están entrando millonadas de almas al Hades, al Abismo... Y también por eso dice *“el número de los cuales es como la arena del mar”*. El que tenga oídos que oiga, por favor.

Sin duda, estamos en los tiempos del fin. ***El Apocalipsis ha llegado... para quedarse, hasta su total consumación.***

Ahora sí que “esperen programas” de maldad —casi— interminable...

Melquisedec le dio las claves a **Abraham**; Abraham las conservó por tradición oral —cábala—, **Moisés** las puso por escrito, y el **Cristo Jesús**, muy Señor nuestro, las volvió a recordar y las entregó con toda sencillez a la humanidad.

Sin embargo, **a ninguno le hicimos caso**, por eso se aproxima **EL JUICIO PLANETARIO** que en efecto se realizará, tal y como está escrito en muchos textos sagrados, y no sólo en los judeo-cristianos.

Empero, será un momento, un instante de resplandor cuando veremos en toda su Gloria al Señor, y después el caos total... ***“En un abrir de ojo”***, dice el Apóstol Pablo.

Mas volviendo a Mateo 22, el Señor de todas las Sabidurías con todo énfasis ***hace la distinción entre → la resurrección verdadera*** (verso 30) ***y → la simple “resurrección de los muertos”*** (versos 31-32), es decir, la reencarnación.

En la cual no creían los saduceos, y su supuesta y muy compleja pregunta que ellos intentaron, fue respondida con toda sagacidad por nuestro Señor Jesucristo.

Y en efecto, ***Dios es Dios de vivos, es decir, de aquellos que están afirmados en la Piedra Viva*** —que viven para servir a Dios y cristalizarlo allá en lo secreto— y no es Dios de los muertos...

De aquellos que ***tienen muerto a Dios dentro de ellos***, que lo han matado interiormente, que son simples cascarones sin nada de espiritualidad, sin valores internos.

Tristemente degradados como simples animales, aunque — según esto— “rationales”; muchos con cultura y educación universitaria, pero sin compasión alguna por nuestro hermano el hombre...

Lamentablemente, si no se arrepienten y corrigen, para ellos espera el Abismo (Seol) y la muerte segunda...

Continúa relatando el Apóstol Mateo, que después de haberle cerrado la boca a los saduceos, los fariseos por su parte también quieren probarlo, inquiriéndole sobre cuál es el ***mandamiento grande en la Ley***, a lo que el Señor responde:

“Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de toda tu mente. Este es el primero y el grande mandamiento.

Y el segundo es semejante a éste: ***Amarás a tu prójimo como a ti mismo*** [Levítico 19:18].

De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.” (Mateo 22:37-40)

El versículo 40 establece una verdad cristiana fundamental: Toda la Ley (Torá) y todos los profetas tienen que sujetarse a esos dos mandamientos sustanciales de amor, uno para darlo a Dios y otro para dárselo a los hombres... Por consiguiente,

♦ Toda norma o disposición de la Ley o *Torá* (Pentateuco), o bien, de la *Tanaj* (Biblia hebrea completa), incluidos obviamente los textos atribuidos a los **profetas**, así como

♦ Todo versículo que vaya en contra del amor de Dios o en contra del amor al prójimo, ordenado en Levítico 19:18,

♦ **NO tienen sustento en la Ley o Torá auténtica y verdadera**, no hay relación de “**dependencia**” con el Grande Mandamiento.

Y por ende, ➔ *SE DESCARTAN COMO PARTE DE LA AUTÉNTICA TORÁ* todas aquellas **órdenes homicidas, crueles, con penas de muerte, o bien, discriminatorias, abusivas, esclavizantes y tiranas**, que aparecen con sobrada abundancia en la Biblia hebrea.

De cierto, IEHOVÁ Adonay no ordenó esas desviaciones; son simples “interpolaciones” o adulteraciones de los textos sagrados por parte de los ancianos, rabinos y escribas. *¡No hay nada nuevo bajo el Sol!*

Y lo mismo va para todos los evangelios, concilios, códigos y reglamentos de las distintas denominaciones cristianas que contravengan lo dispuesto por el Señor de todas las Justicias en Mateo 22:37-40.

3.- OS DIGO UN MISTERIO...

Por último, veamos las certeras palabras de nuestra Luz y Guía, en 1ª Corintios 15:35-58,

“Mas dirá alguno: **¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Con qué cuerpo vendrán?** Necio, ***lo que tú siembras no se vivifica, si no muere antes.***

Y lo que siembras, no siembras el cuerpo que ha de salir, sino el grano desnudo, acaso de trigo, o de otro grano: Mas Dios le da el cuerpo como quiso, y a ***cada simiente su propio cuerpo.***

Toda carne no es la misma carne; mas una carne ciertamente es la de los hombres, y otra carne la de los animales, y otra la de los peces, y otra la de las aves.

Y ***cuerpos hay celestiales, y cuerpos terrestres***; mas ciertamente una es la gloria de los celestiales, y otra la de los terrestres: Otra es la gloria del *sol*, y otra la gloria de la *luna*, y otra la gloria de las *estrellas*: porque una estrella es diferente de otra en gloria [Alquimia pura. Quien tenga oídos oiga].

Así también es la [verdadera] ***resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción*** [simiente del cuerpo físico] ***se levantará en incorrupción***; Se siembra en vergüenza, se levantará con gloria; se siembra en flaqueza, se levantará con potencia; ***Se siembra cuerpo animal, resucitará espiritual cuerpo*** [simiente sublimada en vez de ser desperdiciada; respetando Levítico 15]. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual.

Así también está escrito: *Fue hecho el primer hombre Adam en ánima viviente* [el Adam ha Rishón de la cábala]; ***el postrer Adam*** [el espiritual o Adam Kadmón] ***en espíritu vivificante.***

Mas ***lo espiritual no es primero*** [contrario a lo que dicen los dogmáticos] ***sino lo animal*** [simiente del cuerpo físico]; luego lo espiritual. El primer hombre, es de la tierra, terreno: el segundo hombre [el Hombre Interior, el Hijo del Hombre] que es el Señor, es del cielo.

...He aquí, os digo **UN MISTERIO**: Todos ciertamente no dormiremos [el sueño eterno, sino que reencarnaremos de nuevo], mas todos [los cristianos verdaderos] seremos transformados [transmutados, cristificados].

En un momento, en un abrir de ojo, a **la final trompeta**; porque será tocada la trompeta [o trompetas, las que ya empezaron a tocar desde la 1ª guerra mundial, pero tenemos oídos sordos; mas “la final” será escuchada a pesar de nuestra sordera], **y los muertos** [en el Señor, susceptibles de resurrección: los que se negaron a sí mismos o eliminaron a su Satán interior] **serán levantados sin corrupción**, y nosotros seremos **transformados** [cristificados y vestidos con el cuerpo espiritual, elaborado con la simiente sublimada].

Porque es menester que **esto corruptible** [cuerpo físico] **sea vestido de incorrupción, y esto mortal sea vestido de inmortalidad**.

Y cuando esto corruptible fuere vestido de incorrupción [con el cuerpo espiritual, o “cuerpos áureos”], y esto mortal [cuerpo físico] **fuere vestido de inmortalidad** [con el cuerpo espiritual integrado al físico, impregnándolo, para conquistar el grado de MAESTRO RESURRECTO], entonces se efectuará la palabra que está escrita [Isaías 25:8 / Oseas 13:14]:

Sorbida es la muerte con victoria [en la auténtica y verdadera resurrección, como la del Cristo]. ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿dónde, oh sepulcro, tu victoria?

Ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y la potencia del pecado, **la ley** [de causa-efecto, que paga según nuestras obras]. Mas a Dios gracias, que [la misma Ley de causa-efecto] **nos da la victoria** por el Señor nuestro Jesucristo.

Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que **vuestro trabajo en el Señor no es vano**.
¡Amén!

➔ **En conclusión**, la resurrección en el cristianismo presenta las siguientes facetas:

♦ **La resurrección de los valores espirituales**. En la medida que vamos negándonos a sí mismos, nuestros pecados del alma, demonios o vicios que llevamos dentro, y son reemplazados por los valores o las virtudes opuestas.

♦ **La resurrección del Cristo dentro de nos**, es decir, cuando se ha completado la formación del Cristo en nuestro interior.

♦ **La resurrección del cuerpo espiritual**, debido a que hemos sembrado debidamente la simiente del cuerpo animal, respetando Levítico 15, creando así los “cuerpos áureos” o cuerpos de oro de todas las escuelas de misterios de la antigüedad.

♦ **La resurrección real y verdadera**, cuando el cuerpo espiritual ha penetrado tanto en el mundo físico que el cuerpo animal se ha vuelto resucitado — impregnado o fundido con la energía espiritual— y el cuerpo físico entonces puede soportar la muerte y resurgir de ella triunfante. Por eso dice el Apocalipsis 20:6,

“Bienaventurado y santo el que tiene parte en **la primera resurrección**; la segunda muerte no tiene potestad en éstos; antes serán sacerdotes de Dios y de Cristo [sacerdote para siempre según el Orden de Melquisedec, “sacerdote del Dios Altísimo”], y reinarán con él mil años [simbólicos, pues suma 1, por tanto, cuanto quiera el Padre, el número Uno].”

La muerte segunda no tiene poder sobre aquellos que en vida se negaron a sí mismos, mataron a sus pecados del alma o demonios internos con la ayuda del

Padre y la Madre Divina que están en el secreto de nuestro corazón, pues murieron en Dios.

Tal como claramente se afirma en Apocalipsis 14:13: “*Bienaventurados los muertos que de aquí en adelante mueren en el Señor.*” Luego entonces, el Espíritu Santo fecunda y el Cristo nace y cristaliza conforme se “muere en el Señor”.

♦ ***La resurrección de los muertos en general***, que es tanto como la reencarnación. Aunque muchos tienen la ilusión de que resucitarán con su mismo cuerpo pecador al final de todos los días. Vana ilusión, que es utilizada convenientemente por los amantes del dogma.

♦ ***La resurrección de los muertos en el día del juicio final***, que es la última reencarnación que tenemos “al fin del ciclo”, la última oportunidad que se nos da —***a nosotros los súper-pecadores***— al final de los tiempos, antes de irnos definitivamente a los dantescos infiernos, al Hades, al Seol... o bien, a los cielos inefables, si es que logramos corregirnos.

Sin embargo, respetuosamente afirmamos que sí habrá juicio planetario, como está escrito, y sólo por un momento brillará la Luz del Señor con toda su Majestad, acompañado de trompetas y sublimes cantos con la Palabra de Justicia... “***En un abrir de ojo***”, dice el Apóstol Pablo... *¡Y después el caos!*

4.- LA MAYOR DE LAS MENTIRAS

Ya hemos dicho y lo hemos reiterado, que para los antiguos hebreos ***la reencarnación era precisamente la “resurrección de los muertos”***.

No se trata de la resurrección del Hombre-Dios, pues en tal caso, es la “única” resurrección en carne y hueso: En la misma encarnación fallece y en la misma encarnación ***resucita, con el mismo cuerpo, triunfando sobre la muerte...***

Por tanto, no es lo mismo señores... Ya no resucitará al final de los tiempos, pues ya resucitó en su propia encarnación y con el mismo cuerpo... Montan un dogma sobre otro dogma para explicar otro dogma, y *así ad infinitum...*

Lean bien por favor, ***usen la lupa del sentido común y miren a través de la “buena voluntad de Dios”*** (Romanos 12:2-3) y no del opaco cristal del dogma, de la arrogancia personal y del deseo de tener siempre la razón.

Simplemente porque se creen a “***sí mismos***” como los únicos y grandes escogidos por Dios, como sus “*non plus ultras*” (lo máximo) y sus muy “*legítimos representantes*” aquí en la tierra —y planetas y sistemas y galaxias circunvecinas—, con autoridad más que sobrada para mandarnos a todos al infierno cuantas veces quieran...

Está claro que ***se la pasan en el kínder toda su vida***, y para tal efecto —es decir, permanecer en el comodísimo kínder espiritual— ***se la pasan escudriñando las escrituras sólo para sustentar su dogmatismo, mas no para encontrar la Verdad...***

Esa bendita Verdad del Cristo queda para ellos en un segundo término, o más bien, ultérrimo (súper-último) término. Lo importante es que ***se hagan las voluntades de ellos, los grandes jerarcas religiosos***.

Es decir, los *mandamientos de hombres por encima del mandamiento de Dios* (Mateo 15). Benévolo Padre nuestro que definitivamente nos insta y nos inspira para buscar *la Verdad...*

Y prohíbe falsearla con torcidas interpretaciones de la Biblia y la multitud de adulteraciones sistemáticas, las que se vienen haciendo desde hace 15 siglos antes del Cristo, cuando MOSHÉ el Bendito nos entregó en el desierto la Torá escrita...

Por eso nos llaman poderosamente la atención las palabras del Cristo nuestro Salvador, en Mateo 11:14

“Y si queréis recibir, él [Juan Bautista] es aquel Elías que había de venir”.

Dice claramente “*si queréis recibir*”, es decir, si queréis aceptar, *si queréis “recibir la Enseñanza y aprender”*... En pocas palabras, nos dice el Señor: ***“Si queréis dejaros ayudar.”***

Lo cual significa —obviamente— que ya estaba olvidada la idea de la reencarnación, misma que asimilaron los antiguos hebreos de Egipto y Babilonia —o Sumeria en general— bajo el nombre de “*resurrección de los muertos*”.

En efecto, insiste el Señor Jesucristo en que *sepamos recibir, queramos recibir*, que tengamos voluntad para superar nuestras ideas fijas y dogmáticas en contra de la reencarnación.

Nos exhorta, nos insta para que ***queramos “recibir” la verdad***, y no el milagro-milagro-milagro... es decir, el cuento-del cuento-del cuento de siempre, muy sobado y traído y llevado y socorrido por los jerarcas religiosos, cuando ven en peligro su torcida teología y su poder terrenal, grosero y materialista.

No nos extraña nada de la conducta de esta humanidad “adúltera y perversa”, como la califica acertadamente el Gran Benefactor, nuestro amado Señor el Cristo...

Sin embargo, ***para los que “Sí queremos recibir”***, la reencarnación es la única forma sensata de explicar la venida del profeta Elías —quien vivió nueve siglos antes— y según las escrituras debía preceder al Mesías, reencarnando ahora en el cuerpo de Juan Bautista.

Mas la condición es ***querer recibir, querer “dejarse ayudar” por el Cristo... querer aceptar*** que aquel célebre profeta haya nacido de nuevo bajo la personalidad de su primo Juan, casi de su misma edad... Y recibimos con gusto lo escrito en Mateo 11:

“7. E idos ellos, comenzó Jesús a decir de Juan a las gentes: ¿Qué salisteis a ver al desierto? ¿una caña que es meneada del viento?

8. Mas ¿qué salisteis a ver? ¿un hombre cubierto de delicados vestidos? He aquí, los que traen vestidos delicados, en las casas de los reyes están.

9. Mas ¿qué salisteis a ver? ¿un profeta? También os digo, y ***más que profeta.***

10. Porque éste es de quien está escrito: He aquí, yo envío ***mi mensajero delante de tu faz***, que aparejará tu camino delante de ti.

11. De cierto os digo, que ***no se levantó entre los que nacen*** [y vuelven a nacer] ***de mujeres otro mayor que Juan el Bautista***; mas el que es muy más pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él.

12. Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, ***al reino de los cielos se hace fuerza, y los valientes lo arrebatan.***

13. Porque todos los profetas y la ley hasta Juan profetizaron.

14. ***Y si queréis recibir***, él es aquel ***Elías*** que había de venir.

15. El que tiene oídos para oír, oiga. [Empero, la humanidad tiene oídos sordos, y está tuerta o ciega por el auto-engaño.]

16. Mas ¿a quién compararé esta generación? Es semejante a los muchachos que se sientan en las plazas, y dan voces a sus compañeros,

17. Y dicen: Os tañimos flauta, y no bailasteis; os endechamos, y no lamentasteis.

18. Porque vino Juan, que ni comía ni bebía, y dicen: Demonio tiene.

19. Vino el Hijo del hombre, que come y bebe, y dicen: He aquí un hombre comilón, y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores. ***Mas la sabiduría es justificada por*** [las obras de] ***sus hijos.***” (Biblia del Cántaro, 1602)

El versículo 12 es normalmente incomprendido, mas nosotros como estudiantes paulinos, buscamos comportarnos con valor y decisión, y por cierto, ***SÍ queremos recibir*** la sabiduría del Cristo y de su bendito Apóstol Pablo.

Sólo aquel que es ***valiente para enfrentarse a sí mismo, para negarse a sí mismo en forma radical***, es quien puede —con la pujanza de las virtudes recuperadas— arrebatarse, conquistar el reino de los cielos... *Amén.*

Aún hay mucho por decir, para aquel que esté dispuesto a recibir...

- En fin, si bien se aprecia ***las citas de Hebreos y Job contra la reencarnación*** son simples interpretaciones aisladas, no hay interpretación sistemática u orgánica... Vamos, ni siquiera como interpretaciones aisladas resisten un análisis.

Lastimosamente, ***leen la Biblia como leer un periódico*** y de un solo versículo pueden crear una nueva “teología”, o una novedosa secta cristiana —para David B. Barret, 20800 denominaciones y siguen aumentando.

En general, siguen con sus mismos criterios añejos de sojuzgamiento y explotación de la pobre humanidad doliente... y por ende, con el mismo cuento de que ***sólo hay una vida, y que si no les obedecemos puntualmente*** —y con mucho servilismo— en todos sus caprichos y arrebatos, ***nos vamos a ir permanentemente al infierno.***

Son simples “METEMIEDOS”, y afirman que ***“fuera de lo que ellos dicen y hacen” —y especialmente “lo que ordenan”— todo es cosa del diablo y todo es pecado...***

Y si no les obedecemos, nos condenan inexorablemente al infierno por toda la eternidad, tan eterna como el mismísimo Eterno...

Vaya, si los simples ejercicios del yoga son cosas del diablo para estos personajes, no se diga ya ***la reencarnación, que nos libera de su muy santurrona férula*** y sus constantes *amenazas* con el infierno, del cual ostentan tener la llave.

En verdad que ***ofenden al Ángel que realmente posee y custodia las llaves del pozo del Abismo...*** No quisiéramos estar en sus zapatos, merecen nuestra más cristiana compasión.

Pretenden estas pobres personas hacernos creer —a toda costa— que lo que ellos piensan, dicen, hacen y dejan de hacer, está impregnado del bellísimo aroma de la santidad, ya que son ***“hombres de Dios”...***

Lamentablemente, es LA MAYOR DE LAS MENTIRAS.

Si fuera así, ***las obras*** de Abraham y del Cristo harían...

Capítulo IX

LAS PURÍSIMAS CONCEPCIONES

“Esta es la ley del que tiene *flujo de simiente*, y del que sale *derramadura de simiente*, para ser inmundo a causa de ella.

Y de la que *padece su costumbre*: y del que padeciere su flujo, sea macho, o sea hembra: y del hombre que durmiere con mujer inmunda [*menstruando*].”

Levítico 15:32-33

1.- INTRODUCCIÓN

¿Por qué razón el bendito Apóstol Pablo, dice que el Señor Jesucristo es descendiente de David, según la carne?

“Acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que fue *hecho de la simiente de David según la carne*;

El cual fue declarado *HIJO DE DIOS CON POTENCIA*, según el espíritu de santidad [Espíritu Santo], por la resurrección de los muertos [la prueba máxima de la cristificación, o encarnación de Jokmá, la Potencia Cristo].” (Romanos 1:3-4)

Porque si se acepta la virginidad de Miriam o María, sin los símbolos y sin el conocimiento de las costumbres levíticas, muy rigurosas en materia de sexualidad, sino *simplemente de la manera dogmática* —como normalmente se ha enseñado e interpretado—, pues entonces *nuestro Señor Jesucristo no es de la sangre, de la simiente de David según la carne*.

En efecto, el cónyuge descendiente de David era José (*Iosef*), según esto el padre putativo o adoptivo de nuestro Señor *Jesucristo* (*Ieshúa ben Iosef, de Galilea*).

Y *José nada tuvo que ver en la concepción de Jesucristo*, pues fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, según esto “*antes que se juntase*” con María.

Luego entonces, *no existe ningún parentesco* de carácter sanguíneo entre José —su padre putativo o adoptivo— y el bendito Salvador del Mundo.

Ergo, el Mesías no es de la carne, de la sangre, de la simiente de David, y por lógica consecuencia, *no se cumplen las escrituras*... E indudablemente, está en balde toda la genealogía de Jesús descrita en el evangelio de Mateo.

Esto nos mueve a reflexionar entonces: ¿*Qué misterio envuelven las palabras del Apóstol Pablo*, cuando dice que nuestro Señor Jesucristo es de la simiente de David, según la carne? ¿Qué sabiduría encierran sus muy claras palabras?

2.- LAS PURÍSIMAS CONCEPCIONES

Ya hemos comentado —y sentimos pena de nuevo al decirlo— que hay algunos que afirman ser cristianos, pero *ofenden a la bendita Madre del Redentor del Mundo*, y dirigen palabras insultantes, denuestos y “razonamientos” contra Miriam o María.

Dijimos y lo reiteramos de nuevo, que entendemos muy bien que *corrió mucha sangre por debatir estos temas*, así como otros temas y formas religiosas, que sirvieron de pretexto para los abusos de los ortodoxos romanos.

Sin embargo, deben olvidarse ya los viejos rencores y malas voluntades, pues la sangre que corrió debe quedar en el olvido, y buscarse el perdón y la tolerancia, tal como manda **el Cristo, quien dio su sangre por todos, tirios y troyanos**.

Si no es así, pues entonces para qué decimos que lo seguimos, **si vamos a predicar y practicar el odio**... En el caso, contra su madre Miriam o María y quienes creen en su virginidad.

Si es que realmente amamos al Cristo y lo seguimos, tenemos que hacer las obras del Cristo. No tiene vuelta de hoja... No hay otra solución.

Recordemos, por cierto, que las purísimas concepciones son un mito —cofre de sabiduría antigua— o creencia universal, lo mismo que las resurrecciones.

No sólo entre los cristianos, sino también entre los hindúes, pues Krishna también nació de una virgen. **Purísima concepción** hubo en Zoroastro, Horus, Fuxi, Tammuz, Huitzilopochtli, Quetzalcóatl, Viracocha, etc.

Asimismo, **nacieron un 25 de diciembre** Hermes o Mercurio, Dionisos, Buda, Krishna, Zoroastro o Zaratustra, Horus, Mithra, Tammuz, Heracles o Hércules, Adonis, etc.

El célebre poeta latino *Virgilio*, por allá en el año 40 antes de Cristo, escribió una profecía mística según la cual una virgen daría a luz un “*niño divino*”.

Desde los inicios del siglo cuarto, el nuevo sanedrín cristiano —y ahora también romano— afirmaría que el célebre poeta predijo la venida de Jesús...

Pero en su momento se interpretó correctamente que este mito se refería a *Augusto*, de quien se decía era “*Hijo de Apolo*”, predestinado a gobernar la tierra y traer paz y prosperidad.

En los misterios de **Dionisos**, se celebró un matrimonio sagrado en el *boukolion* o “boyeriza”, del cual nacería el niño divino, y coincidentemente Jesús nace en un establo.

Sin embargo, la palabra griega original que se acostumbra traducir por “establo”, en los evangelios es *katalema*, que significa literalmente “refugio temporal” o “cueva”.

En todo el mundo antiguo, **la cueva representa el vientre de la Madre Tierra**.

Zeus, el padre mitológico de Dionisos, nació en una cueva de Creta.

Según los mitos órficos, *Dionisos* también nació en una cueva, donde fue entronizado inmediatamente como “Rey del Mundo”.

En la antigüedad griega, había cuevas consagradas al dios *Pan*, otro nombre de Dionisos.

Era sabido que *Mithra* o *Mitras*, el Hombre-Dios persa, había nacido en una cueva, precisamente el 25 de diciembre, día del “*sol invictus*”, cuando se realizaban las célebres “*saturnalias*”... Dios-Hombre y fecha muy venerados por el ejército romano, desde muy antiguo por cierto.

Esta veneración de sus soldados, la aprovechó Constantino para establecer la natividad del Señor el 25 de diciembre, mediante decreto del 7 de marzo de 321; es decir, a casi 300 años de la muerte y resurrección del Cristo.

Nosotros con todo fervor también celebramos la Natividad el 25 de diciembre, como la mayoría de católicos, protestantes y heterodoxos, y reiteramos su celebración el día 6 de enero, tal como lo hacen los ortodoxos de Grecia, Oriente, etc., todos ellos nuestros hermanos en Cristo, quien no hizo —ni hace, ni hará— discriminaciones de ninguna especie.

De esa manera respetamos ambas tradiciones, porque para nosotros ***es una gran alegría festejar el nacimiento de IESHÚA el Bendito, sea cual fuere el día de su nacimiento...***

Y anhelamos sinceramente y de todo corazón, que toda la humanidad doliente haga nacer el Cristo en sus corazones... Debemos limpiar bien nuestro establo, esa pequeña cueva...

Ahora bien, los tres reyes magos también se repiten en los mitos de las citadas culturas, a veces como ***los tres sabios***.

Y lo mismo sucede con *la estrella* que los guió hasta el pesebre de Belem, fuertemente vinculada con ***Venus*** —estrella del alba y del ocaso—, al igual que Quetzalcóatl, el Hombre-Dios mesoamericano, también venusino y nacido de una virgen, y bajó al inframundo y resucitó a toda la presente humanidad, y también usaba la cruz —cargándola— como su símbolo, bajo su advocación como *Yacatecuhtli*, el Quetzalcóatl misionero...

Y asimismo se repiten en estos mitos antiguos la muerte en la cruz y el descenso a los infiernos y la resurrección al tercer día, etc., etc.

La cruz era símbolo de otras deidades-hombres, por ejemplo *Tammuz en Babilonia*, quien porta una cruz de malta en el pecho, muy ostensible, o bien, lleva un báculo que remata en una cruz Tau, en múltiples representaciones que estudia la arqueología.

• Quizá para algunos pueda ser ***motivo de ver con frivolidad la figura histórica y religiosa del Cristo***, como carente de importancia, en virtud de que ***reitera con su vida y obra mitos universales anteriores***, registrados claramente por la historia, la arqueología y la antropología.

Sin embargo, para nosotros es motivo de todo lo contrario, ***es manantial de altísima veneración, de la mayor importancia histórica y teológica***.

Consideramos una gran bendición que nuestro amado Maestro Jesucristo, venga a reiterar aquellos mitos del Hombre-Dios que existen desde los albores de la civilización en todas las culturas.

Y además, decimos que su sagrada Enseñanza, es precisamente una ***síntesis de todos aquellos Misterios antiguos***, incluidos los israelitas, por supuesto.

Por eso nos dice el Señor de todas las Rectitudes, que ***“AL PRINCIPIO no fue así”*** de fácil repudiar a la mujer, por ejemplo.

Y por eso en el capítulo 15 de Mateo, les reclama a los rabinos y escribas —tanto fariseos como saduceos— las adulteraciones de los textos sagrados por seguir “su tradición”, es decir, ***sus usos y costumbres*** —y no precisamente la prístina cábala o “auténtica tradición”.

Les reprocha a quienes ocupan la “cátedra de Moisés” en las sinagogas, por seguir mandamientos de hombres en vez del Mandamiento de Dios, y enseñar simples doctrinas humanas como si fueran divinas.

Nuestro Hombre-Dios Jesús el Cristo, hizo una exposición muy sencilla de los Misterios antiguos, que reiteró con el drama religioso de su vida...

IESHÚA el Bendito “acomodó” esa enorme sabiduría ancestral en palabras humildes para la gente pobre, la que más sufre...

Su Mensaje es para nosotros los pecadores —pobres o no— a quienes nos vino a redimir, para que iniciemos ***el camino de reascensión hacia la Luz... ¡Bendito seas Oh Cristo Inmortal!***

Mas volviendo al mito, recordemos que la diosa-virgen **Sémele**, madre de **Dionisos** (también crucificado y resucitado), era llamada *Mater Deum, la Madre de Dios*.

Y en el siglo cuarto —a partir de la romanización del cristianismo— la Virgen María tomó este título, y así pasó de ser de *Ave María, graita plena*, a *Sancta María, Mater Dei*.

Todo esto está muy estudiado, **sólo siendo muy tercos —o dogmáticos— no entendemos...**

Empero, todavía no dejan de asombrarnos los propios **HECHOS BÍBLICOS ESCUETOS**, sin necesidad de acudir a los rigurosos estudios histórico-críticos...

He aquí un ejemplo: **el Evangelio de Marcos, el más antiguo de todos, de los años 68-73** (Mateo va de 70-100; Lucas de 80-100 y Juan de 90-110) **no menciona a Belén**, ni tampoco el nacimiento de Jesús de una Virgen, ni dice que nuestro Señor Jesucristo sea descendiente de David.

¿Por qué el Apóstol Marcos omite estos hechos tan destacados sobre la vida de Jesús de Nazaret, totalmente insoslayables? Misma omisión tiene el evangelio de Juan.

También es un hecho para muchos *historiadores serios* —independientes o no— **la evidente MANIPULACIÓN**, por parte de los sucesivos sanedrines —sean judíos o cristianos—, no sólo de los textos sagrados del Antiguo y Nuevo Testamento, sino **también de los creyentes, sea doctrinal, conceptual, psicológica, social o históricamente**.

Manipulación muy enfocada en dictar y difundir doctrinas y mandamientos de hombres —es decir, de ellos mismos, los manipuladores— **haciéndolos pasar fraudulentamente por doctrinas y mandamientos de Dios**.

Obviamente todo el tema de la virginidad de María no podía ser la excepción, y pasaron tres siglos desde el nacimiento de su hijo Jesús, para que María (Miriam) su bendita madre, pasara a convertirse en la “Madre de Dios”...

- Reiteramos que la virginidad es una **simbología profunda**, a la cual obviamente no se va a tener acceso, o no se va a desentrañar, denostando y ofendiendo a la Madre del bendito Redentor del Mundo...

Ni tampoco sosteniendo lo contrario —es decir, **la virginidad dogmática— con las armas en la mano**.

O bien, diciendo que todos esos mitos antiquísimos, y las deidades y simbologías mencionadas, son simple y sencillamente “*cosas del diablo*”...

No se puede tapar el sol con un dedo, aunque muchos prefieren tenerlo metido en la boca... y seguir metiéndolo también en la boca de los demás, para no perder sus prebendas y privilegios...

Por eso los cristianos debemos **estudiar seriamente todos los símbolos en derredor del Cristo, y no rechazar nada “a priori”** (antes de estudiar o comprobar), sólo porque no le gusta al obispo.

A propósito de latinajos: *Primum legere deinde credere*, “Primero leer (o estudiar) y después creer”, dice el aforismo.

Cosas del diablo son las que pensamos, sentimos y hacemos a diario —ahora sí que cotidianamente— tanto el dogmático señor obispo como cualquier feligrés.

Por consiguiente, como cumplidos caballeros —o damas— y cristianos de corazón que procuramos ser, consideramos nuestro muy sagrado deber, respetar profundamente a Miriam o María, a Maya, Isis, Freyja, Shakti, Tonantzin,

Pachamama, o cualquiera que sea el nombre que se le dé a **nuestra bendita Madre Divina, la Parte Femenina de Dios...**

La Sagrada Esposa del Espíritu Santo, junto a quien crea todo lo que es, ha sido y será... *Amén*.

Mas volviendo al mito, reiteramos que **el Dios-Hombre, el Dios-Encarnado** del paganismo, nace —lo mismo que Jesús— de una Virgen-y-Madre mortal.

En Grecia, Dionisos nace de *Sémele*, una “virgen mortal”, que desea ver a Zeus en toda su gloria y queda embarazada de forma misteriosa, “por obra y gracia” de uno de los rayos no menos misterioso de Zeus.

En Frigia la madre de Atis es la virgen *Nana*, hija del dios-río Sangarios, y fue venerada en toda Asia Menor. Aeón nace de la virgen *Koré* en Alejandría, etc., etc.

Es un hecho que el mismísimo **San Justino Mártir** —padre de la iglesia católica y **uno de los creadores del dogma mariano**— reconoce las similitudes entre la idea virginal del nacimiento de Jesús y la mitología pagana, y al efecto, expresa:

“Al decir que el Verbo nació para nosotros *sin unión sexual*, como Jesucristo nuestro maestro, no afirmamos nada que no se diga de los llamados «**hijos de Zeus**».” (Diálogo con Trifón)

Y asimismo sucede con las “*divinidades encarnadas*” en el lejano Oriente, siempre está la Virgen presente como Madre de estos Hombres-Dioses.

Los grandes líderes religiosos de la antigüedad nacieron normalmente de *purísimas concepciones*, de vírgenes-madres...

3.- LAS VÍRGENES LEVÍTICAS DE ISRAEL

No está de más recordar que toda esta temática se ubica en aquella época cuando todavía existían “*las vestales*”, las “*vírgenes de los templos*”, llamadas por algunos las “prostitutas sagradas”... y tristemente, muchas Escuelas de Misterios degeneraron hasta ese penoso grado.

Lamentablemente, evolucionan la ciencia y sus instrumentos de guerra, producción y confort, pero **las escuelas espirituales involucionan**, los valores superiores del Espíritu caminan en proporción inversa según nos vamos acercando —velozmente— al ocaso de esta civilización...

Ahora bien, las auténticas vestales, según la tradición ayudaban a los solteros para desarrollar ciertos poderes y facultades espirituales, a través de la práctica rigurosa de los **ritos de la sexualidad trascendental**.

Como es el caso de los ritos judíos, quienes desde muy antiguo tenían expuesto abiertamente **EL MISTERIO DE LOS MISTERIOS: EL MISTERIO DE LA SIMIENTE HUMANA...**

Misterio que —como caso rarísimo en la historia— le fue develado al pueblo de Israel desde el siglo quince antes de Cristo, y quedó bastante explícito por boca de Moisés y Aarón.

Es decir, **la pureza sexual del matrimonio sin derramamiento de simiente, declarado expresamente como Ley** en sus propios textos sagrados, en el capítulo 15 de Levítico.

Este es el fundamento del **MATRIMONIO CRISTIANO AUTÉNTICO**, pues nuestro Señor el Cristo no vino a quitarle o cambiarle ninguna tilde a la **Ley de la pureza sexual**, ordenada por su Padre bendito al menos 15 siglos antes de su nacimiento.

Que lamentablemente fue ignorada, como muchas otras Leyes que dio Adonay por boca de Moisés, y **antes de la Ley escrita**, por conducto de Abraham y Melquisedec. Por eso vino a reiterarla nuestro amado Maestro IESHÚA el Bendito.

He aquí **la Piedra que los edificadores desecharon** y ahora se ha vuelto cabeza de ángulo en la nueva Torá Cristiana... Para los que creen Potencia de Dios, y roca de tropiezo y piedra de escándalo para los que la han desechado.

La alquimia y la cábala se entremezclan en estas materias, que normalmente se desechan por los cristianos dogmáticos...

Pero no así por los rabinos, quienes por el contrario, se apoyan y sustentan, y tienen sus muy experimentados fundamentos en tan interesantes y **antiguas ciencias de “sabiduría oculta”**, como diría el Apóstol Pablo (1ª Corintios 2:7), *es parte de “la sabiduría de Dios en misterio”*...

Además, los antiguos conocían muy bien *los procesos conforme a los cuales se va formando Jokmá* —es decir el Cristo— en el interior del hombre: **el Hombre Interior paulino, es decir, el Hijo del Hombre, el Adam Kadmón de la cábala hebreaica.**

Siempre con el auxilio de una *Virgen*, solamente que en este caso *en vez de la vestal de los Templos de Misterios, es la sagrada esposa.*

Los israelitas aprendieron la enseñanza sobre las vestales de aquellos Misterios de Egipto y Babilonia, y válgase la expresión, mejor se las llevaron a sus casas, es decir, **su esposa era su virgen-vestal personal.**

Los israelitas, muy sagaces como siempre, también se dedicaron a **estudiar y desarrollar la semilla**, no solamente la simiente que se planta en el campo, sino la simiente del pueblo de Israel, para escoger a sus mejores hijos... No en balde fueron grandes pastores.

Por eso Moisés expone abiertamente el Arcano de los Arcanos, el Misterio de los Misterios: **EL MISTERIO DE LA SIMIENTE HUMANA**, y establece **formalmente y por escrito las leyes de pureza sexual** ordenadas por Jehová Sabaoth en Levítico 15.

Aunque en realidad ya había ordenado la misma norma desde antes de Abraham, desde mucho antes de que naciera el pueblo judío...

¿O es que Jehová “nace” exclusivamente con y para y por y desde... y sólo para servir al pueblo judío?

“¿Es Dios solamente Dios de los Judíos? ¿No es también Dios de los Gentiles? Ciertamente, también de los Gentiles.” (Romanos 3:29)

El Misterio de la Simiente Humana, con sus prácticas de pureza sexual en las relaciones de pareja, así como la consiguiente creación del “*cuerpo espiritual*” —cuerpos áureos— y la encarnación definitiva de *Jokmá*, la Fuerza Cristo, dentro de nosotros, fueron conocimientos rescatados de la cábala antigua, y enseñados por Jesucristo y su Apóstol Pablo.

Así que las instrucciones para las Vírgenes Levíticas, en los tiempos de tan elevados Señores, también se transmitieron o entregaron —por tradición=Kabbalah, en hebreo— a las vírgenes cristianas.

Éstas cumplían con *las reglas levíticas* y **se abstendían de recibir la emisión de la energía creadora del varón**, en sus relaciones de pareja.

En efecto, era una norma muy antigua entre los israelitas, establecida por Moisés 15 siglos antes de Cristo...

Este es el criterio que se tenía desde un principio, en *aquel mismo y antiguo principio* al que hace referencia Nuestro Señor el Cristo, cuando habla del adulterio, que **“en un principio no era así”** de fácil divorciarse (Mateo 19:3-12).

Y nos aclara que *por causa de la dureza de nuestros corazones*, “Moisés autorizó” repudiar a la mujer, con esa ligereza de motivos que autoriza —en efecto— el Antiguo Testamento; por “indecente” dice Deuteronomio 24:1-4.

Por tanto, ***antes de Moisés no se autorizaba, y evidentemente, fue el propio Moisés quien les autorizó divorciarse*** por causas fútiles a sus paisanos, ya que “*en un principio no era así*”...

Es decir, en ese principio cuando sí se respetaba el Mandamiento de Dios, y ***todavía no se ablandaba el corazón de Moisés*** para complacer a la dureza de corazón de sus paisanos, los hebreos.

De paso se comprueban una vez más, y por boca del propio Señor Jesucristo, ***las adulteraciones de los textos sagrados***, las llamadas “*interpolaciones*” (inserciones, modificaciones y mutilaciones), que establecen ***doctrinas y mandamientos de hombres*** —“Moisés autorizó”— muy por encima de los Mandamientos del Creador.

• Y reiteramos que “*en un principio no era así*”, porque en la antigua Torá, en la antigua Ley, *las relaciones entre parejas israelitas*, tenían sujeción a ***normas sexuales muy estrictas***, estaban sujetas al cumplimiento de **LEVÍTICO 15**, que dice:

“1. Y Habló IEHOUA [*Iehová o Jehová*] a Moysen [*Moshé o Moisés*] y a Aarón, diciendo,

2. Hablad a los hijos de Israel y decidles, cualquier varón, ***cuando su simiente manare de su carne, será inmundo.***

16. Asimismo, el hombre, ***cuando saliere de él derramadura de simiente***, lavará en aguas toda su carne, y será inmundo hasta la tarde.

18. ***Y la mujer con la cual el varón tuviere ayuntamiento de simiente*** ambos se lavarán con agua, y serán inmundos hasta la tarde.

31. Y apartaréis a los hijos de Israel de sus inmundicias, y no morirán por sus inmundicias ***ensuciando mi Tabernáculo, que está entre ellos.***

32. ***Esta es la ley*** del que tiene ***flujo de simiente***, y del que sale ***derramadura de simiente***, para ser inmundo a causa de ella.

33. Y de la que ***padece su costumbre***: y del que padeciere su flujo, *sea macho, o sea hembra*: y del hombre *que durmiere con mujer inmunda.*” (Biblia del Oso, 1569)

No cabe duda, pues, que IEHOVÁ Adonay (Jehová el Señor) ***prohíbe formalmente*** al hombre la “*emanación de la simiente de su carne, o la derramadura de semen*”.

Este es un mandamiento auténtico de IEHOVÁ Adonay, que ha sobrevivido milagrosamente a las múltiples adulteraciones o “interpolaciones” del Antiguo Testamento...

Aunque después dieron explicaciones para —según esto— “atemperar” la gravedad de la orden de Levítico 15, como la justificación que se diera en ***La Torá Vayikrá*** (Levítico) ***con el comentario de Rashí*** (acrónimo de *Rabí Shelomao ben Itzjak*; Troyes, Francia 1040-1105).

En el siglo once se hizo famosa en Europa su “solución” al problema central de la emanación de semen: Sólo era sancionada por Adonay cuando la emanación se hiciera ***fuera de las “partes ocultas” de la mujer***; o bien, que es hasta la TERCERA EMISIÓN DE SEMEN que hay violación a la Ley de Dios.

El rabí Rashí simplemente hizo eco de una antigua “tradición” o “costumbre”, hecha de “doctrinas y mandamientos de hombres”, según esto interpretando el Mandamiento de Dios.

Bien sabían los rabinos o “ancianos” y escribas, que ***el Legislador —es decir, IEHOVÁ Adonay, por boca de Moisés y Aarón—*** dice claramente que es inmundo el varón cuya simiente manare de su carne y que la mujer que reciba la simiente también es inmunda.

Por tanto, ***donde el legislador no distingue nosotros no debemos distinguir***, dice —con justa razón— el aforismo jurídico. Sin embargo, “*se la han pasado distinguiendo*” desde qué Moisés entregó la Ley escrita y hasta la fecha.

Y por lo visto, así seguirá hasta la consumación de los siglos, pues gustan mucho torcer la Ley de Dios e imponer sus ***mandamientos de hombres, haciéndolos pasar como si fueran divinos***.

La humanidad sigue siendo la misma, pues siempre estamos buscando “***acoplar o ajustar las leyes sagradas*** —y con mayoría de razón, las simples leyes humanas— ***a nuestra muy particular conveniencia***.”

4.- LAS VÍRGENES CRISTIANAS

Aquí es donde cabe ***la respuesta***, a la muy lógica pregunta: ***¿Por qué el profeta Isaías (7:14) habla de que el Mesías habría de nacer de una Virgen?***

Y lo decimos no solamente porque estaba haciendo eco de la tradición muy notoria, que venía a los judíos desde Sumeria-Babilonia y Egipto, en relación con las vírgenes como madres de los grandes líderes religiosos.

Sino que además, ésta era la tradición cabalística y alquimista, ya interna —***la Sabiduría oculta***— del pueblo de Israel.

En efecto, ***si la mujer se mantenía limpia en sus relaciones sexuales, sin ser mancillada por la simiente del hombre, en términos de Levítico 15, era considerada VIRGEN*** para todos los efectos espirituales...

Es decir, tanto para los efectos de encarnar al sefirote Jokmá, como para ritualizar —participar en aquellos ritos originales— y asimismo, para ***la profecía, la clarividencia o la clariaudiencia...***

Sublime participación femenina que a la postre extirparon los rabinos ortodoxos.

Como es evidente, al final los ortodoxos impusieron su voluntad con ese —supuesto— ***Jehová, cruel y vengativo, antifeminista, patriarcalista acérrimo que nos quieren pintar...***

Ese Jehová, o más bien Jahvé —aquí sí es Jahvé— en cuyo nombre ***trastocaban y violaban*** el verdadero Mandamiento de Dios, ***para imponer sus doctrinas y mandamientos de hombres...***

Adulterando los textos sagrados, tal como se los dijo en su propia cara nuestro amado Señor Jesucristo... Más aún, les cita a Isaías, pues sólo de labios afuera honran a Dios, y les dice hipócritas abiertamente, según se desprende de Mateo 15:8-9.

Es decir, que traspasaron la Ley —***la Torá auténtica que vino a cumplir Ieshúa de Nazaret***— haciendo pasar por divinos los mandamientos de ellos mismos, simples hombres pecadores... ***sustituyéndose pues en el Altísimo***, en pocas palabras.

Y ¿qué sucedió con sus adulteraciones y prohibiciones y limitaciones y radicalismos patriarcalistas? Pues que en vez de las Vírgenes Levíticas, **sólo les quedaron las hechiceras...**

Y desde luego quedaron ellos, los honorables rabinos ortodoxos —más ortodoxos que el propio Moisés—, quienes se “establecieron” como “representantes legales de Jahvé, aquí en la tierra y en todo el magnífico universo”, debidamente legalizados y certificados, y muy dispuestos a que tú los sirvas, con el pretexto de servirte como representantes de Dios.

Ellos se creen los únicos y legítimos herederos y albaceas *ad aeternum* (“hasta la eternidad”) de su Reino, no sólo en *el cielo o el “más allá”*, sino que así también en *la Tierra, o sea, en el “más acá”*.

Empero, eso sucede invariablemente en —casi— todas las religiones... La humanidad está cortada con las mismas tijeras, eso es indiscutible. Y también donde quiera —no sólo entre los rabinos, algunos de nuestra altísima consideración— **hay sus muy honrosas EXCEPCIONES**, que confirman la regla, cualquiera que sea la religión...

Mas volviendo a lo que está escrito, nuestro Señor Jesucristo hizo caso omiso de los mandamientos de hombres y sus tradiciones, y siguiendo **LA “TORÁ ORIGINAL, LA DEL PRINCIPIO”** admitió como discípulos y les **enseñó cábala a simples y rústicos pescadores y gente del campo**.

Y además, entregó su conocimiento muy abiertamente a las mujeres, puesto que —como está escrito— **tuvo muchas DISCÍPULAS, algo inconcebible en aquella época**, ya que los rabinos —o maestros— no tenían discípulas.

Sin duda volvió a la cábala original, a **la Torá original**, donde también las mujeres —a través de la mística-amorosa trascendental— pueden encarnar en sus humildes personas el bendito sefirote Jokmá, y entonces se confirmaban como **“Vírgenes coronadas o exaltadas”**.

Su equivalente en el cristianismo era el grado de **“Cristificadas”**, para aquellas damas cristianas de los primeros tiempos.

Quienes debido a su altísima pureza sexual en sus relaciones de pareja, su dedicación constante en la negación de sí mismas y el servicio desinteresado por los demás, sin duda, lograban alcanzar el grado de cristificadas o Vírgenes Cristificadas...

Y se siguió el sistema de la antigua Torá, sólo que **en vez de ser “Vírgenes Levíticas” —coronadas con Jokmá—, ahora se llamaron “Vírgenes Cristianas”...**

Mas el sistema es el mismo que el Padre de nuestro Señor Jesucristo ya había enseñado a Moisés y Aarón, 15 siglos antes de la venida de su Hijo: **conservar la energía creadora en las relaciones de pareja** y hacer creaciones interiores en vez de desperdiciarla...

Decían los antiguos que **ángeles muy especializados apoyaban a la pareja** que practicaba la sexualidad levítica —cumpliendo con Levítico 15— y que la pareja siempre iba a estar asistida.

Que especialmente les ayudaban para hacer creaciones espirituales maravillosas en todos los “planos o dimensiones” de la naturaleza —10 principales dice la cábala: los 10 sefirotos.

En realidad, la existencia de múltiples dimensiones no es ninguna novedad descubierta por la física moderna, sino que ya era conocida desde Egipto y Babilonia.

Por tanto, el pueblo hebreo tenía conocimientos y datos matemático-espirituales superiores, muy exactos, encriptados en **el simbólico Árbol de la Vida con sus 10 sefirot o “emanaciones” de Adonay**, o propiamente, del **Aín** o Absoluto Inmanifestado.

5.- LA CRUZ LEVÍTICO-CRISTIANA

Sin duda, el bendito Maestro Jesús **vino a cumplir la Ley**, y por tanto, ratificó el cumplimiento de **las reglas de pureza sexual** establecidas en el capítulo 15 de Levítico.

Y al efecto, nos convida a tomar **la cruz positiva, benigna, amorosa, del Matrimonio Cristiano**, con limpieza sexual, enseñado desde los tiempos de Moisés, y tristemente olvidado, hasta que el Cristo lo reinstauró...

Y como muchos carecen de las claves o llaves cabalísticas, no pueden interpretar correctamente sus palabras:

“No penséis que he venido para traer paz a la tierra. No he venido para traer paz, sino espada. Porque yo he venido **para poner en disensión al hombre contra su padre**, a la hija contra su madre y a la nuera contra su suegra. Y los enemigos de un hombre serán los de su propia casa.

El que ama a padre o a madre más que a mí no es digno de mí, y el que ama a hijo o a hija más que a mí no es digno de mí. **EL QUE NO TOMA SU CRUZ y sigue en pos de mí** no es digno de mí.” (Mateo 10:34-38)

¿Acaso el Cristo promueve incumplir o faltar al Cuarto Mandamiento de la Ley de Dios? O bien, ¿el Cristo busca el odio, la guerra o la disensión familiar? Desde luego que no, es solamente simbólico, alegórico.

Como ya lo afirmamos arriba, debemos seguir al Cristo —y por tanto a su Padre— por encima de todo lo que nos pueda parecer importante, según los convencionalismos o reglas sociales, aunque esto implique disentir con los seres más queridos.

La **Cruz del Cristo** es la Cruz del Matrimonio Cristiano, con respeto a **la limpieza y pureza sexual ordenada por su Padre bendito en Levítico 15**, versículos 2, 16, 18, 32 y 33.

Y no la cruz del martirio, la muerte y la ignominia, como sanción penal para los esclavos y plebeyos, aplicada por los romanos de entonces.

Por eso dice en Mateo 10:38: “**El que no toma su cruz y sigue en pos de mí no es digno de mí.**”

Porque si tomamos la cruz del matrimonio, conservando nuestras energías creadoras, conforme IEHOVÁ Adonay ordena en el **capítulo 15 de Levítico**, obviamente **vamos abiertamente en contra de los convencionalismos sociales y familiares**.

Convencionalismos que sólo buscan **la generación o procreación inmediata de hijos y la prolongación de las herencias**, es decir, la conservación de los bienes terrenales a toda costa.

Sin importarles un ardite el cumplimiento de las **reglas específicas para los matrimonios**, que el Padre de Jesucristo ordenó 15 siglos antes de su venida, desde aquellos tiempos gloriosos de Moisés...

Por eso habrá disensión de padre-hijo-hija-madre, suegra-nuera, y “**los enemigos de un hombre serán los de su propia casa**”. He allí la simple y llana explicación de este pasaje bíblico.

¡He ahí también, **la piedra que los edificadores desecharon!**

Sin duda, seguir el camino crístico original tanto de hombres como de mujeres —*con rangos de Cristos y Vírgenes, receptores de Jokmá*— puede llegar a ser muy doloroso... Sin embargo, es a la vez sublimemente gratificante, en el bendito amor del Padre.

Por eso ***no es algo para andarse diciendo, sino que es algo muy íntimo de la pareja***, y NOSOTROS SOLAMENTE CUMPLIMOS CON TRANSMITIR lo que desde muy antiguo — 35 siglos— se sabe sobre la materia levítico-sexual.

Pues sin duda, forma parte del acervo religioso original del Apóstol Pablo.

Este es ***“el Misterio de la Piedra ungida de Jacob”***, la Piedra bendita ha venido a ser cabeza de ángulo en la enseñanza cristiana, es decir, con la cruz de la sexualidad sagrada.

He aquí la razón que nos permite explicar el pasaje de ***la Samaritana***, cuando ésta le pide al Señor que le dé a tomar del agua de vida, con la cual ya no volvería a tener sed, entonces ***el Señor le dice que vaya por su marido*** (Juan 4:13-16).

Es decir, para tener acceso a esas aguas de vida, se requiere del concurso necesario e indispensable de la pareja.

Sin la Cruz del Matrimonio Cristiano, con pureza sexual, ***es imposible encarnar al Cristo***, formarlo dentro de nosotros... Y así poder disfrutar ampliamente de las bendiciones que nos otorgan las aguas de vida.

Con mucha sencillez se pueden explicar o esclarecer numerosos símbolos de los pasajes bíblicos, teniendo las claves de las antiguas prácticas levíticas, establecidas hace 35 siglos...

Mas se olvidaron —aposta, a propósito— las claves mosáicas y aarónicas iniciales y las Vírgenes Levíticas también fueron olvidadas, así como se olvidó en la época del cristianismo amar al enemigo y se iniciaron las guerras en el nombre de Cristo...

Y con todas las grandes religiones del mundo ha pasado lo mismo: Tan luego se entrega, e inmediatamente se tuerce el Mensaje Redentor: ese maravilloso Mensaje prístino y original del Fundador.

En verdad, ¡qué paciencia la del Creador!... Y de sus Jerarquías Celestiales encargadas de administrar la Justicia Divina... El Tribunal del Cristo, nos dice el bendito Apóstol en 2ª Corintios 5:10, es decir, el Tribunal de su Padre Celestial...

PISTIS SOPHÍA

— Extracto. Códex Berolinensis, 81 —

“8. Yo te daré gracias, ¡Oh! Luz, porque me has salvado; y por tus grandiosos trabajos entre la raza de los hombres.

9. **Cuando me faltó mi fuerza, tú me la diste, y cuando me faltó luz, tú me inundaste con luz purificada.**

10. Yo estaba en las tinieblas y en la sombra del caos, apresada por los terribles grilletes del caos, y no tenía ninguna luz.

11. Porque yo he provocado a quien comanda la Luz y lo he **transgredido**, y he encolerizado a quien comanda la Luz, porque yo había salido de mi región.

12. Cuando yo descendí, y perdí mi luz y me quedé sin luz, nadie me ayudaba.

13. **Y en mi aflicción, entoné alabanzas a la Luz, y me salvó de mi aflicción.**

14. Y también me **rompió mis ligaduras y me sacó de las tinieblas** y de la aflicción del caos.

15. Yo te daré gracias a ti ¡Oh! Luz, que me has salvado y por tus maravillosos trabajos que has llevado a efecto en la raza de los hombres.

16. **Y tú has roto las rejas superiores de las tinieblas y los dardos del caos.**

17. Y me permitiste partir de la región en la que yo había transgredido y me habían quitado la luz porque yo había transgredido.

18. **Yo terminé con mis misterios y bajé a las puertas del caos.**

19. Y cuando fui constreñida, entoné alabanzas a la Luz. Me salvó de todas mis aflicciones.

20. Tú enviaste tu corriente; me dio fuerzas y me salvó de todas mis aflicciones.

21. **Yo te daré gracias, ¡Oh! Luz, porque me has salvado, y por tus maravillosos trabajos en la raza de los hombres.”**

Este es entonces el canto que Pistis Sophía [*Fe-Sabiduría, en griego, y simboliza el alma*] entonó en medio de los veinticuatro invisibles, deseando que ellos conocieran que yo [*Jesús*] he ido al mundo de los hombres y **les he participado los Misterios de las Alturas.”**

★ ∞ ★

Capítulo X

EL HOMBRE INTERIOR PAULINO

“Por esta causa doblo mis rodillas al Padre de nuestro Señor Jesucristo, del cual es nombrada toda la parentela en los cielos y en la tierra, que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser corroborados con potencia en el Hombre Interior por su Espíritu. Que habite Cristo por la fe en vuestros corazones...”

Efesios 3:14-17

1.- EL ADAM KADMÓN DE LA CÁBALA

O EL HOMBRE INTERIOR PAULINO

Obviamente, *el profeta Isaías no estaba hablando a la ligera del Mesías*, quien habría de nacer de una Virgen...

Sabía muy bien de lo que estaba hablando, porque un líder religioso verdaderamente *“Ungido”* (*Mesías, Christos*), nace dos veces.

ES DOS VECES NACIDO, tal como le dijo Jesucristo a *Nicodemo* (Juan 3:1-15), que tenía que nacer de nuevo...

Y se nace de nuevo —por segunda vez— según la tradición antigua, la antigua Torá, a través de la práctica de *los ritos de la mística amorosa, los limpios ritos de la sexualidad trascendental* establecidos en Levítico 15.

Así, en vez de desperdiciar la energía creadora, se sublima y se fortifican ciertos cuerpos sutiles del hombre... *“cuerpos dimensionales”* de los sefirot, los que debemos reconquistar, reactivar.

Conocimiento ya perdido de la ANATOMÍA OCULTA, pero que todavía está encerrado crípticamente en los grandes textos de cábala y alquimia...

Ambas ciencias muy judías y conocidas por los rabinos, entre ellos el Apóstol Pablo y el súper-Rabino Jesucristo.

Por cierto, la alquimia o ciencia de las transmutaciones, se remonta al inicio del pueblo hebreo —lo mismo que la cábala— y no es privativa de los eruditos árabes del Medievo.

Así pues, según las antiguas técnicas levíticas, esa energía creadora —que no se desperdicia— se somete a vibraciones, plegarias y cantos, y se utiliza “por dentro” para la creación de “un nuevo Hombre”...

Se va creando o *“cristalizando el Cristo”* —el sefirote Jokmá—, es decir, *va cristalizando el “cuerpo espiritual”, se va “formando el Cristo”* dentro de uno, se forma el *“Hijo del Hombre”*, o el *“Hombre Interior”*, del que habla el Apóstol Pablo.

Obviamente, *siempre va a nacer el “Hijo del Hombre” o el “Hombre Interior” con el auxilio de una Virgen*, porque tanto el que está naciendo dos veces como la Virgen —quien también está naciendo dos veces en ese proceso— pues obviamente ambos están limpios de la mancha, de la impureza del flujo de la simiente.

Así es cómo se forma el *Adam Kadmon*, el *“Adam Espiritual”* el *“Hombre Espiritual”* de la cábala hebrea —el Hombre Interior que menciona el Apóstol—, el cual se va revistiendo con los *“cuerpos áureos”*, decían uniformemente las Escuelas de Misterios de la antigüedad.

Los “cuerpos áureos”, son lo que el Apóstol Pablo llama “cuerpo espiritual”:

“Se siembra cuerpo animal [simiente sublimada en vez de ser desperdiciada], **resucitará espiritual cuerpo.** Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual.

Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adam en ánima viviente [el Adam ha Rishón de la cábala]; **el postrer Adam** [el espiritual o Adam Kadmon] en espíritu vivificante.

Mas **lo espiritual no es primero** [contrario a lo que dicen los dogmáticos], **sino lo animal** [la simiente humana]; **luego lo espiritual** [la poderosa sublimación y la condensación de la simiente, para formar los llamados “cuerpos áureos” o “cuerpo espiritual” como le llama el bendito Apóstol].

El primer hombre, es de la tierra, terreno [de la simiente de David incluso]: **el segundo hombre** [el Hijo del Hombre o el Hombre Interior] **que es el Señor** [es decir, es el Cristo ya formado dentro de nos, vestido con su cuerpo espiritual], **es del cielo.**” (1ª Corintios 15:44-47)

Evidentemente, como no entendieron este críptico texto lo dejaron así, no lo tocaron, se salvó de que lo mutilaran o modificaran y adulteraran; mas la simbología resulta totalmente explicable a la luz de los antiguos textos alquimistas y cabalistas.

Así como tampoco entendieron las palabras del bendito Señor de Señores en Juan 3:14,

“Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que **el Hijo del Hombre sea levantado.**”

El pasaje está lleno de simbolismos explícitos, y el “Hijo del Hombre” al que se refiere el bendito Maestro de Maestros, no es otra cosa que el “**Hombre Espiritual**” del Apóstol Pablo, que resucita si se siembra “cuerpo animal”.

Es el “**Hombre Interior**” del que también habla el bendito Apóstol, que se va formando o “levantando” con las prácticas de Levítico 15, para darle una morada digna al Padre que está en secreto, quien insiste en mudarse y vivir permanentemente dentro de nosotros.

Después de hablar sobre “sembrar cuerpo animal para resucitar cuerpo espiritual”, dice el bendito Apóstol al efecto:

“Porque es menester que esto corruptible sea vestido de incorrupción, y esto mortal sea vestido de inmortalidad.

Y cuando **esto corruptible fuere vestido de incorrupción, y esto mortal fuere vestido de inmortalidad**, entonces se efectuará la palabra que está escrita: *Sorbida es la muerte con victoria.*

¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿dónde, oh sepulcro, tu victoria?” (1ª Corintios 15:53-55)

Reitera entonces que el cuerpo —envoltura o vestido del alma— resucita en cuerpo espiritual, incorruptible e inmortal, pues sólo así se sorbe o “absorbe” la muerte victoriosamente. El que oiga entienda, por favor.

Empero, si nuestra morada está sucia y encima está construida de adobe en vez de cemento reforzado, o mejor, de oro puro —cual es el caso, pues se trata de los cuerpos “áureos”—, resulta evidente que el Padre no va a venir a morar con nosotros...

Mucho menos cuando demostramos que nuestra pobrecilla casa de adobe está llena de todo género de suciedades, es decir, de “*pecados del alma*”, de esos “sí

mismos” que nuestro bendito Maestro Jesucristo nos convida a negar con su Triple Camino (Mateo 16:24).

Por cierto, en la cita de Juan 3:14, aparece también el simbolismo de la **Misteriosa Serpiente**, a la cual en este caso alaba el Señor, pues dice que **Moisés la levantó en el desierto sobre la vara, sobre el asta** (Números 21:8-9).

Entonces lo que nos indica es que, para poder levantar al Hijo del Hombre, se precisa primero levantar la serpiente sobre la vara, la simbólica asta.

Esto nos vincula inmediatamente con Asclepios o Esculapio, señor de la medicina entre los griegos y romanos, con su serpiente sobre la vara también.

Asimismo, con Hermes o Mercurio y su caduceo con dos serpientes enroscadas subiendo victoriosamente...

Lo mismo que entre los aztecas, donde esa serpiente se llama Quetzalcóatl o Xiuhcóatl, y entre los mayas es Kukulcán, etc.

Pero además, las palabras del Cristo en este pasaje demuestran la existencia de **la dualidad entre las serpientes**: la tentadora del Edén y esa bendita serpiente que levantó Moisés sobre la vara en el desierto.

Recordemos que el capítulo 3 del **Génesis, es un tratado de cábala y alquimia**, profundamente simbólico y alegórico.

Conforme al mencionado Primer Libro de la Biblia, la sanción para la serpiente por haber tentado a Adán y Eva, fue la de **arrastrarse y tener que comer el polvo de la tierra**.

Es decir, estar siempre arrastrándose en vez de estar levantada, erecta, vertical, tal como lo estaba antes de la expulsión del paraíso, como se deduce lógicamente.

De rigor se hace la interpretación *a contrario sensu*, es decir, en sentido contrario:

Si ahora se arrastra, ergo —en consecuencia— **antes del castigo estaba levantada**.

Conociendo la anatomía de la serpiente, ¿cómo andaría levantada? ¿Quizá con algunas largas patitas que antes tenía?, ¿o quizá con algún bastón que asía con sus grandes manos?

Perdonen la ironía, pero es obvio que la simbología del Génesis no se refiere a la serpiente común y ordinaria, ¿qué culpa tiene el pobre animalito, o más bien, reptilito? *¡No nos auto-engañemos más, por favor!*

Se refiere a **la serpiente de fuego, la serpiente Kundalini** de los indostanes, que se encuentra enroscada —3 vueltas y media, dice la tradición— en el coxis.

Ella despierta de su silencio con la limpieza sexual, mucha oración y mucho ayuno —de los caprichos del *sí mismo*— y asciende triunfante por el “*canalis centralis*”, el canal central de la médula espinal, hasta llegar a la cabeza...

Todos estos Misterios eran enseñados por los primitivos paulinos...

Por eso había ese maravilloso respeto a la mujer y era restringido el divorcio como “en un principio”, y por eso también había sacerdotisas, es decir, diaconisas...

Nada menos que existían “*jerarcas eclesiásticas mujeres*” en nuestra iglesia primitiva.

Pues sabían que **en la mujer está el Tabernáculo del Dios vivo** (Levítico 15:31), y por tanto, *se le respeta y se mantiene limpio*, sin mancillarlo con el derramamiento de simiente.

De esta manera, *la mujer realmente se convierte en una Virgen maravillosa...* En cuyo Tabernáculo se pueden hacer creaciones asombrosas y profundas adoraciones, en vez de ensuciarlo con derramamiento de simiente, tal como lo prohíbe IEHOVÁ Adonay en el capítulo 15 de Levítico.

• Por tanto, ***la Virginidad era un Grado levítico y no sólo una mera cuestión física***, es decir, el hecho de que la mujer no estuviese sujeta matrimonio o que “no hubiese conocido varón”.

Así pues, ***la Virginidad aquí constituía un grado espiritual, un rango alcanzado debido a la pureza sexual de la mujer***, la que no había provocado ni recibido derramamiento de simiente dentro de ella, en sus relaciones de pareja.

Este nivel de pureza —***fiscalizado “dimensionalmente” por aquellos grandes Rabíes***— también le permitía a la Virgen Levítica encarnar dentro de sí misma la poderosa ***Fuerza o Potencia Cristo***, es decir, el sefirote *Jokmá* de la cábala.

Sefirote que por más que se busque ocultar cuando ha sido encarnado, se descubre a sí mismo, se manifiesta con potencia, pues *brilla por naturaleza propia*, como brilló ampliamente en Jesús Nazareno...

Como brilló también intensamente en muchas Vírgenes Levíticas, cual es ejemplo ***Miriam o María, la bendita Madre del Redentor del Mundo***.

Esta es la tradición antigua, la antigua Torá, que ya estaba alterada y torcida desde antes de la venida de nuestro Señor Jesucristo, según se desprende de Mateo 15 y 19.

Esta es la piedra angular del pueblo de Israel: SU LIMPIEZA SEXUAL... la pureza sexual, y la manera en que a través de ella se puede encarnar la Divinidad dentro de uno mismo.

Por tanto, nuestro Señor Jesucristo era ***hijo de una Virgen***, porque no había sido *mancillada con la simiente de José* (Iosef, Ioseph o Yosef).

Por eso éste reclama la paternidad —toda vez que cumplía con el precepto de no derramar su simiente— y el Ángel del Señor le explica que fue concebido por una —verdadera— obra y gracia del Espíritu Santo...

Es decir, ***cumpliendo con la limpieza sexual*** de Levítico 15, porque ***quien fornicar, es decir, el que derrama su simiente, peca contra el Espíritu Santo***, como lo dice claramente el Apóstol Pablo:

“Huid la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre hiciere, fuera del cuerpo es; mas el que fornicar, contra su propio cuerpo peca.

¿O ignoráis que vuestro cuerpo es ***templo del Espíritu Santo, el cual está en [dentro de] vosotros***, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros [dueños]?” (1ª Corintios 6:18-19)

Por tanto, el que fornicar peca contra el Templo del Espíritu Santo, es decir, ***peca contra el Espíritu Santo...***

Sin embargo, tanto en los tiempos del antiguo Israel como hoy, dentro de la práctica sexual levítica siempre puede haber un excedente excepcional, puede ser que algún espermatozoide se libere, incluso dentro del ***líquido lubricante del hombre***, y produzca la concepción... sin necesidad de la eyaculación, que contiene entre 200 y 400 millones.

En tal caso interviene la mano poderosa del Espíritu Santo... y esos hijos concebidos con la veneración y respeto al Sagrado Espíritu, resultan ser excepcionales, y desde antiguo los llaman tradicionalmente ***“Hijos de Luz”***.

Como seguramente lo fue Jesucristo, y lo fueron Osiris y Zoroastro y Krishna y Quetzalcóatl y Huitzilopochtli y etcétera.

Y justo es decirlo, **Jesucristo también nació de una Virgen por otro motivo del simbolismo cabalista**, ya que para nacer el Hijo del Hombre —el **HOMBRE INTERIOR** del Apóstol Pablo—, para formar el Cristo dentro de nosotros, se necesita “*nacer de una Virgen*”.

Es decir, de **una Virgen Levítica, aquella que no ha sido mancillada con la simiente del varón**, condición *sine qua non* —inexcusable— para poder encarnar **LA POTENCIA CRISTO dentro de nosotros**, es decir, el sefirote *Jokmá*, conforme a la Torá auténtica contenida en el capítulo 15 de Levítico.

Esta práctica de limpieza sexual de la pareja, respetando el Tabernáculo de Jehová que está en sus genitales, se sabía por Israel y estaba ordenada en sus textos desde el siglo quince antes de Cristo, pero **se olvidó intencionalmente, para variar...**

Así que en los tiempos del Evangelio, no todos los cabalistas expertos sabían de esta técnica, que permite **el Nacimiento Segundo**, al que se refiere el súper-rabino Jesucristo en su diálogo con el rabino Nicodemo; cuya ignorancia sobre el tema, precisamente permite descubrir que para la mayoría de rabinos la clave ya se había perdido... (Juan 3:3-5)

Sin embargo, este pasaje bíblico también demuestra que nuestro amado **Señor Jesucristo volvió a enseñar la técnica otra vez**, imaginamos que a sus discípulos muy cercanos, porque no a todos les es dado conocer los Misterios del Reino de los Cielos, y este es uno de esos sagrados Misterios...

En efecto, no se puede entrar en el Reino de Dios, **si uno no nace del agua** —las aguas seminales sublimadas, nuestras “Aguas de Vida” internas— **y del fuego del Espíritu Santo**.

Ese bendito fuego se enciende en *el Tabernáculo del Dios Vivo que está “entre ellos”* (Levítico 15:31), entre los cónyuges israelitas, entre sus genitales santificados por la limpieza sexual...

Así, con ese choque eléctrico-espiritual de la bendita unión de los dos polos, masculino y femenino —sin desperdiciar la energía generada—, **“nacemos de nuevo”, vamos creando el “Cuerpo Espiritual”**, del que habla el Apóstol Pablo...

Las interpretaciones tradicionales del diálogo sobre el nacimiento segundo, sostenido por el Señor con el rabí Nicodemo, realmente son muy superficiales, simplistas; siempre acuden al milagro del milagro del milagro del milagro...

No coinciden con la realidad, la cual nos informa que **el nacimiento es algo completamente sexual...** Por los genitales fuimos engendrados y por los genitales nacimos...

Por eso dice el Apóstol Pablo que **“se siembra cuerpo animal** —Aguas Seminales de Vida sublimadas con el fuego del Espíritu Santo, en el Tabernáculo del Dios Vivo— **y resucita cuerpo espiritual”**. Agua y Espíritu (el verdadero Bautismo).

Y por eso también, cuando el Maestro Jesús le ofrece el Agua de Vida a la Samaritana, para que ésta nunca volviera a tener sed, lo primero que le dice es que **traiga a su marido**, porque ahí está la clave...

Las claves están muy claras... Empero, así como los edificadores judíos desecharon la Piedra que ahora ha venido a ser cabeza de ángulo en el cristianismo paulino, al mismo tiempo **desecharon la “llave maestra”** —levítica cien por ciento— **de la interpretación bíblica**.

Por tanto, **EL PROFETA ISAÍAS SABÍA CON TODA PRECISIÓN** a qué se refería, cuando afirma que el Mesías tendría que nacer de una Virgen.

Y las explicaciones tradicionales de esta profecía de Isaías, parecen realmente *respuestas de la escuela primaria*, nada que ver con la realidad de la tradición (*Kabbalah*), de la pureza sexual levítica... Siempre lo mismo: el milagro del milagro del milagroso milagro...

- Por cierto, siguiendo las normas levíticas de la bendita sexualidad trascendental y cumpliendo de corazón con los Diez Mandamientos, podemos **VIVIR intensamente la sabiduría cabalística**, y **no necesitamos “sabernos la cábala de memoria”**.

Por eso nos dejamos ayudar por el Apóstol Pablo y procuramos más bien **ENCARNAR** —con las prácticas de limpieza sexual levítica— las benditas potencias del Árbol Sefirótico, el Árbol Sagrado.

Lo consideramos mucho mejor que **agotar nuestro intelecto en los múltiples escondrijos de la cábala**, comenzando por el idioma hebreo del cual se debe tener cierto grado de dominio.

Así que mejor seguimos las huellas maravillosas de nuestro bendito Rabí de Galilea, quien **simplificó las reglas de la cábala para entregársela a la gente pobre** —simples pescadores y campesinos— ya sin el ropaje de la erudición...

Y especialmente, sin esas vestiduras tejidas con la auto-importancia del rabino que enseña la esplendente Kabbalah.

IESHÚA el Bendito dio a conocer los Misterios del Reino de los Cielos a gente muy sencilla, verdaderos discípulos... sin títulos ni dinero, como siempre.

Por tanto, lo que buscamos sinceramente, es encarnar el sefirote Jokmá con la limpieza levítica, y **lo demás será dado por añadidura, pues la sabiduría viene cuando se tiene contento al Padre que está en secreto** y no precisamente por alimentar la memoria o la mente, el intelecto o la simple erudición.

De ahí que el Apóstol de los Gentiles en Gálatas 4:19, nos pide —con dolores de parto— que lo formemos, lo encarnemos en nosotros mismos, lo cristalicemos en lo profundo de nuestro Ser, y no necesitamos sabernos la Cábala o la Biblia de memoria para lograrlo.

El bendito Apóstol con mucho cariño nos urge que lo encarnemos, lo formemos dentro de nos, tal y como el propio IESHÚA lo formó dentro de sí —encarnó a la Potencia Cristo, el sefirote Jokmá de la cábala— como Hijo del Hombre que es.

Pues de nada sirve que haya nacido en Belén, si no nace el Cristo dentro de nuestros corazones...

En balde vino a enseñarnos y salvarnos, si no lo formamos en nosotros, si no lo encarnamos o cristalizamos, y limpiamos nuestro establo, lleno de los simbólicos animales.

Debemos ser corroborados o **ratificados por el Cristo** —con Potencia— **en el Hombre Interior** que hemos formado, por servir a su Espíritu, para que en definitiva **habite el Cristo** —por la fe, la esperanza y la caridad— **en nuestros corazones...**

2.- LOS OLVIDOS INTENCIONALES

Así pues, aquellos “ancianos interpoladores” de los textos sagrados, perdieron la prístina tradición —cábala o *Kabbalah*, en hebreo— de la antigua Ley.

Desecharon la Piedra angular —la ungida de Jacob— **y torcieron el mensaje de Moisés**, en pocas palabras.

Se olvidaron de la pureza levítica... Se olvidaron de las reglas de la limpieza sexual entre los matrimonios israelitas.

Se olvidaron de la reencarnación o *Ley de Retribución Divina* y se sustituyeron en, o suplantaron al propio Altísimo, *como si fuesen los jueces absolutos del universo*, dueños del cielo y de la tierra...

Lo suficiente como para condenar irremisiblemente al infierno (Seol) a cualquier feligrés que se opusiera al rabino y no le besara los pies con esmero.

Obviamente, se olvidaron intencionalmente de *las Vírgenes levíticas de Israel, de los procesos de creación del Adam Kadmon* y de la formación o encarnación dentro de sí mismos del segundo sefirote, la bendita Potencia-Luz llamada *Jokmá*, conocida por los griegos como *CHRISTOS*.

De todo se olvidaron intencionalmente, menos de su auto-elogio, su egolatría y *su mitomanía, ahora sí que “ya proverbial”*, desde que la desenmascaró y la atacó frontalmente nuestro Señor Jesucristo.

Así como también atacó sus modificaciones doctrinarias y sus adulteraciones de los textos sagrados —de la Torá— practicadas para satisfacer su “*nueva tradición*”.

Es decir, “*su propia Kabbalah*”, “*su propia Torá*”, hecha de “*doctrinas y mandamientos de hombres*”...

Y el Cristo les reprocha que así fue como “*traspasaron*” el *Mandamiento de Dios*.

Y les reclama lo mismo que el profeta Isaías (29:13) les reclamó... Y con toda seguridad, allá en lo interno también nos reclama a —casi— todos nosotros:

Quienes *sólo de dientes para afuera* decimos seguirlo y honrar tanto a IEHOVÁ Adonay su Padre, como al propio Señor Jesucristo... es decir, los honramos de labios afuera, como está escrito.

Les reclamaba también la ostentosa costumbre de estar haciendo oración en los cantos —rincones o esquinas— de las calles. Puras poses y fingidas mansedumbres...

Sin embargo, se “devoraban” las casas de las viudas con sus oraciones (un año de sinagoga, de ritos y oraciones diarias, dura el luto ortodoxo judío)...

Hipócritas, como les dijo de frente —como los varones— nuestro bendito Rabí de Galilea. Hipócritas como sepulcros blanqueados y podridos por dentro, con las manos llenas de carbón.

Aquellos fanáticos envidiosos y mojigatos que lo acusaban de curar a los ciegos y paralíticos en día sábado, el día del descanso... ¿Habrase visto tal absurdo?

Esos que ni entraban ni dejaban entrar —hasta la fecha— por la puerta de los Misterios del Reino de los Cielos.

Esos mismos que *desecharon la Piedra ungida de Jacob*, que ha venido a ser cabeza de ángulo en la Iglesia Cristiana-Paulina...

Esos que intentaban matarlo por decir la verdad, como está escrito, y por fin lo lograron: murió crucificado... con el apoyo del Imperio Romano.

Igual conducta crítica y llena de verdad, tuvo contra los supuestos “ortodoxos”, nuestro amado Apóstol Pablo:

“¿Tú, que te jactas de la ley [*que te sabes la Biblia de memoria*], con infracción de la ley deshonoras a Dios?” (Romanos 2:23)

Y por decir la verdad murió nuestro Señor el Cristo clavado en un madero, así como su discípulo Pedro, y Pablo de Tarso decapitado (por ser ciudadano romano).

Y a partir de las gloriosas muertes de dichos Apóstoles, resulta claro que “los ortodoxos” pusieron oídos sordos a sus elevadas palabras. Simplemente “cayeron en desuso” y sus prácticas fueron “prohibidas”, entre ellas las relativas a la **equidad cristiana**... y se creó la élite del nuevo “sanedrín cristiano”.

Las verdades del Cristo y las “tres virtudes teologales” —fe esperanza y caridad— se convirtieron en un simple **concepto intelectual**... y eficaz herramienta de explotación y control.

Como está escrito: “*Porque no los oidores de la ley son justos para con Dios, mas los **hacedores de la ley** serán justificados.*” (Romanos 2:13)

Pues si el conocimiento de las Sagradas Escrituras judeo-cristianas se utiliza como pretexto para realizar prácticas en contra de la verdadera fe (no el dogma), la esperanza y la caridad, **opuestas al amor a Dios y al prójimo**, entonces no hay Sabiduría ni judía ni cristiana, en los términos de 2ª Timoteo 3:17.

El siguiente pasaje no deja dudas: “Empero iré presto a vosotros, si el Señor quisiere; y entenderé, no las palabras de los que andan hinchados, sino la virtud. Porque **el reino de Dios no consiste en palabras, sino en virtud.**” (1ª Corintios 4:19-20)

Reiteramos: “*La ciencia hincha, mas **la caridad edifica.***” (1ª Corintios 8:1) Y la hinchazón se ha vuelto tumor...

3.- EL NUEVO “SANEDRÍN CRISTIANO”

En fin, los cristianos ortodoxos con su “nuevo sanedrín”, **cometieron exactamente los mismos errores que criticaba y combatía frontalmente nuestro amado Señor Jesucristo**: establecieron mandamientos de hombres y los hicieron pasar por divinos.

Primero atacaron al Apóstol Pablo y le exigieron las *circuncisiones* de todos sus discípulos gentiles —¡imaginen el sangrerío!— para poder ser considerados cristianos.

Y además, los requirieron para que se sometieran a las normas judías de *alimentos, de limpieza, y el sábado riguroso*...

Todas estas reglas o normas calificadas —o más bien, **des-calificadas**— por el Apóstol como “**obras de la ley**”, son a final de cuentas *formalidades inútiles para encarnar a Jokmá, para formar el Cristo dentro de nosotros.*

Por si fuera poco, también le prohibieron al Apóstol llevar mujeres para que le cocinaran en sus viajes misionales, mientras que *ellos mismos sí se “auto-autorizaban”* para llevar mujeres con tal fin...

Una verdadera “ternura” el comportamiento personal y eclesiástico de los compañeritos cristianos de Jerusalem, mucho muy-muy ortodoxos.

Mas la batalla final la ganó el bendito Apóstol Pablo, convenciendo a las autoridades cristianas de Jerusalem de la *futilidad de las reglas externas de la ley judía*, totalmente inútiles para la evangelización de los gentiles.

Así pues, convenció a los también benditos Apóstoles **Santiago (el Justo, o Jacobo) hermano de Jesús y jefe indiscutible de la iglesia de Jerusalem** —o el **PRIMER PAPA histórico**, real y verdadero—, y a Pedro.

Éste último ya había visto los resultados de la prédica del Apóstol Pablo entre los gentiles y no dudó en apoyarlo...

Pues sería una pérdida irremisible para la naciente iglesia cristiana, donde el bendito Apóstol Pablo ya había formado muchas iglesias entre los gentiles, con la ayuda de Bernabé y otros.

Ahora bien, ***cuando el Apóstol Pablo es glorificado por la muerte***, estos mismísimos ortodoxos de Jerusalem —y sus seguidores en todas partes— cancelan ipso-fáctica-mente los ritos con diaconisa; es más, ***cancelan a las diaconisas en general***.

Cancelan las cátedras de *cábala y sabiduría oculta*, cancelan la enseñanza de la sexualidad levítica-cristiana, y ***cancelan todo rastro de la belleza sublime de Adonay en las relaciones de pareja...***

Y definitivamente, ***acaban con la súper equidad de género del Apóstol Pablo***.

¡Se acabó la fiesta para las mujeres! ¡No pertenecen más a la jerarquía eclesiástica!

Y encima ***adulteran los textos para hacer aparecer al Apóstol Pablo como misógino y antifeminista***.

Además, ***reinstauran la ley judía de los diezmos y las primicias***, pero ahora en el nombre de Cristo... aquel pobre pero distinguido caballero que ***no tenía donde reclinar la cabeza...*** (Mateo 8:20)

Y también en el nombre del Apóstol Pablo, quien por cierto confesaba —abiertamente— que prefería morir antes que pedir o exigir diezmos... (1ª Corintios 9:14-15)

Sin embargo, siguieron pidiendo diezmos hasta el cansancio, amparándose también en el nombre de *todos los demás —y muy apostólicos— Apóstoles*.

Es curioso el hecho que esta costumbre de los “ancianos” de dar y recibir ***diezmos*** —que no es ley, pues ***no está en los Diez Mandamientos***— ya fue abandonada por el moderno pueblo israelita...

Empero, a la fecha algunas pobres gentes que se dicen autoridades cristianas, todavía van hasta las casas de los feligreses a exigirles el pago de los diezmos... ***¡Qué osadía!***

4.- POR SUS FRUTOS LOS CONOCERÉIS

Moisés ratificó a Abraham, y Jesús el Cristo ratificó a Abraham y a Moisés, y Abraham a su vez fue establecido o ungido por Melquisedec.

Por tanto, Jesús ratifica también a Melquisedec, por eso dice el Apóstol Pablo que nuestro Señor Jesucristo es sacerdote para siempre según el Orden de Melquisedec.

Él es el verdadero Rey de este Mundo, del planeta Tierra, como lo son los arcángeles Miguel del Sol y Gabriel de la Luna. De Él nos dice el Apóstol:

“Sin padre, sin madre, sin linaje; que ni tiene principio de días, ni fin de vida, mas hecho ***semejante al Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre.***” (Hebreos 7:3)

Y de tan excelso Señor recibimos la sagrada Unción o Eucaristía, antes judía y ahora cristiana...

Pobres hermanos hebreos, ***¡se olvidaron hasta de la bendición del pan y el vino!*** Y la sangre de aves y animales mancilló el Tabernáculo...

Bendición que vino a reinstaurar Ieshúa de Nazaret, ofrendando su vida para ello. Sin duda, Él es Sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec (Hebreos 7:17)...

Pero eso sí, después de todos estos “olvidos” intencionales —muy esclarecedores por su contenido—, los ortodoxos patriarcalistas ahora “cristianos”, **se establecieron como los supremos intérpretes e interpretadores del Cristo...** y de los emperadores; *y sus muy legítimos representantes legales, terrenales y celestiales.*

Y además eran —auto— considerados “sagrados”, como los “*prefectos intermediarios para con la Virgen*”, que a la vez es la intermediaria para con Jesucristo, nuestro Señor.

Y es verdad que **ELLA es “la Mediadora del Mediador”** ante el Padre, como sucede con toda Madre amorosa, sólo que no necesita de intérpretes ni representantes legales aquí en este mundo traidor, ni tampoco precisa de un pull de abogados que la defiendan y representen en juicio...

Aquel que en su interior tiene realmente formado o encarnado al Cristo, no necesita de andarlo diciendo, bien se cuida de ello; porque no precisa de reconocimientos ni adulaciones ni veneración de ninguna especie.

Está plenamente satisfecho en su realidad interior, pues no sólo en lo recóndito de su Ser sino también en lo más cercano y usual de la vida, está conviviendo con su Padre que está en secreto, quien ha hecho Su alegre morada en el cristificado.

Quien está totalmente completo, no necesita de los diezmos y ofrendas de nadie, ni de reconocimientos sociales, ni tampoco necesita del poder mundano...

➔ Así que haciendo un **RECuento de la historia religiosa judeo-cristiana**, se observa lo siguiente:

♦ **Es falsa la soltería y la misoginia tanto de nuestro Señor Jesucristo como de su Apóstol Pablo.**

♦ **Es falso que cualquiera de ellos haya pedido diezmos...**

♦ Asimismo, **es falso que en todos los textos bíblicos intervenga la mano de Dios**, pues el propio Señor Jesucristo les reclama a los escribas y rabinos —fariseos y saduceos— la adulteración de los textos bíblicos (Mateo 15:3-9).

Les reclama franca y valientemente sus “*interpolaciones*” —*inserciones, modificaciones y truncamientos*— y por tanto, que **hacen pasar por divinos los mandamientos que son exclusivamente de hombres**, es decir, de ellos mismos, de los que adulteran los textos para hacer su muy soberana voluntad, por encima del Mandamiento de Dios...

Incluso el Cristo señaló que el propio Moisés “permitió” repudiar a la mujer por causas fútiles, debido a la “dureza del corazón” de sus paisanos.

Es decir, conforme Mateo 19:8 y Marcos 10:5, **el propio Moisés adulteró los textos y la Ley que él mismo recibió en el Sinaí...**

♦ Obviamente, **también es falsa la manera como se presenta la supuesta Concepción por el Espíritu Santo**, donde según esto María se halló haber concebido “antes que se juntasen o unieran” ella y José...

Es una postura muy simplista y sin sustento —ni material ni espiritual— la que se describe en los **evangelios adulterados por los “nuevos rabinos” del “nuevo sanedrín cristiano”**.

¿Por qué el evangelio de Marcos —el más antiguo— no se refiere a esta concepción? Misma cosa con el evangelio de Juan.

Dicha postura dogmática y simplista nada tiene que ver con la tradición cabalística que tanto decían respetar, donde con toda puntualidad se realizaba la

práctica de *la sexualidad levítica*, con la debida limpieza en las relaciones de pareja.

Este conocimiento ya tenía 15 siglos antes de nacer Jesucristo, por eso desde muy antiguo, **las “*Virgenes Levíticas*”** eran consideradas en muy alta estima...

Porque *de ellas Israel obtenía los mejores guerreros, los mejores eruditos, los mejores médicos, y obviamente, los mejores profetas.*

Las demás mujeres que concebían hijos con emisión de simiente, sin respetar las normas de Levítico 15, evidentemente eran simples señoras, no tenían el rango de Virgenes...

♦ Es cierto y de toda verdad que Jesucristo era —y es— el Hijo de Dios, mas ***faltan a la verdad quienes afirman que era “Dios mismo”***, pues Él se llama a sí mismo como el “Hijo del Hombre”.

Y en boca de otros está el calificativo de “hijo de Dios”... Lo cual si bien confirmó implícitamente el Cristo cuando le expresó al pontífice del sanedrín “tú lo has dicho”, sin embargo, de inmediato se auto-califica o considera a sí mismo como el “Hijo del Hombre” (Mateo 26:64). El Señor no era un vanidoso ni un arrogante.

Cuando el diablo lo tentó en el desierto, le decía “Si eres hijo de Dios” (Mateo 4:3 y 6)... Las pruebas del orgullo, la arrogancia y la vanidad fueron terribles, por eso le dijo “no tentarás al Señor tu Dios”, pues había dominado a su propio demonio interior y Dios Padre había hecho su morada dentro de Él.

(Dicho sea de paso, véase por favor, el singular y muy ilustrativo “Poema del Gran Inquisidor” de Fiodor Dostoievsky.)

Más aún, para acreditar que no era “Dios mismo”, el pasaje del joven rico es más que ilustrativo:

“Maestro bueno, ¿qué haré para poseer la vida eterna? Y Jesús le dijo: ¿Por qué me dices bueno? ***Ninguno hay bueno, sino sólo uno, Dios.***” (Marcos 10:18)

Sin duda es el Hijo de Dios, un real y verdadero Cristificado, viva encarnación del sefirote Jokmá, del Christos, pero no es “Dios mismo”.

De cierto, es el famoso “Hombre-Dios” de los misterios antiguos, mas reiteramos que no es “Dios mismo”...

Y en efecto, es “el Hijo del Hombre” porque dentro de su humana persona se encarnó la potencia cósmica o universal Jokmá, así como también —por lógica consecuencia— Biná, el Espíritu Santo, y Kéther, su Padre celestial.

♦ Por tanto, también ***es falso que sólo exista el Cristo histórico***, Ieshúa de Nazaret, sino que también existe el Cristo Universal, Celestial o Cósmico, mismo que el bendito Apóstol nos convida “con dolores de parto” para que sea ***“formado”***, encarnado o cristalizado dentro de nosotros mismos (Gálatas 4:19).

Por eso el erudito cabalista, discípulo del rabí Gamaliel, nos dice que Cristo es la Potencia de Dios, es la Potencia Cristo, y “de buena gana me gloriaré más bien en mis flaquezas, porque ***habe en mí la potencia de Cristo***” (2ª Corintios 12:9). Asimismo dice:

“las cosas invisibles de Él, su eterna potencia y divinidad” (Romanos 1:20).

“Cristo potencia de Dios, y sabiduría de Dios” (1ª Corintios 1:24).

Aquí recordamos la concepción cabalística de Einstein, sobre *“una religión de carácter cósmico”*, que venera a esa *“Fuerza [Potencia] que está más allá de lo que podemos comprender.”*

♦ Y en definitiva, igualmente ***es falso que los rabinos, o los diáconos, pastores, ancianos, presbíteros, maestros, sacerdotes, obispos, etc., sean “representantes” de Adonay o Jehová, o del Cristo.***

Diosito santo, IEHOVÁ Adonay sagrado, su Hijo el Cristo, el Espíritu Santo, la Virgen María —la Madre Divina— y las Jerarquías celestiales en general, de cierto ***no necesitan de representantes legales aquí en la tierra.***

Ni tampoco necesitan de gestores officiosos, ni un pull de abogados para su defensa y asesoría...

Los ministros del culto religioso somos ***simples hermanos del buen ejemplo, guías y orientadores, amantes del servicio...***

Pero no tenemos ninguna “representación legal”, ni espiritual, ni moral, ni esotérica —o como quiera llamársele— de las celestes Jerarquías.

Esto no significa que dichas ***Potencias Causales o Energías Universales Supremas*** —cualquiera sea su nombre— no puedan *expresarse maravillosamente en las personas*, sea cual fuere su religión.

Esto sucede normalmente en las personas más humildes, y muy raramente —rarísimo— en las jerarquías eclesiásticas.

“*Por sus frutos los conoceréis*”, dijo el divino Rabí de Galilea, y la frase se ha repetido por dos milenios.

Ya está como las monedas antiguas, muy gastadas por el uso, pero ***no dejan de tener oro...***

5.- ISAÍAS NO SE EQUIVOCABA

De cierto, el profeta Isaías (7:14) no se equivocaba, cuando afirmó que una virgen sería madre del Mesías.

Es más que obvio que ***un profeta de su rango y jerarquía —erudito cabalista— sabía bien lo que decía***, máxime que está diciéndolo inspirado por IEHOVÁ Sabaoth (o Tsebaoth: Jehová de los Ejércitos).

Pero no contaban con la astucia del nuevo sanedrín cristiano. Así que además de *la profecía del poeta latino Virgilio*, por allá en del año 40 antes de Cristo, sobre una virgen que daría a luz un niño divino, obviamente, *también aplicaron la profecía de Isaías (7:14)*, para apoyar su versión dogmática de la virginidad de María.

Mas ***la virginidad es verdad***, pero no como nos la pintan, sino como hemos dicho: se trataba de una Virgen Levítica, que es a la cual se refiere el profeta Isaías, erudito cabalista...

Miriam o María no fue manchada, estaba ***sin mácula***, sin mancha, sin haber sido impregnada, sin haber recibido la emisión de simiente.

Por tanto, es verdad levítica —y ahora cristiana— que es una *Virgen*, y que también es ***“inmaculada”***.

Y además de Cristificada por encarnar el sefirote ***Jokmá***. Por consiguiente, también había encarnado previamente la fuerza de ***Biná***, el tercer sefirote o potencia cósmica del *Espíritu Santo, el Gran Generador...*

Evidentemente, nunca lo hubiera logrado sin el misterioso sefirote ***Daath***, el cual vibraba intensamente dentro de ella... Y el que tenga oídos que oiga, por favor.

Era pues una *auténtica Virgen Cristificada, y una encarnación indiscutible de la parte Femenina de Dios, de la Madre Celestial o Universal.*

Bien sabemos que siempre habrá vestiduras rasgadas al tratar estos importantes temas... y con gentileza respetamos dichas vestiduras y a quienes se las rasgan.

De nuestra parte, respetamos muy alegremente nuestras vestiduras paulinas y las vestimos con decoro, al menos.

Y habida cuenta que el bendito Apóstol siempre le hizo un altar a la Verdad, procuramos investigarla y decirla, porque ***¡la verdad os hará libres!*** Y desde luego, la ignorancia, esclavos...

Sin embargo, como decía Nietzsche: “A veces ***la gente no quiere escuchar la verdad, porque no quiere que sus ilusiones se vean destruidas.***”

Así pues, amigos cristianos, esta es la explicación conforme a la antigua Ley o *Torá*. Esa Ley que vino el Cristo Jesús a cumplir y de la cual dijo que no cambiaría una sola tilde...

Así se esclarecen los ***mitos en derredor de la virginidad de la Madre del Mesías, el “Hombre-Dios”***... Ahora sí que aquí y en China, como se dice coloquialmente.

Porque allá también nació el Hombre-Dios Fuxi, Fu-yi o Fu-Ji, de una virgen, llamada *Hoa-Se*...

Lo mismo en la India, pues Krishna nace de la virgen *Devaki*, etc., etc.

Como puede apreciarse, se trata de ***mitos universales***, y todos ellos son un cofre de ocultos tesoros de sabiduría...

Hay una parte explicable de la razón del mito virginal dogmático —en todas las culturas y teogonías— cuando dice que *la virgen concibió sin haber conocido hombre*.

Porque no se podía decir abiertamente la verdad de la ***sexualidad trascendental*** a las gentes, es decir, era tanto como dar perlas a los puercos, como decía el bendito Maestro Jesús, dicho con todo respeto por esos animalitos que nos dan de comer.

Entonces era necesario encubrir este Misterio del Reino de los Cielos, cual es la sexualidad con pureza levítica, dentro del profundo misterio de la cruz, o del hexágono de David y del sello de Salomón.

Normalmente la gente no va a entender este ***MISTERIO DE LA SIMIENTE, DE LA SEMILLA HUMANA***, que puede no solamente hacer creaciones de hijos, es decir, hacia afuera, sino que además puede hacer grandes creaciones hacia dentro...

Misterio que conocía perfectamente el Apóstol Pablo, y por eso dice que hay que sembrar simiente animal para cosechar o “resucitar” en cuerpo espiritual.

“Se siembra cuerpo animal [simiente sublimada en vez de desperdiciada], resucitará espiritual cuerpo.

Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual. (1ª Corintios 15:44)

La naturaleza nos dice que si se siembra cuerpo animal se produce cuerpo animal, es un hecho concreto del mundo físico.

Así pues, es evidente que sembrar cuerpo animal se refiere a *la semilla del cuerpo animal del ser humano*, no tiene otra interpretación lógica...

Salvo la dogmática, por supuesto, que siempre tiene una ***explicación I-lógica, ANTI-lógica y EXTRA-lógica*** para todo.

Incluso algunas traducciones modernas dicen que “se entierra cuerpo animal” en vez de “siembra”...

Siempre buscando darle la vuelta al asunto de la simiente, de la siembra... ***¡Taduttore traditore!***

Entonces se siembra la semilla del cuerpo animal internamente, sin desperdiciarla, sublimándola...

Es decir, ***sembrar o crear internamente el cuerpo espiritual***, en vez de desperdiciar los 200 a 400 millones de semillas emitidas en cada orgasmo.

Y así, en vez de morir inútilmente sin unirse con el óvulo, la limpia práctica de Levítico 15 permite que ***la simiente resucite en cuerpo espiritual...***

Esa siembra interior —de la semilla— del cuerpo animal, se practica precisamente ***con la intención de hacer creaciones espirituales***, en ese contexto está en 1ª Corintios 15:44-47.

Es más, ¿cuándo se ha visto que materialmente se siembre la simiente del cuerpo animal y resucite en cuerpo espiritual?

Lo que vemos cotidianamente —y la biología misma nos informa— es que se siembra cuerpo animal y se produce otro cuerpo animal... racional, pero animal al fin.

Por tanto, la siembra de cuerpo animal debe hacerse totalmente con pureza levítica, si queremos lograr esa resurrección en cuerpo espiritual...

Así es como se forjan los grandes líderes y fundadores religiosos, a lo largo de la historia de la humanidad, y *ese gran logro* que consiste en la creación del “cuerpo espiritual” —o los “cuerpos áureos” de las demás Escuelas de Misterios— se ***simboliza con su nacimiento de una Virgen***.

En síntesis, el ***“nacimiento segundo”*** de dichas Escuelas de Misterios, se simboliza con el ***“nacimiento virginal”***.

Ese mismo nacimiento segundo es aquel que Jesús de Nazaret le propuso al rabí Nicodemo (Juan 3:1-15).

Esta es ***la explicación sencilla del MITO DE LA VIRGINIDAD conforme a la tradición***, la cábala, y también la alquimia de la antigua Torá...

Ciencias hebreas de gran misticismo que conocían perfectamente tanto nuestro amado Señor Jesucristo, como su bendito Apóstol Pablo.

6.- LA FE NO ES CIEGA

Algunas explicaciones ortodoxas o protestantes sobre el mito de la virginidad, pueden parecer sublimes o hasta “lógicas” a veces... Sin embargo, todas ellas carecen del sustento que otorga la Virginidad Levítica, de suerte que no hay una explicación congruente.

Dejan toda explicación de la virginidad al “milagro del milagroso milagro del milagro” y a la buena fe de los creyentes. Y no es que no creamos en los milagros, por el contrario.

Sin embargo, no les creemos a pie juntillas a otros hombres iguales o peores que nosotros, quienes fraudulentamente hacen pasar como divinos los mandamientos y las doctrinas de hombres, es decir, de ellos mismos.

La fe no es ciega, sino que es muy clara y brillante, lúcida, y podemos decir sin dudar que ***hasta clarividente y profética***, porque sale del corazón...

Sin duda, el dogmatismo es un torcimiento de la fe, la utilización perversa de la fe sincera de las personas, una explotación de los sentimientos religiosos.

Y siendo que la fe sale el corazón, de cierto está impregnada de ***la intuición, madre del sentido común***. Por tanto, la explicación dogmática de la virginidad, contraría abiertamente a la intuición y al sentido común.

En fin, todas las explicaciones dogmáticas sobre el tema, **le dan ampliamente la vuelta** al asunto de las prohibiciones que —en materia de limpieza sexual— están establecidas firmemente en Levítico 15.

Capítulo que conocen muy bien tanto sacerdotes como pastores, obispos, diáconos, etc.

Así como también conocen que ha sido alterado sistemática y sustancialmente, el texto y su contenido semántico de ese trascendental capítulo de Levítico, y para muestra un botón:

1. Y Habló **IEHOUA** [*Iehová o Jehová*] a Moysen [*Moshé o Moisés*] y a Aarón, diciendo,

2. Hablad a los hijos de Israel y decidles, cualquier varón, **cuando su simiente manare de su carne, será inmundo**. (Biblia del Oso, 1569)

Veamos ahora una de las versiones modernas, la Biblia **Reina-Valera de 1960**:

“2. Hablad a los hijos de Israel y decidles: Cualquier varón, cuando **tuviere flujo de semen**, será inmundo.”

Podemos decir que esta es una de las traducciones modernas entre las más conservadoras o más “respetables”, pero hay otras —en los **SIGLOS VEINTE Y VEINTIUNO** abundan— que dicen:

➤ Que tenga “**flujo de su cuerpo**”. Aquí ya no habla de “**flujo de semen**”, sino de simple flujo, cualquier flujo en general, como una gripe y su fluyente mucosidad, que obviamente “fluyen de su cuerpo”.

➤ Que sufra de “**flujo de su miembro**”, o que “*padezca flujo de su miembro viril*”. Vamos, puede ser la orina, que normalmente fluye, y desde luego, la incontinencia urinaria.

➤ Que tenga “**una infección en el pene, o en su pene**”. Nada que ver con “*emanación de simiente*”.

➤ Que tenga “**una secreción corporal**”. Como el sudor, por ejemplo... ¡De plano desbarran!

➤ Otras biblias dicen que será impuro “**cuando tuviere gonorrea**”, y así van más allá de cualquier “flujo de simiente”, y tuercen la traducción, pues lo particularizan como “flujo gonorréico”.

Vistos estos antecedentes, menos mal que los “*nuevos escribas y rabinos cristianos*” del “**nuevo sanedrín-cristiano-ortodoxo**”, cuyas manos torcieron los textos, ya habían perdido las claves cabalistas y no comprendieron...

Y gracias a eso dejaron intocado el texto de 1ª Corintios 15:44-47 sobre el cuerpo espiritual.

Conclusión: **Sin la Virgen levítico-cristiana, no hay posibilidad de sembrar cuerpo animal y “resucitar cuerpo espiritual”**.

Y tal como hemos dicho, no se va a desentrañar el mito virginal, faltándole el respeto a la bendita Madre de Jesucristo, como tampoco inventando historias para párvulos y hacerlas creer obligatoriamente.

Mas, de todo corazón, a todos les deseamos la Paz del Cristo...

Se aplican aquí las palabras del Apóstol Pablo en 2ª Timoteo 4:3-4 (Biblia del Oso, 1569):

“Porque vendrá tiempo cuando **no sufrirán la sana doctrina**; antes, teniendo las orejas sarnosas, se amontonarán *maestros que les hablan conforme a sus concupiscencias*, y así apartarán de la VERDAD el oído y **se volverán a las fábulas**.”

He aquí una versión moderna (Reina-Valera 1989), y su confrontación clarifica su comprensión, su sentido:

“Porque llegará el tiempo en que *no van a tolerar la sana doctrina*, sino que, llevados de sus propios deseos, se rodearán de *maestros que les digan las novelerías que quieren oír*. Dejarán de escuchar la VERDAD y *se volverán a los mitos*.”

No pasó mucho tiempo, pues de inmediato se amontonaron “*maestros cristianos*”, y sólo hubo gran cosecha —ahora sí que— de **mitó-manos**, quienes se volvieron a las fábulas, a los mitos, hablando *novelerías conforme a sus concupiscencias*...

E interpretaron el misterio de la virginidad como una fábula más, puesto que evidentemente **olvidaron la sana doctrina**, es decir, la sabiduría del Cristo, que es la misma sabiduría de Moisés, consagrada en Levítico 15.

Sin duda, todo mito es un cofre de tesoros de la sabiduría antigua... En el caso, **los ortodoxos se quedaron con el cofre, con la fábula mítica**, y olvidaron el contenido, *la sana doctrina, la sabiduría encerrada en el mito*.

Es decir, el dogmatismo ortodoxo de los “nuevos rabinos y escribas cristianos”, *se quedó con el ropaje del mito de la Virgen —con la fábula— y olvidó su profundo simbolismo*, que se remontaba al capítulo 15 de Levítico, escrito precisamente 15 siglos antes de la venida del Cristo.

Quien vino a revivir no sólo el mito, sino a **reinstaurar la Virginidad Levítica**, simbolizada por la amorosa cruz del matrimonio cristiano.

En fin, **un verdadero Maestro —o Rabí— cristiano**, no transgrede la Ley, “*no traspasa el Mandamiento de Dios*”, dice la verdad, **enseña la sana doctrina**.

No altera los textos para hacer pasar sus muy personales mandamientos humanos como si fuesen dictados por Dios, no pide diezmos, no abusa jamás de la pobre humanidad doliente, y decididamente, **no se auto-gloria**...



Capítulo XI

LOS MISTERIOS PAULINOS

“Mas hablamos *sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta*, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria:”

1ª Corintios 2:7 y 9

1.- INTRODUCCIÓN

Del análisis crítico realizado, se puede deducir entonces que *Ieshúa de Nazaret reveló la técnica para encarnar al Cristo...*

Y la dio a entender a las multitudes debidamente encriptada, en símbolos o parábolas, como el bendito *signo de la Cruz Levítica original*, reflejada en el “*cruce de los triángulos*” de la Estrella de David.

Asimismo, aparece en el hexagrama o *Sello de Salomón*, con su *cruz Tau* —en forma de “T”— *al centro* (Ezequiel 9:4); cruz que sintetiza todo el hexagrama...

Esa es la “cruz” levítica que debemos tomar, para poder seguir al Cristo con rectitud... (Mateo 16:24)

Esa cruz Tau la revivió el Cristo IESHÚA y la hizo su símbolo, pues *predicó la cruz del matrimonio levítico* —y ahora cristiano— con limpieza sexual en la unión del hombre y la mujer, conforme ordenó su Padre celestial en el capítulo 15 de Levítico.

Prédica que hizo mucho tiempo antes de ser sacrificado en “*la otra cruz*”... *pues todo es dual en el cosmos*, y sin dualidad no hay movimiento ni tiempo ni entropía, ni nada creado.

Es decir, la cruz opuesta, *la cruz de expiación y sufrimiento*, aquella donde compurgó la pena de muerte el Señor de todas las Bondades, impuesta por el sanedrín y ratificada y ejecutada por el poder de Roma.

Es evidente que se han olvidado del mensaje simbólico o críptico, cabalista, hermético, del Señor Jesucristo, y *solamente se refieren a la cruz de expiación y sacrificio...*

Que normalmente es lo que *los jerarcas religiosos quieren de nosotros, que nos sacrifiquemos por ellos*, que los llevemos como una “cruz a costas”... cuando —según esto— están para servir a la humanidad, en lugar de ser servidos como dioses encarnados por todos nosotros, los semi-humanos...

Así pues, se olvidaron —intencionalmente— de esa cruz bendita que constituye *la unión del hombre y la mujer, en términos de Levítico 15*.

Cruz que Ieshúa de Galilea también convidó a tomar al Joven rico del Evangelio (Marcos 10:17-22).

Si como dicen dogmáticamente, *la cruz del Cristo* solamente es la cruz del sufrimiento y el sacrificio, ¿cómo es que convida a tomarla al Joven rico?

¿Le propuso acaso que delinquiera y así sufriera el martirio en la cruz, para poder salvarse en el cielo?

De ninguna manera, pues no le estaba proponiendo *que “tomase su cruz” delinquiendo*, para recibir la pena de muerte en la cruz...

Sino que ya inmediatamente, en ese acto, en ese momento, diera todos sus bienes a los pobres y *se casase, tomando su cruz conforme a Levítico 15, para*

formar parte de la comunidad del Cristo, siguiéndolo con su ejemplo de servicio desinteresado a la humanidad.

Repetimos, **tomar la cruz significaba tomar esposa con limpieza sexual levítica**, y evidentemente, no consistía en cometer delitos para ser sacrificado en la cruz...

Y en Lucas 9:23, destaca de nuevo la evidencia de la cruz amorosa del matrimonio Cristiano:

“Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y **tome su cruz cada día**, y sígame.”

Obviamente, no les iba a decir que delinquieran a diario para ser sacrificados a diario en la cruz, ni que “*se sacrificaran*” a diario en la cruz.

El simbolismo es muy claro: Hay que ***practicar la cruz de la sexualidad trascendental a diario con su mujer, con la Virgen levítica***, con la salvedad de los días en que la mujer está impura, desde luego.

De veras que ***causan risa los argumentos de quienes han adulterado los textos sagrados*** y han retorcido el mensaje de Cristo, en éste y otros temas; están totalmente fuera de contexto, carentes de sentido común...

Y no debemos ni queremos juzgarlos... ¡Qué le vamos a hacer!, es así como recibieron el conocimiento y siguen con su tradición.

Sin embargo, como *todo es dual* en el cosmos infinito, también sinceramente, mucho respetamos el hecho de que promuevan la adoración del Altísimo...

¡Bendita sea la labor cristiana de todas las iglesias!

Mas nosotros como paulinos serios, responsables y devotos que buscamos ser, tenemos la obligación de ***no aceptar ningún dogma, ni del sanedrín antiguo ni del moderno sanedrín cristiano***, ni aceptar doctrinas o mandamientos de hombres como si fuesen divinos.

Por eso nos atrevemos a hablar abiertamente de los sagrados **MISTERIOS PAULINOS**, los cuales estuvieron “enterrados” por 20 siglos... ➔ *¡Ya no hay tiempo, hermanos!*

Los Misterios Paulinos conservan y custodian precisamente ***los Misterios del Reino de los Cielos***, aquellos que no les es dado conocer a todos; o mejor dicho, que ya fueron dados a conocer, porque ahora están expresos y la humanidad no hace caso...

Son los mismos Misterios que nuestro Señor el Cristo entregara, y que el bendito Patriarca Moisés asimismo nos diera 15 siglos antes, por eso también son ***Misterios Levíticos***.

Pues aparte de que están consignados directamente en el capítulo 15 de Levítico, Libro sagrado que establece muchas reglas formales para los sacerdotes, en el caso también se establece la norma no sólo para los sacerdotes —o levitas— sino ***para todo el pueblo Israel***, tal como dice al inicio del capítulo:

“Y Habló IEHOUA [Jehová o Jehová] a Moysen [Moisés] y a Aarón, diciendo,

Hablad a los hijos de Israel y decidles, Cualquier varón, cuando su simiente manare de su carne, será inmundo.”

De esta manera la esposa se convierte en una auténtica Sacerdotisa, en Virgen Levítica, en “*Vestal exclusiva del hogar*”, por decirlo de alguna manera —y ustedes disculpen el aparente contrasentido...

Por su parte, el esposo se convierte en Sacerdote, y el hogar se convierte en su Templo. ¡He ahí la belleza prístina de la auténtica Torá! ¡He ahí la auténtica Sabiduría de Israel!

Y allí está manifiesto el **Misterio Misteriorum** (Misterio de los misterios) en los mismísimos textos sagrados del pueblo de Israel, en el mismísimo Pentateuco.

Es una muestra más de la Gran Misericordia de IEHOVÁ Adonay, quien nos entregó el **Misterio de la Simiente Humana** para todo Israel...Y a través del Cristo y su Apóstol Pablo, lo transmitió para toda la humanidad...

Ahora sí que, quien no quiera practicarlo, pues ya es cosa personal.

Nosotros simplemente cumplimos con recordárselo de muy buena fe a esta humanidad doliente en estos tiempos aciagos...

“Por eso, todo **escriba instruido** en [los misterios de] el reino de los cielos es semejante a un padre de familia que saca de su tesoro cosas nuevas y viejas.”

Así nos dice el Señor Jesucristo en Mateo 13:52... Capítulo que relata varias parábolas sobre el esplendente reino de los cielos y concluye afirmando que “nadie es profeta en su tierra”.

Y podemos decir, vistos los dos mil años que le sucedieron, que también en — casi— toda la Tierra...

2.- LA VERDAD “VERDADERA”

En esta súper-modernidad, la pureza sexual ordenada por IEHOVÁ puede ser motivo para reírnos o burlarnos...

O bien, para dar la “moderna ocasión” a los supuestos “eruditos” de justificar, rechazar, limitar o negar la eficacia de la Ley de Dios en Levítico 15 (2, 16, 18, 32 y 33).

Mas nosotros *mejor practicamos la Ordenanza con fe, con fervor*, y así cumpliremos contentos con la Ley que nos transmitieron tanto Moisés como el Cristo; es exactamente la misma por lo que toca a la sexualidad.

Lamentablemente, todo **este conocimiento sagrado se olvidó intencionalmente**, y desde la partida del Apóstol Pablo:

- ♦ Ocultaron —o eliminaron— las reglas de pureza sexual en los matrimonios cristianos, **incumpliendo con Levítico 15**,

- ♦ inmediatamente eliminaron también a las diaconisas del rito del Apóstol Pablo,

- ♦ impidieron absolutamente a las mujeres ser consagradas diaconisas (sacerdotisas),

- ♦ se volvieron terriblemente patriarcalistas,

- ♦ pusieron en lugar de la Diaconisa a *otro hombre, el acólito*,

- ♦ sustituyeron *el rito mismo* cuando suprimieron todos los rituales heterodoxos, o sea, el rito original con su Diaconisa que nos legara el bendito Apóstol,

- ♦ insertaron **el culto dogmático de la purísima concepción** —incorporando doctrinas paganas—, cuando tenían la explicación en su propia tradición con la Vírgenes levíticas,

- ♦ **adulteraron los evangelios y epístolas** para tal efecto, y encima

- ♦ **establecieron el celibato obligatorio**,

- ♦ y para rematar, se auto-proclamaron como los únicos **representantes legales del Cristo** y la bendita Corte celestial, en este planeta y demás planetas y sistemas planetarios circunvecinos.

En fin, todo dispuesto y bien servido *para ➔ formar parte de la estructura del Imperio Romano*, para incorporarse a la mecánica burocrática imperial.

En verdad sólo relatamos lo que dicen los libros de historia, ahora sí que desde la escuela primaria...

Y lo hacemos sin mala voluntad, pues podemos expresar sinceramente, que tenemos el máximo respeto por todos los seres humanos, religiosos o no, y sabemos a ciencia cierta, que *la Fuerza-Cristo —Jokmá— puede expresarse en todos...*

Incluidos obviamente nuestros amigos católicos romanos y los ortodoxos de Grecia, Medio Oriente y Rusia, así como también puede expresarse entre nuestros amigos protestantes y heterodoxos, judíos, budistas, mahometanos, taoístas y de religiones autóctonas o tradicionales, etc.

El Señor no tiene acepción de personas, no hace discriminaciones de ninguna especie, y tampoco se está criticando o juzgando a los personajes presentes, por los hechos ocurridos hace casi dos milenios.

Nosotros, como devotos paulinos, estamos simplemente cumpliendo con nuestra obligación de dar a conocer a todos los demás cristianos —y de otras religiones— *lo que estuvo escondido desde hace 35 siglos...*

15 antes de la llegada Cristo —quien de nuevo dio a conocer los *Misterios Levíticos*— y 20 siglos después de su extraordinaria encarnación como Jesús de Nazaret.

Pero después de su sagrada encarnación, cambió de manos el poder religioso y tuvimos “sanedrín cristiano” —ese que tanto hostigó al bendito Apóstol Pablo— *y se volvieron a esconder los Misterios...*

Así pues, con el análisis histórico y la exégesis teológica y crítica —y auto-crítica— del cristianismo, queda muy claro que:

Muy por encima de las interpretaciones dogmáticas, *LA VERDAD “VERDADERA” ES QUE EL CRISTO NO ES PRIVILEGIO NI PATRIMONIO EXCLUSIVO DE NINGUNA IGLESIA NI SECTA, y nos quiere a todos, buenos y malos por igual.*

De cierto, Él nos ama con su tierno corazón a todos, sin distinción de raza, nacionalidad, sexo, condición social, educación, *religiones o credos, denominaciones, filosofías*, etc. (Mateo 5:45 / Lucas 6:32-35 / Hechos 10:34-35 / Romanos 3:29, etc.)

- Recordemos que cuando nuestro amado Apóstol Pablo fue glorificado por la muerte, *desaparecieron del mapa a la Sabiduría Paulina, la Sabiduría Cristiana...*

Aquella sabiduría oculta o *Sabiduría de Dios en misterio*, que enseñó el bendito Apóstol (1ª Corintios 2:6-8).

A tal grado la desaparecieron, que *ordenaron el celibato obligatorio como vía de salvación...*

De esa manera, en vez de *la Cruz del Matrimonio Cristiano, con limpieza sexual* —llena de vida y amor—, a partir del año 306, con el Concilio de Elvira, la salvación ya no fue la cruz gloriosa del Cristo, sino que fue *célibe*, solamente con *media cruz, medio madero, una sola fuerza.*

Es decir, se inclinaron al otro polo de la cruz, de *aflicción y sufrimiento*, donde sufrió la pena de muerte el Mártir del Calvario...

De nuestra parte seguiremos tomando la simbólica *cruz Tau levítica* (en forma de “T”. Ezequiel 9:4), lo mismo que la cruz cristiana, respetando así la voluntad de IEHOVÁ Sabaoth expresada en Levítico 15.

Por tanto, continuaremos dándole el altísimo lugar que corresponde a la mujer, especialmente a nuestra mujer, porque ***en ella está el Tabernáculo del Dios vivo*** (Levítico 15:31).

Y además, porque las benditas mujeres son ***las herederas de la gracia de vida, de la maternidad, una verdadera bendición de Dios...***

Reconocemos la dificultad que se puede presentar para las prácticas levíticas sin derramamiento de simiente, por eso nuestro lema o divisa es **VO-LUN-TAD**, sin la cual no se logra nada en la vida...

Y el que persevera alcanza, con mayor razón si tiene el auxilio de la oración y la inspiración...

En atención a que el Ángel del Señor —al anunciar su nacimiento— cantó: ***“Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad”***, nuestro lema o divisa es **VOLUNTAD**, pues ***necesitamos mucha voluntad y buena voluntad para alcanzar la paz del Cristo***, la paz del corazón tranquilo.

Al efecto, dice así el primer párrafo de nuestro *Principio 28*:

“De todo corazón anhelamos alcanzar ***la Paz del Cristo***, desarrollando **LA VOLUNTAD, Y LA BUENA VOLUNTAD**, como está escrito (Lucas 2:14).”

En fin, nosotros ***nos limitamos a comunicar estos Misterios Antiguos de la Torá, la Ley de Dios***, y que cada cual practique y experimente si quiere...

Y podrá comprobar por sí mismo, aquellas realidades súper-substanciales que fueron enseñadas por el divino Rabí de Galilea y su Apóstol Pablo.

Cada quien tendrá que convencerse personalmente de la profunda sabiduría que IEHOVÁ Adonay, transmitió por boca de Moisés y Aarón, cuando estableció estas reglas de pureza sexual entre las parejas israelitas hace 35 siglos.

3.- EL CRISTO HETERODOXO

Es un hecho histórico que los ortodoxos siguieron con la inercia judía en todo: su patriarcalismo radical, su fariseísmo, dogmatismo y egolatría delirantes; la “divinización” de los rabinos y su equivalente en sacerdotes, pastores, diáconos y obispos; *los apetecidos diezmos, primicias y ofrendas*; el forzoso Shabbat cuyos extremos objetó el Cristo...

Y los demás criterios rígidos, dogmáticos y farisaicos combatidos por el Apóstol Pablo, quien nos enseñó ***“la sabiduría oculta, la sabiduría de Dios en misterio”***, es decir, la gnosis cristiana (1ª Corintios 2:6-8).

Es evidente que fue el primero en aplicar abiertamente la inspirada sapiencia cabalística a la exaltada doctrina del cristianismo. Él comenzó a explicarnos la doctrina cabalista del más rebelde de los rabinos: **JESUCRISTO**.

Por eso en esta obra ***citamos algunos extractos de los evangelios gnósticos, a fin de ilustrar “la otra interpretación del cristianismo”***.

Pues no tenemos prejuicios —ni tampoco “pelos en la lengua”— y seguimos con seriedad e imparcialidad las huellas de nuestro Señor Jesucristo y su Apóstol Pablo, a quienes no nos cansaremos de alabar y venerar.

Sinceramente afirmamos que ***NO HACEMOS APOLOGÍA de los heterodoxos gnósticos***, sean judíos o cristianos, ***como tampoco la hacemos de los ortodoxos, ni de los protestantes...***

Simplemente ***buscamos la verdad en todos ellos***, tomando lo bueno y desechando lo malo de cada uno de ellos (1ª Tesalonicenses 5:21), pues todos son herederos —en mayor o menor medida— del Apóstol Pablo.

Y al efecto, rechazamos las interpretaciones necias, prejuiciosas y retorcidas; así como todo dogmatismo, fanatismo, hipocresía, santurronería, mojigatería, fariseísmo, chismografía, culto a la personalidad, mitomanía, egolatría, vanidad, poses pietistas y fingidas mansedumbres, y extensos cuentos en el nombre del Cristo o del Buda, o de cualquier otro Gran Ser.

Asimismo, ***rechazamos que se haga un negocio de la Enseñanza*** mística o religiosa —cualquiera que sea— o que ***se utilice para justificar la egolatría, la mitomanía, la vanagloria y los abusos*** de todo género contra la pobre humanidad doliente...

En vez de ayudarla y servirla, como siempre lo hizo nuestro bendito Señor el Cristo.

Así como también lo hicieron otros Grandes Seres, fundadores de grandes religiones, de nuestro mayor respeto.

Y con ánimo de servir y ayudar a los demás, seguimos ***la tolerancia y el inclusivismo*** de las sabias palabras del Apóstol Pedro:

*"De veras, me doy cuenta de que **Dios no hace distinción de personas, sino que en toda nación**" [gentiles, paganos, griegos o bárbaros; es decir, todo pueblo o raza, con sus religiones y culturas] **le es acepto el que le teme y obra justicia**."* (Hechos 10:34-35) [*La nación se compone de: población, territorio y gobierno.]

Ante tal contundencia, no hay "pero" interpretativo que valga, y desaparecen los puritanismos y dogmatismos...

Sin embargo, sabemos que ***las vestiduras farisaicas serán rasgadas hasta la consumación de los siglos...***

En efecto, algunos fariseos antiguos y modernos interpretan que sólo en ***SU JESÚS*** está ***la única salvación***, fundándose en Hechos 4:12:

*"Y en ningún otro hay salud; porque no hay otro **nombre** [Verbo o energía crística] **debajo del cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.**"*

Estas palabras del Apóstol Pedro, donde confiesa a Jesucristo —dichas al ser acusado ante el Sanedrín después de que el Señor fue crucificado y resucitado—, las hacemos nuestras de todo corazón; sólo afirmamos que no fue la intención del Apóstol Pedro excluir al resto de la humanidad de la salvación, como creen algunos.

Por eso las aceptamos confiadamente, pero referidas tanto al Cristo histórico como al Celestial, Cósmico o Universal, Verbo bendito, sustento de la piedra angular.

Es decir, un Cristo —el Verbo o el sefirote Jokmá— inclusivista, misericordioso, que puede tener otros Nombres Venerables en diversas culturas...

En verdad ***no sabemos realmente su Nombre sagrado***: Cristo, del griego *christos*, "ungido", que a su vez es una traducción del hebreo *mesiah*, "Mesías", aquel ungido con aceite para ser declarado rey. Isaías (7:14) lo llama *Emmanuel*, es decir, "Dios está con nosotros". Y Jesús, *Yeshúa*, "Jehová salva", era nombre común en Judea.

Empero, todos esos nombres son simples calificativos, combinaciones de letras o números para definir ***ALGO*** que desconocemos totalmente, aunque lo sintamos.

Es un hecho que ignoramos su Nombre real y verdadero, tal y como ignoramos el Nombre de su Padre, quien dice *Eyé Ashér Eyé*, "Soy el que Soy", semánticamente "Él es Él".

Su Nombre sólo lo sabe quien lo tiene encarnado. ¡Aleluya!

Mas volviendo a Hechos 4:12, aclaramos enfáticamente que jamás negaremos que en nuestro bendito Cristo está la salvación, por el contrario lo reafirmamos con todas nuestras fuerzas y con todo nuestro corazón.

Lo que objetamos es el **fanatismo exclusivista** ciego de nacimiento —aunque sea redundante o tautológico decirlo, pues siempre será ciego y además violento— que sólo reconoce al Cristo histórico y olvida al Cristo Celestial o Cósmico; mismo que puede tener **muchos Nombres Venerables en otras culturas**, pues *el Nombre que le demos no cambia en nada su Naturaleza Real, Divinal*.

Si se analiza objetivamente, en ninguna parte de los evangelios canónicos el bendito Redentor del Mundo le cierra las puertas a la humanidad que no cree en Él...

Y no obsta lo que se dice en Juan 14:6: “*nadie viene al Padre sino por mí*”, pues una característica del sefirote cabalístico Jokmá (Cristo Universal o Cósmico) consiste en ser el Gran Mediador para con Kéther (el Padre Universal o Cósmico).

• Así que no excluye a nadie en realidad, ni limita o cierra las puertas a nadie, conforme se demuestra con **LAS CONDICIONES PARA IR AL PADRE**, obligatorias para cumplir con Juan 14:6: “*nadie viene al Padre sino por mí*”.

El Cristo Celestial o Cósmico o Universal encarnado en Ieshúa de Nazaret, nos dice claramente que es **el Gran Mediador**; y en efecto, no lo negamos, como tampoco se niega la manera en que se expresa el Padre Celestial a través de Él:

“Las palabras que yo os hablo, no las hablo de mí mismo: mas el Padre que está [encarnado o formado o cristalizado] en mí, él hace las obras.” (Juan 14:10)

Ese bendito Señor de todas las Bondades no condena al infierno a quienes no creen en Él, como sí lo hacen los supuestos “cristianos” que ya se creen salvados...

Pues no basta confesar al Cristo o supuestamente creer en Él, sino que **PARA IR AL PADRE POR SU MEDIACIÓN**, hay que cumplir con fidelidad su palabra, sus mandamientos:

“El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él [encarnaremos en él], y haremos con él morada.” (Juan 14:23)

¿Cuál es la palabra a guardar, esos mandamientos del Cristo? Obviamente, los consabidos 10 mandamientos que debemos guardar, resumidos o sintetizados así:

“Entonces el escriba le dijo: —Bien, Maestro [Rabí]. Has dicho la verdad:

Dios es uno, y no hay otro aparte de Él; y **amarle con todo el corazón, con todo el entendimiento, y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a sí mismo** [Levítico 19:18], vale más que todos los holocaustos y sacrificios.” (Marcos 12:32-33)

¿Y qué fue lo que el bendito Cristo Cósmico (Jokmá) encarnado le dijo? Unas bellas y elocuentes palabras:

“Jesús entonces, viendo que había respondido sabiamente, le dice: No estás lejos [por tanto: estás cerca] del reino de Dios.” (Marcos 12:34)

No le dijo te salvarás únicamente si crees en mí, o tienes que ser cristiano primero, o tienes que obedecer ciegamente al obispo para salvarte.

Por el contrario, le dijo **estás cerca del reino de Dios**, y nada menos que a un escriba que pretendía confundirlo o humillarlo.

Así que el Cristo claramente afirma que **para llegar al Padre por medio de Él**, hay que guardar su palabra, es decir, los 10 mandamientos de su Padre IEHOVÁ Adonay, otorgados por conducto de Moisés, y resumidos, cristalizados en ese glorioso mandamiento...

Y para cumplir con ellos no se necesita ostentar que somos “*cristianos*”, ni hacer gala de “*confesar al Cristo como salvador personal*”, ni obedecer ciegamente al obispo —supuestamente— cristiano, sino que ***puede ser un judío como el citado escriba***, o un budista o musulmán o taoísta o quetzalcoatlano, etc.

En las palabras del mismísimo Apóstol Pedro, ***hay que temer a Dios y obrar con justicia***, cualquiera que sea su nacionalidad, y su consiguiente cultura o creencia.

“¿Es Dios solamente Dios de los Judíos? ¿No es también Dios de los Gentiles? Ciertamente, también de los Gentiles.” Enfatiza el Apóstol Pablo, en Romanos 3:29.

El problema es que creemos que Dios y el Cristo son propiedad exclusiva de nuestra muy particular congregación religiosa... *¡Sólo delirios de grandeza tiene esta humanidad!*

4.- DIOS TAMBIÉN DE LOS GENTILES

Más aún, el Cristo Celestial —Jokmá— encarnado en Ieshúa de Nazaret, nos dice claramente ***LA CONDICIÓN PARA SER HIJOS DE NUESTRO PADRE CELESTIAL***:

“Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo [Deuteronomio 23:5-6].

Mas yo os digo: ***Amad*** a vuestros enemigos, ***bendecid*** a los que os maldicen, ***haced bien*** a los que os aborrecen, y ***orad*** por los que os ultrajan y os persiguen; ***para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos***: que ***hace que su sol salga sobre malos y buenos, y llueve sobre justos e injustos***.

Porque si amareis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿no hacen también lo mismo los publicanos? Y si abrazareis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿no hacen también así los Gentiles?

Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.” (Mateo 5:43-48)

Un texto maravilloso que da otra perspectiva a Juan 14:6: “*nadie viene al Padre sino por mí*”, y tales textos no se contradicen sino que se complementan...

Así pues, ¿dónde está el exclusivismo del Cristo, si propone ir —por su mediación— a nuestro Padre que está en los cielos amando por igual a malos y buenos, y a justos e injustos? Total, lo que propone es: ***¡cero exclusivismos!***

Luego entonces, un budista puede amar a su enemigo, bendecir a los que lo maldicen, hacer bien a quienes lo aborrecen, y orar por los que lo ultrajan... Es más, esto es exactamente lo que promueve el Señor Buda.

En verdad, ***causa risa la arrogancia pseudo-cristiana*** de algunos pseudo-iluminados, fanáticos y santurrones, que ***sólo por decirse cristianos*** creen tener agarrado a Dios de las barbas... *¡Sólo poses y dogmas farisaicos!*

Por tanto, ***que se sigan desgarrando las vestiduras***, y nosotros con mucho gusto y el mayor respeto, seguiremos cuidándolas y honrándolas, como sencillos aprendices de cristianos que somos...

En esto seguimos abiertamente a los heterodoxos, pues consideramos que el Cristo —tanto histórico como universal o cósmico— es profundamente amoroso, y es ***el verdadero Salvador de esta humanidad***, y no discrimina ni hace acepción de personas.

Y paradójicamente, al seguir a los heterodoxos somos ***verdaderamente “universales”***, pues aceptamos que todos los cristianos pueden salvarse, ya sean católicos, protestantes o heterodoxos...

Así como los judíos, budistas, musulmanes, taoístas, quetzalcoatlíanos, etc., siempre y cuando cumplan con los 10 mandamientos, que en poco nada varían de una denominación a otra, pues constituyen una *Ley Universal*...

Y para tal efecto, también *nos sustentamos en los **mismísimos Hechos** de los Apóstoles 10:34-35*, e igualmente nos fundamos *en las **mismísimas palabras del mismísimo Apóstol Pedro***, quien afirma que “*Dios no hace distinción de personas*”.

Y dice muy claramente que “*le es acepto el que le teme y obra justicia*”, **no importando su nación**, es decir, su cultura o religión. Por tanto, no tiene que ser a fuerzas judío o cristiano, sino de cualquier pueblo, puesto que **Dios es también Dios de los gentiles** (Romanos 3:29).

Por cierto, estas palabras inclusivistas del Apóstol Pedro (Hechos 10:34-35), fueron dichas en época posterior de su comparecencia al sanedrín (Hechos 4:12), ya con mayor comprensión, tolerancia y madurez. De toda evidencia, la interpretación histórica es relevante...

Así pues, el verdadero cristiano siempre será inclusivista, y con toda seguridad **rechazará los exclusivismos** de quienes se creen los únicos y universales herederos de Jesucristo, es decir, “**LOS PROPIETARIOS EXCLUSIVOS DE JESÚS Y DE SU DOCTRINA**”.

Francesco Domemico Guerrazzi, con mucha agudeza nos dice: “*Mientras un abogado con las espaldas gibosas y unas gafas sobre la nariz, hojea ávidamente un libro, a la luz de una linterna, buscando la palabra autorizada que sirva para sostener su asunto, y da con ella; su adversario, abogado como él, jorobado y con anteojos, va papeleando a la claridad de un farol el mismo libro, a la caza de la doctrina opuesta, y la encuentra.*”

Siempre habrá la manera de sustentar las doctrinas o interpretaciones doctrinarias opuestas en el mismo texto o en la misma ley.

Y los “textos sagrados” no son la excepción, **lo que se acredita con la multiplicidad de sectas** ortodoxas y protestantes que existen a la fecha —más de 20 mil y aumentando—, cada una con su *interpretación diferente* de los evangelios y de la enseñanza del Cristo.

NOSOTROS SEGUIMOS CON CARIÑO AL CRISTO —TANTO HISTÓRICO COMO CELESTIAL O CÓSMICO— pensando siempre que “*misericordia quiero y no sacrificio*”, e interpretamos los textos sagrados procurando usar la lógica superior del espíritu que da vida y no la letra que mata (2ª Corintios 3:6)

Lamentablemente, muchos que se dicen cristianos, se creen que son los únicos y exclusivos dueños de su enseñanza que puedan existir en este planeta...

Y se pelean y atacan a otros, diciendo que ellos sí son los mejores cristianos, que ellos sí son los únicos representantes del Cristo...

Y que la pequeña —o incluso la gran— parte de la humanidad que constituye su iglesia, es la única que se va a salvar, y que los demás (semi)humanos impuros e infieles, ya están condenados *al infierno y al FUEGO ETERNO*...

Entonces, **¡qué Dios tan injusto, tan discriminatorio, nos pintan estas personas!**, quienes —según esto— “han aceptado a Cristo como su Salvador personal”.

CRISTO ES EL SALVADOR PERSONAL DE TODA LA HUMANIDAD, SEAN CRISTIANOS O NO... De otra manera, es **NEGARLE AL CRISTO SU EFICACIA COMO SALVADOR DEL MUNDO**.

Y Él no necesita que lo estemos confesando o declarando continuamente, ni ostentando o alardeando que lo seguimos, o “declamando” la Biblia de memoria...

Lo único que exige es una conducta recta, que cumplamos con la voluntad del Padre que está en secreto, que sinceramente practiquemos los Diez Mandamientos de la Ley de Dios.

En palabras del Apóstol Pedro: “Dios no hace distinción de personas, sino que **en toda nación** le es acepto el que **le teme y obra justicia**.” (Hechos 10:34-35)

Asimismo, el Salvador reconoce ante la Samaritana que es el Mesías, tanto de judíos como de samaritanos y de gentiles, es decir, de todo aquel que adore a Dios, al Padre y al Espíritu:

“Dícele Jesús: Mujer, créeme, que la hora viene, cuando ni en este monte, ni en Jerusalem adoraréis al Padre [es decir, en cualquier lugar o nación].

Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos: porque la salud [la doctrina] viene de los Judíos.

Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores [cualquiera sea su nacionalidad o religión] adorarán al Padre en espíritu y en verdad; **porque también el Padre**[de] **tales adoradores busca que adoren**.

Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.” (Juan 4:21-24)

Ese es el mensaje súper-sustancial de un verdadero Cristificado, quien ha encarnado al Espíritu o Mesías universal, que no hace distinguos, sino que se expresa en quienes lo adoran, sea cual fuere su nación, raza o religión. *Amén*.

Este trascendental mensaje aparece ratificado en el pasaje bíblico del centurión que le pide al Señor de todas las Curaciones que cure a su siervo enfermo (Mateo 8:5-13).

El militar romano reconoce que es *indigno de que el Cristo entre bajo su techo*, y que simplemente ordenase a sus ángeles curar a su siervo... Y el Señor le dijo que fuese y tal como creyó sería hecho, y su siervo fue sano en el mismo momento...

La trascendencia del relato destaca de las siguientes palabras del Divino Maestro:

“Y oyendo Jesús, se maravilló, y dijo a los que le seguían: De cierto os digo, que **ni aun en Israel he hallado fe tanta**.

Y os digo que **vendrán muchos** [gentiles] del oriente y del occidente, **y se sentarán con Abraham, e Isaac, y Jacob, en el reino de los cielos**:

Mas los [hebreos que sin cumplir la ley, se creen y ostentan como] «hijos del reino» serán echados a las tinieblas de afuera: allí será el lloro y el crujir de dientes.”

Así pues, el Cristo anticipa que —por su bendita mediación— los gentiles como nosotros, de todas partes del mundo, estaremos en condiciones de entrar en el reino de los cielos y estar al lado de **Abraham, Isaac, y Jacob**.

¡Bendito seas Cristo bienamado, Luz imperecedera, que nos abres las puertas del Reino Sagrado a la humanidad entera! ¡Alabanza por siempre a tu sagrado Nombre, Verbo inmortal!



*"Dícele Jesús, Yo soy la resurrección y la vida:
el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá." (Juan 11:25)*

Capítulo XII

CONGRUENCIA CRISTIANA

“¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?”

1ª Corintios 3:16

1.- EL SENTIDO INVERSO DE LA PRÁCTICA CRISTIANA

Bien lo dijo nuestro amado Apóstol Pablo, que se había visto entre sus seguidores —según esto cristianos— ***“peor fornicación que entre los gentiles”*** (1ª Corintios 5:1).

Y tristemente *esa fue la tónica general de la nueva iglesia*, tanto de la rama ortodoxa (exotérica) como de la heterodoxa (esotérica).

Y asimismo, se aprecian claramente a lo largo y ancho de todas sus Epístolas, ***los súper-esfuerzos del Treceavo Apóstol por enderezar la práctica del cristianismo.***

Obviamente, siguieron la costumbre de ***pedir diezmos y primicias***, según la tradición judía; por eso mejor habla el Apóstol de las ***colectas*** en 1ª Corintios 16:2 *“cada uno de vosotros aparte en su casa, guardando lo que por la bondad de Dios pudiere.”*

Es decir, ***lo que sea de su voluntad*** y no un diezmo forzoso, o primicias y “ofrendas” obligatorias... Y aunque no prohíbe los diezmos, expresa su negativa formal para recibirlos en lo personal (1ª Corintios 9:15 y 1ª Timoteo 6:10; asimismo, en Hechos 20:33-36).

También siguieron la costumbre de ***endiosar al rabino*** —en el caso, a los diáconos o sacerdotes y los obispos— y vemos el ejemplo del llamado *Apolos*, quien regó lo plantado por Pablo (1ª Corintios 3:6), y cómo los *“hermanitos”* dizque cristianos se hacían partidarios de él o de *Cefas* (Pedro) o del propio *Pablo*.

Como quien dice lo mismo que ahora, pues seguimos con los mismos vicios, acrecentados por las facilidades tecnológicas... En general, ***el mundo sigue siendo el mismo***, como dice el tango “Cambalache”, y perdonen ustedes el coloquialismo.

Siguen tildando de “herejes” a los que no comulgan con sus ideas, o se apartan un milímetro de sus *“sabias directrices”*, o critican sus errores, o descubren sus perversidades y delitos...

O bien, rechazan los denigrantes chismes, producto de los corrillos de las distintas “cortes” que acostumbran tener los pseudo-iluminados de sus líderes...

El final de la 2ª Epístola a Timoteo, puede ser ilustrativo de los contrastes que vivió el bendito Apóstol con sus estudiantes.

Obviamente, también tuvo discrepancias con los “santos de Jerusalem”, y llegó a tal grado la invectiva, ***la envidia y la politiquería barata*** contra nuestro amado Apóstol Pablo, que aquellos “santos ortodoxos de Jerusalem” ni siquiera lo consideraban “apóstol” y no le permitían llevar hermanas consigo para que le cocinaran, lo que sí acostumbraban hacer entre ellos... Por eso se pregunta:

“¿No soy apóstol? ¿no soy libre? ¿no he visto a Jesús el Señor nuestro? ¿no sois vosotros mi obra en el Señor? Si a los otros no soy apóstol, a vosotros ciertamente lo soy: porque el sello de mi apostolado sois vosotros en el Señor.

Qué, ¿**no tenemos potestad de comer y de beber**? ¿No tenemos potestad de traer con nosotros una hermana mujer también como los otros apóstoles, y los hermanos del Señor, y Cefas [Pedro]?” (1ª Corintios 9:1-2 y 4-5).

La humanidad está cortada con las mismas tijeras, y la historia se vuelve a repetir: Cada vez que la Divinidad se encarna y entrega cariñosamente su Mensaje Redentor, inmediatamente se busca torcerlo o mediatizarlo...

El Cristo Universal o Celestial —Vishnú, dirían los indostanos— hace nido en el corazón de un Hombre y nos enseña el Camino de la Regeneración, el Camino para regresar al Padre de todas las Paternidades, y **esta humanidad retorcida lo interpreta y lo ejecuta exactamente como el camino inverso**.

Y normalmente sólo hay una gran **cosecha de mitómanos**, y se **cambia de manos el poder religioso** y su bien organizada explotación de la humanidad doliente...

El bendito mensaje de “*amaros los unos a otros, como yo os he amado*”, **se sigue aplicando al revés**, no sólo en los primeros tiempos cristianos...

Sino que **la nota fundamental de esta humanidad** adúltera y perversa —que no se cansa de pedir señal, aunque ya tenga todas las señales acreditadas— **ha sido y sigue siendo el odio**.

Sin duda, es **el peor de los pecados, pues va contra el amor a Dios y al prójimo**, valor excelso preconizado por Moisés y ratificado superlativamente por nuestro bendito Señor Jesucristo...

Y practicado intensamente por nuestro amado Apóstol Pablo.

2.- CONGRUENCIA CRISTIANA

El peligroso **fanatismo**, y la **no menos peligrosa y horrible mitomanía**, han llevado al fracaso de las religiones y a la mayor bancarrota de los valores de que se tenga noticia en la historia de la humanidad...

Las altas jerarquías eclesiásticas —con el mucho respeto que nos merecen algunas, pues **siempre habrá muy honrosas excepciones**— normalmente se dejan llevar por la tendencia de querer **ser como dioses**, tal como le dijo la serpiente tentadora del Edén a nuestra madre Eva.

Y asimismo, no pueden ver ojos en otra cara, es decir, **no pueden ver bonitas ofrendas en manos de otros jerarcas**, o simplemente en manos de nuestros hermanitos o congéneres, como dio ejemplo nuestro bíblico hermano Caín.

Por nuestra parte, afirmamos sinceramente, que en nuestro corazón no hay ánimo indigno para nadie, **jamás habrá mala voluntad**...

Pues aun cuando podamos pensar o sentir diferente, **tenemos que ser congruentes con la bendita DOCTRINA PACÍFICA de nuestro amado Maestro Jesucristo y su discípulo Pablo**...

Simplemente mostramos **el resultado de la investigación histórica y crítica de los textos bíblicos**, en ejercicio de la libertad de cátedra que todo escritor tiene.

Es decir, la libertad de expresarse como mejor le parezca, siempre con el muy honroso límite de los derechos de los demás.

Y lamentablemente, el resultado en general no es muy alentador, por lo que toca al futuro de las religiones, si seguimos los pasos históricos que hemos dado hasta el momento...

Creemos con firmeza que todos los cristianos merecemos un trato honorable, con respeto y decoro, y asimismo lo merecen los miembros de otras religiones y la

humanidad entera, aunque tengamos formas religiosas y puntos de vista diferentes.

Si seguimos al Cristo debemos dar ese bendito ***ejemplo de buena voluntad*** que nos dio con su Vida y su Enseñanza, evitando las discordias entre cristianos, o con los miembros de otras religiones.

En realidad de verdad, no tenemos nada contra los hermanos **JUDÍOS**, ¿cómo creen que vamos a despreciarlos, si de ellos recibimos el ***legado de la sabiduría*** de IEHOVÁ Adonay?

Y por conservar esa herencia de sabiduría, los hijos de Israel han padecido terribles persecuciones y sufrimientos...

Todo pueblo que sufre, cualquiera que sea su religión, merece nuestra compasión y solidaridad cristianas.

Los apreciamos y agradecemos sinceramente...

En esa sabiduría abrevaron nuestro Señor Jesucristo y su Apóstol Pablo...

Nuestra religión es judeo-cristiana, es decir, tiene su fundamento o antecedente en la religión judía; sería entonces una incongruencia cristiana atacar y odiar el fundamento, la base. ¿Dónde estaría la comprensión y la tolerancia cristianas?

Ya debemos dejar de pensar tonterías los cristianos y de fomentar resentimientos, pues el mismo Cristo, su paisano, de su misma sangre judía, los perdonó... *¡No sabían lo que hacían!*

Tampoco tenemos nada contra los hermanos **ORTODOXOS**, sean católicos romanos o griegos, de oriente, alejandrinos, etíopes o rusos. ¿Cómo vamos a despreciarlos, si muchos nos formamos con un claro ***respeto y veneración por el Cristo***, gracias a dichas religiones?

Y así como hemos visto malos ejemplos, asimismo hemos visto ***ejemplos limpiamente cristianos***... Obviamente, que también los apreciamos y agradecemos sinceramente...

Y de cierto, no tenemos nada contra los hermanos **PROTESTANTES**, a quienes igualmente apreciamos con sinceridad, y aparte de agradecerles por su gran ayuda en nuestra formación, también les agradecemos por la ***libertad histórica que nos dieron para interpretar los textos sagrados***...

Ni tampoco tenemos nada contra los hermanos cristianos **HETERODOXOS Y COPTOS**, a quienes también apreciamos sinceramente, y siempre les estaremos agradecidos por ***sus extraordinarios textos***, llamados apócrifos, donde conservaron con hermetismo muchos de los grandes Misterios antiguos.

Aquellos mismos Misterios en los cuales abrevaron los antiguos israelitas en Egipto y Babilonia, y se reflejaron en ***la prístina Torá***.

Que fueron “olvidados” por los judíos y luego “revividos” por la Enseñanza del Cristo Jesús, y “difundidos” ampliamente —en Medio Oriente, Grecia y Roma— por nuestro amado Apóstol Pablo, cuando enseñaba ***“la sabiduría oculta, la sabiduría de Dios en misterio”***... (1ª Corintios 2:6-8)

Así que a todos ellos, ***les agradecemos de todo corazón su ayuda***, ya que nos han permitido desentrañar la Auténtica Sabiduría del Apóstol Pablo...

Pues de rigor, todos los cristianos somos discípulos —en mayor o menor medida— del bendito Apóstol, quien nos enseñó ***la súper-equidad cristiana*** —totalmente anti-discriminatoria— y que nuestro Dios es también Dios de los gentiles.

Aceptamos lo bueno de todos ustedes y desechamos lo malo (1ª Tesalonicenses 5:21)... No hay nada perfecto en esta vida, sólo el Padre celestial es perfecto, y
¡Todos necesitamos de todos!... ¡Mil gracias!...

3.- EL GRAN MEDIADOR

Este es un conocimiento muy antiguo, y el que quiera investigarlo de seguro lo encontrará...

Y mejor aún si quiere experimentarlo en carne propia.

Así podrá comprobar por sí mismo, que ***ya lo tiene escrito con letras de fuego en su propio corazón***, claramente registrado desde muy antiguo...

Se dará cuenta entonces, de la bendición que implica para los matrimonios y los hogares, que las parejas respeten la Ley de Dios expresada en capítulo 15 de Levítico.

Esta sabiduría antigua dice que si seguimos la técnica de ***conservación y sublimación de nuestra energía creadora*** ordenada en Levítico 15, algún feliz día podremos encarnar al sefirote *Jokmá* de la cábala hebraica, es decir, la Potencia Cristo, la Fuerza Cristo, Luz imperecedera...

Lo que, por otra parte, implica que Jesús el Cristo ***NO HA SIDO EL PRIMERO en encarnar esa Fuerza*** maravillosa del cosmos infinito, ***la Fuerza del Mediador Universal, la Fuerza del Cristo Celestial o Cósmico.***

Comprendemos claramente que *no ha sido el primero* en encarnar al sefirote *Jokmá*, es decir, esa Fuerza celestial, cósmica o universal llamada Cristo —Potencia Cristo o Potencia de Dios, dice nuestro Apóstol Pablo—, *ni tampoco será el último...*

Pero sabemos de cierto, que ***JESUCRISTO HA SIDO EL MAYOR DE TODOS LOS QUE TUVIERON LA DICHA DE ENCARNARLO.***

Pasó, de Maestro Exento a la Perfección en la Maestría, y por último, a Maestro Resurrecto...

¡Qué enorme bendición seguir —aunque sea de lejos— sus benditos pasos!

Así pues, el Señor de todas las Misericordias, nos invita con seriedad y alegría para que lo encarnemos dentro de nosotros mismos, y seamos perfectos como nuestro Padre que está en los cielos.

Que de eso se trata toda la prédica, que ***nos volvamos a unir otra vez con la Divinidad***, tanto exterior como interior...

Esa bendita Divinidad que está también dentro de nosotros, pues el Espíritu de Dios —el Altísimo— mora en nosotros, dentro de nosotros, según nos confirma nuestro amado Apóstol (1ª Corintios 3:16).

Si no fuera posible lograr la perfección espiritual aquí en la tierra, como humanos, nuestro Padre —que es *Perfecto de todas las Perfecciones*— no nos convidaría por conducto de su Hijo el Cristo a ser perfectos tal como lo es Él.

Porque las pruebas son graduales para alcanzar la *Perfección en la Maestría*, sea entre rabinos, cristianos, budistas, etc.

Ya que el Padre Misericordioso, ***no va a ponernos una prueba que no podamos pasar*** y sobrepasar, y sólo con infinita paciencia podemos lograrlo, tal como está escrito *“en paciencia poseeréis vuestras almas”* (Lucas 21:19)...

Empero, todavía seguimos como los corintios y los efesios y los tesalonicenses, y filipenses y macedonios y gálatas, etc. de aquel entonces, y ***lo mismo hebreos que gentiles y cristianos:***

“Porque debiendo ser ya maestros a causa del tiempo, tenéis necesidad de volver a ser enseñados cuáles sean los primeros rudimentos de las palabras de Dios;

y habéis llegado a ser tales que **tengáis necesidad de leche**, y no de manjar sólido.

Que cualquiera que participa de la leche, **es inhábil para la palabra de la JUSTICIA**, porque es niño;

Mas la vianda firme es para los perfectos, para los que por la costumbre tienen los sentidos ejercitados en el **discernimiento del bien y del mal.**” (Hebreos 5:12-14. Reina-Valera antigua, 1602)

Esta es la Sabiduría de los “*Dos Árboles del Edén*”, el de la *Sabiduría* —del Bien y del Mal— y el de la *Vida*, **cuyas raíces son una sola**, y se entrelazan bellamente con la potencia de **la Gran Palabra** —el Verbo— **de LA JUSTICIA.**

Por eso el Apóstol Pedro nos dice claramente que Dios no hace acepción o distinción de personas:

“Entonces Pedro, abriendo su boca, dijo: —De veras, me doy cuenta de que **Dios no hace distinción de personas**, sino que **en toda nación** [ya sean gentiles o paganos, griegos o bárbaros; es decir, todo pueblo o raza, con sus religiones o creencias, etc.] le es acepto el que **le teme y obra justicia.**” (Hechos 10:34-35)

Y por su parte, el Apóstol Pablo concluye esta concepción teológica, real y verdaderamente “*universal*”, diciendo:

“¿Es Dios solamente Dios de los judíos? ¿No es también Dios de los gentiles? Ciertamente, **también de los gentiles.**” (Romanos 3:29)

Así que **CUALQUIERA QUE SEA NUESTRA RELIGIÓN, tenemos que limpiar nuestra casa**, es decir, dentro de nosotros mismos, para que se puedan abrir las puertas internas del Padre celestial —quien también mora dentro de nosotros— y así pueda **tener real y verdadera comunicación** con nosotros, sus hijos ingratos.

Porque ahorita sólo *pedimos “venga a nos tu reino”, no sólo a Dios sino a todo aquel que se deje*, y pedimos el pan de cada día, y le pedimos que perdone nuestras deudas o pecados —ofensas, como dicen ahora— y pedimos que no nos deje caer en tentación, y por último, que nos libre de todo mal...

Pero **seguimos deseando el mal al prójimo y no perdonamos.**

Pedimos pero no damos, ni tan siquiera el perdón, de lo más factible o posible de conceder aquí en este mundo traidor: *No hay erogación ni deuda...*

Tenemos que aprender a perdonar sinceramente y de corazón, a liberarnos de la vanidad, la soberbia y el orgullo de creernos superiores, y no perdonar los errores, ni en nosotros mismos ni en los demás.

Si es que en realidad de verdad queremos que se haga la voluntad de Dios Padre así en la tierra como en el cielo.

Recordemos que el Padrenuestro dice perdona nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, *a quienes nos “la” deben y nos “la” van a pagar...*

Resentimiento, revancha, cuentas pendientes, venganza pura, pero creemos que “las” merecemos todas —perdón de deudas o pecados— y “las” podemos todas. En pocas palabras, que Dios es nuestro cómplice o justificador de nuestros delitos.

Sin embargo, **por nuestra propia boca y por nuestra propia oración, condicionamos el perdón de Dios** al perdón que por nuestra parte —según esto—

otorgamos nosotros a nuestros deudores, a los ofensores, o a quienes han pecado contra nosotros...

“Et dimitte nobis débita nostra, sicut et nos dimittimus debitóribus nostris”, dice la Vulgata (Y perdona nuestras deudas, **así como nosotros** perdonamos a nuestros deudores).

Y en la medida que perdonemos seremos perdonados, según se reitera en Mateo 6:14-15.

Por eso nuestra bendita ORACIÓN-MEDITACIÓN PAULINA DE LA AUTO-CORRECCIÓN — PARA NORMALIZAR LA MENTE— busca antes que nada, fortalecer la capacidad de perdonar nuestros propios errores y los errores de los demás.

Pues si no perdonamos vivimos con el corazón herido por las espinas de las pasiones, de la revancha, la venganza, el desquite... y **no hay paz ni sosiego en nuestras vidas**.

Tendremos que aprender a **perdonar, tal como nos enseña el Cristo**, si en realidad de verdad queremos ser *cristianos de corazón*.

Y no solamente cristianos del intelecto o de la memoria, ni de la retórica y la oratoria de siempre, o los simples convencionalismos sociales del club-social-político-iglesia... Mucho menos del auto-engaño de creernos el pueblo elegido.

4.- LIMPIEZA INTERIOR

En consecuencia, ahorita **las puertas de comunicación con nuestro Padre** que está en secreto, normalmente las tenemos cerradas, porque **tenemos mucha basura acumulada dentro de nosotros mismos**, dentro de sí mismos.

Estamos llenos de esos mí mismos, los sí mismos que *debemos negar y renegar*, según nos convida el Cristo en Mateo 16:24.

Y si tenemos dudas simplemente observemos nuestros pensamientos de una hora o 20 minutos, o al menos 10 minutos, y **veamos el contenido de ellos...**

Ahí tendremos la respuesta. No se diga ya de la observación de nuestros sentimientos, deseos, acciones y omisiones.

Podremos ver entonces que somos dominados por nuestros terribles sí mismos, nuestros pecados del alma, esos 7 demonios o “pecados capitales” que siempre quieren manipular nuestra psiquis en un gran porcentaje —fácil sobre el 90%.

Insistimos, esto se demuestra de manera clara no sólo por nuestros deseos y apetencias, sino por la naturaleza de nuestros pensamientos, que son normalmente no sólo contra el decoro y la decencia, sino contra el propio código penal.

Cuántas veces no hemos deseado matar o lesionar (herir) a alguien, o se nos antojan las piernas de la mujer o la hija del vecino, o el carro del jefe y su puesto, etc., etc.

Y el resto de pensamientos son puras **reacciones mecánicas y hábitos**; misma suerte corren nuestros deseos, apetencias y sentimientos.

Es decir, cuando no son malos pensamientos o sentimientos y deseos, son simples repeticiones mecánicas.

Y toda esa basura acumulada impide que se puedan abrir bien las puertas que llevan al Padre... comenzando con la puerta estrecha de la limpieza sexual levítica.

Indudablemente, para que el Padre venga a morar bien a bien con nosotros, con todas las puertas abiertas, se requiere tener toda nuestra casa limpia...

Sólo viene por muy breves momentos, por unos instantes —simples chispazos—, con nuestras adoraciones y veneraciones.

Desde luego que el Cristo nunca se va a encarnar en nosotros, y su Padre ni siquiera va a venir de simple visita, ***sí la casa del hijo ingrato —nosotros— está siempre sucia...***

Una casa desordenada, con un plato de la lujuria en la cama, la ropa sucia de la indolencia y la pereza en el piso, los zapatos todavía con huellas frescas de mezquindad, y la ponzoñosa envidia ensuciándolo todo. Es decir, ***está llena de todo género de “sí mismos”***.

De rigor tenemos que pasar por la *negación de sí mismos*, con sincera auto-observación, con auto-conocimiento, auto-crítica y auto-corrección...

Siempre apoyados en la ***oración profunda a nuestra Divina Madre y a nuestro Padre*** que están en secreto, para poder lograr ***la negación o extinción del “sí mismo”***.

Para que así, con la práctica de la negación o extinción del “sí mismo” —y una vez resucitadas las virtudes opuestas— entonces el Espíritu Santo pueda realmente fecundar a la Divina Madre, y nazca el Hijo sagrado dentro de nos... ¡La expresión de la Divinidad es concatenada!

Todos los símbolos antiguos están ahí en los Evangelios, ya sean de concepción, nacimiento, vida, muerte o resurrección...

Cada vez que el Cristo niega al pecado o niega al Satán, nos enseña a negarnos a nosotros mismos... Pues ahí mismo, adentro de nuestras personas está el enemigo secreto, el enemigo del Cristo y de su Padre celestial...

Ese perverso “sí mismo”, ese “mí mismo” que debemos ***negar*** —desaparecer, eliminar, destruir, quemar— si realmente seguimos al Cristo de corazón...

Por ello dice el bendito Apóstol: ***“Sí, por la gloria que en orden a vosotros tengo en Cristo Jesús Señor nuestro, cada día muero*** [me niego a mí mismo].” (1ª Corintios 15:31)

La experiencia mística real, directa e inmediata, es lo que buscamos; por eso Jesús le dijo a Pedro que se bajara de la barca y caminara sobre las aguas... Quien tenga oídos que oiga.

Así pues, con la práctica de la Enseñanza del Cristo, tenemos que ***limpiar nuestra casa de todo género de sí mismos, de los terribles pecados del alma***, esos verdaderos demonios que llevamos dentro de nos; para que el Padre haga su morada y habite libremente dentro de nosotros...

Hay que abrir la última puerta que lleva al Padre, la puerta que da al cielo... o cielos, porque en la tradición cabalística común hay siete, Arbot el más elevado...

Mas en la antigua tradición hay *trece cielos*, por eso el número 13 es número de buena suerte entre los judíos, especie de recuerdo “genético” de un conocimiento ya perdido...

Hay trece principios de Fe, trece convenios, expresiones de Rezo, Patriarcas y Matriarcas, nudos y cordones de los Tzitzit; asimismo, trece hijos de Jacob, incluyendo a su hija Dina, etc.

Así pues, limpiando nuestra casa, el Padre y su más alto y muy luminoso cielo, el verdadero paraíso —ya sea el séptimo o el décimo tercer cielo— morarán alegres dentro de nos.

Por eso es ***nuestro Padre que está en secreto***, porque está dentro, en el interior de cada uno de nosotros, y si está en secreto no va a estar expuesto al exterior, visible y manifiesto, sino que está allá en lo profundo de nuestro Ser...

Y debemos abrirle todas nuestras puertas con mucha limpieza y adoración, para que habite en toda su casa y entonces se manifieste totalmente, incluso hasta en el exterior... Cual fue el caso de nuestro amado Maestro de Maestros, quien pensó, sintió y actuó, haciendo siempre la voluntad de su Padre, manifestando exteriormente su potente e inacabable Luz...

En general, para lograrlo, para unirnos de nuevo con nuestro bendito Padre que está en secreto, con nuestro Dios Interno, **ES DE LA MAYOR EVIDENCIA BÍBLICA** que debemos:

1° Negarnos a nosotros mismos; 2° Tomar la cruz del matrimonio cristiano, con limpieza sexual (Levítico 15); y 3° Seguir su Ejemplo crístico de ayuda desinteresada a la humanidad, porque *el Cristo no vino a ser servido sino para servir*.

Es decir, debemos seguir **EL TRIPLE CAMINO DE LIBERACIÓN CRISTIANA** (Mateo 16:24, Marcos 8:34 y Lucas 9:23). Camino al que nos convida el Cristo con todo su amor...

El Cristo luminoso, con su Triple Camino de Liberación nos enseña, no la senda del intelectual, ni del monje, ni del faquir, ni del que obtiene poderes mentales con arduas disciplinas...

Sino que el sapientísimo Cristo nos entregó el bendito **SENDERO DEL MATRIMONIO CRISTIANO**, con su *Cruz de amor y resurrección*, es decir, el sencillo y limpio **SENDERO DEL HOGAR CRISTIANO**... *¡Su yugo es fácil, y ligera Su carga!*

La Cruz sagrada Matrimonio Cristiano, ese amoroso Sendero del Hogar Cristiano, es la manera de honrar el Triple Camino de Liberación Cristiana, ratificado en tres evangelios:

*“Quien quiera venir en pos de mí [y por mi intermediación, hasta el Padre], **niéguese a sí mismo** [a su Satán interior], **tome su cruz** [del Matrimonio Cristiano, con la limpieza sexual de Levítico 15] **y sígame** [siga mi ejemplo del servicio desinteresado a la humanidad].”* (Mateo 16:24; Marcos 8:34 y Lucas 9:23)

- El Primer Camino, la Negación de sí mismos.
- El Segundo Camino, el Matrimonio Cristiano (con la limpieza sexual de Levítico 15).
- El Tercer Camino, el servicio desinteresado a la humanidad.

Tenemos fe en la Potencia Cristo, en la Potencia de Dios, y esperamos seguir su Enseñanza con equilibrio, alegría y fidelidad, anhelando que —algún feliz día— todos *aceptemos de corazón este bendito Triple Camino de Liberación*, con su bellísima senda del Matrimonio Cristiano, el amoroso Sendero del Hogar Cristiano...

Y así, finalmente logremos fundirnos con nuestro Cristo Interno... *Amén*.

EL LIBRO SECRETO DE SANTIAGO

[Extracto. Nag Hammadi I, 2]

— CREED EN MI CRUZ —

Respondí y le dije: «Maestro, podemos obedecerte si lo deseas, porque hemos abandonado a nuestros padres y nuestras madres y nuestros pueblos, y te hemos seguido. Danos los medios para no ser tentados por el diablo malvado».

El Maestro respondió y dijo: «¿De qué os sirve si hacéis la voluntad del Padre, pero no os dan vuestra parte de recompensa cuando sois tentados por Satanás?

Pero si sois oprimidos por Satanás y perseguidos, y hacéis la voluntad del Padre, os digo que os amará, **os hará mis iguales** [os cristificará] y os considerará amados por vuestra prudencia, y por vuestra elección.

¿No dejaréis de amar la carne y temer el sufrimiento? ¿No sabéis que aún no habéis sido abusados, **injustamente acusados**, encerrados en prisión, condenados ilegalmente, **crucificados sin razón**, o enterrados en la arena como yo mismo lo estaba por el maligno?

¿Os atrevéis a perdonaros la carne, oh vosotros, para quienes el Espíritu es una pared que os rodea?

Si consideráis cuánto tiempo ha existido el mundo antes y cuánto tiempo existirá después de vosotros, veréis que vuestra vida es sólo un día y vuestros sufrimientos una hora.

El bien no entrará [así] al mundo. Entonces, desdeñad la muerte y os importará la vida. **Recordad mi cruz y mi muerte, y viviréis.**»

Mas yo le contesté: «No nos hables, Señor, de la cruz y de la muerte, porque están lejos de ti.»

Y el Señor respondió: «En verdad os digo, que nadie se salvará si no tiene fe en mi cruz [del Matrimonio Cristiano con limpieza sexual, en cuyo Tabernáculo se sacrifica al Satán interior, se niega al “sí mismo”].

Mas quienes tengan fe en mi cruz, para ellos será el reino de los cielos.

Por eso os digo que os hagáis ávidos de muerte [de negación de sí mismos, de aniquilación del Satán interior], de la misma manera que los muertos codician la vida, porque **lo que buscan les será revelado**. ¿Y qué podría perturbarlos? Mientras que vosotros, si consideráis la muerte, ella os enseñará la buena elección.

En verdad os digo, que ninguno que tema a la muerte se salvará, pues **el reino de la muerte pertenece a quienes por ellos mismos se han sumergido en la muerte.**

Hacedos mejor que yo: ¡Hacedos semejantes al Hijo del Espíritu Santo!»

★ ∞ ★

Capítulo XIII

EL ARCA DE LA ALIANZA Y LAS IMÁGENES SACRAS

“Harás también *dos querubines*; de oro modelado a martillo los harás en los dos extremos del propiciatorio. Harás un querubín en un extremo, y el otro querubín en el otro extremo. De una sola pieza con el propiciatorio harás los querubines en sus dos extremos.

Los querubines *extenderán las alas por encima*, cubriendo con sus alas el propiciatorio. Sus caras estarán una frente a la otra; las caras de los querubines estarán mirando hacia el propiciatorio.”

Éxodo 25:18-20

1.- INTRODUCCIÓN

Arca viene del latín *arca, arcae*, que significa “*caja o cofre*”. Tanto el sustantivo *arca* como el verbo *arcere*, “contener, encerrar”, provienen de la raíz indoeuropea **arek-*, “guardar, contener”.

De *arca, arcae*, se deriva el adjetivo “arcano”, de *arcanus, arcana, arcanum*, “secreto”, “misterio”, como guardado en arca, algo que permanece cerrado y oculto.

El arca es una caja, comúnmente de madera sin forrar y con tapa llana. Son derivados españoles *arcón y arqueta*.

Antiguamente significaba también *féretro, ataúd*.

En náutica, es un tipo de embarcación, una *nave*.

También se emplea para designar a una caja destinada a proteger de un robo el dinero y los objetos de valor, es decir, *caja de caudales o caja fuerte*, o bien, habitación donde se guarda el dinero en las tesorerías; y su plural arcas, se refiere a los haberes en tesorería.

Asimismo, es un horno de las fábricas de vidrio, una caja que se usaba para echar los cimientos bajo el agua, el espacio bajo las costillas, la caja torácica, un depósito para acumular y distribuir el agua, etc.

Para los efectos bíblicos, nos interesa el *Arca de Noé*, la embarcación en que se salvaron del diluvio Noé, su familia y los animales encerrados en ella, citada 14 veces en el Antiguo Testamento y 5 en el Nuevo.

Asimismo, el *Arca de la Alianza o del Pacto o del Testimonio*, en la que los antiguos hebreos guardaban las tablas de la ley, el maná y la vara de Aarón (Éxodo 25:8-10, 16 y 31:18), citada 214 veces en el Antiguo Testamento y 2 en el Nuevo (Apocalipsis 11:19 y Hebreos 9:4).

Por último, el *Arca del Tesoro*, el cepo o cepillo donde se recibían las ofrendas y limosnas en las sinagogas, citada 4 veces en el Nuevo Testamento.

2.- RELACIÓN HISTÓRICA

El Arca de la Alianza la hicieron los israelitas en la antigüedad por mandato de Jehová, y según el diseño que dictó a Moisés. El Arca era el objeto principal no sólo

del Tabernáculo, sino también de todo el campamento de Israel. Estuvo en el Santísimo del Tabernáculo y después se colocó en el templo construido por Salomón.

La Biblia utiliza unas veinte expresiones diferentes para referirse al Arca, entre las más usuales **“el Arca del pacto”** (en hebreo *aróhn hab-beríth*; en griego *kibotós tes diathekes*), **“el Arca del convenio”**, **“el Arca del testimonio”**, **“el Arca de Jehová”** y **“el Arca de Tu fuerza [la de Jehová]”** (Números 7:89; Josué 3:6, 13; 2º Crónicas 6:41).

Se le llama **el Arca del Pacto o de la Alianza**, porque guardaba las Tablas de la Ley, es decir, el pacto o alianza —condicional— que Dios hizo con los israelitas a través de Moisés, y les prometió bienestar para ellos y sus hijos durante generaciones si obedecían sus leyes; y les advirtió de la desesperación, el castigo y la dispersión si desobedecían...

El Arca sagrada medía 2.5 codos de largo, 1.5 de ancho y 1.5 de alto (111 × 67 × 67 centímetros; o 44 x 26 x 26 pulgadas, aproximadamente), y su suma cabalística es **5.5**, 5+5=**10**, como **los 10 sefiotes del Árbol de la Vida**, y reduciendo a un dígito, 1+0=**1**, el Padre, el sefirote *Kéther*.

Y cubcada, nos daría 5.625 codos cúbicos, 5+6+2+5=18, 1+8=**9**, el sefirote *Yesod*, la vitalidad, la dimensión vital o etérica dirían en el indostán.

El Arca estaba hecha de madera de acacia, revestida de oro puro tanto por dentro como por fuera.

Coronaba el Arca un artístico **“borde de oro”** en forma de guirnalda **“sobre ella [y] en derredor”**.

El **“propiciatorio”** o **“cubierta propiciatoria”** del Arca, tenía la misma longitud y anchura que el cofre, era de oro macizo y tenía dos querubines de oro de labor a martillo, uno a cada extremo de la cubierta, con sus rostros vueltos el uno hacia el otro, las cabezas inclinadas y las alas extendidas hacia arriba “cubriendo la cubierta protectoramente” (Éxodo 25:10-11, 17-22, y 37:6-9).

El término “propiciatorio” viene de una palabra hebrea que significa “cubrir, aplacar, apaciguar, limpiar, cancelar o hacer expiación”. Era aquí que el sumo sacerdote sólo una vez al año, el **Día de Expiación** (Levítico 16:3, 13-17; Hebreos 7:27), entraba al Lugar Santísimo donde se mantuvo el Arca y expiaba sus pecados y los pecados de los israelitas.

El sacerdote rociaba la sangre de un animal sacrificado sobre el propiciatorio para **“aplar la ira y el enojo de Dios”** por los pecados pasados cometidos. Según esto, era el **“único lugar del mundo”** donde esta expiación podría llevarse a cabo.

En cada una de las esquinas inferiores, sobre las patas, el cofre sagrado tenía un anillo de oro fundido, y en estos anillos se insertaban dos largas varas de madera de acacia revestidas de oro a fin de transportarlo.

La bendita Arca se guardaba en un compartimiento o aposento del **Tabernáculo**, una enorme tienda desmontable que se usaba para adorar a Jehová y que se hizo en la misma época.

Dicho compartimiento se llamaba **“el Santísimo”** y estaba separado por una cortina o velo a fin de impedir que los sacerdotes y el pueblo vieran lo que había adentro (Éxodo 40:3, 21).

Reiteramos que únicamente el sumo sacerdote podía entrar al Santísimo y ver el Arca, una vez al año, en el Día de Expiación (Levítico 16:2; Hebreos 9:7). Tiempo después se colocó en el Santísimo del templo de Salomón (1º Reyes 6:14, 19).

• **Contenido.** Los primeros objetos que se pusieron en el Arca fueron las dos tablas de piedra con los Diez Mandamientos (Éxodo 40:20).

También se guardó en ella una **jarra o vaso de oro conteniendo maná y la vara de Aarón** que había florecido:

“Tras el segundo velo estaba el tabernáculo, que llaman el Lugar Santísimo; El cual tenía un incensario de oro, y **el arca del pacto** cubierta de todas partes alrededor de oro; en la que estaba una urna de oro que contenía el maná y la vara de Aarón que reverdeció, y las tablas del pacto; Y sobre ella los querubines de gloria que cubrían el propiciatorio; de las cuales cosas no se puede ahora hablar en particular.” (Hebreos 9:3-5)

“Y dijo Moisés a Aarón: Toma un **vaso** y pon en él **un gomer lleno de maná**, y ponlo delante de Jehová, para que sea guardado para vuestros descendientes.” (Éxodo 16:33)

“Y Jehová dijo a Moisés: Vuelve la **vara de Aarón** delante del testimonio, para que se guarde por señal a los hijos rebeldes; y harás cesar sus quejas de sobre mí, porque no mueran.” (Números 17:10)

Por lo visto, alguien extrajo el vaso y la vara de Aarón en algún momento, pues no estaban allí cuando el Arca se depositó en el templo de Salomón (1º Reyes 8:9; 2º Crónicas 5:10).

• **Transportación.** Los levitas o sacerdotes debían llevar el Arca colocando las varas de acacia sobre sus hombros (Números 7:9; 1º Crónicas 15:15). Las varas nunca se quitaban de los anillos, y los levitas jamás tocaban el Arca (Éxodo 25:12-16). La cortina que separaba el Santísimo del próximo compartimiento, el Santo, se usaba para cubrir el Arca durante el transporte (Números 4:5-6).

En las esquinas del Arca había cuatro patas, “patas para caminar, patas flexionadas como para caminar”, para que no se apoyase directamente en el suelo, aunque ignoramos qué altura tenían. Parece que los anillos estaban montados justo por encima de las patas, o quizás sobre ellas mismas (Éxodo 25:12-16; Números 4:5, 15; 1º Reyes 8:8; 1º Crónicas 15:15).

• **La nube.** La nube está presente en casi toda la Biblia, desde la Creación y el diluvio hasta el Apocalipsis... Ya sea como una manifestación de Jehová, o una manera de proteger su Arca de la Alianza, o como una forma de dividir los cielos de la Tierra, y desplazarse y expresarse la Divinidad o sus ángeles, etc.

Incluso el Patriarca *Moisés* y *Elías* el Profeta se manifestaron envueltos en una nube, acompañando a nuestro Señor en la **Transfiguración de Cristo** (Mateo 17:1-8).

La nube vinculada con Dios y el Espíritu, es algo tan antiguo como humanidad. Las nubes se encuentran en los cielos y la Divinidad siempre ha sido identificada con los cielos.

Así tenemos que *Zeus* o *Júpiter* tiene también su nube y desde ahí lanza sus Rayos de justicia a este mundo traidor. El padre de *Quetzalcóatl*, especie de Mesías mexicano, se llama *Mixcóatl*: “*Tormenta de nubes de serpiente*”, etc., etc.

Y así, en derredor del mundo encontramos la nube como expresión divina, en las más variadas mitologías...

Llama nuestra atención una nube divinal personal, particular, que menciona el budismo tibetano, llamada **Dharma-Megha**, la “*nube del Dharma*”, o “*la nube de Virtud*”.

Es el aura o resplandor espiritual de los Maestros que por amor al Buda, *renuncian a los poderes que tanto esfuerzo les costó adquirir*, y aprenden a “renunciar al fruto de sus acciones”, y ofrendarlas al Buda.

Todas las religiones son bellas flores del Creador...

• **Simbolismo judío.** En general los teólogos coinciden en que el Arca era un símbolo *de la presencia de Dios*. Por ejemplo, *la nube que aparecía sobre el Arca* y sobre el campamento de Israel indicaba que Jehová estaba con el pueblo y que contaba con su bendición (Levítico 16:2; Números 10:33-36). Por eso, cuando el Arca se trasladó a Sión, el rey David pudo decir que Jehová moraba allí (Salmo 9:11).

Cierto, el Arca representó la presencia de Dios, quien prometió:

“Allí ciertamente *me presentaré a ti, y hablaré contigo* desde más arriba de la cubierta, desde entre los dos querubines que están sobre el Arca del testimonio”.

“En una nube apareceré encima de la cubierta.” (Éxodo 25:22; Levítico 16:2.)

El Profeta Samuel escribió que *el trono de Jehová* descansaba o “*estaba sentado sobre los querubines*” (1º Samuel 4:4; Salmo 80:1), de ahí que estos sirvieran como “la representación del carro” de Jehová (1º Crónicas 28:18). Por lo tanto,

“siempre que Moisés entraba en la tienda de reunión para hablar con Él [Jehová], entonces *oía la voz* que conversaba con él desde más arriba de la cubierta que estaba sobre el Arca del testimonio, de entre los dos querubines; y le hablaba.” (Números 7:89)

Más tarde, Josué y el sumo sacerdote Finees también *conversaron con Jehová delante del Arca* (Josué 7:6-10; Jueces 20:27-28). Reiteramos que sólo al sumo sacerdote le estaba permitido entrar en el Santísimo y ver el Arca un día al año, aunque no con el propósito de comunicarse con Jehová, sino para llevar a cabo la ceremonia del Día de Expiación (Levítico 16:2, 3, 13, 15, 17; Hebreos 9:7).

La presencia de Jehová representada por el Arca, permitió que el pueblo de Israel disfrutase de otras *bendiciones*...

Cuando el pueblo levantaba el campamento, la costumbre era que el Arca y la nube de Jehová fuesen delante (Números 10:33-34). Así, al tiempo de cruzar el Jordán, *Jehová detuvo el caudal del río* cuando los sacerdotes que llevaban el Arca pisaron las aguas de la orilla, y de ese modo se les permitió cruzar por el cauce seco (Josué 3:1 y 4:18).

Asimismo, en la marcha alrededor de *Jericó*, un contingente militar iba delante, seguido de siete sacerdotes que tocaban el cuerno (*shofar*); luego iba el Arca y por último, las fuerzas de retaguardia (Josué 6:3-13).

La victoria alcanzada en Jericó contrasta con la derrota que tiempo atrás habían experimentado, cuando un grupo de rebeldes intentó temerariamente iniciar la ocupación de la tierra prometida, contraviniendo las instrucciones de que ni “*el Arca del pacto de Jehová ni Moisés se hubiesen movido de en medio del campamento*” (Números 14:44-45)

Incluso hasta los filisteos, un pueblo enemigo, percibieron la presencia de Jehová cuando el Arca estuvo en el campo de batalla. Atemorizados, gritaron:

“Ha venido Dios al campo [de Israel]. Y dijeron: ¡Ay de nosotros! pues antes de ahora no fue así. ¡Ay de nosotros! ¿Quién nos librará de las manos de estos

dioses fuertes? Estos son los dioses que hirieron a Egipto con toda plaga en el desierto.” (1º Samuel 4:7-8)

La presencia de Jehová siguió manifestándose cuando los filisteos se apoderaron del Arca y la llevaron a Asdod para colocarla junto a la imagen de Dagón. Aquella noche, la imagen de ese dios cayó rostro a tierra, y a la noche siguiente la estatua cayó de nuevo delante del Arca y quedó con la cabeza y las palmas de las manos separadas del cuerpo.

En el transcurso de los siete meses siguientes, el Arca fue pasando de una ciudad filistea a otra, y según pasaba, plagaba a los filisteos con *hemorroides*, y dejó a Ecrón sumida en “**una confusión mortífera**”, hasta que finalmente fue devuelta a Israel, junto con la ofrenda requerida por la culpa (1º Samuel 5:1 y 6:12).

La relación del Arca con la presencia de Jehová exigía que se la tratase con el debido respeto y la más alta consideración. Debido a esto, tanto al ponerse en marcha el Arca como al posarse, **Moisés pronunciaba expresiones de alabanza a Jehová** (Números 10:35-36).

Por otra parte, recordemos la impresión que causó en el sumo sacerdote Elí, al oír que los filisteos se habían apoderado del Arca, le afectó tanto que perdió el equilibrio, cayó de espaldas y *se desnucó*. Por el mismo motivo, cuando su nuera estaba en la agonía de la muerte, dijo:

“La gloria se ha ido de Israel al destierro, porque el Arca del Dios verdadero ha sido tomada” (1º Samuel 4:18-22). Después el rey Salomón afirmó: “Los lugares a los que ha venido el Arca de Jehová son cosa santa.” (2º Crónicas 8:11)

Hay que aclarar que **los poderes sobrenaturales del Arca eran condicionados al cumplimiento del pacto de Jehová** o sus instrucciones específicas; su sola presencia no garantizaba el éxito.

Por ejemplo, los israelitas tenían el Arca en su campamento cuando lucharon contra la ciudad de Hai, y aun así perdieron porque uno de ellos no había sido fiel (Josué 7:1-6).

Después **fueron derrotados por los filisteos a pesar de haber llevado el Arca a la batalla**. En esta ocasión la derrota se debió a que dos sacerdotes —HofnÍ y Finees— desobedecieron a Jehová (1º Samuel 2:12; 4:1-11). En esa batalla, los filisteos se llevaron el Arca, pero Dios los azotó con plagas hasta que la devolvieron (1º Samuel 5:11-6:5).

● **Cronología.** ANTES DE CRISTO:

1513 - Bezalel y sus ayudantes la construyen utilizando los materiales que los israelitas habían donado (Éxodo 25:1, 2; 37:1).

1512 - Moisés dirige la ceremonia de inauguración del Arca, el tabernáculo y el sacerdocio (Éxodo 40:1-3, 9, 20, 21).

1512 hasta después de 1070 - Cambia de lugar varias veces (Josué 18:1; Jueces 20:26, 27; 1º Samuel 1:24; 3:3; 6:11-14; 7:1-2).

1070 en adelante - El rey David la traslada a Jerusalén (2º Samuel 6:12).

1026 - Se coloca en el templo de Salomón, Jerusalén (1º Reyes 8:1, 6).

642 - El rey Josías la devuelve al templo (2º Crónicas 35:3).

607 - Es probable que alguien la extrajera del templo, pues no figura en la lista de objetos que se llevaron a Babilonia tras la destrucción del templo en 607 a.C., ni en los que devolvieron a Jerusalén años después (2º Reyes 25:13-17; Esdras 1:7-11).

DESPUÉS DE CRISTO:

63 - Después de la conquista de Jerusalén por los romanos, Pompeyo declaró que el Arca no estaba en el Santísimo del templo.

• **¿Dónde quedó el Arca de la Alianza?** Lo que aconteció con el Arca de la Alianza ha fascinado por siglos tanto a teólogos como arqueólogos...

La última vez que el Arca es mencionada en la Biblia se registra en el año 18 del reinado del rey Josías de Judá, cuando ordenó a sus guardianes que la regresaran al templo en Jerusalén (2º Crónicas 35:1-6; confróntese 2º Reyes 23:21-23).

El rey Nabucodonosor de Babilonia capturó Jerusalén y saqueó el templo cuarenta años después. Regresó a los diez años y despojó lo que aún quedaba en el templo, y luego lo quemó junto con toda la ciudad de Jerusalén hasta sus cimientos...

Se ignora lo que sucedió con el Arca, pues ***no hay registro que fuese tomada por Nabucodonosor o fuese destruida con Jerusalem***, o escondida antes de que estos hechos sucedieran, como sí pasó durante el reinado de Roboam, cuando la invasión al templo efectuada por Sisac, rey de Egipto.

En efecto, no figura en la lista de los artículos que se sacaron del templo por Nabucodonosor, ni se menciona que fuese devuelta y colocada en el templo que fue reconstruido por Zorobabel, ni que fuese reemplazada por otra Arca. La realidad no se sabe cuándo desapareció ni en qué circunstancias (2º Reyes 25:13-17; 2º Crónicas 36:18; Esdras 1:7-11 y 7:12-19).

La última mención que se hace de la bendita Arca, aparece en un texto deuterocanónico, el ***Segundo libro de Macabeos***. Éste no aparece en la Biblia o Tanaj hebrea masorética, de los años 600 a 900, sin embargo, sí aparece en la muy hebrea Septuaginta (la Tanaj traducida al griego), del siglo tercero a.C., y fue incluido en la Vulgata, es decir, la Biblia traducida en el siglo cuarto (año 382) por San Jerónimo al latín vulgar.

Asimismo, dicho texto está integrado en “La Biblia del Oso” de 1569, primera traducción al castellano que realizó don Casiodoro de Reina, mas fue eliminado por don Cipriano de Valera en su “Biblia del Cántaro” de 1602, conocida como “La Biblia Reina-Valera antigua”, a instancias de los eruditos protestantes ingleses.

Por tanto, le damos valor histórico por ser un texto que proviene de las mismas fuentes judías tres siglos antes de Cristo, aunque después lo hayan considerado como no canónico. En su segundo capítulo, dice así el Segundo Libro de Macabeos:

“4 Estaba escrito también en ese documento que el profeta, por instrucciones de Dios, se había hecho acompañar por la tienda del encuentro con Dios ***y el arca de la alianza***, y que se había dirigido al monte desde el cual Moisés había visto la tierra prometida por Dios,

5 y que, al llegar allí, ***Jeremías había encontrado una cueva, en la que depositó el Arca de la alianza***, la tienda y el altar de los inciensos, después de lo cual tapó la entrada.

6 Algunos de los acompañantes volvieron después para poner señales en el camino, pero ya no pudieron encontrarlo.

7 Jeremías, al saber esto, los reprendió diciéndoles: “***Ese lugar debe quedar desconocido hasta que Dios tenga compasión de su pueblo y vuelva a reunirlos.***”

8 Entonces el Señor hará conocer nuevamente esos objetos; y aparecerán la gloria del Señor y la nube, como aparecieron en tiempos de Moisés y cuando Salomón pidió al Señor que el templo fuera gloriosamente consagrado.”

Se ha especulado mucho sobre la localización del Arca, como es el caso de los rabinos *Shlomo Goren* y *Yehuda Getz*, quienes aseguran que está escondida bajo el monte del templo, habiendo sido enterrada ahí porque Nabucodonosor podría haberla sustraído.

El arqueólogo *Michael Sanders* cree que el Arca está guardada en un antiguo templo egipcio en la villa israelita de Djaharya.

El también arqueólogo *Vendyl Jones*, cree que un artefacto encontrado entre los Pergaminos del Mar Muerto, el “Rollo de Cobre” de la Cueva 3 de Qumrán, es en realidad el mapa de un tesoro que contiene una relación de los lugares en que fueron enterrados varios tesoros tomados del Templo antes de la llegada de los babilonios, encontrándose entre ellos el Arca perdida del Pacto.

Graham Hancock, quien fuera corresponsal del Este de África para “The Economist”, publicó en 1992 un libro titulado “The Sign and the Seal: The Quest for the Lost Ark of the Covenant” (La Señal y el Sello: La búsqueda de la perdida Arca del Pacto), donde argumenta que el Arca ha sido guardada en la *Iglesia de Santa María de Sión en Aksum, Etiopía*. Lo mismo opina el explorador *Robert Cornuke*, del Instituto B.A.S.E.

Ron Wyatt afirma “haber visto” el Arca de la Alianza enterrada bajo el Monte Calvario y *Tom Croster* también afirma haberla visto en el Monte Pisga, cerca del monte Nebo, mas ninguno ha podido comprobar su dicho.

Por último, una tradición irlandesa sostiene que el Arca está enterrada bajo la colina de Tara en Irlanda, y algunos estudiosos creen que este es el origen de la leyenda irlandesa sobre “la olla de oro al final del arco iris”.

En cuanto a la “utilidad o verdadero propósito del Arca de la Alianza”, se ha especulado con las teorías más disímolas, tanto del punto de vista religioso como científico.

Incluso se le considera una especie de “**capacitor eléctrico**” que tenía por cierto las mismas medidas de la tumba de la cámara del Rey, en la Gran Pirámide de Keops.

Y se especula que el Arca estaba precisamente situada dentro de ese sarcófago o tumba y se utilizaba para generar y transmitir electricidad. Incluso el propio **Nikola Tesla** desarrolló un sistema para dar electricidad gratuita a través del sistema piramidal, truncado por su muerte repentina.

No podemos juzgar sobre estos hechos mientras no tengamos una comprobación decidida. Seguimos el principio de *Lavoisier*, pues **en ciencia “todo es posible salvo prueba en contrario”**... Mas lo que a nosotros nos interesa es la simbología milenaria oculta en el Arca.

● **Apocalipsis.** El propio Jeremías, quien ocultó el Arca según la Septuaginta (2º Macabeos), nos dice ya en su Libro canónico:

“Y acontecerá, que cuando os multiplicareis y creciereis en la tierra, en aquellos días, dice Jehová, **no se dirá más: Arca del pacto de Jehová**; ni vendrá al pensamiento, ni se acordarán de ella, ni la visitarán, ni se hará más.” (Jeremías 3:16)

“He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales **haré NUEVO PACTO con la casa de Jacob y la casa de Judá:**

No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, bien que fui yo un marido para ellos, dice Jehová:

Mas éste es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: ***Daré mi ley en sus entrañas, y escribiréla en sus corazones***; y seré yo a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo.” (Jeremías 31:31-33)

Así que la desaparición del Arca sagrada, sin duda confirma *que los levitas y ancianos de Israel “invalidaron el pacto”* que tenían con Jehová, y se predice **un Nuevo Pacto**, que en efecto celebró IEHOVÁ Adonay con su hijo el Cristo...

Por eso en el Apocalipsis 11:19, se afirma:

“Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y ***el arca de su testamento fue vista en su templo***. Y fueron hechos relámpagos y voces y truenos y terremotos y grande granizo.”

3.- LAS IMÁGENES

En muchas iglesias que se dicen cristianas, ***SE FOMENTA EL ODIO*** contra las otras sectas o iglesias, y *se entretiene, duerme y manipula la mente, la psiquis, la voluntad de las gentes, con fanatismos y radicalismos, con odios y ofensas...*

Por ejemplo, contra quienes tienen imágenes religiosas. Dicen que son idólatras, y llegan a la violencia entre familias por destruir los crucifijos, vírgenes, santos, etc.

El Cristo no predica el odio contra quienes piensan o sienten diferente a nuestras personas, ni promueve faltarles el respeto a los demás ofendiendo las casas ajenas, sólo porque tienen imágenes religiosas. ¿Dónde están ***la compasión y comprensión cristianas*** entonces?

Por eso, quienes deseen tener ***símbolos o imágenes***, bien pueden hacerlo, pues bellas son las imágenes de los querubines del Arca de la Alianza y todo el simbólico ornato del Templo de Salomón...

La belleza del arte sacro es una cosa, mientras que la idolatría es otra cosa muy diferente, pues muchos prohíben todo género de imágenes y crucifijos, etc., pero ***IDOLATRAN AL DIOS MAMMÓN —al poderoso caballero don Dinero—*** y explotan a la humanidad en vez de servirla...

Por tal razón, claramente dice en Colosenses 3:5 “Amortiguad [*reducid*], pues, vuestros miembros que están sobre la tierra [*las apetencias pecadoras*]: fornicación, inmundicia, molicie, mala concupiscencia, ***y avaricia, que es idolatría.***”

Otros ***se idolatran a sí mismos*** y exigen que los demás los idolatren... Esos son los verdaderos ídolos vivientes con pies de barro. ***Esa es la verdadera idolatría de estos días.***

Por consiguiente, *Jehová sagrado, Adonay Sabaoth*, estará mucho más contento ***si destruimos los ídolos que en nuestro interior cargamos y veneramos***, y hemos levantado y erigido con esmero, ya sea al amor propio, la vanidad, el orgullo, la envidia, la codicia, la lujuria, la ira, la gula, la pereza, etc.

Así como las estatuas y santerías que hemos hecho con nuestra ***auto-imagen***, de nuestra muy egoísta, superba, engreída, ególatra y falsa personalidad...

En este sentido, —casi— ***todos somos idólatras y nadie presume lo contrario***, pues de toda evidencia ***nos auto-idolatrados*** hasta la saciedad, en vez de adorar —o “aunque sea” idolatrar— al Altísimo sagrado.

La idolatría combatida por el bendito Apóstol —además de la avaricia— se refiere a las veneraciones y ***sacrificios de sangre a los ídolos***, costumbre muy

usual entonces, que sobrevive en la “santería” afroamericana moderna, por ejemplo.

Y considera el Apóstol una abominación participar y comer las ofrendas alimenticias y restos de los sacrificios ofrecidos a los ídolos, llamada “*teofagia*”.

Lamentablemente, ***tal costumbre también la tenían los judíos***, sólo que sacrificaban animales —bueyes, cabras, corderos, palomas, etc.— al *Dios invisible de Israel*, también con sus símbolos: estrella de David, menorá, tablas de la Ley, etc.

Nuestro amado Señor Jesucristo quitó esta costumbre religiosa y estableció la ***bendición del pan y el vino***, y Él mismo se sacrificó como Cordero de Dios que es...

Es muy triste reconocerlo, pero a final de cuentas ***LO MISMO DA QUE TENGAMOS O NO TENGAMOS IMÁGENES***, es completamente indiferente. Pues —casi— todos pensamos, sentimos y hacemos cosas totalmente absurdas, ***contrarias a la Ley de Dios y de los hombres, enfrente de las imágenes o no teniendo imagen alguna...***

Porque en ambos casos se ofende al Creador, quien todo lo ve en cualquier momento y en cualquier lugar. En consecuencia, cualquiera de estos extremos —***imágenes religiosas o no***— viene a ser la misma cosa... Mas ***la Ley Divina es inexorable...***

Nosotros decimos que quienes deseen usar imágenes que las usen, *si así se inspiran para elevar su oración*, y los que no deseen usar imágenes es su ***personal decisión*** y no debemos meternos en la vida personal de nadie, ni polemizar sobre este tema. Y si tienen el criterio de que no deben tener imágenes se les respeta, lo importante es que también logren *inspirarse y elevar su corazón al Altísimo...*

Sólo pedimos una ***conducta recta***, sea con el uso de imágenes religiosas o sin ellas...

¡Qué bella es la tolerancia del Cristo!

4.- TEXTOS “COMPLACIENTES”

Bien sabemos de la discusión sobre el marcado contraste entre ***Éxodo capítulo 20*** (versículo 4 —prohibición de imágenes para representar a Jehová) **y el propio Éxodo en su capítulo 25** (versículo 18 —orden de elaboración de imágenes religiosas para honrar a Jehová).

Y los “*escribas y fariseos judeo-cristianos*” se deshacen en argumentos afirmando que no es lo mismo el concepto de la adoración que la devoción, o que la veneración, etc.

Mas olvidaron la sencillez con que el Cristo rompió de tajo con la “*costumbre o simple tradición*” sobre el tema —y sobre muchos otros temas, pues afirmó:

“todo el que mira a una mujer* para codiciarla ya adulteró con ella en su corazón” (Mateo 5:27-28)

[*Y obviamente, viceversa las mujeres, cuando codician a los varones.]

Por tanto, con la “***sola scriptura***” podemos ***comprobar que lo más importante para el Cristo*** —Gran Maestro y Señor nuestro— ***es lo que CODICIA nuestro duro corazón...***

Y a tal grado fue codicioso el duro corazón de los hebreos entronizados en el poder mundano —económico-político-religioso— que ***movieron al propio Moisés para violentar la auténtica Ley o Torá*** que recibió en el monte Sinaí.

Aquella Torá entregada “*al principio*”, a la cual se refiere Jesús Nazareno en Mateo 19:8... Aquella Ley auténtica del **Mandamiento de Dios**, la que sólo permite dar carta de divorcio por causa de fornicación o adulterio.

“Dícenle: ¿Por qué, pues, Moisés mandó dar carta de divorcio, y repudiarla? Díceles: **Por la dureza de vuestro corazón MOISÉS OS PERMITIÓ repudiar a vuestras mujeres:** mas **AL PRINCIPIO** no fue así.

Y yo os digo que cualquiera que repudiare a su mujer, si no fuere por *causa de fornicación*, y se casare con otra, *adultera*: y el que se casare con la repudiada, *adultera*.” (Mateo 19:7-9. Biblia del Cántaro, 1602)

Así pues, **POR BOCA DEL MISMÍSIMO SEÑOR JESUCRISTO, sabemos** que el autor de la Torá, la Ley, el Pentateuco, el gran *Patriarca Moisés, se vio forzado a escribir textos suyos* —concesión al duro corazón de sus paisanos— **y hacerlos pasar como si fuesen de Jehová.**

Y Moisés no hizo ese “ajuste” o “conciliación” de la Ley simplemente por “*compasión jehovística*”, sino porque se vio forzado a hacerlo.

No era la primera vez que se **amotinaban y se rebelaban** los judíos contra su Patriarca, cuál sucedió en el monte Sinaí durante el éxodo... (Éxodo 32:15-19)

Donde la indignación de Moisés ante la rebeldía de sus paisanos, motivó que destruyera en primera instancia las tablas de la Ley... que fueron reescritas por misericordia de Jehová.

Por cierto, ahí mismo Moisés contravino el Quinto Mandamiento, pues —según esto— “Jehová” ordenó la matanza genocida entre hermanos israelitas por su idolatría (Éxodo 32:27-28)...

Es un hecho que la humanidad sigue siendo la misma, **sigue rechazando el Mensaje de la Divinidad, sea quien fuere el Mensajero...** Mas la Divinidad sigue escribiendo y reescribiendo las tablas de la Ley, y mandando nuevos Mensajeros...

Así pues, en Mateo 19:8 tenemos un ejemplo de **la “adecuación de la Torá” al duro corazón de los judíos:**

La alteración del Mandamiento de Dios, para permitir el **libre repudio o divorcio de la esposa sin causa justificada**, sólo por haberla hallado “*indecente*”, según Deuteronomio 24:1-4.

Y además, sólo el varón podía extender la carta de divorcio, la mujer carecía de ese derecho y todavía lo carece en algunas sinagogas tradicionalistas.

Por tanto, **según la NUEVA TORÁ CRISTIANA, lo mismo da que tengamos o no imágenes, si a final de cuentas ADORAMOS NUESTRA “AUTO-IMAGEN” Y NOS “AUTO-IDOLATRAMOS”, y somos codiciosos y envidiosos** de la mujer del prójimo, o de torpes riquezas y de poderes tanto mundanos como “espirituales”.

Para el Cristo es más importante lo que hagamos con nuestros sentimientos y pensamientos que tener imágenes religiosas o cualquiera costumbre o formalidad externa o tradición religioso-eclesiástica.

Son puras y simples **superficialidades**, que no implican avance en la corrección interna del individuo, que es lo que busca el Cristo de nosotros: la auto-corrección de nuestros deseos, pensamientos, sentimientos, acciones y omisiones.

- Seguramente la orden de **no adorar imágenes** para que no haya ningún Dios enfrente de Jehová, fue algo importante en su momento, porque se trataba de demostrar la superioridad de un Dios invisible, muy por encima de las deidades que tuviesen una representación figurativa a través de imágenes o esculturas.

Sin embargo, sabemos perfectamente que **Jehová en medio de los dioses juzga**, como dice rectamente el Salmo 82. No es que el erudito salmista niegue la existencia de otros dioses, o ángeles o devas o como quiera llamárseles, sino que Jehová es quien rige ciertamente en todo lo creado y hace Justicia...

Y a sus órdenes están todos esos dioses o ángeles o devas, pues **a través de las celestes Jerarquías administra el cosmos**.

Digamos que para los judíos de Babilonia —raíz sincrética de la tradición, la Kabbalah— de cierto el invisible Jehová enseño a los ángeles, y asimila a los dioses como unos ángeles más. Siempre fue muy inteligente el pueblo hebreo...

Obviamente, la supremacía reside en ser un Dios invisible, sin representación idolátrica... Y mucho más invisible todavía lo es en verdad el **Aín** (Ein o En) de la cábala, es decir, el **Absoluto Inmanifestado**, de donde proviene o emana IEHOVÁ Adonay.

Mas esta teogonía no es ninguna novedad, sino que también era conocida entre otros pueblos de la antigüedad. Por ejemplo, **Ipalnemohuani**, “el Señor por quien todos vivimos”, la principal deidad del simbólico panteón azteca, tampoco tenía representación ni imaginería alguna.

De **Ipalnemohuani** surgió la pareja de dioses iniciales u originarios **Ometecuhli y Omecíhuatl** (“el Señor y la Señora Dos”), quienes procrearon a los Cuatro Tezcatlipocas —como cuatro son las letras de Adonay (*Iod-He-Vau-He*).

Y a partir de ellos se crearon todas las demás jerarquías celestes... Y por su emanación todo cuanto hay, todo cuanto existe, incluidos también los dioses caídos, los reyes del inframundo, pues alguna vez fueron parte de las celestes Jerarquías.

Netzahualcóyotl, señor de Texcoco —célebre arquitecto e inspirado poeta mesoamericano—, erigió con esmero un templo a **Ipalnemohuani**, es decir, al Absoluto Inmanifestado de los nahoas, también llamado **Tloque-Nahuaque** (“el Señor del cerca y del junto”).

Relatan los mexicanos que dicho templo no tenía ninguna imagen en su interior, y que fue erigido por Netzahualcóyotl solamente para dejar constancia del conocimiento religioso o teológico de una Deidad que no tiene representación, **porque no hay manera de poder representarla...**

Y sin embargo, es el profundo origen de todo cuánto existe. En verdad que todo el cosmos es su templo y su palacio...

Misma cosa sucede en la India con **Parabrahman**, el Absoluto Inmanifestado hindú, que no tiene una representación sino a través de —o vinculado con— Brahma, incluso puede ser incorrecto darle representación figurativa para algunas sectas.

También se reconoce al Inmanifestado Absoluto, en el **Pro-Pator** griego, o en el **Hunab-Ku** de los mayas —la deidad misma y no Hun-aj-ku, el “gemelo” del Popol Vuh, quien también lleva su nombre en algunas traducciones—, y asimismo, está reconocido en el **Atum o Amón** entre los egipcios, etc., etc.

Para algunas culturas como la maya o egipcia, aunque tengan representaciones del Absoluto, es a sabiendas que la imaginería es de adorno, una simple herramienta de concentración, o bien, constancia del conocimiento de su existencia...

Ningún chamán o sacerdote maya moderno, va a considerar que tales imágenes —parecidas al símbolo chino del ying-yang— sean realmente vinculantes con *Hunab-Ku*, pues es tan libre y tan invisible como el aire.

No se diga en aquellos tiempos de gloria, cuando se reconoció —y veneró— la augusta existencia de tan exaltada deidad, viva representación del Absoluto Inmanifestado...

No sólo la historia ha sido interpretada miopemente, sino muy especialmente *la antropología y la mitología*, y más aún la —supuesta— **teología**, donde la miopía religiosa raya en la ceguera más oscura.

En efecto, en vez de buscar la cercanía o la comprobación de los datos y conceptos históricos y científicos, en relación con los conceptos religiosos o metafísicos de los distintos pueblos y culturas, vinculándolos apropiadamente; por el contrario, se procura su separación, y así tenemos los **dogmatismos tanto religiosos como científicos**.

Un ejemplo: ¿Será posible que una cultura o sociedad que supuestamente no conocía la rueda siquiera, como dicen del pueblo maya —versión desmentida por la abundancia de juguetes con ruedas de la isla de Jaina, Campeche—, tenga un calendario más preciso que el gregoriano?

¿Será posible que un simple pueblo “agricultor” haya descubierto el valor de la cifra “cero” antes que los algebristas o cualquier otro pueblo, y se haya complacido en tener 2 calendarios, uno común y otro sagrado, con distintas clases de cuentas?

Por cierto, con dos “ruedas”, cuyos maravillosos engranes calendáricos encajan perfectamente...

¿Es posible que sus “*calendarios perpetuos*” sean producto del esfuerzo de un “*pueblo agricultor, aldeano, ignorante e idólatra*”, con el sólo fin de **medir los ciclos agrícolas**?

En verdad que tienen mentalidad de rústicos agricultores los que interpretan tan superficialmente...

¿Cómo puede un pueblo saber, supuestamente sin conocer la rueda y sin herramientas de hierro —y mucho antes de la llegada de los europeos— todos los pormenores de los ciclos sinódicos de Venus y tener un cálculo del año trópico más preciso que todos los pueblos de la antigüedad, a lo largo y ancho del planeta?

Visto lo anterior, ¿será posible que los mayas adoraran al Sol como simples idólatras? ¿O más bien, veneraban a la Potencia Divinal que lo representa?

¿Qué otros misterios nos ocultan, para evitar se resquebraje su interpretación dogmática?

No hay sentido común en las interpretaciones sectarias, torcidas, fanáticas y dogmáticas, sean religiosas o científicas.

5.- NUEVA TORÁ CRISTIANA

En resumen, **resulta intrascendente e infructuosa la discusión bizantina sobre las imágenes religiosas**, ya que en realidad DIOS NO TIENE REPRESENTACIÓN FIGURATIVA, ni tan siquiera tiene **un Nombre que podamos realmente pronunciar**, pues **Él es Él** —*Eyé-Asher-Eyé*, literalmente “Soy el que Soy” en hebreo— y lo seguirá siendo cuando todo esté consumado...

Insistimos: Se trata de *letras y cifras que asignamos arbitrariamente para designar ALGO* que desconocemos totalmente...

Ese ALGO —que damos en llamar Absoluto Inmanifestado o Aún cabalístico— está más allá del tiempo, del número, del peso, de la medida, de la forma, de la cualidad, del fuego, de la luz y de las tinieblas...

Sin embargo, afirmaban los sabios antiguos, ***Él es el fuego y la luz increados...***

Es la causa, raíz o semilla súper-sustancial y súper-espiritual de todo.

Y su primera emanación es la *Trinidad o Trimurti* o Primer Triángulo de Manifestación (*Kéther, Jokmá y Biná*), o como quiera llamársele, compuesto por potencias cósmicas universales, fuerzas causales, energías sublimes...

Decididamente ***no se trata de personas***, no son “*tres personas distintas en un solo Dios verdadero*”, dicho con todo respeto por una forma simplista-tradicional de explicar un fenómeno cósmico y universal.

Mas, en efecto, todo se procesa en “***ritmo trino o trinitario***”, es una ley cósmica: Padre-Hijo-Espíritu Santo, o Padre-Madre-Hijo, o positivo-negativo-neutro, o tesis-antítesis-síntesis, y la síntesis se convierte en nueva tesis, así *ad infinitum*...

Por eso Elóha es “*macho y hembra*” —nos dice el Zóhar—, puesto que Elóha se “*une o aparea*” con EL, con ELOHIM y con IEHOVÁ, y manifiesta su *androgenismo superior, pues con todos* —EL, ELOHIM y IEHOVÁ— ***se hace Tres...***

Brilla enormemente entonces la *Shekiná*, y *Daat* se manifiesta en el brillo del brillo...

En fin, son fuerzas, potencias cósmicas o universales, energías causales... Serían más bien una especie de aquellos “indefinibles” de San Agustín, o mejor aún, “los Grandes Indefinibles”.

Y ni la mente ni la lengua ni las manos los pueden definir, se agotan inmediatamente ante la Supremacía de la abstracción-concepto-realidad...

Realmente son seres o causas o entes imposibles de describir. Insistimos: ni con las manos al hacer las imágenes y símbolos, ni con la lengua al momento de expresarlas, ni con la pluma al tratar de escribirlas...

Aunque ***sí se pueden SENTIR por aquellos de limpio corazón***, o aquellos que “*con corazón bueno y recto retienen la palabra oída, y llevan fruto en paciencia*”, como dijo nuestro benemérito Señor Jesucristo (Lucas 8:15).

Por tanto, queda manifiesta la ***intrascendencia del tema de las imágenes religiosas***; y además, también queda demostrada la imposibilidad de representar a Dios y sus excelsas Potencias en palabras o letras, o de cualquiera forma.

- Mas la verdadera futilidad del tema de las imágenes, quedó marcada cuando se estableció la ***NUEVA TORÁ CRISTIANA***, donde lo realmente sustancial e importante es ***arrancar de nuestros duros corazones la codicia por lo ajeno***, sean mujeres, bienes y dinero... o dones espirituales.

Luego entonces, ***debemos requeamar*** —con la ayuda de nuestra Trinidad Interior, y de nuestra bendita Madre Divina Interior, particular— ***a la venenosa envidia, la impetuosa lujuria, la más que ciega ira, etc.***

Hay que “negar estos sí mismos”, estos pecados del alma, estas serpientes venenosas, que *normalmente nos gobiernan por dentro*, pues adulteramos y cometemos toda clase de pecados en lo íntimo de nuestros duros corazones.

Y reincidimos continuamente... Así que ***el intelecto, el “raciocinio”, la traidora mente y el deseo insano, se juntan con la dureza de nuestro corazón***, aunque no se llegue a las vías de hecho.

Mas en lo interior ya expresamos con muy mala voluntad nuestra inclinación pecadora, ***ya pecamos en nuestro corazón***, según nos enseñó IESHÚA el Bendito...

Por tanto, según nuestro amado Señor Jesucristo, *lo que realmente importa es lo que **pensamos, sentimos, hablamos y actuamos o dejamos de actuar***, y no las reglas formales o las discusiones bizantinas que sólo han generado sangre.

Y cada quien decide cómo se inspira para orar a Dios: con símbolos o imágenes, o si ellas...

Mejor ¡*Orad sin cesar!*!, según nos aconseja el bendito Apóstol.

אלהים

Elohim

HENOC ES ELEVADO A METATRÓN

7:1 Dijo Rabí Yismael: Me dijo Metatrón, el ángel, **el príncipe de la presencia:**

—Cuando me tomó de entre los pertenecientes *a la generación del diluvio*, el Santo, bendito sea, me hizo ascender en las alas del viento de la Sekinah al firmamento (raqia) altísimo y me introdujo en los grandes palacios que están en alto del firmamento de Arabot, donde se encuentran el glorioso trono de la Sekinah, la Merkabah, las tropas de la cólera, los ejércitos del furor, los sinanim de fuego, los llameantes querubines, los ofannim ardientes, los ministros llameantes, los hasmallim relampagueantes y los radiantes serafines. Y allí me colocó para atender día tras día al **Trono de la Gloria**.

8:1 ... —Antes de designarme para atender el Trono de la Gloria, el Santo, bendito sea, abrió para mí **trescientas mil puertas** [3=trinas, trinitarias] de inteligencia, trescientas mil puertas de prudencia, trescientas mil puertas de vida, trescientas mil puertas de «favor y gracia» (hen wa-hésed), trescientas mil puertas de amor, trescientas mil puertas de Torá, trescientas mil puertas de humildad, trescientas mil puertas de manutención, trescientas mil puertas de misericordia, trescientas mil puertas de **temor de Dios**.

8:2 Entonces el Santo, bendito sea, me añadió **sabiduría sobre sabiduría**, inteligencia sobre inteligencia, prudencia sobre prudencia conocimiento sobre conocimiento, misericordia sobre misericordia, Torá sobre Torá, amor sobre amor, benevolencia sobre benevolencia, bondad sobre bondad, humildad sobre humildad, poder sobre poder, fuerza sobre fuerza, vigor sobre vigor, esplendor sobre esplendor, belleza sobre belleza, hermosura sobre hermosura. Fui honrado y adornado con todas estas cualidades buenas y dignas de loa más que todos los hijos de los cielos.

Libro Hebreo de Henoc – Séfer Hekalót



Capítulo XIV

LOS PACTOS DE JEHOVÁ

“Entonces Melchisedec, rey de Salem [*Shalom; por tanto, Rey de Paz*], **sacó pan y vino; el cual era sacerdote del Dios Alto** [*el Altísimo*].

Y bendíjolo [*el pan y el vino*], y dijo: Bendito sea Abram del Dios Alto, poseedor de los cielos y de la tierra.

Génesis 14:18-19

1.- INTRODUCCIÓN

Varios son los pactos que ha hecho Jehová según la Biblia, aunque hay dos súper-trascendentales, como son el Pacto que hizo con Abraham por conducto de Melquisedec —capítulo 14 del Génesis— y el que hizo con nuestro señor Jesucristo, llamado “Pacto de Gracia”.

El primer pacto que registra el Antiguo Testamento es el que hizo con Adán, cuando lo puso al frente del Edem, pacto que fue incumplido, con las consabidas consecuencias (Génesis 1-3). Sin embargo, no le reiteró su pacto una vez que salió del Edem.

El siguiente pacto fue con **Noé**, es decir, con **el Patriarca que dirigió el éxodo, la salvación de la anterior generación o civilización**, a través de la muy legendaria Arca.

Es un pacto hecho con los sobrevivientes de la antigua civilización, *anterior al diluvio*, según se desprende de Génesis 6:18,

“Pero estableceré mi **pacto** contigo. **Entraréis en el arca tú, tus hijos, tu mujer y las mujeres de tus hijos contigo.**”

En el capítulo 9 del Génesis, se reitera el pacto anterior al diluvio, y cuando puso su arcoíris en las nubes, cuando la tierra quedó seca, de nuevo bendijo a Noé y a sus hijos, y les dijo:

“Sed fecundos, multiplicaos y llenad la tierra.” Y también dijo: “He aquí que yo establezco mi **pacto** con vosotros, con vuestros descendientes después de vosotros...”

Ninguna carne volverá a ser exterminada jamás por las aguas del diluvio, ni habrá otra vez diluvio para destruir la tierra...”

Este último pacto es continuación o ratificación del pacto inicial hecho con Noé **antes de esta nueva civilización, y fue anterior al diluvio...**

Mas **EL PRIMER PACTO PURO Y SIMPLE HECHO EN ESTA NUEVA CIVILIZACIÓN** —post-diluviana— lo hizo Jehová con **Abraham por conducto de su Gran Sacerdote Melquisedec**.

Después de este pacto a través de Melquisedec, registrado en el capítulo 14 del Génesis, IEHOVÁ Adonay reiteró su pacto con Abraham... En el capítulo 15 ratifica su pacto, predice la esclavitud de Egipto y promete una tierra nueva.

Ratificación que continúa en el capítulo 17, estableciendo la *circuncisión como marca del pacto con el pueblo judío*, y anunciando su paternidad de Isaac. Asimismo, le dice que será “padre de multitud de naciones”, cambiando su nombre.

En efecto, su forma original era Abram, o **ab-rahám** en hebreo, de **ab**, “padre”, y **ram**, “alta montaña, alto, excelso”, que significa “*el Padre (Dios) es excelso*”.

Y cuando Jehová, en el capítulo 17 (5) del Génesis, ratifica su pacto hecho previamente por conducto de Melquisedec en el capítulo 14 (17-20) del propio Génesis, le llamó en lo sucesivo Abraham, “*padre de multitudes*”, o **ab-hamon** en hebreo.

2.- MELQUISEDEC BENDICE A ABRAHAM

Con la radicalización del patriarcalismo judío —lo que les funcionó muy bien histórica y políticamente— de cierto ***se menospreció a la Madre Celestial, Cósmica o Universal***.

Se “olvidaron” de la importancia de la parte Femenina de Dios, aunque todavía quedan muchos “rastros” de su culto anterior...

Y muchos eruditos lo saben en secreto, mas no les es permitido o no les conviene decirlo.

Por ese “olvido”, los ritos de sangre triunfaron sobre ***la bendición del pan y el vino, establecida por Melquisedec 19 siglos antes de Cristo, y reinstaurada precisamente por Jesucristo, QUIEN ES SACERDOTE PARA SIEMPRE SEGÚN EL ORDEN DE MELQUISEDEC*** (Hebreos 5:6-10; 6:20; y 7:11-17).

Y el propio padre Abraham —de nuestra mayor veneración y respeto— tuvo que permitir esa terrible costumbre de derramar sangre en los ritos... ¡Vaya, hasta el mismo profeta Elías lo hizo!

Como ya dijimos, Moisés ratificó a Abraham, y Jesús el Cristo ratificó a Abraham y a Moisés, y Abraham a su vez fue establecido o ungido por Melquisedec.

Por tanto, Jesús ratifica también a Melquisedec, por eso dice el Apóstol Pablo que nuestro Señor Jesucristo es sacerdote para siempre según el Orden de Melquisedec.

Él es ***el verdadero Rey de este Mundo, del planeta Tierra***, como lo son los arcángeles Miguel del Sol y Gabriel de la Luna. De Él nos dice el Apóstol:

“Sin padre, sin madre, sin linaje; que ni tiene principio de días, ni fin de vida, mas hecho ***semejante al Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre.***” (Hebreos 7:3)

Y de tan excelso Señor recibimos la sagrada Unción o Eucaristía, antes judía y ahora cristiana...

Pobres hermanos hebreos, ***¡se olvidaron hasta de la bendición del pan y el vino!*** Y la sangre de aves y animales mancilló el Tabernáculo...

Bendición que vino a reinstaurar Ieshúa de Nazaret, ofrendando su vida para ello. Sin duda, Él es Sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec (Hebreos 7:17)...

- El capítulo 14 del Génesis relata dos hechos fundamentales, tanto para la historia de Israel como para la historia del mundo cristiano: Abraham libera a su sobrino Lot y nuestro Señor Melquisedec bendice a Abraham:

“Entonces Melchisedec, rey de Salem [***Shalom***; por tanto, Rey de Paz], ***sacó pan y vino; el cual era sacerdote del Dios Alto. Y bendíjolo*** [el pan y el vino], y dijo: Bendito sea Abram del Dios Alto [***Altísimo***], poseedor de los cielos y de la tierra.

Y bendito sea el Dios Alto, que ***entregó tus enemigos en tu mano***. Y él le dio los diezmos de todo.” (Versículos 18-20. Biblia del Oso, 1569)

Se aclara que “los diezmos de todo”, se refieren a la hacienda de Lot que fue recuperada y de lo que de tomaron los varones que fueron con él, y no el “botín”, como retorcidamente interpretan muchos, pues Abraham personal y directamente rechazó el botín de manera rotunda (versículos 16, 22-24).

Ahora bien, si se mira superficialmente, pudiera pensarse que el Dios Altísimo —por conducto de Melquisedec— **recompensa a Abraham por haber matado y herido a sus enemigos**, al ejército de Chêdorlaomer, rey de Elam.

Éste había tomado la ciudad de Sodoma —donde moraba Lot— así como muchas otras ciudades y reinos de la vecindad; era el azote del momento, en sociedad con Amraphel, rey de Shinar, Arioch, rey de Elazar, y Tidal, rey de gentiles.

Chêdorlaomer tomó preso-esclavo a Lot, hijo de Haran el hermano de Abraham; y **no sólo era su sobrino, sino que era el líder del otro grupo israelita** que debió separarse de Abraham, debido a la necesidad de supervivencia, como está escrito. En efecto, Abraham y su grupo se fueron al encinar de Hebrón y Lot se instaló en la llanura de Sodoma y Gomorra.

“14. Y oyó Abram que su hermano [aquí ya no sólo es su sobrino, sino su hermano en la sangre y en el Señor] estaba prisionero, y armó sus criados, los criados de su casa, **trescientos dieciocho**, y siguiólos hasta Dan [“Juez”, en hebreo].

15. Y derramóse sobre ellos de noche él y sus siervos, e hiriólos, y fuélos siguiendo hasta Hobah, que está a la izquierda de Damasco.

16. Y **recobró todos los bienes, y también a Lot** su hermano [reitera su hermandad] y su hacienda, y también las mujeres y gente.”

Si bien se aprecia, Abraham no promovió la guerra sino que **actuó en la legítima defensa de su sobrino**, de un peligro actual e inminente, y fue a rescatarlo de la muerte o de la esclavitud, junto con otros hebreos que fueron también tomados o aprendidos con la derrota de Sodoma, donde moraba Lot, su familia y su gente.

La legítima defensa está permitida en todos los departamentos del Reino de la Naturaleza... Es la única excepción al Quinto Mandamiento de la Ley de Dios.

Como dice nuestro amado Apóstol: “Y si alguno no tiene cuidado de los suyos, y mayormente de los de su casa, la fe negó, y es peor que un infiel.” (1ª Timoteo 5:8)

Sin embargo, lo que más destaca es la conducta de Abraham después de haber rescatado a su sobrino Lot y triunfado sobre sus enemigos:

“17. Y salió el rey de Sodoma a recibirlo, cuando volvía de la derrota de Chêdorlaomer y de los reyes que con él estaban, al valle de Shave, que es el valle del Rey.

21. Entonces el rey de Sodoma dijo a Abram: Dame las personas, y toma para ti la hacienda.

22. Y respondió Abram al rey de Sodoma: **He alzado mi mano a Jehová Dios Alto**, poseedor de los cielos y de la tierra [puesto que he matado],

23. **Que desde un hilo hasta la correa de un calzado, nada tomaré de todo lo que es tuyo**, porque no digas: Yo enriquecí a Abram:

24. Sacando solamente lo que comieron los mancebos, y la porción de los varones que fueron conmigo, Aner, Eschôl, y Mamre; los cuales tomarán su parte.”

La limpieza de la conducta del padre Abraham queda manifiesta por su **total desinterés en el botín o la riqueza, el poder mundano y la fama...**

Su acción noble se destaca por su dolor y arrepentimiento de haber “alzado su mano a Jehová Dios Alto” y **violentado su Quinto Mandamiento**, y la ausencia de otro interés que no sea aquel de salvarle la vida a su sobrino Lot y a su gente.

Precisamente debido a ese total desinterés y una conducta irreprochable, en defensa legítima de su sobrino Lot y su gente, donde expuso su vida para salvarlos —sin pedir ni exigir nada a cambio, sino por el limpio y puro cumplimiento del deber—, fue que **IEHOVÁ Adonay hizo ese Primer Pacto con Abraham** y su pueblo, por conducto de su Gran Sacerdote Melquisedec.

Además, dejó demostrado en aquellos tiempos de guerras y más guerras interminables —que tristemente todavía continúan en el Medio Oriente—, que la actitud y conducta recta, es ejercer únicamente la legítima defensa pura y simple, sin esperar recibir nada a cambio... Este es un ejemplo no sólo bíblico sino histórico.

- Ahora bien, desde el punto de vista simbólico o alegórico, verdaderamente cabalístico, tal como ya lo hemos dicho y reiteramos, los hechos históricos consagrados en la Biblia tienen también un simbolismo profundo dentro de los dramas jeovístico y crístico.

El Patriarca Abraham, o más bien, el Padre Divino de Abraham, triunfa sobre sus enemigos, **los mismos enemigos que llevamos todos dentro**.

Éstos están simbolizados por los siete pecados capitales: orgullo o soberbia, lujuria, codicia, ira, gula, pereza y envidia (al último pero no al final), así como la multitud de derivados y variantes, que constituyen una verdadera legión, como el nombre que le dijo aquel demonio cuando el Cristo curó al poseso y endemoniado (Marcos 5:9).

Por eso Abraham ataca de noche, porque **penetra en sus tinieblas interiores auto-analizándose, auto-conociéndose y evitando el auto-engaño**, la auto-justificación, el auto-elogio, la auto-consideración y la auto-exoneración, etc...

“Herramientas” que sin duda son alimentadas precisamente por los enemigos perversos que llevamos dentro.

Y rescata a su sobrino Lot, el hijo de su hermano y a quien Moisés —sabedor del asunto— lo califica enfáticamente como “hermano” de Abraham por dos veces (versículos 14 y 16).

Sobrino y hermano, su propia sangre: **la otra parte de su Naturaleza Divinal que se encuentra aprisionada**, devorada por esos enemigos secretos; es decir, la bendita Luz de las virtudes opuestas que ha sido devorada por esos terribles enemigos internos, esos verdaderos demonios que llevamos dentro.

En síntesis, Lot simboliza el Alma, la Luz o la Chispa Divinal —cualquiera sea el nombre que se le dé—, actualmente fraccionada y presa en esas entidades infernales que llevamos dentro, y **su liberación depende de negarnos a nosotros mismos**, como está escrito (Mateo 16:24).

Así como también está escrito “*en paciencia poseeréis vuestras almas*” (Lucas 21:19), lo cual nos dice clara y enfáticamente que **todavía no detentamos o poseemos a cabalidad nuestras almas**.

Tenemos sólo la semillita que podemos y debemos germinar, crecer, desarrollar y madurar, y sólo con paciencia, **destruyendo los vicios opuestos —los sí mismos— podremos** recuperar esas virtudes maravillosas y valores sublimes que integran nuestra alma, para que crezca dentro de nosotros y podamos por fin poseerla, siempre al servicio del Padre...

Esas luminosas virtudes están representadas por su hermano-sobrino Lot y el pueblo israelita que éste lideraba.

Y las venenosas expresiones de nuestro Satán interior, nuestro sí mismo —ese que debemos negar según nos convida el Cristo—, están establecidas precisamente en las ciudades de ***Sodoma y Gomorra*** —la perversidad y la degeneración— y ahí en medio de ellas, en las llanuras próximas se encuentran Lot, su familia y su pueblo.

Abraham es auxiliado por un ejército de ***318 criados de su casa***, a quienes armó debidamente.

A primera vista podría ser un ejército con muy poca tropa, como para llevar a cabo tan grande empresa, cual es atacar a un ejército poderoso que ya había tomado tanto a Sodoma como Gomorra.

Es decir, por alguien más perverso y degenerado todavía, símbolo de lo más negro que tenemos dentro, ***nuestro Satán interior, la suma de todos esos demonios internos***, ya sean “satanitos” o “satanotes” definidos.

Cabalísticamente se interpreta así: Abraham —el Padre que está en secreto— es auxiliado por un ejército de ***318 criados de su casa*** a quienes armó debidamente con las armas de la Luz.

Simbolizan las columnas de Ángeles internos, las celestes Jerarquías que sirven a nuestro Padre que está en secreto.

Y con las armas de la Luz, esas benditas Jerarquías derrotaron al enemigo secreto —al sí mismo—, ***logrando Abraham —el Padre— la liberación de las virtudes del alma***, simbolizadas por los israelitas cautivos.

Ahora bien, la suma cabalística a un dígito de los auxiliares de Abraham, llamados “sus criados”, es decir, los Ángeles bajo el comando del Padre interior —ese que está en secreto y nos vigila minuciosamente—, es la siguiente $3+1+8=12$; $1+2=3$.

El 3 es el número del sefirote *Biná* (o Binah), el sefirote del Espíritu Santo y sus huestes angelicales.

Por tanto, ***el Padre que está en secreto utiliza la fuerza del Espíritu Santo*** —que despierta por la pureza sexual de Levítico 15— para destruir a nuestros enemigos internos, a esos tenebrosos que llevamos dentro.

Destaca también el hecho de que Abraham liberó a los reyes de Sodoma y Gomorra y su gente, símbolo de que ***el Padre todavía nos da una segunda oportunidad***, tiene misericordia de nosotros aún cuando seamos tan imperfectos y tan pecadores, como en realidad lo somos.

Así pues, el Señor de todas las Misericordias nos da una oportunidad más para auto-conocernos más profundamente, gracia que no aprovecharon ni Sodoma ni Gomorra y fueron destruidas como está escrito.

Así también debemos destruir nuestras ciudades internas, esas “aparentes amigas”, donde todavía habitan esos múltiples sí mismos o pecados del alma...

Y de no ser así, nos esperan ***la muerte segunda y el lago de fuego y azufre***.

Y el Alma o la Chispa Divinal —cualquiera sea el nombre que se le dé— simbolizada por Lot, ***se ve obligada a huir “sin voltear hacia atrás”***, pues no encontró Justicia —ni un solo justo— en la conducta de los “habitantes internos” de esa ciudad y el fuego sagrado los devoró... (Génesis 19:12-38)

En fin, curioso caso el de nuestro Patriarca Abraham, quien *no quiso aceptar personalmente botines ni diezmos, mas pagó su diezmo al bendito Jerarca Melquisedec*, Sacerdote del Dios Altísimo. El que tenga oídos que oiga...

3.- LOS 7 PRECEPTOS DE LAS NACIONES

O LEYES NOÁJIDAS, Y EL SACRIFICIO DE ISAAC

Conforme al Talmud, estas leyes son el antecedente del Decálogo, y fueron otorgadas a los “Hijos de Noé”, pues ya antes habían sido reveladas a Adán y Eva, es decir, a la humanidad entera. Las seis primeras se *derivaron del Génesis* y la séptima fue establecida a través de “las cortes”, que dieron origen al sanedrín.

Cualquier no-judío que se adhiera a estas leyes, por ser reveladas a Noé, se convierte en un “gentil justo”, y asegura un lugar en “el Mundo venidero” (*Olam Habá*), o recompensa final de los justos.

Afirman los rabinos que los patriarcas israelitas Abraham, Isaac y Jacob, se rigieron por estas normas, hasta que Adonay entregó los Diez Mandamientos a Moisés, los cuales —según esto— son una *síntesis de los 613 mitzvot o reglas descritas en el Pentateuco* y se aplican únicamente a los judíos.

Mas al resto de la humanidad le corresponde observar las “Siete Leyes Noájidas”, con sus respectivas derivaciones, ya que son las leyes que Noé le entregó a sus hijos para que formaran la nueva humanidad.

Para algunas denominaciones protestantes estos 613 *mitzvot* son “derivaciones” de los Diez Mandamientos, *incluidos los diezmos, por supuestísimo*.

Sin embargo, para nosotros los 613 *mitzvot* y las 7 Leyes Noájidas, son una simple referencia o antecedente histórico, pues nos regimos directamente por los Diez Mandamientos, que no incluyen el pago de diezmos ni primicias.

He aquí las 7 leyes:

1. No adorar ídolos.
2. No blasfemar.
3. No cometer pecados sexuales.
4. No robar.
5. NO ASESINAR.
6. No comer la carne de un animal vivo.
7. Establecer cortes de justicia para lograr el cumplimiento de dichas leyes.

Como puede apreciarse, desde la época de Noé existía la ley que ordenaba **NO MATARÁS o ASESINARÁS**. Esta norma sagrada tiene relación con el *holocausto o sacrificio de Isaac*, entonces hijo único de Abraham, descrito en el capítulo 22 del Génesis:

“Y le dijo: —Toma a tu hijo, a tu único, a Isaac a quien amas. Ve a la tierra de Moriah y *ofrécelo allí en holocausto* sobre uno de los montes que yo te diré.” (Génesis 22:2)

Obviamente, tal orden de cometer infanticidio o filicidio va en contra tanto de las Leyes Noájidas (5ª Ley) como del Decálogo (5º Mandamiento).

Es decir, va en contra tanto de las leyes que dio IEHOVÁ Adonay previamente a Noé, como posteriormente a Moisés. Por tanto, es *Ley universal y perenne*...

Y suponiendo sin conceder —como dicen los abogados— que Jehová hubiese dado esa orden homicida al Patriarca Abraham, en todo caso se trata el de *una prueba o tentación* que —según esto— Jehová le hizo a Abraham, conforme se desprende del propio versículo primero del capítulo 22 del Génesis.

Mas, sinceramente, nosotros **no creemos que IEHOVÁ Adonay haya dictado ninguna orden homicida**, ya sea en el Pentateuco o en toda la Tanaj —Antiguo Testamento—, con múltiples y variados ejemplos, como el presente...

No era así en la Ley, **la Torá del principio**, a la cual se refiere nuestro Señor Jesucristo en Mateo 19, donde claramente afirma que debido a la dureza del corazón de los judíos “Moisés autorizó” repudiar a la mujer por motivos baladíes.

Pues —insistimos— **“al principio no era así”**, y sólo por causa de fornicación procedía el divorcio... Es decir, **el propio Moisés traspasó el Mandamiento de Dios y dictó mandamientos de hombres**, lo cual fue confirmado directamente por la bendita boca del Cristo.

Y con una **súper-mayoría de razón, desechamos cualquiera orden homicida** de las que están hartos todos los libros del Antiguo Testamento. De cierto, al principio no fue así...

Como tampoco fueron al principio las continuas órdenes de hacer ofrendas sacrificios y holocaustos de sangre en el altar de Jehová, también por una súper-mayoría de razón.

Ratificamos nuestra postura en el sentido de que el **Primer Pacto que hizo IEHOVÁ Adonay con el pueblo judío**, fue con el Patriarca Abraham por conducto de **Melquisedec, Sacerdote del Dios Altísimo, quien bendijo el pan y el vino**, como está escrito (Génesis 14:18-19), y **no derramó sangre para sellar el Pacto**.

- Sencillamente veamos **LA CRONOLOGÍA DEL PROPIO GÉNESIS** y encontraremos que el primer holocausto aparece en capítulo 4, relativo a las ofrendas de **Caín** (labrador o agricultor) y **Abel** (pastor o ganadero), con todo su simbolismo...

Luego en Génesis 8:20, cuando “edificó **Noé** un altar a Jehovah, y tomando de todo cuadrúpedo limpio y de toda ave limpia, ofreció holocaustos sobre el altar.”

Sigue Génesis 14:18-19, cuando IEHOVÁ Adonay hizo el Primer Pacto con el Patriarca **Abraham** por conducto de **Melquisedec**, donde hubo **bendición del pan y el vino**, y de ninguna manera se manchó el altar del Señor con sangre de animales.

Prosigue Génesis 22, cuando —según esto— Jehová ordena a Abraham sacrificar a **Isaac**, su único hijo, orden homicida que supuestamente ordenó el Señor y que fue una prueba trascendida por Abraham.

Mas la bendición a Abraham y su descendencia de este capítulo no fue el Primer Pacto, no sólo por ser posterior a la bendición de Melquisedec (Génesis 14) en 8 capítulos, sino por derivarse de una orden homicida (filicida) que a final de cuentas concluye con el sacrificio de un cordero...

Ensuciando así el altar de Jehová con sangre, en vez de la sagrada unción del pan y el vino, ratificada 19 siglos después por el Señor de todas las Limpiezas, nuestro amado Maestro Jesucristo.

La última mención a los sacrificios y holocaustos aparece en Génesis 31:54, cuando **Jacob** **ofreció un sacrificio en el monte y llamó a sus parientes a comer**, y comieron y pasaron aquella noche en el monte.

Y aquí podemos encontrar la explicación de la costumbre de los holocaustos y los sacrificios, que en —casi— nada diferían de los sacrificios a los ídolos, salvo que los sacrificios de los hebreos eran dedicados a un Dios invisible, mas seguían las mismas costumbres de las religiones animistas, parecidas a la santería moderna y sus variantes, donde continúan sacrificando animales.

Al menos en muchos de los ritos de santería no se consume lo sacrificado a los dioses, mientras que en las antiguas religiones animistas —lo mismo que entre los judíos— ***se alimentaban de lo sacrificado a los dioses o al Dios invisible judío, costumbre llamada teofagia o comida cültica***, y así el pueblo podía comer.

En vez de una simple fiesta donde todos comían, se hacía un sacrificio al Dios invisible —o a los ídolos paganos— y la comunidad podía alimentarse y nutrirse de las proteínas de los animales sacrificados, o los restos del holocausto.

Después del Génesis, se hace mención de ofrendas, sacrificios y holocaustos en ***Éxodo 10:25***, cuando Moisés reclama al faraón su derecho a conservar los animales para sacrificar y ofrecer en holocausto a Jehovah nuestro Dios.

Asimismo, la instrucción para hacer altar de ofrendas aparece en ***Éxodo 20:24***, y de ahí en adelante está el Antiguo Testamento plagado de estas normas arcaicas que ensucian con sangre el altar de Jehová, que son opuestas al Primer Pacto que hizo Adonay con el Patriarca Abraham, por conducto del bendito Señor Melquisedec, quien selló el Pacto con la bendición del pan y el vino...

Como estudiantes cristianos paulinos, mejor seguimos la Enseñanza que nos entregó el bendito Apóstol en Hebreos 10:4, pues de cierto ***“la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados.”*** Y aquí simplemente está siguiendo a nuestro amadísimo Señor el Cristo:

“Entonces el escriba le dijo: —Bien, Maestro. Has dicho la verdad: Dios es uno, y no hay otro aparte de Él;

Y amarle con todo el corazón, con todo el entendimiento, y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a sí mismo, ***vale más que todos los holocaustos y sacrificios.***

Y viendo Jesús que había respondido sabiamente, le dijo: —*No estás lejos del reino de Dios.*” (Marcos 12:32-34)

4.- LOS DIEZ MANDAMIENTOS DE LA LEY DE DIOS

Éstos tienen varias versiones que aquí presentamos:

Iglesia Ortodoxa Judía

1. Yo soy el Eterno, tu Dios, quien te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de la esclavitud.
2. No tendrás ni reconocerás a otros dioses en mi presencia fuera de mí. No te harás una imagen tallada ni ninguna semejanza de aquello que está arriba en los cielos, ni en la tierra, ni en el agua, ni debajo de la tierra. No te postrarás ante los ídolos, ni los adorarás, pues yo soy el Eterno, tu Dios, el único Dios, quien tiene presente el pecado de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación con mis enemigos; pero quien muestra benevolencia con miles de generaciones a aquellos que me aman y observan mis preceptos.
3. No tomarás el nombre de El Eterno, tu Dios, en vano, porque El Eterno no tendrá por inocente al que tome su nombre en vano.
4. Recuerda el día de sábado, para santificarlo. Seis días trabajarás y harás toda tu labor; mas el séptimo día es Shabbat para el Eterno, tu Dios; no harás ninguna labor, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sirvienta, ni tus bestias de carga, ni el extranjero que habita dentro de tus murallas, pues en seis días el Eterno hizo los cielos y la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos, y el séptimo día descansó. Por eso, el Eterno bendijo el día de Shabbat y lo santificó.

5. Honra a tu padre y tu madre, para que se prolonguen tus días sobre la tierra que el Eterno, tu Dios, te da.
6. No matarás.
7. No cometerás adulterio.
8. No robarás.
9. No brindes contra tu prójimo falso testimonio.
10. No codiciarás los bienes ajenos. No codiciarás la casa de tu prójimo; no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni nada que sea de tu prójimo. (Éxodo 20:1-17)

Actual catecismo de la Iglesia Católica

1. Amarás a Dios sobre todas las cosas.
→ Antiguamente: Amarás a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo.
2. No tomarás el nombre de Dios en vano.
→ Antiguamente: No jurarás el nombre de Dios en vano.
3. Santificarás las fiestas.
4. Honrarás a tu padre y a tu madre.
5. No matarás.
6. No cometerás actos impuros.
→ Antiguamente: No cometerás adulterio.
7. No robarás.
8. No dirás falso testimonio ni mentirás.
9. No consentirás pensamientos ni deseos impuros.
→ Antiguamente: No desearás la mujer de tu prójimo.
10. No codiciarás los bienes ajenos.

Estos diez mandamientos se encierran en dos: Amarás a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo. (Levítico 19:18 / Mateo 19:19 y 22:35-40 / Marcos 12:28-31)

Iglesia Luterana

1. No tendrás dioses ajenos.
2. No usarás el nombre de Dios en vano.
3. Santificarás el día de reposo.
4. Honrarás a tu padre y a tu madre.
5. No matarás.
6. No cometerás adulterio.
7. No robarás.
8. No hablarás falso testimonio contra tu prójimo.
9. No codiciarás la casa de tu prójimo.
10. No codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, criada, ganado ni cosa alguna de su pertenencia.

Otras denominaciones Protestantes

1. No tendrás Dioses ajenos delante de mí.
2. No te harás imágenes de las cosas que están arriba de los cielos ni debajo de la tierra.
3. No tomarás el nombre del Señor, tu Dios, en vano.
4. Acuérdate del sábado para santificarlo. [De hecho, normalmente se santifica el domingo en la mayoría de las iglesias.]

5. Honra a tu padre y a tu madre.
6. No matarás.
7. No cometerás adulterio.
8. No hurtarás.
9. No darás contra tu prójimo falso testimonio.
10. No codiciarás.

La diferencia más notable con la versión católica, se refiere al consabido tema de **las imágenes**, una cuestión clásica de interpretación.

Si bien la prohibición es expresa en el texto bíblico, desde el Segundo Concilio de Nicea en 787, la tradición católica considera que la encarnación de Jehová bajo la forma y la naturaleza humana de Jesucristo, equivale formalmente a la derogación de dicha prohibición. Asimismo, afirma que tal prohibición aparece ya implícita en el primer Mandamiento.

A nuestra Iglesia no le interesa el tema de las imágenes, pues en estos tiempos de la física cuántica es superficial... Además, sólo ha servido de pretexto para múltiples y recíprocas ofensas sostenidas con las armas.

Mejor impugnamos firmemente a la codicia y la avaricia, esa idolatría rendida al “poderoso caballero”, el —muy pagano— “dios dinero” (Colosenses 3:5)... Y con un gran TAMBIÉN, **rechazamos seriamente la auto-idolatría, la auto-veneración, la mitomanía y la ego-latría.**

Es mucho más importante ratificar o reiterar la prohibición de codiciar o desear la mujer del prójimo —ligada a la lujuria y a los instintos más animales y primitivos de nuestra imperfecta y muy “humana” personalidad— como una especie de codicia específica, además de la codicia genérica de todos los bienes, prohibida por el décimo mandamiento.

Por tanto, quien quiera inspirarse en las imágenes para adorar al Altísimo —y sus Jerarquías que administran el cosmos— que bien lo haga. Y el que no quiera inspirarse en ellas, que también lo haga, si encuentra un motivo interior de inspiración... ¡Orad sin cesar!, nos dice el bendito Apóstol.

La santificación del día de reposo, significa dedicar nuestros sentimientos, pensamientos, acciones y omisiones, para perfumarlos con la santidad —la salud, la sanidad del alma— al menos un día a la semana, sea que estemos trabajando materialmente o no.

Pues lo importante es darle “reposo” a nuestros rutinarios deseos insanos... y a nuestra mente, con todas sus torcidas inclinaciones, hasta lograr la santificación de todos los días y todas las semanas.

Y para tal efecto no se necesita ir a un templo específico —aunque nos ayudan y subliman maravillosamente las oraciones y ritos en comunidad—, pues basta y sobra ese Templo de nuestro interior tenemos, aquél donde oficia nuestro Padre que está en secreto...

➔ Las citas de los Mandamientos en esta obra, siguen la nomenclatura católica, por ser la más difundida. Tomamos lo bueno de ortodoxos, católicos, evangélicos y heterodoxos —pues todos son discípulos del Apóstol Pablo— y dejamos lo malo (1ª Tesalonicenses 5:21).

Además, respetamos sinceramente a todos los que siguen de corazón tales religiones, y cualquiera otra religión. *Amén.*

Como resultado de la síntesis creadora, proponemos esta sencilla versión:

Auténtica Iglesia Cristiana de Sabiduría Paulina

1. Amarás a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo.
2. No usarás el nombre de Dios en vano.
3. Santificarás el día de reposo.
4. Honrarás a tu padre y a tu madre.
5. No matarás.
6. No cometerás adulterio.
7. No robarás.
8. No dirás falso testimonio, ni mentirás.
9. No desearás la mujer de tu prójimo [y viceversa las mujeres].
10. No codiciarás los bienes ajenos. *¡Amén, Amén, Amén!*

5.- OTROS PACTOS DE JEHOVÁ

Además del pacto con Abraham, en Génesis 19, Jehová le anuncia el futuro **pacto con su hijo Isaac**, quien aún no nacía, y en el capítulo 26 le ratifica el pacto directamente a Isaac, cuando habitó en tierra de los filisteos.

Asimismo, Jehová hizo **pacto con Jacob** en Génesis 28, y lo ratificó en Génesis 32, cuando fue bendecido por el ángel del Señor, después de triunfar en las pruebas que éste le puso en su célebre “lucha”, y **cambió su nombre de Jacob** (que significa “el suplantador”) **a Israel** (que significa “triunfante en el Señor”).

Sigue el pacto que hizo Jehová con **Moisés**, descrito inicialmente en Éxodo 6:2-8,

“Además, Dios dijo a Moisés: Yo soy Jehovah. Yo me aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como Dios Todopoderoso; pero con mi nombre Jehovah no me di a conocer a ellos.

Yo también establecí mi **pacto** con ellos, prometiendo darles la tierra de Canaán, la tierra en la cual peregrinaron y habitaron como forasteros. Asimismo, yo he escuchado el gemido de los hijos de Israel, a quienes los egipcios esclavizan, y me he acordado de mi **pacto**.

Por tanto, di a los hijos de Israel: “Yo soy Jehovah. Yo os libraré de las cargas de Egipto y os libtaré de su esclavitud. Os redimiré con brazo extendido y con grandes actos justicieros.

Os tomaré como pueblo mío, y yo seré vuestro Dios. Vosotros sabréis que yo soy Jehovah vuestro Dios, que os libra de las cargas de Egipto.

Yo os llevaré a la tierra por la cual alcé mi mano jurando que la daría a Abraham, a Isaac y a Jacob. Yo os la daré en posesión. Yo Jehovah.”

Una vez liberado su pueblo de la esclavitud de Egipto, estando acampados al pié del monte Sinaí, Moisés recibe las Tablas de la Ley, pero antes transmite las palabras de Jehová:

“Vosotros habéis visto lo que he hecho a los egipcios, y cómo os he levantado a vosotros sobre alas de águilas y os he traído a mí. Ahora pues, si de veras escucháis mi voz y guardáis mi **pacto**, seréis para mí un **pueblo especial entre todos los pueblos**. Porque mía es toda la tierra, y vosotros me seréis un **reino de sacerdotes y una nación santa**.” (Éxodo 19:4-6)

Más que bella es sublime, la invitación que hace IEHOVÁ Adonay al pueblo de Israel, por conducto del Patriarca Moisés.

Lamentablemente, así como Israel fue beneficiado con tan especiales y excelsas bendiciones, asimismo fue *contumaz en romper sistemáticamente la alianza o pacto*, tantas veces reiterado por Adonay nuestro Señor, de todo lo cual da amplio

testimonio —a lo largo y ancho del Antiguo Testamento— el propio pueblo de Israel a través de sus patriarcas, jueces y profetas...

En conclusión, ***no existe una nación o pueblo o raza especialmente bendecida por Adonay***, pues todos estamos cortados con las mismas tijeras y somos igual de pecadores.

El pueblo elegido y bendecido siempre será aquel que haga la voluntad del Altísimo, cualquiera que sea el nombre que se le dé a esa Inteligencia Suprema que damos en llamar Dios.

En efecto, si analizamos objetivamente la conducta de esta humanidad, con toda seguridad podremos encontrar que ***“EL PUEBLO DE DIOS” ESTÁ FORMADO POR MIEMBROS DE MUY DIVERSAS RELIGIONES***, no importando sus nombres o denominaciones...

Pues ***si Dios está en todas partes, como se pregona hasta el cansancio***, quien haga Su voluntad, ése será salvo.

Y no importa el Nombre sagrado que se le dé al bendito Padre que está tanto en los cielos como en el secreto de nuestros corazones...

Ya sea Jehová, Adonay, Elohim, Buda, Tao, Alá, Theos, Ipalmemohuani, Hunab-Ku, Viracocha, etc., pues Él y sólo Él sabe su nombre: ***Eyé-Asher-Eyé, “Él es Él”***.

¡Fuera los exclusivismos del Cristianismo Universal!

El Cristo, bienhechor nuestro, nos ama —*con su ardiente corazón*— a todos por igual, cualquiera que sea su religión (Mateo 5:45). Por eso nos dice enfáticamente:

“Mas la [semilla] que cayó en buena tierra, éstos son los que con ***corazón bueno y recto*** retienen la palabra oída, y llevan fruto en ***paciencia***.” (Lucas 8:15)

- En Éxodo 24 encontramos una *enorme diferencia* del pacto celebrado por IEHOVÁ Adonay con el Patriarca Abraham por conducto de Melquisedec, sacerdote del Dios Alto —el Altísimo— y Regente del planeta Tierra (Génesis 14).

Mientras que Melquisedec cierra el pacto con Abraham con la bendición del pan y el vino, Moisés utiliza los sacrificios de sangre:

“Y envió a los mancebos de los hijos de Israel, los cuales ofrecieron holocaustos y sacrificaron pacíficos a Jehová, becerros. Y Moisés tomó la mitad de la sangre, y púsola en tazones, y ***esparció la otra mitad de la sangre sobre el altar***.

Y tomó el libro de la alianza [pacto], y leyó a oídos del pueblo, el cual dijo: Haremos todas las cosas que Jehová ha dicho, y obedeceremos. Entonces Moisés ***tomó la sangre, y roció sobre el pueblo***, y dijo: ***He aquí la sangre de la alianza*** [pacto] ***que Jehová ha hecho con vosotros*** sobre todas estas cosas.” (Éxodo 24:5-8)

Después relata cómo Moisés, Aarón, Nadab, Abihú y setenta de los ancianos de Israel subieron al monte Sinaí y vieron al Dios de Israel...

Continúa con la ascensión de Moisés al monte sagrado, y en los capítulos siguientes describe las instrucciones para elaborar el Arca de la Alianza y el Tabernáculo con todos los sus implementos... hasta llegar al capítulo 31 donde se hace constar la entrega de las Tablas de la Ley...

La bendición de Abraham por Melquisedec fue hecha a nombre del Dios Alto, es decir, del ***Altísimo***, quien realmente está más allá de Jehová, y que antes no se había manifestado como tal, con su nombre Jehová, según se desprende claramente de Éxodo 6:3,

“Yo me aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como Dios Todopoderoso; pero con mi nombre Jehovah no me di a conocer a ellos.”

De ahí se deduce que el “Dios Todopoderoso” está más arriba, más “Alto” que Jehová, y que por eso con ese nombre no se dio a conocer Abraham, Isaac y Jacob.

El Dios Alto o el Dios Todopoderoso ***está por encima de su “manifestación o concreción” bajo el nombre de Jehová.***

A la luz de la cábala hebrea esta diferenciación tiene un sentido muy claro, porque ***EL NOMBRE DE DIOS ES INCOGNOSCIBLE***, y aún cuando en la Biblia se utilizan como sinónimos Dios Todopoderoso, Altísimo o Jehová, realmente hay una diferencia cabalística notable.

“***EL***” en la cábala equivale a “Dios”, a Dios Padre, es lo más próximo al “Altísimo”, mientras que ***IOD-HE-VAU-HE*** (I-H-V-H), Jehová, es el nombre sagrado de Dios, sin embargo, ***en Génesis 1:1, las primeras palabras de la Biblia entera, aparece bajo el nombre de “ELOHIM”, es decir, un derivado, el plural de “EL”.***

No dice Jehová o Iod-He-Vau-He, sino Elohim, que significa ***“los “Dioses” o “los Poderosos”***, como ya hemos visto.

Elohim es el Verbo, el Ejército de la Voz, formado por aquellos ángeles — masculinos y femeninos— que *cantan* en la aurora de la creación y fecundan las aguas de la vida, los que “separan las aguas de las aguas” y crean todo cuanto existe...

Esto concuerda con la idea cabalística del Aín o el *Absoluto Inmanifestado*, del cual surgen EL, Elóha, Elohim y Jehová.

Por eso ***no se habla en la Biblia de “el Altísimo” como un “Dios celoso y castigador”***, sólo indirectamente se habla de su capacidad de castigar. En cambio, dice Deuteronomio 5:9,

“No te inclinarás ante ellas [imágenes de ídolos] ni les rendirás culto; porque yo soy Jehovah tu Dios, un Dios celoso que castigo la maldad de los padres sobre los hijos, sobre la tercera y sobre la cuarta generación de los que me aborrecen.”

Tenemos entonces DOS INTERPRETACIONES DE JEHOVÁ EN LA PROPIA BIBLIA. Uno que es expresión inequívoca de la Divinidad, que ordena ***“no matarás”***, un Dios maravilloso, Superior, por quien recibimos los Diez Mandamientos...

Y otro Jehová, que es “celoso y castigador”, con su “ojo por ojo y diente por diente”, que incluso castiga a los hijos de los transgresores o pecadores —quienes nada deben— hasta la cuarta generación, y ordena matanzas indiscriminadas, que ***en nada difiere de los dioses paganos con sus vicios y pasiones humanas***: celos, venganzas, homicidios, etc. Por ejemplo:

“Así ha dicho Jehovah de los Ejércitos: «Yo castigaré a Amalec por lo que hizo a Israel, porque se le opuso en el camino cuando subía de Egipto. Ve ahora y ataca a Amalec; destruye completamente todo lo que le pertenece.

No le perdones la vida; mata a hombres y mujeres, a niños y bebés, vacas y ovejas, camellos y asnos.»” (1º Samuel 15:2-3)

(Confróntese Éxodo 20:5, 34:14 / Números 14:18 / Deuteronomio 4:24, 6:15 / Josué 24:19-20 / Nahúm 1:2 / Isaías 13:11-13 / Jeremías 5:8-11, 25:12, 29:32, etc., etc.)

Esta disparidad o dicotomía de la figura de Jehová en la Biblia, se debe a las “concesiones” que hizo Moisés al duro corazón de sus paisanos (Mateo 19), sin contar con las sucesivas “interpolaciones” de los escribas y ancianos que enseñan

“doctrinas y mandamientos de hombres” y los hacen pasar como si fuesen divinos (Mateo 15).

En efecto, ***debido a la dureza del corazón de sus paisanos “Moisés autorizó”*** repudiar a la mujer por causas baladíes por “alguna cosa torpe”, dice Deuteronomio 24:1-4), siendo que ***“al principio no fue así”***, según nos afirma enfáticamente el Cristo, y sólo se autorizaba el divorcio por causa de fornicación.

Así pues, por la bendita boca del Cristo tenemos un ***ejemplo inequívoco de modificación o adulteración de la verdadera “Palabra de Dios”*** —la verdadera Torá—, ***practicada por el mismísimo Moisés***, para complacer a sus paisanos...

Evidentemente, Moisés era humano —y muy humano— y como tal cometía errores, y en cierto sentido sólo siguió las crueles costumbres de mancillar con sangre el tabernáculo de Jehová con los consabidos “holocaustos”...

Por eso algunos evangelios de los heterodoxos gnósticos, llamados “apócrifos” —por aquellos ortodoxos que siguieron las tradiciones crueles y homicidas de los ancianos manipuladores de las escrituras—, califican a ese Jehová celoso y castigador precisamente como su opuesto, el inverso ***Jaldabaoth***.

A partir de 1945, con el descubrimiento de los evangelios “apócrifos” de Nag Hammadi, ***¡ya abrimos los ojos!...***

Ahora ya podemos reconocer claramente al auténtico Jehová —IEHOVÁ Adonay— nuestro Señor, y distinguirlo de ese Jehová “celoso y castigador”, iracundo, con sed de sangre y venganza, ***con defectos humanos —o humanoides— al igual que los dioses paganos, justamente identificado con Jaldabaoth***, que manipula a jueces, reyes y profetas, para provocar ríos de sangre...

Totalmente opuesto y muy lejano de la excelsitud del “Dios Todopoderoso”, del “Altísimo” sagrado, que bendijo al Patriarca Abraham, por conducto de Melquisedec, su Gran Sacerdote...

He aquí un ejemplo de la verdadera expresión del Jehová auténtico:

“Escucha, oh pueblo mío, y hablaré; testificaré contra ti, oh Israel. Yo soy Dios, el Dios tuyo.

No te reprocharé con respecto a tus sacrificios, ni por tus holocaustos, que siempre están delante de mí [seré tolerante con tus prácticas primitivas, porque a final de cuentas buscan agradarme].

[Empero] ***No tomaré*** toros de tu casa, ni machos cabríos de tus rediles; porque míos son todos los animales del bosque, los millares del ganado en mis montes. Conozco todas las aves de las alturas, y las criaturas del campo son mías.

Si yo tuviese hambre, no te lo diría a ti, porque mío es el mundo y su plenitud. ¿He de comer la carne de los toros? ¿He de beber la sangre de los machos cabríos?

[Totalmente opuesto al sacrificio de Noé en Génesis 8:20-21, donde según esto “Jehovah percibió ***el grato olor***” de los animales quemados en el holocausto.]

¡Sacrifica a Dios acciones de gracias! ¡Paga tus votos al Altísimo! Invócame en el día de la angustia; yo te libraré, y tú me glorificarás...

El que ofrece sacrificio de acción de gracias me glorificará, y al que ordena su camino le mostraré la salvación de Dios.” (Salmo 50:1-15 y 23; Salmo de Asaf) Total: ***¡Cero sangre en el tabernáculo de Adonay!***

6.- EL NOMBRE DE DIOS

Además, en ninguna parte de la Biblia aparece que **el Altísimo haya tenido concreción o haya sido “visible”** o se haya “materializado” a los ojos del pueblo de Israel, como sí lo fue sin duda Jehová, quien se manifestó materialmente, perceptiblemente, visiblemente, ante los ojos de Moisés y sus acompañantes Aarón, Nadab, Abihú y los setenta ancianos, conforme se relata en Éxodo 24:10-11,

“Y **vieron al Dios de Israel**; y había debajo de sus pies como un embaldosado de zafiro, semejante al cielo cuando está sereno. Mas no extendió su mano sobre los príncipes de los hijos de Israel: **y vieron a Dios**, y comieron y bebieron.”

No negamos que Dios pueda manifestarse o hacerse visible a través de alguna de sus “potencias” o Jerarquías angelicales, y que pueda hablar, mandar mensajes en sueños, abrir los ojos de la extra-percepción a sus escogidos (por ejemplo en Números 24:15-17), o despertar otras facultades extra-sensoriales, etc.

Lo que afirmamos es que **mientras más abstracto sea el nombre con que caracterizamos a Dios**, como Altísimo o Todopoderoso u Omnipotente, más cercano está a la suprema abstracción del Absoluto Inmanifestado, al Ain (Eín o En) de la cábala o teología judía.

Y afirmamos que Jehová (Iod-He-Vau-He) es un nombre más “concretizado”, tal como se describe en Éxodo 6:3, y sin duda equivale a sefirote Biná, el Gran Fecundador...

Reiteramos que el sagrado **Nombre de Dios es incognoscible e impronunciable**, y aún cuando en la Biblia se utilizan como sinónimos Dios Todopoderoso, Altísimo o Jehová, realmente hay una diferencia cabalística notable, ya señalada.

Quizá el célebre Salmo 91 (1-2) pueda darnos una idea de esta distinción entre el Altísimo, el Todopoderoso y Jehová, pues claramente aparecen diferenciados o jerarquizados:

“El que habita al abrigo del ¹⁾ **Altísimo** [Elyón] morará bajo la sombra del ²⁾ **Todopoderoso** [Shaddáy]. Diré yo a ³⁾ **Jehovah** [Yhvh]: “¡Refugio mío y castillo mío, mi Dios [Eloháy] en quien confío!”

No omitimos considerar que en muchos salmos se identifica al Altísimo con Jehová y viceversa (7:17, 9:1-2, 18:13, 21:7, 47:2, 77:10, 83:18, 92:1, etc.).

Sin embargo, el citado Salmo 91 (1-2) es el único donde se citan conjuntamente —abigarradamente— **las tres variantes**: Altísimo, Todopoderoso (u Omnipotente) y Jehová, jerarquizados en ese orden, así como el nombre genérico de Dios.

El caso es que en el pacto hecho con Abraham por conducto de Melquisedec, se le identifica claramente como “el Altísimo” o *Elyón* en hebreo (Génesis 14), y en los sucesivos pactos con el propio Abraham, así como los realizados con Isaac y Jacob, se auto-identifica como “el Todopoderoso” o *Shaddáy*:

“Habló todavía Dios a Moisés, y díjole: Yo soy JEHOVA; y me aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como Dios Todopoderoso; pero **con mi nombre Jehovah no me di a conocer a ellos**.” (Éxodo 6:2-3)

Luego entonces, de conformidad con el propio Moisés, autor del Pentateuco (Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio), fue hasta el Éxodo cuando se manifestó con el nombre específico de Jehová.

Sin embargo, hemos de enfatizar que **Moisés se contradice**, pues en Génesis 9:26, aparece que Noé sí sabía el nombre de Dios como Jehová, con todas sus letras:

“Dijo: «**Maldito sea Canaán**. Sea el siervo de los siervos de sus hermanos.» Dijo además: «**Bendito sea Jehovah**, el Dios de Sem, y sea Canaán su siervo. Engrandezca Dios a Jafet y habite en las tiendas de Sem, y sea Canaán su siervo.»” (Génesis 9:25-28)

Curiosamente, el nombre de Jehová viene asociado con una maldición previa por parte de Noé. Asimismo, el nombre de Jehová resulta consabido por Lamec, padre de Noé (Génesis 5:29).

De igual manera, es notorio que Abraham ya conocía el nombre de Jehová puesto que en Génesis 12:8, aparece que “*edificó un altar a Jehovah e invocó el nombre de Jehovah.*”

Y lo mismo hizo cuando Abraham invocó el nombre de Jehová en el altar que había hecho entre Betel y Hai, descrito en Génesis 13:4, así como también consta en Génesis 15:2 y 7, etc.

Con esta exégesis no sólo pretendemos determinar las notorias contradicciones de Moisés, sino además enfatizar la importancia de los nombres de Dios en la Biblia...

Así como *la jerarquía de los pactos concertados con Adonay, nuestro Señor, y las ceremonias relativas a tales pactos*, como son los sacrificios de sangre y su opuesto, la bendición del pan y el vino, y en definitiva, la *invalidéz de las órdenes homicidas* del supuesto Jehová...

7.- CONCLUSIONES

Podemos llegar a las siguientes:

♦ *El pacto con Noé fue realizado con antelación al diluvio*, es decir, durante la anterior civilización, y los pactos realizados con Noé cuando la tierra quedó seca, son ratificación del pacto antiguo o pre-diluviano.

♦ El *primer pacto* real y verdadero con la civilización o generación post-diluviana, fue realizado *con Abraham por conducto de Melquisedec*, Rey de Paz (Shalom), sacerdote del Dios Altísimo, a través de la *bendición del pan y el vino* (Génesis 14).

Si leemos con atención el Génesis, resulta notorio que el pueblo de Israel ya había olvidado al Dios Altísimo, había olvidado también las Leyes Noájidas, aquellas leyes que le dictó Adonay al Patriarca Noé... *Y seguían las costumbres de las religiones ordinarias del paganismo.*

Mas *IEHOVÁ Adonay movió el corazón de Abraham para que volviesen al culto inicial*, y es debido a la persistencia de nuestro padre Abraham —quien volvió otra vez a la adoración al Altísimo sagrado con rectitud— que Iehová hizo el pacto por conducto de Melquisedec rey de Salem, rey de Shalom, rey de Paz, sacerdote del Dios Altísimo, y *se entregó debidamente la Ley* —la Torá primigenia— al padre Abraham.

♦ El *pacto realizado con Moisés* no es más que la *ratificación del pacto hecho con Abraham*. No se trata de un nuevo pacto, puesto que ya había pactado inicialmente con Abraham y reiterado su pacto con Isaac y Jacob, y ahora con Moisés.

Lo que hizo Moisés fue *recibir por escrito las Leyes Divinas entregadas al Patriarca Abraham*, aquellas mismas Leyes que venían desde Noé, las noájidas, que de nuevo habían sido olvidadas, y que ahora fueron reiteradas, completadas y pulidas en los Diez Mandamientos.

♦ Si bien reconocemos las sucesivas ratificaciones del pacto con Abraham, incluida obviamente la ratificación hecha con Moisés, **sobre todo reconocemos la pureza y fortaleza del PACTO INICIAL, CON BENDICIÓN DEL PAN Y EL VINO**, hecha por el Señor Melquisedec y reiterada o ratificada por nuestro amado Señor Jesucristo.

El verdadero Jehová, muy Señor nuestro, no necesita sacrificios de sangre... como dice el Salmo 50: *“¡Sacrifica a Dios acciones de gracias! ¡Paga tus votos al Altísimo!”*.

Más aún, como afirma el bendito Apóstol Pablo en —ese bellísimo compendio de su sabiduría, realizado por sus alumnos— Hebreos 10:4, de cierto **“la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados.”**

Lo cual fue también reconocido por el propio *escriba que pretendía confundir al Rabí de Rabíes*:

“Entonces el escriba le dijo: —Bien, Maestro [Rabí]. Has dicho la verdad: Dios es uno, y no hay otro aparte de Él; y amarle con todo el corazón, con todo el entendimiento, y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a sí mismo, **vale más que todos los holocaustos y sacrificios.** (Marcos 12:32-33)

♦ Reconocemos que existe un auténtico Jehová —IEHOVÁ Adonay— Jehová Sabaoth, muy Señor nuestro, y lo distinguimos de ese Jehová “celoso y castigador”, con su “ojo por ojo y diente por diente”, iracundo, con sed de sangre y venganza, **con defectos humanos —o humanoides— al igual que los dioses paganos, justamente identificado con Jaldabaoth**, que manipula a jueces, reyes y profetas, para provocar ríos de sangre...

Totalmente opuesto y muy lejano de la excelsitud del “Dios Todopoderoso”, del “Altísimo” sagrado, que bendijo al Patriarca Abraham por conducto de Melquisedec, su Gran Sacerdote...

♦ Por tanto, afirmamos y ratificamos que **es falso que en todos los textos bíblicos intervenga la mano de Dios**, pues el propio Señor Jesucristo les reclama a los escribas y rabinos —fariseos y saduceos— la adulteración de los textos bíblicos (Mateo 15:3-9).

Les reclama franca y valientemente sus “interpolaciones” —inserciones, modificaciones y truncamientos— y por tanto, que **hacen pasar por divinos los mandamientos que son exclusivamente de hombres**, es decir, de ellos mismos, de los que adulteran los textos para hacer su muy soberana voluntad, por encima del Mandamiento de Dios...

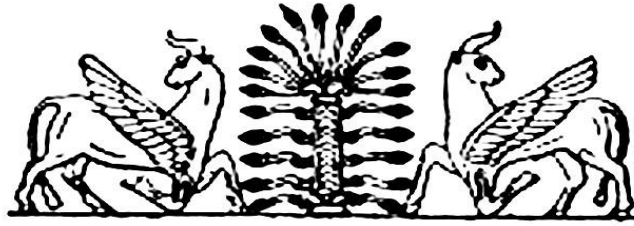
Recordemos que el Cristo señaló que el propio Moisés “permitió” repudiar a la mujer por causas fútiles, debido a la “dureza del corazón” de sus paisanos. Es decir, conforme Mateo 19:8 y Marcos 10:5, **EL PROPIO MOISÉS ADULTERÓ LOS TEXTOS Y LA LEY QUE ÉL MISMO RECIBIÓ EN EL SINAÍ...**

♦ También reconocemos que Dios no tiene un nombre conocido realmente por nosotros, los así llamados humanos, pues **si conociéramos el Nombre sagrado de Dios seríamos Dios mismo...** Por eso Él es Él (Eyé-asher-Eyé).

Sin embargo, también reconocemos que el nombre dado a Dios como “Altísimo”, está más cerca a la abstracción absoluta del Nombre de Dios, que propone la cábala hebrea para definir al Aín, el Absoluto Inmanifestado.

Por tanto, tenemos la certeza que el Pacto hecho con el padre Abraham por el Señor Melquisedec, en el Nombre del Altísimo, es el primerísimo Pacto hecho con EL, Elóha, Elohim, Jehová, Adonay, o como quiera llamársele, con **la limpia bendición del pan y el vino y no con sangre de animales...**

Bendición —y Pacto consiguiente— que fue reiterada por el Mesías, el Ungido, nuestro amado Señor Jesucristo.



Querubines custodiando Árbol de la Vida, Nínive.

Capítulo XV EL TABERNÁCULO

“Y apartaréis a los hijos de Israel de sus inmundicias [sexuales], y no morirán por sus inmundicias [sexuales] **ensuciando mi Tabernáculo, que está entre ellos.**”

Levítico 15:31

1.- INTRODUCCIÓN

Sabemos a ciencia cierta que se han escrito innumerables volúmenes sobre el Arca de la Alianza y todos sus elementos ritualísticos, como son su contenido, el Tabernáculo y los objetos externos que acompañan a la bendita Arca, así como su lugar final de depósito: el extraordinario Templo de Salomón, prolijamente descritos en la Biblia.

Aquí sólo daremos una somera idea de estos maravillosos objetos, pues lo que nos interesa muy especialmente es **la profunda simbología del Arca y su contenido, a la luz de la cábala simplificada** y muy sustancial que nos enseñaron el Maestro de Maestros —nuestro divino Rabí de Galilea— y su Apóstol Pablo de Tarso.

Es decir, a la luz de aquella **antigua Torá, la del principio**, a que hace referencia nuestro amado Señor Jesucristo en Mateo 19... La que fue adulterada con “mandamientos de hombres”.

Aquella que existía **antes de que Moisés complaciera el duro corazón de sus paisanos**, permitiendo el divorcio por causas nimias (torpeza de la mujer).

Así como las órdenes homicidas que mucho abundan en el Pentateuco, dictadas en contra de la propia Ley que Moisés recibió en el monte Sinaí, la que claramente afirma en su Quinto Mandamiento **“no matarás”**.

De ninguna manera es nuestro interés menospreciar al Patriarca Moisés, nos parece entendible que haya preferido un mal menor a otro mayor, como sería la desobediencia total del pueblo de Israel, que ya había demostrado sobradamente sus tendencias desobedientes y **muy marcada rebeldía**.

Así pues, el Patriarca optó por hacer esa clase de **“concesiones” a fin de evitar males mayores para el pueblo de Israel**, y con eso decimos todo...

Son muy evidentes las alteraciones de aquella sagrada Torá del principio, la que vino a complimentar nuestro Señor Jesucristo, adulteraciones que permitieron **HACER PASAR POR DIVINOS LOS MANDAMIENTOS Y ENSEÑANZAS DE HOMBRES**, incluidos los propios mandamientos homicidas que dictó el Patriarca Moisés.

Por eso no pudo llegar a tierra prometida, ni tampoco permitió Jehová que sus huesos reposaran en ella...

Sin embargo, en medio de tales adulteraciones y complacencias al duro corazón de sus paisanos, **también encontramos maravillas que Jehová enseñó por boca de Moisés y su hermano Aarón**, no sólo para el pueblo de Israel sino también ahora para todos los cristianos.

Maravillas que lograron sobrevivir a pesar de la acción de los “ancianos interpoladores” y sus escribas...

Obviamente, Moisés no era perfecto, era muy humano, la única perfección en la Maestría la conquistó nuestro Señor Jesucristo, por eso logró ser un verdadero Maestro Resurrecto...

Y hace 35 siglos, en el **capítulo 15 de Levítico**, IEHOVÁ Adonay por boca de Moisés y Aarón, nos dio las claves específicas para lograr *la creación del Hombre Interior Paulino, el Hijo del Hombre*.

En efecto, ***sembrando internamente nuestra simiente animal*** —sublimándola en vez de desperdiciarla— ***así va resucitando el cuerpo del Hombre Espiritual*** dentro de nos (1ª Corintios 15:35-58)... Es una clave inequívoca de resurrección.

Sin duda alguna, el Misterio de la Simiente Humana es el ***Misterio de los Misterios, el Arcano de los Arcanos***, y el Matrimonio Cristiano lo honra y lo aplica...

Pues sabemos rectamente, que con la limpieza sexual en las relaciones de pareja, el Cristo se va formado en nosotros...

2.- EL SIMBÓLICO CONTENIDO DEL ARCA

La sabiduría ancestral del pueblo de Israel sobre ***el Misterio de la Simiente Humana, el Arcano de los Arcanos***, fue conservada muy claramente en el alegórico contenido del Arca de la Alianza:

“Tras el segundo velo estaba el tabernáculo, que llaman el Lugar Santísimo;

El cual tenía un incensario de oro, y *el arca del pacto* cubierta de todas partes alrededor de oro; en la que estaba una ***urna de oro que contenía el maná*** [simiente sublimada] ***y la vara de Aarón que reverdeció, y las tablas del pacto***;

Y sobre ella los querubines de gloria que cubrían el propiciatorio; de las cuales cosas ***no se puede ahora hablar*** en particular.” (Hebreos 9:3-5)

Y ahí están todos los símbolos: ***la vasija, urna, vaso o copa conteniendo el maná*** (Éxodo 16:31-35), representación inequívoca de los genitales femeninos, mismos que el bendito Apóstol Pablo nos indica que debemos honrar:

“Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación: que os apartéis de fornicación; que cada uno de vosotros sepa tener su ***VASO*** [o copa, *alegóricamente “genitales de la mujer”*] en santificación y honor; no con concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios.” (1ª Tesalonicenses 4:3-5)

Lo mismo nos dice el —también bendito— Apóstol Pedro:

“Vosotros, maridos, semejantemente, habitad con ellas según ***ciencia [la clave, la llave del misterio sexual de Levítico 15]***, ***dando honor a la mujer como a VASO*** más frágil y como a herederas juntamente de la gracia de la vida; para que vuestras oraciones no sean impedidas.” (1ª Pedro 3:7)

La vara de Aarón (Números 17:8-11), además de ser un símbolo —también inequívoco— del masculino falo, asimismo representa ***la columna vertebral*** que brota, florece, arroja renuevos y produce almendras, cuando la serpiente —***ardiente y de metal***— es levantada sobre la vara, tal como la levantó Moisés en el desierto (Juan 3:14-16; Números 21:4-9).

Por último, dentro del Arca se encuentran ***las Tablas de la Ley, la Torá*** (Deuteronomio 31:24-26), según nos ratifica el sabio Salomón:

“Y Jehová ha cumplido su palabra que había dicho, pues levánteme yo en lugar de David mi padre, y heme sentado en el trono de Israel, como Jehová había dicho, y he edificado casa al nombre de Jehová Dios de Israel.

Y en ella he puesto *el arca, en la cual está el pacto de Jehová que concertó con los hijos de Israel.*” (2º Crónicas 6:10-11)

Así pues, *en el Arca de la Alianza* —el objeto más sagrado para el pueblo de Israel— *están explícitos los símbolos del Misterio de los Misterios*, el Arcano de los Arcanos, el profundo Misterio de la Simiente Humana:

a) *la urna*, o la vagina o el útero, que nos ayudan a guardar y no desperdiciar el maná o simiente sublimada, el alimento para formar el “cuerpo espiritual” (1ª Corintios 15:35-58),

b) *la vara de Aarón*, o el falo, y

c) *la Ley*, la Torá, que debe cumplirse, según ordena el capítulo 15 de Levítico, para poder encarnar a Jokmá, la “potencia Cristo”, y por ende, a Kéther, el Padre bendito.

Entonces no se podían develar los misterios, explicar los símbolos, conforme afirma claramente la Epístola a los Hebreos: *“de las cuales cosas no se puede ahora hablar en particular.”* Son parte vital de los misterios del reino de los cielos.

Y por más que busquen alterar u ocultar los hechos, diciendo que tales reliquias sagradas estaban afuera o al lado del Arca, confiamos en la sabiduría de nuestro benemérito Apóstol sobre el verdadero contenido del Arca de la Alianza...

Ya sea directamente o por conducto de sus muy eruditos discípulos, que compendiaron sus enseñanzas en esta Epístola deuteropaulina dirigida a los Hebreos. Sabían muy bien lo que hacían y decían...

Mas en estos tiempos aciagos, cobran vigencia las palabras de Jeremías 3:16

“Y acontecerá, que cuando os multiplicareis y creciereis en la tierra, en aquellos días, dice Jehová, no se dirá más: Arca del pacto de Jehová; ni vendrá al pensamiento, ni se acordarán de ella [*de la verdadera Alianza, de la limpieza sexual de los matrimonios israelitas*], ni la visitarán, ni se hará más.”

3.- EL TABERNÁCULO

Viene del latín *tabernaculum*, “tienda de campaña”, en hebreo *mischkán*, “morada”, una tienda de campaña en que habitaban los antiguos nómadas hebreos.

Esa “tienda de reunión” es el santuario o templo donde los hebreos guardaban su más delicado Altar: el Arca de la Alianza, hasta la construcción del Templo de Jerusalén por Salomón.

Se le llama *Tabernáculo del Testimonio o Tabernáculo de la Congregación o Tabernáculo de Reunión*.

En ese “*santuario móvil*” el pueblo de Israel presentaba —a través de los *cohanim* o sacerdotes— sus sacrificios, oraciones y alabanzas a Dios.

Entre los cristianos ortodoxos es un *sagrario* donde se guardan el copón y las hostias consagradas...

Antes de la orden de Jehová de crear el Tabernáculo, no aparece en la Biblia ninguna instrucción divina para construir una tienda, edificio o elemento permanente de adoración a Dios, pues sencillamente *se erigían altares improvisados* en el campo o el lugar donde se encontraran los israelitas.

El Tabernáculo consistía en una tienda portátil de forma rectangular con un almacén de madera, recubierta de tela y pieles de animales. Era obligación a los levitas levantarla y transportarla.

Tenía dos divisiones, aposentos o santuarios: El mayor era el “Lugar Santo”, en donde se hallaban ***el altar del incienso, la mesa con los panes de la proposición y el candelabro de oro***. Este santuario se empleaba para el culto diario.

El menor era el Lugar Santísimo, el ***Sancta Sanctorum*** o santuario donde estaba el Arca de la Alianza, al que entraba únicamente el Sumo Sacerdote en el “día de la expiación”.

Un velo precioso suspendido de cuatro columnas de madera cubiertas de láminas de oro separaba el santuario. Éste se hallaba también cerrado por delante con otro velo.

El espacio que rodeaba el tabernáculo era el atrio. En éste, frente de la puerta del tabernáculo —ubicada mirando al Este— estaba el “altar de los holocaustos”, donde se quemaba la carne de los animales sacrificados.

Y había además un gran vaso o concavidad llena de agua llamada “mar de bronce”, donde los sacerdotes se lavaban las manos antes de ejercer las funciones propias de su ministerio.

Había también un “atrio de los gentiles” donde estaban los que acudían a adorar a Dios y no eran judíos.

♦ La primera cubierta de la tienda del Tabernáculo estaba constituida por 10 cortinas, con primorosos bordados azules en el centro, elaboradas de lino torcido, azul, púrpura y carmesí.

Para nosotros, ***las 10 cortinas representan los 10 sefirot*** o séfiras de la cábala, es decir, los 10 planos de manifestación que van desde Kéther, el Uno, el Padre, hasta Malkuth (*Maljút*) el mundo físico...

La segunda cubierta fue hecha de pelo de cabra, la tercera de pieles de carneros teñidos de rojo, y sobre esta una cuarta y última cubierta de piel de tejones.

Tradicionalmente se han interpretado así las ***cuatro cubiertas del Tabernáculo***:

La de lino con todos sus colores y querubines: Nuestro Señor que viene del cielo.

La de pelo de cabra: Cristo es consagrado para el sacrificio o expiación.

La de piel de carnero teñida de rojo: Cristo derrama su sangre por nuestros pecados.

Y la dura de piel de tejones: Cristo es nuestra cobertura o protección de los ataques del enemigo.

En cábala ***las cuatro cubiertas representan los cuatro mundos espirituales del Árbol de la Vida***: Atziluth, Beriah, Assiah (o Asiyah) y Yetzirah.

Conforme Isaías 43:7, “Todos los llamados de mi nombre para gloria mía (*Atziluth* “Emanación o Cierre”), los cree (*Beriah* “Creación”), los formé (*Yetzirah* “Formación”) y los hice (*Asiyah* “Acción”).

Debajo de Asiyah, el Mundo espiritual más bajo, está Asiyah-Gashmi (“Asiyah Física”), nuestro Universo Físico, que encierra sus dos últimas emanaciones o sefirot (Yesod y Malkuth)...

En general nos parece muy hermosa la ***simbología cristiana*** y la respetamos, así como las interpretaciones tradicionales de los símbolos vinculados al tabernáculo:

♦ ***Los velos*** que dividían los aposentos o santuarios: El Lugar Santo y el Lugar Santísimo, simbolizan la separación que hay entre Dios y los hombres por el pecado.

♦ **El Lugar Santísimo**, es el lugar secreto del Altísimo, donde entramos ahora por medio de la sangre de Jesucristo.

♦ **El Altar de Bronce** donde se ofrecían los sacrificios y se vertía la sangre, la “única” que hacía expiación sobre el altar (Levítico 17:11; Hebreos 9:22).

♦ **La Fuente de Bronce** o “*mar de bronce*”, un lavacro donde Aarón y sus hijos debían lavarse cada vez que entraban al altar, vinculada con el lavatorio de los pies de los apóstoles y la limpieza de nuestros pecados por el bautismo (Éxodo 30:17-21 y 38:8).

♦ **Los incensarios** eran parte del “Lugar Santo”. Representan las oraciones. Asimismo, simbolizan la fragancia del Cristo, conforme nos afirma el bendito Apóstol Pablo:

“Mas a Dios gracias, el cual hace que siempre triunfemos en Cristo Jesús, y manifiesta **el olor de su conocimiento** por nosotros en todo lugar.

Porque **para Dios somos buen olor de Cristo** en los que se salvan, y en los que se pierden:

A éstos ciertamente olor de muerte para muerte; y a aquéllos olor de vida para vida. Y para estas cosas ¿quién es suficiente?

Porque no somos como muchos, **mercaderes falsos de la palabra de Dios**: antes con sinceridad, como de Dios, delante de Dios, hablamos en Cristo.” (2ª Corintios 2:14-17)

♦ **La Mesa de los Panes de la Proposición** (Éxodo 25:23-30; Levítico 24:5-9), representa el alimento espiritual de la última cena. Asimismo, los panes sobre la mesa, en número de doce (Levítico 24:5-9) hechos de flor de harina, recubiertos de incienso, como la ofrenda vegetal (Levítico 2), simbolizan las *doce tribus de Israel* y *los doce apóstoles*.

Hay que aclarar estos panes no se refieren a la bendición del pan y el vino del Primer Pacto de Abraham y Melquisedec, y aunque eran bendecidos por el sacerdote, *los panes servían para acompañar la carne* que sobraba de los despojos de los sacrificios y así todo el pueblo comía.

♦ **El Candelero de oro puro** (Éxodo 25:31-40; Levítico 24:1-4; Números 8:1-4), con siete luces, los 7 días de la creación, las 7 iglesias del Apocalipsis, etc. Lo veremos en detalle adelante.

♦ **El Altar de Oro** (Éxodo 30:1-10), ligado al Arca y al Propiciatorio. En el Altar de Oro el sacerdote ofrecía el perfume, mientras afuera el pueblo oraba (Lucas 1:9-10).

Es una hermosa simbología aplicable a Jesucristo que presenta a Dios las oraciones de su pueblo, ya sea como intercesión, ya sea como adoración (Apocalipsis 8:3-4).

Lamentablemente, en los tiempos del Antiguo Testamento, **se sacrificaban animales en el Altar de Oro**, y el Sumo Sacerdote intercedía por el pueblo... Así como lo hace Jesucristo sin necesidad de derramar sangre ajena, en Juan 17, Hebreos 7:25 y Romanos 8:34.

• Es importante mencionar que **el Tabernáculo del rey David** incorpora otras bases de adoración, pues en él se realizaban sacrificios de gozo, con cítaras, panderos, danzas y cantos de alabanzas.

Sin duda estableció una nueva forma de adoración, pues David ordenó la presencia tanto de coros como músicos para adorar y alabar al Señor (1º Crónicas 16:4 y siguientes, y 23:4-6).

El Tabernáculo de David era una sencilla tienda pequeña hecha de cortinas (2º Samuel 7:2), al contrario del Tabernáculo de Moisés, que estaba constituido por tres secciones: Atrio, Lugar Santo y la destinada al arca o presencia de Dios, el Lugar Santísimo, el Sancta Sanctorum.

Amós (9:11) profetizó la restauración de este lugar de adoración de la presencia del Señor Jehová.

4.- EL TABERNÁCULO INTERIOR

Como ya afirmamos cuando nos referimos a la fornicación y el adulterio y sus notorias diferencias, merece especial interpretación simbólica el texto, cuando IEHOVÁ Adonay por boca de Moisés y Aarón —con dos testigos o mensajeros—, es muy enfático en *el respeto de su Tabernáculo*, de su Altar, en Levítico 15:31,

“Y apartaréis a los hijos de Israel de sus inmundicias [sexuales], y no morirán por sus inmundicias [sexuales] ***ensuciando mi Tabernáculo, que está entre ellos.***”

Se está ordenando apartar a los israelitas de las *inmundicias sexuales*, descritas en el propio capítulo 15 de Levítico (2, 16, 18, 32 y 33), que de eso trata precisamente todo el capítulo.

Y así evitarán morir a causa de tales inmundicias, sea por castigo directo de IEHOVÁ, o bien, por las enfermedades consecuencia de las inmundicias sexuales, también su castigo.

Puesto que han estado *ensuciando el Tabernáculo* de IEHOVÁ Adonay, *que está entre ellos*.

La expresión “***entre ellos***”, es enfáticamente referida a la *inmundicia sexual*, al *contexto sexual*, dentro del versículo 31, o artículo 31 de la Ley de Dios en Levítico 15.

No se refiere al Altar del Templo del pueblo judío en general, llamado “de Reunión o del Testimonio”, sino muy concretamente a los cónyuges, a las parejas judías y su comportamiento sexual inundo, pues ensucian su Altar que está entre ellos, entre las mismas parejas.

Se reitera: No se refiere al *Tabernáculo del Testimonio*, pues ese bendito Tabernáculo ya está mencionado y citado ex profeso, en los versículos 14 y 29 de Levítico 15, cuando habla del sacrificio u holocausto de dos tórtolas o dos palominos.

Mientras que en el versículo 31, habla del también bendito Tabernáculo que está “entre ellos”, entre las parejas, entre los matrimonios de los hijos de Israel.

Esto quiere decir que el Tabernáculo —el Altar de IEHOVÁ— está en medio, *entrambos cónyuges, en su interrelación de ambos, en sus genitales propiamente; en su sexualidad...*

Pues ***si se ensucian sexualmente también deben limpiarse sexualmente con*** las reglas de Levítico, que para eso son.

Recordemos que los israelitas consideran a su casa su templo, por eso la mujer no necesita asistir a la sinagoga, pues oficia en su templo; y entre la pareja está su Altar de IEHOVÁ.

Luego entonces, ***en el sexo está el Tabernáculo íntimo o interior*** —microcósmico, podríamos decir— del bendito Creador, ahí está su Altar...

Ahí crea y vuelve a crear. Y así *Malkuth (Maljút)* se sublima en *Yesod* y cristaliza en *Hod (Jod)*, como siempre ha sido y será...

Y en ese Altar interior, particular, se genera la vida, y la vida en abundancia... ***Y se hacen ofrendas o sacrificios espirituales***, como dice el bendito Apóstol Pedro (1ª Pedro 2:5), tales como adoraciones, alabanzas, arrepentimientos y renunciaciones, y ***sacrificios específicos de nuestros muchos vicios o defectos...***

Es más, los únicos animales que se sacrifican en ese Altar, son nuestros “*sí mismos*”, tales como la orgullosa ira, la altiva intolerancia, la rabiosa soberbia, la pereza y su negligencia, la ponzoñosa envidia, la persistente lujuria, etc., etc...

Verdaderos demonios o “machos cabríos” inversos que deben ser sacrificados.

En este sentido la Cruz sí es símbolo de muerte, ***con la limpieza de la Cruz sexual va muriendo la bestia...***

Y también es símbolo de resurrección, pues en la medida que nos neguemos a sí mismos, que eliminemos los pecados del alma, los pecados capitales, van resurgiendo o resucitando las virtudes opuestas.

Debemos pues, evitar las inmundicias sexuales para que el Tabernáculo no se siga ensuciando, y con la práctica de la pureza sexual lo vayamos limpiando poco a poco...

Así iremos eliminando sistemáticamente todas esas impurezas, u “*obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia [sodomía, incesto, bestialidad, etc.], disolución [prostitución, burdelear]*” (Gálatas 5:19).

Además, “*evitaremos morir*” por ensuciar ***el Tabernáculo que está entre los cónyuges***, es decir, podremos alcanzar resurrección, si seguimos las técnicas de Levítico 15...

He ahí la interpretación recta sobre el verdadero Tabernáculo Interior, a la luz de la enseñanza original que IEHOVÁ Adonay, nos entregó hace 35 siglos por boca de Moisés y Aarón...

5.- LAS CIVILIZACIONES SERPENTINAS

El problema de la sexualidad en la religión judeo-cristiana, se remonta al Génesis y la salida del Edén, a los encantos de la Serpiente Tentadora (Génesis 3).

La creación del hombre y la salida del paraíso, es un mito muy general en todas las culturas de la humanidad...

Sin duda, ***el Génesis es un tratado de Kabbalah y Alquimia*** —y el que tenga oídos para oír que oiga— donde *el simbolismo* campea soberanamente sobre las estrechas y miopes interpretaciones *literales*.

Verifíquese la cosmogénesis de Caldea, Babilonia, Sumeria, Mesopotamia en general, y se encontrarán sorpresas muy interesantes sobre el origen del mito judeo-cristiano...

El caso es que la serpiente tentó con el fruto prohibido y Eva *aceptó la tentación*, y a su vez tentó a Adán, el primer hombre, quien también aceptó la tentación.

Y por tanto, el simbolismo nos dice que ***el fruto prohibido*** incide tanto en el árbol de la Sabiduría —del bien y el mal— como en el de la Vida: “*que no extienda su mano, tome también del árbol de la vida*” (Génesis 3:22).

Si incide en el Árbol de la Vida, pues incide en la sexualidad que nos da la vida.

Si incide en el Árbol de la Sabiduría —del bien y del mal— también incide en la sexualidad, pues si algún tema tiene bemoles, tanto para el bien como para el mal, es precisamente el sexo.

Por haberse excedido en sus actos sexuales, violentando la prohibición de comer del fruto prohibido —inmundicia sexual— tanto Adán como Eva tuvieron *vergüenza* de exponer sus genitales, los que ***se cubrieron con hojas de higuera*** (Génesis 3:7).

No se necesita ser un supersabio para encontrar ***la fuerte carga de sexualidad en la simbología del “pecado original”***, causa de la caída de Adán y Eva, y de su expulsión del Edén.

Así que mejor vayamos a las conclusiones, las consecuencias:

➤ La salida de Adán y su amada esposa Eva del paraíso, con las consabidas sanciones de parir con dolor y ganar el pan con el sudor de su frente.

➤ Para la serpiente, la sanción de ***arrastrarse y tener que comer el polvo de la tierra***.

Es decir, estar siempre arrastrándose en vez de estar levantada, erecta, vertical, tal como lo estaba antes de la expulsión del paraíso, como se deduce lógicamente.

De rigor se hace la interpretación *a contrario sensu*, es decir, en sentido contrario:

Si ahora se arrastra, ergo —en consecuencia— ***antes del castigo estaba levantada***.

Conociendo la anatomía de la serpiente, ¿cómo andaría levantada? ¿Quizá con algunas largas patitas que antes tenía?, ¿o quizá con algún bastón que asía con sus grandes manos?

Perdonen la ironía, pero es obvio que la simbología del Génesis no se refiere a la serpiente común y ordinaria, ¿qué culpa tiene el pobre animalito, o más bien, reptilito? *¡No nos auto-engañemos más, por favor!*

Se refiere a ***la serpiente de fuego, la serpiente Kundalini*** de los indostanes, que se encuentra enroscada —3 vueltas y media, dice la tradición— en el coxis.

Ella despierta de su silencio con la limpieza sexual, mucha oración y mucho ayuno —de los caprichos del *sí mismo*— y asciende triunfante por el “*canalis centralis*”, el canal central de la médula espinal, hasta llegar a la cabeza.

Eso es “*levantar la serpiente*”, ***la serpiente de fuego***, y no sólo en el Indostán sino en casi todo el mundo antiguo.

Así pues, la condena de Jehová en el Génesis, es un ***signo inequívoco, clarísimo, de que la serpiente estaba levantada*** sobre la vara antes de comer el fruto prohibido.

Lo que a su vez resulta ser un símbolo tanto cabalista como alquimista... Y también universal, como la Antropología lo registra: en todo el mundo antiguo está la simbólica serpiente.

Por tanto, ***Adán y Eva tenían su serpiente levantada*** antes de la salida del bendito Edén, del que *fueron expulsados debido a sus impurezas sexuales* descritas en Levítico 15.

6.- LA SERPIENTE DE MOISÉS

Con ese precedente, ahora sí que cobran sentido o se explican, las palabras del divino Rabí de Galilea:

“Y como ***Moisés levantó la serpiente*** en el desierto, así es necesario que el Hijo del hombre sea levantado”. (Juan 3:14)

Resulta claro entonces, que ***para regresar al Edén debemos levantar la serpiente***, tal como lo hizo Moisés.

Y no sólo eso, sino que también *hay que levantar al Hijo del Hombre*. Y el que tenga oídos para oír, que de plano oiga...

Reiteramos que esto se llama en el Indostán *levantar la sagrada serpiente Kundalini, la serpiente del fuego sublime*.

“*Nuestro Dios es fuego devorador*” (Hebreos 12:29), sin duda, y se expresa en la serpiente bendita, en el báculo del Patriarca, en la vara florecida de José (*Iosé*) al desposar a Miriam...

Es la antítesis de la negra *Kali*, cuyas inmundicias generan “*la cola de Satán*”, pues se proyecta hacia la tierra y sus regiones inferiores.

Se “arrastra” y “come tierra”, dice el Génesis, confirmando el mito universal. Esta es la sierpe tentadora...

Y entre los mexicanos antiguos, levantar la serpiente significaba “*volverse un Quetzalcóatl*”, es decir, encarnar al propio dios **Quetzalcóatl**, cuyo nombre náhuatl significa “*serpiente emplumada con plumas preciosas*” o “*serpiente de plumas preciosas*” o “*serpiente preciosa*”.

Quiere decir, una serpiente que tiene plumas —y no cualesquiera, sino preciosas— para volar, serpiente que vuela, *serpiente que se levanta del polvo de la tierra*...

Y no nada más se levanta sino que vuela, asciende victoriosa al cielo...

Curiosamente, también otra variante, la “*serpiente de fuego*” o **Xiuhcóatl**, es el arma bendita de otra deidad, del combativo dios *Huitzilopochtli*, el más importante del panteón azteca, quien la empuña *siempre levantada*.

Además de todo América, vemos también “*serpientes levantadas*” en el muy griego dios Hermes (el Mercurio romano) con sus dos serpientes levantadas, entrelazadas en un báculo con alas.

Lo mismo que el dios Asclepios (el Esculapio romano), jerarca de la medicina, quien usa báculo con una serpiente subiendo por éste.

Levantada está asimismo entre los dioses egipcios y en las coronas de los faraones...

También en toda la India y en las representaciones del Señor Buda; en China, África, Oceanía, etc., etc.

Sólo siendo muy tercos negamos la evidencia... o bien, fanáticos, pues el fanatismo es ciego de nacimiento.

En suma, **el simbolismo serpentino del Génesis**, se ve ratificado ampliamente en las culturas más antiguas de la humanidad...

El mito de **la salida del paraíso y su fuerte contenido sexual**, también se reitera en todo el orbe, lo mismo que el diluvio universal, etc., etc.

Lamentablemente, *estamos tan endiosados con nosotros mismos, con nuestros “sí mismos”*, tan llenos de sí mismos, que somos incapaces de ver la realidad:

Que no somos la única civilización que ha poblado el planeta. Incluso la propia Biblia describe que los antiguos pobladores eran gigantes (Génesis 6:4).

Las pirámides de Egipto no las podrían replicar actualmente ni con toda su súper-tecnología, y lo mismo Teotihuacán o Machu Picchu, etc. *¡Viendo no vemos!*

Antiguas tradiciones nos hablan de civilizaciones anteriores que fallaron —*así como ahora nosotros estamos fallando*— y que la **Inteligencia Superior del planeta**, siempre hace su “alquimia”, cuando las células agresivas, cancerosas, que somos los llamados humanos, lo ponemos en peligro.

Y vienen las consecuencias: fiebres, erupciones, temblores y hasta diluvios... registrados por las tradiciones y mitos de todos los rincones del orbe.

Y se vuelve a repoblar con nuevas células sanas después de grandes cataclismos, y surge la bendita edad de oro...

Pero las células que fueron salvadas del cataclismo comienzan a degenerar, y vienen entonces las edades de plata, cobre y *hierro*, como la que estamos viviendo ahorita, el *yuga* o edad de la negra diosa Kali, dicen en Oriente.

Así ha sido y será, por eso el diluvio universal —el último cataclismo— es reconocido por casi todas las culturas y religiones de la humanidad, desde que se tiene memoria...

No es la primera vez que ofendemos a IEHOVÁ Adonay, cualquiera que sea el nombre que se le haya dado en otras civilizaciones y culturas... *Andamos obstinados, buscando siempre salir del paraíso.*

Cinco veces ha salido el sol, dicen mayas y nahuas. Estamos en ***la quinta raza raíz*** dicen los indostanos, y para los judeo-cristianos al menos dos veces, hasta ahí llega su registro.

Obviamente, ***Adán y Eva*** son bellamente simbólicos, pues en realidad ***representan civilizaciones, humanidades pasadas***, que vivían en un Edén como lo es nuestro planeta paradisíaco que gozamos, pero sin las guerras ni la terrible auto-destrucción...

Mas cometimos el error, degeneramos, y es muy probable que ***ya sean varias las veces que “salimos del paraíso”...***

Y lo estamos viviendo actualmente, pues creemos que las podemos todas y sólo hemos logrado enfermar gravemente al bendito planeta paradisíaco que Dios nos dio, del que hemos hecho un muladar, una verdadera prisión.

¡Y todavía queremos exportar nuestras guerras, conquistando otros planetas!

Tristemente, la humanidad actual sólo piensa en matar... o bien, evitar ser matado.

La moderna investigación arqueológica heterodoxa, encuentra evidencias, registros invaluable del ***avance científico y tecnológico de otras civilizaciones que nos precedieron***, por más que quieran cerrar los ojos algunos dogmáticos de la ciencia y la religión.

7.- ENEMISTAD DE SIMIENTES

En todas aquellas civilizaciones antediluvianas también estuvo presente la misteriosa serpiente, con su sorprendente dualidad... De cuyo polo negativo, dice Moisés:

“Y enemistad pondré entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta ***te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.***” (Génesis 3:15)

Las “*nuevas Evas*” hieren en la cabeza a la serpiente que antes estaba erecta, levantada sobre la vara, es decir, ***no la dejan levantar cabeza, erguirse otra vez...***

Pues aceptan el derramamiento de semen y lo piden, con ritual o sin ritual, para simple procreación o por puro placer.

Ergo, la serpiente no levantará cabeza, y habrá pugna de “simientes”: la que quiere ascender sublimada y la que quiere descender, salir del cuerpo, desperdiciarse abruptamente.

Y asimismo, la serpiente —fuego sexual— herirá en el calcañar a las “*nuevas Evas*”, es decir, en su “**talón de Aquiles**”, en los pies, la base, el fundamento de la función histórica y sociológica de la mujer: **La fecundación, lo que funda la sociedad**, la bendita predestinación de ser madres, las *herederas de la gracia de la vida*...

Por eso ahora paren con dolor —por ende, antes de la salida del Edén esto no sucedía— y se sujetan al karma y a la cadena de incesantes nacimientos y muertes, y tienen vetado regresar al paraíso.

Lo cual lograrán sólo si vuelven a “levantar su serpiente”, **SI DEJAN DE HERIRLE LA CABEZA**, si levanta cabeza, tal como lo hicieron Moisés y Aarón, y sus respectivas esposas.

Y obviamente, también los “*nuevos Adanes*” sufren las consecuencias y tendrán que ganarse el pan con el sudor de su frente, impedidos para volver al paraíso, pues la mujer es la clave para levantar la serpiente, para que levante su cabeza...

Por tanto, lo que a nosotros nos interesa —como aprendices de cristianos que somos— es **levantar la serpiente como lo hizo Moisés, para que también el Hijo del Hombre sea levantado. Amén.**

Así nos lo ruega encarecidamente el bendito Maestro de Maestros —el Rabí de Rabíes— en Juan 3:14.

Ese bendito Señor, Cabalista entre los Cabalistas, quien generosamente puso **los Misterios de la Kabbalah** —con su profunda simbología— **al alcance de nuestra mano**...

Sin duda, a través de su muy sencilla Enseñanza, nos dio todas las antiguas claves rabínicas —aunque sea en parábolas y símbolos— que ya tenían ocultas aquellos que ni entraban ni dejaban entrar...

Esas **claves precisas para levantar la serpiente de fuego de Moisés** [Biná] y levantar el Cristo Universal [Jokmá], formarlo, erigirlo dentro de nosotros:

¡He ahí la Piedra que los edificadores desecharon! La bendita Piedra que nos permite **edificarle un Templo al Padre** [Kéter] dentro de nosotros mismos. Por eso se ha vuelto cabeza de ángulo en la Enseñanza del Cristo.

El Señor de todas las Misericordias, nos invita en general a todos nosotros sin distinción, **a tomar la cruz** (Mateo 16:24), incluso en lo particular convida a tomar su cruz al joven rico (Marcos 10:17-22).

Cruz bendita que debemos tomar, para darle **limpieza y pureza a nuestra sexualidad**, como **fundamento indiscutible de su divina Enseñanza**. Es sin duda, uno de los Tres Caminos de la Liberación Cristiana.

Es más, se trata precisamente de **la puerta estrecha** para alcanzar la salvación, como estrecha es la anatomía femenina reproductora: el *Yoni*, dicen en el Indostán... que debemos honrar y cuidar, “*como a vaso más frágil*”.

Y el camino de la perdición es la muy **amplia puerta de la concupiscencia**, con sus múltiples “*vasos*”...

Pero además de tomar la Cruz, el divino Maestro Jesucristo nos invita con vehemencia a **levantar la serpiente como lo hizo Moisés** —*¡es necesario!*— para que también el Hijo del Hombre sea levantado (Juan 3:14).

Y en todo momento nos está invitando a **negarnos a sí mismos**, no sólo en Mateo 16:24, Marcos 8:34 y Lucas 9:23, sino en todos los evangelios:

Cada vez que niega al pecado o niega al Satán, nos enseña a negarnos a nosotros mismos...

Pues ahí mismo, adentro de nuestras personas está el enemigo secreto, el enemigo del Cristo y de su Padre celestial...

Ese perverso “*sí mismo*”, ese “*mí mismo*” que debemos **negar** —desaparecer, eliminar, destruir, requemar— si realmente seguimos al Cristo de corazón...

Por ello dice el bendito Apóstol: “*Sí, por la gloria que en orden a vosotros tengo en Cristo Jesús Señor nuestro, cada día muero* [me niego a mí mismo].” (1ª Corintios 15:31)



LA VIRGEN HERMOSA QUE NO TIENE OJOS

“¿Cuál es *la serpiente que vuela en el aire* mientras entre sus dientes yace, sin ser molestada, una abeja?

¿Qué es lo que empieza en unión y termina en separación?

¿Qué águila es esa cuyo nido está en un árbol que todavía no existe y cuyos polluelos son saqueados por criaturas que aún no han sido creadas, y en un lugar que no es?

¿Qué son esos que cuando ascienden descienden, y cuando descienden ascienden?

¿Y qué es dos que son uno y uno que es tres?

¿Y quién es *la virgen hermosa que no tiene ojos* y cuyo cuerpo está oculto y sin embargo revelado, revelado en la mañana y oculto durante el día, y que está adornado con ornamentos que no existen?

... Estos versículos [*sobre la hija del sacerdote*] son suficientemente sencillos en el sentido literal, pero **LAS PALABRAS DE LA TORÁ TAMBIÉN TIENEN UNA SIGNIFICACIÓN ESOTÉRICA** y cada palabra en ella contiene **GÉRMENES OCULTOS DE SABIDURÍA** [*la sabiduría oculta, la sabiduría de Dios en misterio...dice el Apóstol Pablo*], comprensible solamente para los sabios que están familiarizados con los caminos de la Torá [*quienes sí pueden comer alimento sólido, “la Palabra de Justicia”, insiste el bendito Apóstol*].

Porque, verdaderamente, las palabras de la Torá no son meros sueños. Y aun los sueños han de ser interpretados de acuerdo a ciertas reglas. Cuanto más, entonces, es necesario que las palabras de la Torá, la delicia del Rey Santo, **se expliquen de acuerdo con el camino justo**. Y “los caminos del Señor son rectos”.

Zóhar, Mishpatim

—Éxodo XXI:1 - XXIV:18

Capítulo XVI

SÍMBOLOS UNIVERSALES

“Tras el segundo velo estaba el tabernáculo, que llaman el Lugar Santísimo; El cual tenía un incensario de oro, y **el arca del pacto** cubierta de todas partes alrededor de oro; en la que estaba una **urna de oro** que contenía el maná y **la vara de Aarón** que reverdeció, y **las tablas del pacto**.”

Hebreos 9:3-4

1.- INTRODUCCIÓN

Todos los símbolos en derredor del Arca de la Alianza son de una inspiración sublime, sin lugar a dudas, y resulta trascendental observar que tienen un evidente paralelismo con otros símbolos muy antiguos, registrados en todas las grandes culturas de la humanidad.

Los **símbolos serpentinos**, por ejemplo, que aparecen claramente descritos en el Génesis, se reiteran en todas las culturas antiguas de la humanidad, en todas ellas aparece esa misteriosa serpiente, que a todas luces es dual.

Conforme ya vimos, **existe una dualidad entre esa serpiente tentadora del Edem y en su opuesta, aquella que levantó Moisés sobre la vara**, a la cual se refiere nuestro Señor el Cristo en Juan 3:14.

Hemos visto a lo largo de estos estudios, cómo la dualidad es algo totalmente permanente en el hombre y en el cosmos...

Aquellos que no aceptan la dualidad y dogmáticamente quieren que todo sea en un solo sentido, totalmente unívoco, pues van a encontrar muchas dificultades para poder explicar tanto la naturaleza humana —y sus mitos y ritos antiquísimos, verdaderos cofres de tesoros— como el cosmos mismo.

La dualidad está presente en la naturaleza de todas las cosas, pues hay bien y mal, luz y oscuridad, espíritu y materia, entropía y negentropía, positivo y negativo, movimiento y reposo, placer y dolor, polo masculino y polo femenino, construcción y destrucción, generación y muerte... en todo el orden cósmico, desde un átomo hasta un conjunto de galaxias.

Este sistema dual de tesis y antítesis, siempre genera una **síntesis creadora**, que a su vez se convierte en una nueva tesis que va acompañada de su opuesta antítesis, y así hasta el infinito... Lo mismo en la dualidad padre-madre, que generan un hijo y el hijo a la vez se convierte en padre, y así *ad infinitum*.

La dualidad no puede ser ignorada ni por la ciencia ni por la filosofía, mucho menos por la religión. Esta interacción de la dualidad y su síntesis creadora, siempre se procesa con un ritmo trino, trinitario...

Y al efecto, son tres los objetos contenidos en el Arca de la Alianza: **la urna o copa con maná, la vara de Aarón y las Tablas de la Ley**.

- Sin duda, tenemos manifiesta la dualidad en la propia Biblia, pues **existe una Ley o Torá primigenia o primitiva**, “la del principio”, aquella Ley recta a la que se refiere nuestro señor Jesucristo en Mateo 19, **y la otra Torá, amañada y retorcida**, donde se incorporan doctrinas y mandamientos de hombres —escribas y fariseos antiguos y ahora cristianos— y los hacen pasar como si fueran divinos.

Existe **un Jehová recto y verdadero**, que nos da unos mandamientos totalmente claros conforme a esa Torá del principio, y **otro Jehová “celoso y castigador”** —ese que hacen pasar por el verdadero Jehová— que promueve el ojo por ojo y diente por diente, y los ríos de sangre...

Un Jehová cruel que da órdenes homicidas y castiga —incluso con la muerte, y no precisamente la simbólica— a todos aquellos que incumplen sus órdenes sanguinarias.

También hemos visto en estos estudios paulinos, que existe **la cruz del sufrimiento**, del dolor y los padecimientos, y asimismo existe su dualidad, **la cruz del goce sublime, de la sexualidad**, la cruz maravillosa del Matrimonio Cristiano, que el Cristo nos invita a tomar (Mateo 16:24; Marcos 8:34; y Lucas 9:23)...

Reiteramos que hemos podido verificar la existencia de esos textos limpios, realmente dictados por Jehová, y otros textos que **hacen pasar por divinos los “mandamientos de hombres”**. Y todo está escrito —y descrito— ahí mismo, en la propia Biblia.

Mas no se precisan grandes conocimientos de teología para verificarlo, simple y sencillamente basta comparar el Quinto Mandamiento de la Ley de Dios, que ordena NO MATARÁS, con aquellos “mandamientos” agresivos, “celosos” y homicidas, del inverso Jehová “celoso y castigador”, iracundo y asesino, **que tiene las mismas pasiones, vicios y defectos morales y de carácter, que los dioses paganos...**

Obviamente, en la propia Enseñanza trascendental del bendito Apóstol Pablo, encontramos una notoria dualidad entre las **“interpolaciones”** misóginas, machistas acérrimas, y la doctrina limpia del bendito Apóstol, donde se destaca que fue **el primer feminista de la historia judeo-cristiana, puesto que consagró diaconisas, elevando a las mujeres hasta los altares...**

Pero no se necesita ser un erudito o doctor en teología, para saber que no puede ser el mismo Apóstol, la misma persona, quien califica a la Señora **Junia** como **“insigne en el apostolado”** (Romanos 16:7), que aquél —escriba o pseudo-discípulo interpolador— que afirma **“no permito a la mujer enseñar”**, y que no hable, y que esté sujeta, etc., etc.

Mucho menos quien, con todo equilibrio, con toda Justicia cristiana, nos dice:

“No hay Judío, ni Griego; no hay siervo, ni libre; no hay varón, ni hembra: porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.” (Gálatas 3:28)

- De cierto, **NI EL ANTIGUO NI EL NUEVO TESTAMENTO, LOS ESCRIBIÓ DIOS PERSONALMENTE.**

No descendió de los cielos a la tierra para escribirlo letra por letra, palabra por palabra...

Sino que **está escrito por hombres** con **“inspiración divina”**, es decir, por revelación o profecía, o éxtasis, clarividencia, clariaudiencia, etc.

Pero a final de cuentas **es una obra humana** —bastante humana— y como tal muy **condicionada histórica y culturalmente**.

En consecuencia, **tal “inspiración” no siempre es congruente con la prístina Torá**, que nunca promueve el divorcio por ser la mujer “torpe” o “indecente”.

Ni tampoco promueve el “ojo por ojo y el diente por diente”, ni las órdenes homicidas de las que están saturados los textos —no tan— “sagrados”, hartos también de “mandamientos de hombres” disfrazados de “divinos”...

Por ende, pueden resultar dogmáticas **la sola scriptura, o la sola fide, la sola gratia, el solus Christus o el Soli Deo Gloria**. En efecto, en la aplicación de muchas

“solas” siguen ciegamente al patriarcalismo judío, y también al dogmatismo delirante de la ortodoxia tanto católica como judía, ***por pura y simple inercia...***

No nos extraña en lo más mínimo el comportamiento de esta humanidad, de esta generación adúltera y perversa —que sigue pidiendo señal, aunque tenga todas las señales acreditadas— y su permanente y sistemático trastrocamiento y ***adulteración de los textos sagrados*** en general.

Por eso somos persistentes en encontrar las claves de las maravillosas ***enseñanzas que subyacen en medio de las contradicciones de dichos textos judeo-cristianos***, ya sea en los evangelios ortodoxos o canónicos como en los heterodoxos.

Asimismo, estudiamos religiones comparadas y ***buscamos sus paralelismos con los conceptos y símbolos judeo-cristianos***.

“Examinadlo todo; retened lo bueno”, nos dice el muy erudito y sagaz Apóstol Pablo (1ª Tesalonicenses 5:21). Por eso tomamos lo bueno de los judíos, ortodoxos, protestantes, heterodoxos y gentiles, y desechemos lo malo...

No despreciamos a ninguna nación ni a sus religiones, pues cada religión tiene una porción de la verdad...

Y el Cristo —viva encarnación de LA VERDAD— nos enseñó a ser como el Padre celestial, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y hace llover sobre justos e injustos (Mateo 5:43-45).

Procuramos continuar la línea revolucionaria del bendito Apóstol de los Gentiles, quien siguió intensamente al más revolucionario de todos los rabinos o maestros, nuestro amadísimo Señor Jesús de Nazaret, el Ungido, a quien no nos cansaremos de alabar y venerar de todo corazón...

2.- SIMBOLISMOS PARALELOS

En el capítulo anterior vimos que ***el simbolismo serpentino del Génesis***, se ve ratificado ampliamente en las culturas más antiguas de la humanidad...

El mito de ***la salida del paraíso y su fuerte contenido sexual***, también se reitera en todo el orbe, lo mismo que el diluvio universal, etc., etc.

Asimismo, vimos que ***Adán y Eva tenían su serpiente levantada*** antes de la salida del bendito Edén, del que ***fueron expulsados debido a sus impurezas sexuales*** descritas en Levítico 15.

Puesto que ***si ahora se arrastra la serpiente por castigo de Jehová***, en consecuencia, ***antes del castigo estaba levantada***.

Vimos también que la serpiente levantada se refiere a ***la serpiente de fuego, la serpiente Kundalini*** de los indostanes, que se encuentra enroscada —3 vueltas y media, dice la tradición— en el coxis.

Ella despierta de su silencioso sueño con la limpieza sexual, mucha oración y mucho ayuno —de los caprichos del *sí mismo*— y asciende triunfante por el ***“canalis centralis”***, el canal central de la médula espinal, hasta llegar a la cabeza.

Eso es ***“levantar la serpiente”***, ***la serpiente de fuego***, y no sólo en el Indostán sino en casi todo el mundo antiguo.

Con ese precedente, cobran sentido o se explican, las palabras del divino Rabí de Galilea:

“Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del hombre sea levantado”. (Juan 3:14)

Resulta claro entonces, que ***para regresar al Edén debemos levantar la serpiente***, tal como lo hizo Moisés, ya que antes de nuestra salida del Edén por el “pecado original”, la serpiente estaba levantada.

En efecto si su castigo fue “arrastrarse y comer el polvo de la tierra”, obviamente antes no lo hacía, pues si ahora se arrastra antes estaba levantada... y cualquiera otra interpretación no tiene sustento.

Y no sólo debemos levantar la serpiente ardiente sobre la vara —el asta-bandera— como lo hizo el bendito Patriarca Moisés, sino que también *hay que levantar al Hijo del Hombre*. Y el que tenga oídos para oír, que de plano oiga...

♦ **LA VARA DE AARÓN** (Números 17:8-11), es un símbolo inequívoco del masculino FALO.

Asimismo, representa ***la columna vertebral que brota, florece, arroja renuevos y produce almendras, cuando la serpiente es levantada sobre la vara***, tal como la levantó Moisés en el desierto (Juan 3:14-16; Números 21:4-9 y 17:8).

“Y Jehová dijo a Moisés: Hazte una ***serpiente ardiente*** [de fuego] y ponla sobre la bandera: y será que cualquiera que fuere mordido y mirare a ella, vivirá.

Y Moisés hizo una serpiente de metal [no especifica qué clase de metal], y púsola sobre la bandera, y fue, que cuando alguna serpiente mordía a alguno, miraba a la ***serpiente de metal***, y vivía.” (Números 21:8-9).

Obviamente, sin las claves que aquí exponemos, resulta imposible entender cómo Moisés iba a poner una serpiente ardiente sobre el asta-bandera... ¿Cómo colocar una serpiente “ardiente” y de metal en la bandera?

Se descarta una simple figura de serpiente en bronce u otro metal fundida con “llamas” adornando su cuerpo. Atención: no especifica *qué clase de metal* utilizó Moisés para “hacer” la “serpiente ardiente”, como sí lo hace con los demás objetos, ya sea en oro, plata, cobre, bronce, etc.

En efecto, si tuviera tan poca importancia como un simple objeto de metal “bendecido”, el Cristo nunca hubiera dicho que así *“como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado”*.

En tal caso, se trataría igualmente de una *“imagen de metal”*, también “bendecida”, *pero ahora del Hijo del Hombre*.

Realmente las interpretaciones literales, o las que recurren al milagro del milagroso milagro, son muy débiles.

Hemos dicho y lo reiteramos, que tanto los hechos como los relatos bíblicos y sus descripciones y figuras, tienen un profundo simbolismo, son de altísima alegoría...

Rechazamos las interpretaciones literales y escuetas de todos los dogmatismos religiosos, y vamos al fondo de la alegoría, a la sapiencia cabalista y la sustancia de las parábolas.

Como ya explicamos con mayor amplitud en el capítulo anterior, la serpiente “levantada” en la bandera, se vincula con la serpiente ardiente ***Kundalini*** del indostán.

También se relaciona con *Asclepios o Esculapio*, señor de la medicina entre los griegos y romanos, con su serpiente sobre la vara también.

Asimismo, con *Hermes o Mercurio* y su caduceo con dos serpientes enroscadas subiendo victoriosamente sobre la vara...

Levantada está la serpiente entre los dioses egipcios y en las coronas de los faraones...

También en toda la India y en las representaciones del Señor Buda; en China, África, Oceanía, etc., etc.

Lo mismo que entre los aztecas, donde se veneraba esa serpiente ígnea que se llamaba *Quetzalcóatl* o *Xiuhcóatl*, y entre los mayas era *Kukulkán*, etc.

La serpiente levantada se representa no sólo con la vara de Aarón, sino con *el cayado o báculo del patriarca, el cetro de los reyes*, etc.

♦ LA URNA, VASO, TAZÓN, CÁLIZ O COPA CON MANÁ (Éxodo 16:31-35), es representación inequívoca de los genitales femeninos, mismos que el bendito Apóstol Pablo nos indica que debemos honrar:

“Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación: que os apartéis de fornicación; que cada uno de vosotros *sepa tener su VASO* [o copa, alegóricamente “genitales de la mujer”] *en santificación y honor; NO con concupiscencia*, como los gentiles que no conocen a Dios.” (1ª Tesalonicenses 4:3-5)

Y lo mismo nos dice el —también bendito— Apóstol Pedro:

“Vosotros, maridos, semejantemente, habitad con ellas «según ciencia» [la clave, la llave del misterio sexual de Levítico 15], *dando honor a la mujer como a VASO más frágil* y como a herederas juntamente de la gracia de la vida; para que vuestras oraciones no sean impedidas.” (1ª Pedro 3:7)

La urna, vaso, copa, cáliz o tazón, en la interpretación tradicional es *símbolo de prosperidad o de la bendición del Señor*, y a la inversa, de su maldición sobre los malvados (Salmos 11:6, 16:5 y 23:5).

La copa o vaso también representa *el veneno de la embriaguez y la fornicación* (Proverbios 23:31; Apocalipsis 17:4 y 18:6).

El Salmo 116:13, emplea el término “*copa de salvación*”. Y en 1ª Corintios 10:16 y 21, se dice “*copa de bendición y copa del Señor*”, expresiones referidas a la copa con vino de la unción cristiana,

“La *copa de bendición* que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?...

No podéis beber la *copa del Señor*, y la *copa de los demonios*: no podéis ser partícipes [hacer en común-unción, comunión] de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios.”

Aquí vuelve a destacar la dualidad de la copa, la del Señor y la de los demonios. Lo mismo acontece en Apocalipsis 18:3 y 6, donde claramente se refiere al *cáliz del “vino del furor de su fornicación”*...

Mas lo que atrae muy poderosamente nuestra atención, es el *contenido* de la urna o vaso o copa del Arca de la Alianza, es decir, *el maná o alimento*...

¿Cuál es el alimento natural del útero o matriz, simbolizado con la urna o copa? ¿No es acaso la simiente?

Y en el caso, “*simiente sublimada o potenciada*”, debidamente conservada dentro de la urna, de la copa, vaso o cáliz, en vez de ser derramada con la fornicación...

Es decir, *sembrar o crear internamente el cuerpo espiritual*, en vez de desperdiciar los 200 a 400 millones de semillas emitidas en cada orgasmo.

¡Hay que evitar que la copa se derrame —según ciencia— para que nuestras oraciones no sean impedidas! (1ª Pedro 3:7)

Esa simiente conservada y sublimada es “*el maná*”, es “*el alimento*” para la formación del Hombre Interior Paulino, el Hijo del Hombre, es decir, para la resurrección del *cuerpo espiritual*: “***Se siembra cuerpo animal, resucitará espiritual cuerpo***”, nos dice el Apóstol en 1ª Corintios 15:44.

La copa —vaso o cáliz— está estrechamente vinculada con todos los grandes mitos de la antigüedad que se refieren a la mujer, y a la transmutación de sustancias, particularmente las sustancias seminales, identificadas ya sea con el vino o con las aguas de vida, las “*aguas vivas*”.

Así vemos que los misterios griegos de Dionisos, o Baco entre los romanos, originalmente conocían estos arcanos de ***la “copa sagrada”, de la transmutación del vino seminal***, y lamentablemente degeneraron —como muchas otras Escuelas de Misterios de la antigüedad— en los excesos y las fornicaciones de las muy conocidas “*bacanales*”.

Mas ***asimismo degeneraron los Misterios Israelitas***, debido a la “santísima labor” de ancianos, escribas y rabinos, tanto fariseos como saduceos, quienes adulteraron la Ley de IEHOVÁ Adonay dictada a Moisés y Aarón en Levítico 15, con las “***interpretaciones***” ***absurdas y totalmente contradictorias del texto expreso*** de tan destacado Libro de la Ley.

En efecto, según la ***Torá Vayikrá*** (Levítico) con el comentario de ***Rashí*** (acrónimo de Rabí Shelomo ben Itzjak; Troyes, Francia 1040-1105), *vocero de la tradición rabínica*:

→ Solamente es sancionada por Adonay la emanación de semen, conforme Levítico 15, cuando dicha emanación seminal se realiza *fuera de las “partes ocultas” de la mujer*.

→ O bien, es hasta la TERCERA EMISIÓN DE SEMEN cuando —según esto— apenas hay violación a la Ley de Dios.

¡He ahí adonde vino a parar la Ley que nos dio Adonay por boca de Moisés y Aarón, que prohíbe toda —cualquiera— emanación o derramadura de simiente!

En el capítulo tercero hablamos de las distintas ***clases de tantrismo***, y analizamos cuando **NO EXISTE DERRAMAMIENTO DE SEMEN**, con proceso de magia blanca incluido, para utilizar positivamente nuestras energías creadoras y proyectarlas ritualísticamente al fin espiritual perseguido. Dijimos que esto se llama en la India ***Tantrismo Blanco***.

Es la misma energía creadora, que nos regala el Padre celestial, sólo que aquí proyectada *hacia adentro y hacia arriba*, mientras que en el ***Tantrismo Negro***, esa energía se proyecta *hacia afuera y hacia abajo*, con proceso de magia negra incluido.

En el primer caso (blanco), despierta Maha Devi Kundalini, dicen los indostanos; esa es la serpiente que se levanta o que vuela, simbolizada por el báculo del patriarca.

En el segundo caso (negro), despierta la terrible diosa Kali, formándose la descendente y peligrosa cola de Satán.

Quizá para Occidente pudiera parecer extraña la práctica de evitar la emanación de la simiente en las relaciones de pareja, pero para el taoísmo, el hinduismo y budismo tántricos, es lo más normal.

En China, incluso era creencia común del pueblo, que ***después de los cuarenta años debía de seguirse esta práctica***.

Entre los taoístas, el Tao o Dao —que significa “camino o manera”— es la fuente para todo lo que existe en el planeta, resurgiendo en los individuos mediante la simplicidad, la espontaneidad y el equilibrio de **LOS TRES TESOROS**:

¹⁾ **Jing**, la **energía del esperma y de los ovarios**, es decir, “la esencia” del cuerpo físico;

²⁾ **Ki**, la energía subyacente en la materia o la fuerza de la vida, incluyendo los pensamientos y las emociones; y

³⁾ **Shen**, el poder del espíritu.

Tanto para los taoístas como para los hinduistas y budistas tántricos, ***la conservación de nuestra simiente es la clave para “levantar la serpiente sobre la vara”***, y aquí coinciden con la milenaria Ley israelita de Levítico 15.

La importancia del maná “conservado” en la urna —vaso, copa o cáliz— del Arca de la Alianza, brilla por sí misma...

Y aún más destaca su importancia, cuando recordamos el Primer Pacto celebrado por el Altísimo con el Patriarca Abraham, por conducto de **Melquisedec**, Rey de Paz, quien **selló el Pacto** con la bendición del **pan y el vino**...

Obviamente, el vino estaba contenido en un *vaso, cáliz o copa*. Quien tenga oídos para oír, que oiga por favor...

3.- LOS QUERUBINES

Los dos querubines que adornaban el propiciatorio o cubierta del Arca, eran figuras de Jerarquías angelicales.

Se les considera los guardianes de la gloria de Dios y su nombre proviene del hebreo “*kerub*”, que significa “los segundos”, refiriéndose a los segundos coros que sirven al Trono de Adonay, y se les representa en la imaginería tradicional bajo la forma de niños o jovencitos con alas.

Algunos dicen que asimismo significa “**toro**” en hebreo, y es muy probable, pues la realidad es que **el término “kerub” proviene de Asiria, Acadia y Babilonia**, y al efecto existen tablillas cuneiformes consignando tal nombre, según nos informa la arqueología, y además, sobran monumentos arqueológicos que así lo confirman.

Eran una especie de genios guardianes de las puertas de los templos, representados como **toros alados con cabeza humana**, y el término *kerub* seguramente fue adoptado por los hebreos desde la cautividad de Babilonia...

En la misma tesitura babilónica, cuando Dios expulsó a hombre,

“puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía a todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida.”... (Génesis 3:24)

He aquí la relación de las distintas Jerarquías divinas hebreas, con sus correspondencias cristianas:

<i>Sefirot</i>	<i>Significado</i>	<i>Dimensiones</i>	<i>Jerarquías hebreas</i>	<i>Jerarquías cristianas</i>
1. Kéther	Corona Suprema	Padre	Hayóth Ha Kadósh	Serafines
2. Jokmá	Sabiduría	Hijo	Ófanim	Querubines
3. Biná	Inteligencia	Espíritu Santo	Aralim	Tronos
4. Jésed	Amor	Padre interno o Espíritu	Hasmalim	Dominaciones

5. Geburá	Justicia	Alma	Serafim	Potestades
6. Tiféreth	Belleza	Causal	Malakim	Virtudes
7. Nétzaj	Victoria	Mental	Elohim	Principados
8. Hod	Esplendor	Astral	Beni (Bnéi) Elohim	Arcángeles
9. Yesód	Funda- mento	Vital o Etérica	Kerubim	Ángeles
10. Maljút	El Reino	Mundo físico	Ischim	Maestros Cristificados

Invitamos a recordar que las Jerarquías siempre tienen ambos géneros, pues la idea de que los ángeles —y demás Jerarquías celestiales— son todos varones, o bien, que son asexuados, es una mera elucubración, una peregrina idea que no tiene sustento en la recta interpretación cabalista.

Ya comentamos y ahora lo reiteramos, que el libro más importante de la cábala hebrea es El Zóhar (Zójar), y que dicha obra excepcional (en su *Terumah*, comentarios a Éxodo XXV, 1-XXVII, 19) **reconoce los dos géneros en las Jerarquías angélicas**:

“Y hemos aprendido además (en explicación del anterior pasaje) que el Nombre **Elóha** (El-Vav-Hei) es interpretado como sigue:

EL es la Luz de Jokmá, **Vav** es el Macho, y **Hei** es la Hembra. **Macho y Hembra** están unidos juntos y son llamados por un nombre, **Elóha**. Así las almas santas se adhieren a este lugar, y todo depende del *signo del pacto*.

...Otra explicación del verso: “Pero ninguno dice: «¿Dónde está **Elóha** mi hacedor ('hacedores'), que canta en la noche?» Está escrito como «**hacedores**» en plural.

Es como hemos aprendido que, puesto que el Hombre es hecho y compuesto de arriba y abajo, así como el cuerpo viene de **macho y hembra**, a saber Zeir Anpín y Maljút*.

Por estos medios el Hombre es perfeccionado en sus grabados [modelaciones] de cuerpo y espíritu. Puesto que él pertenece a este secreto y a esta acción, de **macho y hembra**, como hemos aprendido, y está escrito:

«Y **Elohim** dijo, «Hagamos al Hombre en **nuestra imagen**, conforme a **nuestra semejanza**». (Génesis, 1:26) **Que está en plural**, y se refiere a Zeir Anpín y Maljút*...”

[*Zeir Anpín, es el Dios revelado o manifestado en la cábala, y Maljút, es el mundo físico. Por tanto, desde el Dios creador (Kéther) hasta el mundo físico (Maljút), las Jerarquías de todos los 10 sefirot están compuestas de macho y hembra.]

Visto lo anterior, hemos de reconocer ampliamente, que **los querubines del Arca de la Alianza son varón y hembra**, con todo el simbolismo que esto implica.

Lo mismo acontece con los Elohim, según se desprende del texto transcrito, son Jerarquías compuestas por **ambos géneros**, conforme acontece en toda la creación, según nos informa el libro más autorizado de la cábala, el sapientísimo Zóhar...

Los hermosos querubines del Arca, aparecen descritos en Éxodo 25:18-20,

“Harás también **dos querubines**; de oro modelado a martillo los harás en los dos extremos del propiciatorio.

Harás un querubín en un extremo, y el otro querubín en el otro extremo. De una sola pieza con el propiciatorio harás los querubines en sus dos extremos.

Los querubines extenderán las alas por encima, cubriendo con sus alas el propiciatorio. ***Sus caras estarán una frente a la otra;*** las caras de los querubines estarán mirando hacia el propiciatorio.”

Por su parte, 1º Reyes 6:27-29, complementa la descripción de los querubines cuando el Arca ocupó el Templo de Salomón:

“Y puso estos querubines dentro de la casa de adentro: los cuales querubines extendían sus alas, de modo que el ala del uno tocaba a la pared, y el ala del otro querubín tocaba a la otra pared, y ***las otras dos alas se tocaban la una a la otra en la mitad de la casa.***”

Y vistió de oro los querubines. Y esculpió todas las paredes de la casa alrededor de diversas figuras, de querubines, de palmas, y de botones de flores, por de dentro y por de fuera.”

Esos benditos querubines, macho y hembra, ***representan el matrimonio levítico con pureza sexual***, están frente a frente y tocan sus alas con delicadeza, como delicada es la cópula mística que promueve IEHOVÁ Adonay, con sus reglas de la sexualidad sublime...

La conclusión es lógica, porque el contenido del Arca del Testimonio contiene símbolos inequívocos de sexualidad, como son ***la vara de Aarón***, que representa el masculino falo, y ***la urna o copa o vaso***, que representa abiertamente los genitales femeninos; obviamente, también están las ***Tablas de la Ley***, pues la Torá impone la obligación de la limpieza sexual en las parejas israelitas.

Con mayor énfasis destaca el simbolismo místico-sexual de los querubines, atendiendo a lo que dice IEHOVÁ Adonay por boca de Moisés y Aarón en Levítico 15:31,

“Y apartaréis a los hijos de Israel de sus inmundicias [sexuales], y no morirán por sus inmundicias [sexuales] ***ensuciando mi Tabernáculo, que está entre ellos.***”

Ya dijimos que no se refiere al Altar del Templo del pueblo judío en general, llamado “Tabernáculo de Reunión o del Testimonio”, sino muy concretamente a los cónyuges, a las parejas judías y su comportamiento sexual inmundo, pues ***ensucian su Tabernáculo, su Altar que está entre ellos, entre las mismas parejas.***

Insistimos: No se refiere al *Tabernáculo del Testimonio*, pues ese bendito Tabernáculo ya está mencionado y citado ***exprofeso***, en los versículos 14 y 29 de Levítico 15, cuando habla del sacrificio u holocausto de dos tórtolas o dos palominos.

Los textos bíblicos no dejan lugar a dudas usando la interpretación sistemática, por lo cual concluimos que el Tabernáculo de Jehová se encuentra no sólo en el Tabernáculo exterior, sino también en ***el Tabernáculo interior***, en los benditos genitales de las parejas israelitas, según nos informa Levítico 15:31.

Luego entonces ***el “ARCA DE LA ALIANZA” se encuentra ahí mismo EN LA LIMPIA UNIÓN DE LOS ÓRGANOS REPRODUCTORES...***

Los genitales son el centro espiritual, el sublime Altar de tan sagrado Tabernáculo.

Y aquí, queridos amigos, están develados los Misterios del Arca de la Alianza en toda su plenitud, desnudándolos de la envoltura simbólica o alegórica, así como de las muy literales y dogmáticas interpretaciones...

Misterios conservados por 35 siglos, y aunque eran evidentes —como evidente es el texto de Levítico 15— los ocultaron e interpolaron, mas ahora vienen a ser develados y revelados para aquellos que quieran cumplir con las reglas de la limpieza sexual de la auténtica Torá...

Reglas inefables de la sexualidad mística, trascendental y profunda de Levítico 15, verdadera bendición del Padre de todas las Luces...

4.- EL CANDELERO DE SIETE LUCES

Merece especial comentario el candelero de siete luces, es uno de los símbolos más destacados del Tabernáculo del Testimonio, íntimamente vinculado con el Arca.

El bendito candelero o candelabro, tiene siete brazos que rematan en siete luces o siete fuegos.

Recordemos que en tiempos bíblicos no había velas o candelas de cera, como las que usamos hoy día, sino que el depósito o vaso era llenado con aceite y con una mecha se encendía la lámpara.

Tradicionalmente, el candelero representa *los siete días de la creación, las siete iglesias del Apocalipsis*, etc.

Para muchas iglesias los siete brazos del candelabro simbolizan lo siguiente: Seis de ellos representan lo humano, ya que el seis es número que representa al hombre, puesto que ***el hombre fue hecho el sexto día*** de la creación (Génesis 1:26-31; Apocalipsis 13:18) y el séptimo, al centro, representa a Jesucristo como Ser inmortal (Mateo 23:8), así que unidos al Cristo somos un siete, y sin su augusta presencia, somos simplemente un seis, número del hombre finito y mortal.

Simboliza también el fuego del Espíritu Santo, identificado con el aceite del candelabro, cuya llama es encendida para alumbrar al mundo (Mateo 5:14-16).

Respetamos estas opiniones, y las relativas al Espíritu Santo no están muy descaminadas, mas en realidad ***el candelero representa la columna vertebral***, por cuya médula se levanta la serpiente de fuego, la serpiente ***Kundalini*** de los indostanes, la mismísima ***serpiente ardiente*** que levantó Moisés en el desierto (Números 21:8-9).

Esa serpiente de fuego tiene ***“siete centros magnéticos” o “chakras”*** (ruedas), dicen en la India... Misterio milenario que conocían perfectamente los antiguos israelitas.

Y lo mismo que los hindúes, también conocían las prácticas de pureza sexual que hacen despertar esa serpiente ardiente y levantarla sobre la vara.

Conocimientos paralelos en Oriente y en Medio Oriente, consignados con letras de fuego en el capítulo 15 de Levítico.

Así pues, conforme la serpiente va ascendiendo por la columna vertebral, se van abriendo o activando esos siete chakras, se van “encendiendo” debido al fuego de la serpiente, activándose así las siete luces del candelero...

Estos misterios también están registrados en el Apocalipsis con sus ***crípticos mensajes*** del los siete candeleros, los siete sellos que deben romperse y las simbólicas siete iglesias, con sus respectivos siete ángeles... y también con su Arca.

La simbología apocalíptica, por sí misma, daría materia para varios volúmenes...

Con toda evidencia, tanto el Génesis como el Apocalipsis son extremadamente simbólicos, verdaderos tratados de cábala y alquimia, aunque los dogmáticos — para variar— los interpreten a la letra muerta, muy a su conveniencia...

Todos estos mensajes se reducen **al despertar de la serpiente ardiente de Moisés y la actividad de los siete centros magnéticos o “chakras”, que “brillan como estrellas”** debido a su despertar y su consiguiente levantamiento o elevación.

Y tal como la despertó y levantó Moisés en el desierto, y asimismo el Hijo del Hombre debe ser levantado, culminación inefable de la elevación o ascensión de la serpiente...

He aquí la relación de los chakras indostanos —reiterados en budismo y taoísmo— y sus equivalencias apocalípticas:

1. Coxígeo, o chakra Muladhara, corresponde a la iglesia de **Éfeso**. Está en la misma raíz de nuestros órganos sexuales, situado entre éstos y el coxis, y nutre con su energía a los otros centros, y confiere el poder de la vitalidad, la larga vida...

Aquí duerme la serpiente sagrada, enroscada tres veces y media, *esperando su despertar* por las prácticas levíticas de la pureza sexual.

2. Prostático-uterino, o chakra Swadisthana, corresponde a la iglesia de **Esmirna**, situado a la altura de la próstata-útero, controla riñones, abdomen y órganos de la parte inferior del abdomen, y nos confiere el poder sobre las aguas.

Ahora comprendemos porqué Moisés no sólo dividió las aguas del mar rojo, sino que hacía brotar el agua de las peñas al golpearlas con su “báculo”.

Símbolos extraordinarios que tienen, bajo el prisma de la serpiente ardiente de metal, una explicación más allá del milagro del milagro del milagroso milagro...

3. Plexo solar, o chakra Manipura, corresponde a la iglesia de **Pérgamo**, situado en el epigastrio, un poquito arriba del ombligo. Con este centro magnético entran en actividad los plexos hepáticos y esplénicos, y nos confiere el poder sobre el fuego y la telepatía.

4. Cardíaco, o chakra Anahata, corresponde a la iglesia de **Tiatira**, situado a la altura del corazón, y nos confiere el poder sobre el aire y otros poderes, tales como viajar por los aires del misterio (los oídos oigan), así como lo hizo el bendito Apóstol cuando ascendió al tercer cielo (2ª Corintios 12:2), etc.

5. Laríngeo, o chakra Vishuddha, corresponde a la iglesia de **Sardis**, situado a la altura de la laringe, y nos confiere el poder de la clariaudiencia, muy desarrollado en nuestros grandes profetas, pues nos permite escuchar las voces y cantos de los mundos celestiales, “la música de las esferas”, decían los antiguos. Por eso los benditos profetas pueden conocer el pasado, el presente y el futuro.

Sin duda, una de las cosas más difíciles en la vida es aprender a manejar la lengua; a veces hablar es un delito y hay veces que callar es otro delito, y así como hay silencios delictuosos, hay palabras infames.

6. Entrecejo, o chakra Ajna, corresponde a la iglesia de **Filadelfia**, situado entre las cejas, y nos confiere el poder de la clarividencia, también muy desarrollado en los benditos profetas y Maestros Cristificados.

7. Coronario o chakra Sahasrara, corresponde a la iglesia de **Laodicea**, situado en la glándula pineal, la coronilla o parte superior del cerebro, y nos confiere los poderes de la polividencia, suma de los poderes de los otros chakras, con los cuales podemos estudiar todos los Misterios...

El fuego sagrado de la serpiente ardiente de metal de Moisés, la maravillosa **Kundalini, abre las siete iglesias** —o chakras— en orden sucesivo, conforme asciende lentamente por el canal medular, siguiendo las reglas de pureza sexual de Levítico 15.

Sin duda alguna, el Misterio de los Misterios, **el Arcano de los Arcanos, es el MISTERIO DE LA SIMIENTE HUMANA**, mismo que en su misericordia IEHOVÁ Adonay entregó por escrito al pueblo de Israel hace 35 siglos, y verbalmente 5 siglos antes, cuando celebró el pacto con el padre Abraham. Total, **cuatro milenios y muy pocos frutos...**

Una vez levantada triunfante la serpiente, también se levanta al *Hijo del Hombre, el Hombre Interior Paulino*, es decir, se forma el “*cuerpo espiritual*” (1ª Corintios 15:35-58), o “*cuerpo áureo*” de las antiguas escuelas de misterios.

Es el **vehículo de la expresión y de la resurrección del Cristo**, cuando Él se forma dentro de nos, cuando Jokmá resurge y se encarna, cuando cristaliza definitivamente en nuestras humildes personas...

5.- LA VIRGEN DE LA LEY

Los velos del tabernáculo, son profundamente simbólicos, como todo velo... Existían dos velos que dividían los aposentos o santuarios: **El Lugar Santo y el Lugar Santísimo**, y tradicionalmente simbolizan la separación que hay entre Dios y los hombres por el pecado.

Puede simbolizar también el alejamiento del mundo y la carne y un acercamiento a Dios. Asimismo, un medio o herramienta para revelar ocultando la fuente, o una forma de ocultar lo que será revelado.

También **oculta el rostro de Dios** y por esta razón Moisés cubría su rostro cuando transmitía la palabra de Adonay al pueblo hebreo (Éxodo 34:29-35; 2ª Corintios 3:13).

Historia y arqueología nos informan que el uso del velo aparece en variadas diosas de la antigüedad, quizá la más famosa sea la diosa egipcia *Isis*, “*a quien ningún mortal ha levantado el velo*”...

Asimismo, usan velos las diosas griegas *Hera*, esposa de Zeus, *Eos* diosa de la aurora, *Nyx* de la noche, *Hestia* del hogar y de la familia, etc. También famosa con velo, fue la diosa *Ishtar* en Mesopotamia, etc., etc.

Mas lo que nos interesa en el caso, son los dos velos graduales del Tabernáculo, concretamente del **Tabernáculo Interior de Jehová, el que está “entre los cónyuges”, en sus benditos genitales**. Recordemos lo que dice IEHOVÁ Adonay por boca de Moisés y Aarón en Levítico 15:31,

“Y apartaréis a los hijos de Israel de sus inmundicias [sexuales], y no morirán por sus inmundicias [sexuales] ***ensuciando mi Tabernáculo, que está entre ellos.***”

Se está ordenando apartar a los israelitas de las *inmundicias sexuales*, descritas en el propio capítulo 15 de Levítico (2, 16, 18, 32 y 33), que de eso trata precisamente todo el capítulo.

Y así evitarán morir espiritualmente a causa de tales inmundicias, sea por castigo directo de IEHOVÁ, o bien, morir físicamente, por ejemplo, debido a las enfermedades venéreas, consecuencia de las inmundicias sexuales, también su castigo.

Puesto que han estado *ensuciando el Tabernáculo* de IEHOVÁ Adonay, *que está entre ellos*.

Insistimos en que ***NO se refiere al Altar del Templo del pueblo judío en general, llamado “Tabernáculo de Reunión o del Testimonio”, sino muy concretamente a los cónyuges, a las parejas judías y su comportamiento sexual inundo, pues *ensucian su Tabernáculo, su Altar que está entre ellos, entre las mismas parejas****.

No se refiere, pues, al *Tabernáculo del Testimonio*, pues ese bendito Tabernáculo ya está mencionado y citado ex profeso, en los versículos 14 y 29 de Levítico 15, cuando habla del sacrificio u holocausto de dos tórtolas o dos palominos.

Así que el Altar de ese Templo está ubicado nada más y nada menos que en nuestra recámara, en nuestro lecho, donde oficiamos con nuestra amada esposa en el muy bendito y amoroso ***Tabernáculo de Jehová***, en el ***Tabernáculo del Dios vivo*** (Levítico 15:31), realizando creaciones maravillosas en nuestro interior...

Así podemos los cónyuges hacernos realmente un solo Ser, una sola carne, tal como lo dijo Moisés (Génesis 2:24) y también el Cristo (Mateo 19:5). De cierto, ambos Señores se complementan...

Por tanto, el ***Tabernáculo Interior de Jehová*** también tiene sus dos velos, el primero son las puertas de nuestra alcoba o recámara, el Lugar Santo.

Y el segundo velo, es el que cubre las partes pudendas de los cónyuges, donde está el Sancta Sanctorum, el Lugar Santísimo, donde oficia el varón como Gran Sacerdote, en el sagrado Tabernáculo de los genitales de su amada esposa.

Y AHÍ ESTÁ EL ARCA DE LA ALIANZA PERSONAL, INDIVIDUAL DE LOS CÓNYUGES, EN SUS BENDITOS GENITALES...

Sabemos muy bien que muchos se van a desgarrar las vestiduras por estas observaciones que hacemos, pero no se desgarran en lo más mínimo tales vestiduras, cuando tuercen las palabras de IEHOVÁ Adonay, escritas con letras de fuego en Levítico 15, relativas a la prohibición de derramar la simiente...

Ahí sí se quedan muy calladitos y guardan absoluto silencio y tuercen e interpolan los textos, como ya hemos visto, evitando a toda costa en sus traducciones bíblicas las palabras relativas a la derramadura de simiente... ***Ahí sí tienen muy limpias y compuestas sus vestiduras.***

Y aún cuando no tengan interpolados o torcidos sus textos, y esté *muy clara y expresa la prohibición de derramar simiente en sus traducciones de la Biblia*, muchos ni siquiera se refieren —ni por casualidad— a tan importante texto...

No hacen la más mínima alusión o mención sobre las impurezas sexuales, prohibidas expresamente por Jehová en Levítico 15, Ley que están obligados a cumplir.

Sino que, por el contrario, hablan siempre de *“creced y multiplicaros”, sin ninguna limitación o restricción*, mandando las órdenes de la limpieza sexual que ordena IEHOVÁ Adonay en dicho capítulo de Levítico, al permanente rincón del los olvidos... Al archivo definitivo de la nación...

Bien que ocultan —muy intencionalmente— este sagrado texto que están obligados a cumplir.

Así que no importa que se desgarran sus vestiduras, seguramente lo harán hasta la consumación de los siglos...

Mas nosotros como aspirantes a cristianos paulinos, insistiremos en **rescatar y difundir estos Sagrados Misterios**, que fueron develados abiertamente por Adonay a todos los israelitas, hace —por lo menos— 35 siglos.

Muy a pesar de que muchos dogmáticos y pseudo-iluminados, a sabiendas, o adulteran los textos, o bien, echan tierra sobre las reglas de limpieza sexual levítica —y ahora cristiana— e intencionalmente soslayan su estudio y cumplimiento...

- Aunque con otro énfasis, no podíamos dejar de recordar uno de los pasajes metafóricos o alegóricos —muy destacado por su belleza simbólica— del documento más importante de la cábala, el **Zóhar**, que nos habla de **la Virgen de la Ley** con su alegórico velo...

Nos relata (II, 94 b) que la Torá —la ley, la luz divinal, el conocimiento verdadero— es como *UNA BELLÍSIMA VIRGEN, que descubre sus más profundos secretos sólo a aquellos que la aman.*

Ella sabe que el que quiere ser sabio de corazón, ronda las rejas de su morada día tras día.

En un principio le llama “**simplón**” y lo invita a conversar con ella **DETRÁS DEL VELO** que ha puesto a sus palabras, para que él pueda acomodar su manera de entendimiento y pueda progresar gradualmente.

Esto se conoce como “*Derashah*”: derivado de las leyes, de **la letra** de las escrituras.

Después ella le habla cubierta con un **delgado velo** de tul muy fino, le habla con **enigmas y alegorías**, y a estos se les llama “*Haggadah*”.

Cuando por fin se ha acercado lo suficiente a ella, le **descubre su rostro** y sostiene una conversación con él acerca de todos sus misteriosos secretos y todos los caminos secretos *que han estado ocultos en su corazón* —del amante— desde tiempo inmemorial.

Así un hombre se hace un verdadero adepto a la Torá, un “**Señor de la casa**”, pues ella **le ha descubierto todos sus misterios**, sin guardar ni esconder uno solo.

Dice el rabino Yosef que así deberíamos los hombres seguir a la Torá, con todas nuestras fuerzas, y *convertirnos en sus fervorosos amantes... ¡Amén!*



LO QUE CONTAMINA AL HOMBRE

Entonces llegaron a Jesús ciertos escribas y Fariseos de Jerusalem, diciendo: ¿Por qué tus discípulos traspasan la tradición de los ancianos? porque no se lavan las manos cuando comen pan.

Y él respondiendo, les dijo: ¿Por qué también vosotros traspasáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición?

Porque Dios mandó, diciendo: Honra al padre y a la madre, y, **El que maldijere al padre o a la madre, [según esto] muera de muerte.***

[*Éxodo 20:12 y 21:17 / Levítico 20:9. Es decir, pone un ejemplo radical del torcimiento de la Torá, **con pena de muerte contrariando el 5º Mandamiento**, y con sus mismos argumentos torcidos los ataca.]

Mas vosotros decís: Cualquiera que dijere al padre o a la madre: Es ya ofrenda mía a Dios todo aquello con que pudiera valerte; No deberá honrar a su padre o a su madre con socorro.*

[***Aunque se mueran de hambre**, mientras pagues tu pecado con ofrenda a Dios, que va a parar a los bolsillos y alacenas de los rabinos.]

ASÍ HABÉIS INVALIDADO EL MANDAMIENTO DE DIOS POR VUESTRA TRADICIÓN.

Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, diciendo: **Este pueblo de labios me honra; Mas su corazón lejos está de mí. Mas en vano me honran, Enseñando doctrinas y mandamientos de hombres.**

Y llamando [hacia] a sí las gentes, les dijo: Oíd, y entended:

No lo que entra en la boca contamina al hombre; mas lo que sale de la boca, esto contamina al hombre.

Entonces llegando sus discípulos, le dijeron: ¿Sabes que los Fariseos oyendo esta palabra se ofendieron? Mas respondiendo él, dijo:

Toda planta que no plantó mi Padre celestial, será desarraigada. Dejadlos: son **ciegos guías de ciegos**; y si el ciego guiare al ciego, **ambos caerán en el hoyo.**

Y respondiendo Pedro, le dijo: Decláranos esta parábola. Y Jesús dijo: ¿Aun también vosotros sois sin entendimiento? ¿No entendéis aún, que todo lo que entra en la boca, va al vientre, y es echado en la letrina?

Mas lo que sale de la boca, del corazón sale; y esto contamina al hombre [mas también salen la salud, la alabanza y la purificación].

Porque **del corazón salen los malos pensamientos**, muertes, adulterios, fornicaciones [perfectamente distinguida la fornicación del adulterio], hurtos, falsos testimonios, blasfemias [y también lo opuesto, las alabanzas, las oraciones y los valores excelsos del espíritu].

Estas cosas son las que contaminan al hombre: que comer con las manos por lavar no contamina al hombre.

– Mateo 15:1-20

Capítulo XVII

LAS TABLAS DE LA LEY

“Y volvióse Moisés, y descendió del monte trayendo en su mano las **dos tablas del testimonio**, las tablas escritas por ambos lados; de una parte y de otra estaban escritas.

Y las tablas eran obra de Dios, **y la escritura era escritura de Dios** grabada sobre las tablas.”

Éxodo 32:15-16

1.- INTRODUCCIÓN

Hemos de reconocer que —sin duda alguna— el Apóstol Pablo fue el mayor adalid del cristianismo, quien **definió esta religión como algo diferente del judaísmo**.

Gracias al bendito Apóstol, se logró la difusión de la Enseñanza del Cristo entre el mundo helénico del Medio Oriente, la propia Grecia, y la capital del mundo de aquel entonces: la augusta Roma.

Los gentiles (*Goyim*), eran para los israelitas los miembros de cualquier otro pueblo que no fuese el de su propia raza y religión, y eran peor vistos que los bárbaros por los griegos, que ya es decir bastante.

Sin embargo, el bendito Apóstol llevó el Mensaje Redentor precisamente a todos los gentiles, es decir, a los supuestos enemigos, pecadores, idólatras, endemoniados, perdidos, etc... **Lo peor de lo peor, en pocas palabras**.

Mas el Apóstol tenía un magnífico antecedente para ilustrarse y motivarse, pues el Señor de Señores se encarnó en la más rebelde y cismática de todas las provincias romanas. De cierto, ningún cónsul quería gobernar Judea.

Y por su parte, los mismos judíos consideraban a Galilea —la región más norteña y revoltosa— lo peorcito de Judea, y decían que nunca se había levantado profeta en Galilea, y *¿qué de bueno puede venir de Galilea?*

Pues ahí, **en lo más malo entre lo malo**, ahí mismo, entre lo peor del imperio romano y de la propia Judea, floreció JESHÚA el Bendito...

Y nos trajo **el Mensaje súper-sustancial del perdón más absoluto para nuestros deudores u ofensores...**

La Luz siempre viene a las tinieblas, descende al caos, y rescata, transforma o transmuta esa oscuridad en nueva luz... Aunque sea una partecita nomás, pues muchos son los llamados y pocos los escogidos, ya que la gran mayoría de las tinieblas no la comprenden, y ha quedado demostrado en dos milenios —con tantas guerras, odios y venganzas— que esta oscura humanidad no la ha comprendido...

De la lectura del capítulo 15 de Mateo, se desprende que a partir del ruego de la mujer cananea, nuestro Señor Jesucristo tomó la gran decisión de **entregar la Enseñanza-Luz de su Padre Celestial a otros pueblos distintos del judío**, es decir, a los gentiles, lo cual se ratifica con el pasaje de la samaritana (Juan 4).

Y el Apóstol Pablo, inspirándose en tan noble ejemplo, continuó entregando la **Enseñanza Redentora** a todos los demás pueblos de los gentiles.

Así pues, nuestro amado Apóstol siguió los ejemplos del Venerable Rabí Jesucristo, quien entregó su bendita **cábala simplificada** no sólo a las mujeres —

cosa inaudita en aquellos tiempos— sino también a los pescadores, campesinos, y a otros pueblos distintos del judío.

Porque —al seguir al Cristo, Señor nuestro— comprendió que *Jokmá, el segundo sefirote, el Cristo Celestial o Universal, puede encarnarse en cualquiera persona*, sin distinción de nacionalidad, raza o religión...

“Mas gloria y honra y paz a cualquiera que obra el bien, al Judío primeramente, y también al Griego. Porque ***no hay acepción de personas para con Dios.**”* (Romanos 2:11-12)

Con lo cual se demuestra fehacientemente que ***el Mesías no solamente es MESÍAS para el pueblo de Israel, sino que ¡ES EL MESÍAS DE TODA LA HUMANIDAD DOLIENTE!***

Por tanto, lo mismo que nuestro amado Maestro de Maestros, el Apóstol de los Gentiles consideró ***totalmente inútiles todas las “formalidades externas” y rigorismos de la ley judía***, consignadas en la *Tanaj* o Antiguo Testamento, las cuales calificó —más bien des-calificó— como las ***“obras de la ley”***.

Y tal como está sobradamente acreditado en todas sus Epístolas, rechazó por inútiles para la salvación de nuestras almas esas “obras de la ley” o “formas rituales”, esas ***“doctrinas y mandamientos de hombres” disfrazados de divinos.***

Los que fueron “interpolados” o implantados por “los ancianos” —ciegos guías de ciegos—, tales como la circuncisión, las reglas alimenticias, el Shabbat fanático, y el propio súper-dogmático y homicida sanedrín, etc.

Y desde luego, repudió los cruentos sacrificios y holocaustos de todo género de animales —lo mismo que los paganos—, pues lo único que hicieron fue ensuciar el Tabernáculo de Jehová.

En efecto, *“la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados”* (Hebreos 10:4), estableciendo en su lugar ***la sagrada Unción Cristiana***, con su bendición del pan y el vino, según se demuestra en Mateo 26:26-27; 1ª Corintios 10:16-17; Hechos 2:42, etc.

Bendición que realizó JEHOVÁ Adonay por conducto de ***Melquisedec***, cuando hizo su Primer Pacto con Abraham, y fue reinstaurada en el ***Segundo Pacto, celebrado con nuestro amado Señor Jesucristo***, a quien nunca nos cansaremos de alabar y venerar...

2.- LAS TABLAS DE LA LEY

Para la tradición, el objeto más importante que se guardaba en el Arca de la Alianza eran las Tablas de la ley o las ***Tablas del Pacto***, mismas que registraban los Diez Mandamientos de la Ley de Dios.

En el capítulo trece estudiamos *las distintas versiones de los Diez Mandamientos*: la propia versión ortodoxa hebrea, la católica y sus modificaciones, la luterana (excelente) y la versión más común de otras denominaciones protestantes.

Dijimos que la diferencia más notable con la versión católica, se refiere al consabido tema de ***las imágenes***, una cuestión clásica de interpretación.

Si bien la prohibición es expresa en el texto bíblico (Éxodo 20:1-17), desde el Segundo Concilio de Nicea en 787, la tradición católica considera que la encarnación de Jehová bajo la forma y la naturaleza humana de Jesucristo, equivale formalmente a la derogación de dicha prohibición.

Asimismo, afirma que tal prohibición aparece ya implícita en el Primer Mandamiento.

Reiteramos que **a nuestra Iglesia no le interesa el tema de las imágenes** (véase por favor capítulo nueve), pues en estos tiempos de la física cuántica es superficial...

Además, sólo ha servido de pretexto para múltiples y recíprocas ofensas sostenidas con las armas.

Mejor impugnamos firmemente a la codicia y la avaricia, esa idolatría rendida al “*poderoso caballero*”, el —muy pagano— “*dios dinero*” (Colosenses 3:5)... Y con un gran **TAMBIÉN, rechazamos seriamente la auto-idolatría, la auto-veneración, la mitomanía y la ego-latría.**

Es mucho más importante ratificar o reiterar, en el Noveno Mandamiento, la prohibición de codiciar o desear la mujer del prójimo —ligada a la lujuria y a los instintos más animales y primitivos de nuestra imperfecta y muy “humana” personalidad— como una especie de codicia específica, además de la codicia genérica de todos los bienes, prohibida por el Décimo Mandamiento.

Por tanto, quien quiera inspirarse en las imágenes para adorar al Altísimo —y sus Jerarquías que administran el cosmos— que bien lo haga.

Y el que no quiera inspirarse en ellas, que también lo haga, si encuentra un motivo interior de inspiración... Mejor ¡orad sin cesar!, nos dice el bendito Apóstol.

La santificación del día de reposo, significa para nosotros dedicar nuestros sentimientos, pensamientos, acciones y omisiones, para perfumarlos con la santidad —la salud, la sanidad del alma— al menos un día a la semana, sea que estemos trabajando materialmente o no.

Pues lo importante es darle “reposo” a nuestros rutinarios deseos insanos... y a nuestra mente, con todas sus torcidas inclinaciones, hasta lograr la santificación de todos los días y todas las semanas.

Y para tal efecto no se necesita ir a un templo específico —aunque nos ayudan y subliman maravillosamente las oraciones y ritos en comunidad—, pues basta y sobra ese Templo de nuestro interior tenemos, aquél donde oficia nuestro Padre que está en secreto...

➔ Aclaramos también que las citas de los Mandamientos en esta obra, siguen la *nomenclatura católica*, por ser la más difundida.

Tomamos lo bueno de ortodoxos, católicos, evangélicos y heterodoxos —pues todos son discípulos del Apóstol Pablo— y dejamos lo malo (1ª Tesalonicenses 5:21).

Además, respetamos sinceramente a todos los que siguen de corazón tales religiones, y cualquiera otra religión. *Amén.*

Asimismo, en el capítulo diez realizamos una síntesis creadora, donde resumimos tales Mandamientos, según nuestra **Auténtica Iglesia Cristiana de Sabiduría Paulina:**

1. Amarás a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo.
2. No usarás el nombre de Dios en vano.
3. Santificarás el día de reposo.
4. Honrarás a tu padre y a tu madre.
5. No matarás.
6. No cometerás adulterio.
7. No robarás.
8. No dirás falso testimonio, ni mentirás.
9. No desearás la mujer de tu prójimo [y viceversa las mujeres].

10. No codiciarás los bienes ajenos. *¡Amén, Amén, Amén!*

- Conviene recordar que el Primer Pacto de Jehová fue hecho con Abraham, por conducto de Melquisedec rey de Salem, es decir, de Shalom, por tanto “Rey de Paz”, sellando el pacto con la bendición del pan y el vino (Génesis 14:18).

No negamos que haya hecho pacto también con Moisés, como lo hizo asimismo con Isaac y Jacob, mas ***con ninguno de ellos selló su pacto con la bendición del pan y el vino***, es decir, *¡cero sangre!*

Se trata de un pacto verdaderamente sublime, que fue reiterado hasta el advenimiento de nuestro amado Maestro de Maestros, IESHÚA de Nazaret.

Hemos de reconocer que —una vez fuera del Edem— el primer pacto que se registra en el Génesis (6:18) es el que hizo Adonay con Noé, mas fue realizado todavía con la anterior generación o civilización pre-diluviana, y cuando pasó el diluvio, solamente ratificó el pacto que previamente había realizado con Noé.

En estos pactos no hubo bendición del pan y el vino como en el caso de Abraham, totalmente opuesto al sacrificio de Noé en Génesis 8:20-21, donde según esto ***“Jehovah percibió el grato olor” de los animales quemados en el holocausto***, al realizar el primer pacto post-diluviano con Noé.

Por tanto, mejor nos apegamos al ***“Pacto con bendición del pan y el vino”***, realizado por Adonay por conducto de Gran Sacerdote Melquisedec —Sacerdote del Dios Altísimo—, ratificado por Jesucristo, muy Señor nuestro, quien es Sacerdote para siempre según el Orden de Melquisedec...

Arrojan —bastante— luz sobre este tema, las inspiradas palabras de Asaf, en el Salmo 50:12-13 y 23,

“Si yo tuviese hambre, no te lo diría a ti, porque mío es el mundo y su plenitud. ¿He de comer la carne de los toros? ¿He de beber la sangre de los machos cabríos?

¡Sacrifica a Dios acciones de gracias! ¡Paga tus votos al Altísimo! Invócame en el día de la angustia; yo te libraré, y tú me glorificarás...

El que ofrece sacrificio de acción de gracias me glorificará, y al que ordena su camino le mostraré la salvación de Dios.”

En consecuencia, sinceramente no creemos que para el Jehová recto y verdadero de ***“la Torá del Principio”*** —aquella que no está *“interpolada”* con doctrinas y mandamientos de hombres—, le haya resultado ***“grato el olor de los animales quemados”*** en el holocausto realizado por Noé, pues ***todo animal quemado emana un verdadero “hedor”***, y a los hechos nos remitimos.

Reiteramos que son mucho más elocuentes y certeras las palabras del Salmo 50, pues es de toda evidencia que ***“El que ofrece sacrificio de acción de gracias me glorificará”***.

Debemos pagar nuestros votos al Altísimo, con ACCIONES de gracia y no con la sangre de toros y machos cabríos... Los hechos son hechos, y ante estos —limpios y congruentes— hechos bíblicos, sin duda debemos rendirnos.

Sin embargo, en medio de esas “doctrinas y mandamientos de hombres”, como dijeron tanto el Profeta Isaías (29:13) como el súper-Profeta Jesucristo (Mateo 15 y 19), también podemos encontrar los auténticos “brillos” o expresiones verdaderas y sublimes de aquella “Torá del Principio”.

Tal es el caso de ***los Diez Mandamientos y las reglas de pureza sexual de Levítico 15, que refulgen con inmortal brillo en el Antiguo Testamento...***

• Aún cuando —sin duda alguna— el Patriarca Moisés era muy exaltado, lamentablemente siguió la sangrienta tradición de los *sacrificios y holocaustos* de toros, corderos, machos cabríos, palomas, pichones, etc., reiterados en todo el Pentateuco.

Mas para recibir las Tablas de la Ley, conforme Éxodo 34:27-28, estuvo por *cuarenta días lejos de la sangre*:

“Y Jehová dijo a Moisés: ***Escribe tú estas palabras***; porque conforme a estas palabras he hecho la alianza contigo y con Israel. Y él estuvo allí con Jehová cuarenta días y cuarenta noches: ***no comió pan, ni bebió agua; y escribió en tablas las palabras de la alianza***, las diez palabras.”

No omitimos reflexionar que Melquisedec, el Gran Sacerdote del Dios Altísimo, *no bendijo a Moisés*, ni tampoco hubo bendición del pan y el vino...

Por más que las Tablas o Piedras de la Ley hayan sido “*escritas por el dedo de Dios*”, según lo “*escribió*” el propio Moisés en Éxodo 31:18, precisamente el autor de este Libro, mas también autor del Génesis, en cuyo capítulo 14 —previo o anterior— describe el Pacto de Adonay con el padre Abraham por conducto de Melquisedec.

Debemos de aclarar amablemente que el Patriarca Moisés se contradice, pues ***Dios no usó su “dedo”***, sino que fue ***el “dedo de Moisés”***, según Éxodo 34:27-28, “Y Jehová dijo a Moisés: ***Escribe TÚ estas palabras***; porque conforme a estas palabras he hecho la alianza contigo y con Israel.”

Hemos dicho y lo reiteramos, que el Segundo Pacto lo hizo IEHOVÁ Adonay con Jesucristo, quien reiteró la bendición del pan y el vino del Señor Melquisedec, cuando por su conducto el Altísimo hizo el Primer Pacto con Abraham.

Igualmente hemos dicho y lo reiteramos, que la Ley, “la Torá del Principio” —a la que se refiere nuestro amado Maestro Jesucristo en Mateo 19—, fue entregada al padre Abraham cinco siglos antes de Moisés.

Mas se transmitía oralmente, de suerte que ***cuando fue olvidada hubo de ponerse por escrito***, labor que realizó en definitiva Moisés...

La notable similitud entre el hebreo bíblico y el fenicio, así como también con algunas palabras cananeas o sirias, es decir, arameas, aparecen registradas en las ***Cartas o Correspondencia de Amarna***, son unas 350 tablillas de arcilla encontradas en *El-Amarna, Egipto*, con escritura cuneiforme, datadas del siglo 15 a.C., *precisamente el siglo en que floreció Moisés*.

El hebreo bíblico escrito NO existía en los tiempos de Abraham, y fue hasta cinco siglos después ***cuando Moisés recopiló y puso por escrito la historia de los hebreos***.

Los estudiosos reconocen las siguientes épocas del idioma hebreo (o *Ivrît*):

a) ***Hebreo bíblico arcaico***, del siglo 10º a.C. al siglo 6º a.C. Del período monárquico hasta el exilio en Babilonia.

b) ***Hebreo bíblico tardío***, del siglo 5º a.C. al siglo 3º a.C. Época de la dominación persa.

c) ***Hebreo de los Rollos del Mar Muerto***, del siglo 3º a.C. al siglo 1º d.C. Período helenístico y romano anterior a la destrucción del templo de Jerusalén.

d) ***Hebreo de la Mishná***, del siglo 1º al siglo 3º. Período helenístico y romano posterior a la destrucción del templo de Jerusalén y comienzo de la diáspora.

e) En el **período Bizantino** (siglo 4º) el idioma hebreo desaparece como lengua de uso común. En la Edad Media se utilizaron lenguas como *el Ladino* y *el Yiddish*, y sólo los rabinos o cabalistas estudiaban el hebreo bíblico.

f) A partir de la **creación del Estado de Israel** (1948) también se creó la Academia del Idioma Hebreo, y hoy en día el **hebreo moderno** es hablado por el 95% de la población de Israel.

Algunos remontan el hebreo al principio del *período asirio o medio-asirio*, por el siglo 14 a.C., pues el *paleo-asirio* va del siglo 20 hasta principios del siglo 14 a.C.

Nosotros preferimos seguir el criterio sobre la **antigüedad del hebreo escrito**, partiendo de las *Cartas o Correspondencia de Amarna* —según demuestra la arqueología—, ubicándolo como una lengua consolidada en el siglo 15 a.C., precisamente cuando Moisés escribió el Pentateuco.

Por tanto, **en la época del Primer Pacto con Abraham no existía todavía la lengua hebrea bíblica** tal como la conocemos, y la Torá se transmitía por tradición oral o verbal, hasta que Moisés la puso por escrito.

Sin lugar a dudas, el pueblo hebreo fue uno de los más dedicados a registrar los hechos históricos en la antigüedad, y Moisés no iba a ser la excepción... También sin lugar a dudas, es una bella *herencia historiadora de Egipto y Babilonia*.

Así que Adonay Sabaoth (o *Tsebaoth*) escogió a Moisés para poner por escrito la prístina Torá, misma que previamente había entregado al Patriarca Abraham a través de Melquisedec.

Ergo, **el pacto con Moisés fue otro pacto más, lo mismo que fueron los de Isaac y Jacob**, mas no fue el Segundo Pacto, pues *no hubo bendición del pan y el vino*, sólo hubo oración y ayuno por 40 días...

Y antes y después de esos 40 días de oración y ayuno, Moisés hizo *derramamiento de sangre* en sacrificios y holocaustos para “honrar” a Jehová, como está escrito.

3.- LA SANGRE DE LA ALIANZA

De cierto, según Éxodo 24, cuando Jehová se hizo “visible” ante los ancianos hebreos, hubo abundante derramamiento de sangre:

“4. Y Moisés escribió todas las palabras de Jehová, y levantándose de mañana edificó un altar al pie del monte, y doce columnas, según las doce tribus de Israel.

5. Y envió a los mancebos de los hijos de Israel, los cuales ofrecieron holocaustos y sacrificaron pacíficos a Jehová, becerros.

6. Y **Moisés tomó la mitad de la sangre, y púsola en tazones, y esparció la otra mitad de la sangre sobre el altar.**

7. Y tomó el libro de la alianza, y leyó a oídos del pueblo, el cual dijo: Haremos todas las cosas que Jehová ha dicho, y obedeceremos.

8. Entonces Moisés tomó la sangre, y roció sobre el pueblo, y dijo: ***He aquí LA SANGRE DE LA ALIANZA que Jehová ha hecho con vosotros sobre todas estas cosas.***

9. Y subieron Moisés y Aarón, Nadab y Abiú, y setenta de los ancianos de Israel;

10. Y **vieron** al Dios de Israel; y había debajo de sus pies como un embaldosado de zafiro, semejante al cielo cuando está sereno.”

Luego entonces, **NO hubo bendición de pan y vino, sino “sangre de la alianza”**, por tanto fue un pacto más... zsaxqz

El verdadero Primer Pacto fue con Abraham, con la referida bendición del de pan y el vino, misma que reiteró el Cristo en ese Pésaj —o Pascua judía— del año 33.

Y la sangre del Cristo, derramada precisamente en vísperas del Shabbat de ese **amargo Pésaj del año 33**, no es literalmente “sangre de la alianza” como muchos pregonan.

Aclaramos que todo Shabbat comienza a celebrarse precisamente desde la noche del viernes previo, o sea el viernes santo actual.

E insistimos: **NO es una verdadera “sangre de la alianza” la derramada por Jesucristo**, porque NO fue practicada en un rito por algún rabino o *cohanim*, es decir, un sacerdote judío, mucho menos por un Patriarca, ni tampoco se quemó el cuerpo.

En efecto, su preciosísima sangre **fue derramada por el ejército romano**, en ejecución pública de una sentencia de muerte dictada por el cónsul Poncio Pilatos, complaciendo al sanedrín, quien condenó al Cristo a muerte por “hereje”.

Luego entonces ¿Dónde está la alianza? **No fue un pacto ni alianza, sino un verdadero homicidio, un asesinato**, y como tal, ignominioso, torvo y abyecto...

Tristemente, la humanidad continúa pidiendo a gritos *¡Crucifica, crucifica, crucifica!*

(Entre paréntesis, si se llegase a encarnar también en este siglo, quizá de nuevo sería condenado como “hereje”, por los grandes jerarcas del poder religioso y político... los señores de este mundo, dice el Apóstol. Y disculpen ustedes *la Verdad, que no peca pero incomoda*, como dice certeramente el refrán. La mentira es bastante “cómoda”... y todos contentos.)

Aclaramos que el capítulo 9 de la epístola a los Hebreos, nos dice lo siguiente:

“22. Y casi todo es purificado según la ley con sangre; y **sin derramamiento de sangre no se hace remisión**.”

24. Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el mismo cielo para presentarse ahora por nosotros en la presencia de Dios.

25. **Y no para ofrecerse muchas veces a sí mismo**, como entra el pontífice en el santuario cada año *con sangre ajena*;

En nuestro capítulo séptimo, al tratar el tema de la Resurrección de los Muertos, mencionamos que el capítulo 9 de la Epístola a los Hebreos, señala la necesidad de que exista holocausto de sangre para que haya remisión —es decir, perdón— de los pecados (versículo 22), según el “primer pacto”.

Con lo cual no estamos de acuerdo —y lo seguimos reiterando— porque nuestro Señor Melquisedec estableció la ceremonia de bendición del pan y el vino, en aquel **“verdadero Primer Pacto”** celebrado con el padre Abraham.

Más aún, existe una evidente contradicción con lo expresado en el capítulo siguiente, pues **“la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados”** (Hebreos 10:4).

Sin embargo, es comprensible que aquellos discípulos del Apóstol Pablo que compendiaron esta epístola (pseudo-epigráfica y deuteropaulina), procuraran granjearse a los hebreos, **tratando así de acreditar que Jesús era el Mesías...**

Y en general, el “holocausto” o “sacrificio” de Jesucristo, fue un argumento muy socorrido del cristianismo primitivo para “cristianizar” a los judíos —utilizado por todos los apóstoles.

No se trata de negar que Jesucristo muy Señor nuestro, se haya sacrificado como Cordero de Dios que es, para el perdón de nuestros pecados y limpieza de nuestras almas, como humanidad pecadora, adúltera y perversa que somos.

Empero, aun cuando no negamos que el súper-cordero Jesucristo haya dado su vida y su preciosa sangre por nosotros los pecadores, reiteramos que ***no es una verdadera “sangre de la alianza”***, por más que pueda considerarse un verdadero holocausto simbólico el sacrificio del Señor de todas las Bondades; pero fuerza es decirlo, que no fue una “alianza” el derramamiento de su bendita sangre.

Aunque de todo saca provecho —extremo— su Majestad Celeste, aún de las mismísimas infamias de los rabinos del sanedrín y del poder imperial de Roma, ***convirtiendo ese horrible crimen en un sacrificio de su Hijo, el Cristo...***

Y así transmutó —con su poder-luz— un acto cruel y homicida, en un verdadero ***“sacrificio por la humanidad”***, al derramarse la preciosísima sangre del Redentor del Mundo, esparciendo así sus átomos crísticos para la remisión de nuestros pecados...

Cumplíéndose justamente el “Drama Crístico”, para culminar con su gloriosa y auténtica Resurrección.

Mas *no hubo tal “sangre de la alianza”*, pues la Verdadera Alianza, el verdadero Pacto, el Segundo después de Abraham, lo realizó el Señor de todas las Misericordias en la última cena, con ***la bendición del pan y el vino, según se oficia por la Orden de Melquisedec***, Gran Sacerdote del Dios Altísimo, de quien nos dijo el bendito Apóstol Pablo, que es

“Sin padre, sin madre, sin linaje [verdadero representante del Altísimo]; que ***ni tiene principio de días, ni fin de vida, mas hecho semejante al Hijo de Dios***, permanece sacerdote para siempre.” (Hebreos 7:3) *Amén, Amén, Amén.*

• ***Los sacrificios rituales dejaron de celebrarse en el año 590***, y se reemplazaron por la lectura de los pasajes bíblicos que tratan sobre ellos; lectura que fue considerada como un sustituto “aceptable” de su ofrecimiento (véase por favor, el Tratado de Berajót, 32b).

Los sacrificios de sangre o ***KORBÁN***, eran de tres clases:

1ª El holocausto u Oláh, que exigía un animal (toro, novillo, cordero o cabrito) ***macho y sin defecto***. Pero podía ser reemplazado por palomas, pichones o tórtolas, según los medios económicos del oferente.

Tenía como objetivo expresar la sumisión o humillación del hombre ante Dios, aunque también podía ser simplemente de acción de gracias, de peticiones concretas, o bien, de expiación (Levítico 1:4).

El nombre holocausto viene del griego y significa “completamente quemado”, ya que en efecto se quemaba totalmente el animal, excepto el músculo de la cadera y la piel.

2ª Sacrificios “expiatorios”, que eran de dos clases: ***Hattat y Asham.***

Los sacrificios ***HATTAT***, eran para ***expiación por pecado***, pidiendo la absolución, y se entregaba al sacerdote la piel y la carne.

En Levítico 16, aparece que una vez al año todo el pueblo sacrificaba un toro, era el ***Yom hakkippurim***. El sacerdote llevaba la sangre al Santuario y hacía siete aspersiones delante del velo, depositaba una parte en los cuernos del altar de los

perfumes, y vertía el resto al pie del altar de los holocaustos (Levítico 4:13 y siguientes).

Los sacrificios **ASHAM**, eran para **expiación por culpa**, en los casos cuando el **pecado exigía restitución** (Levítico 5:14 y siguientes).

En tal ocasión se sacrificaba un cordero en el lado norte del altar, se rociaba la sangre alrededor y la grasa se quemaba. La carne era entregada a los sacerdotes (Levítico 7:1 y siguientes).

La restitución del mal causado o reparación del daño se calculaba añadiendo una quinta parte del valor al pago de la pérdida ocasionada.

La persona oferente debía **confesar públicamente la falta** por la cual traía su **korbán**, imponiendo las manos sobre las ofrendas.

Curiosamente, la confesión pública de pecados es también milenaria en la India y se llama *Pratimockcha*. Asimismo, en el antiguo México se hacía confesión pública de los pecados en las ceremonias de la diosa Tlazoltéotl.

3ª Sacrificios pacíficos u ofrendas de paz o Shelamim. Eran sacrificios de alianza de tres tipos: a) de alabanza, b) en cumplimiento de algún voto o promesa y c) voluntarias.

SHELAMIM es el plural de *Shalom*, “paz”, aunque puede decirse irónicamente que no tenían nada de “pacíficos”, pues **también había derramamiento de sangre...**

Se utilizaban las mismas víctimas que para el holocausto, con ciertas diferencias: Se excluían las aves; los animales ahora podían ser hembras; y la diferencia principal, la víctima no se quemaba completa sino que se dividía en tres partes:

Una parte era para Jehová, a quien se le ofrecía la *sangre y la grasa* (Levítico 3:16-17). Otra parte era para el sacerdote, que recibía *el pecho y la paletilla derecha* del animal. La última parte era para el oferente del sacrificio, quien con lo restante *celebraba una comida pública* en el patio del Templo.

También se utilizaban en la ceremonia los panes de la proposición (Levítico 24:5-9), vino y aceite (Números 15:1-12).

Hemos de aclarar qué **el altar de los panes** de la proposición, aunque se bendecían lo mismo que el vino que hubiese, pero eran para comer la carne de los animales sacrificados...

Y así con los sacrificios **comían las familias de los rabinos**, y también **con los demás despojos comía el pueblo**, acompañando la carne de las bestias sacrificadas con su buen pan y su buen vino, todo debidamente “santificado” con las bendiciones de los rabinos.

En el Pacto que hizo el Altísimo con Abraham, por conducto de su Gran Sacerdote Melquisedec registrado en Génesis 14, **exclusivamente hubo bendición de pan y vino...**

No se relata que se hayan hecho sacrificios de sangre de ninguna especie, ni tampoco en el Nuevo Testamento se relata que se haya hecho sacrificio de sangre durante el Pésaj de la última cena, ni sacrificó animales el Cristo, ni sus discípulos...

Por último, existía otra clase de sacrificios, que no eran *Korbán* o de sangre, sino que se usaban *vegetales, harina, sémola, aceite, añadiéndole sal y colocando incienso encima*; a veces se acompañaba con vino. Este sacrificio era el **MINJÁH**, que significa “*ofrenda*”, y ahí van también los dineros...

➔ Como puede apreciarse, la muerte y ***el derramamiento de sangre de nuestro amado Señor Jesucristo, técnicamente no es un verdadero Korbán***, pues ni hay holocausto u *Oláh*, ni sacrificio “expiatorio” —ya sea *Hattat* o *Asham*—, ni tampoco *Shelamim*, es decir, sacrificio “pacífico” u ofrenda de paz.

Por otra parte, es evidente que en Levítico 20:1, la religión judía prohíbe los sacrificios humanos, pues se consideran una profanación del sagrado Nombre de Dios.

En consecuencia, la preciosísima sangre del Redentor del Mundo, en definitiva no es —ni remotamente— una verdadera “*sangre de la alianza*”, en los términos de Éxodo 24:8.

Si la expresión se utiliza metafórica o alegóricamente, nosotros respetamos profundamente tal metáfora...

Más aún, siguiendo la alegoría, consideramos que por su bendita mediación crística, su Padre celestial no sólo hizo alianza con el pueblo de Israel, sino con la humanidad entera...

No obstante, ***la sangre derramada por el Cristo es parte del SACRIFICIO VOLUNTARIO DEL SEÑOR, es sangre de remisión o perdón de pecados, pero no una “alianza” con Jehová***, tal como nos la pintan.

Pues técnicamente no hubo holocausto, ni hubo *cohanim* o sacerdote judío que esparciera su sangre sobre el pueblo.

Y si dicen que el propio Jehová realizó el papel de cohanim, pues entonces sería un Jehová asesino y filicida.

El dogmatismo viene desde antes de Moisés y quiere seguirse perpetuando...

El sacrificio voluntario del Señor Jesucristo en manos de homicidas judíos y romanos, es parte del “*drama crístico*” o “*drama cristiano*”, y de cierto al derramarse su preciosísima sangre, sus átomos crísticos se derramaron sobre la humanidad doliente para limpiar nuestros pecados, ***bajo la condición de “guardar su palabra”, “guardar sus mandamientos”, y así cumplir la voluntad de su Padre que está en los cielos.***

No es algo automático el perdón o remisión de nuestros pecados, como una consecuencia de los holocaustos y sacrificios, como desde antes de Moisés se ha venido creyendo.

En efecto, ***no basta la sangre derramada de toros y machos cabríos para lograr el perdón de los pecados***, lo que necesitamos cumplir con la Ley de los Diez Mandamientos.

Por tanto, la bendita sangre de nuestro Señor Jesucristo, aunque fue derramada por nosotros los pecadores, por sí misma no va a redimir o perdonar nuestros pecados.

Necesitamos cumplir su palabra, sus Mandamientos, aquellos Mandamientos entregados por su Padre celestial desde Abraham y puestos por escrito por Moisés.

“No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos: mas ***el que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos*** [el que cumpla con sus Mandamientos].” (Mateo 7:21)

De cierto, ***ningún holocausto, sacrificio, rito o formalidad del cohanim o sacerdote judío nos libera del pecado y de la culpa...***

Y lo mismo puede decirse de todos los *actos y ritos y formalidades* de diáconos, sacerdotes, pastores y obispos cristianos.

Pues está escrito con letras de fuego, que ***el Justo Juicio de Dios PAGARÁ A CADA UNO CONFORME A SUS OBRAS*** (Romanos 2:6). *Amén.*

Sin duda, ***la alianza la hizo Jehová públicamente con su Hijo desde su bautismo***, tal como está escrito (Mateo 3:13-17; Marcos 1:9-11; y Lucas 3:21-22), ***sin necesidad de sangre***, y proclamó su alianza con su Padre celestial durante toda su vida pública.

Y culminó con ***LA VERDADERA ALIANZA DEL SEGUNDO PACTO, al reiterar la bendición del pan y el vino en la última cena***, tal como 20 siglos antes hiciera su alianza el Altísimo con Abraham, por conducto de Melquisedec, a cuya Orden pertenece Jesucristo, y en la cual es Sacerdote para siempre...

Las certeras palabras del bendito Apóstol en Gálatas 3:27, siguen penetrando nuestra conciencia: ***“Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis vestidos.”***

He ahí la verdadera alianza —digamos— inicial con todos nosotros los pecadores en vías de arrepentimiento.

Más aún, ***EL BAUTISMO NO ES UN RITO NI UN SACRAMENTO JUDÍO...*** Sin duda, ***el bautismo es de origen esenio***, según se desprende de los Manuscritos de Qumrán.

Y hasta el propio súper-conservador y erudito Don Joseph Ratzinger (Benedicto XVI), lo reconoce en su obra “Jesús de Nazareth” (2007), capítulo 1, página 35.

Así que la alianza inicial se realiza por el bautismo, se ratifica siguiendo el Segundo Pacto, con la ***bendición del pan y el vino, que es cuerpo y sangre súper-sustancial del Cristo*** —atómica o súper-eléctrica, diríamos ahora.

Para que la sangre derramada en la cruz en el sacrificio voluntario del Señor, ***realmente nos alíe, nos haga sus aliados***, nos unifique con el Cristo, y nos “unja” interiormente con sus átomos crísticos.

Empero, ***la verdadera alianza con el Cristo*** y su Padre celestial se realiza ***cumpliendo su voluntad***, guardando su palabra, sus Mandamientos, ***haciendo carne y sangre dentro de nos su bendita Enseñanza Redentora...***

4.- LAS “CUATRO” TABLAS DE LA LEY

Cómo está escrito, Jehová Sabaoth entregó a Moisés los Diez Mandamientos en el monte Sinaí, grabados en ***dos tablas*** de piedra, es decir, dos lajas o losas de piedra ***“escritas con el dedo de Dios”*** (Éxodo 31:18).

Relata el capítulo 32 de Éxodo, que los israelitas se desesperaron por la tardanza de Moisés en descender del monte Sinaí —con 40 días de ayuno— y perdiendo la fe en el Todopoderoso (*Shaddáy*), le pidieron a Aarón que elaborara el consabido becerro de oro para adorarlo.

Muy probablemente se trataba de una imagen del dios egipcio “el toro *Apis*”, o quizá de la diosa madre “*Hathor*”, también representada como vaca con estrellas...

Así que Aarón utilizó los zarcillos de oro de las orejas de las mujeres, hijos e hijas de los israelitas,

“4. El cual los tomó de las manos de ellos, y formólo con buril, e hizo de ello ***un becerro de fundición***. Entonces dijeron: Israel, ***estos son tus dioses***, que te sacaron de la tierra de Egipto.

5. Y viendo esto Aarón, edificó un altar delante del becerro; y pregonó Aarón, y dijo: Mañana será fiesta a Jehová.

6. Y el día siguiente madrugaron, y **ofrecieron holocaustos**, y presentaron [sacrificios] pacíficos: y sentóse el pueblo a comer y a beber, y levantáronse a regocijarse.

7. Entonces Jehová dijo a Moisés: Anda, desciende, porque tu pueblo que sacaste de tierra de Egipto se ha corrompido:

8. Presto se han apartado del camino que yo les mandé, y se han hecho un becerro de fundición, y lo han adorado, y han sacrificado a él, y han dicho: Israel, estos son tus dioses, que te sacaron de la tierra de Egipto.

9. Dijo más Jehová a Moisés: Yo he visto a este pueblo, que por cierto **es pueblo de dura cerviz**:

10. Ahora pues, déjame que **se encienda mi furor en ellos, y los consuma**: y a ti yo te pondré sobre gran gente."

Independientemente de la violación a la regla de no adorar ídolos, **destaca en este pasaje bíblico** la inveterada costumbre de hacer holocaustos y sacrificios, con su correspondiente *derramamiento de sangre*...

Ya hemos dicho que esta antigua costumbre sangrienta se aplicó —y después de Cristo siguió aplicándose— por siglos entre los judíos, sólo que *la sangre era dedicada a un Dios invisible*, mientras que los gentiles la dedicaban a sus ídolos.

Destaca también, que ese —supuesto— Jehová que nos pinta Moisés en el versículo 10, **se deja llevar por las pasiones humanas, lo mismo que los dioses paganos**, y "enciende su furor" contra los idólatras israelitas y **anuncia su venganza** procurando "consumirlos".

Contradiendo así la Ley que el propio —y verdadero— Jehová recién *acababa de dictar* rectamente en su Quinto Mandamiento, mismo que afirma claramente NO MATARÁS.

Asimismo destaca que el pueblo de Israel se había corrompido, se había apartado del camino que Adonay les ordenó, y que de cierto **es pueblo de dura cerviz**, lo cual es una constante en todo el Antiguo Testamento, y el capítulo 32 de Éxodo lo sigue confirmando:

"15. Y volvióse Moisés, y descendió del monte **trayendo en su mano las dos tablas del testimonio**, las tablas escritas por ambos lados; de una parte y de otra estaban escritas.

16. Y las tablas eran obra de Dios, y **la escritura era escritura de Dios grabada sobre las tablas**.

17. Y oyendo Josué el clamor del pueblo que gritaba, dijo a Moisés: Alarido de pelea hay en el campo.

18. Y él respondió: No es eco de algazara de fuertes, ni eco de alaridos de flacos: algazara de cantar oigo yo.

19. Y aconteció, que como llegó él al campo, y vio el becerro y las danzas, **ENARDECIÓSELE LA IRA a Moisés**, y **arrojó las tablas de sus manos, y quebrólas al pie del monte**.

20. Y tomó el becerro que habían hecho, y quemólo en el fuego, y moliólo hasta reducirlo a polvo, que esparció sobre las aguas, y diólo a beber a los hijos de Israel."

Estos pasajes bíblicos nos dan una gran enseñanza, pues nos mueven a una **interpretación crítica de los textos sagrados** y plantean algunas interrogantes.

La primera, *¿era escritura de Dios realmente?* Es decir, ¿el mismísimo Dios bajó personalmente desde los cielos para tallar los Diez Mandamientos y escribirlos con su **muy “material” dedo “espiritual” en esas dos piedras?**

Creemos, más bien, que Moisés escribió los Mandamientos en esas piedras inspirado por el Espíritu de Dios.

O también, Dios Todopoderoso **a través de sus ángeles** —o Jerarquías administradoras del cosmos— pudo haber “escrito” en efecto, o tallado en la piedra tales Mandamientos.

Recordemos los grandes hechos del Señor de todas las Misericordias, indiscutible Hijo de Dios:

“Y entrando Jesús en Capernaum, vino a él un centurión, rogándole, Y diciendo: Señor, mi mozo yace en casa paralítico, gravemente atormentado. Y Jesús le dijo: Yo iré y le sanaré.

Y respondió el centurión, y dijo: Señor, no soy digno de que entres debajo de mi techado; **mas solamente di la palabra, y mi mozo sanará.**

Porque también yo soy hombre bajo de potestad, y tengo bajo de mí soldados: y digo a éste: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y a mi siervo: Haz esto, y lo hace.

Y oyendo Jesús, se maravilló, y dijo a los que le seguían: De cierto os digo, que **ni aun en Israel he hallado fe tanta.**

Y os digo que **vendrán muchos** [gentiles] del oriente y del occidente, **y se sentarán con Abraham, e Isaac, y Jacob, en el reino de los cielos:** Mas los [israelitas que sin cumplir la ley, se creen y ostentan como] “hijos del reino” serán echados a las tinieblas de afuera: allí será el lloro y el crujir de dientes.

Entonces Jesús dijo al centurión: Ve, y como creíste te sea hecho. Y su mozo fue sano en el mismo momento.” (Mateo 8:5-13)

Luego entonces, el Altísimo sagrado tiene bajo su potestad al Ejército Celestial, y **no necesita de bajar personalmente** a escribir con su “dedo” los Diez Mandamientos en dos piedras...

Sin embargo, es muy cómodo —para rabinos, diáconos, sacerdotes, pastores y obispos— creer o hacer creer al pueblo que **Dios mismo “personalmente y en persona” bajó de los cielos a escribir la Ley...** “El milagro del milagroso milagro”.

Pues gustan fomentar la fe ciega y dogmática, que los hace ver ante la grey como los verdaderos y muy grandes y “*milagrosos representantes legales y espirituales*” de Adonay o del Cristo en este planeta y sistemas solares circunvecinos...

Empero, es el propio Moisés quien nos ilustra sobre la verdad en Éxodo 34:27-28,

“Y Jehová dijo a Moisés: **Escribe TÚ estas palabras;** porque conforme a estas palabras he hecho la alianza contigo y con Israel. Y él estuvo allí con Jehová cuarenta días y cuarenta noches: no comió pan, ni bebió agua; **y escribió en tablas** las palabras de la alianza, las diez palabras.”

Capítulo XVIII LOS DOS JEHOVÁS

“Porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito *la iniquidad de los padres sobre los hijos*, y sobre los terceros, y sobre los cuartos, a los que me aborrecen,
Y que *hago misericordia a millares* a los que me aman, y guardan mis mandamientos.

Deuteronomio 5:9-10

1.- INTRODUCCIÓN

En la Tanaj hebrea o Antiguo Testamento, podemos distinguir dos Jehovás: *uno que ordena NO MATARÁS, y otro que ordena MATAR*, e incluso él mismo dice — reiteradamente— que castigará con la muerte a los desobedientes. He aquí un pequeño ejemplo, que nos regala Levítico 26:

“15. Y si abominareis mis decretos, y vuestra alma menospreciare mis derechos, no ejecutando todos mis mandamientos, e invalidando mi pacto;

16. Yo también haré con vosotros esto: *enviaré sobre vosotros terror, extenuación y calentura*, que consuman los ojos y atormenten el alma: y sembraréis en balde vuestra simiente, porque vuestros enemigos la comerán:

17. Y *pondré mi ira sobre vosotros*, y seréis heridos delante de vuestros enemigos; y los que os aborrecen se enseñorearán de vosotros, y huiréis sin que haya quien os persiga.

27. Y si con esto no me oyereis, mas procediereis conmigo en oposición,

28. Yo procederé con vosotros en contra y *con ira, y os castigaré aún siete veces por vuestros pecados*.

29. Y *comeréis las carnes de vuestros hijos, y comeréis las carnes de vuestras hijas*:

38. Y pereceréis entre las gentes, y la tierra de vuestros enemigos os consumirá.”

Así pues, tenemos un Jehová recto, justo, realmente Divinal, y otro — supuesto— *Jehová, celoso y castigador*, que se deja llevar por la ira y la venganza, el que incluso condena a la *antropofagia* de hijos e hijas de sus rebeldes y pecadores...

Terrible Jehová es ese, *torcido, inverso, homicida, iracundo, con los mismísimos defectos morales que los humanos*, tal y como se describía a los dioses paganos de la antigüedad, *sujetos a las mismas pasiones y defectos que los hombres*.

Un Jehová *inverso*, capaz de llegar a tal grado de furor como para desaparecer a su “pueblo escogido” de la faz de la tierra:

“Porque *el Dios celoso*, Jehová tu Dios, en medio de ti está; porque no se inflame el furor de Jehová tu Dios contra ti, y *te destruya de sobre la faz de la tierra*.” (Deuteronomio 6:15)

2.- LOS DOS JEHOVÁS

Destaca claramente de Éxodo 32:19-20, que Moisés, si bien era muy exaltado espiritualmente, también era muy humano, con marcados errores de personalidad

y **arrebatos de carácter**, “trastornos de inestabilidad emocional” o “trastornos del control de los impulsos”, dirían ahora los sicólogos.

¿Qué culpa tenían las pobres Tablas de la Ley, para que las destruyera Moisés?

¿Acaso las Tablas del Pacto eran responsables de la conducta idólatra del pueblo de Israel?

¿Destruir las Tablas, la obra de Dios, escritas con su propio “dedo” —según esto—, es acaso justificado, porque se le “encendió la ira” al Sr. Moisés?

¿Qué necesidad había que fuesen “reescritas” por Adonay dichas Tablas?

Por más que se diga que Moisés estaba poseído por la “justa ira de Dios”, no hay excusa que valga para esa conducta de todo un señor Patriarca.

El verdadero Dios —Jehová Sabaoth— no tiene ira, ni se “enciende su furor”, ni “consume” con su fuego a los idólatras, sino que actúa con Justicia, con rectitud.

Su Serenísima Majestad Celeste, que gobierna sobre toda la creación, con sus millonadas de estrellas y galaxias, conserva el cosmos infinito en el mayor equilibrio...

Obviamente, no tiene sentimientos caóticos, iracundos, vengativos y destructivos, tal como nosotros, los simples humanos, quienes nos auto-consideramos, auto-justificamos y auto-calificamos como “*los reyes de la creación*”.

El dogmatismo religioso, ya sea judeo-cristiano o pagano, siempre le va a **atribuir defectos humanos a Dios**, o a los dioses...

Así es mucho más fácil **justificar** los defectos espirituales y psicológicos, muy individuales de las “*sublimes personalidades*” de los grandes —y pequeños— jerarcas religiosos.

Tampoco es excusa —ni es comparable o equiparable— el “*raptus*” o arrebato que tuvo Jesucristo, muy Señor nuestro, al expulsar a los comerciantes del vestíbulo (atrio) del templo de Jerusalem (Mateo 21:12-17; Marcos 11:15-19; Juan 2:13-22).

Pues el Señor de todas las Limpiezas **no destruyó nada del templo**, mucho menos las Tablas de la Ley, ni tampoco lesionó personalmente a ninguno de los comerciantes, ni ordenó matar o sacrificar a nadie...

El simbolismo del drama crístico —y también jeovístico— se refiere a la expulsión de nuestro interior, de **nuestro propio Templo interno** de aquellas negras y perversas entidades, esos demonios o pecados capitales que llevamos dentro.

Es la expulsión o limpieza del “sí mismo”, cuya negación debemos realizar, según nos invita el Cristo para poder seguirlo (Mateo 16:24, Marcos 8:34 y Lucas 9:23).

Se trata de **la expulsión de esos pecados del alma**, esos perversos que han hecho de la casa —o Templo— de nuestro Padre una cueva de ladrones...

Y se ratifica el simbolismo en Juan 2:19-22, pues luego de haber purificado el Templo y expulsando a los comerciantes,

“Respondió Jesús, y díjoles: Destruid este templo, y en tres días lo levantaré.

Dijeron luego los Judíos: En cuarenta y seis años fue este templo edificado, ¿y tú en tres días lo levantarás?

Mas *él hablaba del templo de su cuerpo*. Por tanto, cuando resucitó de los muertos, sus discípulos se acordaron que había dicho esto; y creyeron a la Escritura, y a la palabra que Jesús había dicho.”

La diferencia o contraste de la conducta del Maestro Jesucristo con el arrebató del Patriarca Moisés es patente y notoria.

Además, *nuestro Señor el Cristo nunca fue complaciente con el duro corazón de sus paisanos*, lo contrario de Moisés, quien los complació alterando “la Ley del Principio”, al permitirles repudiar a la mujer por motivos o causas fútiles (por torpe o indecente), cuando sólo por causa de fornicación es dable repudiarla, tal como se consigna en Mateo 19.

Asimismo, el Cristo Redentor, jamás nos dice que sea Adonay su Padre, quien le ordena actos contrarios a la Ley del propio Adonay-Dios, actos que Moisés atribuye con mucha “liberalidad” a —supuestas— órdenes específicas de Jehová, conforme se sigue diciendo en Éxodo 32:

“26. Púsose Moisés a la puerta del real, y dijo: ¿Quién es de Jehová? júntese conmigo. Y juntáronse con él todos los hijos de Leví.

27. Y él les dijo: *Así ha dicho Jehová, el Dios de Israel: Poned cada uno su espada sobre su muslo: pasad y volved de puerta a puerta por el campo [campamento], y MATAD CADA UNO A SU HERMANO, Y A SU AMIGO, Y A SU PARIENTE.*

28. Y los hijos de Leví lo hicieron conforme al dicho de Moisés: y cayeron del pueblo en aquel día como *tres mil hombres*.

29. Entonces Moisés dijo: *Hoy os habéis consagrado a Jehová*, porque cada uno «*se ha consagrado*» en su hijo, y en su hermano, para que dé él hoy «*bendición*» sobre vosotros.”

En verdad *nos dejan sin palabras las ÓRDENES HOMICIDAS de —ese supuesto— Jehová...*

De ninguna manera creemos que IEHOVÁ Adonay se contradiga con su Quinto Mandamiento, *recién acabado de dictar*, que dice NO MATARÁS.

Y violando Dios sus propios Mandamientos, escritos por su propia mano y “dedo”, ordene —*inmediatamente después de haberlos decretado*— a todos los israelitas, que *cada uno mate a su hermano y a su amigo y a su pariente...*

Y que debido a esos hechos fraticidas, de vil asesinato —el peor acto de corrupción humana—, los “*muy obedientes asesinos*” se hayan “*consagrado*” así a Jehová, y que Jehová Sabaoth haya dado “*su bendición*” sobre ellos...

Es una terrible *contradicción lógica, teológica y teleológica*, ser “bendecidos por Dios” quienes matan a sus hermanos, amigos y parientes...

Nada menos que *tres mil hombres* fueron asesinados por la supuesta “orden” de Jehová.

Así pues, tenemos *DOS JEHOVÁS, uno que ordena NO MATARÁS, y otro que ordena MATAR* a los hermanos, amigos y parientes.

Este *seudo-Jehová* que ordena sistemáticamente homicidios, e incluso *genocidios*, y se complace en el derramamiento de sangre en su altar, es quien más aparece citado en el Antiguo Testamento, exigiendo sus múltiples *Korbán* (holocaustos y sacrificios sangrientos) y matanzas de las familias y poblados enteros del enemigo, incluidas sus bestias o animales...

• Sabemos que muchos se van a desgarrar las vestiduras hasta la consumación de los siglos, porque evidenciamos a este *seudo-Jehová, que realmente es producto*

de las “doctrinas y mandamientos de hombres”, atribuidas falsamente al real y verdadero IEHOVÁ-Adonay Sabaoth, como si hubiesen salido de su boca...

Según evidenciaron también Isaías el profeta (14:12-21 y 30:9-11) y nuestro Señor el Cristo (Mateo 15:3-9 y 19:8).

Mas nosotros, como aspirantes a cristianos paulinos que buscamos ser, honramos nuestras vestiduras de la Verdad del Cristo, de las cuales estamos investidos a partir de nuestro bautismo (Gálatas 3:27)...

Y no vamos a renegar de la Verdad, ***tapando, ocultando y tolerando las adulteraciones homicidas de la Auténtica Ley***, aquella “del Principio”, con sus Diez Mandamientos incluidos.

Adulteraciones claramente expresadas en los textos del Antiguo Testamento... y ahí están perfectamente escritas y descritas —profusamente— *las múltiples evidencias de nuestras palabras*.

Una respuesta —al menos parcial— a estas contradicciones, la entrega nuestro amado Apóstol Pablo, cuando nos habla del propósito de las formalidades la ley mosaica:

“¿Pues de qué sirve la ley? ***Fue puesta por causa de las rebeliones***, hasta que viniese la simiente a quien fue hecha la promesa, ordenada aquélla por los ángeles en la mano de un mediador.” (Gálatas 3:19)

Por eso el Apóstol habla repetidamente de las “***obras de la ley***”, las cuales — además de las órdenes homicidas— son los *613 mitzvot* (realmente 596, deduciendo 17 sustanciales) o conjunto de leyes ritualísticas, con multitud de formalidades externas, inútiles para formar el Cristo dentro de nosotros...

3.- EL PACTO RENOVADO

Como se desprende de Éxodo 34, fueron realmente “*cuatro*” *Tablas de la Ley*:

Las dos primeras que fueron destruidas por Moisés, cuando se le “*enardeció la ira*” por la idolatría del pueblo de Israel y “***arrojó las tablas de sus manos, y quebrólas al pie del monte***” Sinaí, y las “*otras dos Tablas de la Ley*”, que fueron reescritas posteriormente por Adonay:

1. Y Jehová dijo a Moisés: ***Alísate dos tablas de piedra como las primeras, y escribiré sobre esas tablas las palabras que estaban en las tablas primeras que quebraste.***

2. Apercíbete, pues, para mañana, y sube por la mañana al monte de Sinaí, y estáte allí sobre la cumbre del monte.

3. Y no suba hombre contigo, ni [a]parezca alguno en todo el monte; ni ovejas ni bueyes pascen delante del monte.

4. Y Moisés alisó dos tablas de piedra como las primeras; y levantóse por la mañana, y subió al monte de Sinaí, como le mandó Jehová, y llevó en su mano las dos tablas de piedra.

5. Y ***Jehová descendió en la nube***, y estuvo allí con él, proclamando el nombre de Jehová.

6. Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: Jehová, Jehová, fuerte, misericordioso, y piadoso; tardo para la ira, y grande en benignidad y verdad;

7. Que guarda la misericordia en millares, que perdona la iniquidad, la rebelión, y el pecado, y que de ningún modo justificará al malvado; que visita la iniquidad ***de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, sobre los terceros, y sobre los cuartos.***

8. Entonces Moisés, apresurándose, bajó la cabeza hacia el suelo y encorvóse [el judío nunca se arrodilla, ni aunque sea para pedir perdón o para rogar y alabar a Dios];

9. Y dijo: Si ahora, Señor, he hallado gracia en tus ojos, vaya ahora el Señor en medio de nosotros; porque este es **pueblo de dura cerviz**; y perdona nuestra iniquidad y nuestro pecado, y poséenos.

10. Y él dijo: He aquí, yo **hago concierto** [acuerdo o pacto] **delante de todo tu pueblo**: haré maravillas que no han sido hechas en toda la tierra, ni en nación alguna; y verá todo el pueblo en medio del cual estás tú, la obra de Jehová; porque ha de ser cosa terrible la que yo haré contigo.

11. Guarda lo que yo te mando hoy; he aquí que yo echo de delante de tu presencia al Amorrheo, y al Cananeo, y al Hetheo, y al Pherezeo, y al Heveo, y al Jebuseo.

12. Guárdate que no hagas alianza con los moradores de la tierra donde has de entrar, porque no sean por tropezadero en medio de ti:

13. Mas **derribaréis sus altares, y quebraréis sus estatuas, y talaréis sus bosques**:

14. Porque no te has de inclinar a dios ajeno; que **Jehová, cuyo nombre es Celoso, Dios celoso es**.

Múltiples reflexiones pueden obtenerse de estos 14 versículos, destacando inmediatamente que **Jehová no le reclamó a Moisés la destrucción de las dos primeras tablas**, sino que fue misericordioso con él y con todo el pueblo de Israel y volvió a “reescribir” dichas tablas.

Obviamente, es el propio Moisés, autor del Éxodo, quien escribe y “reescribe” sobre sí mismo y su relación con Jehová, quien —al parecer— es tolerante con su arrebatado de ira...

Dejando implícito que **“justifica” su incapacidad para conservar lo que Dios le dio generosamente**, y su extrema violencia al romper algo tan sagrado como son las dos primeras Tablas de la Ley de Dios, escritas por su propia mano y “dedo”.

En versículo 6, Moisés alaba a Jehová y pondera su fuerza, misericordia y piedad, y lo llama **“tardo para la ira, y grande en benignidad y verdad”**.

En el versículo 7, continúa ensalzándolo por su misericordia, su disposición al **perdón** de la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de “ningún modo” justifica al malvado... Y hasta ahí vamos bien.

Empero, luego afirma que **“visita o inspecciona la iniquidad” de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, sobre los terceros, y sobre los cuartos**.

Y desde luego sanciona tal iniquidad, es decir, castiga la perversidad, maldad, perfidia, malignidad, depravación, corrupción, inmoralidad, etc., etc., pues si no hubiese sanción, ¿entonces para qué sirve la “vigilancia”?

Y ahí está el “pero” del “empero”, la objeción, la muy clara incongruencia, puesto que **el supuesto Jehová castiga hasta la tercera y cuarta generación**, como tantas veces aparece registrado en el Antiguo Testamento, por ejemplo:

Éxodo 20:4-6, Levítico 26:39, Números 14:18, Deuteronomio 5:8-10, Josué 6:26 y 7:24-25, 1º Reyes 16:34, Job 21:19, Isaías 14:21, Jeremías 31:29-30 y 32:18, Ezequiel 18:1-20, etc.

¿Qué culpa tienen los hijos de los pecados de los padres? ¿Qué clase de Dios es ese que permite la “maldición generacional a los pecados”, o las consecuencias generacionales de los pecados que “heredamos” de los padres?

Cada quien es el arquitecto de su propio destino, y el Cristo bendito lo demuestra en Juan 9:2-5:

“Y preguntáronle sus discípulos, diciendo: Rabbí, ¿quién pecó, éste o sus padres, para que naciese ciego?

Respondió Jesús: **Ni éste pecó, ni sus padres**: mas para que las obras de Dios se manifiesten en él.

Conviéneme obrar las obras del que me envió, entre tanto que el día dura: la noche viene, cuando nadie puede obrar. Entre tanto que estuviere en el mundo, **luz soy del mundo**.”

El Apóstol Pablo, nuestro amado Maestro, nos enfatiza que el **JUSTO JUICIO DE DIOS pagará a cada uno conforme a sus obras** (Romanos 2:5-6).

Ningún supuesto Jehová ni los “interpoladores” **que hacen pasar por divinos los mandamientos de hombres**, pueden modificar la responsabilidad o culpa individual, trasladándola a los hijos, nietos, bisnietos y tataranietos (cuatro generaciones) del pecador, quienes ni la deben ni la temen...

En verdad que infame imagen de Jehová Dios nos pintan estos seudo-sapientes, **un Dios que destila crueldad y venganza, hasta la cuarta generación inclusive**, es decir, hasta los tataranietos.

4.- MALDICIÓN DE ADÁN Y EVA

Algunos argumentan que debido el **pecado de Adán y Eva**, existe una evidente maldición generacional de los pecados...

Siendo así, pues entonces **a la cuarta generación ya concluyó la maldición de Jehová**.

Mas interpretan el Génesis como siempre, a la letra muerta, dogmáticamente, pues **“los padres de la humanidad” no eran dos personas, sino que era una generación o civilización completa**, como ya hemos afirmado.

Si fuese así, que de sólo dos personas o “pareja original”, hubiese surgido toda la humanidad, pues sencillamente las **relaciones incestuosas de sus hijos** hubieran acabado rápidamente con la “humanidad”, **una terrible endogamia hubiese acabado con todos**.

En efecto, claramente dice Génesis 5:5 que Adán engendró hijos e hijas, y los dogmáticos —siguiendo la interpretación literal— se “deshacen” en argumentos para **justificar el incesto**:

Que todavía no estaba prohibido casarse entre hermanos, que no heredaban los defectos genéticos, que no los tenían ya **que la humanidad era “perfecta genéticamente”, pues eran “creación muy reciente” de Dios...** etc., etc.

Si era tan perfecta, entonces ¿por qué salimos del paraíso?, pues si era tan “perfecta” después de Edem, ¿por qué no fue perfecta antes? Entonces, ¿por qué Caín mató a Abel?

Debido a nuestra imperfección es que salimos del Edem, y **se ratifica tal imperfección con el fratricidio de Abel**.

Y en definitiva, ¿de dónde surgió la multiplicidad de razas? De cierto todos fuéramos **semitas**, pues si interpretásemos literal y dogmáticamente el Génesis, tal como se acostumbra, entonces **no hubiera variedad de razas, todos fuéramos hijos de los mismos padres, y por tanto, de la misma raza**.

Vamos, si hasta los mismos animalitos de Dios evitan cruzar padres con hijos, y en estado de libertad impiden a toda costa la endogamia... Por tanto, la versión dogmática-fanática no resiste un análisis.

Ya hemos visto también que la maldición de Jehová a la *serpiente tentadora del Edem*, de arrastrarse y comer el polvo de la tierra, es enteramente simbólica, y que la interpretación literal no tiene sustento, ya que *si ahora se arrastra*, antes del castigo de Dios *estaba y andaba levantada*.

Pues *nunca se ha visto una serpiente que camine erecta*, ni hay registros arqueológicos o paleontológicos que demuestren que el enigmático reptil “caminase”, sino que siempre se ha arrastrado, conforme su naturaleza anatómica y fisiológica.

Hemos de aclarar que si bien hay registros paleontológicos que evidencian algunas especies primitivas de serpientes, que tenían unas pequeñas “patitas” en los costados (2 o 4), mas no les servían para “caminar”, sino que sólo “impulsaban” su longuilíneo y serpeante cuerpo, *siempre pegado a la tierra*.

De igual manera, *Adán y Eva son simbólicos*, y representan a una anterior generación o humanidad que pecó sexualmente, de ahí el simbolismo de cubrirse con hojas de higuera sus genitales, inmediatamente después del “pecado original”.

Por eso salimos del paraíso, como paradisiaco es nuestro planeta, y *a partir del pecado original —sexual y de soberbia—* lo convertimos en un enorme campo de batalla —comenzando con los simbólicos Caín y Abel— y un gran basurero, que ahora se extiende a la estratósfera, y a los hechos nos remitimos...

El propio Génesis señala que los ángeles gustaron de las hijas de los hombres, así “cayeron” procreando gigantes (Génesis 6:4), y comenzó el declive de la anterior generación...

La antropología y arqueología heterodoxas han demostrado hasta la saciedad, *la existencia de anteriores civilizaciones pre-diluvianas y hasta ante-pre-diluvianas, muy desarrolladas científica y tecnológicamente*, aun cuando los dogmas cientificistas —de la mano de los dogmas religiosos— lo nieguen, y seguramente lo seguirán negando hasta que llegue el nuevo Apocalipsis.

Cada civilización o *“nuevo sol”* —con su arcoíris incluido— dirían los toltecas, aztecas y mayas, o bien, cada *“raza raíz”*, dirían los hindúes, inicia con los pocos que fueron salvados de los *cataclismos o Apocalipsis anteriores*.

Apocalipsis que acabaron y finalizaron la civilización previa... salvamento de cataclismo e inicio de nueva civilización simbolizados con el “Arca de Noé”. Y al efecto, nos remitimos a lo ya tratado en el capítulo cuarto.

En conclusión, *el Génesis está lleno de simbolismos y sabiduría ancestral*, que nada tienen que ver con las miopes —o ciegas— interpretaciones literales del dogmatismo religioso.

Adán y Eva no son “dos personas”, sino una humanidad entera, por tanto, no hay tal “maldición generacional a los pecados”, que pueda atribuírseles.

- *Con estos argumentos no pretendemos ofender a nadie*, como tampoco era ofensivo el Apóstol Pablo, mucho menos el Cristo, aunque reiteradamente les llamó hipócritas a los fariseos que querían matarlo, y Él sí tenía la autoridad de su Padre Celestial para hacerlo... sus muy especiales razones tendría.

Mas nunca lo hizo con mala voluntad o con encono; al contrario, pidió a su Padre Celestial perdón para todos ellos en el martirio de la cruz, pues *¡no sabían lo que hacían!*

De nuestra parte, simplemente decimos nuestro punto de vista apegándonos a **la recta razón**, como decía Santo Tomás de Aquino, y especialmente seguimos al **sentido común** —normalmente el menos común de los sentidos— en ejercicio de nuestra libertad de cátedra o de expresión.

Por cierto, si le llamamos “santo” a Tomás de Aquino, lo hacemos *sin prejuzgar sobre su verdadera santidad*, y sin caer en el fanatismo de quitarle títulos con los que la historia lo conoce, y lo mismo va para todos los “santos” citados en nuestras obras.

Obviamente, nuestra exposición teológica e histórica la hacemos sin mencionar personajes modernos o atacar individuos —no nos interesa la vida personal de nadie.

Ni tampoco responsabilizamos a los jerarcas religiosos actuales de hechos que acontecieron hace dos mil años o más.

En todo caso, **sólo señalamos el peligro del dogmatismo y el fanatismo a la humanidad, para evitar que caiga en él...**

Sólo exponemos el producto de nuestra investigación, que demuestra que tanto ortodoxos como heterodoxos, y protestantes o evangélicos, todos nosotros, indudablemente somos herederos del Apóstol Pablo.

Tomamos lo bueno de todos y desechamos lo malo, tal como sugiere el bendito Apóstol: **“Examinadlo todo; retened lo bueno.”** (1ª Tesalonicenses 5:21)

Y a todos agradecemos de corazón lo bueno que han aportado a nuestra vidas y estudios.

Asimismo, agradecemos de todo corazón a nuestros hermanos hebreos o israelitas por la bendición de su enseñanza bíblica y cabalística, y los apreciamos muy sinceramente.

Nuestro Señor, ***Ieshúa de Nazaret era judío y nada ni nadie puede cambiar el hecho***, y no tienen la culpa ni los judíos ni los rabinos actuales de lo acontecido hace dos milenios...

Por lo demás, ¡qué le vamos a hacer!, muchos recibieron la doctrina cristiana fragmentariamente y siguen así con sus tradiciones y dogmas...

Y si se aferran a sus criterios y se rasgan las vestiduras, pues sencillamente ¡respetamos sus vestiduras y su libertad de rasgárselas y de criticarnos!

¡Benditos sean nuestros detractores! Mucho nos ayudan a conocernos a nosotros mismos y auto-criticarnos, así como a mejorar nuestra disposición de estudiar, aprender, rectificar y perdonar...

Sinceramente decimos que, cuando objetamos los puntos de vista dogmáticos y fanáticos, lo hacemos sin encono, sin mala voluntad, sin ánimo de ofensa, como lo demostró el bendito Apóstol Pablo —nuestra luz y guía— quien ***siempre le hizo un Altar a la Verdad del Cristo***.

Y de cierto nunca procuró emitir ofensas, y si alguna apareciere en sus sublimes Epístolas, con toda seguridad se trata de “interpolaciones”, añadidos y adulteraciones de los nuevos “escribas” dizque cristianos...

5.- PUEBLO DE DURA CERVIZ Y DURO CORAZÓN

Ahora bien, volviendo a nuestros estudios, destaca también del pasaje transcrito de Éxodo 34, que Moisés ruega al Señor Jehová que vaya “en medio” del pueblo de Israel, a pesar de que se trata de ***pueblo de dura cerviz***, y que les perdone su iniquidad y su pecado, y que ***“los posea”***.

A lo que respondió Jehová que ***hacía concierto*** (acuerdo o pacto) ***delante de todo su pueblo***, y le anuncia que en el futuro hará maravillas que no han sido hechas en toda la tierra ni en ninguna nación, y que todo el pueblo verá la obra de Jehová, y por último, que será cosa terrible la que hará con Moisés, es decir, por su conducto.

Mas lo realmente trascendente, después de entregar las Tablas de la Ley, es cuando le dice ***“Guarda lo que yo te mando hoy”***, es decir, cumple mis Mandamientos que te acabo de ***“reescribir”***.

¡Hechos son amores y no buenas razones!, dice con toda verdad el castellano refrán.

El ***“concierto” o pacto*** con el pueblo de Israel, es una consecuencia del ***pacto previo, incluso anterior a la entrega de las primeras Tablas***, cuando recién llegaron a Sinaí, registrado en Éxodo 19:5-9.

Y en el siguiente capítulo (20:2-17), entrega los Diez Mandamientos, es decir, ***las reglas del pacto*** consignadas en las primeras Tablas, mismas reglas que reitera en Éxodo 34 cuando “reescribe” las Tablas con sus sagrados Mandamientos, y así ratifica el pacto...

Después de los pactos de Adam (edénico) y Noé (pre-diluviano), los más importantes pactos que registra el Antiguo Testamento, en la presente humanidad o generación, son los realizados con ***Abraham, Isaac, Jacob*** (o Israel), ***Moisés y David***.

El Nuevo Pacto lo hizo Adonay con el Señor de todas las Serenidades, nuestro amado Maestro Jesucristo, llamado ***“Pacto de Gracia”***, es decir, ***“Pacto de Misericordia”***.

Pues ***el Padre de todas las Paternidades derramó su infinita misericordia sobre esta generación***, aún cuando sea adúltera y perversa, como certeramente la calificó nuestro bendito Maestro, ya que al más caído más se le tiende la mano, que por eso se trata de ***“gracia o misericordia”***...

Una vez realizado el pacto con el pueblo de Israel por conducto de Moisés, le dice en ***Éxodo 34:11-14***, que Él echa de delante de su presencia —retira o expulsa— a los Amorrheos, Cananeos, Hetheos (o Hititas), Pherezeos, Heveos y Jebuseos (omitió a los Gergeseos).

Es decir, los pueblos que habitaban originalmente “la tierra prometida”, y le advierte de no hacer ninguna alianza con sus moradores, para que no le fueran tropezadero u obstáculo,

“Mas ***derribaréis sus altares, y quebraréis sus estatuas, y talaréis sus bosques***: Porque no te has de inclinar a dios ajeno; que ***Jehová, cuyo nombre es Celoso, Dios celoso es.***”

Así que de nuevo volvemos al Jehová celoso y castigador, de Éxodo 20:5, ratificado en el propio capítulo en estudio (34:14), en Deuteronomio 4:24, 5:9 y 6:15, y Levítico 26:25, así como en Josué 24:19, Nahum 1:2, etc.

Ese mismo —supuesto— Jehová celoso, castigador y vengador, que ordena homicidios y la destrucción de todo (altares, estatuas y bosques) de los “ocupantes originales” de la “tierra prometida”.

Ese mismo —y muy supuesto— Jehová que exalta el “ojo por ojo y diente por diente”, ***que castiga hasta los tataranietos de los transgresores o pecadores*** —quienes nada deben— y ordena matanzas indiscriminadas...

Un supuesto —supuestísimo— Jehová que ***en nada difiere de los dioses paganos con sus vicios y pasiones humanas***: celos, venganzas, homicidios, etc., ese mismo que ordena:

“No le perdones la vida; mata a hombres y mujeres, a niños y bebés, vacas y ovejas, camellos y asnos.” (1º Samuel 15:2-3)

Es una total contradicción lógica, teológica y teleológica, que el mismísimo Jehová-Dios primero ordene al pueblo de Israel NO MATARÁS, e ***inmediatamente después*** le ordene al mismo pueblo *la muerte de sus hermanos, amigos y parientes*, y los “*bendiga*” por esos hechos criminales, homicidas y genocidas.

Y continúe ordenando —reiteradamente— en el Antiguo Testamento, matar hombres y mujeres, a niños y bebés, vacas y ovejas, camellos y asnos...

¿Ven ustedes la causa o razón por la cual ***NO ACEPTAMOS QUE TODO LO QUE ESTÁ ESCRITO EN LA BIBLIA ES PALABRA DE DIOS?***

¿Qué clase de Dios es aquel, que no sólo es complaciente con el delito de homicidio o asesinato, sino que lo promueve y lo ordena?

Vamos, el propio Cristo, muy Señor nuestro, demuestra en Mateo 19, que ***Moisés autorizó —como una “ley”— el repudio a la mujer o divorcio de la esposa por causas nimias***, fútiles, superficiales o insignificantes, siendo que ***“al principio no fue así”***, y sólo por ***causa de fornicación*** era permitido el divorcio.

La razón o motivo de tal “*permisión*” o tolerancia de Moisés, se debió al ***“duro corazón”*** del pueblo judío...

Así pues, por la bendita boca de mismísimo Señor Jesucristo, queda acreditado que el mismísimo *Moisés alteró y torció la prístina Torá*, la “Ley del Principio”, por complacer al “duro corazón” de sus paisanos, ***creando al efecto una “ley” que permitía el repudio indiscriminado de la mujer:***

“Cuando alguno tomare mujer y se casare con ella, si no le agradare por haber hallado en ella alguna ***«cosa torpe»***, le escribirá ***carta de repudio***, y se la entregará en su mano, y despedirá de su casa.” (Deuteronomio 24:1, Biblia del Cántaro, 1602). [Alguna ***«cosa indecente»*** dicen las traducciones modernas, la Reina-Valera de 1960, por ejemplo.]

Por tanto, siguiendo al Cristo, en Mateo 19 ***queda en entredicho la autoridad moral de Moisés***, ya que *alteró la Ley del Principio*, por complacer o conquistar el duro corazón de sus paisanos, aquellos mismos que él califica como ***“pueblo de dura cerviz”*** en Éxodo 34:9.

En conclusión, un pueblo que fue ***rebelde a Jehová de los Ejércitos Celestiales*** a pesar de todas sus generosidades y bondades, calificado como pueblo de ***“dura cerviz”*** por el propio Moisés, y de ***“duro corazón”*** por el Cristo Bienhechor.

- Con estas reflexiones, de ninguna forma queremos ofender al pueblo judío, ni tampoco ***menospreciar la enorme figura del sagrado Patriarca Moisés***, simplemente nos limitamos al estudio los hechos bíblicos e históricos, en su caso.

Es más que evidente que el Patriarca Moisés vivió una época difícil, de grandes rebeliones por parte de sus paisanos, quienes *venían muy lastimados después de vivir tanto tiempo como esclavos* en el antiguo Egipto de los faraones.

Cualquier pueblo en tales circunstancias, una vez liberado siempre *tenderá a la rebeldía e irse al otro extremo*, a los excesos de libertad; es decir, ***al libertinaje, habida cuenta que por mucho tiempo tuvo suprimida su libertad por la ominosa esclavitud...***

En consecuencia, el Venerable Patriarca Moisés, se vio en la ***necesidad de establecer y ordenar reglamentaciones muy pormenorizadas para todo***, a fin de evitar esa tendencia al libertinaje, propia de todo pueblo que ha sido esclavo y recién acaba de adquirir su libertad.

Y en su afán por conservar la unidad del pueblo de Israel, de ***“dura cerviz”***, muy demostrada, tuvo que hacer ***“concesiones”*** para calmar su —también— ***“duro corazón”***.

Quizá ahora entendamos un poco, la razón de la enorme cantidad de regulaciones o normas litúrgicas, formales, superficiales y detallistas, que constituyen esos 613 *mitzvot* (quitándole 17 sustanciales, relativos a los Diez Mandamientos y Levítico 15) o leyes descritas en el Pentateuco, a las que el bendito Apóstol de los Gentiles llama las “obras de la ley”...

Asimismo, encontramos ahora el sentido de sus palabras en Gálatas 3:19, ***“¿Pues de qué sirve la ley? Fue puesta por causa de las rebeliones”***.

Por último, no podemos dejar de recordar los *mitzvot* relativos al Arca de la Alianza, como la prohibición de siquiera “verla” o “tocarla”, y para ejemplo tenemos el relato que aparece en 1º Samuel 6:19-20,

“Entonces hirió Dios a los de Beth-semes, ***porque habían mirado en*** [dentro de] ***el arca de Jehová***; hirió en el pueblo ***cincuenta mil y setenta hombres***. Y el pueblo puso luto, porque Jehová le había herido de tan gran plaga. Y dijeron los de Beth-semes: ¿Quién podrá estar delante de Jehová el Dios santo? ¿y a quién subirá desde nosotros?

¿Qué clase de “santidad” tiene ese —supuesto— Jehová, que ***hiere o mata cincuenta mil y setenta hombres*** (50070) por el ***“grave delito”*** de mirar dentro del Arca de su Pacto?

Ni siquiera es uno de los Diez Mandamientos de la Ley de Dios, como tampoco son la circuncisión, las reglas alimenticias, los holocaustos, etc.

Y desde luego, tampoco están incluidos los diezmos en tales sagrados Mandamientos. Sin embargo, *Ananías* murió —según esto— “por castigo de Dios” cuando ocultó los diezmos al Apóstol Pedro (Hechos 5:4-5).

El problema es que tanto judíos como ortodoxos, católicos y protestantes, aceptan sin chistar, sin ningún razonamiento o reflexión, la existencia de ***un “Dios” que puede ser así tan cruel y despiadado, como para matar a cantidades ingentes de personas por haberse “asomado” a su Arca...*** o también, en el Nuevo Testamento, por no pagar los diezmos.

Existen múltiples razones para esta conducta de aceptación ciega, fanática y dogmática de un supuesto ***Jehová celoso y castigador, iracundo y vengativo, homicida y mandante de homicidios***; que ***castiga con la muerte al que no paga diezmos o desobedece*** a sus ***“representantes legales y divinales”*** en este mundo traidor y planetas circunvecinos.

Y ahí está el ***quid*** —la esencia o el porqué— del asunto, pues si se pregona, preconiza, promueve o predica la idea de un Dios así de celoso y castigador y vengativo, pues entonces también se les debe tener un gran ***“temor reverencial” a sus supuestos “representantes legales”***, debidamente notariados, certificados y legalizados por “Dios mismo”, desde el Antiguo Testamento.

Y el que tenga duda, pues ***que vaya directamente al cielo y le pregunte a ese Dios celoso y castigador...***

Ya lo hemos dicho y lo reiteramos, que pretenden estas pobres personas hacernos creer —a toda costa— que lo que ellos piensan, dicen, hacen y dejan de hacer, está impregnado del bellissimo aroma de la santidad, ya que son “*hombres de Dios*”...

Lamentablemente, es LA MAYOR DE LAS MENTIRAS. Si fuera así, *las obras* de Abraham y del Cristo harían...

¡Pobre Jehová como lo hemos puesto, o mejor dicho, descompuesto!...



Adán y Eva - Alberto Durero

Capítulo XIX

LA FE Y LAS OBRAS DE LA LEY

“Mas *por tu dureza, y por tu corazón no arrepentido*, atesoras [acumulas] para ti mismo ira para el día de la ira y de la manifestación del *justo juicio de Dios*; el cual pagará a cada uno conforme a sus obras.”

Romanos 2:5-6

1.- INTRODUCCIÓN

Sin duda alguna, la Epístola a los Gálatas en su capítulo tercero, es uno de los principales sustentos del principio de la ***Sola Fide***.

Es decir, el postulado protestante o evangélico que afirma que ***basta y sobra la Fe para poder salvarse, sin necesidad de hacer las obras de la ley***, y por tanto, ha sido uno de los capítulos con mayores exégesis de todas las epístolas del Apóstol Pablo.

Es más, es un tema común entre hermanos protestantes, que el propio Martín Lutero sustentó muchos de sus postulados en esta Epístola —y también en la dirigida a los Romanos—, como un argumento para contradecir las posiciones dogmáticas de la iglesia católica.

En efecto, de la producción literaria de Lutero pocos son los trabajos especialmente exegéticos, como es el caso de la ***Epístola a los Gálatas***, y es el resultado de cursos que dictó en la universidad de Wittemberg.

Sin embargo, no acostumbraba publicar tales cursos personalmente, a excepción del “Comentario” a dicha Epístola, publicado en 1519, y su segunda edición la publica en 1523, revisada con la colaboración de su colega *Melanchton*.

Su también famosa exégesis de la Epístola a los Romanos, es un compendio realizado por sus discípulos, mientras que su estudio de la Epístola a los Gálatas es publicación directa de su propia pluma.

El Doctor Lutero es de nuestra máxima admiración y respeto —como decididos protestantes que somos—, pues se comportó como ***todo un varón y objetó los abusos del clero ortodoxo romano, con sus muy anti-cristianos excesos*** de explotación de la pobre humanidad doliente...

El sabio alemán nos abrió el revolucionario camino del protestantismo, ***la libre evangelización e interpretación de la Biblia***, y la rebeldía contra los dogmatismos de la ortodoxia católica romana y su ***poder terrenal*** hegemónico...

➔ Lo hemos dicho y lo reiteramos: tenemos el mayor respeto por nuestros amigos católicos, sobre todo por la gente sencilla y de buen corazón... *Según su fe, su devoción y buena voluntad será la ayuda del Señor.*

Y no tienen la culpa ni los fieles ni los clérigos actuales, de los hechos acontecidos hace cinco centurias o más...

Como tampoco somos responsables los protestantes actuales, de los ***excesos*** en la legítima defensa, por parte de nuestros antecesores, en las luchas armadas provocadas por los católicos.

Simplemente *exponemos la realidad de los hechos históricos* y reiteramos que tanto los católicos romanos, griegos y demás ortodoxos, así como los heterodoxos y los protestantes o evangélicos, *todos somos herederos del Apóstol Pablo*.

Por tanto, tomamos lo bueno de todos ellos y desechamos lo malo, tal como el propio Apóstol de los Gentiles nos enseñó con entera claridad: *“Examinadlo todo; retened lo bueno.”* (1ª Tesalonicenses 5:21).

2.- LA FE Y LAS OBRAS DE LA LEY

Así pues, con la misma entereza, afirmamos que el problema radica en que muchos hermanos protestantes *se han excedido en la aplicación del principio de la Sola Fide*, e identifican e incluyen los Diez Mandamientos en esas “obras de la ley” de las que habla el Apóstol Pablo.

Y así *sustentan EL DOGMA de que no importan los pecados que realicemos*, pues basta y sobra creer en el Cristo para ser salvos, *aún cuando hagamos pésimas y muy malignas obras...*

Lo cual obviamente no fue la idea original de nuestro bendito Apóstol Pablo, pues claramente dice en su Epístola a los Romanos (2:5-6) que *“el justo juicio de Dios pagará a cada uno según sus obras”*, entre otras expresiones del mismo tenor... Dicen a este propósito nuestros principios:

“23. Rechazamos expresamente las *doctrinas del error*, como la torcida interpretación —muy conveniente para la picardía— de Romanos 3:24, 11:6, 9:32, etc., donde según esto *sólo basta la fe* y no se necesitan las obras de la Ley, pues la sola fe *en el Cristo todo lo perdona, aun cuando hagamos malas —pésimas— “obras”*.

Dicen que como Él es todo amor —sí, pero amor consciente, con equidad y justicia, respetando la Ley del Padre— por eso lo perdona todo, pero todo, todo, absolutamente todo...

Sin embargo, por más que quisiéramos, la vida nos enseña que todos los hijos tenemos nuestras limitaciones frente a los padres, máxime cuando se ofende al Padre o a la Ley del Padre.

Con esa torcida interpretación, con este pretexto, muchos toleran a otros y se toleran ampliamente a sí mismos en sus reincidencias, y se auto-exoneran y auto-perdonan —antes o después— de cualquiera culpa o pecado...

Es decir, según este torcido criterio, el Cristo *es cómplice y a la vez perdonador* de todos nuestros pecados...

Esto no es verdad, puesto que el bendito Apóstol Pablo *se refiere a la circuncisión judía, “obra” externa o formalidad* fijada en la *Torá*, la Ley judía, junto con otras “obras de la ley”, como las reglas alimenticias.

Esa “obra de la ley judía” la querían imponer desde Jerusalén los supuestos ortodoxos, como requisito para ser cristianos: Primero judíos y circuncidados, y después cristianos (Hechos 15:1 y 2).

Criterio u ordenanza que se combate en toda la Epístola a los Romanos como “obra de la ley”, por las muy justas razones ahí expuestas.

Y obviamente, el bendito Apóstol *no está siendo complaciente con el delito o justificando el pecado, con el pretexto de que sólo basta la fe...*

24. Por el contrario, hacemos nuestras las ardientes palabras del *Treceavo Apóstol*, nuestro amado Señor Pablo de Tarso, dichas en esa *misma e idéntica Epístola*:

“Mas por *tu dureza*, y por *tu corazón no arrepentido*, ***atesoras*** [acumulas] para ti mismo ira para el día de la ira y de la manifestación del *justo juicio de Dios; el cual pagará a cada uno conforme a sus obras*.” (Romanos 2:5-6)

No dice conforme a su fe, o que basta la fe, sino ***conforme a sus obras***.

Por tanto, de acuerdo a la interpretación sistemática de tal Epístola, está muy claro que *cada cual paga según sus obras*. Se confirma en 2ª Corintios 11:15 y 2ª Timoteo 4:14.

Así pues, no basta la fe sola, sino que debemos demostrar nuestro sincero arrepentimiento muy especialmente con nuestras ***buenas obras***, haciendo un verdadero esfuerzo por corregirnos.

Para poder así alcanzar la misericordia —el bendito y tan anhelado perdón de Jehová— según se ratifica en la Epístola de Santiago (2:17), como está escrito.

La fe nos salva en la medida que promueve la realización de buenas obras, para liberarnos del enorme peso de nuestras deudas con la Justicia Divina, por nuestras pasadas —y presentes— acciones y omisiones...

¡Bendita sea la Fe y bendita la Esperanza, y bendita la —muy bendita— Caridad!... *Amén*.”

Así que, ***con la venia de nuestro muy admirado Lutero*** y también de los hermanos que mal interpretan al Apóstol Pablo, objetamos muy radicalmente esa *incorrecta interpretación*.

No es toda la ley que entregó Moisés la que se incluye en las “obras de la ley” a las que se refiere el bendito Apóstol.

Aclaremos en definitiva, que ***“la auténtica Ley”, como son los Diez Mandamientos y las reglas de pureza sexual de Levítico 15***, jamás y de ninguna manera, quedan comprendidos en esas “obras de la ley” a las que se refiere el Apóstol Pablo en Gálatas 3 y otras epístolas...

Obras que obedecen a una ley judía meramente formalista y regulatoria —esos los 613 *mitzvot* o reglas ritualísticas del Antiguo Testamento—, que nada tienen que ver con la auténtica Torá, con la auténtica Ley que el Apóstol Pablo preconiza, pues son obras “formalistas” totalmente superficiales para encarnar al Cristo o Mesías celestial...

Y a los que quieran identificar tanto los Diez Mandamientos como las reglas de limpieza sexual de Levítico 15, con las mencionadas “obras de la ley”, sencillamente ***los convidamos a leer las epístolas del Apóstol***, y mejor aún a estudiarlas, sin dogmatismos y justificativos absurdos y fanáticos.

En efecto, ***en tales epístolas se combaten los mismos vicios y los mismos errores y los mismos pecados establecidos en esos sagrados Diez Mandamientos***, que nos dio Adonay en el monte Sinaí por mediación del Patriarca Moisés.

Insiste el Apóstol en ***la sanción de la Justicia Divina según nuestras obras*** en 2ª Timoteo 4:14, Romanos 2:5-6, 12 y 14:12; 1ª Corintios 3:13; 2ª Corintios 5:10 y 11:15; Efesios 6:8; Colosenses 3:25; Hebreos 10:30-31; etc.

Estos criterios se ratifican en 1ª Pedro 1:17 y 4:5; Santiago 2:17; 2º Crónicas 6:30; Proverbios 24:12; Salmos 28:4; Job 34:11; Eclesiastés 12:14; Ezequiel 33:20; Jeremías 17:9-10 y 32:19; Oseas 4:9; Apocalipsis 22:12; etc.

Reiteramos que ***no considera como “obras de la ley” las reglas de limpieza sexual***, pues tal limpieza también la preconiza el Apóstol Pablo, quien ataca de frente la fornicación, el adulterio y demás pecados carnales, debidamente

documentados a lo largo y ancho de todas sus epístolas, y nos remitimos a lo dicho en el capítulo cuarto sobre fornicación y adulterio. Al efecto, destacamos el siguiente ejemplo:

“Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación: que os apartéis de fornicación; que cada uno de vosotros ***sepa tener su vaso*** [o copa, alegóricamente “genitales de la mujer”] ***en santificación y honor; no con concupiscencia***, como los gentiles que no conocen a Dios.” (1ª Tesalonicenses 4:3-5)

Empero, la humanidad siempre va a buscar la manera de ***justificar sus errores y pecados, fomentando la creencia que con la sola Fe se va a lograr la salvación, sin importar nuestras muy perversas obras...***

Si realmente tuviéramos Fe, pues sencillamente no haríamos obras perversas que ofenden a Dios y a nuestro Padre que está en secreto; bien nos cuidaríamos de hacerlo.

Y afirmamos que la Fe está en oposición a las obras formalistas de la ley —los famosos 613 *mitzvot*— mas no está en oposición a la verdadera Torá, la verdadera Ley, la cual defiende encendidamente nuestro bendito Apóstol.

- Hay que aclarar que desde antiguo se incluyen los ***Diez Mandamientos*** como parte principalísima de los 613 *mitzvot*, digamos que es la parte verdaderamente sustancial de ellos.

Mitzvá es “mandamiento” y mitzvot es su plural, “mandamientos”, y obviamente no pueden faltar los Diez Mandamientos, Ley recta y fundamental, que nos dio Adonay por mediación del Patriarca Moisés; registrados como los mitzvot del 25 al 38 y el 48.

Por cierto, en las colecciones y descripciones de tales *mitzvot*, relativas a las reglas de pureza sexual decretadas en Levítico 15, ***siguen torciendo la Ley***, de suerte que ***a la emisión de simiente le llaman “gonorrea o blenorragia”***, según aparece en las reglas de *Ish Ish Jai (Metzora)*, es decir, los *mitzvot* del 178 al 183...

Ni siquiera se ajustan a la exégesis del rabino ***Rashí*** (Torá Vayikrá), pues hablan de gonorrea en vez de considerar impura la emisión de simiente fuera de los genitales femeninos, o bien, hasta la tercera emisión de simiente, según los comentaristas modernos.

Damos una ***pequeña muestra de estos 613 mitzvot***: “1. Procreación - “Sean fecundos y multiplíquense” (Génesis 1:28) / 2. Circuncisión (Génesis 17:10) / 3. No comer el nervio del muslo (Génesis 32:33) / 4. Santificar el nuevo mes (Éxodo 12:2) / 5. Inmolar el Cordero Pascual (Éxodo 12:6) / 6. Comer el Cordero Pascual en la noche de Pascua (Éxodo 12:8) / 7. No comer el Cordero Pascual poco asado ni hervido (Éxodo 12:9) / 8. No dejar nada de la carne del Cordero Pascual hasta el otro día (Éxodo 12:10) / 9. Remover productos leudados de nuestras moradas el día 14 de Nisán (Éxodo 12:15) / 10. Comer pan inleudo o ácimo (*Matsah*) en 15 de Nisán (noche de Pascua) (Éxodo 12:18) / 11. No dejar nada leudado en nuestra posesión durante la Pascua (Éxodo 12:19) / 12. No comer nada leudado durante la Pascua (Éxodo 12:20) / 13. No permitir que un apóstata coma de la ofrenda de Pascua (Éxodo 12:43) / 14. No permitir que residente extranjero o siervo alquilado coma de la ofrenda de Pascua (Éxodo 12:45) / 15. No sacar de la casa nada de la carne de la ofrenda de Pascua (Éxodo 12:46) / 16. No quebrar ningún hueso de la ofrenda de la Pascua (Éxodo 12:46) / 17. No permitir que un varón incircunciso coma de la ofrenda de Pascua (Éxodo 12:48) / 18. Consagrar el primogénito de hombre y de bestia en la tierra de Israel (Éxodo 13:2) / 19. No comer pan leudado

en la Pascua (Éxodo 13:3) / 20. No dejar nada leudado en nuestras fronteras durante la Pascua (Éxodo 13:7) / 21. Relatar el éxodo de Egipto en la primera noche de Pascua (Éxodo 13:8) / 22. Redimir un asno primogénito (Éxodo 13:13) / 23. Quebrar el cuello de un asno no redimido (Éxodo 13:13) / 24. No traspasar los límites permitidos en el Shabbat (Éxodo 16:29) / 25. **Creer en el Todopoderoso** (Éxodo 20:2) / 26. **No creer en otra divinidad que no sea YHVH** (Éxodo 20:3) / 27. No hacer una imagen tallada (Éxodo 20:4) / 28. No postrarse en adoración de ídolos (Éxodo 20:5) / 29. No adorar un ídolo de la manera en que se adora (Éxodo 20:5) / 30. **No tomar (jurar) en vano el Nombre de YHVH** (Éxodo 20:7) / 31. **Recordar el día de Shabbat para santificarlo** (Éxodo 20:8) / 32. No hacer ningún trabajo en el Shabbat (Éxodo 20:10) / 33. **Honrar al padre y a la madre de uno** (Éxodo 20:12) / 34. **No asesinar** (Éxodo 20:13) / 35. **No adulterar** (Éxodo 20:13) / 36. **No robar** [No secuestrar a un israelita] (Éxodo 20:13), (Deuteronomio 24:7), (Éxodo 21:16) / 37. **No dar falso testimonio** (Éxodo 20:13) / 38. **No desear las posesiones de otros** (Éxodo 20:14) / 39. No hacer una imagen en forma humana, incluso como arte (Éxodo 20:20) / 40. No edificar un altar de piedras talladas con metal (Éxodo 20:22) / 41. No subir por escaleras al altar (Éxodo 20:23) / 42. Sujetarse a las leyes del siervo hebreo (Éxodo 21:2) / 43. Designar a la sierva hebrea para desposorio (Éxodo 21:8) / 44. Redimir a una sierva hebrea (Éxodo 21:8) / 45. El que compra una sierva hebrea no puede venderla (Éxodo 21:8) / 46. No privar de sus derechos a la esposa (Éxodo 21:9 y 10) / 47. Ejecutar por estrangulación al que cometa un acto susceptible de estrangulación (Éxodo 21:12) / 48. **No golpear al padre o madre de uno** (Éxodo 21:15) / 49. Ejecutar las leyes de multas (Éxodo 21:18), (Levítico 24:19) / 50. Dar muerte por decapitación al que cometa un acto susceptible de decapitación (Éxodo 21:20)..."

Y he aquí las **leyes de pureza sexual adulteradas**: "178. Sobre la impureza ritual de un hombre con **emisión gonorréica** (Levítico 15:2) / 179. Sobre la ofrenda de un hombre con emisión gonorréica, cuando se cura (Levítico 15:13) / 180. Sobre la impureza ritual de fluido seminal (Levítico 15:16) / 181. El precepto de la impureza ritual de una menstruante (Levítico 15:19) / 182. Sobre la impureza ritual de una mujer con un flujo irregular (Levítico 15:25) / 183. Sobre la ofrenda de una mujer con un flujo irregular, cuando se recupera (Levítico 15:28)."

En total son **17 mitzvot o mandamientos que no son superficiales sino sustanciales**, **11** relativos a los Diez Mandamientos (hay que reconsiderar todos los relacionados al Shabbat), que van del **25 al 38** (excluyendo 27, 28 y 29, derivados del 26; y el 32, derivado del 31), y el **48**, sobre respeto a los padres; así como **6 mitzvot** relativos a las leyes de pureza sexual de Levítico 15, que van del **178 al 183**.

Así pues, son **17 mitzvot** o "mandamientos" rectos o verdaderos, y **596** que constituyen formalidades ritualísticas y dogmáticas, que podemos considerarlos rectamente como "**obras de la ley**" en términos paulinos.

En definitiva, **596 mandamientos (mitzvot) o leyes u "obras de la ley" que son totalmente ineficaces para formar el CRISTO dentro de nosotros**, es decir, para encarnar internamente al sefirote JOKMÁ, EL NÚMERO DOS, EL VERBO INMORTAL...

Ese bendito Cristo, cuya falta de formación o cristalización dentro de nos, le sigue generando dolores de parto al Apóstol Pablo (Gálatas 4:19), pues no le hemos hecho caso al él ni al Cristo en dos mil años, y a los hechos nos remitimos...

3.- EL PACTO DE DIOS CON ABRAHAM

El capítulo 3 de la Epístola a los Gálatas, comienza haciéndoles un reclamo debido a su veleidad, su inconstancia, pues a pesar de recibir al Cristo y *padecer persecuciones* por esto, sin embargo, *volvieron a las reglas formales de los judíos, a las “obras de la ley”*.

Volvieron a las **“obras de la carne”, a las formalidades externas, superficiales y vanas**, en vez de aceptar al Cristo y tener Fe en las maravillas de su Divina Misericordia, que permite la Encarnación o “Formación” dentro de nosotros del Cristo celestial, el Mesías cósmico y universal...

Al efecto, el bendito Apóstol postula que ***el Espíritu se recibe por la Fe***.

Es tanto como tenderle un camino, ***una vía de comunicación a través de la Fe***, para que el Espíritu sea “recibido” dentro de nosotros.

Y estamos muy de acuerdo, solamente que la vía de comunicación *también* lo es por conducto de sus virtudes hermanas, ***la Esperanza y la Caridad, y no sólo por la Fe*** (1ª Corintios 13:13).

No podemos **“encerrar”** al Espíritu de Dios con nuestros pobres conceptos humanos, con nuestras limitaciones físicas, síquicas y espirituales.

Reconocemos que el Espíritu se recibe por ***la Fe, mas también se recibe, en igual grado, por la Esperanza y la Caridad***.

Del mismo modo acontece “la recepción del Espíritu”, con todas las —Tres— virtudes que exaltara el bendito Apóstol...

Por todas esas virtudes se puede recibir el Espíritu. Es más, ***“se debe”*** recibir el Espíritu, armónicamente por cada una de las tres benditas virtudes.

Y aunque el Espíritu sea recibido igualmente por las Tres virtudes, sin embargo, el Apóstol Pablo eleva a ***la Caridad como la mayor de ellas***.

Ergo, el camino para recibir al Espíritu por la Caridad, tiene mayor **“posibilidad de servicio” a la perenne voluntad de Dios de velar por sus criaturas...**

Mas volviendo a la *Sola Fide*, una cosa es que el Espíritu —en efecto— se reciba por la Fe en el Verbo Creador, y no precisamente por las simples formalidades y rigorismos de la multitud de “obras de la ley”.

Y ***otra cosa muy diferente*** es que los Diez Mandamientos y las leyes de Levítico 15, sean sólo unas más de las citadas “obras de la ley”, como interpretan muchos. Dice así el Apóstol:

“1. ¡Oh Gálatas insensatos! ¿quién os fascinó, para no obedecer a la verdad, ante cuyos ojos Jesucristo fue ya descrito como crucificado entre vosotros?

2. Esto solo quiero saber de vosotros: ***¿Recibisteis el Espíritu [Santo] por las obras de la ley, o por el oír de la fe?***

3. ¿Tan necios sois? ¿habiendo comenzado por el Espíritu, ahora ***os perfeccionáis por la carne?***

4. ¿Tantas cosas habéis padecido en vano? sí empero en vano.

5. Aquel, pues, que os daba el Espíritu [es decir, el mismísimo Apóstol Pablo], y obraba maravillas entre vosotros ***¿hacíalo por las obras de la ley, o por el oír de la fe?***”

El bendito Apóstol les compartió el Espíritu Santo y obró maravillas entre los gálatas, y actuaba movido por su Fe en el Mesías, el Cristo —Christos— sagrado, y no precisamente por cumplir las regulaciones externas y formales de la ley judía.

Regulaciones o formalidades externas cuyo cumplimiento le exigían los **nuevos “escribas” dizque cristianos de Jerusalem**, ese nuevo **“sanedrín-cristiano”** que tanto hostigó al Apóstol de los Gentiles.

Y pretendía poner en los **grupos paulinos** como directores o diáconos y obispos, *a sus subordinados los nuevos “rabinos-cristianos”, para que “se aplicase la ley judía”* a todos los gentiles que abrazaron el cristianismo —debido al ejemplo de la Fe y los hechos maravillosos del Apóstol de los Gentiles.

Por lo visto, ya tenían los gálatas su decisión de retirarle el apoyo a bendito —y ahí sí, milagroso— Apóstol Pablo, y comenzaban a aplicar la “ley judía” a todos aquellos gentiles conversos al cristianismo...

Aquellos gentiles que se convirtieron gracias a la obra del bendito Apóstol, y después le dieron la espalda, según les reclama a estos gálatas insensatos.

Así queda una constancia más, que desde Jerusalem le exigían la circuncisión de los gentiles (Hechos 15:1-2), y que se sometieran a todos los rigorismos alimenticios, el Shabbat, etc.

Rigorismos que califica como “obras de la ley” el bendito Apóstol... y que la interpretación errónea —ya tradicional— de muchos hermanitos protestantes hacen extensivas a los Diez Mandamientos... comenzando por nuestro amigo Lutero.

Y **lamentamos disentir** con nuestro valiente y muy revolucionario Sabio alemán, pues **la Sola Fide** que sustentó, es **sólo una “interpretación” y no un “dogma” protestante**.

Puesto que el Apóstol Pablo les dio el mismo rango y jerarquía teológica, tanto a la Fe como a la Esperanza y a la Caridad.

Por tanto, consideramos que **no sólo por la Fe se alcanza la salvación, sino también por la Esperanza y la Caridad** —según asegura el Apóstol Pablo—, brillantes virtudes tan olvidadas en este mundo traidor (1ª Corintios 13:13).

Y también nosotros, podemos disentir y criticar a Lutero, que **de eso se trata el protestantismo**, de no aceptar los dogmas católicos-ortodoxos-romanos, y tener **libertad** para interpretar la Biblia y sus comentaristas.

Asimismo, **tampoco aceptamos los dogmas protestantes**, ni de Lutero ni de ninguno de sus comentaristas.

Honramos de corazón a Lutero, y buscamos cumplir su asignatura de **estudiar críticamente la Biblia** y los textos doctrinarios anexos, evitando los dogmatismos y fanatismos.

Y muy especialmente, **evitando los abusos religiosos** contra los cristianos, y a la humanidad doliente en general...

¡No hacemos de la Enseñanza un negocio, somos cristianos de corazón! ¡Sola-mente estamos comprometidos con el Cristo!

Y al efecto, seguimos el ejemplo del Rabí de Rabíes, nuestro amado Señor Jesucristo, quien se opuso a todos los **criterios inhumanos** de los “honorables” ministros de culto religioso de su tiempo, aquellos rabinos, *cohanim*, escribas y demás siervos del sanedrín que lo atacaron a muerte... y lo lograron, lo mataron por “hereje” con el apoyo del poder imperial de Roma.

De seguir el rígido criterio de la **Sola Fide**, aplicada como **una exoneración** —previa incluso— a la comisión del delito o falta religiosa, pues entonces **es inútil que IEHOVÁ Adonay haya escrito las Tablas de la Ley**, de la cual el Cristo dice que no será cambiada ni una sola tilde (Mateo 5:17-20).

Pero es muy fácil decir que el Cristo **todo lo perdona**, incluidas las transgresiones a los Diez Mandamientos, y para salvarnos **basta y sobra tener fe en Jesús, creer en Él, aunque hagamos pésimas obras...**

La realidad de la vida, la “práctica” misma, nos informa ampliamente sobre estos **torcimientos del cristianismo...**

Y así todos contentos, la grey crece en esas iglesias que son tan “buena onda”... Y crecen asimismo los diezmos, primicias y ofrendas, y la súper-auto-importancia y mitomanía de los tolerantísimos y súper-indulgentes pastores y obispos.

Esas son las nuevas “indulgencias”, muy similares a las que tanto combatió Lutero...

Y ahí van todos parejos, los **ortodoxos** que “perdonan pecados” una vez cometidos —aunque sean motivo de excomunión— y aquellos **protestantes**, que los “toleran y perdonan anticipadamente”. Duele decirlo, pero

— ¡Ofenden a Jehová, al Cristo y al Apóstol Pablo! —

Respecto de la oposición espíritu-carne, referida en los versículos 2 y 3, nos complacemos en citar a nuestro admirado Lutero, en sus comentarios a la Epístola a los Gálatas:

“Ya se ha hablado lo suficiente acerca del **antagonismo entre espíritu y carne**. Ninguno logra extinguir al otro mientras dure esta vida, aun cuando el espíritu domine a la carne contra la voluntad de ésta, y se la sujete.

Por esta razón, **nadie debe gloriarse de tener un corazón limpio o de estar limpio de inmundicias**.

Pues de entre las obras de mi carne no hay ninguna de la cual se pueda decir: ésta no la hice yo.

Pero **si el corazón es impuro, tampoco es pura la obra**; como el árbol, así es también el fruto.

Con esto me dirijo una vez más contra los defensores del significado impropio que **encuentran en sí mismos acciones buenas sin mácula alguna o sin falta** que «hablando impropriamente» pueda llamarse pecado, oponiendo con ello sus erróneas opiniones personales a las tan claras e inequívocas palabras de Pablo quien dice: «No hacéis lo que queréis» a causa de la oposición de la carne que «se rebela contra la ley de vuestra mente» (Romanos 7:23) y contra la voluntad de vuestro espíritu.”

Y ahí vamos entendiendo porqué nuestro muy respetado amigo Lutero se va inclinando al Principio de la *Sola Fide*, puesto que los clérigos católicos de su tiempo, **ostentaban con toda hipocresía que hacían “obras inmaculadas”** (sin mancha), obras —según esto— conforme a la ley, y que además tenían limpio corazón... y “**perdonaban legalmente los pecados**”.

Lo cual se desmentía con sus propias obras **bastante maculadas y deshonrosas**, y evidenciaban la impureza de su corazón, que no se conmovía para explotar a la pobre humanidad doliente, **vendiendo “indulgencias” y “dispensas”, y exigiendo “anatas”**, entre otros lamentables hechos.

3.- DIOS ES UNIVERSAL Y NO SÓLO DE LOS JUDÍOS

Continúa el Apóstol ilustrándonos en el capítulo 3 de Gálatas:

“6. Como **Abraham creyó a Dios, y le fue imputado a justicia**. [Génesis 15:6]

7. Sabéis por tanto, que los que son de fe, los tales son hijos de Abraham.

8. Y viendo antes la Escritura que Dios por la fe había de justificar a los Gentiles, evangelizó antes a Abraham, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones. [Génesis 22:18]

9. Luego los de la fe son benditos con el creyente Abraham.

10. ***Porque todos los que son de las OBRAS DE LA LEY, están bajo de maldición.***

Porque escrito está: ***Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas que están escritas en el libro de la ley, para hacerlas.*** [Deuteronomio 27:26]

11. Mas por cuanto por la ley ninguno se justifica para con Dios, queda manifiesto: Que ***el justo por la fe vivirá.***

12. La ley también no es de la fe; sino, El hombre que los hiciere, vivirá en ellos.

13. Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición; (porque está escrito: ***Maldito cualquiera que es colgado en madero:***) [Deuteronomio 21:22-23]

14. Para que la bendición de Abraham fuese sobre los Gentiles en Cristo Jesús; para que por la fe recibamos la promesa del Espíritu.

15. Hermanos, hablo como hombre: Aunque un pacto sea de hombre, con todo, siendo confirmado, nadie lo cancela, o le añade.

16. ***A Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente*** [Génesis 17:7]. No dice: Y a las simientes, como de muchos; sino como de uno: ***Y a tu simiente, la cual es Cristo.***

17. Esto pues digo: Que el contrato confirmado de Dios para con Cristo, la ley que fue hecha cuatrocientos treinta años después, no lo abroga, para invalidar la promesa.

18. Porque si la herencia es por la ley, ya no es por la promesa: empero ***Dios por la promesa hizo la donación a Abraham.***"

El Apóstol Pablo —con mucha sagacidad— hace un análisis de las Escrituras, para sustentar lo siguiente:

PRIMERO. Que ***JEHOVÁ ADONAY ES UNIVERSAL Y NO SOLAMENTE DIOS DE LOS JUDÍOS***, por eso "***Dios por la fe había de justificar a los Gentiles***".

Por consiguiente, "***evangelizó antes a Abraham***", ya que Abraham creyó en Dios y le fue atribuido (imputado) a Justicia, es decir, su acto de Fe, se aceptó por la Justicia Divina.

En efecto, ***Abraham creyó en Dios antes de seguir las formalidades de la ley judía***, pues es hasta el capítulo 17 del Génesis, que se describe ***la circuncisión de Abraham, a la edad de noventa y nueve años***, así como la circuncisión de sus parientes y esclavos, como una "***señal***" del pacto con Jehová.

En el capítulo 14 del Génesis aparece el auténtico y verdadero ***PRIMER PACTO, que hizo el Altísimo con Abraham, por conducto de nuestro Señor Melquisedec.***

Ese Pacto sagrado que evidentemente fue "***sellado***" con la bendición del pan y el vino. ***¡Cero sangre de holocaustos y sacrificios! ¡Cero sangre derramada por la circuncisión!***

Este pacto fue anterior al que hizo en el capítulo 17... Mas lo trascendente es que, cuando Abraham creyó en Dios y tuvo fe en Dios, ***aún no estaba circuncidado, no se había sometido a las "obras de la ley"***, y de ahí parte el

Apóstol para aseverar que por la fe de Abraham se nos justificó a todos los gentiles.

*“¿Es Dios solamente Dios de los Judíos? ¿No es también Dios de los Gentiles? Ciertamente, **también** de los Gentiles.”* (Romanos 3:29)

*“Mas gloria y honra y paz a **cualquiera que obra el bien**, al Judío primeramente, y también al Griego. Porque **no hay acepción de personas para con Dios.**”* (Romanos 2:11-12)

SEGUNDO. Como lógica consecuencia, *“los de la fe son benditos con el creyente Abraham”,* pues **al igual que el Patriarca Abraham NO REQUIEREN DE CIRCUNCISIÓN** (*milá*, en hebreo), la “obra de la ley” cuyo cumplimiento tanto le insistían al Apóstol, desde ese “nuevo-sanedrín-cristiano” de Jerusalem.

La circuncisión fue el principal problema que tuvo el bendito Apóstol Pablo con los compañeritos “cristianos” de Jerusalem, quienes le exigían la circuncisión de los gentiles, es decir, primero judíos y circuncidados, y después cristianos (Hechos 15:1 y 2), de ahí su insistencia en **atacar la circuncisión**:

*“Porque no es Judío el que lo es en manifiesto; ni la circuncisión es la que es en manifiesto en la carne: Mas es Judío [verdadero seguidor de Jehová y su Mesías] el que lo es en lo interior; y **la circuncisión es la del corazón**, en espíritu, no en letra; la alabanza del cual no es de los hombres [aduladores e interesados], sino de Dios.”* (Romanos 2:28-29)

Por eso les reclama a los gálatas su veleidad de volver a las “obras de la ley”, las *“obras de la carne”,* pues **volvían a las formalidades de las leyes judías** — circuncisión, alimentación kósher, Shabbat, etc.— que trataban de imponer desde Jerusalem los nuevos miembros del “sanedrín-cristiano”:

“¿Tan necios sois? ¿habiendo comenzado por el Espíritu, ahora os perfeccionáis por la carne?” (Gálatas 3:3)

Así pues, **Abraham tuvo fe, creyó en el Altísimo antes de sujetarse a las sangrientas formalidades de la circuncisión**, o ¿acaso no se derrama sangre en el *mitzvá* de la circuncisión?

He ahí la explicación de fondo, la razón por la cual todos los gentiles —la humanidad entera— fue **justificada** por su conducto, por su acto de Fe, por su creencia en Dios por encima de toda vana formalidad de la ley judía.

TERCERO. El Apóstol Pablo separa, **DESLINDA EL CRISTIANISMO DEL JUDAÍSMO DOGMÁTICO**, pues primero nos dice que Jehová Dios es también Dios de los gentiles, y al efecto se remite al Primer Pacto con Abraham, es decir, **en Abraham son bendecidos tanto los judíos como la humanidad entera.**

Ya hablamos el capítulo anterior de “los dos Jehovás”, el Jehová recto, verdaderamente Divinal, que nos dio una Ley maravillosa, los Diez Mandamientos, sustento de la vida en común y del camino de regreso al Padre de todas las Paternidades.

Asimismo, **existe el otro Jehová, que promueve el homicidio y ordena holocaustos y sacrificios de sangre... Y se complace en ellos.**

Ese Jehová celoso y castigador, cruel y vengativo, que lanza una bendición acompañada siempre de una maldición para aquellos que no le obedezcan totalmente.

Ese Jehová es producto de las interpolaciones, tanto por parte de Moisés — **complaciente con el duro corazón de sus paisanos**— como por parte de los demás

Ancianos que “*enseñan doctrinas y mandamientos de hombres*” y los hacen pasar por divinos...

Según les reclaman virilmente —y en su propia cara— tanto Isaías el profeta, como el Señor de todas las Verdades, nuestro amado Maestro Jesús el Cristo (Mateo 15 y 19).

Ese ***Jehová inverso y cruel es identificado como Jaldabaoth*** por los cristianos heterodoxos gnósticos, conceptos revalorados a partir del descubrimiento de los Evangelios de Nag Hammadi en 1945. *¡Ya abrimos los ojos!*

Por esta razón nos dice el Apóstol Pablo que ***los que están sujetos a la ley están bajo maldición***, es decir, sujetos a la ley formalista y superficial, como son superficiales la casi totalidad de los *mitzvot* o “mandamientos” que registra el Pentateuco, con penas de muerte para todo, y multitud de holocaustos y sacrificios, y la manera de hacerlos, hasta cómo quebrarle el cuello a un asno no redimido (*mitzvá* 23, Éxodo 13:13).

Ese Jehová que dice categóricamente: “*Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas que están escritas en el libro de la ley, para hacerlas.*” (Deuteronomio 27:26)

Y que también maldice a quien es *colgado en un madero* (Deuteronomio 21:22-23), maldición que por cierto ***el Cristo Jesús transmutó en bendición para toda la humanidad***, para todos nosotros los no judíos o gentiles.

Encontramos ejemplos de maldiciones en Deuteronomio 11:26, 28 y 29; 21:23; 27:13-26; 28:15-20; 29:20, 21 y 27; 30:1 y 7 / Daniel 9:11 / Josué 8:34 / Malaquías 1:14 y 3:9 / Jeremías 11:3 Nehemías 10:29 / Zacarías 5:3, etc., etc.

Lamentablemente, muchos judíos y cristianos no hacen esta distinción de los dos Jehová, que la debemos a los cristianos heterodoxos, también discípulos del bendito Apóstol.

Sino que ***consideran ciegamente, dogmáticamente, que se trata del mismo Jehová*** aquel celoso, castigador, cruel y maldecidor, que el otro Jehová, su opuesto, nuestro exaltado Jehová Sabaoth muy bendito y sagrado, que nos entregó los *Diez Mandamientos*...

Así como también nos entregó las muy rectas leyes o reglas de pureza sexual entre las parejas israelitas en *Levítico 15*, reglas que se aplican a toda la humanidad, porque el sexo es la manera de reproducirnos como especie...

Luego entonces, como conclusión, ***el Cristo, el Ungido, el Mesías, es de la simiente de Abraham***, porque el Patriarca creyó en el Altísimo —aún sin estar sujeto a la circuncisión y demás “obras de la ley”—, y por conducto de su simiente “*el Mesías Ieshúa*” ***es el redentor de toda la humanidad, seamos judíos, griegos o gentiles.***

Y el Cristo comprueba su vínculo inefable con el Altísimo al ***reinstaurar su Primer Pacto***, produciendo un Segundo Pacto, con ***la bendición del pan y el vino***...

Tal como lo hizo el Altísimo-Todopoderoso por conducto de Melquisedec, cuando bendijo a Abraham al concertar el indiscutible Primer Pacto.

Y con ese Pacto ***fuimos bendecidos tanto judíos como gentiles***, es decir, toda la humanidad.

¡Benditos sean Abraham, Jesucristo y su Apóstol Pablo, y muy bendito sea el Altísimo y su Gran Sacerdote Melquisedec!... Amén.

“Porque los otros cierto sin juramento fueron hechos sacerdotes; mas éste [Jesucristo], con juramento por el que le dijo: ***Juró el Señor*** [Adonay], ***y no se***

arrepentirá: Tú eres sacerdote eternamente según el orden de Melchisedec.” (Hebreos 7:21) *Amén, Amén, Amén.*

El Mesías, el Cristo sagrado, es ***EL REDENTOR DE TODA LA HUMANIDAD***, y Él mismo lo declara indubitadamente, cuando ***reconoce ante la Samaritana, que es el Mesías tanto de judíos como de samaritanos y de gentiles***, es decir, de todo aquel que adore a Dios, al Padre y al Espíritu:

“Dícele Jesús: Mujer, créeme, que la hora viene, cuando ni en este monte, ni en Jerusalem adoraréis al Padre [es decir, en cualquier lugar o nación].

Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos: porque la salud [la doctrina] viene de los Judíos.

Mas la hora viene, y ahora es, cuando los ***verdaderos adoradores*** [cualquiera sea su nacionalidad o religión] adorarán al Padre en espíritu y en verdad; ***porque también el Padre [de] tales adoradores busca que adoren.***

Dios es ***Espíritu***; y los que le adoran, en *espíritu y en verdad* es necesario que adoren.” (Juan 4:21-24)

Ese es el ***mensaje súper-sustancial de un verdadero Cristificado***, quien ha encarnado al Espíritu o Mesías universal, que no hace distinguos, sino que se expresa en quienes lo adoran, sea cual fuere su nación, raza o religión. *Amén.*

Este trascendental mensaje, aparece ratificado en el ***pasaje bíblico del centurión***, quien le pide al Señor de todas las Curaciones que salve a su siervo enfermo (Mateo 8:5-13).

El militar romano reconoce que es indigno de que el Cristo entre bajo su techo, y que simplemente ordenase a sus ángeles curar a su siervo... Y el Señor le dijo que fuese y tal como creyó sería hecho, y su siervo fue sano en el mismo momento.

La trascendencia del relato, destaca de las siguientes palabras del Divino Maestro:

“Y oyendo Jesús, se maravilló, y dijo a los que le seguían: De cierto os digo, que ***ni aun en Israel he hallado fe tanta.***

Y os digo que ***vendrán muchos*** [gentiles] del oriente y del occidente [es decir, de todas partes de la tierra], ***y se sentarán con Abraham, e Isaac, y Jacob, en el reino de los cielos:***

Mas los [israelitas que sin cumplir la ley, se creen y ostentan como] hijos del reino serán echados a las tinieblas de afuera: allí será el lloro y el crujir de dientes.”

Así pues, el Cristo anticipa que —por su bendita mediación— ***los gentiles como nosotros, de todas partes del mundo, estaremos en condiciones de entrar en el reino de los cielos***, y por tanto, estar al lado de *Abraham, Isaac, y Jacob.*

Así brilla con intensa realidad la FE excelsa, sin fanatismos, dogmatismos o exclusivismos...

Como también brilla intensamente la *Shekiná* (la Fuente de la Gracia) en todos aquellos que la encarnan... *Amén.*

Desde luego, sin esas formalidades legales, superficiales y vanas, u “*obras de la ley judía*”, según las califica el bendito Apóstol.

EL TRUENO, ESPÍRITU PERFECTO

— Himno a Isis —

[Nag Hammadi VI, 2]

Yo fui enviada desde el poder
y he venido a aquellos que reflexionan sobre mí,
y he sido hallada entre aquellos que me buscan.
Consideradme, aquellos que reflexionáis sobre mí,
y vosotros que oís, oídme.

Aquellos que me aguardáis, llevadme a vosotros.
Y no me perdáis de vista.
Y no hagáis que vuestra voz me odie, ni vuestro oído.
No me ignoréis en ningún lugar ni en ningún momento.

¡Estad en guardia!

No me ignoréis.

Porque yo soy **la primera y la última** [*Alfa y Omega*].

Yo soy la honrada y la despreciada. [*Nuestra energía creadora, que nos regala la Madre Divina.*]

Yo soy la prostituta y la santa [*Kali y Devaki*].

Yo soy la esposa y la virgen.

Yo soy la madre y la hija.

Yo soy los miembros de mi madre.

Yo soy la estéril
y muchos son mis hijos.
Yo soy aquella cuya boda es grande,
y no he tomado esposo.
Yo soy la partera y aquella que no da a luz.
Yo soy el consuelo de los dolores de parto.

Yo soy la novia y el novio,
y fue mi esposo quien me concibió. [*Uniéndose la Madre Divina –Elóha– con todos y cada uno de los sefirot... Por eso:*]

Yo soy la madre de mi padre

y la hermana de mi esposo

y él es mi criatura.

... **Yo soy aquella a la que llaman Vida,**
y vosotros me habéis llamado Muerte.

Yo soy aquella a la que llaman Ley,

y vosotros me habéis llamado Caos

... Yo soy la substancia
y aquella que no tiene substancia.

Capítulo XX

EL PROPÓSITO DE LA LEY

“Porque no los *oidores* de la ley son justos para con Dios, mas *los hacedores de la ley* serán justificados.”

Romanos 2:14

1.- INTRODUCCIÓN

Veamos ahora la conclusión de este trascendental capítulo 3º de la Epístola a los Gálatas:

“19. ¿Pues de qué sirve la ley? ***Fue puesta por causa de las rebeliones***, hasta que viniese la simiente a quien fue hecha la promesa, ordenada aquélla por los ángeles en la mano de un mediador.

20. Y el mediador no es de uno, pero Dios es uno.

21. ¿Luego la ley es contra las promesas de Dios? En ninguna manera: porque ***si la ley dada pudiera vivificar*** [dar vida], la justicia fuera verdaderamente por la ley.

22. Mas ***encerró la Escritura todo bajo pecado***, para que la promesa fuese dada a los creyentes por la fe de Jesucristo.

23. Empero ***antes que viniese la fe, estábamos guardados bajo la ley***, encerrados para aquella fe que había de ser descubierta.

24. De manera que ***la ley nuestro ayo*** [tutor, instructor, preceptor, educador] fue para llevarnos a Cristo, para que fuésemos justificados por la fe.

25. Mas venida la fe, ya no estamos bajo ayo;

26. Porque todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús.

27. Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis vestidos.

28. ***No hay Judío, ni Griego; no hay siervo, ni libre; no hay varón, ni hembra: porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.***

29. Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente la simiente de Abraham sois, y conforme a la promesa los herederos.”

He aquí la profesión —y vocación— de Fe, Esperanza y Caridad, todas expresadas en el ***máximo equilibrio amoroso del versículo 28... ¡Cero discriminación en todo!***

2.- EL PROPÓSITO DE LA LEY

Es un hecho que el muy erudito cabalista Apóstol Pablo, ***tenía que llevar al límite su argumentación***, tanto contra la tradición judía del sanedrín, ese que mató a nuestro Señor Jesucristo —su propio Mesías despreciado—, así como ***contra el nuevo “sanedrín-cristiano”***.

Ese “moderno-sanedrín-cristiano” que seguía los pasos del sanedrín judío homicida, ortodoxo y rigurosísimo, que aplicaba esos centenares de *mitzvot*, con multitud de penas de muerte, y que no permitía que nadie retara su supuesta autoridad divina.

Lo mismo aconteció con nuestro muy respetado amigo ***Lutero, quien tuvo que combatir doctrinas que sustentaban más de un milenio de una autoridad omnimoda***, no sólo religiosa o eclesiástica, sino política, económica y territorial.

Así pues, no es de extrañar que **el Apóstol Pablo por una parte “estire” o extreme los argumentos para atacar las obras de la ley judía**, que a toda costa querían imponerle los nuevos jerarcas del “sanedrín cristiano”, para quedarse con sus iglesias...

Y realmente fue una batalla continua contra las leyes, disposiciones y ordenamientos que **les exigían** a los nuevos cristianos-gentiles, *los mismos rigorismos y fórmulas que el sanedrín judío tradicional*, ese que mató al Cristo por “hereje”.

Hemos de reconocer que **el Apóstol Pablo, pues era muy humano, no era Dios, y puede tener algunas contradicciones aparentes o reales** —peores son las de Moisés—, *ya sean doctrinarias o teológicas* en sus exposiciones, en Romanos por ejemplo, sobre la Fe y las obras de la ley.

Sin embargo, hizo su más alto esfuerzo para servir a su Señor el Cristo, el Mesías, y bendecimos de todo corazón su enorme esfuerzo.

Y este es un punto que debemos considerar en la argumentación del Apóstol a lo largo y ancho de sus epístolas, pues **trata de sustentar que Ieshúa ben Iosef de Galilea era el Mesías, el Ungido, el Christos en griego**, la lengua en que de ordinario predicaba a los gentiles, además del *arameo o siríaco*.

Y podemos decir que nuestro benemérito amigo Lutero, también tuvo que combatir con **las mismas armas de la erudición**, aquellos argumentos del clero católico ortodoxo romano, que a sangre y fuego procuraba sostenerse en el poder político, religioso y no se diga económico...

La gran diferencia es que **Lutero ignoraba los misterios cabalísticos de los cuales era gran poseedor nuestro bendito Apóstol**.

Ignoraba por tanto, los misterios de las *vírgenes levíticas de Israel*, y de cómo es que *“se siembra cuerpo animal y resucita cuerpo espiritual”*, entre otros muy destacados conocimientos...

Obviamente, también **ignoraba esa sabiduría oculta, esa sabiduría de Dios en misterio que transmitió el Apóstol Pablo**, para aquellos que alcanzaron alto ejercicio en el discernimiento entre el bien y el mal, y por tanto, *podían comer manjar sólido*.

Así que Lutero poco sabía de estos misterios, y tuvo que dar —lo mismo que el Apóstol— *como enseñanza para las mayorías*, los rudimentos, **alimento blando, simple leche** (Hebreos 5:12-14; 1ª Corintios 3:2), lo que hasta la fecha pervive en muchas de las iglesias cristianas, tanto ortodoxas como protestantes y heterodoxas.

Hecha esta muy necesaria aclaración, continuamos con el estudio del texto... Al efecto, recomendamos ampliamente la lectura de la obra de **Martín Lutero, “Comentario de la Epístola de Pablo a los Gálatas”**, de 1519.

Aquí sólo damos una somera idea de los argumentos, procurando la mayor sencillez para la comprensión de estos abstrusos temas teológicos, tocando los temas centrales...

Comienza el bendito Apóstol (versículo 19) por señalar la “utilidad” de la ley, que fue impuesta **a causa de las rebeliones del pueblo judío** hasta que viniese la simiente de Abraham —a quién fue hecha la promesa—, es decir, **el Mesías**, ley que fue ordenada por los ángeles a través de la mano de **un mediador**.

Las palabras del bendito Apóstol en Gálatas 3:19, versan sobre la “(in)utilidad” de la ley mosáica —formalista y dogmática— de los 613 *mitzvot*, o multitud de reglas descritas en el Pentateuco.

Excluyendo desde luego los Diez Mandamientos y las reglas de pureza sexual de Levítico 15, Ley recta y auténtica de Adonay.

La ley mosáica de los 613 *mitzvot* (***realmente 596***; deduciendo 11 relativos a los Diez Mandamientos y 6 *mitzvot* relativos a las leyes de pureza sexual de Levítico 15), ***“fue puesta por causa de las rebeliones”*** del muy rebelde “pueblo escogido”, de dura cerviz y de no menos duro corazón... Rebeldía y dureza acreditada a todo lo largo y ancho de ambos Testamentos.

Las ***“obras de la ley”*** que tanto repudia el Apóstol de los Gentiles, fueron impuestas por Moisés —y otros “ancianos”, tanto jueces como profetas— ***a causa de las rebeliones de los judíos***, rebeldes contumaces a la voluntad de Jehová.

Hasta que vino ***la simiente de quien fue hecha la promesa*** de Jehová al Patriarca Abraham, es decir, el Mesías, el Ungido, el Christos, quien nos redime por la Fe —sin necesidad de las formalidades de los ***596 mitzvot***.

Conforme a la Ley ordenada por los ángeles (Mensajeros Divinos) y puesta en la mano del Mediador, en el caso Moisés, pues el Cristo inmortal es el Gran Mediador del Nuevo Testamento (Hebreos 8:6)...

Nosotros consideramos que ***la Fe en el Redentor, nos mueve a realizar las obras de la auténtica Ley*** —la del Principio, dice el Cristo en Mateo 19— consignada en ***los Diez Mandamientos y en Levítico 15***, las normas más trascendentales de la Tanaj.

Los restantes ***596 mitzvot***, u “obras de la ley”, son ***totalmente inútiles para “formar el Cristo dentro de nosotros”***.

Ese bendito Ser, que en la mismísima Epístola a los Gálatas (4:19), el Apóstol Pablo nos pide —***con dolores de parto***— que “lo formemos” dentro de nosotros.

Y sigue teniendo esos terribles dolores de parto, pues en dos milenios la gran mayoría nos hemos dedicado a lo contrario...

- En el versículo 21 argumenta el Apóstol que ***la ley no es contra las promesas de Dios, mas la ley por sí misma no puede dar la Justicia divina*** porque la ley no puede ***vivificar***, y que la Justicia divina no es dada verdaderamente por la ley.

El célebre ***Lutero***, en su Comentario a esta Epístola, se pregunta de qué manera la ley no es contra las promesas de Dios, y responde así:

“Como la ley pone de manifiesto los pecados y demuestra que nadie puede justificarse por medio de ella, sino que al contrario se produce por ella un aumento de los pecados, nos obliga tanto más a buscar, invocar y esperar el cumplimiento de la promesa, puesto que este cumplimiento es ahora mucho más necesario que cuando la ley no existía aún.”

Por esto, tan lejos está la ley de ser contraria a las promesas, que incluso las recomienda del modo más decidido y las hace altamente deseables para aquellos a quienes humilló con hacerlos conocer sus pecados.”

Amablemente ***disentimos de nuestro admirado Lutero***, pues la ley a que se refiere es la ley del Pentateuco, ***la ley que fue entregada a Moisés, con sus múltiples derivados o mitzvot.***

Sin embargo, ***LA LEY SIEMPRE HA EXISTIDO***, pues ***sin ley no hay orden en el cosmos, ni podría lograrse y conservarse la Creación...***

La Ley es una emanación directa del *Aín* o Absoluto Inmanifestado, y la dicta por conducto de Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo, es decir, *Kéther*, *Jokmá* y *Biná*, los primeros tres sefirot del Árbol de la Vida cabalístico.

Por tanto, haciendo la salvedad de que dicha Ley fue entregada a Moisés, es decir *el mediador*, y que fue recibida de manos de los ángeles —conforme el propio Apóstol menciona en el versículo anterior—, sin embargo, consideramos que ***es muy inexacto señalar que la ley no existía antes de Moisés.***

En efecto, ***la Ley existía desde el padre Abraham***, y se trasmitía oralmente, puesto que la lengua hebrea escrita no estaba consolidada, conforme ya hemos visto, puesto que ***fue hasta el siglo quince antes de Cristo, que el hebreo bíblico se consolidó de manera formal.***

Es decir, el mismo siglo en que Moisés puso por escrito la Ley, aquella que recibió en el monte Sinaí, Ley que *ya había sido olvidada* por ese pueblo de “dura cerviz”.

Es evidente que existen multitud de ***leyes meramente externas y formales, sólo ritualísticas***, que son a las que siempre alude el Apóstol Pablo cuando trata de desacreditar la ley judía, la que a toda costa le querían imponer los nuevos rabinos y escribas del nuevo-sanedrín-cristiano de Jerusalén.

Como es el caso de la circuncisión, por ejemplo, a la cual por cierto no estaba sujeto el padre Abraham cuando creyó en Dios... ni es uno de los Diez Mandamientos.

Pero esto no significa que antes de Abraham —y de Moisés— no existieran las leyes, como es el caso de ***las LEYES NOÁJIDAS, que fueron entregadas al Patriarca Noé***, y seguramente existían desde mucho antes del diluvio.

Sin leyes no hay orden social, ni religión, ni sociedad, ni género humano, ni cosmos, ni nada...

Todo es según peso y medida en el cosmos infinito, todo son matemáticas sagradas en la bendita Creación...

Mas ***son las leyes que regulan la conducta humana a las que se refieren tanto el Apóstol Pablo como Lutero*** —y aquellos teólogos que han estudiado estos intrincados temas—, leyes ***preexistentes desde antes de Moisés***, incluso antes de Abraham.

Las objeciones a las leyes judías, que son a las que se refiere el Apóstol Pablo siempre que habla de “las obras de la ley”, fueron hechas ***para combatir las arremetidas por parte del nuevo-sanedrín-cristiano de Jerusalén.***

Ese muy envidiosillo sanedrín que siempre buscaba arrebatarle o quitarle —con el adoctrinamiento de las leyes judías— esos nuevos y numerosos grupos cristianos formados por el Apóstol entre los gentiles.

Re-adoctrinándolos pues, inculcándoles la necesidad de la circuncisión, el Shabbat fanático, los holocaustos, sacrificios, alimentos kósher, etc... Y bésale muy bien el pie al nuevo-rabino-cristiano, etc., etc.

Grupos o iglesias de gentiles que ya el bendito Apóstol había formado con su elocuente prédica y ejemplo...

Por eso es que dijimos que a veces se ve forzado a “*estirar*” los argumentos.

Sin duda alguna, nuestro admirado Lutero estaba en la misma condición contra el entonces “sanedrín cristiano”, no sólo jerosolimitano sino además muy-muy romano, consolidado en el poder público desde principios del siglo cuarto, doce centurias antes que Lutero...

Y seguramente nosotros actuaríamos de igual manera por defender la Fe y la Luz imperecedera del Cristo...

Indubitadamente, la *interpretación histórica* es importante, de ahí que ***la Sola Scriptura, sea insuficiente para interpretar la Biblia...*** Hay que buscar la “exposición de motivos” del texto, y cómo y dónde y por qué y por quién fue escrito...

Dicho esto con total independencia de las múltiples “*interpolaciones*” o ***adulteraciones de los textos sagrados***, acreditadas por el profeta Isaías y el propio Mesías Jesucristo (Mateo 15 y 19), de donde resulta ***muy ambigua*** la interpretación estrictamente con la *Sola Scriptura*.

Con todo respeto, pero no aceptamos dogmatismos ni de judíos, ni de católicos, ni de ortodoxos, ni de heterodoxos, ni de protestantes.

Es más, como muy decididos protestantes que somos, también con todo respeto —y cortesía— ***protestamos formalmente contra toda clase de dogmatismos y fanatismos***, cualquiera que sea su fuente u origen religioso...

3.- NI LA LEY SOLA, NI LA FE SOLA

Continúa el versículo 21 afirmando que “***si la ley dada pudiera vivificar*** [dar vida], ***la justicia fuera verdaderamente por la ley.***”

Empero, la evidencia de que las obras de la ley son diferentes a las obras que individualmente debemos hacer para servir a Jehová y al Cristo nuestro Señor, ***y no sólo por cumplir formalmente con la norma***, se prueba con toda claridad, entre otras palabras, con las que se expresan en Romanos 2:5-6,

“Mas por *tu dureza*, y por *tu corazón no arrepentido*, ***atesoras*** [acumulas] para ti mismo ira para el día de la ira y de la manifestación del ***JUSTO JUICIO DE DIOS; el cual pagará a cada uno conforme a sus obras.***”

Y si hay *Justo Juicio de Dios* que pagará a cada uno según sus obras, es decir, que ***puede condenar a muerte*** si las obras negativas así lo ameritan —quien a hierro mata a hierro muere, por ejemplo—, ***también el justo juicio de Dios puede dar vida***, interpretando *a contrario sensu* (en sentido contrario) tan poderosas y axiomáticas palabras.

Esto dicho con total independencia de que, en el supremo Equilibrio del esplendente Tribunal de Dios, ***la misericordia siempre puede tener un voto más que el rigor***, según enseñaba el rabí I*. Mas, en definitiva, ***NO HAY JUICIO SIN LEY***.

Por tanto, la Ley misma en que se basa el Justo Juicio de Dios, ***SÍ puede dar vida, como también puede dar muerte.***

La ley es ley, y la ley se cumple... Así sucede siempre en las súper-matemáticas de la Geometría de Dios, pues rectamente dijo Platón que “Dios geometriza eternamente”...

Empero, las “obras de la ley”, o escuetamente la “ley”, de este pasaje bíblico, que tanto ataca el Apóstol Pablo, son las ***formalidades y rigorismos*** de los múltiples mandamientos o centenares de *mitzvot*, deducidos del Pentateuco.

Mitzvot que son totalmente intrascendentes para lograr la formación del Cristo dentro de nos...

Así como inútiles para lograr el ***presupuesto amoroso*** que también se requiere para formar la propia FE interna, pues ***sín amor a Dios y al Cristo no hay FE***, ni Esperanza ni Caridad.

Tanto el Apóstol Pablo como Lutero, lo que de fondo persiguen es definir o precisar, cuál es **la auténtica motivación para cumplir con la Ley verdadera** —o sea, los Diez Mandamientos—, cuál es el auténtico resorte o impulso que realmente nos mueve a cumplir con las altas leyes morales, y no solamente formalistas, ritualísticas y rigoristas... esclavizantes.

Es decir, si es realmente por el amor a Dios y al Cristo, y por su Fe en ellos —por la confianza y seguridad que tenemos en el Altísimo sagrado y su Hijo—, *lo que nos mueve o impulsa* a cumplir con la norma religiosa, o simplemente **si se trata del cumplimiento formal para evitar el castigo**.

Lo cual se acredita en los siguientes versículos, que procuran sustentar que, antes de que viniese la Fe por el Cristo, por el Mesías, estábamos guardados bajo la ley, de manera que la ley era nuestro ayo, nuestro tutor, educador, preceptor o instructor, y por tanto, la desobediencia o el incumplimiento era el pecado, con su sanción correspondiente.

Sanción aplicada por los rabinos, en tiempos del Maestro Jesús y su Apóstol Pablo, y por los sacerdotes católicos en tiempos de Lutero.

Empero, venida la fe del Cristo, **ya no estamos bajo ese instructor o “prefecto de disciplina”, que fue necesario para el pueblo judío, “rebeldes y de dura cerviz”,** tal como está acreditado ampliamente en la Tanaj o Antiguo Testamento.

Pues el Mesías —Christos— nos trajo la bendición de **la Fe, sustentada en el amor a Dios y al prójimo como a nosotros mismos**, y no sólo motivada en el temor a la sanción del pecado transgresor de la ley... Al efecto, dice Lutero:

“Para finalizar: creo que ha vuelto a quedar suficientemente clarificado que **el Apóstol habla no sólo de leyes ceremoniales, sino de todas las leyes en general.**

En efecto: una vez que se ha recibido la fe, **EL AMOR CUMPLE TODAS LAS LEYES**, alegre y espontáneamente; y esto significa cumplirlas de veras.

Por otra parte, **el amor no funda su confianza de salvarse ni en las leyes ni en las obras hechas a base de ellas; porque esto significa cumplirlas con una obediencia de esclavo**, y esto a su vez significa no cumplir ninguna de todas estas leyes.”

Siguiendo este razonamiento, luego entonces **no es la ley de las Tablas del Sinaí, en sí misma, la que menosprecia el Apóstol Pablo en Gálatas o Romanos**, sino la **auténtica MOTIVACIÓN para cumplir con la Ley**, ya sea la Fe, la Esperanza o la Caridad, o mejor aún, el Amor a Dios y a su Hijo unigénito.

En efecto, mejor aún el Amor, por eso amablemente **disentimos de nuestro admirado amigo Lutero**: “una vez que se ha recibido la fe, el amor cumple todas las leyes”.

Por el contrario, primero se recibe el Amor, y éste genera la Fe, la Esperanza y la Caridad, y en efecto, cumple todas las leyes. **Sin amor a Dios y al prójimo no hay Fe, ni ninguna virtud...**

Por tanto, según las palabras de Lutero, **la Sola Fide no está tan “sola”, sino que debe acompañarse del alegre y amoroso cumplimiento de la Ley de Dios, los Diez Mandamientos** (Romanos 13:10), y resulta evidente a todas luces, que **LA FE “SIN LEY”, ES TAN INÚTIL COMO LA LEY “SIN FE”**.

El caso es que ahora ya no está tan solita la Sola Fide, pues tiene que ir acompañada de la Ley (Sola Lex).

Sin embargo, la Sola Fide se tuerce y malinterpreta, y se utiliza por muchos hermanitos protestantes para “justificar los pecados”...

Pues sólo la Fe en el Cristo es suficiente para salvarnos, y no importan las “obras de la ley” que violentemos... ***¡He ahí las nuevas “indulgencias protestantes”!***

Las “Cinco Solas” se han vuelto tan dogmáticas como los dogmas católicos...

Dejemos entonces de practicar —y venerar— las “obras de la ley” consistentes en: EL PAGO DE LOS DIEZMOS (16 mitzvot sobre ellos), LAS PRIMICIAS (4 mitzvot) Y OFRENDAS (79 mitzvot).

Y ahí SÍ que están muy de acuerdo con las “obras de la ley”, y se olvidan totalmente de la Sola Fide...

Si realmente tenemos Sola Fide, pues *con esa Fe puesta sólo en el Cristo*, de ningún modo necesitamos ni la plata ni el oro ni los dineros ni los vestidos ni los haberes o bienes de la grey...

En efecto, ***si de todo corazón seguimos al Cristo con nuestra “sola Fe”, no necesitamos —en lo absoluto— de los diezmos, primicias y ofrendas de los demás.***

No hay excusa ni justificación: *Sigamos el ejemplo del Apóstol Pablo, quien siempre trabajó con sus manos*, y proveyó para sus necesidades propias y de sus acompañantes (Hechos 20:33-35) y *prefería morir antes de pedir diezmos* (1ª Corintios 9:14-15).

Más aún, sigamos el ejemplo del propio CRISTO, en quien tenemos FE, que ***“realmente” es el buen “pastor”, el que no es asalariado*** y dio —y sigue dando— su vida por sus ovejas.

Y aunque las zorras tienen sus cuevas y las aves sus nidos, Él, por quien y en quien tenemos FE, ni siquiera tiene dónde reclinar su cabeza...

¡Qué “sola”...! ¡Muy “solita” se va quedando la “Fe”!

- Concluye nuestro amado Apóstol el capítulo 3 de Gálatas, con sus misericordiosas palabras, encendidas por el muy cristiano amor para toda la humanidad doliente:

“Porque todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús. Porque *todos* los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis vestidos.

No hay Judío, ni Griego; no hay siervo, ni libre; no hay varón, ni hembra: porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. Amén, Amén, Amén.

4.- LA CARIDAD Y EL AMOR, 6ª Y 7ª SOLAS

Así que habiendo tantas *malas compañías* en esta súper-modernidad, mejor buscamos regresar a la ***sencillez y limpieza personal, sexual, psicológica, familiar y social originales***, conforme nos enseñan el bendito Rabí de Galilea y su Apóstol Pablo, de todos el más indigno, igual que nosotros, los más indignos... *¡Haya Misericordia para esta humanidad!*

Y para lograr esa sencillez y limpieza, tenemos el muy bello y espiritual conjunto de las Cinco Solas...

Y como muy verdaderos y auténticos protestantes que procuramos ser, ***buscamos siempre la reforma de nuestras personas ante el Señor***, y la independencia y liberación de la enseñanza dogmática tradicional que recibimos

de los hermanos católicos —y ahora también de muchos hermanos protestantes dogmatizados.

Así, en esa búsqueda o procuración de la **Reforma interior, de la independencia para adorar al Señor** —que proponen el Apóstol Pablo y nuestro máximo líder Jesús de Nazaret, el Ungido, el Christos—, *postulamos con alegría:*

Que tanto las Cinco Solas, como las Solas “Ópera” y “Lex” católicas, todas ellas **se armonizan con la Caridad (la 6ª Sola) y el supremo Amor a Dios y al Próximo (la 7ª Sola).**

Asimismo, postulamos firme y serenamente que la **Sola Caridad (6ª Sola)**, por sí misma, es un camino *súper-sustancial* para lograr la salvación, la iluminación, y la dicha inefable de volver al Seno del Todo-poderoso, del Omni-misericordioso.

De igual manera postulamos firme y serenamente que **el Amor a Dios y al Próximo (7ª Sola)**, Sola-mente y por sí mismo, es un camino *súper-sustancial* para lograr la salvación, la iluminación, y la dicha inefable de volver al Seno del Todo-poderoso, del Omni-misericordioso.

Esta virtud del Amor, enciende el fuego de la Caridad y las demás virtudes...

Las Cinco Solas ya no deben estar tan solas, sino que muy bien acompañadas, pues **la hermandad protestante no está “tan sola” como en aquellos amargos tiempos**, cuando fue combatida a sangre y fuego.

Por tanto ya no está tan “solita”, pues existen Iglesias Evangélicas en todo el mundo... Por eso, mejor amablemente proponemos, *acompañar a nuestra hermandad protestante con estas nuevas Solas*: la **Caridad (6ª)** y el **Amor a Dios y al prójimo (7ª)**.

Y también queremos *convidar a nuestros hermanos ortodoxos, católicos, griegos o de oriente, coptos y heterodoxos* —no hacemos acepción de personas— para que se sumen a considerar como **Principios Supremos de Acción** o de hacer las obras de la Ley de Dios (Diez Mandamientos), a través de la **Caridad** y el **Amor a Dios y al prójimo**.

No importa que sigan en sus propias Iglesias y sus propias formas religiosas —no nos interesa quitar grupos—, mas *rogamos encarecidamente acepten para su interior*, allí donde oficia el Padre que está en secreto, como **Supremos Valores Cristianos** la Caridad y el Amor a Dios y al prójimo...

- Decíamos en la sección anterior, que la Fuerza del Espíritu —tanto universal o cósmica como aquella que en el interior llevamos— busca el Poder de Dios para manifestarse y cristalizarse.

El Poder busca Justicia, y la Justicia persigue el **Equilibrio del Fiel de la Balanza...** Pues así las matemáticas del cosmos están en paz, y se logró la “completitud” de la Ley —dicen los teólogos— en nuestro ambiente físico-energético-espiritual.

Mas el Equilibrio sólo se puede lograr con el Amor súper-sustancial, pues sólo el Amor puede mirar con **ecuanimidad tanto el rigor como la misericordia**, la severidad y la gracia, es decir, los dos platillos de *la Balanza*.

Solo el Amor supra-consciente del Espíritu de Dios, nos puede ver con rectitud y compasión al mismo tiempo.

Este es el amor eficiente del Padre para todos nosotros, sin excepción, pues **hace salir el sol también para nosotros los pecadores, y hace llover sobre justos e injustos.**

Esa es la concepción del Cristo, a la que nos invita cuando nos dice que seamos igual —espiritualmente— que nuestro Padre que está en los cielos, quien actúa con esa magnanimidad y profunda comprensión del error humano en todas sus vertientes, variantes o manifestaciones.

Y todo esto se puede lograr ***si ponemos en práctica las enseñanzas del Divino Redentor del Mundo y su bendito Padre***, quien hace 35 siglos nos dio los Diez Mandamientos, y por boca de Moisés y Aarón (dos testigos) nos enseñó las reglas de la pureza sexual del capítulo 15 de Levítico.

Mejor practicar que criticar lo que nunca hemos hecho, y sin embargo, está ordenado por Jehová de los Ejércitos, y ratificado por su Hijo el Cristo con su amorosa Cruz de supremo deleite sexual, limpio y agradable a los ojos de Jehová.

“El que tiene mis mandamientos, y los guarda, aquél es el que me ama; y el que me ama, será amado de mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él.”
(Juan 14:21)

Surge la pregunta, ¿estarán en ***desacuerdo*** nuestro Señor Jesucristo y su Padre celestial, con las reglas de pureza sexual impresas con letras de fuego en Levítico 15?

¿Acaso Jesús el Cristo ignoraba la principal Ley o norma de carácter sexual, entre las parejas israelitas, dictada por su Padre Celestial cinco siglos antes, en el —entonces— conocidísimo capítulo 15 de Levítico?

¿Acaso Moisés, Aarón y Jesucristo nos invitan a que practiquemos impurezas?

“Quo usque tandem abutere, Catilina [antiguos y modernos], patientia nostra?”

¿Hasta cuándo abusarás de nuestra paciencia, Catilina?

5.- LAS “OBRAS DE LA LEY” SEGÚN LUTERO

En el siguiente “Comentario a la Epístola del Apóstol Pablo a los Gálatas”, de 1519, nuestro muy respetado y admirado ***Martín Lutero***, nos da una pista sobre su inclinación a la Sola Fide, o más bien, a las Cinco Solas:

“Por cierto, también hoy día el evangelio está pervertido en buena parte de la iglesia, puesto que no se enseña al pueblo otra cosa que decretos papales y «mandamientos de hombres que se apartan de la verdad» (Tito 1:14), o SE TRATA EL EVANGELIO DE UNA MANERA TAL QUE YA NO DIFIERE EN NADA DE LEYES Y PRECEPTOS MORALES. El conocimiento de la fe y de la gracia ha caído en descrédito aun entre los mismos teólogos.”

Y la situación sigue igual ***“en buena parte de la(s) iglesia(s)”***, sean católicas o protestantes.

Siguen pervirtiendo el evangelio con sus muy ***anti-cristianas interpretaciones*** y aplicaciones o ejecuciones del evangelio, y continúan torciéndolo con “leyes, reglamentos, decretos y mandamientos de hombres” que se apartan de la verdad...

El dogmatismo y el fanatismo se han apropiado del evangelio en ***“buena parte de las iglesias”***, lo han hecho mecánico en vez de dinámico, y ***leen la Biblia como leer un periódico...***

Y todo es pecado y cosas del “diablo” —hasta los simples ejercicios de yoga—, salvo que el cura o el pastor o el maestro o el obispo “santifiquen” la conducta pecaminosa.

De esta suerte, ***la Fe y la Gracia*** —y desde luego, ***la Ley***— se han vuelto simples ***herramientas de explotación de la humanidad***, con el control fanático de las

buenas voluntades de los feligreses, quienes buscan “comprar” un pasaporte para el paraíso, de ser posible, una finca en el cielo de *Araboth*.

Y continúa el **“repugnante comercio de dispensas e indulgencias”** que impugnó virilmente Don Martín Lutero, sólo que ahora también hacen comercio los hermanitos protestantes, y utilizan las “Cinco Solas” para tal efecto...

Las Cinco Solas, son aquellos requisitos mínimos para la salvación, pues **“solamente” por esos principios protestantes**, sustento de la Reforma, puede la persona salvarse, y no por las “obras de la ley” impuestas por el catolicismo.

- He aquí la exposición de **LAS CINCO SOLAS**, por una respetable Iglesia Protestante:

“1ª SOLA SCRIPTURA: La Palabra de Dios es la máxima autoridad en materia de **fe y práctica**.

Por tanto, nada que contradiga la revelación de Dios puede regular la vida del creyente. (Gálatas 1:6-10; 2 Timoteo 3:16; 2 Pedro 1:3 2 Pedro 1:19). Afirmamos que la Escritura inerrante [*sin errores*] es la única fuente de revelación divina escrita, la cual es lo único que puede regir la conciencia.

La Biblia sola enseña todo lo que es necesario para nuestra salvación de pecado y es la medida con la cual todo el compartimento del cristiano debe medirse.

Negamos que cualquier credo, concilio o individuo pueda regir la conciencia del cristiano, que el Espíritu Santo habla independientemente o lo contrario de lo que está escrito en la Biblia, o que experiencias espirituales personales puedan ser en alguna forma u ocasión, medio de revelación.

2ª SOLA FIDE: La salvación solo puede ser recibida cuando ponemos nuestra fe en Aquel que murió por nosotros, **excluyendo la posibilidad de que nuestras obras puedan contribuir** (Efesios 2:8-9, Romanos 3:28).

Este lema define cual es el medio único por el cual se puede alcanzar la salvación. Esto es, cuando Dios por su gracia da fe al pecador para creer en Cristo y ser salvo. Esa fe es el medio. Dios no salva a alguien automáticamente si no cree.

Nadie nace salvo, nadie hereda la salvación, ni nadie puede salvarse a sí mismo o salvar a otros. Solo la fe salva. Y esa fe es en Cristo. El Objeto de la Fe es Cristo. Y esa fe nos es dada por gracia. Este fue el aspecto crucial de la Reforma Protestante.

Martín Lutero fue liberado de sus tormentos de conciencia en el convento donde se auto-laceraba buscando justificación cuando leyó: El Justo por la Fe vivirá (Romanos. 1:17)

3ª SOLA GRATIA: La salvación es un don de Dios. Por tanto, es algo que el pecador recibe de forma inmerecida basada en los méritos de Cristo alcanzados durante su vida, muerte y resurrección (Efesios 2:8).

Un clamor central de la Reforma fue la “salvación por gracia”. Aunque la iglesia romana enseña que *la misa* es un “sacrificio [que] es verdaderamente propiciatorio”, y que por medio de la misa “Dios nos otorga la gracia y el don de la penitencia, remite nuestras faltas e incluso nuestros enormes pecados”, los reformadores se regresaron a la doctrina bíblica de la salvación por gracia mediante la fe.

4ª SOLUS CHRISTUS: La salvación se encuentra sólo en Cristo, **excluyendo así todo otro camino para llegar a Dios** (Hechos 4:12). La Reforma hizo un llamado a la iglesia a regresar a la fe solo en **Cristo como único mediador entre Dios y el hombre**.

Mientras la iglesia romana mantuvo que “hay un **purgatorio** y las almas que son detenidas allí son ayudadas por las **oraciones intercesoras de los feligreses**”, “los **santos**

deben ser invocados y venerados”, y que, “sus **reliquias** deberán ser veneradas”, los reformadores enseñaron que la salvación es solamente a través de la obra de Cristo.

5ª SOLI DEO GLORIA: El propósito de la salvación que recibimos es **glorificar a Dios**; poner de manifiesto las excelencias o virtudes de su carácter (Efesios 1:4-6; 1 Pedro 2:9). La Reforma enfatiza la enseñanza bíblica de la *soberanía de Dios* sobre todos los aspectos de la vida del creyente. ***Toda la vida deberá ser vivida para la gloria de Dios.***”

La principal de las “Solas”, sin duda es la **SOLA FIDE**, y aquí la exponemos en boca del propio Lutero, en sus célebres “Comentarios” sobre la Epístola a los Gálatas:

“La fe en el nombre del Señor, digo, es el entendimiento genuino de la ley, es el fin de la ley, es absolutamente todo en todo. Este nombre suyo empero lo depositó Dios en Cristo, tal como lo predijo por boca de Moisés (Deuteronomio 18:18, 19).

Esta justicia es abundante, gratuita e inamovible; es una justicia interior, eterna, verdadera, celestial y divina; una justicia que en esta vida no acumula ningún mérito, ni recibe nada ni busca nada.

Y no es eso sólo: del hecho de que esté dirigida hacia Cristo y su nombre, ***el cual es «Justificación»*** (1ª Corintios 1:30), de este hecho resulta que ***la justicia de Cristo y la del cristiano sea una y la misma***, unida la una con la otra de una manera que no se puede expresar en palabras.

Pues Cristo es la fuente de la cual esta justicia emana y fluye, según sus propias palabras en Juan 4 (v. 14): ***«El agua que yo le daré será en él una fuente de agua viva que salte para vida eterna».***

Así sucede que como por un pecado ajeno, todos fueron hechos pecadores, también por una justicia ajena todos son hechos justos, como lo hace notar San Pablo en Romanos 5 (v. 19):

«Así como por la desobediencia de un solo hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también ***por la justicia de este solo hombre Cristo los muchos son hechos justos***». Esta (justicia) es aquella ***misericordia*** que fue predicha por todos los profetas; es la ***bendición prometida a Abraham*** y su simiente, como veremos más adelante.”

- También con mucho gusto les compartimos la **CLASIFICACIÓN DE LAS OBRAS, sean o no sean obras de la Ley**, que gentilmente hizo para nosotros nuestro Sabio alemán —con su propia pluma y con tinta indeleble— en sus citados “Comentarios”:

“Pues sólo por ***«el Niño que nos es dado»*** (Isaías 9:6) y en quien creemos, somos hechos libres y voluntariosos para cumplir la ley, y ya no seguimos siendo propiedad de la ley sino que ***la ley es propiedad nuestra***.

Y las obras por su parte ya no pertenecen a la ley sino a ***la gracia*** de la cual ahora brotan espontánea y gozosamente, mientras que antes la ley las «exprimía» con rudeza y violencia. Llegarás a comprender esto si agrupas las obras en cuatro categorías:

1) Obras del pecado: las que son hechas bajo el dominio de los malos deseos, sin que la gracia ofrezca resistencia.

2) Obras de la ley: las que son hechas en circunstancias en que los malos deseos son refrenados exteriormente, pero en el interior arden con tanta más

violencia y odian la ley; quiere decir, son obras buenas según su apariencia, pero *nulas en el corazón*.

3) Obras de la gracia: las que son hechas en contra de la oposición de los malos deseos, pero de tal manera que sale vencedor el espíritu de la gracia.

4) Obras de la paz y de la salud perfecta: las que, extinguidos ya los malos deseos, son hechas con la más completa facilidad y el más perfecto placer. Esto sucederá en la vida futura; aquí sólo se experimentan los comienzos."

Así, con este sustento, no tuvo necesidad el pueblo de tener los "intermediarios" o clérigos católicos, que recibían en "confesión" y "calificaban" las obras practicadas por los fieles, definiendo si se ajustaban a la ley, y —según esto— "perdonaban" los pecados o malas obras... O bien, tenían su "tasa de precios para perdonar a los hermanitos del pecar".

Recordemos una pequeña muestra de la célebre "*Taxa Camarae*", expedida en 1517, por el papa **León X**:

"1- El eclesiástico que incurriere en **pecado carnal**, ya sea con monjas, ya con primas, sobrinas o ahijadas suyas, ya, en fin, con otra mujer cualquiera, será absuelto, mediante el pago de 67 libras, 12 sueldos. / 2- Si el eclesiástico, además del pecado de fornicación, pidiese ser absuelto del pecado **contra natura o de bestialidad**, debe pagar 219 libras, 15 sueldos. Mas si sólo hubiese cometido pecado contra natura con **niños o con bestias y no con mujer**, solamente pagará 131 libras, 15 sueldos. / 3- El sacerdote que **desflorase** a una virgen, pagará 2 libras, 8 sueldos. / 4- La religiosa que quisiera alcanzar la dignidad de **abadesa** después de haberse entregado a uno o más hombres simultánea o sucesivamente, ya dentro, ya fuera de su convento, pagará 131 libras, 15 sueldos. / 5- Los sacerdotes que quisieran vivir en **concubinato** con sus parientes, pagarán 76 libras, 1 sueldo. / 6- Para todo pecado de lujuria cometido por un laico, la absolución costará 27 libras, 1 sueldo; para los **incestos** se añadirán en conciencia 4 libras. / 7- La mujer **adúltera** que pida absolución para estar libre de todo proceso y tener amplias dispensas para proseguir sus relaciones ilícitas, pagará al Papa 87 libras, 3 sueldos. En caso igual, el marido pagará igual suma; si hubiesen cometido incestos con sus hijos añadirán en conciencia 6 libras. / 8- La absolución y la seguridad de no ser perseguidos por los crímenes de **rapiña, robo o incendio**, costará a los culpables 131 libras, 7 sueldos. / 9- La absolución del simple **asesinato** cometido en la persona de un laico se fija en 15 libras, 4 sueldos, 3 dineros. / 10- Si el asesino hubiese dado muerte a dos o más hombres en un mismo día, pagará como si hubiese asesinado a uno solo..."

Y así, hasta la taxa 35... Muy pocos pecados, al parecer...

- Mejor contrastamos y comparamos el contenido total de este capítulo, con las reveladoras palabras de nuestro amado Apóstol, en Romanos 2:

"10. Mas *gloria y honra y paz a cualquiera que obra el bien*, al Judío primeramente, y también al Griego.

11. Porque **no hay acepción de personas para con Dios**.

12. Porque todos lo que sin ley pecaron, sin ley también perecerán; y todos los que en la ley pecaron, por la ley serán juzgados:

13. Porque **no los oidores** de la ley son justos para con Dios, mas **los hacedores de la ley** serán justificados.

14. Porque los Gentiles que no tienen ley, naturalmente **haciendo** lo que es de la ley, los tales, aunque no tengan ley, ellos **son ley a sí mismos**:

15. Mostrando **la obra de la ley escrita en sus corazones**, dando testimonio juntamente sus **conciencias**, y acusándose y también excusándose [pidiendo disculpas y perdón por] sus **pensamientos** unos con otros;

16. En el día que **juzgará el Señor lo encubierto** [lo oculto, en los trasfondos de la personalidad: deseos, pensamientos, intenciones, etc.] de los hombres, **conforme a mi** [manera de entender el] **evangelio**, por Jesucristo.”

No sólo la bendita **Fe (2ª Sola)**, sino la **Esperanza** y la **Caridad (6ª Sola)**, *juntas las tres virtudes*, deben ser honradas y practicadas... No se diga ya **el Amor a Dios y al prójimo (7ª Sola)**...

Y la **Ley** también debe ser honrada, pues deben *“guardarse los Mandamientos”* del Cristo y su Padre Celestial.

La práctica de las Tres virtudes, no excluye el cumplimiento de la Ley, que es la que da el acomodo o acomodamiento de las virtudes al medio social en que vivimos.

No se puede concebir que se posean las Tres virtudes y al mismo tiempo se violente la Ley. Es exactamente lo opuesto a la virtud.

Obviamente, nos referimos a la Ley Fundamental, la del Principio (Mateo 15 y 19) y no a las formalidades externas, superficiales de los 596 *mitzvot*. Por eso **“juzgará el Señor lo encubierto”**...

En otras palabras, “todo aquel que mire a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón”... y “limpia tu ojo si quieres limpiar tu alma”, y “de la abundancia del corazón habla la boca”, etc. **Eso es lo que está encubierto... lo que verdaderamente contamina al hombre.**

Aquí va más allá de las “obras”, pues postula que debemos llevar **la ley escrita en nuestros “corazones**, dando testimonio juntamente sus **conciencias**, y acusándose y también excusándose [pidiendo disculpas y perdón por] sus **pensamientos** unos con otros”.

Es decir, no sólo debemos realizar “buenas obras” materialmente, sino también **mentalmente**, en nuestros deseos y apetencias: **“corazones, conciencias y pensamientos”**, que generan no sólo acciones en acto, sino múltiples acciones en potencia, es decir, por realizarse todavía...

Si pensamos y nos identificamos con el pecado, pues sencillamente ya pecamos en nuestro corazón, **aún cuando no concretemos o llevemos a cabo lo pensado o deseado en este mundo traidor**, es decir, aunque no realizásemos una **“obra” en acto pleno**, en este mundo físico tridimensional, según nos ilustra el Señor de todos los Entendimientos en Mateo 5:28.

He ahí **“lo encubierto”** del hombre que juzgará el Señor: **los pensamientos y deseos también, aquello que codician nuestros corazones, y no sólo “las obras”**... Eso es lo que “contamina al hombre”, lo que está “encubierto”.

Y eso es lo que promueve el bendito Apóstol, pues **“juzgará el Señor lo encubierto”**, exactamente **“conforme a mi** [manera de entender el] **evangelio**, por Jesucristo.” *Amén.*

En fin, si las Tres virtudes no van juntitas de la mano, entre ellas mismas, y también con la Ley, **¡ni son virtudes, ni es ley!**

• Para concluir este capítulo, con mucho gusto les compartimos un extracto la extraordinaria obra de hermenéutica cristiana, **“CARTA A FLORA DE PTOLOMEO”**

(acotada por Epifanio de Salamis, escrita en los años 150 a 170), donde el célebre gnóstico neoplatónico trata con maestría “la cuestión” de la ley.

Y así vamos escuchando todas las opiniones, de judíos, cristianos ortodoxos griegos y romanos, protestantes y heterodoxos... Y no hacemos apología de ninguno, pues en todos puede brillar la Luz del Cristo. Examinamos y estudiamos todo, y **retenemos sólo lo bueno** (1ª Tesalonicenses 5:21):

“La Ley dada por Moisés (*la Torá*), estimada hermana Flora, no ha sido entendida por muchas personas dado que no tienen ni un conocimiento preciso de lo que ordenó, ni tampoco de sus mandamientos. Esto, creo, os quedará completamente claro cuando sepáis las contradictorias opiniones que sobre ella hay.

Algunos dicen que fue dada [La Ley] por Dios Padre; otros toman la postura contraria y sostienen que fue establecida por el “Diábolos” [Adversario], causante de destrucción, a quien también atribuyen la creación del mundo y consideran padre y hacedor del Universo.

Sin embargo **ambos yerran** y, en su mutua refutación, ninguno de ellos ha alcanzado a saber la verdad sobre esta cuestión.

Pues es evidente que la Ley no fue ordenada por **el Perfecto Dios Padre** [la Divinidad Suprema, **Ágnostos Theós**] (*es decir, el Aín de la cábala hebraica, el Absoluto Inmanifestado*), lo cual inferimos del hecho que aquella es **imperfecta** y necesitada de completitud por otro [Jesús Cristo], y **contiene mandamientos ajenos a la naturaleza y pensamiento de Dios** [Padre].

...Además, el Apóstol dice que la creación del mundo se debe a Él, pues «Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho». [Juan 1:3]

De este modo él [Apóstol], anticipadamente, anula la sabiduría sin fundamento de los falsos acusadores y demuestra que **la Creación no es debida a un dios corrupto sino a Aquél que es Justo y rechaza el mal**.

...A nosotros, que hemos sido hallados dignos de la Gnosis [Conocimiento] (*Sabiduría*) de uno y otro [del Padre de Todo y del Dios de Justicia], nos queda ahora la tarea de explicarlos con toda exactitud lo concerniente a esta Ley; a saber, cuál es su naturaleza y la del Legislador que la ha promulgado.

(1ª) La primera parte debe ser **atribuida sólo a Dios** y su legislación [dada por mediación de Moisés];

(2ª) la segunda a **Moisés** —no en el sentido de que Dios legislara [en esta parte] por medio de aquél, sino significando que Moisés señaló algunas prescripciones de su propio parecer— y

(3ª) la tercera originada en **los Ancianos del Pueblo** quienes, al comienzo, interpolaron ciertos mandamientos propiamente suyos.

...De hecho, Moisés establece legislación contrapuesta a la de Dios (*comentando Mateo 19, sobre divorcio*), pues **unir es contrario a desunir**. Mas si examinamos la intención de Moisés al dar esta legislación, puede verse que no la dio arbitrariamente o de propia voluntad, sino por la necesidad, **debido a la debilidad de aquellos a quienes estaba destinada la Ley**.

Ya que eran **incapaces de guardar el propósito de Dios** según el cual no era legal para ellos rechazar a sus esposas, con las que algunos de ellos sentían aversión convivir y que, por tanto, estaban en riesgo de caer en una injusticia mayor conducente a su propia ruina [moral], Moisés quiso quitar la causa de aversión que los colocaba en riesgo de perdición.

Por tanto, debido a las críticas circunstancias, **escogiendo el mal menor al mal mayor**, [Moisés] expidió personalmente una segunda ley, la del divorcio; de modo que si no podían observar la primera, podrían guardar ésta y no recurrir a acciones injustas y malas, a través de las cuales resultaría para ellos completa destrucción. Esta era su intención cuando expide esta legislación contrapuesta a la de Dios.

Por tanto es irrefutable que, en este caso, **la Ley dada por Moisés es diferente a la Ley de Dios**, aun cuando haya sido esto demostrado con un solo ejemplo.

➤ Esta parte, LA LEY DE DIOS MISMO, es a **su vez dividida en tres partes**:

...a) **La Ley de Dios pura y sin interpolaciones inferiores es el Decálogo**, las diez frases grabadas sobre las dos Tablas, las cuales señalan qué no debe hacerse y mandan qué debe hacerse.

Estas contienen la pura, pero imperfecta legislación y precisada **de la completitud realizada por el Salvador**.

b) Hay luego **una ley mezclada con injusticia**, establecida para vindicación y castigo de los que cometen iniquidad, que manda arrancar **“ojo por ojo” y “diente por diente”** y vengar muerte por muerte.

... Es por esto que cuando vino Su Hijo, abrogó esta parte de la Ley aunque admitiendo que su origen era divino.

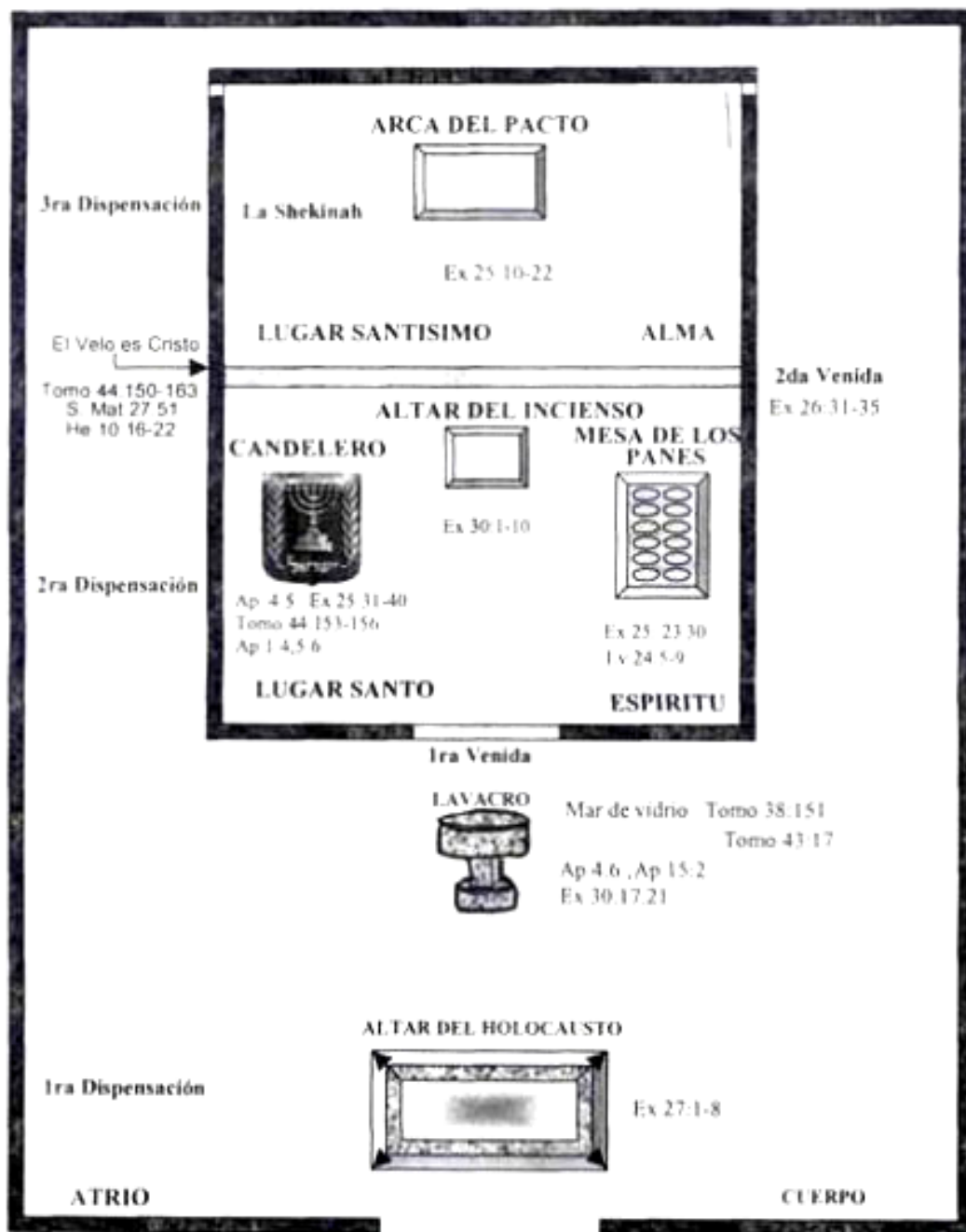
Considera [Jesús] esta parte de la Ley como de la «antigua doctrina», no solamente en otros pasajes sino también donde dice: «Porque Dios mandó diciendo: ... El que maldiga al padre o a la madre, muera irremisiblemente.» [Mateo 15:4; Éxodo 21:17, Levítico 20:9]

c) Finalmente está **la parte simbólica de la Ley**, ordenada a imagen de los asuntos espirituales y trascendentes. Es decir, la parte referente a **las ofrendas y la circuncisión, el Shabbat, los ayunos, la Pascua [Pésaj] y el pan ácimo y otras cuestiones similares**.

Puesto que todas estas cosas no son sino imágenes y símbolos, cuando la Verdad se hizo manifiesta adquirieron otro significado.

... De este modo el Salvador nos ha ordenado hacer sacrificios, pero no de animales irracionales o de incienso, sino mediante **alabanzas espirituales y de glorificación, acción de gracias, de caridad y benevolencia con nuestros semejantes**.

El texto íntegro de esta célebre “CARTA” —*explicable, congruente con la cábala hebrea*— aparece en los “Apéndices” de esta obra, que amablemente convidamos a estudiar...



HIMNO A LA CARIDAD

1. Si yo hablase *lenguas humanas y angélicas*, y no tengo caridad, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe.
2. Y si tuviese *profecía*, y entendiese todos los misterios y toda ciencia; y ***si tuviese toda la fe***, de tal manera que traspasase los montes, ***y no tengo caridad, nada soy.***
3. Y si repartiese *toda mi hacienda* para dar de comer a pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo caridad, de nada me sirve.
4. La caridad es sufrida, es benigna; la caridad no tiene envidia, la caridad no hace sinrazón, no se ensancha [*envanece*];
5. No es injuriosa, no busca lo suyo, no se irrita, ***no piensa el mal***;
6. ***No se huelga de la injusticia, mas se huelga de la verdad***;
7. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.
8. ***La caridad nunca deja de ser: mas las profecías se han de acabar, y cesarán las lenguas, y la ciencia ha de ser quitada***;
9. Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos;
10. Mas cuando venga lo que es perfecto, entonces lo que es en parte será quitado [*conocimiento y profecía serán un todo, se completarán en una sola cosa*].
11. Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño [*tenía necesidad de leche, los rudimentos*], mas cuando ya fui hombre hecho, dejé lo que era de niño [*ya como alimento sólido, la sabiduría de Dios en misterio*].
12. ***Ahora vemos por espejo***, en obscuridad; mas entonces veremos *cara a cara*: ahora conozco en parte; mas entonces conoceré como soy conocido [*ante la faz del Padre y los Ángeles de la Justicia*].
13. Y ahora permanecen la fe, la esperanza, y la caridad, estas tres: empero ***la mayor de ellas es la caridad.***

1ª Corintios 13

Capítulo XXI

FE, CARIDAD, Y AMOR A DIOS Y AL PRÓJIMO

“Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia; **y si tuviese toda la fe**, de tal manera que traspasase los montes, y no tengo **caridad**, nada soy.”

1ª Corintios 13:2

1.- INTRODUCCIÓN

Procurando de todo corazón colaborar con las Cinco Solas, ***para que ya no estén tan “solas”, con mucha alegría cristiana*** proponemos como Solas también a la benditísima ***Caridad*** (6ª) y el supremo ***Amor a Dios y al Próximo*** (7ª). Creemos que serán una buena compañía para nuestras clásicas Cinco “Solas”...

La verdad, respetamos el criterio de que estas dos virtudes, incluso muchas más, están incluidas tácitamente en la teoría y práctica de las Cinco Solas, mas no necesitamos que continúen estando “tácitas” o “implícitas”.

Nuestra amable aportación, es que ***deben estar “explícitas” y en vez de 5 Solas hacer 7 Solas*** —número sagrado de Jehová, por cierto.

Porque bastante falta le hace a esta humanidad —en los tiempos acerbos que estamos viviendo— tener unas Solas maravillosas que venerar, cómo son la ***Caridad*** y el ***Amor a Dios y al prójimo...***

Virtudes de las cuales estamos ***ayunos***, y por eso estamos como estamos, con una terrible involución-decadencia de esta pobre humanidad doliente.

Ni remotamente los imperios griego y romano llegaron a este punto o grado de degeneración —con armas para destruir 70 veces el planeta tierra—, que estamos ahora presenciando en primera fila, en esta súper-moderna civilización, donde la Gran Ramera se mueve como pez en el agua, a la vista de todos, y le aplaudimos... ***¡Ninguno diga que no haya pecado alguna vez en su vida!***

2.- DEJARON “SOLAS” A LA CÁRITAS Y AL AMOR

La verdad NO estamos en desacuerdo de fondo, con las Cinco Solas (¹ scriptura, ² fide, ³ gratia, ⁴ Christus y ⁵ Deo gloria).

Es más, decimos que todas ellas deben ejercerse conjuntamente y no “sólo” ***separadamente***, y de una manera ***armónica***, si buscamos de corazón la tan anhelada salvación...

¿Y qué tal si además de las Cinco Solas, le agregamos otra “Sola” que dejaron muy solita —a la hora de formar y repartir las otras Cinco—, pues ella no quiere seguir estando ya tan “solita”...?

Esa pobre virtud rezagada es aquella que llamamos ***Caridad***.

Sin duda, la Caridad armoniza todas las actuales Solas, y las armoniza también con la Ley y con las obras...

La Madre Historia nos informa que tanto protestantes como católicos han dejado la Caridad en último término, es probable que hubiera más caridad en la edad media. Y el Cristo sigue sin tener dónde reclinar su amorosa cabeza...

Así pues, estamos muy de acuerdo con las **“Siete Solas”**, todas juntas... las Cinco tradicionales, más la Caridad y el Amor a Dios y al Prójimo.

No olvidamos la Esperanza, que siempre nos da vida interior, mas la Caridad es mayor, y aún más lo es el Amor a Dios y al prójimo.

Y aún cuando reconocemos las bondades de las Cinco Solas, sin embargo, **no podemos negar la evidencia sobre el mal uso que se ha hecho de tan elevados conceptos.**

Como tampoco podemos ignorar, que **ya desde la época del Apóstol Pablo, había objeciones** en relación con la muy libre interpretación que se le daba a sus exaltadas palabras, cuando nos hablaba de **la Fe por encima de las obras de la ley.**

Es decir, de las **formalidades externas de la ley judía —596 mitzvot superficiales y apenas 17 sustanciales—**, inútiles frente a la radiante Fe, tal como lo hemos dicho desde el principio en nuestros libros.

El Apóstol **Santiago** (el Justo, es decir, Jacobo, hermano de Jesús), también de la misma época que el Apóstol de los Gentiles, busca moderar las muy liberales y hasta “libertinas” interpretaciones de las palabras del Apóstol, que desde aquel entonces ya se hacían.

Y reconocemos que el Apóstol Santiago, con recta y justa razón, dice que **la Fe sin obras es muerta**, y en tal argumento se sustentan los católicos (Santiago 2:14-17).

Por cierto, si para otros no es Apóstol (enviado o misionero en griego), para nosotros sí lo es, y tan lo es que fue el **primer Jefe de la Iglesia Cristiana de Jerusalem, y “primer Papa”** auténtico y verdadero.

Y si bien respetamos lo que dice el Apóstol Santiago, y pudiéramos coincidir con algunas tesis católicas, de ninguna manera aceptamos la “calificación” de nuestras “obras de la ley”, ni que exista persona física —cura o sacerdote— que pueda “perdonar” nuestros pecados, salvo Dios y sus Jerarquías Angélicas encargadas de administrar la Justicia Divina. De la misma forma, tampoco aceptamos ningún dogma protestante...

Empero, eso que dice el Apóstol Santiago (2:14-17), es exactamente lo que combate nuestro admirado Lutero, el Sabio de Wittenberg, y **si ese va a ser el sustento para todas las abusivas conductas de los clérigos católicos romanos de la época**, pues había de combatirlo con las armas de la teología...

La verdad, nosotros haríamos lo mismo contra conductas abusivas... Y lo hacemos y lo seguiremos haciendo, **seguiremos protestando —desde la filosofía y la teología— siempre con el mayor respeto** por la dignidad de nuestros hermanos religiosos, cualquiera que sea su religión.

Por tales razones, y resultando que **ambas facciones religiosas, católicas y protestantes** —aquellas que han derramado tanta sangre en el nombre de Cristo—, a final de cuentas **son herederas del mismo Apóstol Pablo**, entonces **tomamos lo bueno de ambas y dejamos lo malo: Lo estudiamos todo, reteniendo sólo lo bueno** (1ª Tesalonicenses 5:21).

Y decimos con toda claridad, que **LA FE SIN OBRAS ES TAN INÚTIL, COMO INÚTILES SON LAS OBRAS SIN LA FE.** Y de eso se trata toda la prédica del Apóstol Pablo, buscando siempre el *equilibrio*... La Fe sin obras es muerta, como **muertas están las obras sin la Fe.**

Todos los excesos en las epístolas, con toda seguridad tienen *la presunción de ser producto de las “interpolaciones”* de los nuevos “escribas-cristianos”, cual es el

caso de la *misoginia y sobajamiento de la mujer*, que repugna con la equidad del Cristo, demostrada por el Apóstol Pablo al consagrar diaconisas (Romanos 16:1 y 27; 1ª Timoteo 3:11).

Quien además *nunca se expresa en contra de la Ley recta de los Diez Mandamientos, ni tampoco nos dice o postula —clara y definitivamente— que **NO seremos salvados, SI cumplimos de corazón con la Ley***, pues si en verdad tal cumplimiento de la Ley no fuera esfuerzo suficiente, seguramente lo hubiera dicho.

Y tanto respeta la verdadera Ley —los Diez Mandamientos— que el propio Apóstol los sintetiza, y resume “**sumariamente**” toda la Ley (o *Torá*) en **un solo Mandamiento** (*mitzvá*), así como antes lo hicieron nuestro amado Señor Jesucristo y el Venerable Patriarca Moisés (Mateo 22:37-39; Deuteronomio 6:5):

«*Amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo*», conforme lo hace brillar en Romanos 13:7-9,

“Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que pecho, pecho; al que temor, temor; al que honra, honra. No debáis a nadie nada, sino amaros unos a otros; porque **el que ama al prójimo, cumplió la ley**.

Porque: No adulterarás; no matarás; no hurtarás; no dirás falso testimonio; no codiciarás; y si hay algún otro mandamiento, en esta sentencia se comprende sumariamente: **Amarás a tu prójimo como a ti mismo**.

Luego entonces, si la caridad no hace mal al prójimo, *sino todo lo contrario*, puesto que, “*el cumplimiento de la ley es la caridad*” (Romanos 13:10), se concluye que **si tienes verdadera caridad pues cumples la Ley...**

Y aunque sea la “hermana mayor” de las *Tres Virtudes Paulinas*, llamadas Teologales, es la que está más olvidada y postergada en iglesias y sectas.

¡Vaya si hasta las mismas Solas la olvidaron... Y no la llamaron al banquete teológico de la Reforma!

Pues se entiende que están “solitas” —**con cualquiera de ellas se logra la salvación**, que por eso son “Solas”...

Y no decimos que este “moderno olvido” de la *Cáritas*, sea por falta de ayuda directa en comida, casa y medicinas para los pobres, pues eso SÍ es Caridad...
¡Bendita sea la labor caritativa de todas las iglesias cristianas!

Mas esa virtud que fue olvidada, con toda Sencillez y Paciencia —virtudes que le son anexas, como hermanas menores—, **con mucho Amor** —otra virtud hermana, y hermana mayor de todas— **siempre querrá decirnos:**

➔ **Cómo ha visto y da testimonio del uso que se ha hecho de las Cinco Solas, en estas cinco centurias.**

Y siempre va a insistirnos sobre los hechos, los usos inapropiados de las Cinco Solas, ya sea *enérgicamente o con mucho tacto*, pues ambos ejemplos nos dio Ieshúa ben Iosef de Nazaret, a quien nunca nos cansaremos de honrar, venerar y alabar con todo nuestro corazón...

El verdadero Amor —consciente— por el prójimo produce la Caridad:

“**Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo caridad**, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe. Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia; y **si tuviese toda la fe**, de tal manera que traspasase los montes, **y no tengo caridad, nada soy...**

La caridad nunca deja de ser: mas las profecías se han de acabar, y cesarán las lenguas, y la ciencia ha de ser quitada;” (1ª Corintios-13:1-2 y 8)

Siguiendo el razonamiento el Apóstol, ***la Sola Fe es insuficiente***, pues afirma: “*si tuviese toda la fe, de tal manera que traspasase los montes, y no tengo caridad, nada soy*”.

¿Ven ustedes porqué quedó tan solita la pobre Caridad? A sabiendas de estas sublimes palabras de Apóstol, los Reformadores se fincaron sola-mente en la “Sola-Fe”, olvidando a la —verdaderamente— “Sola” Caridad...

Cierto, la dejaron literalmente “sola”, cuando por su intrínseca naturaleza es la mayor de virtudes, y de todas las “Solos”. En verdad, *¡nada somos!*

Luego entonces, reiteramos que *nada somos sin la Caridad*, por más que llegásemos a tener “***toda la fe, de tal manera que traspasase los montes***”.

Por consecuencia, ***la Caridad comprende, abraza o ampara también a la Fe en el Cristo, que indefectiblemente nos mueve o motiva al amoroso cumplimiento de la Ley...***

Y lógicamente, no existe una sin la otra —Fe sin Caridad o Caridad sin Fe—, ni tampoco sin la Esperanza, puesto que es evidente que ***las Tres virtudes Paulinas***, llamadas Teologales, se deben ejercer de manera conjunta y armónica —nunca separadas o desvinculadas— y desde luego, siempre de acuerdo con la Gran Ley.

3.- LA SOLA CÁRITAS, VERDADERO AMOR ES

No se puede tener contento a nuestro Padre que está en secreto —ni a su Hijo, que también está en el secreto dentro de nos—, si alguna de esas Tres virtudes no está cristalizada...

Mas queda en ***evidencia, que por la Caridad se logra el cumplimiento total de la ley*** (Romanos 13:10).

Luego entonces, debemos nosotros *interpretar la Ley, las Escrituras y las palabras del Apóstol Pablo, sobre la firme base de LA CARIDAD*, noble virtud que en otra Epístola la califica como LA MAYOR DE LAS VIRTUDES (1ª Corintios 13:13), y *si es mayor, obviamente está por encima de la Fe*.

Por tanto, de todo corazón **POSTULAMOS EL PRINCIPIO DE LA “SOLA CÁRITAS”**, que se desprende ampliamente de *toda la obra* del bendito Apóstol...

La Caridad —Cáritas— realmente fue postergada, preterida, olvidada por aquellos que “*agruparon las opiniones anti-católicas*” durante la Reforma, dándoles la ***estructura doctrinaria de las “Cinco Solos”***.

Es decir, no sólo los católicos del siglo dieciséis, sino también entre los mismos protestantes, se olvidaron del “pequeño detalle” de la Caridad como la mayor de las virtudes.

Ni siquiera la incluyeron entre las Cinco Solos, “sólo” pusieron a su hermana la Fe... e implícitamente a la Esperanza.

La Caridad, como siempre, está hasta lo último... en un rincón abandonado. Empero, es un verdadero termómetro... Es el termómetro de ***la compasión y la buena voluntad...***

Esa sagrada “compasión”, es la que hacía que “*se conmoviera el corazón*” de nuestro Señor Jesucristo, como está escrito.

Por tanto, de seguro ***la Caridad va a ser la más “solita” de todas las “Solos”***, ya que su cumplimiento, y más aún, ***su “encarnación” dentro de nos***, demuestran que es la más difícil de conquistar de todas las virtudes...

Está más fácil desarrollar la Fe o la Esperanza, por eso la bendita Caridad es la mayor de todas las virtudes, al menos en *el evangelio predicado por el Apóstol Pablo...*

Ahora bien, en esa búsqueda o procuración de la **Reforma o Renovación Interior**, que proponen el Apóstol Pablo y nuestro máximo líder Jesús de Nazaret, el Ungido, el Christos, postulamos que tanto las Cinco Solas, como las *Solas Ópera y Lex católicas*, todas ellas **se armonizan con la Caridad** (6ª Sola) y **el supremo Amor a Dios y al Prójimo** (7ª Sola).

Con alegría postulamos que la **Sola Caridad** (6ª Sola), por sí misma, es un *camino súper-sustancial* para lograr la salvación, la iluminación, y la dicha inefable de volver al seno del Todo-poderoso, del Omni-misericordioso...

De igual manera, creemos firmemente que **el Amor a Dios y al Prójimo**, Solamente y por sí mismo, es un *camino súper-sustancial* para lograr la salvación, la iluminación, y la dicha inefable de Volver al seno del Todo-poderoso, del Omni-misericordioso.

➔ **Esta virtud enciende el fuego de la Caridad y las demás virtudes.**

Por tanto, también de todo corazón, **POSTULAMOS EL PRINCIPIO DE "SOLO AMOR A DIOS Y AL PRÓJIMO"** como (7ª) *Séptima Sola*, principio que se desprende asimismo de toda la obra del bendito Apóstol...

• ¿Que si por la **Gracia o Misericordia** seremos salvados? ¿Quién lo duda? Por la gracia vivimos y **por la —Sola— Gracia existe el cosmos infinito...**

Y por la bendita Misericordia tenemos la oportunidad de regresar otra vez al Seno del *Padre de todas las Paternidades*, y aún más allá...

Volver a esa Luz en perfecto reposo —**la Luz increada**— que es el muy Sagrado Absoluto Inmanifestado, en *Aín* de la cábala.

Mas eso no significa —como lamentablemente muchos hermanitos predicán— que sólo por la Gracia de Dios vamos a ser salvados, y mientras tanto, **en el interin, podemos "hacer y deshacer" en este mundo traidor...**

Puesto que a "*final de cuentas*" vamos a ser salvados por Su Gracia o Misericordia, y también vamos a ser salvados por la Fe en Cristo, nuestro muy amado Señor...

Y no son necesarias las obras de la ley, cualquiera que sea **la Ley: formalista-reglamentaria, o bien, Sustancial**, como son los Diez Mandamientos y las reglas amorosas de Levítico 15...

Ahora sí que **¡está la** —nueva y reformada— **iglesia en manos de Lutero!** Y disculpen ustedes la ironía...

Pues así —*con tantos justificativos del pecado*— se amplían y aumentan aún más, aquellas "arcas" de los diezmos y las primicias y las ofrendas, en esas iglesias tan "*buena onda*"...

Lutero busca explicar **la voluntad subyacente del individuo al cumplimentar la ley**, y encuentra que dicho cumplimiento sólo se justifica por la Fe...

Lo cual fue torcido desde el momento en que lo dijo —al igual que las palabras del Cristo y su Apóstol Pablo— y ahora también es el gran pretexto para tener iglesias "*muy buena onda*", súper-tolerantes, inclusivas y muy laxas.

Es decir, iglesias donde basta y sobra creer en Cristo y participar de los servicios religiosos del domingo o el sábado, según el caso, y —eso sí— estar al corriente en el pago de diezmos y primicias, para ser salvos **sin necesidad de ninguna obra de la ley, incluidos los Diez Mandamientos.**

Y en el ínterin, en los demás días —o incluso en el propio día “santificado”—, **podemos hacer y deshacer**, con entera libertad para pecar, puesto que *los Diez Mandamientos son simple y sencillamente “normas morales”*...

Según esto, son simples “obras de la ley” superadas por la Fe en el Cristo, y basta y sobra la fe para recibir perdón, **no sólo de los pecados presentes sino también los futuros**, si es que continuamos con el criterio de que “sólo basta la Fe”.

Nos da dolor decirlo, pero están igual que muchos de los católicos que criticaron, no hay diferencia alguna.

Pues **los mismos hábitos anti-cristianos** que les impugnaron en la Reforma, **los tienen ahora muchos de los reformadores**, con fanatismos y dogmatismos bautizados con otros nombres.

4.- LAS DOCTRINAS DEL ERROR

De nuestra parte, **invocando la Misericordia de Dios**, cualquiera que sea el Nombre Sagrado que se le dé —en todas las sociedades, religiones y culturas—, sinceramente reiteramos que **no es Dios mismo el que sacrificamos en la cruz**, sino su Hijo, ese maravilloso Ser que nos dio la siguiente enseñanza:

“Y saliendo él para ir su camino, vino uno corriendo, e **hincando la rodilla delante de él** [inusual entre judíos, pues no se arrodillan ni siquiera en la sinagoga], le preguntó: Maestro bueno, ¿qué haré para poseer la vida eterna?

Y Jesús le dijo: **¿Por qué me dices bueno? Ninguno hay bueno, sino sólo uno, Dios.**

Los mandamientos sabes: No adulteres: No mates: No hurtes: No digas falso testimonio: No defraudes: Honra a tu padre y a tu madre.

Él entonces respondiendo, le dijo: Maestro [Rabí], todo esto he guardado desde mi mocedad.

Entonces Jesús mirándole, amóle, y díjole: Una cosa te falta: ve, vende **todo lo que tienes, y da a los pobres**, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, **sígueme, tomando tu cruz.**” (Marcos 10:17-21)

Y ahí vemos cómo el Señor empieza por decirle que ^{1º} **no es Dios**, que el único bueno es el Verdadero Dios.

Luego le indica ^{2º} el cumplimiento de la Ley, **los Diez Mandamientos**.

Y con mucho amor le complementa **a ese joven rico**, ^{3º} **el camino de la salvación** —la vida eterna— **a través de dos fuentes:**

a) **La primera, la Caridad**, pues debía ayudar a los pobres y no ser egoísta con tanta riqueza, y

b) **La segunda, tomar su cruz, la Cruz positiva de la sexualidad sagrada**, con las reglas, normas o leyes de la **limpieza sexual de Levítico 15**.

No se trata de la cruz del sufrimiento y el dolor solamente, pues *esa cruz era castigo para delincuentes*, y obviamente, no iba a invitarnos tomar la cruz delinquiendo.

Y además, **nunca predijo que moriría en la cruz**, si fuese de sufrimiento la cruz que nos convida a tomar, pues al menos hubiera predicho su propia muerte en la cruz.

Más bien se trata de su polo opuesto, **la cruz del deleite sexual-limpio del Matrimonio Cristiano....**

- Como dato singular, reconocemos que todo es equilibrado en el cosmos infinito, ya que también hay una parte de dolor en la cruz de la sexualidad sagrada...

Pues ahí, en el sexo, con ese auto-dominio y auto-control, hay *padecimientos* —intencionales o voluntarios— *en el proceso de la negación de sí mismos* (Mateo 16:24).

Y también hay suprema veneración, con el amor y el respeto al *Tabernáculo de Jehová*, que está entre los cónyuges (Levítico 15:31), entre nuestros propios genitales, y así honramos su Divina Presencia en nuestro interior...

Y asimismo, *nos deleitamos con los goces sublimes del amor limpio y agradable a los ojos de Jehová*...

¡No sabe lo que se pierde, quien no ha practicado la sexualidad sagrada de Levítico 15!

Sin duda, en ese sagrado Tabernáculo interior que está entre los cónyuges, en sus genitales, es ahí donde —con muy limpio fuego— *se sacrifican y se hace “holocausto” de esos simbólicos “machos cabríos negros”, esos siete pecados capitales* que se deben sacrificar a Jehová.

Estos cabros negros —según esto— eran los preferidos de “Dios y sus rabinos”, para derramar su sangre en los altares y rociársela al pueblo recordando su “alianza”.

Asimismo, en el Tabernáculo interior se hacen holocaustos y sacrificios de bueyes, otras cabras, corderos y aves —demonios naïf incluidos—, que son los múltiples *pecados derivados* de esos siete machos cabríos negros...

Derivaciones de la codicia o avaricia, ira, gula, lujuria, orgullo o soberbia, pereza y envidia... *last but not least* (a lo último, pero no al final).

- El problema es que *la mayoría de las interpretaciones* de los textos sagrados hechas por los clérigos dogmáticos, *sólo buscan la AUTO-JUSTIFICACIÓN tanto de sus propias obras* —erradas o no— *como de sus “altos” conceptos teológicos sobre la fe y la gracia... la caridad y la esperanza*, etc.

Muy raros son aquellos clérigos a quienes en verdad no les interesa el dinero y el poder mundano, y la adulación y los aduladores, y los apetecidos diezmos, primicias y “ofrendas”...

Nos duele decirlo, pero muchos reciben también “ofrenda” hasta de *doncellas y mancebos*, de los hijos de esta pobre humanidad, a la que lamentablemente siguen explotando... algunos quizá sin mala intención consciente o sólo dejados llevar por su propia tradición.

Así pues, *aunque respetamos* el criterio de los demás religiosos, *objetamos las doctrinas del error tanto entre católicos como protestantes y heterodoxos*...

Una de esas doctrinas erradas, es la que dice que Dios mismo descendió directamente a este mundo traidor, y por medio del Espíritu Santo se alojó en la persona del Cristo... y por tanto, el Cristo es Dios mismo...

Somos tan arrogantes los humanos, que hasta creemos que Dios mismo, el Altísimo sagrado, estuvo caminando con nosotros.

Y a pesar de que nos enseñó el camino recto y verdadero, el sagrado camino que lleva hacia la Luz, sin embargo, lo matamos con toda premeditación, alevosía, ventaja y traición...

Es decir, *matamos a Dios mismo, luego entonces somos más poderosos que Dios*... ¡Qué barbaridad!

Sin duda, matamos al Hijo de Dios, es decir, al Cristo Celestial encarnado, viva manifestación o encarnificación —en carne y hueso— de la fuerza cósmica llamada **Jokmá** por los cabalistas...

♦ Más aún decimos: el Cristo nuestro Señor **nunca reconoce que sea Él —su persona— el propio Dios**, el mismísimo Dios Todopoderoso (*Shaddáy*)...

Sino que se auto-califica implícitamente como el Hijo de Dios, tal como lo hizo cuando fue requerido por el jefe del sanedrín, y su respuesta fue **“tú lo has dicho”**.

No era un arrogante nuestro bendito Maestro Jesús, y siendo el **HIJO DE DIOS**, bien se cuidaba de decirlo.

Sin embargo, desde aquella Edad de Oro que fue su época, desde aquel entonces, la mayoría de clérigos y rabinos se arrogan el derecho de ser los representantes legales de Jehová o del Cristo, o de Dios Padre mismo, tanto en este planeta como en sistemas y galaxias circunvecinas...

♦ Más claro todavía: el Cristo se auto-dice-nombra-califica-declara expresa y abiertamente, como el **Hijo del Hombre**.

Es decir, **un simple Hombre, hijo mortal de esta humanidad**, quien en realidad de verdad, ha encarnado a la fuerza cósmica o celestial llamada Jokmá —como todo buen cabalista lo sabe.

Es el *Hombre Interior Paulino*, el *Hombre Espiritual resucitado*, que se logra sembrando simiente animal.

Y por tanto, es el **Ungido**, y un bendito **Rabí** —muy Maestro y Señor nuestro—, que sigue todavía sin tener un lugar dónde reclinar su amorosa cabeza...

Ese es nuestro amadísimo **Pastor Celestial**, que no es asalariado, el único que reconocemos, ese bendito Pastor que dio —y da— su vida por sus ovejas...

Y siguiendo con rectitud al Apóstol Pablo, solamente tenemos diáconos y obispos —*hombres y mujeres con el mismo rango*— tal como aparece en Filipenses 1:1, asimismo en 1ª Timoteo 3:2 y 8, y lo reitera para los obispos en Tito 1:7.

Sin importar que tales epístolas a Tito y Timoteo sean pastorales, deutero-canónicas o seudo epigráficas, **mientras no contradigan las enseñanzas centrales** o fundamentales de nuestro amado Apóstol, y las Palabras —y la limpia Luz del Cristo— directas en los evangelios, o a través del Apóstol Pablo.

Por cierto, veneramos el **capítulo 7º de la Epístola a los Hebreos**, que casi todo el mundo religioso la considera seudo-epigráfica, mas para nosotros es un **valioso compendio de su Enseñanza**, realizado por los amados discípulos del Apóstol.

Porque **no se contradice con otras, sus muy ejemplares enseñanzas fundamentales, por ejemplo, sobre “personalmente” no pedir ni exigir diezmos, ni primicias ni ofrendas**, tal como se desprende no sólo de sus epístolas sino de los propios Hechos (20:32-36) de los benditos Apóstoles...

Entre ellos nuestro amado Maestro Pablo, **“el más pequeño”** de los enviados o misioneros —“apóstolos” en griego—, quien aplicó la bendita Enseñanza de Jesucristo:

“No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompe, y donde ladrones minan y hurtan; mas **haceos tesoros en el cielo**, donde ni polilla ni orín corrompe, y donde ladrones no minan ni hurtan: Porque donde estuviere vuestro tesoro, allí estará vuestro **corazón**. (Mateo 6:19-21)

Mas volviendo a la Epístola a los Hebreos, se considera **antilegómena**, que significa “escritos en disputa”, “debatidos” en griego, y se refiere a textos escritos cuya autenticidad o importancia están en disputa.

El obispo Eusebio de Cesarea, en su “Historia Eclesiástica” (año 325), utiliza el término para aquellas escrituras cristianas que estaban “disputadas” o “debatidas” en el cristianismo primitivo, antes del cierre del “canon” del Nuevo Testamento.

Se considera que Eusebio de Cesarea divide las escrituras en tres grupos: ¹⁾ **homologoumena**, “aceptados”, ²⁾ **antilegómena**, “debatidos”, y ³⁾ **heréticos**. O bien, un cuarto grupo, añadiendo los llamados ⁴⁾ **nota**, “espurios”, literalmente “bastardos”.

Estos antilegómena o “escritos en disputa”, fueron ampliamente leídos en la iglesia primitiva, incluidos la Epístola a los Hebreos, la Epístola de Santiago, la Epístola de Judas, 2ª de Pedro, 2ª y 3ª de Juan, el Apocalipsis de Juan, el Evangelio de los Hebreos, el Apocalipsis de Pedro —el único libro que nunca fue aceptado como canónico, pero muy usado en su época—, los Hechos de Pablo, el Pastor de Hermas, la Epístola de Bernabé y la Didaché (*Didajé*).

De tales obras, nosotros aceptamos su validez mientras sus textos no contradigan las enseñanzas centrales del Cristo y su Apóstol Pablo, cual es el caso de Hebreos, cuyo capítulo 7º da por **abrogada la obligación de pagar diezmos...** Los que nunca pidieron ni exigieron el Maestro de Maestros y su Apóstol Pablo.

Más aún, en Hebreos 13:10, claramente dice: “*Tenemos un Altar, del cual no tienen facultad de comer los que sirven al tabernáculo.*”

5.- LA CARIDAD, EQUILIBRIO DE LA FE Y LAS OBRAS

Cualquier momento es bueno —siempre bienvenido y bien llegado— para reconocer que debemos dejar las *discusiones* —tanto bizantinas como renacentistas— *sobre la fe y las obras*, que obedecieron a un momento religioso y una época en la que era necesario sustentar la Sola Fide...

Al igual que **las otras “Solos”, que lamentablemente con el tiempo también se volvieron dogmáticas**, lo mismo que los postulados católicos, y siguen hasta la fecha ambas partes trabadas en esa discusión.

Apliquemos las mismas palabras del Apóstol Pablo: “**examinadlo todo; retened lo bueno**” (1ª Tesalonicenses 5:21).

Queremos ser **protestantes y evangélicos de corazón** y no superficialmente...

Es decir, no sólo de repetición de la Biblia de memoria, o repetición automática de la doctrina, las oraciones y alabanzas —que en poco o nada varían de las repeticiones mecánicas de los católicos, que dicen objetar.

Por favor, ya basta de dogmatismos en la interpretación bíblica de muchos de nuestros buenos hermanos protestantes, **que por simple y pura inercia han continuado con el dogmatismo** del clero ortodoxo romano, su antiguo maestro...

Busquemos interpretar las escrituras con la misma heterodoxia y rebeldía que nos enseñó el Apóstol Pablo... Y más aún, con la súper-heterodoxia y **súper-rebeldía de nuestro amado Maestro de Maestros, el Divino Rabí de Galilea**, en verdad el Cristo Celestial o Verbo Universal encarnado.

Por favor, busquemos el equilibrio de la interpretación, conforme “*al Espíritu que da vida y no a la letra que mata.*” Investiguemos la verdad del Cristo en todos los textos y en todas las corrientes del pensamiento cristiano...

Pues está demostrado que por causa de esa **lucha fratricida, sea doctrinaria, teológica o interpretativa** —sostenida con las armas la mayoría de las veces—, **es que estamos como estamos, y en dos milenios no hemos avanzado mucho...**

Tristemente, con esa pugna o batalla continua, sólo hemos logrado un gran escepticismo y **descreimiento** de la humanidad en las religiones o instituciones religiosas, y hemos provocado notorio aumento del ateísmo, ya sea científicista o filosófico...

Sin duda alguna —a todos nosotros— se nos pueden hacer las **mismas observaciones y juicios críticos, que el Cristo les hacía a los fariseos y a sus propios seguidores....**

¡Ahí vamos todos iguales, todos parejos! Y el Apóstol Pablo, igualmente dijo sus verdades tanto a judíos como a cristianos y gentiles.

Por tanto: Si ^{a)} **por la simple Fe vamos a lograr la salvación**, aún por encima de las obras de la ley, suponiendo sin conceder que por tales se comprendan también la Ley de los Diez Mandamientos, es decir las **Normas Morales Superiores**.

Y si el Apóstol Pablo dice que ^{b)} **la Caridad es la mayor de las virtudes**, incluida la Fe, entonces **mejor interpretemos que ^{c)} POR LA SOLA CARIDAD también se logra la salvación...**

“si tuviese toda la fe, de tal manera que traspasase los montes, y no tengo caridad, nada soy.

La caridad nunca deja de ser: mas las profecías se han de acabar, y cesarán las lenguas, y la ciencia ha de ser quitada;” (1ª Corintios-13:2 y 8).

Se logra mucho más todavía —como simple aprendiz de cristiano— con la bendita **caridad, por encima de las obras de la ley, y también de la Fe y de la Esperanza**, puesto que están subordinadas a la Caridad, la hermana mayor.

Si el estudio y el cumplimiento de las Escrituras son para toda buena obra, tal como le dice a su amado discípulo Timoteo el bendito Apóstol (2ª Timoteo 3:14-17), luego entonces, obremos con rectitud, con **caridad, que siempre se expresa en buenas obras...** que dignifican al recto y buen corazón (Lucas 8:15)...

Y con mucha caridad interpretemos —como muy buena obra que es— **la sagrada Biblia.**

Sirvamos al Padre con el bendito prisma —o el camino— de **LA CARIDAD, QUE EQUILIBRA LAS POSTURAS DE LA SOLA FIDE Y DE LAS BUENAS OBRAS**, de las que habla el Apóstol Santiago también, pues la Caridad a todos nos ama, sin distingos ni discriminaciones (Romanos 13:7-10)...

La Caridad **va de la mano con la Fe, la Ley y la bendita Esperanza**, puesta siempre en alcanzar la Misericordia del Cristo y su Padre Celestial.

Si no van de la mano —conjuntamente— las virtudes y la Ley, **no se aplican las matemáticas sagradas** que “ajustan” el Fiel de la Balanza de la Justicia de Dios, y por ende, no hay salvación...

Un buen comienzo para caminar tomadas de la mano esas brillantísimas “**Tres Virtudes Paulinas**” o Teologales, **junto con la Ley** y su eficaz cumplimiento por las “buenas obras”, sería sin duda **“interpretar con caridad” los textos relativos a los diezmos, primicias y ofrendas...**

Particularmente su **derogación o abrogación**, la que aparece claramente establecida en el **capítulo 7º de la Epístola a los Hebreos**, que mucho respetamos y veneramos.

6.- EL QUE ME AMA, GUARDA MIS MANDAMIENTOS

El Apóstol de los Gentiles nos dice en Romanos 13:7-10, que el cumplimiento de la Ley es la Caridad, incluidos los Diez Mandamientos,

“y si hay algún otro mandamiento, en esta sentencia se comprende sumariamente: **Amarás a tu prójimo como a ti mismo**. La caridad no hace mal al prójimo: así que, **el cumplimiento de la ley es la caridad**.”

Y aquí se resume también todo el problema de la *Sola Fide* protestante contra la *Sola Ópera* (sólo obras) católica, o *Sola Lex*, o como quieran llamarle, posiciones teológicas ya generadas y confrontadas en vida del Apóstol, mas también nos dio generosamente la solución.

Pues si la Caridad es “**virtutes Regina**” (la Reina de las Virtudes), y por conducto de la Caridad se cumple también con la Ley, entonces **se armonizan la Fe y la “buena fe”, con el cumplimiento de la norma** —la Ley— **en virtud del “Amor al prójimo como a nosotros mismos”**.

¿Qué tal? ¿Por qué complicarnos la vida?

Mejor busquemos la interpretación que nos dé unidad a los religiosos, en vez de los interminables pleitos que aún sobreviven...

“Empero **persiste tú en lo que has aprendido** y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido; y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer **sabio para la SALUD** [del alma, la santidad] **por la FE** que es en Cristo Jesús.

Toda Escritura [bíblica] es inspirada divinamente y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para **instituir** [establecer o decretar] **en justicia**, para que el «*hombre de Dios*» sea perfecto, enteramente **instruido para toda buena obra**.” (2ª Timoteo 3: 14-17)

A final de cuentas, ¿para qué sirve la Escritura? **Para toda buena obra... ¡Y ahí se acaba toda la discusión!**

Y si el Apóstol dice que “**el cumplimiento de la ley es la caridad**”, es decir, hacer las rectas obras de la Ley *movidos por el Amor al prójimo*.

Luego entonces, no puede haber Caridad sin cumplimiento de la Ley, las **obras sagradas de la Ley** —y no las superficiales o vanas —, **por Amor a Dios y al prójimo (7ª Sola)**.

Reiteramos, **no de aquellas obras superficiales se trata**, meras formalidades religiosas o litúrgicas, las que tanto ataca el Apóstol de los Gentiles, es decir, esos 596 *mitzvot* que querían imponerle a los grupos paulinos, aquellos envidiosos jerarcas del nuevo sanedrín-cristiano de Jerusalem.

Sin duda alguna, **tampoco puede haber Fe, si no va acompañada de sus sagradas hermanas: la Esperanza y la Caridad...**

Empero, insistimos en que **la Fe no es ciega**, como aquella del fanático o del carbonero —dicho con todo respeto por nuestros amigos carboneros.

Para ser virtud tiene que ser brillante, lúcida, *verdadera*, y la Verdad os hará libres. Si hay dogmatismo, fanatismo y mala voluntad —ceguera, pues— entremezclados con la Fe, entonces deja de ser virtud, está “opaca” la Luz depositada en la virtud...

De la *verdadera Fe*, nos habla así el Bendito Apóstol:

“Es pues la fe la sustancia de las cosas que se esperan, **la demostración de las cosas que no se ven**. Porque por ella alcanzaron testimonio los antiguos.

Por la fe entendemos haber sido compuestos [ordenados] los siglos [hecha la Creación entera] por la palabra [Verbo] de Dios, **siendo hecho lo que se ve, de lo que no se veía** [la manifestación se hace de lo Inmanifestado].” (Hebreos 11:1-3)

La palabra “fe”, en hebreo es **Emunah**, y en el muy griego Nuevo Testamento, se escribe **Pistis**.

El New Strong's Expanded Dictionary of Bible Words (Nuevo Diccionario de Palabras Bíblicas Ampliado, de Strong), nos dice:

“el término *Pistis* denota una creencia determinada por confianza (o seguridad) predominante, ya sea en Dios o en Jesucristo, que *surge de la fe en los mismos. «Fe» significa confianza, seguridad, certeza, y convicción.*”

Mas, ¡qué bella la definición del bendito Apóstol! ^{1º} La Fe es la sustancia de las cosas que se esperan, ^{2º} la demostración de las cosas que no se ven.

Las cosas que se esperan... **ya tienen sustancia** —“materia” o existencia espiritual o energética, al menos— **antes de realizarse, de cristalizarse**, ya sea en los cielos o en la tierra.

Y antes de que se vean y se realicen las cosas que todavía no se ven en la realidad —interna y externa—, ya tenemos una demostración de ellas, ante la Faz del Padre que está en el secreto de nuestros corazones...

Sin embargo,

“si tuviese toda la fe, de tal manera que traspasase los montes, **y no tengo caridad, nada soy...**

La caridad nunca deja de ser: mas las profecías se han de acabar, y cesarán las lenguas, y la ciencia ha de ser quitada;” (1ª Corintios-13:2 y 8). *Amén, Amén, Amén.*

¿Y qué nos dice Aquél Gran Ser, por quien —y en quien— tenemos nuestra Fe, y por cuya Fe seremos salvos —según esto— sin importar nuestras obras?... Estas lapidarias palabras:

“El que tiene mis mandamientos, y los guarda [hace la “obra” de cumplirlos o “guardarlos”], aquél es el que me ama; y **el que me ama, será amado de mi Padre**, y yo le amaré, y me manifestaré a él.” (Juan 14:21)

7.- EL SOLUS AMOR, O SOLO AMOR

El que tiene Fe guarda los Mandamientos, y lo mismo hace el que posee la Esperanza o la Caridad...

Y el que guarda los Mandamientos de corazón, por Amor a Dios y a su Hijo el Cristo, desarrolla o perfecciona la Fe, la Esperanza y la Caridad.

Entonces no es Solus Christus, sino que tenemos que “cooperarle” al Cristo guardando sus Mandamientos.

Y lo mismo va para **Soli Dei Gloria y la Sola Gracia**, tenemos que cooperarle a Dios... pues el **“Justo Juicio de Dios pagará a cada uno conforme a sus obras”**.

Entonces la contradicción aflora y se multiplican las interpretaciones, y **la superioridad de la Fe sobre las obras de la ley y la Ley misma**, se convierte en una “cena de negros”...

Se vuelve una gran disputa, en vez de **conciliar Fe, Gracia y Gloria, con la Ley** —y no excluir de ésta la “voluntad del Padre”, o sea, los Diez Mandamientos de Dios—, que es lo más sensato.

Esta disputa obedece a una época que ya pasó, y debemos conciliar las Cinco Solas pues ya no están tan solas, mas la Ley verdadera tampoco está sola, y **el Apóstol Pablo merece otra interpretación que logre unir lo desunido**, en vez de desunir lo que ya está unido ante Dios.

Se necesitan las dos, la Gracia y la Gloria de Dios, además del cumplimiento de sus ***Diez Mandamientos***.

El Apóstol nunca dijo que debíamos incumplirlos, ***o los incluyó expresamente entre la “obras de la ley”*** —cuya aplicación repudia por vanas y superficiales—, sino que por el contrario, dijo que ***“cumplirlos es la Caridad”***.

Sin duda, fue una inteligente interpretación teológica de Lutero, para contrarrestar el dogmatismo de la iglesia católica de su época, ***incluir los Diez Mandamientos entre las “obras de la ley”***, a las que el Apóstol se refiere con rechazo, es decir, los 596 *mitzvot* o formalidades de la ley judía.

Luego entonces, ***no necesitamos confesarnos ante el cura*** para que “*califique nuestras obras*”, y *lograr la “absolución”* o el perdón de los pecados, ni pagar indulgencias para que nuestros difuntos reciban privilegios en el cielo...

Pero por eso mismo somos protestantes, gracias a Lutero, quien nos dio la ***libertad para interpretar directamente las escrituras***, y también al propio Lutero.

Desde luego que podemos nosotros interpretar libremente las palabras relativas a las “obras de la ley” —que tanto denuesta el Apóstol Pablo— con total independencia de lo que piensa Lutero.

Además, creemos que el Sabio alemán estaría muy feliz y contento de que nosotros realicemos y continuemos esa línea revolucionaria, de *interpretar con toda libertad las escrituras*. Amén.

Entonces, muy gentilmente ***disentimos*** de nuestro admirado Martín Lutero, y postulamos que ***no basta la Sola Fe o el Solus Christus, o Soli Dei Gloria, o la Sola Gracia, se necesitan todas juntas, acompañadas de la “caridad, que significa cumplir la ley”***, en términos del propio Apóstol Pablo.

En tal caso, como en el caso del *Solus Christus*, también podría haber “*Solus Spiritu Sancto*”, procurando los mismos efectos de salvación... Dejemos los dogmatismos, por favor, queridos amigos.

Está ***muy cómodo*** decir que a pesar de nuestros pecados o pésimas “obras”, ***de todas maneras vamos a ser salvados*** por la sola fe y la sola gracia y la sola gloria de Dios o de su Hijo el Christus... ***¡Y nos podemos sentar a esperar!...***

Pero eso sí, todos puntualitos para pagar sus diezmos y primicias, cuotas, ofrendas y demás “*abonos en cómodas parcialidades*”, para comprar su pasaporte al cielo...

“No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos: ***mas el que hiciera la voluntad de mi Padre que está en los cielos***. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre lanzamos demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les protestaré: Nunca os conocí; apartaos de mí, ***obradores de maldad***.” (Mateo 7:21-23)

En realidad, ninguna de las Solas está “sola”, creemos que se deben ***aplicar conjuntamente todas ellas, y además ir del brazo del cumplimiento de las Tablas de la Ley***, aquellos Diez Mandamientos que debemos guardar, así como del ***capítulo 15 de Levítico***, indudablemente.

Estas *grandes Leyes, verdaderas expresiones de Adonay* —de la mente y la voluntad del Creador—, son las que debemos cumplir para ***tratar*** de ser como aquel “*que hiciera la voluntad de mi Padre que está en los cielos*”, y algún feliz día verdaderamente ***“entrar en el reino de los cielos”***.

Mucho podremos lograrlo, si reconocemos la **Caridad** como la (6ª) **Sexta Sola**, la **“Sola Cáritas”**, bendita virtud que todo lo equilibra...

Y mejor aún si reconocemos como la (7ª) **Séptima Sola**, al **Amor a Dios y al prójimo**, como **“Solus Amor, o Solo Amor”**.

La Reforma puede ampliar sus horizontes y fundarse en la **firme roca de la Caridad** —sin la cual **nada somos**— **y en el Amor a Dios y al prójimo** —sin el cual nada somos tampoco, por gran mayoría de razón...

  Cu  l es la raíz de la Caridad? **El Amor a Dios, y por tanto, a sus criaturas**, sobre las que hace salir su sol y hace llover todos los días...

En síntesis, **el Amor a Dios y al prójimo (7ª Sola)** es la base indiscutible de la Fe, y no al revés, como dice nuestro respetado Lutero: **“Una vez que se ha recibido la fe, el amor cumple todas las leyes”** (Comentarios a Gálatas).

Primero se ama y luego se confía; y no primero se cree —se tiene Fe— y luego se ama para cumplir las obras, como dice Don Martín Lutero. Debe existir simpatía o afecto para creer o tener fe en alguien, y no al revés, primero tener fe o confiar y después tener afecto por la persona.

Asimismo, **la fe no es “el fin de la ley, es absolutamente todo en todo”, sino la Caridad**; acrisolada virtud que se produce por el amor por las criaturas de Dios, entre ellas nuestro hermano el hombre...

Y de nuevo disintimos con nuestro amigo Lutero... De nuestra altísima consideración, aunque disintamos. Mas ese humilde monje agustino (neoplatónico), fue el Varón que se opuso a la **anti-caridad y al anti-amor a Dios y al prójimo de los excesos vaticanos**, y debido a su esfuerzo gozamos de la libertad de interpretar directamente la sagrada Biblia.

Empero... **Si no hay Amor no hay Fe**, pues no vamos a creer o tener fe en nadie que no se quiera, se ame o se aprecie, o que internamente se sienta un “acercamiento” afectivo, cualquiera lo puede comprobar por sí mismo, es parte de la naturaleza humana...

Luego entonces, ni la Fe ni tampoco la Caridad ni la Esperanza, repugnan con “las obras” de los Diez Mandamientos, pues **el Mandamiento Superior de la 7ª Sola —el Amor a Dios y al prójimo, que enseñorea todas las virtudes— es el resumen “sumario” de los otros Diez**.

“No deb  is a nadie nada, sino amaros unos a otros; porque **el que ama al prójimo, cumplió la ley**... si hay algún otro mandamiento, en esta sentencia se comprende **sumariamente: Amarás a tu prójimo como a ti mismo**.”

La caridad no hace mal al prójimo: así que, **el cumplimiento de la ley es la caridad**. (Romanos 13:8-10)

Quien posea estas sublimes virtudes, Caridad y Amor, en verdad puede ver el rostro del Dios sin morir, y bendecir su Nombre en compa  a de la Shekiná, y conocer los misterios del **“  ngel de la Presencia”**...

  Gloria por siempre a los que sirven al Altísimo!... Amén, Amén, Amén.

Dios es Sabiduría...

No es un sabio ni un artista, es por sí mismo Absoluto, pero toda sabiduría y todo arte proceden de Él.

Si conocemos a Dios, *conocemos también su sabiduría y su arte*.

En Dios *todo es uno y no hay partes*. Él es la unidad, *el Uno en todas las cosas*.

Una ciencia que se ocupa tan sólo con una parte del todo, y pierde de vista el todo al cual pertenece la parte, es inútil y no posee la verdad.

Aquel que no ve en Dios sino *la Verdad y la Justicia*, ve correctamente.

Toda la sabiduría pertenece a Dios; lo que no es de Dios es ilegítimo.

Por tanto, caen los reinos de este mundo, se cambian los sistemas científicos, perecen las leyes hechas por los hombres, pero el reconocimiento de la Verdad es eterno.

... De muy poco sirve creer que Salomón era sabio, si no somos sabios nosotros mismos.

No hemos nacido con el objeto de vivir en la ignorancia, sino que *debiéramos ser como el Padre*, a fin de que el Padre se reconozca en su hijo.

Hemos de dominar a la naturaleza y no la naturaleza a nosotros.

Esto se dice del *hombre angelical* en el cual viviremos y por medio del cual veremos que es de Dios todo nuestro obrar y dejar de obrar, toda nuestra sabiduría, y todo nuestro arte.

Paracelso. De Fundamento Sapientiae, II

Capítulo XXII EL NUEVO PACTO

“He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré **nuevo pacto** con la casa de Jacob y la casa de Judá: No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de tierra de Egipto; porque ellos **invalidaron mi pacto...**”

Jeremías 31:31-32

1.- INTRODUCCIÓN

La doctrina cristiana tradicional, clasifica los pactos bíblicos en condicionales e incondicionales.

En el pacto **condicional**, la acción de Jehová corresponde a una acción de parte de los humanos con quienes celebra el pacto, y Jehová cumplirá su parte —con absoluta certeza— cuando también lo hagan los humanos.

En consecuencia, si los humanos incumplen, Jehová Adonay no está obligado a cumplir con su parte del pacto.

En el pacto **incondicional**, no existe necesidad de acción o cumplimiento humano, y las promesas de Jehová serán cabalmente cumplidas en tiempo y forma por Dios.

Se afirma que en este caso, lo prometido por Jehová Dios depende del poder y soberanía del propio Dios.

Hablando en términos legales, el pacto incondicional técnicamente es más bien una **declaración unilateral de voluntad**, pues todo “pacto o convenio” requiere del **concurso o acuerdo de dos o más voluntades**, que sería el caso del pacto condicional.

Por consiguiente, todos los pactos de Jehová Adonay son “condicionales”, y lo que la doctrina cristiana tradicionalmente llama pactos “incondicionales”, son **“Promesas o declaraciones unilaterales de voluntad” de Adonay, nuestro Señor...**

La doctrina cristiana considera que, después de los pactos de **Adam** (edénico) y **Noé** (pre-diluviano), los más importantes pactos que registra el Antiguo Testamento, en la presente humanidad o generación, son los realizados con **Abraham, Isaac, Jacob** (o Israel), **Moisés y David**.

EL NUEVO PACTO lo hizo IEHOVÁ Adonay con el Señor de todas las Bondades, nuestro amado Maestro Jesucristo, llamado **“Pacto de Gracia”**, es decir, **“Pacto de Misericordia”**.

Pues a través del Cristo, **el Padre de todas las Paternidades derramó su infinita misericordia sobre esta generación**, aún cuando sea adúltera y perversa, como certeramente la calificó nuestro bendito Maestro... Ya que al más caído más se le tiende la mano, que por eso es **“gracia o misericordia”**.

2.- EL NUEVO PACTO

En el Antiguo Testamento, por la limpia boca del profeta **Jeremías (31:27-40)**, **Jehová anuncia su Nuevo Pacto con Israel**, es decir, **el Pacto con el Mesías de la profecía**, pues aquellos a quienes sacó de la tierra de Egipto, aquellos que transportaron el Arca de la Alianza por el desierto... **¡Invalidaron su pacto!**

A pesar del incumplimiento del pueblo de Israel, lo primero que destaca en Jeremías, es que ***ya no es un Jehová celoso y castigador, sino el verdadero Jehová de los Ejércitos Celestiales*** (versículo 35)... El Señor tiene ahora *otro rostro*.

Tal como corresponde, acompañado del Ejército formado por sus Elohim o multiplicidad de Jerarquías celestes, su bendito Ejército de dioses o ángeles, pues Jehová en medio de los dioses juzga:

“Dios [Elohim, en el original hebreo] está en la reunión de los dioses; ***en medio de los dioses juzga.***” (Salmo 82:1)

En efecto, de Él derivan o emanan todos los dioses —ángeles o devas o como quiera llamárseles— y juzga a humanos y divinos...

Si la unidad es la medida de todo y en todo, luego entonces, el Uno (1), el Padre, está presente en todo, desde lo infinitamente pequeño hasta lo inconmensurablemente grande.

Y si el Cero (0) es la medida de todo y en todo, con mayoría de razón Dios está presente en todo, pues el origen de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, y la Madre Divina, y todas las Jerarquías, es el *Cero Absoluto, el Ain* de la cábala, de donde emanan todos los números y sus infinitas combinaciones...

Así que este ***verdadero Jehová de los Ejércitos del Nuevo Pacto***, ya no se ensaña con la pobre humanidad, y por tanto, ordena la derogación de cualquiera pecado generacional, ***YA NO van a pagar los hijos y los nietos y los bisnietos y los tataranietos, por los pecados de aquellos padres originales.***

Es decir, con la llegada del Mesías y su Nuevo Pacto, ***se derogan y abrogan todas esas leyes crueles*** e infames, de las que está plagado ***el Antiguo Testamento:***

“27. He aquí vienen días, dice Jehová, en que sembraré la casa de Israel y la casa de Judá de simiente de hombre y de simiente de animal [*daré abundancia de hijos y de ganado*].

28. Y será que, como tuve cuidado de ellos para arrancar y derribar, y trastornar y perder, y afligir, así tendré cuidado de ellos para *edificar y plantar*, dice Jehová.

29. En aquellos días no dirán más: ***Los padres comieron las uvas agraças, y los dientes de los hijos tienen la dentera.***

30. Sino que ***cada cual morirá por su maldad***; los dientes de todo hombre que comiere las uvas agraças, tendrán la dentera.”

Así pues, los ominosos castigos para los descendientes por los pecados cometidos por los padres, ***aquellos pecados generacionales*** que maldicen hasta los tataranietos o cuarta generación, ordenados por *ese Jehová impío, “celoso y castigador”*, ***¡YA NO SERÁN MÁS!***

Esta derogación de las maldiciones “generacionales” del falso Jehová, es trascendente, porque la maldición influyó mucho en el ambiente “generacional” —social y familiar— de los judíos...

Y dio motivo y ocasión para que los rabinos —por enésima vez— se metieran hasta la cocina de los hogares de la pobre grey, supervisándolo todo.

Esta derogación se ratifica por el —también— exaltado profeta ***Ezequiel*** 18:19-20,

“Y si dijereis: ¿Por qué el hijo no llevará por el pecado de su padre? Porque ***el hijo hizo juicio y justicia, guardó todas mis ordenanzas, y las hizo***, de cierto vivirá [espiritualmente]. El alma que pecare, esa morirá [espiritualmente]: ***el hijo no llevará por el pecado del padre...***”

• Debemos aclarar que no se puede decir —tal como algunos interpretan literalmente— que el alma en sí misma morirá... Pues *precisamente porque NO se trata de ese Dios “celoso y castigador”*, sino del verdadero Jehová, quien definitivamente NO va a “privarnos” de nuestras almas o “matar” a nuestras almas. Por tanto, la interpretación literal es totalmente inadecuada.

El alma es un regalo que Dios nos dio, como una bendita semilla inmortal, la cual debemos hacer germinar y crecer dentro de nosotros...

Porque escrito está *“en paciencia poseeréis vuestras almas”* (Lucas 21:19), pues todavía NO la “poseemos”, tenemos sólo ***la semilla, el embrión del alma, la posibilidad de germinar...*** Y aquí coinciden y se complementan el Buda y el Cristo.

¿Pruebas? ¡Nuestros pensamientos! Ya que si el Cristo viviera y estuviera totalmente desarrollado, bien “*formado*” —dice el Apóstol— *dentro de nosotros*, entonces realmente “poseeríamos nuestras almas”, y sencillamente ***tendríamos puros pensamientos cristianos.***

En consecuencia, ***lo que muere es la posibilidad de “poseer”, o bien, recuperar esa alma***, después de múltiples sufrimientos y purificaciones...

Por eso es que existen los terribles castigos del *Seol o inframundo*, precisamente *para limpiar la semilla*, la simiente de alma, para que vuelva a germinar y brillar de nuevo, después de pasar por la muerte segunda (Apocalipsis 2:11; 20:6, 14; 21:8).

Y el alma que cumple con la Ley, obviamente vivirá, es decir, ***tendrá la posibilidad de desarrollarse dentro de nosotros y multiplicar sus virtudes***, lo cual se logra con mucha paciencia, tal como dice nuestro bienamado Señor el Cristo.

El alma que muere es aquella que *“ha matado a Dios” en su interior*, lo ha extirpado, renegado u olvidado, por eso dice el mismo Señor de todas las Justicias *“dejad que los muertos entierren a los muertos”* (Lucas 9:60; Mateo 8:22).

Es decir, aquellos que han “matado” —o renegado— a Dios en su interior, en su corazón, obviamente tendrán su alma muerta alegóricamente, porque el alma es inmortal...

Sólo que ***la posibilidad de desarrollarla está agotada***, y esas almas son mandadas directamente al Seol o infierno, *“donde será el llanto y el crujiir de dientes”*...

Ahora bien, la expresión “morirá” en el Antiguo Testamento, puede ser interpretada *literalmente*, cuando el supuesto “Jehová” ordena la ***pena de muerte***, como en caso de los hijos mezquinos y maledicentes, cuando dice: *“muera de muerte”* (Éxodo 21:17 y Levítico 20:9).

Asimismo, cuando ordena directamente la muerte como sanción inmediata, cual es el caso del *genocidio de su propio pueblo, aplicado por Moisés en el Sinaí* como sanción por la idolatría del becerro de oro (Éxodo 32:26-29).

Y es diferente cuando simplemente dice *morirá o el alma morirá* —expresiones muy pentateucas.

En este caso, se trata de ***muerte espiritual, alejando temporalmente la posibilidad de redención y misericordia, como una pena específica*** —hasta que se cumpla el término de la condena. Según la cábala sensata que entregó el Rabí I*.

Así pues, tanto por boca de Profeta Jeremías como del también —muy exaltado— Profeta Ezequiel, ese verdadero Jehová de los Ejércitos *derogará los pecados generacionales*, para efectos de que se pueda concertar un Nuevo Pacto.

Y en estos “pecados generacionales” están **las pruebas de las ominosas “obras de la ley”**, que tanto repudia el Apóstol Pablo...

Y por extensión, todas las demás leyes o mandamientos —los 596 *mitzvot* meramente formales— crueles, sangrientos e intrascendentes, que sólo sirven para reafirmar la autoridad —y la vanagloria— del rabino...

Leyes insustanciales, que poco importan para encarnar al sefirote **Jokmá**, es decir, para “formar el Cristo en nosotros”, tal como el bendito Apóstol nos urge con dolores de parto para que *lo formemos* en la Epístola a los Gálatas (4:19).

3.- DARÉ MI LEY EN SUS ENTRAÑAS

Además, en este *Nuevo Pacto profetizado*, Jehová predice que va a **“escribir la Ley” en las entrañas y en los corazones** de los israelitas; es decir, en lo más profundo de su Ser, y también en sus corazones, donde están los sentimientos más nobles y sublimes...

“31. He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales **haré NUEVO PACTO con la casa de Jacob y la casa de Judá:**

32. No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de tierra de Egipto; porque ellos **invalidaron mi pacto**, bien que fui yo un marido para ellos, dice Jehová:

33. Mas éste es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: ***Daré mi ley en sus entrañas, y escribiréla en sus corazones;*** y seré yo a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo.

34. Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: *Conoce a Jehová*: porque ***todos me conocerán*** [y me “verán” y “oirán” espiritualmente], desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová: porque ***perdonaré la maldad de ellos***, y no me acordaré más de su pecado.

35. Así ha dicho Jehová, que da el sol para luz del día, las leyes de la luna y de las estrellas para luz de la noche; que parte la mar y braman sus ondas; ***Jehová de los ejércitos*** [celestiales] es su nombre:” *Amén, Amén, Amén.*

El delicado perfume de la espiritualidad surge de esta invaluable profecía, pues ***más allá de la Torá escrita en pergaminos de piel de cordero***, copiada, consagrada y santificada por los rabinos y escribas...

Más allá de esa simbólica Majestad Espiritual, que se exhibe momentáneamente durante el bellísimo rito judío, cuando se descorre el pequeño velo que cubre el Santísimo, donde están depositados ***los dos Rollos de la Torá***... Símbolo maravilloso del Arca de la Alianza...

Más allá de las letras y palabras de la Ley o Torá, que rigen al pueblo judío, escritas en cuero de animal y “santificadas” por los rabinos...

Mucho más allá, ***está la verdadera Ley***, escrita no sólo en su cuero o *la propia piel* —y se pueden ver las cicatrices que deja la vida— sino en lo más íntimo *de los verdaderos israelitas*.

Es decir, los hijos de Abraham por el A.D.N. de la Fe —según Gálatas 3:6-9—, ***quienes llevan escrita la Ley en sus entrañas y en sus corazones...***

Destaca pues, que es un Jehová distinto de aquel celoso y castigador... Ahora sí es el Jehová de los Ejércitos, actuando en presencia, esencia y sustancia... Escribiendo su Ley en las entrañas y corazones de los hombres.

Indiscutiblemente, esta concepción de Jehová, es un ***requisito previo para que se haga el Nuevo Pacto con el Mesías.***

Porque **el Mesías no va a ser cómplice o comparsa**, de un Jehová que castiga hasta los tataranietos de los que cometieron el pecado... ¿Qué culpa tienen esas pobres criaturas? Por eso dice el Señor **“misericordia quiero y no sacrificio”**. Amén.

También resulta muy claro que, por más bellos que sean los Rollos de la Torá y por más bello que sea el Templo donde están depositados y por más bello que sea el rito judío, lo importante es **tener la Torá escrita en nuestras entrañas, en nuestros corazones...**

Por consiguiente, **no se necesita el holocausto (Korbán) o del sacrificio del rabino**, toda vez que si tenemos la Torá, los Rollos de la Ley en nuestras entrañas y en nuestros corazones, pues ahí está **el Templo de Jehová, con su bendita Arca, dentro de nosotros mismos**, donde oficia nuestro Padre que está en secreto...

¿Y todavía pensamos que Jeremías era tan conservador y tradicionalista, tal como él mismo se auto-describe?

¡He ahí la verdadera Enseñanza de Jehová el Bendito!... ¡El Omni-Misericordioso! El bienamado del Padre de todas las Paternidades.

¡Debemos tener la Torá escrita en nuestras entrañas y en nuestros corazones! ¡Ahí está nuestro Templo interior profundo!

- Y exactamente lo mismo, postula nuestro amado Apóstol —*iluminado por esa inspiración divina que también elevó a Jeremías*— cuando en el capítulo 2º de Romanos, **ennoblece a los gentiles** incluso por encima de los propios “judíos-practicantes” y ahora aspirantes a cristianos:

“14. Porque los Gentiles que no tienen ley, naturalmente haciendo lo que es de la ley, los tales, aunque no tengan ley, **ellos son ley a sí mismos** [se auto-gobiernan con la Ley del Sinaí, sin ser judíos]:

15. Mostrando **«la obra de la ley» escrita en sus corazones**, dando testimonio juntamente sus **conciencias**, y acusándose y también excusándose sus **pensamientos** unos con otros;”

16. En el día que **juzgará el Señor lo encubierto de los hombres**, conforme a mi evangelio, por Jesucristo.”

El Cristo, el Ungido, el Mesías, nos ratificó a Jeremías, y el bendito Apóstol Pablo nos insiste en que dicha profecía fue ratificada y cumplida, precisamente por nuestro Maestro de Maestros, puesto que **los gentiles cristianizados**, están:

“Mostrando **«la obra de la ley» escrita en sus ^{a)} corazones**, dando testimonio juntamente sus ^{b)} **conciencias**, y acusándose y también excusándose sus ^{c)} **pensamientos** unos con otros;”

Y ahí están las claves para saber qué es aquello que vendrá a juzgar el Señor de todas las Justicias...

En efecto, **lo encubierto de los hombres**, son nuestras *entrañas* (los instintos y violencias subconscientes), los *corazones* (lo que codiciamos en y con ellos), la *conciencia* (que mucho nos remuerde) y nuestros *pensamientos* (que siempre quieren traicionarnos).

Hasta allá, hasta lo más recóndito, será escrita la Ley, que debemos honrar en nuestro interior, seamos judíos, gentiles o cristianos...

Y si no se cumple con sus mandamientos, **si no se hace la voluntad del Padre Celestial del Cristo, nuestro Mesías**, quien *tiene la gentileza de grabarla* — profundamente y con letras de fuego— en nuestras entrañas y corazones...

Entonces, por la Ley de Causa-Efecto —que rige todo el cosmos infinito— viene la justa sanción del **Justo Juicio de Dios**, que paga a cada uno conforme a sus obras:

“Si estas leyes faltaren delante de mí [si se cometiese falta o violación de las mismas], dice Jehová, también la simiente de Israel faltará *para no ser nación delante de mí* todos los días.” (Jeremías 31:36)

Y nada escapa a su inexorable Juicio y sanción, ni aún los que alcanzaron la Perfección en la Maestría, salvo **los Maestros Exentos y los Resurrectos —siervos directos del Altísimo.**

Pues Jehová tiene poder sobrado y suficiente para medir los cielos, y buscar entre los fundamentos de la tierra...

En consecuencia, nadie se le puede esconder, ni nada se escapa a su Tribunal, su Juicio y su Justicia.

4.- ESTRUCTURA DE LA PROFECÍA

Amablemente convidamos al estudio de la *estructura de esta bellísima profecía* que nos regaló Jehová, por conducto del bendito Profeta Jeremías, en su capítulo 31:

1) Comienza el Venerable Profeta Jeremías, expresando **la voz de Jehová** —ya sea que la escuchó en vigilia o en sueño, o que Adonay habla directamente a través de él— *prometiendo un Nuevo Pacto*, y por tanto, **abundancia para el pueblo de Israel** (hijos y ganado).

La razón de este novedoso Pacto, queda bien clara desde la época del Profeta (Judea 650-Egipto 585 antes de Cristo), pues ya desde entonces **el pueblo había roto su pacto... para variar.**

2) El Primer Pacto con **Abraham**, fue roto, violentado, incumplido por su “pueblo escogido” de Israel, lo que mueve a celebrar un **NUEVO PACTO**, pues **la Luz de Jehová siempre insiste en alumbrarnos**, a pesar de que nuestras tinieblas interiores, familiares y sociales, no la comprendan todavía...

3) Al efecto, **Jehová muestra su verdadero rostro** como el verdadero *Jehová de los Ejércitos Celestiales*, es decir, **el auténtico Jehová Sabaoth o Tsebaoth...**

Quien a pesar de poseer los Ejércitos de la Luz, y el mando y comando de todo lo que es, ha sido y será, nos mira con misericordia...

Y jamás ordenaría a sus adoradores dar muerte al hermano o al hijo, como —según esto— Jehová ordenó a Moisés en el Sinaí (Éxodo 32).

Ni tampoco se ostentaría como “*un Dios celoso y castigador*”, que es el que siempre nos pintan, y con cuyo castigo “eterno” nos amenazan... Castigo tan eterno como el mismísimo Eterno...

Este Jehová inverso —**el Jaldabaoth de los heterodoxos**— es un producto de la “*ley de los ancianos*” —insertada en medio de la verdadera Ley.

Aquellos ortodoxos que hacen pasar sus doctrinas, decretos o mandamientos *como si fueran divinos*, conforme les reclaman el Profeta Isaías y el Divino Rabí de Galilea (Mateo 15 y 19).

4) Como **requisito previo** del Nuevo Pacto, **se derogan las leyes crueles, con penas infamantes**, producto del Jehová “celoso y castigador”. *¡No más Pecados generacionales, ni ojo por ojo y diente por diente!*

5) Así que en su Misericordia prevé un Sublime Pacto en el futuro, donde su *sagrada Ley la vamos a llevar escrita en las entrañas y los corazones...*

Por tanto, ***no se necesita el holocausto o el sacrificio del rabino***, toda vez que tenemos la Torá, los Rollos de la Ley en nuestras entrañas y en nuestros corazones.

Luego entonces, ahí está ***el Templo de Jehová, dentro de nosotros mismos***, donde oficia nuestro Padre que está en secreto, quien hace sacrificio de nuestros “sí mismos”, nuestros pecados del alma, esos machos cabríos o demonios internos...

6) Y si tenemos la Ley escrita de nuestras entrañas y corazones, ***todos vamos a conocer —directamente— a Jehová de los Ejércitos en el interior de nuestro Ser y en nuestros corazones***, “desde el más pequeño de ellos hasta el más grande”.

Ya no se necesitarán más los rabinos o escribas que enseñen quién es Jehová a su pueblo de Israel... y a la humanidad en general, por conducto de la simiente de Abraham que es Mesías del Nuevo Pacto, y con Él todos nosotros.

Brillan aquí las Cinco Solas. ¡Gloria a la Gracia del Señor!

7) Mas siempre tendremos que ***cumplir con esa Ley escrita en nuestras entrañas y corazones***, desde que Dios nos creó y no sólo en la época de la profecía, y todavía subsiste en la súper-modernidad actual.

Pues ***inútil e infecunda, en balde sería la labor de IEHOVÁ Adonay de escribir o sembrar la Ley*** en nuestros corazones y nuestras entrañas, si no la honrásemos...

Necesitamos completar la Ley, darle ***completitud*** —dicen los teólogos—, ***para establecer el matemático “vínculo sagrado”, el “vínculo amoroso” con el Padre, con el Hijo y el Espíritu Santo***, porque:

“El que tiene mis mandamientos, y ***los guarda***, aquél ***es el que me ama***; y el que me ama, será amado de mi Padre, y yo le amaré, y ***me manifestaré a él***.”

El que me ama, mi palabra ***guardará***; y ***mi Padre le amará***, y vendremos a él, y ***haremos con él morada***.” (Juan 14:21-23)

El que guarda sus Mandamientos del Señor es quien ***LOS CUMPLE, los pone en práctica, el que hace «las obras de la Ley Suprema»*** —la escrita en las entrañas y los corazones— y ese “***es el que me ama; y el que me ama, será amado de mi Padre***”...

Que es ***el fin último que perseguimos con todas las religiones: Volver otra vez al Seno de nuestro amoroso Padre que está en los cielos***, cualquiera que sea el Nombre Venerable que se le dé al Altísimo sagrado.

Entonces, sea por el Amor a Dios, o por la Fe, la Esperanza, la excelsa Caridad, la Gracia de Dios y del Cristo, o cualquiera causa Superior, ***debemos cumplir la Ley***, esa bendita Ley que Jehová ya escribió en nuestras entrañas y corazones...

Ninguna virtud “sola” puede lograr la salvación, sin practicar el ***inevitable cumplimiento de la Ley***, y así lo recalca Jehová por boca de Jeremías:

“Si estas leyes faltaren delante de mí, [si se cometiese falta o violación de las mismas] dice Jehová, también la simiente de Israel [desde Abraham, todos nosotros] faltará para no ser nación delante de mí todos los días.” (Jeremías 31:36)

8) Cumpliendo con ***todos*** estos requisitos, con grande felicidad se encontrará el verdadero ***conocimiento, el perdón y la misericordia*** de este nuestro bendito y muy real —y muy verdadero— Jehová:

“Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová:

Porque ***todos me conocerán*** [me “verán y oirán” espiritualmente, y hablarán conmigo espiritualmente], desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice

Jehová: porque **perdonaré la maldad de ellos**, y no me acordaré más de su pecado.” (Jeremías 31:34)

9) Por último, Jehová promete que **Jerusalem “no será arrancada, ni destruida más para siempre”** (Jeremías 31:40).

Quienes optan por la interpretación literal, pues piensan que la ciudad de Jerusalem, de todo nuestro respeto, va a estar incólume para siempre, por los siglos de los siglos...

Mas el Profeta Jeremías está hablando sólo de cosas espirituales, y espiritualmente debe interpretarse este célebre pasaje sobre la permanencia eterna de Jerusalem.

Obviamente se está refiriendo a la **Jerusalem celestial**, de la que nos habla el Apocalipsis (3:12) y también el bendito Apóstol, en el propio texto de Gálatas, 4:26-29.

5.- GÁLATAS 4

El capítulo 4 de la Epístola a los Gálatas, comienza por establecer que nosotros, **los herederos de la Enseñanza del Cristo** —y por su mediación de la simiente de Abraham—, *ya no somos niños, no necesitamos ayo, ni preceptor, ni tutor, ni prefecto de disciplina*, como son las **“obras de la ley”**.

Sustentadas en leyes absurdas —ya para la época del Apóstol— **meramente formalistas de la tradición judía**, esos 596 mitzvots o mandamientos vanos, vacuos, vacíos pues, que son totalmente ineficaces para encarnar al sefirote o energía celestial **“Jokmá”, el Número Dos, el Verbo y sus Elohim**.

Esos 596 mitzvots o mandamientos vanos, que no pertenecen a Ley Suprema de Jehová, a los Supremos Diez Mandamientos de la Ley de Jehová.

Sin embargo, tanto protestantes —comenzando por nuestro amigo Lutero— como solapadamente muchos católicos y otros ortodoxos, indebidamente **han equiparado esos Diez Mandamientos, con las simples leyes formalistas u “obras de la ley”**, que tanto rechaza el Apóstol de los Gentiles.

Esas **“obras de la ley” son las “doctrinas y mandamientos de hombres”**, que desde antiguo **hicieron pasar como si fueran “Mandamientos del verdadero Jehová de los Ejércitos”**, aquellos **ancianos hipócritas**, a quienes les reclaman su delito tanto el Profeta Isaías como nuestro Señor el Cristo en Mateo 15 y 19.

Y el Apóstol también con justa razón, les reclama a los gálatas su veleidad, su falta de constancia, de continuidad de propósitos en el sendero de Cristo, en los versículos 8 y 9...

Y los exhorta para no retrogradar, no volver a **la esclavitud de la falsa ley, con sus falsos mandamientos**, los que califica el Apóstol como **“obras flacas y pobres rudimentos”**:

“Antes, en otro tiempo, no conociendo a Dios, *servíais a los que por naturaleza no son dioses*:

Mas ahora, habiendo conocido a Dios, o más bien, *siendo conocidos de Dios, ¿cómo os volvéis de nuevo a los flacos y pobres rudimentos*, en los cuales queréis volver a servir?

Respecto de este punto, nos parece acertado —en forma y contenido— el **Comentario Bíblico de Adam Clarke**, sobre Gálatas 4:21,

“VOSOTROS QUE QUERÉIS ESTAR BAJO LA LEY → Vosotros que queréis incorporar las instituciones mosaicas con el cristianismo, y así llevaros a **la esclavitud de la circuncisión, y una gran variedad de ritos opresivos**.

¿NO ESCUCHÁIS LA LEY? → ¿No entendéis lo que está escrito en el Pentateuco relativo a Abraham y sus hijos. Es evidente que la **palabra ley se usa en dos sentidos** en este versículo. Primero significa **las Instituciones mosaicas**; en segundo lugar, **el Pentateuco** [con sus 596 mitzvots inútiles], donde se registra la historia a la que se refiere el Apóstol.”

Asimismo, es recomendable la lectura de Arno Clemens Gaebelein sobre este capítulo, y desde luego, Adolf von Harnack, cuya obra entera es muy digna de estudio...

Después del reclamo inicial tanto de este capítulo 4, como del anterior (3) —y podemos decir que en toda la Epístola—, nuestro amado Apóstol insiste en reclamarles su veleidad a los gálatas, mas ahora lo hace como un padre amoroso:

“16. **¿Heme pues hecho vuestro enemigo, diciéndoos la verdad?**

17. Tienen celos de vosotros, pero no bien: antes os quieren echar fuera para que vosotros los celéis a ellos [por tener el poder político-religioso dentro de la iglesia].

18. Bueno es ser **celosos en bien siempre** [celosos en el cumplimiento del deber cristiano]; y no solamente cuando estoy presente con vosotros.

19. **Hijitos míos, que vuelvo otra vez a estar de parto de vosotros, hasta que Cristo sea formado en vosotros;**

20. Querría cierto estar ahora con vosotros, y mudar mi voz [hacerla grave como un reclamo, o hacerla suave y persuadirles]; porque estoy perplejo [de ver su veleidad] en cuanto a vosotros.” (Biblia del Cántaro, 1602)

• Así pues, **EL OBJETIVO, LA CIMA O CONCLUSIÓN DEL CAMINO CRISTIANO es la “Formación” del Cristo dentro de nosotros.**

La versión Reina-Valera 1960, con la que acordamos sobre el punto, nos dice: “Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros,”

Por tanto, **toda normatividad o dogma que se oponga o sea inútil para la Formación del Cristo dentro de nos, debe ser totalmente ignorada**, como una más de las “obras de la ley”, de aquellas que repudia el bendito Apóstol Pablo.

La Formación del Cristo dentro de nosotros implica **encarnarlo vivamente, y tener el cuerpo espiritual resucitado**, tal como lo dice muy recta y claramente el bendito Apóstol: “**se siembra cuerpo animal y resucita cuerpo espiritual**” (1ª Corintios 15:44-47).

El “**nacimiento segundo**” o “**resurrección del cuerpo espiritual**”, es cuestión **estrictamente sexual**, como todo nacimiento: Por los genitales fuimos engendrados —siembra de cuerpo animal— y por ellos nacimos y tenemos esta vida...

Debemos continuar dando vida —y vida en abundancia— **interiormente en ese proceso de engendrar y nacer, sembrando** cuerpo animal —**según “ciencia”, dice por su parte el Apóstol Pedro**— **y resucitando en “cuerpo espiritual”**.

Adonay nuestro Señor, entregó por boca de Moshé y Aarón, hace 35 siglos —durante el éxodo de Israel—, aquellas claves indispensables para “**cristalizar el cuerpo espiritual**” —es decir, “**formarlo**”— dentro de nos.

Y lo escribió con letras de fuego en Levítico 15. **Y ahí está “ciencia” que indica el Apóstol Pedro** (1ª Pedro 3:7).

Por su parte, nuestro amado Apóstol Pablo, es muy claro al respecto: *hay que darle su “cuerpo espiritual” al Cristo*, para revestirse del **Hombre Interior**, para que encarne el **Hijo del Hombre** dentro de nosotros...

“El primer hombre, es de la tierra, terreno: **el segundo hombre** [con cuerpo espiritual “resucitado”] **que es el Señor** [el Cristo mismo encarnado o “formado” en ese “cuerpo espiritual”] **es del cielo.**” (1ª Corintios 15:47)

Y así el Cristo venga a tomar posesión completa de nosotros, liberándonos de la **“ominosa posesión pecadora y diabólica”**, que normalmente toma el control de la nuestra *máquina —física-síquica-energética— humana*.

Así pues, solamente con la formación del *Cristo o el Hombre Interior Paulino*, **se tiene del derecho de habitar** en la *Jerusalem indestructible*, **la Jerusalem Celestial**.

“Mas la Jerusalem de arriba libre es; la cual es **la madre de todos nosotros**. Porque está escrito: Alégrate, estéril, que no pares: Prorrumpes y clamas, la que no estás de parto; Porque más son los hijos de la dejada, que de la que tiene marido.

Así que, hermanos, nosotros como Isaac somos hijos de la promesa. Empero como entonces **el que era engendrado según la carne, perseguía al que había nacido según el Espíritu**, así también ahora.” (Gálatas 4:26-28)

6.- LA JERUSALEM CELESTIAL

Con total independencia de ese alegórico nacimiento de Isaac con Sara, la libre, de donde deviene nuestra “línea cristiana” de parentesco con Abraham y su simiente, el Mesías.

En este caso, pues no sólo se trata de **Sara y Agar, la libre y la sierva**, sino que *la alegoría del Apóstol* va más allá, según él mismo lo describe en Gálatas 4,

“24. Las cuales cosas son dichas por alegoría: porque **estas mujeres son los dos pactos; el uno ciertamente del monte Sinaí**, el cual engendró para servidumbre, que es Agar.

25. Porque Agar o **Sinaí es un monte de Arabia**, el cual es conjunto a la que ahora es Jerusalem, la cual sirve con sus hijos.

26. Mas **la Jerusalem de arriba libre es; la cual es la madre de todos nosotros.**”

La alegoría es general, no sólo sobre la Ley del Sinaí, sino también sobre la Ley Superior de la **“Madre Jerusalem”**...

Así que vinculándola con 1ª Corintios 15:44, encontramos que **el “nacimiento según el Espíritu”** de Gálatas 4:28, es nada menos que el **“nacimiento segundo”** o **“LA RESURRECCIÓN DEL CUERPO ESPIRITUAL”**, como lo define el Apóstol de todos los cristianos y de todas las cristiandades.

Así pues, **para entrar a la Jerusalem celestial** —para ser hijos de la Madre Libre— se necesita tener **Cuerpo Espiritual**, haber nacido según el Espíritu, haber conquistado y resucitado el Cuerpo Espiritual, del cual habla el Apóstol en 1ª Corintios 15:44, cuando se refiere a que **“se siembra cuerpo animal y resucita cuerpo espiritual”**.

En efecto, todos los datos se vinculan con *la madre y el nacimiento*... Primero **la siembra** de cuerpo animal, es decir, la concepción y gestación, y por fin el **“nacimiento segundo”**, en forma de **“resurrección del cuerpo espiritual”**.

La Ciudad Celestial la ratifica el bendito Apóstol de los Gentiles en Filipenses 3:20 y Hebreos 12:22. Además, la ciudad se promete en Isaías 2:2-3, 52:9, 62:1-2, 65:18 y 66:10; Joel 3:17; Miqueas 4:1-2; y Apocalipsis 3:12, 21:2 y 10-27.

La inefable Ciudad Celestial, es Sabiduría antigua que estaba muy difundida desde Egipto, Babilonia, la India, Grecia, Roma, etc. En Egipto era la célebre ciudad de *Heliópolis, la Ciudad del Sol*, donde moraban aquellos Grandes Seres que habían alcanzado la inmortalidad...

En Grecia era el *Olimpo*, la ciudad de Zeus, lo mismo la ciudad de *Asgard*, donde vive Odín, etc., etc.

Esa bendita **“Madre de todos nosotros”**, la Jerusalem Celestial —como dice el bendito Apóstol—, es precisamente una manifestación de la **Gran Matriz Universal...**

Equivale a la Gran Madre *Aditi (Devaki o Shakti)* de los hindúes, la griega *Maya*, la egipcia *Isis*, la nórdica *Freyja*, la nahua *Tonantzin*, la inca *Pachamama*, o cualquiera que sea el Nombre que se le dé a nuestra bendita **Madre Divina, la Parte Femenina de Dios...**

Así que, cumpliendo con todos los requisitos de la profecía de Jeremías, *al llegar al final del camino espiritual que nos propone Dios con esa Ley, escrita en nuestras entrañas y corazones*, sin duda alguna volveremos al bendito Seno del Omni-misericordioso en su polo femenino.

Volveremos al sagrado Útero Celestial, la Jerusalem Celestial, la **“Madre de todos nosotros”** —nos dice rectamente nuestro amado Apóstol— donde habita y reina nuestro Padre Celestial...

Esa Madre bendita, se une con EL, con Elohim y con Jehová, como indica el Zóhar —el principal Texto de la cábala—, cuando comenta a Job XXXV:10 (*Mishpatim*) y afirma que la Creación y sus muy *Altos Niveles*, hasta el físico, existen y se sostienen gracias al **binomio macho-hembra**.

Es decir, desde el *Zeir Anpín*, que es el Dios revelado o manifestado —la Eternidad-Creación— en la cábala, hasta *Maljút*, que es el mundo físico:

“Es como hemos aprendido que, puesto que el Hombre es hecho y compuesto de arriba y abajo, así como el cuerpo **viene de macho y hembra**, a saber *Zeir Anpín y Maljút**...”

Y ya hemos aprendido esto, por lo tanto también dice: «¿Dónde está **Elóha mis Hacedores?**» en plural, a saber **ambos aspectos** [macho-hembra] de *Zeir Anpín y Maljút**...” (Terumah, Éxodo XXV, 1-XXVII, 19).

[**Zeir Anpín*=Dios manifestado, el Todopoderoso; y *Maljút*=la materia, el mundo físico. Es decir, en todos los niveles o sefirot es la Divinidad es macho-hembra.]

Así pues, la Madre Divina se une con el Padre (EL, *Kéter*) y procrean al Hijo (Elohim, *Jokmá*).

La Fuerza Femenina de Dios se une con Elohim (*Jokmá*) y procrean a Yhwh, Ihvh, Iehoua o Jehová (*Biná*).

Luego se une con Jehová (*Biná*), el Espíritu Santo, y procrean *toda la Creación, es decir, las demás “dimensiones”* o sefirot del “Árbol de la Vida” cabalístico, que concluyen más allá de *Maljút* o dimensión física de la Naturaleza...

En efecto, se adentran en el *Seol* o inframundo, con sus peligrosas dimensiones del **Klifóth**, o Árbol de la Muerte...

Éste es el gran vaso de decantación y aleación o mezcla, es el “gran horno” de separación y mezcla, es **el caos**... Y ahí se procesa ese “comienzo” del anhelo de

volver a la Luz de nuevo, conforme nos vamos “limpiando”... Y el que tenga oídos oiga, y ojos vea, y entendimiento entienda, por favor.

Mas gracias a la bendita Madre Celestial Universal o Cósmica —como expresión femenina y fecundadora del Altísimo— es que existe todo lo que es, ha sido y será...

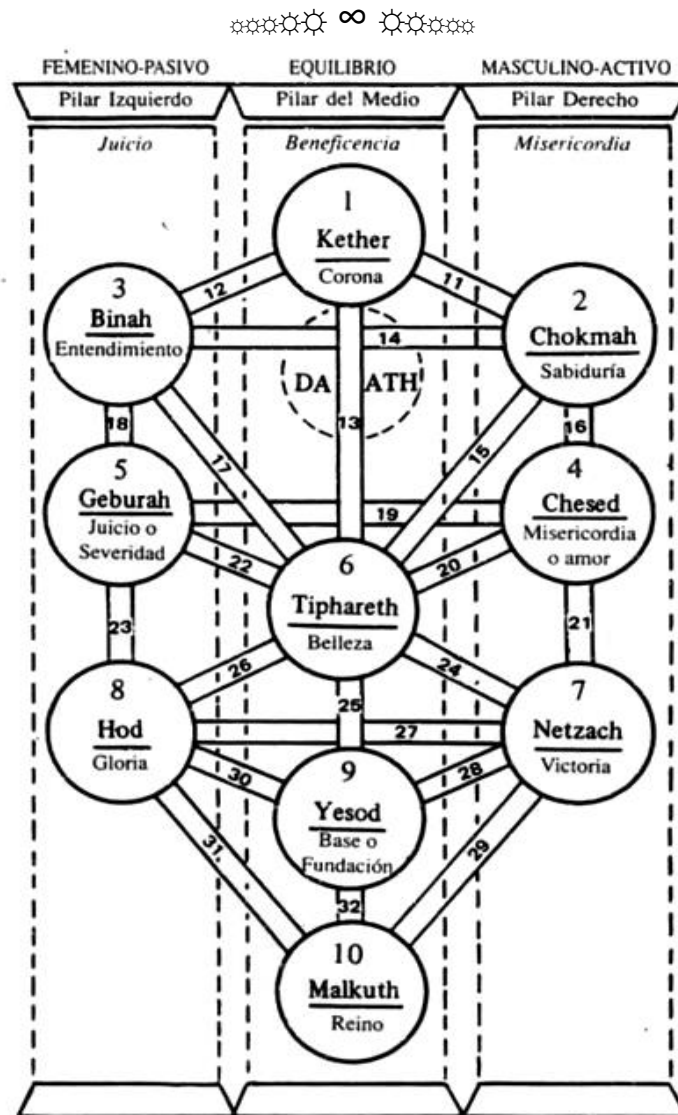
Y para eso crea la Ley, y la multiplicidad de leyes y normas que existen para que toda la Creación funcione, en cada uno de los niveles de manifestación, llámense dimensiones o sefirot...

La Parte Femenina de Dios, es la que procrea, cría y organiza todo, al igual que la madre en una familia, y tenemos que cumplirle con *todos y cada uno de los requisitos* que señala Jeremías, en su célebre profecía del capítulo 31.

Si es que en verdad queremos regresar a ***la Jerusalem Celestial, al Seno de “la Madre de todos nosotros”, los cristianos paulinos*** tenemos que cumplir con todos y cada uno de los requisitos espirituales perfectamente establecidos en esta sagrada profecía...

Tal como nuestro amado Señor IESHÚA el Bendito —el Divino Rabí de Galilea— lo hizo, y ***cumplió la profecía***, dándole brillo, honra y gloria a esas sagradas Leyes escritas en sus entrañas, y *en su ardiente y sublime corazón*...

Y nos enseñó cómo llegar, establecernos firmemente, y servir —con alegría divinal— a esa bendita Ciudad Celestial...



Árbol Sefirótico

En la antigua Torá, la prístina Kabbalah, los pilares se invierten, y la Misericordia queda a la izquierda y el Rigor a la derecha. Tiféret, “la múltiple unidad mediadora”, siempre será el centro...

APOCALIPSIS DE PABLO

[Nag Hammadi V, 17, 19-24,9]

El alma replicó, diciendo: “¡Traigan testigos! Que demuestren en cuál cuerpo cometí actos ilícitos. ¿Desean traer un libro [*de nuestras cuentas ante la Justicia Divina*] del cuál leer?” Y los **Tres Testigos** vinieron.

El primero habló, diciendo: “No estaba yo en el cuerpo la segunda hora...? Me levanté contra ti hasta que sintieras dentro **ira y rabia y envidia**.”

Y el segundo habló, diciendo: “¿No estaba yo en el mundo? Y yo entré en la quinta hora, y te vi y **te deseé**. Y mira entonces, ahora te acuso por los crímenes que cometiste.”

El tercero habló, diciendo: “¿No vine hacia ti en la decimosegunda hora del día cuando el sol estaba por ponerse? Yo te di **obscuridad** hasta que tu debieras completar tus pecados.”

Cuando el alma oyó estas cosas, bajó la vista apenada. Y entonces contempló las alturas. Fue derribada.

El alma que había sido derribada fue a un cuerpo el cual había sido preparado para ella. Y miró, **el testimonio era concluido**.

Entonces contemplé las alturas y vi al Espíritu diciéndome: “¡Pablo, ven! ¡Avanza hacia mí!” Entonces, conforme iba la puerta se abrió, y subí al **Quinto Cielo**.

Y vi a mis compañeros apóstoles yendo conmigo, mientras el Espíritu nos acompañaba.

... Entonces subimos al **Séptimo Cielo** y vi un anciano... luz y cuya vestidura era blanca. Su Trono, el cual está en el **Séptimo Cielo**, era más brillante que el Sol por siete veces.

... Mas yo repliqué diciendo al anciano: “Voy al lugar del cual he venido.” Y el anciano respondióme: “¿De dónde vienes?”

Mas le repliqué, diciendo: “**Voy a descender al mundo de los muertos** a fin de llevar cautiva la cautividad que fue llevada cautiva en la cautividad de Babilonia”.

El anciano me replicó, diciendo: “¿Cómo podrás estar en condiciones de alejarte de mí? Mira y ve a los Principados [o Jerarquías] y autoridades.”

El Espíritu Santo, habló, diciendo: “Dale el **signo** que tienes y él abrirá para ti la puerta”. Y entonces le di el signo.

Él volteó su cara hacia abajo, a su creación y a aquellos que son sus propias Autoridades.

Y entonces el **Séptimo Cielo** se abrió y subimos a la **Ogdóada**.

Y vi los **Doce Apóstoles**. Ellos me saludaron y subimos al **Noveno Cielo**.

Yo saludé a todos aquellos que estaban en el **Noveno Cielo**, y subimos al **Décimo Cielo**. Y saludé a mis **espíritus compañeros**...

★ ∞ ★

Capítulo XXIII

EL ARCA DEL APOCALIPSIS

“Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su testamento fue vista en su templo. Y fueron hechos relámpagos y voces y truenos y terremotos y grande granizo.

Apocalipsis 11:19

1.- INTRODUCCIÓN

Está demostrado en la Biblia, que el Altísimo sagrado ***siempre ha guardado lo máspreciado en un arca***: en el Arca de Noé y en el Arca de la Alianza.

En el ***Arca de Noé, la del diluvio***, rescató a la simiente de Israel —y de todos los pueblos— para repoblar la tierra y generar una nueva raza, una nueva civilización.

En el ***Arca de la Alianza***, depositó IEHOVÁ Adonay las simbólicas o alegóricas ***“claves” para hacer fructificar —resucitar— espiritualmente nuestra simiente***.

Para así poder encarnar —en verdad— la Fuerza Universal del sefirote Jokmá, ***el Número Dos***, el Mesías, el Christos, el Ungido...

Y algún feliz día, al fin conseguir establecernos firmemente ante su augusta y súper-venerable Presencia.

Esas ***“claves”*** para hacer fructificar espiritualmente nuestra simiente, esa ***“ciencia”*** que nos dice el Apóstol Pedro debemos aplicar, para tratar íntimamente a nuestra pareja (1ª Pedro 3:7), está contenida —explícitamente— en Levítico 15.

Capítulo que prohíbe las impurezas sexuales entre las parejas israelitas, cuyo ***Tabernáculo Interior*** está perfectamente simbolizado en el contenido del Arca de la Alianza:

“Tras el segundo velo estaba el tabernáculo, que llaman el Lugar Santísimo;

El cual tenía un incensario de oro, y ***el arca del pacto*** cubierta de todas partes alrededor de oro; en la que estaba una ***urna de oro que contenía el maná*** [simiente sublimada] ***y la vara de Aarón que reverdeció, y las tablas del pacto***;

Y sobre ella los querubines de gloria que cubrían el propiciatorio; de las cuales cosas ***no se puede ahora hablar*** en particular.” (Hebreos 9:3-5)

Así pues, ***en el Arca de la Alianza*** —el objeto más sagrado para el pueblo de Israel— ***están explícitos los símbolos del Misterio de los Misterios, el Arcano de los Arcanos, el profundo Misterio de la Simiente Humana***:

a) ***la urna***, o genitales femeninos, la vagina o el útero, que nos ayudan a “guardar” y no desperdiciar el maná o simiente sublimada, el alimento para formar el “cuerpo espiritual” (1ª Corintios 15:35-58),

b) ***la vara de Aarón***, o el falo —o la columna vertebral y la serpiente ardiente de metal,

c) ***la Ley***, la Torá, que debe cumplirse, según ordena el capítulo 15 de Levítico, para poder encarnar a ***Jokmá***, la “potencia Cristo”, y por ende, a ***Kéther***, el Padre bendito.

Entonces no se podían develar los misterios, explicar los símbolos, conforme afirma claramente la Epístola a los Hebreos: ***“de las cuales cosas no se puede***

ahora hablar en particular.” Son parte vital de los misterios del reino de los cielos...

2.- EL CAMINO DE DIOS ES JUSTO

Jehová mismo nos da la solución —es el Señor de todas las Soluciones— para *honrar el Arca de la Alianza que está en el Tabernáculo Interior*, entre los cónyuges, en sus benditos genitales.

Asimismo, da la solución para *limpiar nuestra alma y nuestro Espíritu y ser dignos de entrar a la Jerusalem celestial*, y servir a los pies de el Adorable...

Nos habla por conducto del —también inspirado— Profeta Ezequiel (18:21-32), y nos da la clave para solucionar la limpieza de nuestra inmundicia interior:

Mas *el impío, si se apartare de todos sus pecados* que hizo, y *guardare* todas mis ordenanzas, e *hiciera juicio y justicia*, de cierto vivirá; no morirá. Todas sus rebeliones que cometió, no le serán recordadas: en su justicia que hizo vivirá.

Mas *si el justo se apartare de su justicia*, y cometiere maldad, e hiciera conforme a todas las abominaciones que el impío hizo; ¿vivirá él?

Todas las justicias que hizo no vendrán en memoria [no serán tomadas en cuenta —o a su favor] *por su rebelión con que prevaricó, y por su pecado* que cometió, por ello morirá.

Y apartándose el impío de su impiedad que hizo, y haciendo juicio y justicia, hará vivir su alma.

Echad de vosotros todas vuestras iniquidades con que habéis prevaricado, y haceos *corazón NUEVO y espíritu NUEVO.*”

Y en ese empeño de *renovarnos —hacer renovación de nosotros mismos*, de nuestro corazón, alma y Espíritu— *estamos y nos movemos*, pues lo mismo que propone el Profeta Ezequiel, lo postula el Apóstol de los Gentiles.

Y amamos y veneramos a nuestro Dios Interno —nuestro Padre que está en secreto— y al Padre Celestial por sobre todas las cosas...

Más aún, procuramos servir al Cristo de corazón y aprender a perdonar, para realmente amar tanto a los amigos como a los enemigos, y bendecir a los que nos maldicen y ofenden...

¿Parece cuento de niños, verdad? Máxime en esta súper-materialista y gran súper-modernidad que estamos viviendo...

Y a pesar de las adversidades de la moderna sociedad que vivimos, la misma *renovación de “corazón nuevo y espíritu nuevo”*, nos pide el más pequeño de los apóstoles del Cristo, con su ardiente corazón:

“Y no os conforméis a este siglo [no os adaptéis a sus malas costumbres]; mas *reformaos por la RENOVACIÓN de vuestro entendimiento*, para que *experimentéis cuál sea la buena voluntad de Dios*, agradable y perfecta.

Digo pues por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que *no tenga más alto concepto de sí* que el que debe tener, sino que piense de sí con templanza, conforme a la medida de la fe que Dios repartió a cada uno.

...El amor sea *sin fingimiento*: aborreciendo lo malo, llegándoos a lo bueno;

Amándoos los unos a los otros con *caridad fraternal*; previniéndoos [amonestándoos] con honra los unos a los otros;

En el cuidado no perezosos; *ardientes en espíritu*; sirviendo al Señor;

Gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; **constantemente en la oración.**” (Romanos 12:2-3 y 9-12)

- Asimismo, el bendito Apóstol nos ilustra con toda franqueza y sinceridad, sobre la rectitud del **JUSTO CAMINO DE DIOS:**

“Mas *gloria y honra y paz a cualquiera que obra el bien*, al Judío primeramente, y también al Griego. Porque **no hay acepción de personas para con Dios.**

Porque todos lo que sin ley pecaron, sin ley también perecerán; y todos los que en la ley pecaron, por la ley serán juzgados:

Porque **no los oidores** de la ley son justos para con Dios, **mas los hacedores de la ley** serán *justificados*.

Porque los Gentiles que no tienen ley, naturalmente haciendo lo que es de la ley, los tales, aunque no tengan ley, **ellos son ley a sí mismos:**

Mostrando «**la obra de la ley**» *escrita en sus corazones*, dando testimonio juntamente sus **conciencias**, y acusándose y también excusándose sus **pensamientos** unos con otros;

En el día que juzgará el Señor **lo encubierto de los hombres**, conforme a mi evangelio, por Jesucristo.” (Romanos 2:10-16)

3.- EL ARCA DEL APOCALIPSIS

La última mención que hace la Biblia de la bendita Arca de la Alianza, la tenemos en el sagrado Apocalipsis.

Esta obra es de un cargado **contenido simbólico y alegórico**, y fue desde un principio muy discutida su admisión como evangelio canónico, porque tenía un **gran vínculo estructural y conceptual con los evangelios gnósticos.**

Más aún, todavía se discute si en verdad es obra del propio Apóstol Juan... Y para nosotros tiene plena validez mientras no contradiga las enseñanzas centrales del Cristo, y al efecto, no vemos contradicciones formales, notorias o evidentes.

Por el contrario, encontramos que es una obra inspirada, elevada, y de un profundo simbolismo, allende de lo que de ordinario se interpreta sobre esta obra de carácter **escatológico general** (o ante-pos-histórico: “*antes del fin de la historia*”), pues se dedica al “*destino final de la humanidad*”.

El caso es que para interpretar una obra de esta naturaleza, con tanta similitud con los evangelios apócrifos gnósticos, debemos entonces buscar las similitudes en la interpretación...

Lo que nos lleva a un mundo desconocido todavía, de **profundos simbolismos aún pendientes de estudiar**, desde los notables descubrimientos de Nag Hammadi en 1945.

Hasta donde hemos podido investigar, todos los benditos Apóstoles pertenecían de alguna manera a la **corriente cabalística de Hilel**, los más destacados fueron Judas Iscariote y Juan, y después se destacó nuestro amado Apóstol de los Gentiles.

Los rabinos Hilel y Shamai discutían sobre puros rigorismos de la ley judía, siendo *la corriente liberal la de Hilel, misma que triunfó*. Había otras corrientes cabalísticas tales como *la esenia y la gnóstica*, tanto hebrea como cristiana.

Y en ese ambiente de libertad y eclecticismo, se gestó **la cábala paulina, seguidora de la cábala simplificada que nos enseñó IESHÚA el Bendito**, el Mesías, el Ungido de Dios, el Christos inmortal...

Quien como todo verdadero Maestro —Rabí— sabía de los profundos **misterios de la serpiente ardiente y de metal**, usada por el Patriarca Moisés para curar a los israelitas en el desierto (Números 21:8-9)...

Fuego ardiente y metal, combinación no sólo cabalista sino alquimista, pues hay transmutación de sustancias...

Y tan sabía nuestro —rebelde— Rabí Ieshúa, sobre aquellos antiguos misterios de la serpiente, que nos lo dice claramente:

“Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del hombre sea levantado; para que todo aquel que en él creyere, no se pierda, sino que tenga [la posibilidad de] vida eterna.” (Juan 3:14)

1º Se levanta la serpiente de fuego, la “serpiente ardiente”, la serpiente kundalini del indostán, simbolizada por la vara del Patriarca Aarón.

2º Se levanta al Hijo del Hombre, es decir, se forma el *Hombre Interior Paulino*, pues *se siembra cuerpo animal y resucita cuerpo espiritual*...

Así se pasa por el **“segundo nacimiento”**, al que invita Jesucristo al rabí Nicodemus, para poder encarnar en definitiva al Cristo.

3º Una vez formado el receptáculo del Cristo Universal dentro de nosotros, poseyendo el invaluable “Cuerpo Espiritual Resucitado”, se produce la real y verdadera cristificación.

Y el Mesías y su Padre Celestial, vienen a hacer morada dentro de nosotros, pues *hemos guardado sus Mandamientos*, demostrando así nuestro amor por el Adorable... *Amén.*

4º Obviamente, se despierta la FE —y las demás virtudes— confiando en aquel humano que pudo **levantar en lo interno tanto a su Ardiente Serpiente, como al Hijo del Hombre, o sea encarnar al Cristo**, el sefirote Jokmá de la cábala...

El único visible y **el Mayor de todos**, nuestro amado Señor Jesucristo, aquel que “vive” resurrecto y sigue ayudándonos...

En cuya Fe insistimos, para que la humanidad *“no se pierda, sino que tenga [la posibilidad de] vida eterna”*. *Amén.*

5º Si tenemos Fe en Él, la suficiente como para seguir su ejemplo y levantar la ardiente Serpiente y al Hijo del Hombre, entonces con alegría vamos a cumplir sus Mandamientos, por lógica consecuencia:

“El que tiene mis mandamientos, y los guarda, aquél es el que me ama; y **el que me ama, será amado de mi Padre**, y yo le amaré, y me manifestaré a él.” (Juan 14:21)

4.- EL “ARREBATO” A LOS CIELOS

Al tratar este tema del *Arca Apocalíptica*, sólo hacemos una versión muy sintetizada, un estudio muy escueto, pues el Apocalipsis por sí mismo es materia de incontables volúmenes de estudios y exégesis...

Estudios todavía pendientes por hacer... ***Mas el Apocalipsis real ya está aquí, ya comenzó***, muy a despecho de los estudios, doctrinas y dogmatismos...

Sin embargo, aclaramos que Dios Todopoderoso **NO** nos va a mandar un telegrama del día exacto, pues ***el día y la hora sólo Él lo sabe***... Y serán tocadas las trompetas tal como está escrito.

En estos tiempos aciagos, cobran vigencia las palabras de Jeremías 3:16,

“Y acontecerá, que cuando os multiplicareis y creciereis en la tierra, en aquellos días, dice Jehová, ***no se dirá más: Arca del pacto de Jehová***; ni vendrá

al pensamiento, ni se acordarán de ella [de la verdadera Alianza, de la limpieza sexual de los matrimonios israelitas], ni la visitarán, ni se hará más.”

A veces nos da pena ajena, ver cómo se abusa de la buena fe, de la buena voluntad, hasta de la ingenuidad de los feligreses en distintas iglesias.

Y lamentablemente les prometen cosas tales como *ser “arrebataados por Dios o Jesús”* y llevados inmediatamente a los Cielos, en estos amargos tiempos apocalípticos.

Y según esto, basta la Fe en Cristo —y en los clérigos, sus únicos y legítimos representantes— para lograr ese “arrebato” o “ascensión” hacia el glorioso Reino de los Cielos...

Ustedes creen que Dios nos va a “arrebatar”, nos va a llevar inmediatamente al Reino de los Cielos, *cuando aún no hemos resucitado nuestro Cuerpo Espiritual*, del que habla nuestro bendito Apóstol...

Creen acaso que nos van a llevar a nosotros, *acostumbrados a las impurezas sexuales y a fortificar los deseos perversos y vicios mentales*, desde los muy groseros hasta los súper-delicados...

Incluso las jerarquías eclesiásticas y *los propios clérigos quienes prometen el “ARREBATO”* de sus feligreses, se ven influidos por las “*preciosas ofrendas*”, o por alguna dama elegante sentada ahí en la iglesia, o algún mancebo, pues también es tentación para algunos...

Todavía tomamos leche, los rudimentos, no comemos alimento sólido, debiendo ser maestros por causa del tiempo...

Con toda sinceridad decimos que *no bastan la sola Fe ni la sola Gracia de Dios o del Cristo, ni ninguna Sola* —mucho menos realmente “sola” y sin apoyo de las demás— *para obtener ese “arrebato” de Dios*, para no morir en la época del Apocalipsis y ser llevado “directo” al cielo...

Tan fácilmente predicado, con tanta ligereza, en estos indudables tiempos apocalípticos... Estamos en el comienzo del comienzo de los tiempos del fin...

♦ En verdad, *sólo serán “arrebataados” aquellos que hayan encarnado el Cristo* en sus corazones, que *lo hayan “formado”* dentro de sus personas —conforme nos urge el bendito Apóstol con dolores de parto...

♦ Serán “arrebataados” aquellos que hayan *“resucitado el cuerpo espiritual”* sembrando cuerpo animal, según la “ciencia” de Levítico 15.

♦ “Arrebataados” serán aquellos que *se han humillado y negado profundamente a sí mismos*, para que la luz del Señor pueda realmente iluminar nuestro interior...

Una vez despejadas las tinieblas de los pecados capitales, los pecados del alma y demás hierbas diablicas que tenemos ahí dentro —que se reflejan en nuestros sentimientos, deseos, pensamientos, acciones y omisiones...

♦ Aquellos que *han servido con fe y devoción a la humanidad* doliente —aunque mal nos pague— sin pedir nada a cambio, serán de cierto “arrebataados”.

♦ Serán “arrebataados” aquellos que han seguido con rectitud el *“Triple Camino de Liberación Cristiana”*, que puede válidamente exponerse así:

“Quien quiera venir en pos de mí [y por mi intermediación, hasta el Padre], *niéguese a sí mismo* [a su Satán interior], *tome su cruz* [del Matrimonio Cristiano, con limpieza sexual] *y sígame* [siga mi ejemplo del servicio desinteresado a la humanidad].” (Mateo 16:24, Marcos 8:34 y Lucas 9:23)

♦ En fin, el “arrebato” será para aquellos *que han perdonado* en el fondo de su corazón a sus deudores y ofensores, y en general, *honran su Bautismo en el*

Cristo, es decir, **bendiciendo** a los que nos maldicen y **orando** por los que nos calumnian, deshonran y difaman.

Amando a nuestros enemigos, **haciendo el bien** a los que nos aborrecen, y **orando** por los que nos maltratan (Mateo 5:44-48 / Lucas 6:28-29 y 35 / Romanos 12:14 / 1ª Pedro 3:9).

Besando el látigo del verdugo, en pocas palabras...

¿Parece **cuento de niños**, verdad? Así se ve en esta época de la súper modernidad, donde todo es *short, cut and cold*... (breve, recortado y frío).

Mas la verdad seguirá siendo que, para hacer su bendita voluntad del Cristo y de su Padre celestial —y del Nuestro, **AQUEL que está en secreto**—, se hace necesario que **hagamos dentro de nos, carne y sangre la Enseñanza del bendito Maestro de Maestros**.

Es decir, la muy sagrada Enseñanza de su Padre que está en los cielos, **sintetizada** en ^{a)} *los Diez Mandamientos*.

Su doble síntesis, ^{b)} el Primero y Principal Mandamiento: *Amarás a Dios por sobre todas las cosas, y a tu prójimo como a ti mismo*, registrado en Levítico 19:18; Mateo 19:19 y 22:35-40; Marcos 12:28-31.

Y por último —pero no al final— ^{c)} las reglas sexuales de Levítico 15.

Así pues, la Enseñanza del Padre Celestial brilla con limpia luz en **el Triple Camino de Liberación**, enseñado por el Señor de todas las Sabidurías (Mateo 16:24, Marcos 8:34 y Lucas 9:23).

No bastan las buenas intenciones, ni los sentimientos o los sentimentalismos del domingo, ni las afirmaciones del sacerdote o del pastor de que somos el pueblo elegido y vamos a ser “arrebataados al cielo”...

O bien, la creencia de que ya tenemos ganado un pedacito de cielo, nuestra “parcela celestial”, o también un “pasaporte para el cielo”, por nuestras *limosnas, diezmos y ofrendas*, o por nuestras —supuestas— buenas acciones u omisiones, deseos, pensamientos y sentimientos.

El Cristo va al grano del asunto: **“LO QUE CODICIA NUESTRO CORAZÓN”** —es lo que debemos corregir— y obviamente **rechaza por inútiles todas las formalidades de las “obras de la ley”**.

Tal como las define o califica el Apóstol Pablo, refiriéndose a la circuncisión, las reglas alimenticias, el Shabbat fanático, la *parafernalia eclesiástica judía*, los holocaustos o sacrificios de sangre, en fin, aquellos 596 mitzvot inútiles y vacíos...

5.- EL APOCALIPSIS DESCIFRADO

En verdad que el profundo contenido del Apocalipsis está estancado, hasta entrampado, pues a la fecha está sujeto a las más disímolas interpretaciones...

Este Libro versa sobre los tiempos del fin... y el triunfo definitivo de nuestro Señor Jesucristo y su Padre Celestial, sobre las tinieblas que afligen a la especie humana...

Mas también tiene un sentido alegórico, profundamente cabalístico y alquímico.

Es muy difícil penetrar en hondo sentido simbólico del Apocalipsis, **si no se tienen bien claras aquellas “claves” sobre Levítico 15**, las vírgenes levíticas de Israel y ahora cristianas, la creación del Hombre Interior Paulino, debido a la resurrección del Cuerpo Espiritual, etc., etc.

Obviamente, sin las claves es muy improbable penetrar **los misterios del Apocalipsis, si se desconocen los misterios de la serpiente ardiente de metal que levantó Moisés, y la técnica para levantar al Hijo del Hombre** dentro de nosotros.

Que es de lo que principalmente trata el críptico Libro, como un *secreto escondido entre las alegorías*.

Y aquí se hace **necesario estudiar a tirios y troyanos**, pues el Apocalipsis tiene un muro de simbolismos y alegorías, en el cual se estrellan todos los fanatismos y dogmatismos, y caen hechos pedazos...

Ahora bien, **el Arca de la Alianza se cita en el capítulo 11** de este enigmático y extraordinario Libro...

Recordemos que en nuestro capítulo quince, sobre los *Símbolos Universales del Arca*, al tratar de *la Menorá o Candelero de Siete Luces*, claramente expusimos que respetábamos a las demás opiniones, y que las relativas al Espíritu Santo no están muy descaminadas.

Mas en realidad **el candelero representa la columna vertebral**, por cuya médula se levanta la serpiente de fuego, la serpiente **kundalini** de los indostanes, la mismísima **serpiente ardiente** que levantó Moisés en el desierto (Números 21:8-9).

Esa serpiente de fuego tiene **“siete centros magnéticos” o “chakras”** (ruedas), dicen en la India...

Misterio milenario que conocían perfectamente los antiguos israelitas, simbolizado en la *Menorá*.

Y lo mismo que los hindúes, también conocían las prácticas de pureza sexual que hacen despertar esa serpiente ardiente y levantarla sobre la vara, la simbólica vara de Aarón.

Conocimientos paralelos en Oriente y el Medio Oriente, consignados con letras de fuego en el capítulo 15 de Levítico...

De antiguo, con rectitud se enseñaba que conforme la serpiente va ascendiendo por la columna vertebral, se van abriendo o activando esos **siete chakras**, se van encendiendo debido al fuego de la serpiente, **activándose así las siete luces del candelero...**

He aquí la relación de los chakras indostanos —reiterados en budismo y taoísmo— y sus equivalencias apocalípticas:

1. **Coxígeo**, o *chakra Muladhara*, corresponde a la iglesia de → **Éfeso**, situado en la misma raíz de nuestros órganos sexuales, entre éstos y el coxis.
2. **Prostático-uterino**, o *chakra Swadishtana*, corresponde a la iglesia de → **Esmirna**, situado a la altura de la próstata-útero.
3. **Plexo solar**, o *chakra Manipura*, corresponde a la iglesia de → **Pérgamo**, situado a la altura del epigastrio, un poquito arriba del ombligo.
4. **Cardiaco**, o *chakra Anahata*, corresponde a la iglesia de → **Tiatira**, situado a la altura del corazón.
5. **Laríngeo**, o *chakra Vishuddha*, corresponde a la iglesia de → **Sardis**, situado a la altura de la laringe.
6. **Entrecejo**, o *chakra Ajna*, corresponde a la iglesia de → **Filadelfia**, situado entre las cejas.
7. **Coronario** o *chakra Sahasrara*, corresponde a la iglesia de → **Laodicea**, situado en la glándula pineal, la coronilla o parte superior del cerebro.

Y la “caña o vara” de medición del Templo, descrita en Apocalipsis 11, representa precisamente el grado de despertar y ascender de la serpiente ardiente y de metal, dentro de nosotros mismos —por nuestra columna vertebral—, puesto que somos el Templo de nuestro Padre que está en secreto.

“¿O ignoráis que vuestro cuerpo es **templo del Espíritu Santo, el cual está en** [dentro de] **vosotros**, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros [dueños]?” (1ª Corintios 6:19)

“¿No sabéis que **sois templo de Dios**, y que *el Espíritu de Dios mora en vosotros?*” (1ª Corintios 3:16)

6.- LOS DOS TESTIGOS

Simbolizan los *dos canales que en forma de ocho están vinculados con la columna vertebral y la serpiente*, como en el **caduceo de Mercurio**, que es muy descriptivo al efecto, inclusive con sus dos serpientes enroscadas cruzándose formando un “ocho” en derredor de una “vara con alas”.

En la India, de muy antiguo se les conocen como los canales ganglionares **IDÁ Y PINGALÁ**, los cuales **participan intensamente en la ascensión de la serpiente sobre la vara** del canal medular.

Y desde luego en la real y verdadera apertura y activación de los chakras magnéticos o “iglesias” del Apocalipsis. **Anatomía oculta del hombre**, cuyo conocimiento se perdió cuando se rechazó la limpieza sexual que Jehová ordenó en Levítico 15.

Y utilizando otros Nombres Venerables, asimismo lo ordenó Jehová —Dios también de los gentiles— en la India y demás partes de Oriente y Occidente, que en la antigüedad sabían el profundo **Secreto de la Simiente Humana**.

Muchas corrientes orientales, participan de la idea de que la serpiente **Kundalini y sus chakras** se despiertan con simples prácticas de respiración y meditación, mas no ha sido considerado así por los tántricos de la India, Tíbet y Mongolia.

Quienes afirman que **la serpiente de fuego despierta y asciende por la vara**, debido a las prácticas de limpieza sexual con la pareja, *evitando la “derramadura de simiente”*, es decir, exactamente lo mismo que en Israel con Levítico 15.

Y sus principales ayudantes —en simbiosis mística— son esos “*los dos testigos*” (*Idá y Pingalá*), “*las dos olivas, y los dos candeleros que están delante del Dios de la tierra*”, que **testimonian la ascensión de la serpiente sobre la vara**, o su descenso, de ser el caso...

Uno es de agua y el otro de fuego —o Espíritu, pues nuestro Dios es “*fuego devorador*”.

Y de cierto tienen esos poderes que describe el Apocalipsis en su capítulo 11, especialmente contra las fuerzas negativas que tenemos dentro de nosotros mismos...

Mas tristemente, la humanidad —y sus muy destacados individuos— los hemos “matado”, por dejarnos caer en la *fornicación, el adulterio y la degeneración sexual*, obedeciendo a la “*bestia que sube del abismo*”, es decir, nuestro “sí mismo”, nuestro “mí mismo”... Nuestro Satán interior, ese perverso sí mismo que el Cristo nos invita a negar en Mateo 16:24.

“7. Y cuando ellos hubieren acabado su testimonio, **la bestia que sube del abismo** [el sí mismo, el Satán interior] **hará guerra contra ellos**, y los vencerá, y los matará.

8. Y sus cuerpos serán echados en las plazas de la grande ciudad, que espiritualmente es llamada Sodoma y Egipto [corrupción sexual e idolatría con tiranía], donde también nuestro Señor fue crucificado [el hombre se dedicó a la fornicación y los dos testigos están muertos, y **al Cristo lo crucificamos interiormente**].

9. Y los de los linajes, y de los pueblos, y de las lenguas, y de los Gentiles verán los cuerpos de ellos por *tres días y medio*, y no permitirán que sus cuerpos sean puestos en sepulcros.

[La serpiente se enrosca 3 vueltas y media en el coxis, retira sus poderes y vínculos con las Energías Superiores, y duerme... pues la han olvidado].

10. Y los moradores de la tierra se gozarán sobre ellos, y se alegrarán, y se enviarán dones los unos a los otros; porque **estos dos profetas han atormentado** a los que moran sobre la tierra [porque testimonian nuestra castidad].

11. Y después de tres días y medio [**3 vueltas y media está enroscada la serpiente en el coxis**, antes de ser *despertada* por la pureza sexual] el Espíritu de Vida enviado de Dios, entró en ellos, y se alzaron sobre sus pies [revivieron y recuperaron sus poderes], y vino gran temor sobre los [demonios internos] que los vieron.

12. Y oyeron una grande voz del cielo, que les decía: **Subid acá**.

Y subieron al cielo en una nube [de los vapores formados por la simiente, al ser conservada y sublimada por el fuego del sexo limpio], y sus enemigos [los demonios internos] los vieron.

13. Y en aquella hora fue hecho gran temblor de tierra, y **la décima parte de la ciudad cayó** [el décimo sefirote, **Maljút**, el mundo físico, y Babilonia la Grande —interna y externa— será destruida], y fueron muertos en el temblor de tierra en número de **siete mil hombres** [los 7 pecados capitales, y sus hijos]: y los demás [que sí habían triunfado sobre esos 7 pecados capitales] fueron espantados, y dieron *gloria al Dios del cielo*.

14. El segundo ¡Ay! es pasado: he aquí, el tercer ¡Ay! vendrá presto."

Hay muchísimo más que decir y explicar sobre estos **procesos de la encarnación del Cristo dentro de nosotros**, hasta que llega el momento del Triunfo Final, la total posesión cristiana de nuestra "Tierra individual", o el reinado cristiano sobre nuestras propias personas, en las sucesivas dimensiones de los diez sefiotes del Árbol de la Vida, brillando nuestro Cristo Interno —*Jokmá*— en todas ellas.

Todo esto se simbolizaba desde antes de Cristo, con el "**nacimiento segundo**", del cual nos habla el Apocalipsis, pues se refiere a "*la segunda venida de Jesucristo*", y su Triunfo total en nuestro "Apocalipsis interno", al levantar el Hijo del Hombre —*Jokmá*— dentro de nos.

El hecho es que la interpretación dogmática se queda en la superficie, como siempre, y **no permite congruencia o conexión** con las tradiciones cabalísticas.

Ni tampoco con las culturas anteriores a la hebreo-cristiana, o de su misma época, que validen su **vinculación histórica con los mitos universales** de gran sabiduría, reconocidos en otras culturas arcaicas...

Mitos que son *cofres de sabiduría antigua*, y que vino a confirmar el Cristo con su vida y obra.

Más aún, los explica con mucha sencillez, **universalizando la enseñanza de su Padre Celestial**, quien también es totalmente Universal y Eterno...

“¿Es Dios solamente Dios de los Judíos? ¿No es también Dios de los Gentiles? Ciertamente, **también de los Gentiles.**” Recalca el Apóstol Pablo, en Romanos 3:29.

El Apocalipsis, más allá de *anunciar con certeza los tiempos del fin*, es un **tratado de cábala y alquimia, como casi toda la Biblia**, que se refiere también a la manera de hacer un **Apocalipsis interior, interno...**

Apocalipsis que resulta cuando se levanta la serpiente ardiente de metal —como lo hicieron Moisés y Aarón— y se levanta al Hijo del Hombre, lográndose el *Triunfo definitivo del Hijo del Padre Celestial dentro de nos, sobre las bestias, rameras y dragones del abismo y demás anticristos que llevamos dentro.*

Siempre con la ayuda de los “dos testigos” (*Idá y Pingalá* en Oriente), practicando la limpieza sexual de Levítico 15, decretada o registrada “por escrito” 15 siglos antes de ser —también— escrito el Apocalipsis.

Mas **todo esto viene desde Abraham**, quien recibió esta sublime Sabiduría —20 siglos antes de Cristo— por boca de nuestro Señor Melquisedec.

Esto lo saben desde muy antiguo... De cierto, saben que **Moisés sólo puso por escrito, lo que Abraham recibió de labios a oído de parte del inefable Melquisedec...**

Y el “pueblo escogido” lo olvidó e incumplió, y **dilapidó la Gracia de Adonay**, así que hubo necesidad de recordarse y registrarse por escrito, cuando nace el hebreo bíblico con Moisés, 15 siglos antes de Cristo.

Quien nos entregó los Diez Mandamientos, que regulan la conducta general del individuo para poder vivir en sociedad, y también entregó la clave de la Sabiduría en Levítico 15, que **regula las relaciones sexuales y reproductoras del pueblo de Israel**. Digamos que la regulación es sobre la supervivencia reproductora del pueblo de Israel.

Y por conducto de ese pueblo bendecido —aunque rebelde, muy consignado en toda la Tanaj— se pudo entregar *la clave de la limpieza reproductora para toda la humanidad, a través del Mesías Jesucristo y su Apóstol Pablo*, quien describe el proceso: **“se siembra cuerpo animal y resucita cuerpo espiritual”** (1ª Corintios 15:44-47).

Por favor, seamos sinceros tanto judíos como gentiles y cristianos... Reconozcamos lo que recta e indeleblemente está escrito en Levítico 15, pues **no tiene otra “interpretación simbólica” el conocido fenómeno biológico consistente en “emanar o derramar simiente”,** o tener “flujo de simiente”.

Este fenómeno concreto de la Naturaleza, o si quieren bio-síquico, es motivo de *impureza o pecado, incluso puede ocasionar la muerte* —y ahí sí puede ser simbólico el texto.

Muerte, ya sea **física** —por enfermedad venérea entre otras causas— o **espiritual**, alejando temporalmente la posibilidad de redención y misericordia como una pena específica —*hasta que se cumpla el término de la condena*— por el hecho de ensuciar el Tabernáculo de Jehová que está “entre” los cónyuges:

“Y apartaréis a los hijos de Israel de sus inmundicias, y [así] **no morirán** por sus inmundicias **ensuciando mi Tabernáculo**, que está **entre** ellos.

*Esta es la ley del que tiene **flujo de simiente**, y del que sale **derramadura de simiente**, para ser inmundo a causa de ella.*” (Levítico 15:31-32)

Hay que considerar que no es “pena de muerte”, como en otros casos de Levítico y demás libros del Pentateuco, que ordena *“muera de muerte”* o *“matad*

cada uno a su hermano, y a su amigo, y a su pariente", sino que es una prevención para evitar la muerte, tanto física como espiritual...

Esta ley sexual es medicina preventiva para el cuerpo y el espíritu: "***Y apartaréis a los hijos de Israel de sus inmundicias, y [así] no morirán por sus inmundicias.***"

Respetamos los criterios de los demás religiosos, y simplemente ***ponemos los ojos en los textos que estamos obligados a saber***, tanto rabinos como sacerdotes, pastores y diáconos.

Y solamente exponemos muy respetuosamente nuestra parte de la Verdad, siguiendo los pasos del Apóstol Pablo de todo corazón, como simples aprendices de cristianos que somos.

Y esta es otra Verdad, pues a dos milenios del Advenimiento del Cristo, seguimos agrediéndonos en su bendito Nombre, ensuciándolo —aunque sea con la lengua o con la mente.

Por tanto, ***todos somos aprendices***, desde el arzobispo hasta el más humilde feligrés —normalmente más limpio de corazón.

Y además, no le demostramos nuestro sincero amor que —supuestamente— le tenemos al Mesías, pues en dos milenios no respetamos, ni guardamos su palabra ni sus Mandamientos.

... Mejor ***recordemos al Cristo, "volvamos al corazón"***, tal como la etimología de recordar (*recordari, re-cordis*) sugiere...

Acordémonos de Él como Energía Celestial (*Jokmá*), como Verbo (*Elohim*) encarnado en Ieshúa (*Mesías*), y como nuestro propio Cristo Interior Profundo...

Aquél que está en secreto —como su Padre— dentro de nos, a quienes "cordial" y sinceramente queremos venerar... *Amén*.

En realidad, ninguno poseemos la Verdad absoluta... La Verdad "verdadera" sólo está en poder de esa ***"Inteligencia —o Fuerza— Suprema que damos en llamar Dios"***, como dijera el célebre Einstein... Las ideas humanas sobre esta materia, sólo son simples "aproximaciones"... meras divagaciones.

"Mas *gloria y honra y paz a cualquiera que obra el bien*, al Judío primeramente, y también al Griego. Porque ***no hay acepción de personas para con Dios.***" (Romanos 2:11-12)

7.- MITOS CON SABIDURÍA OCULTA

La sagrada Biblia, de principio a fin, es un ***compendio de Sabiduría***, aunque de conservación maltrecha —y disculpen la expresión— debido a ***la intervención de muchas manos en las copias*** que de ella se hicieron, antes de la imprenta.

Aunque también después de la noble imprenta, siguieron con la costumbre de "meter mano"...

Esto permitió las consabidas ***"interpolaciones"***: inserciones, mutilaciones, modificaciones... *¡adulteraciones y adulteraciones!*

Sin embargo, aún se pueden buscar y encontrar los puntos clave, que dan una ***explicación congruente con la sabiduría antigua...***

Por eso la Biblia es → ***sustancialmente un "compendio de Sabiduría"*** y → ***formalmente es una "colección de mitos"***, como todos los grandes textos religiosos de la humanidad...

Empero, tienen sus "claves" de interpretación, para desentrañar esa sabiduría.

Con tales claves se convierte en lo que realmente es: Un *tratado de cábala y alquimia*, en —casi— toda la Biblia.

Dichas claves o “pistas” las depositaron los sabios antiguos, tanto en los propios **textos bíblicos**, como en ese bendito secreto de labios a oído que es *la tradición, la Kabbalah*.

Y así como antes en Egipto, Babilonia, Grecia, Roma, China, la India, etc., también ahora en estos tiempos híper-modernos, continúa siendo una colección de mitos...

Y como antaño también hogaño, pues muchos siguen prefiriendo a los maestros superficiales, que **gustan del cuento**, y según ellos “interpretando la Biblia” les *predican fábulas* (2ª Timoteo 4:3-4) y *mitologías absurdas* —la cáscara de algunos mitos— y comúnmente persiguen el portamonedas de la grey.

Olvidándose del “pequeño detalle” de la caridad, así como de **“la ciencia” detrás de los mitos** sagrados de la antigüedad...

Mitos que por algo han sobrevivido, y *la ingeniería social moderna muy bien que se sustenta en ellos y los utiliza...*

Por eso nos alegra mucho que la Arqueología, la Antropología, la Historia y demás ciencias notables, investiguen con seriedad los hechos —sean históricos o míticos— que se relatan en la Biblia.

La verdad debe ser expresada y declarada, tal como dio ejemplo el bendito Apóstol de los Gentiles, quien siempre le **hizo un Altar a la Verdad**.

Y rechazó encendidamente las obras de la ley litúrgica judía, que desde Jerusalem quería imponerle el nuevo-sanedrín-cristiano, y objetó el “proverbial” dogmatismo judío, y la fe ciega que exigía sórdidamente el “nuevo-sanedrín-cristiano”...

Y a pesar de las adversidades, con mucho cariño y buena voluntad —cual corresponde a un corazón del Cristo—, entregó una Enseñanza Superior, a través de una **cábala muy simplificada**.

Tal como lo hizo su Maestro, y Maestro de todas las Virtudes y todas las Sabidurías, nuestro amado Señor **Ieshúa ben Iosef de Nazaret, el Ungido de Dios...**

Quien vino a confirmar los mitos de todas las culturas de la antigüedad sobre el Hombre-Dios, y nos dio la explicación para lograrlo: Que en realidad se necesita **nacer de nuevo por el agua y el espíritu**, tal como le dijo al rabí Nicodemus:

“Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que *el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.*” (Juan 3:5)

Las *aguas vivas, las aguas de vida*, deben preservarse delicadamente, tal como se indica en Levítico 15...

Por eso el Señor amonesta a Nicodemus: “**¿Tú [que] eres el maestro de Israel, y no sabes esto?**”

Es decir, ¿cómo es posible que *teniendo la Torá ante tus ojos todos los días*, cuyo Tercer Libro —Levítico— ordena las reglas específicas para todos los *levitas, cohanim o sacerdotes judíos, rabinos, escribas*, etc... y aún así no sepas lo que dice Levítico 15, sobre las **“aguas reproductoras del hombre”** y *la manera de “preservar la limpieza de la semilla del pueblo de Israel”*?

La ignorancia del rabí Nicodemus sobre este “renacimiento” o “nacimiento segundo”, denota pues que las claves ya estaban olvidadas, perdidas, ocultadas, sepultadas o “retorcidas”...

Les habían echado mucha tierra encima durante 15 siglos, desde que las puso por escrito el Patriarca Moisés.

Mas en este pasaje bíblico, el Señor de todos los Milagros, de nuevo nos da **la “clave de la ciencia” del verdadero nacimiento segundo por el Agua y el Espíritu...**

A final de cuentas, es el milagroso nacimiento del vientre de una **Virgen** para lograrlo, para nacer de nuevo, siempre **mezclando místicamente, virginalmente, el Agua con el Espíritu Ardiente**, puro y limpio “Fuego devorador”...

Respetamos la idea de que el nacimiento segundo se debe *al bautizo* que se hace del nuevo cristiano en la iglesia. Sin embargo, no es el bautismo verdadero, interior y profundo... aquél es solamente **litúrgico y simbólico**.

El bautismo por el Espíritu Santo, es el que se hace con la sabia mezcla del agua seminal, sublimada por el fuego del Espíritu Santo en la limpia unión sexual, o sencillamente *“por el agua y el Espíritu”*.

Siempre evitando la fornicación, porque quien fornicia (derrama su simiente) contra su propio cuerpo peca, y peca también contra el Espíritu Santo:

“Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre hiciere, fuera del cuerpo es; mas el que fornicica [derrama simiente], *contra su propio cuerpo peca*.

¿O ignoráis que vuestro cuerpo es **templo del Espíritu Santo, el cual está en [dentro de] vosotros**, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros [dueños]?” (1ª Corintios 6:18-19)

Por tanto, **queda descartada la interpretación tradicional** que define la fornicación como *“tener sexo fuera del matrimonio”*, que esto es adulterio, diferenciado claramente de la fornicación tanto por el propio Señor Jesucristo (Mateo 15:19 y Marcos 7:21) como por el Apóstol Pablo en sus epístolas...

Con toda firmeza decimos, que con estas observaciones jamás se pretende deshacer matrimonios, sólo advertimos el peligro para no caer en él... Y en su caso, reformarnos, hacernos limpios a los ojos de IEHOVÁ y del Cristo.

Está claro en la Escuela de la Vida, que cada cual tiene sus propias cuentas que pagar, y se debe respetar el matrimonio a toda costa.

Pues el divorcio o repudio del cónyuge, sólo procede conforme a la Nueva Torá Cristiana (Mateo 5:32 y 19:9) y no conforme a la antigua Torá judía, que permitía repudiar a la mujer por cualquier causa —por “torpe”, dice Deuteronomio— debido a la dureza de nuestro corazón, como está escrito...

• **Mucho más allá del bautismo**, recordemos que antaño *“el segundo nacimiento”* era un claro indicativo de la existencia de un **Hombre-Dios, fundador de religiones**.

Criterio profundamente arraigado en las culturas antiguas, que son las que *nos siguen alimentando*; no hay presente sólido sin un sólido pasado...

La sabiduría milenaria de la humanidad en su proceso de supervivencia, se escribe en sus mitos, igual que la sabiduría popular se expresa en sus refranes y proverbios...

Ahora bien, es un hecho que el mismísimo **San Justino Mártir** —padre de la iglesia católica y **uno de los creadores del dogma mariano**— reconoce las similitudes entre la idea virginal del nacimiento de Jesucristo y la mitología pagana, y al efecto, expresa:

“Al decir que el Verbo nació para nosotros *sin unión sexual*, como Jesucristo nuestro maestro, no afirmamos nada que no se diga de los llamados «**hijos de Zeus**».” (Diálogo con Trifón)

Y asimismo sucede con las “*divinidades encarnadas*” en el lejano Oriente, siempre está la Virgen presente como Madre de estos Hombres-Dioses.

Los grandes líderes religiosos de la antigüedad nacieron normalmente de **purísimas concepciones**, de vírgenes-madres...

De cierto, las *purísimas concepciones* son un mito —cofre de sabiduría antigua— o creencia universal, lo mismo que las *resurrecciones*... No sólo entre los cristianos, sino también entre los hindúes, pues Krishna también nació de una virgen.

Purísima concepción hubo en Zoroastro, Horus, Fuxi (Fu-Ji), Tammuz, Huitzilopochtli, Quetzalcóatl, Viracocha, etc.

Asimismo, **nacieron un 25 de diciembre** Hermes o Mercurio, Dionisos, Krishna, Zoroastro o Zaratustra, Horus, Mithra, Tammuz, Heracles o Hércules, Adonis, etc.

Por eso el cristianismo “prendió”, fue aceptado y esparcido por la sociedad de su época, porque *nuestro Señor Jesucristo ratificó los mitos sagrados de la antigüedad sobre el Hombre-Dios, el Hijo de Dios*... O bien, el Hijo del Hombre, el Hombre-Interior Paulino, el Ungido, el Mesías entre los israelitas.

Nos llama la atención un **ejemplo clásico de la “resurrección del cuerpo espiritual” o “nacimiento segundo”**, en el mito del dios egipcio **Osiris** (Padre de los dioses) y su resurrección, que nos da las claves:

Después de que **Seth** (el sí mismo, el mí mismo, el Satán interior) lo mató y *descuartizó* (redujo a polvo la conciencia de su alma, para alimentar sus múltiples hijos o “pecados derivados”, los demonios que tenemos dentro), su esposa **Isis** (la Madre Divina) enfrenta y combate a **Seth** (el Satán interno).

Y procura recuperar por todo el **Egipto** (en todo el mundo y tras varias reencarnaciones) las partes descuartizadas (luz, alma, espíritu, valores excelsos) de Osiris.

Isis (la Divina Madre), con la ayuda de **Thot** (el Señor del Mercurio alquímico, quien rige las aguas seminales) y **Anubis** (la Ley, el Juicio) *recupera las benditas partes*.

Sin embargo, sólo falta una parte para completar el sagrado cuerpo de Osiris, para **unir o “coser” todas sus piezas y lograr la anhelada resurrección**... *Ishtafar*, “hombre cosido”, dirían los hebreos. *¡Bendito sea el Nombre!*

Esa parte faltante es nada menos que **el falo (el sexo)**, que es reconstruido con magia (amorosa, con la unión sexual limpia, sin derramadura de simiente) por su esposa **Isis** (la Divina Madre), debido a que *el falo original fue comido por los peces en el río* (símbolo de las múltiples fornicaciones).

Una vez completado y cosido el sagrado “cuerpo espiritual” de Osiris (el Padre), *resucita* y se une en feliz connubio con Isis (la Divina Madre), **engendrando a su hijo Horus** (especie de Christos egipcio), quien sucedió a su Padre Osiris como Rey, y atacó e **hirió de muerte a Seth** (el Satán interior)...

Y decían los antiguos, que así como se pudo completar el rito de la Resurrección de Osiris en el cosmos infinito, se puede completar dentro de nos... Y asimismo, se puede lograr el nacimiento de Horus, el Christos egipcio.

Este mito nos mueve a la más seria reflexión, pues claramente nos indica que sólo con el sexo —el falo de Osiris— se completa en verdad la Resurrección del

Padre, de Osiris dentro de nos, es decir, ***“el nacimiento segundo, con la resurrección del cuerpo espiritual”***.

Por tanto, la limpieza sexual de Levítico 15, es la clave determinante para nuestra regeneración, para la Resurrección de Osiris, el Padre, dentro de nos.

Así pues, ***debemos tener en nuestros genitales la limpieza del propio Osiris*** y la magia amorosa de Isis (la Divina Madre), para que sus “sagradas partes” puedan ser unidas o cosidas a su bendito Cuerpo Espiritual.

Isis (la Madre Divina) siempre opera con la ayuda de Thot (el Mercurio alquímico, la energía creadora) y Anubis (la Ley-Muerte), y logra así la Resurrección de Osiris y la procreación de Horus (el Christos) dentro de nos.

Y así sucesivamente... En muchos mitos arcaicos podremos encontrar estas maravillosas claves escondidas en sugestivos símbolos.

Sin duda, ***el Hombre-Dios Jesucristo***, nos enseñó que “el Matrimonio Cristiano” con su cruz bendita, es la clave imperecedera para que el hijo ingrato vuelva a su Padre, y pueda ser tratado como hijo pródigo... y algún feliz día —con la corrección de su conducta— pueda otra vez reclinarse en el pecho de su Padre otra vez.

La Resurrección de IESHÚA el Bendito, en realidad son palabras mayores, misterios inefables... Pero el que tiene Fe en lo menos, tiene Fe en lo más...

• Recapitulando... Imaginen por favor, “el dogmatismo” de ***“uno de los creadores del dogma Mariano”*** (es decir, de la Virgen María).

Y sin embargo, reconoce que lo dicho sobre el Maestro Jesús, en realidad ***no difiere en nada***, de lo que ya se había dicho de *otros Hombres-Dioses de la antigüedad... Los “hijos de Zeus”*.

Y ahora sí que ***le tomamos la palabra a San Justino Mártir***, quien —entendemos— fue *el principal creador del dogma Mariano, de la Virginitad de María...*

Le tomamos la palabra para comprobar un hecho muy notorio: que el Señor de todas las Potestades, ***vino a confirmar y ratificar todos los mitos antiguos, respecto de los Hombres-Dioses***.

Mitos cargados de simbolismos muy trascendentales y gloriosos, registrados desde la más remota antigüedad... *Y al menos hasta la época de la declaración o reconocimiento que hace San Justino Mártir* (Siquem, Siria, cerca de 114-Roma, cerca de 168).

La interpretación de la sagrada Biblia debe hacerse desde ***múltiples puntos de vista***: científicos, históricos, sociológicos, filosóficos, teológicos, etc.

Y especialmente con la bendita *Caridad y el Amor a Dios y al prójimo*, y no sólo como diga el obispo...

Gracias, buen amigo y hermano *Martín Lutero*, y también a todos los verdaderos católicos y ortodoxos, aquellos rebeldes anti-dogmáticos de todos los tiempos...

No despreciamos a nadie, mucho menos a quienes ***creen pacíficamente en el Cristo***, y sólo usan las benditas armas de la razón y la concordia... *Amén*.

¡Mejor hagamos oración juntos, respetado nuestras individualidades!... ¡La humanidad necesita nuestras oraciones!

No debemos negarle al Cristo una oración sincera por la humanidad...

APOCRYPHON JOHANNIS

— Codex Berolinensis Gnosticus. BG 8502, 2 —

[Extracto. *Libro Secreto de Juan*, Nag Hammadi II, 1]

Es el verdadero Dios, el Padre de todo, el Espíritu Santo, el Invisible, el que está por encima del Todo, el *que consiste en su incorruptibilidad y habita en la pura luz que ninguna vista puede mirar.*

Es el Espíritu.

No cabe pensar sobre Él como sobre los dioses, es decir, como si Él fuera como ellos.

Pues está por encima de los dioses.

Es una majestad sobre la que nadie domina.

Como nadie existe antes que Él, tampoco necesita de ellos [*de los demás, sean hombres, bestias o dioses*].

Ni siquiera necesita de la vida, pues es eterno.

No necesita de ninguna cosa, pues es imperfectible, por cuanto no tiene necesidad de hacerse perfecto, sino que **es completa perfección desde todos los tiempos.**

Es LUZ.

Es indelimitable, porque nadie hay antes que Él para delimitarle.

Es el indictaminable, porque nadie hay antes que Él para dictaminarle...

Es la cabeza de todos los Eones, si es que hay algo todavía en Él...

Es el que se abarca a sí mismo en su propia luz que le rodea, el que **es la fuente del Agua de la Vida, es la Luz llena de pureza.**



Ἰησοῦς Χριστὸς Θεοῦ Υἱὸς Σωτὴρ

Iēsous CHristos THEou Yios Sōtēr

— Jesús Cristo de Dios el Hijo Salvador —

Capítulo XXIV

EL ARCANO DE LOS ARCANOS

“Y Habló IEHOUA [Iehová o Jehová] a Moysen [Moisés] y a Aarón, diciendo,

Hablad a los hijos de Israel y decidles, cualquier varón, cuando su simiente manare de su carne, será inmundo...

Y la mujer con la cual el varón tuviere ayuntamiento de simiente ambos se lavarán con agua, y serán inmundos hasta la tarde.

Levítico 15:1-2, 18

1.- INTRODUCCIÓN

La última mención que hace la Biblia de la bendita Arca de la Alianza, la tenemos en el muy sagrado Apocalipsis. Esta obra es de un cargado **contenido simbólico y alegórico**, y fue desde un principio muy discutida su admisión como evangelio canónico, porque tenía un **gran vínculo estructural y conceptual con los evangelios gnósticos**.

Más aún, todavía se discute si en verdad es obra del propio Apóstol Juan. Para nosotros tiene plena validez mientras no contradiga las enseñanzas centrales del Cristo, y al efecto, no vemos contradicciones formales, notorias o evidentes.

Por el contrario, encontramos que es una obra inspirada, elevada, y de un profundo simbolismo, allende de lo que de ordinario se interpreta sobre esta obra de carácter **escatológico general** (o *ante-pos-histórico: antes del fin de la historia*), pues se refiere al destino final de la humanidad...

Y más allá de *anunciar con certeza los tiempos del fin*, el Apocalipsis es un **tratado de cábala y alquimia, como casi toda la Biblia**, que se refiere a la manera de hacer un **Apocalipsis interno**, levantando la serpiente ardiente de metal —como lo hicieron Moisés y Aarón— y logrando el Triunfo definitivo del Hijo del Padre Celestial dentro de nos...

La sagrada Biblia, de principio a fin, es un **compendio de Sabiduría**, aunque de conservación maltrecha —y perdonen la expresión— debido a **la intervención de muchas manos en las copias** que de ella se hicieron antes de la imprenta —aunque también después de la noble imprenta, siguieron con la costumbre de “meter mano”...

Esto permitió las consabidas **“interpolaciones”**: inserciones, mutilaciones, modificaciones... *¡adulteraciones!*

Sin embargo, aún se pueden buscar y encontrar los puntos clave, que dan una **explicación congruente con la sabiduría antigua**...

La interpretación de la sagrada Biblia debe hacerse desde **múltiples puntos de vista**: científicos, históricos, sociológicos, filosóficos, teológicos, etc.

Y especialmente con la bendita *Caridad y el Amor a Dios y al prójimo*, y no sólo como diga el obispo...

En fin, la sagrada Biblia empieza con la creación y la salida del Edem, y la manera que se asentó el pueblo de Israel y los pactos que Jehová hizo con Adán, Noé, Abraham, Isaac y Jacob o Israel.

Después del Pentateuco, viene el pacto con David, y por último, el **Pacto de Gracia o Misericordia** con nuestro amado Maestro Jesucristo.

Comienza pues la Biblia con el Génesis, la creación y la caída de la gracia de Dios por nuestro pecado original —fuertemente marcado por la sexualidad.

Y termina el Libro sagrado con el maravilloso Apocalipsis, que nos da las claves íntegras para saber cómo regresar otra vez al Edem, al Seno de **la Gran Madre de todos**, que es la Jerusalén celestial, tal como afirma el bendito Apóstol.

Y la clave de todo está en *el Misterio de los Misterios, en el Arcano de los Arcanos, el Misterio de la Simiente Humana*, origen y principio, generación y regeneración de nuestro Cuerpo Espiritual... el que resucita —dice el Apóstol Pablo— sembrando cuerpo animal...

2.- LA SÉPTIMA TROMPETA

Su potente sonido anuncia el Triunfo definitivo, y el Reinado perenne del Cristo y su Padre Celestial, pues ya está totalmente encarnificado en nosotros, según se desprende del capítulo 11.

Los dragones y las bestias y rameraas internas, han sido derrotadas... el Anticristo interno fue requemado, destruido totalmente...

Y los Jerarcas de los Cielos, rinden veneración al Padre que está en el secreto, de aquel feliz mortal que ha logrado encarnar al bendito sefirote —o energía universal, celestial— **Jokmá**, llamado energía Christos entre los griegos.

“15. Y el séptimo ángel [**Orifiel**] tocó la trompeta, y fueron hechas grandes voces en el cielo, que decían: **Los reinos del mundo han venido a ser los reinos de nuestro Señor, y de su Cristo: y reinará para siempre jamás.**

16. Y los **veinticuatro ancianos** que estaban sentados delante de Dios en sus sillas, se postraron sobre sus rostros, y adoraron a Dios,

17. Diciendo: Te damos gracias, Señor **Dios Todopoderoso, que eres y que eras y que has de venir**, porque has tomado tu grande potencia, y has reinado.

18. **Y se han airado** [subvertido] **las naciones**, y tu ira es venida, y [es llegado] el tiempo de los *muertos*, para que **sean juzgados**, y para que des el galardón a tus siervos los *profetas*, y a los *santos*, y a **los que temen tu NOMBRE**, a los *pequeñitos* y a los *grandes*, y para que destruyas los que destruyen la tierra [nuestros pecados o diablos internos].

19. Y el Templo de Dios fue abierto en el cielo, **y EL ARCA DE SU TESTAMENTO FUE VISTA EN SU TEMPLO**. Y fueron hechos relámpagos y voces y truenos y terremotos y grande granizo.”

Terrible la profecía... pero no menos cierta. En “*un abrir de ojo*”, dice el bendito Apóstol (1ª Corintios 15:35-58), y estará todo consumado...

De cierto, la Potestad de Dios es enorme, infinita, en verdad eterna... Y aún así, sabiéndolo y sintiéndolo, nuestra “*maravillosa in-humanidad*” pretende ser todavía mayor que Dios mismo, y seguimos dominados y gobernados por la serpiente tentadora, y aún “*queremos ser como los dioses*”.

Como siempre y-para-variar, desde la salida del Edem... y todavía seguimos tercetos, empecinados en salir del Paraíso.

¡Triste cosecha!... Mas Jehová es misericordioso...

Estimados amigos, recordemos que los hebreos siempre han sido **expertos en medir los cielos**, una fuerte herencia de Sumeria y Babilonia, combinada con el rico legado matemático-astronómico egipcio.

Según enseña la antigua tradición cabalística, **los regentes de las constelaciones son dos** —simultáneamente— por cada constelación, *van en parejas, mientras que en los planetas es un solo regente*, con su lugarteniente.

Como es el caso del Arcángel Uriel, regente de Venus, quien tiene su lugarteniente —llamado también “inteligencia del Planeta” por Cornelio Agrippa— que es el Ángel Anael...

Y del ardiente Sol es regente el bendito Arcángel Mikael (Miguel), y su segundo en el mando es el Ángel Simsiel, etc., etc.

Así pues, los **veinticuatro ancianos representan a los 24 regentes de las 12 constelaciones**.

Lo que significa que, una vez logrado el nacimiento segundo, se tiene ganada la **autoridad espiritual y la bendita ayuda del Ejército Celestial...**

No sólo sobre el propio planeta —nuestra propia Tierra interior— sino que también se ha conquistado el equilibrio dentro de nos, de *los poderes de las constelaciones y las estrellas* —o cuerpos— de los grandes Jerarcas del cosmos infinito...

En nuestro sistema solar, el Arcángel Miguel o **Michael** (o Mikael) es el regente del Sol, **Gabriel** de la Luna, **Rafael** de Mercurio, **Uriel** de Venus, **Melquisedec** (o Melkitzédek) de nuestro planeta Tierra, **Sammael** (o Kammael) de Marte, **Zachariel** (o Zakariel) de Júpiter y **Orifiel** de Saturno.

Esos son los planetas clásicos de *la cábala y la alquimia*, y **los rabinos que servían al rey y a la nobleza**, tenían que ser diestros en *astronomía y astrología*, que en aquel entonces eran una sola disciplina, herencia de Egipto, Caldea y Babilonia...

Y eran consultados para ir a la guerra o sobre el nacimiento de un nuevo hijo, príncipe o princesa, etc... y a la fecha hay rabinos extraordinarios en estas materias.

Por otra parte, **los 24 ancianos equivalen también a los 4 hexagramas**, o estrellas de seis puntas, sean de David —o sellos de Salomón—, en total: $4 \times 6 = 24$. Es decir, divididos entre los *4 rumbos del universo*.

Como también son *4 las letras del Nombre sagrado de Adonay (Iod-He-Vau-He)*.

Cada hexagrama tiene 6 puntas y 6 ángulos de entrada. Y contemplado así —con 12 entradas y salidas o puntas por hexagrama— pues entonces son 48 las potencias que se pueden invocar y venerar con 4 hexagramas, mitad masculinas (24 puntas) y mitad femeninas (24 entradas).

En cábala, los cuatro hexagramas también **representan los cuatro mundos espirituales del Árbol de la Vida**: Atziluth, Beriah, Assiah (o Asiyah) y Yetzirah.

Conforme Isaías 43:7, “Todos los llamados de mi nombre para gloria mía (Atziluth “Emanación o Cierre”), los creé (Beriah “Creación”), los formé (Yetzirah “Formación”) y los hice (Asiyah “Acción”).”

Cabalísticamente, también el **24 nos da 6, reduciendo la suma a un dígito**, donde vuelve a reiterarse la presencia del **hexagrama, o estrella de David o sello de Salomón**, que insiste y persiste en manifestarse...

Es la unión del triángulo de oro con el de plata, de lo masculino con lo femenino, de lo positivo con lo negativo, y las múltiples síntesis re-generadoras...

La unión reproductiva de todas las fuerzas y potencias del cosmos, se realiza a través de esos **dos triángulos maravillosos**, que se “cruzan” y “entrecruzan” para crear todo lo que es, ha sido y será... *Amén*.

No en balde **Tiféret** —el sexto sefirote— está en el centro del Árbol de la Vida, como Gran Mediador entre la Trinidad (Kéter, Jokmá y Biná) y Maljút, el mundo físico, asaz traidor...

Y podemos decir, es el que “media” entre todos los sefiotes y los caminos del alefato, en el cabalístico Árbol de la Vida...

Sin embargo, a pesar de poseer esta enorme Sabiduría, el pueblo de Israel —representativo de toda la humanidad— rompió su pacto, y en vez de practicar las reglas de la limpieza sexual ordenada en Levítico 15, se dedicó a la fornicación, el adulterio y la degradación sexual.

Así pues, **esas reglas de la pureza sexual que entregó Adonay para lograr la resurrección del cuerpo espiritual**, el “nacimiento segundo” y nuestro firme establecimiento en la Jerusalén celestial, **fueron violadas y pisoteadas...**

Y los dos testigos fueron muertos —alegóricamente. Y sólo después de *innumerables trabajos de rectitud de sentimiento, pensamiento, palabra y obra*, se vuelve a despertar la serpiente con **los ritos de limpieza sexual**.

Y celebra el brillante **rompimiento de los 7 sellos**, que corresponden a las 7 Iglesias del Apocalipsis, es decir, los 7 chakras del indostán.

Así el Cristo asciende triunfante sobre la vara, se levanta como Moisés levantó la serpiente en el desierto...

Y su Padre Celestial se une con su Hijo Celestial dentro de nos, y vienen a hacer su morada...

Por eso es recibido en los cielos y reverenciado por los 24 ancianos, *los señores de las principales estrellas que rigen nuestro planeta*.

En síntesis, así se logra el **Triunfo definitivo, con la resurrección de los Dos Testigos**, y el consiguiente levantamiento de la serpiente sobre la vara, con el rompimiento de los 7 sellos...

Y esas Dos Olivas del Templo —que son partes autónomas de nuestro Padre Interno— dan testimonio de tan trascendentales acontecimientos.

Desde luego, se deben ejecutar simultáneamente la acción de levantar la serpiente ardiente junto con **la eliminación definitiva de la bestia antigua y la que sale del abismo, y el anticristo y la gran ramera**, y demás dragones y fieras del abismo que estaban arraigadas dentro de nosotros mismos.

Es decir, la eliminación definitiva de *nuestro sí mismo, nuestro Satán interior...* Así es como el Señor toma posesión de la casa del hijo ingrato, **ya redimido y sirviendo al Creador:**

“Al que venciere, yo le haré *columna* en el Templo de mi Dios, y nunca más saldrá fuera; Y escribiré sobre él, **el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la Nueva Jerusalem**, la cual desciende del cielo de con mi Dios y mi nombre nuevo. El que tiene oído, oiga lo que el espíritu dice a las iglesias” (Apocalipsis 3:12-13).

Entonces *el Cristo interno resplandece, y su Padre Celestial brilla aún más...* Los 24 ancianos los reconocen y veneran, y así puede ver y comunicarse con el Templo de Dios que fue abierto en el cielo.

Y aquel rabí “ungido”, “cristificado”, aquel “dos veces nacido”, quien encarnó la fuerza del Verbo, del sefirote *Jokmá*, puede —en compañía de las Jerarquías Celestiales— ver brillar el Arca de su Testamento en su Templo, no sólo celestial, sino en el bendito Templo interior, donde oficia nuestro Padre que está en secreto...

“Y fueron hechos *relámpagos y voces y truenos y terremotos y grande granizo.*” (Apocalipsis 11:19, confróntese 8:6-7 y 16:21)

Así concluye el capítulo 11 del Apocalipsis, con la visión estremecedora del Templo Celestial y su Arca de la Alianza, capítulo que empezó precisamente midiendo el Templo con una vara.

3.- LA CAÑA O VARA DEL TEMPLO

En efecto, el capítulo 11 del Apocalipsis, empieza con la orden de medir el Templo con una vara.

“1. Y me fue dada una caña semejante a una vara,”

La caña es la mismísima *vara de Aarón*, símbolo de la serpiente de fuego levantada, de la columna vertebral iluminada por la energía creadora del Espíritu Santo.

“y se me dijo: Levántate, y mide el Templo de Dios, y el Altar, y a los que adoran en él.”

El Templo de Dios es el Templo interior, el hombre mismo, con su Altar oculto, secreto, donde oficia nuestro Padre que está en secreto...

“¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en [dentro de] vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros [dueños]?” (1ª Corintios 6:19; confróntese 3:16)

“¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?” (1ª Corintios 3:16)

Y ese Templo se mide con una caña, con *la vara de Aarón*, la serpiente levantada con sus 7 grados del fuego...

Es decir, los 7 centros magnéticos —chakras, dicen en la India— simbolizados por las 7 iglesias apocalípticas.

“2. Y echa fuera el patio que está fuera del templo, y no lo midas, porque es dado a los Gentiles; y hollarán la ciudad santa [la Madre de todos nosotros, dice el Apóstol] cuarenta y dos meses.”

Esta generación adúltera y perversa —como claramente la define el Cristo nuestro Señor—, no tiene interés real y verdadero en el Templo, y se queda fuera en el patio de los comerciantes, por eso no se “mide”, no es parte del Templo, y se dedican a servir a la gran ramera y demás bestias del abismo.

Nuestra (de)generación, nuestra (in)civilización, sin duda ha humillado y ha ofendido a *Tiféret, el Gran Mediador*, y han pisoteado, hollado su símbolo por 42 meses (4+2=6, el sefirote Tiféret), el bendito hexagrama, la Estrella de seis puntas de David y de Salomón, sustrato de Sabiduría antigua...

Hemos hollado o pisoteado nuestro propio hexagrama interior, la unión de los dos triángulos masculino-femenino, positivo-negativo, siempre con la síntesis creadora del Hijo...

Y así la sexualidad fue torcida y pervertida, y se olvidaron de las reglas de pureza sexual necesarias para encarnar al Hijo dentro de nosotros mismos, la fuerza sagrada de Jokmá.

“3. Y daré a mis dos testigos, y ellos profetizarán por mil doscientos y sesenta días, vestidos de sacos.”

Los Dos Testigos, que serpean en derredor de nuestra columna vertebral, descrita como una especie de “vara con alas” entre griegos y romanos (Hermes-

Mercurio), o bien, definida directamente como una serpiente que se levanta o que vuela con “plumas preciosas” (Quetzalcóatl).

Estos benditos Testigos, **dan testimonio de nuestras obras** que hacemos en pro o en contra de levantar la serpiente sobre la vara, y por tanto, registran los actos en contra de la limpieza sexual de Levítico 15.

Por eso “profetizan” y lo hacen durante 1260 días o periodos del tiempo en general, “vestidos de sacos”, muestra de dolor, luto y penitencia... La suma cabalística es $1+2+6=9$.

El **1** es Kéther, es Dios Padre (**EL**, en hebreo); el **2** es Jokmá, es Dios Hijo (**Elohim**); y el **6** es **Tiféret**, que es el mismo Hijo del Padre (**Elohim**) actuando en el segundo triángulo del Árbol de la Vida, es el **“Gran Mediador”**.

Y al poner énfasis en la manifestación de la fuerza vital y espiritual de *Jokmá* en el centro, en *Tiféret*, la misericordia le gana un voto al rigor... y el que tenga oídos que oiga por favor.

Jokmá-Tiféret es el bendito Mediador que “amarra” todos los caminos entre las 22 letras del alefato, y además todos los caminos entre los 10 sefirot, que van desde la dimensión del Padre Celestial hasta la dimensión del mundo físico.

Y el logro o triunfo apocalíptico, consiste en que *Tiféret* asciende por “*el camino de en medio*” —el mismo del Tao y del Buda y del sabio Salomón— hasta llegar a *Kéther*, el Padre.

Así se **levanta el Hijo del Hombre**, tal como Moisés levantó *la serpiente ardiente y de metal* en el desierto, desde el coxis hasta la coronilla...

Todo está ahí descrito en los textos sagrados de Israel y los nuevos textos judeocristianos, que permiten un **vínculo o relación interna entre el cristianismo y los antiguos Hombres-Dioses** o líderes religiosos de la antigüedad.

Relación interna conservada a través de una maravillosa Sabiduría, encriptada en los **mitos antiguos, los que vino a ratificar nuestro amado Señor Jesucristo**, con su vida y obra.

Y eso le permitió la difusión de su excelso Conocimiento, su bendita Enseñanza, y su reconocimiento —fortificado por la Fe— como una “Divinidad encarnada”, un Hombre-Dios, un Hijo de Dios, el Ungido, el Mesías que era, es y será...

Ahora bien, como ya vimos, 1260 suma 9, curiosamente descrito en el propio Apocalipsis como **número de hombre**.

El **9** —entre sus infinitas operaciones— puede ser obtenido por la suma del 18 o del 27, día sagrado, pues *un día 27 Jehová hizo la paz con nuestra generación*, a través del Patriarca Noé, tal como está escrito.

Mas el número 18 siempre tiene sus misterios ocultos... y algunos oscuros, porque **el número de la gran ramera es el 666**, que sumado cabalísticamente nos da 18, y el 18 finalmente nos da 9.

Por el contrario, el número de los que serán salvos de todas las tribus de Israel —la humanidad— es de **144000** (Apocalipsis 14:1), lo que también nos da 9.

Por algo es número de hombre, pues ahí tiene las dos fuerzas actuando la positiva (27 y 144000) y la negativa (18, de la suma de 666).

Y también $9+9$ da 18, unión de números nueve que —digamos— es la parte de galante de los estudios y de las sumas cabalísticas que se han hecho de esta cifra, vinculada con el **sefirote Yesod**, “la base, la fundación, el fundamento”.

En efecto, el número 9 pertenece a *Yesod*, es la zona atómica o electro-magnética, o electro-química de la **“dimensión vital”** —Kirlian medio-logró captar ese punto de conexión con la materia, con su famosa cámara.

La dimensión “vital o etérica” de *Yesod*, es la “herramienta” con la cual Dios da la vida física y material —y vida en abundancia— a todo cuánto existe en *Maljút*, es decir, en la dimensión del mundo físico.

Y con eso está dicho todo, pues afecta directamente a las **funciones reproductoras que nos dan la vida**.

Por eso los Dos Testigos *profetizan sobre el uso que vamos a darle a nuestra vitalidad a nuestra energía vital* —nuestro número 9— conforme el uso que le damos cotidianamente.

Y por eso fueron olvidados... Y todo mundo está muy contento de que estén “sus cuerpos expuestos y no se sepulten”, etc.

Porque en efecto, ellos son los que **dan testimonio de nuestra conducta sexual**, y nadie quiere que le estén fiscalizando su vida personal desordenada, o bien, mucho muy ordenada y “pulcramente” pecaminosa.

“Y sus cuerpos serán echados en las plazas de la grande ciudad, que espiritualmente es llamada **Sodoma y Egipto** [nuestra generación adúltera y perversa, que sigue pidiendo señal] donde también nuestro Señor fue crucificado [por todos nosotros los pecadores, clavo a clavo, martillazo a martillazo, pecado a pecado].

Y los de los linajes, y de los pueblos, y de las lenguas, y de los Gentiles verán los cuerpos de ellos por **tres días y medio**, y no permitirán que sus cuerpos sean puestos en sepulcros.” (Apocalipsis 11:8-9)

Así que mientras están muertos los Dos Testigos, es decir, inactivos por nuestras múltiples fornicaciones y degradaciones sexuales, **la serpiente se enrosca tres vueltas y media**, es decir, duerme profundamente “*tres días y medio*”.

Sin embargo, los Dos Testigos, en efecto tienen los poderes para cerrar los caminos, las puertas que nos llevan al cielo, y también para abrir las puertas que nos llevan al Abismo.

Son **los que “dan fe” si queremos subir la energía creadora**, para que ascienda triunfante la serpiente sobre la bendita vara de Aarón...

O bien, “*certifican*” si queremos que la energía creadora descienda a los mundos inferiores del anti-Árbol de la Vida, que es el *Klifóth (Qliphoth)* con su temible infierno o *Seol*, el más profundo Abismo —donde reina el llanto y el crujir de dientes.

Y con esa “polarización inversa de la energía creadora”, la serpiente despierta para el mal y se forma o cristaliza la conocida **“cola de Satán”**, con sus muy negros poderes que le son inherentes.

Obviamente, si cerramos las puertas del Abismo interior, para que nuestra energía creadora ascienda victoriosa, los Dos Testigos darán fe de su ascenso, para que *sean abiertas las puertas de los cielos*, y se vea el Templo y su Arca, así como la Jerusalem Celestial, la Madre de todos nosotros, dice el Apóstol.

Y si, por el contrario, desperdiciamos nuestra energía creadora, por lo pronto *la serpiente se va a dormir, y descansa enroscada tres vueltas y media en el coxis*. O bien, despierta para el mal con los ritos negros, formando la cola de Satán.

Así nos dice todo el Oriente y el propio Apocalipsis, puesto que *da por muertos a dichos testigos por tres días y medio*, es decir, la serpiente que debería estar

erecta, levantada, llena de luz y fuego, ahora ***duerme su sueño profundo enroscada en el coxis tres vueltas y media***.

Y por el mismo camino que la mandamos a dormir, debido a nuestro sexo decadente, por ahí mismo, por el sexo, con ***la limpieza sexual de Levítico 15***, la podemos despertar ardientemente, tal como lo hizo Moisés y como lo han hecho todos los grandes Seres que en el mundo han sido.

Por eso está escrito, ***“Honroso es en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla...”*** (Hebreos 13:4), pues no se mancilla el lecho, ***no se mancha la cama con las derramaduras de simiente***.

Y además de levantar la serpiente, también por ese mismo camino de la limpia sexualidad, ***debemos levantar al Hijo del Hombre dentro de nosotros***.

Es decir, una vez cumplidos los trabajos de levantar la serpiente —ardiente y de metal, tal como lo hizo Moisés— habremos de encarnar al Cristo celestial o cósmico dentro de nosotros, lo cual se simboliza con el ***“nacimiento segundo”***. Amén.

Así pues, después de estar dormida y enroscada tres vueltas y media, o sea, tres días y medio —con las prácticas de limpieza sexual de Levítico 15— ***el Espíritu de Vida enviado de Dios***, entra en los Dos Testigos (*Idá y Pingalá*).

Y éstos ***se reactivan o resucitan, o se “alzan sobre sus pies”***, lo mismo que la serpiente se levanta sobre la vara, y lógicamente, viene gran temor sobre los demonios internos que los vieron. Por eso en Apocalipsis 11, se insiste en el ***Justo Juicio de Dios***:

“18. Y se han airado [subvertido] las naciones, [formadas de pecados o demonios que llevamos dentro] y tu ira es venida, y [es llegado] el tiempo de los muertos [los que mataron a Dios dentro de sí] para que sean juzgados,

Y para que des el galardón a tus siervos los profetas, y a los santos, y a los que temen tu NOMBRE, a los pequeñitos y a los grandes, y para que destruyas los que destruyen la tierra [nuestros pecados o demonios internos].”

Una vez logrados estos maravillosos trabajos de ***“negación de sí mismos”*** y del ***“nacimiento segundo”***, el Cristificado escucha la trompeta del Arcángel ***Orifiel*** —el Séptimo Ángel—, Señor de Saturno (*Shabbatai*) y Gran Mayordomo de la Madre Muerte...

Y también Señor de las más terribles pruebas que pasamos en la vida... Es un bendito y amoroso ***Ejecutor de la Justicia Divina***.

Y los 24 ancianos, señores de las 12 constelaciones, honran al Padre que está en secreto del Cristificado o Ungido que ***“ha nacido por segunda vez”***.

Los benditos ancianos proclaman entonces el Triunfo definitivo y el esplendente Reinado del Cristo en nuestra Tierra individual, en nuestras propias personas, y entonces podemos testimoniar la Gloria de Dios:

“19. Y el Templo de Dios fue abierto en el cielo, y EL ARCA DE SU TESTAMENTO FUE VISTA EN SU TEMPLO.

Y fueron hechos relámpagos y voces y truenos y terremotos y grande granizo.”

4.- MATEMÁTICAS SUBLIMES

Mas cada cual encontrará su propio “Templo de Dios Interno”, personal, íntimo, y el Arca de su Testamento, cuando realice su propio Apocalipsis interior...

Es decir, **cuando hayamos derrotado y destruido —en definitiva— al anticristo, la gran ramera, el dragón de siete cabezas** (los 7 pecados capitales) **y a todas las bestias que surgen del Abismo...**

Porque la Enseñanza del Cristo, tanto externa o exotérica, como la interna o esotérica —esa “*sabiduría oculta*”, esa “*sabiduría de Dios en misterio*”, de la que habla el Apóstol Pablo—, se refiere precisamente a todos estos *procesos del “nacimiento segundo*”, o la debida “*formación del Cristo dentro de nosotros*”.

Y lo mismo en Israel que la India, o el Tíbet, China y Mongolia, o Mesoamérica y Sudamérica, encontraremos siempre presente *la Sabiduría de la Serpiente*, y muy oculta y escondida la manera de despertarla... y levantarla sobre la vara.

Salvo que —excepcionalmente— a todo el bendito pueblo de **Israel se le entregó la “clave” por escrito hace 35 siglos**, cuando Moisés levantó su serpiente sobre la vara, y nos entregó la clave, la llave, la ciencia o procedimiento para hacerlo, en el capítulo 15 de Levítico:

“1. Y Habló **IEHOUA** [Jehová o Jehová] a Moysen [Moshé o Moisés] y a Aarón, diciendo,

2. Hablad a los hijos de Israel y decidles, cualquier varón, **cuando su simiente manare de su carne, será inmundo.**

16. Asimismo, el hombre, **cuando saliere de él derramadura de simiente**, lavará en aguas toda su carne, y será inmundo hasta la tarde.

18. **Y la mujer con la cual el varón tuviere ayuntamiento de simiente** ambos se lavarán con agua, y serán inmundos hasta la tarde.

31. Y apartaréis a los hijos de Israel de sus inmundicias, y no morirán por sus inmundicias **ensuciando mi Tabernáculo, que está entre ellos.**

32. **Esta es la ley del que tiene flujo de simiente, y del que sale derramadura de simiente**, para ser inmundo a causa de ella.

33. Y de la que **padece su costumbre**: y del que padeciere su flujo, **sea macho, o sea hembra**: y del hombre **que durmiere con mujer inmunda.**”

Y los tántricos de la mano derecha, los budistas *vajrayanas*, la escuela “vehículo de diamante”, los *Gelugpa* y otros budistas tántricos del Tíbet, Mongolia y China, así como los taoístas, **preconizan exactamente lo mismo que Jehová en Levítico 15.**

También exactamente lo mismo, nos predica el Cristo con su milagrosa Cruz del Matrimonio Cristiano (Mateo 16:24), y el nacimiento segundo, con el que ilustra al rabí Nicodemus...

Y el bendito Apóstol nos lo recuerda en 1ª Corintios 15:44-47, pues “**se siembra cuerpo animal y resucita cuerpo espiritual**”.

• Mas volviendo al Apocalipsis, todo son **números y sus combinaciones simbólicas**, y así el 1 es Kéther, es Dios Padre (**EL**, en hebreo); el 2 es Jokmá, es Dios Hijo (**Elohim**); y el 3 es Biná, Dios Espíritu Santo (**Jehová**).

♦ Así que 1, 2 y 3, al unirse con una nueva y muy femenina y maternal **-He**, forman las **4 benditas letras** del sagrado Nombre de Dios: **Iod-He-Vau-He.**

¡Alabanza sempiterna a su sagrado Nombre!

Porque todo en la creación se genera y multiplica por el 3 (**Iod-He-Vau**), mas descansa o se sostiene en el 4 (**Iod-He-Vau-He**), se sustenta en las 4 letras del nombre sagrado de Jehová.

Por eso decíamos que el 3 incorpora una doble y muy femenina letra -He, de la unión del Espíritu Santo con la Madre Divina y procrean todo cuanto es, ha sido y será...

Descansa pues todo lo creado, en las 4 letras sagradas y en los 4 rumbos del universo, simbolizados por **los 4 animales que están enfrente del Trono...** Y en la Edad Media, para los alquimistas tales animales representaban las *cuatro sustancias primarias de la alquimia*.

Es decir las **4 sustancias** que deben tratarse y transformarse y transmutarse para **la encarnación del “oro verdadero”** dentro de nos; es decir, el sephirote Jokmá, el número Dos, el Hijo sagrado del Padre Celestial.

“Y el primer animal era semejante a un **león** [el fuego sexual, el origen de todo]; y el segundo animal, semejante a un **becerro** [la tierra, la sal, es decir, la materia]; y el tercer animal tenía la cara como de **hombre** [el agua seminal, el mercurio a transformarse]; y el cuarto animal, semejante a un **águila** volando [el aire vital —el Rúaj Elohim de la Aurora— que aviva o alimenta el fuego del Espíritu].” (Apocalipsis 4:7).

Los verdaderos alquimistas siempre han perseguido ese oro sagrado, que va poco a poco con-formando —por capas o sedimentos— aquellos **“cuerpos áureos”**, con los que se viste el Cristo —o la deidad pre-cristiana de que se trate— y que el Apóstol Pablo define como el **“cuerpo espiritual”**.

Ese es el oro que buscaban *los verdaderos alquimistas desde antes de Cristo*, y desde luego, durante el Medievo. Y los neófitos obviamente tenían la *vana ilusión* de convertir el plomo o cualquiera otro metal, en el lucrativo oro...

♦ Luego tenemos el número 6, el bendito **hexagrama o Estrella de David o Sello de Salomón**, que se multiplica y replica en los 24 ancianos...

El triángulo con el vértice hacia arriba es positivo-masculino y hacia abajo es negativo-femenino. También simbolizan la energía y la materia, o el Espíritu y el cuerpo.

♦ **El mágico 7 de plenitud**, aparece en los ángeles y sus potentes trompetas (Apocalipsis 15:5-8), las 7 iglesias, las 7 copas, los 7 sellos, etc.

♦ Y en Apocalipsis 21, destacan los números **12** (doble hexágono) que suma 3, la Trinidad, y el consabido **número 9**:

“14. Y el muro de la ciudad [Santa de Jerusalem, la Celestial] tenía doce fundamentos, y en ellos los doce nombres de los **doce apóstoles del Cordero**.

15. Y el que hablaba conmigo, tenía una medida de **una caña de oro para medir** la ciudad, y sus puertas, y su muro.

16. Y la ciudad está situada y puesta en cuadro, y su largura es tanta como su anchura: y él midió la ciudad con la caña, **doce mil estadios**: la largura y la altura y la anchura de ella son iguales.

[Un cubo perfecto de 1,728,000'000,000 estadios cúbicos: $1+7+2+8=18$, y $1+8=9$... Y si fuese el perímetro, 48000 estadios ($=12=3$, la Trinidad), y la superficie, 144'000,000 ($=9$) estadios cuadrados].

17. Y midió su muro, **ciento cuarenta y cuatro codos, de medida de hombre**, la cual es del ángel.

[$1+4+4=9$, de nuevo. **La ciudad y el hombre miden el mismo número nueve 9**. Mas también es número de ángel...

Y esa cualidad angelical la podemos recuperar con el “nacimiento segundo”. **Todo ser humano es la semilla de un Ángel...**]

18. Y el material de su muro era de jaspe: mas la ciudad era de **oro puro** [igual que el “cuerpo espiritual”, del que debemos revestirnos] semejante al vidrio limpio.”

El fin, todo el Apocalipsis es una combinación el números y logaritmos... y alegorías... y **matemáticas preciosas del Espíritu**, de lo cual tenemos mucho que decir, mas poco que declarar...

Con mucha atención y respeto, consideramos que lo ya dicho es más que suficiente.

Por favor, mejor practiquemos y probemos directamente las Enseñanzas Paulinas... *¡Agradecemos su comprensión!*

5.- EL ARCANO DE LOS ARCANOS

Nosotros sólo afirmamos con toda amabilidad, que la **interpretación cabalista y alquímica** es la que más congruencia tiene, para desentrañar el *profundo simbolismo judeo-cristiano del Apocalipsis*.

Y nos da una **explicación sólida al caso del “Hombre-Dios Jesucristo”**, que lo vincula —con admirable paralelismo— con las distintas tradiciones y mitos de la antigüedad sobre los Hombres-Dioses...

Y por esa razón se esparció el cristianismo en los tiempos de la augusta Roma, porque nuestro Señor **Jesucristo ratificaba los mitos ancestrales sobre la encarnación del Hombre-Dios, del Ungido...** del Mesías entre judíos y el Christos entre gentiles.

Estos *misterios, ocultos en los mitos ancestrales*, de cierto eran conocidos en la antigüedad...

Pero el caso de nuestros hermanos hebreos es singular, pues desde arcaicos tiempos tenían expuesto abiertamente y por escrito, **EL MISTERIO DE LOS MISTERIOS, EL ARCANO DE LOS ARCANOS: EL MISTERIO DE LA SIMIENTE HUMANA...**

Misterio que —como caso rarísimo en la historia— le fue develado al pueblo de Israel desde el siglo 15 antes de Cristo, y quedó bastante explícito por boca de Moisés y Aarón.

Es decir, **la pureza sexual del matrimonio sin derramamiento de simiente, declarado expresamente como Ley** en sus propios textos sagrados: en el capítulo 15 de Levítico.

Este es el fundamento del **MATRIMONIO CRISTIANO AUTÉNTICO**, pues nuestro Señor el Cristo no vino a quitarle o cambiarle ninguna tilde a la *Ley de la pureza sexual*, ordenada por su Padre bendito, al menos 15 siglos antes de su nacimiento.

Que lamentablemente fue ignorada, como muchas otras Leyes que dio Adonay por boca de Moisés y Aarón; y **antes de la Ley escrita**, por conducto de Melquisedec y Abraham. Por eso vino a reiterarla nuestro amado Maestro IESHÚA el Bendito.

He aquí **la Piedra que los edificadores desecharon** y ahora se ha vuelto cabeza de ángulo en la *nueva Torá Cristiana*... Para los que creen Potencia de Dios, y roca de tropiezo y piedra de escándalo para los que la han desechado.

La alquimia y la cábala se entremezclan en estas materias, que normalmente se desechan por los cristianos dogmáticos...

Pero no así por los rabinos, quienes por el contrario, se apoyan y sustentan, y tienen sus muy experimentados fundamentos, en tan interesantes y **antiguas**

ciencias de “sabiduría oculta”, como diría el Apóstol Pablo (1ª Corintios 2:7), es parte de “la sabiduría de Dios en misterio”...

Además, los antiguos conocían muy bien *los procesos conforme a los cuales se va formando Jokmá* —es decir, el Cristo— en el interior del ser humano: *es el Hombre Interior Paulino, es decir, el Hijo del Hombre, el Adam Kadmón de la cábala hebraica.*

Siempre con el auxilio de una *Virgen*, solamente que en este caso *en vez de la vestal de los Templos de Misterios, es la sagrada esposa.*

Los israelitas aprendieron la enseñanza sobre las vestales de aquellos Misterios de Egipto y Babilonia, y válgase la expresión, mejor se las llevaron a sus casas, es decir, *su esposa era su virgen-vestal personal.*

Los israelitas, muy sagaces como siempre, también se dedicaron a *estudiar y desarrollar la semilla*, no solamente la simiente que se planta en el campo, sino la simiente del pueblo de Israel, para escoger a sus mejores hijos... No en balde fueron grandes pastores.

Por eso Moisés expone abiertamente el Misterio de los Misterios: *EL MISTERIO DE LA SIMIENTE HUMANA*, y establece *formalmente y por escrito las leyes de pureza sexual* ordenadas por Jehová Sabaoth en Levítico 15...

6.- EL NACIMIENTO SEGUNDO

Génesis es creación, generación, nacimiento... y el Libro del Génesis de eso se trata, y trata también de cómo salimos del paraíso terrenal debido a nuestras *soberbias y lujurias.*

El pecado original está vinculado directamente con la sexualidad...

En efecto, después de “perder la inocencia” —por querer ser como dioses— lo primero que hacen Adán y Eva, es *cubrir sus genitales con hojas de higuera.*

Así pues, la sagrada Biblia empieza con la creación y la salida del Edem, y la manera que se asentó el pueblo de Israel y los pactos que Jehová hizo con Adán, Noé, Abraham, Isaac, Jacob (o Israel) y Moisés. Después del Pentateuco, viene el pacto con David.

Comienza pues la Biblia con el Génesis, la creación y la caída de la gracia de Dios por nuestro *pecado original* —fuertemente marcado por la sexualidad.

Y termina el Libro sagrado con el maravilloso Apocalipsis, que nos da las claves íntegras para saber cómo regresar otra vez al Edem, al Seno de la Gran Madre de todos, que es la Jerusalén celestial, tal como lo afirma el bendito Apóstol.

Y la clave de todo está en *el Misterio de los Misterios, en el Arcano de los Arcanos, el Misterio de la Simiente Humana...* Origen y principio, generación y regeneración de nuestro Cuerpo Espiritual... mismo que resucita —dice el Apóstol Pablo— sembrando cuerpo animal.

He ahí el “nacimiento segundo” preconizado por el Cristo ante el rabí Nicodemus.

Con el “nacimiento segundo”, se mata a la “muerte segunda” del Apocalipsis (20:14). Esto nos recuerda uno de los sonetos de Shakespeare, el 146:

*“Así te alimentarás de la muerte
que se alimenta de los hombres,
y una vez la muerte muerta,
no podrás morir...”*

En verdad este es un conocimiento muy antiguo, y el que quiera investigarlo de seguro lo encontrará...

Y mejor aún, si quiere experimentarlo en carne propia.

Así podrá comprobar por él mismo, que ***ya lo tiene escrito con letras de fuego en su propio corazón***, claramente registrado desde muy antiguo...

Se dará cuenta entonces, de la bendición que implica para los matrimonios y los hogares, que las parejas respeten la Ley de Dios expresada en capítulo 15 de Levítico.

Esta sabiduría antigua nos dice que si seguimos ***la técnica de conservación y sublimación de nuestra energía creadora*** ordenada en Levítico 15, algún feliz día podremos encarnar al sefirote ***Jokmá*** de la cábala hebraica, es decir, la Potencia Cristo, la Fuerza Cristo, Luz imperecedera...

Lo que, por otra parte, implica que Jesús el Cristo ***NO HA SIDO EL PRIMERO en encarnar esa Fuerza*** maravillosa del cosmos infinito, ***la Fuerza del Mediador Universal, la Fuerza del Cristo Celestial o Cósmico***.

Comprendemos claramente que ***no ha sido el primero*** en encarnar al bendito sefirote ***Jokmá***, es decir, esa Fuerza celestial, cósmica o universal llamada Cristo — Potencia Cristo o Potencia de Dios, dice nuestro Apóstol Pablo—, ***ni tampoco será el último...***

Pero sabemos de cierto, que ***JESUCRISTO HA SIDO EL MAYOR DE TODOS LOS QUE TUVIERON LA DICHA DE ENCARNARLO***.

Pasó, de Maestro Exento a la Perfección en la Maestría, y por último, a Maestro Resurrecto...

¡Qué enorme bendición seguir —aunque sea de lejos— sus benditos pasos!

Así pues, el Señor de todas las Misericordias, nos invita con seriedad y alegría para que lo encarnemos dentro de nosotros mismos, y ***seamos perfectos como nuestro Padre que está en los cielos***.

Que de eso se trata toda la prédica, que ***nos volvamos a unir otra vez con la Divinidad***, tanto exterior como interior...

Simplemente es cuestión de dejarnos querer... de ***dejarnos amar del Cristo***, y —con fortaleza y buena voluntad— evitar oponerle resistencia a su purísimo Amor, que todo lo transforma dentro de nos...

7.- BIENAVENTURANZAS

Si no fuera posible lograr la perfección espiritual aquí en la tierra, como humanos, nuestro Padre —que es ***Perfecto de todas las Perfecciones***— no nos convidaría por conducto de su Hijo el Cristo a ser perfectos, tal como lo es Él.

Porque las pruebas son graduales para alcanzar la ***Perfección en la Maestría***, sea entre rabinos, cristianos, budistas, etc.

Ya que el Padre Misericordioso, ***no va a ponernos una prueba que no podamos pasar*** y sobrepasar, y sólo con infinita paciencia podemos lograrlo, tal como está escrito ***“en paciencia poseeréis vuestras almas”*** (Lucas 21:19)...

Empero, todavía seguimos como los corintios y los efesios y los tesalonicenses, y filipenses y macedonios y gálatas, etc. de aquel entonces, y ***lo mismo hebreos que gentiles y cristianos:***

“Porque debiendo ser ya maestros a causa del tiempo, tenéis necesidad de volver a ser enseñados cuáles sean los primeros ***rudimentos*** de las palabras de Dios;

Y habéis llegado a ser tales que **tengáis necesidad de leche**, y no de manjar sólido.

Que cualquiera que participa de la leche, **es inhábil para la palabra de la JUSTICIA**, porque es niño;

Mas la vianda firme es para los perfectos, para los que por la costumbre tienen los sentidos ejercitados en el **discernimiento del bien y del mal.**” (Hebreos 5:12-14. Reina-Valera antigua, 1602)

➔ **ESTA ES LA SABIDURÍA DE LOS “DOS ÁRBOLES DEL EDÉN”**, el de la **SABIDURÍA** —del Bien y del Mal— y el de la **VIDA... cuyas raíces son una sola**, y se entrelazan bellamente con la potencia de **la Gran Palabra** —Verbo— **de LA JUSTICIA**.

Y como *la Justicia se aplica a todos los seres humanos*, sin importar sexo, raza, nacionalidad, religión, etc., por eso el Apóstol Pedro nos dice claramente que Dios no hace acepción o distinción de personas:

“Entonces Pedro, abriendo su boca, dijo: —De veras, me doy cuenta de que **Dios no hace distinción de personas**, sino que **en toda nación** [ya sean gentiles o paganos, griegos o bárbaros; es decir, todo pueblo o raza, con sus religiones o creencias, etc.] le es acepto el que **le teme y obra justicia.**” (Hechos 10:34-35)

Y por su parte, el Apóstol Pablo concluye esta concepción teológica, *real y verdaderamente “UNIVERSAL”*, diciendo:

“Mas **gloria y honra y paz a cualquiera que obra el bien**, al Judío primeramente, y también al Griego. Porque **no hay acepción de personas para con Dios.**” (Romanos 2:11-12)

“¿Es Dios solamente Dios de los judíos? ¿No es también Dios de los gentiles? Ciertamente, **también de los gentiles.**” (Romanos 3:29)

Así que **CUALQUIERA QUE SEA NUESTRA RELIGIÓN, tenemos que limpiar nuestra casa**, es decir, dentro de nosotros mismos, para que se puedan abrir las puertas internas del Padre celestial —quien también mora dentro de nosotros... en secreto— y así pueda **tener real y verdadera comunicación** con nosotros, sus hijos ingratos.

Porque ahorita sólo *pedimos “venga a nos tu reino”, no sólo a Dios sino a todo aquel que se deje*, y pedimos el pan de cada día, y le pedimos que perdone nuestras deudas o pecados —ofensas, como dicen ahora— y pedimos que no nos deje caer en tentación, y por último, que nos libre de todo mal...

Pero **seguimos deseando el mal al prójimo y no perdonamos.**

Pedimos pero no damos, ni tan siquiera el perdón, de lo más factible o posible de conceder aquí en este mundo traidor: *No hay erogación ni deuda...*

Tenemos que aprender a perdonar sinceramente y de corazón, a liberarnos de la vanidad, la soberbia y el orgullo de creernos superiores, y no perdonar los errores, ni en nosotros mismos ni en los demás.

Si es que en realidad de verdad queremos que se haga la voluntad de Dios Padre así en la tierra como en el cielo.

Recordemos que **el Padrenuestro** dice perdona nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, *a quienes nos “la” deben y nos “la” tienen que pagar...*

Resentimiento, revancha, cuentas pendientes, venganza pura, pero creemos que “las” merecemos todas —el perdón de nuestras deudas o pecados— y “las” podemos todas.

En pocas palabras, que Dios es nuestro cómplice o justificador de nuestros delitos.

Sin embargo, **por nuestra propia boca y por nuestra propia oración —la mayor de todas—** **CONDICIONAMOS el perdón de Dios** al perdón que por nuestra parte —según esto— otorgamos nosotros a nuestros deudores, a nuestros ofensores, o a quienes han pecado contra nosotros...

“*Et dimitte nobis débito nostra, sicut et nos dimittimus debitóribus nostris*”, dice la Vulgata (Y perdona nuestras deudas, **así como nosotros** perdonamos a nuestros deudores).

Y en la medida que perdonemos seremos perdonados, sin duda alguna, y consta por la bendita boca del Cristo, en Mateo 6:14-15,

“Porque si perdonareis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial. Mas si no perdonareis a los hombres sus ofensas, **tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas.**”

El camino para encarnar el Cristo real y verdaderamente, es largo y sufrido ciertamente...

En verdad, cuesta mucho esfuerzo lograr **la mansedumbre y la humildad de corazón...**

Pero también es dichoso con plenitud, cuando se va obteniendo el Triunfo, y así nos parecen breves los sufrimientos o tropiezos que han acontecido, **y los ofrendamos alegres**, ante la majestad y la gloria de las bendiciones y los templos del Cristo, invisibles a los ojos humanos...

“*¡Sólo con el corazón se puede ver bien!*”, nos decía el conde de Saint-Exupéry...

Y procurando seguir al Cristo de corazón, para encarnarlo y formarlo dentro de nos, seguimos sus propias palabras, **cuando nos dice a todos nosotros cómo ir en pos de Él, ir junto a Él.**

Es entonces cuando expresamente y con toda intención, nos convida al **Triple Camino de Liberación** (Mateo 16:24, Marcos 8:34 y Lucas 9:23).

Bien sabemos que el Cristo, en sí mismo, es el Camino, la Verdad y la Vida, y nos propone que vayamos en pos de Él a través de tres vías o senderos o rutas...

Por eso honramos su Triple Camino que nos libera de nuestras deudas y permite llegar al Padre celestial.

Así que en definitiva, el **Triple Camino de Liberación** que nos propone el Cristo —ratificado en tres evangelios— puede válidamente exponerse así:

“Quien quiera venir en pos de mí [y por mi intermediación, hasta el Padre], **niéguese a sí mismo** [a su “mí mismo” o Satán interior], **tome su cruz** [del Matrimonio Cristiano, con la limpieza sexual de Levítico 15] **y sígame** [siga mi ejemplo del servicio desinteresado a la humanidad].” (Mateo 16:24)

Visto así, desde varios ángulos —multifacéticamente—, es **insuficiente para ser cristiano**, creer que sólo con la Fe en el Cristo nos vamos a salvar, a pesar de nuestras pésimas obras...

Como también es insuficiente *sostener lo contrario con las armas en la mano*: La realización forzosa de las obras conforme a la Ley de Dios y su calificación por el cura en confesionario, como ha venido sucediendo desde hace cinco siglos...

El Cristo nos enseñó a tener Fe, aunque sea del tamaño de un grano de mostaza, pero también nos enseñó a obrar, actuar conforme a la Ley, y a **“demostrarle nuestro amor” guardando su palabra y cumpliendo sus mandamientos.**

Por tanto, *se requiere de ambas —la Fe y las Obras—* para realmente servir con cariño a los pies del Adorable...

“Y [los 24 ancianos] cantan el cántico de Moisés, siervo de Dios, y **el cántico del Cordero**, diciendo:

Grandes y maravillosas son tus obras. Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los Santos. ¿Quién no te temerá, oh Señor, y engrandecerá tu Nombre?, porque tú sólo eres santo, por lo cual todas las naciones vendrán y adorarán delante de ti, porque **tus juicios son manifestados.**” (Apocalipsis 15:3-4)

• En fin, no se puede tener contento a nuestro Padre que está en secreto —ni a su Hijo, que también está en secreto, muy adentro de nos—, si alguna de las Tres Virtudes Paulinas —Fe, Esperanza y Caridad—, llamadas Teologales, aún no está cristalizada dentro de nosotros...

Mas queda en **evidencia, que por la Caridad se logra el cumplimiento total de la ley** (Romanos 13:10).

Luego entonces, debemos nosotros **interpretar la Ley, las Escrituras y las palabras del Apóstol Pablo, sobre la firme base de LA CARIDAD**, noble virtud que en otra Epístola la califica como **LA MAYOR DE LAS VIRTUDES** (1ª Corintios 13:13) y *si es mayor, obviamente está por encima de la Fe.*

Por tanto, de todo corazón **POSTULAMOS EL PRINCIPIO DE LA → “SOLA CÁRITAS” COMO 6ª SOLA**, la que se desprende ampliamente de toda la obra del bendito Apóstol...

La Caridad —*Cáritas*— realmente fue postergada, preterida, olvidada por aquellos que *“agruparon las opiniones anti-católicas”* durante la Reforma, dándoles la **estructura doctrinaria de las “Cinco Solas”**.

Vender indulgencias es totalmente anti-caritativo, de cierto, pero no sólo los clérigos católicos del siglo dieciséis, sino también entre los mismos protestantes, se olvidaron del *“pequeño detalle”* de la Caridad como la mayor de las virtudes.

Ni siquiera la pusieron entre las Cinco Solas, “sólo” incorporaron a su hermana la Fe... e implícitamente a la Esperanza.

La Caridad, como siempre, está hasta lo último... en un rincón abandonado... Empero, es el verdadero termómetro... Es **el termómetro de la compasión y la buena voluntad.**

Esa sagrada “compasión”, es la que hacía que *“se conmoviera el corazón”* de nuestro Señor Jesucristo, como está escrito.

Por tanto, de seguro **la Caridad va a ser la más “solita” de las todas las “Solas”**, ya que su cumplimiento, y más aún, **su “encarnación” dentro de nos**, demuestran que es la más difícil de conquistar de todas la virtudes...

Está más fácil desarrollar la Fe o la Esperanza, por eso la bendita Caridad es la mayor de todas las virtudes, al menos en el Evangelio *predicado* por el Apóstol Pablo...

Además, en esa búsqueda o procuración de la **Reforma o Renovación Interior**, que proponen el Apóstol Pablo y nuestro máximo líder espiritual, *Jesús de Nazaret* —el Ungido, el Mesías, el Christos—, postulamos:

Que tanto las Cinco Solas, como las *Solas Ópera y Lex católicas* —o como quieran llamarlas—, todas ellas **se armonizan con la Caridad (6ª Sola) y el supremo Amor a Dios y al Próximo (7ª Sola).**

Con alegría postulamos, que la **Sola Caridad (6ª Sola)**, por sí misma, es un *camino súper-sustancial* para lograr la salvación, la iluminación, y la dicha inefable de volver al seno del Todo-poderoso, del Omni-misericordioso...

De igual manera, creemos firmemente que *el Amor a Dios y al Prójimo (7ª Sola)*, Sola-mente y por sí mismo, es un *camino súper-sustancial* para lograr la salvación, la iluminación, y la dicha inefable de Volver al seno del Todo-poderoso, del Omni-misericordioso.

Esta virtud enciende el fuego de la Caridad y las demás virtudes...

Por tanto, también de todo corazón, **POSTULAMOS EL PRINCIPIO DEL → "SOLO AMOR A DIOS Y AL PRÓJIMO" COMO 7ª SOLA**, que se desprende asimismo de toda la obra del bendito Apóstol...

También hemos de decir, que por más excelsas y divinales que sean la *Sola Caritas* (Sexta Sola) y el *Solo Amor* (Séptima Sola), sin embargo no pueden caminar "solas".

Aunque el *Solo Amor* resuma todas las demás, tiene que caminar de la mano con las demás Solas y con la necesaria práctica de *las obras decretadas por la Ley Suprema en el Sinaí*.

Pues esos son precisamente los mandamientos del Señor Jesucristo nos dio... Y el que guarda su palabra y cumple sus mandamientos, ese es quién realmente ama al Señor...

Y quién lo ame sinceramente, cumpliendo de corazón sus mandamientos, será amado de su Padre Celestial del Cristo, y juntos vendrán para hacer morada dentro de aquel que guarda su palabra y sus mandamientos...

Es preferible buscar la armonía entre Fe y obras, o cualquiera otro tema importante —sea institucional o en teología— en las relaciones entre cristianos y con otras religiones.

El Cristo práctica lo que predica... y predicó siempre la Paz, y nunca atacó con armas, ni formó ejércitos, ni lastimó a nadie... Al contrario, a todos los que pudo curar los curó con sus benditas manos y sus —no menos benditas— oraciones...

Y nos enseñó con su vida y su ejemplo el supremo *camino del perdón a nuestros deudores ofensores*, y el amor al prójimo como a nosotros mismos, y por sobre todas las cosas, al Altísimo sagrado.

El Señor practica lo que predica, y siempre predica la paz, puesto que es Sacerdote para Siempre según el Orden de Melquisedec, rey de Salem, rey de Shalom, rey de Paz...

- La verdad, no encontramos las palabras certeras para dirigirnos a nuestros amigos y hermanos cristianos y de otras religiones, a fin de conciliar los extremos, que nunca son buenos, ni en la familia ni en la sociedad, ni en la religión ni en ninguna parte...

Saúl de Tarso ("el deseado, pedido, elegido", en hebreo), nuestro amado *Apóstol* ("el enviado, misionero", en griego) *Pablo* ("el pequeño", en latín), el más indigno o pequeño de todos los apóstoles, nos enseñó el camino de la rectitud...

El recto camino del verdadero arrepentimiento de nuestros pensamientos, deseos, palabras y obras... *Así nos enseñó la Nueva Torá Cristiana*.

Por tanto, puso atención en lo esencial, en *lo que codicia nuestro corazón*, pues "se os dijo no adulteréis, mas yo digo que todo aquel que mira a una mujer para *codiciarla*, ya adulteró con ella su corazón." (Mateo 5:28)

Directo al asunto: *Somos como pensamos o codiciamos* en ese preciso momento de pensarlo o codiciarlo en nuestro corazón, ya sea la mujer ajena o riquezas o poderes materiales o espirituales, etc.

Eso es lo que somos, y eso es lo que debemos cambiar... El cambio tiene que surgir desde dentro, desde nuestros deseos, emociones, pensamientos, sentimientos y pasiones.

Para que **nuestros corazones codicien “al menos” algo superior y trascendental**, como es encarnar o **“formar” al Cristo dentro de nos**, y ver el rostro de Dios Padre sin morir, alabando su bendito Nombre... *Amén*.

A ver si así se nos quita lo codiciosos, si el Padre satisface nuestra codicia de una vez por todas, dándonos su bendita Luz que todo lo quema y purifica...

• Con mucha alegría y muy **buena voluntad**, buscamos **la paz y la bienaventuranza...**

Y con ánimo de compartir y colaborar, procuramos enseñar los antiguos caminos para lograrlo, **sin pedir nada a cambio** —ya sean diezmos, primicias, ofrendas, etc. Nos interesan mucho más, la Fe, la Esperanza y la sapientísima Caridad...

Buscamos seguir al Cristo con mentalidad abierta, con buena voluntad, y dispuestos a reconocer errores, sin fanatismos ni dogmatismos, ni santurronerías, ni teatrales “poses cristianas”, o fingidas mansedumbres y humildades...

Amamos de corazón a Cristo y a su Apóstol Pablo, así como a los demás Apóstoles, y buscamos la manera de servirles, con alegría y buena voluntad, **anhelando siempre la más radiante bienaventuranza para todos**, y rogando al Padre que podamos alcanzar Misericordia... *Amén*.

“1. Bienaventurados los **pobres en espíritu** [aquellos sin delirios de grandeza; los que no son ricos en vicios, ni en egoísmos, ni en arrogancias y vanidades]: porque de ellos es el **reino de los cielos**.

2. Bienaventurados **los que lloran** [con dolor por el supremo arrepentimiento]: porque ellos recibirán **consolación**.

3. Bienaventurados los **mansos** [los no resentidos, sin amor propio herido]: porque ellos recibirán la tierra por **heredad**.

4. Bienaventurados los que tienen **hambre y sed de justicia**: porque ellos serán **hartos**. [Aquellos que conocen la ciencia del bien y el mal, y del equilibrio del Fiel de la Balanza; y buscan —con hambre, con avidez— encarnar la Justicia de Dios en sus corazones.]

5. Bienaventurados los **misericordiosos**: porque ellos alcanzarán misericordia. [En la medida que perdonemos seremos perdonados: Mateo 6:14-15.]

6. Bienaventurados los de **limpio corazón**: porque ellos **verán a Dios**. [Necesitamos ser como niños en la mente y el corazón; tener una inocencia, una limpieza conquistada con nuestro esfuerzo, para poder “ver a Dios cara a cara sin morir”, decían los antiguos. Éxodo 33:11-13]

7. Bienaventurados los **pacificadores**: porque ellos serán llamados **hijos de Dios**. [El Cristo practica lo que predica, y predica la paz del corazón tranquilo, pues es Sacerdote para siempre según el orden de Melchisedek: el Rey de Salem —Shalom—, el Rey de la Paz... Hebreos 6:19. Génesis 14:17-20]

8. Bienaventurados los que **padecen persecución** por causa de la justicia: porque de ellos es el **reino de los cielos**. [Por ejemplo, las persecuciones religiosas, por causa de la Nueva Torá Cristiana.]

9. Bienaventurados sois cuando os vituperaren y os persiguieren, y **dijeren de vosotros todo mal por mi causa, mintiendo**. [El cristiano auténtico, siempre

recibirá el vituperio y persecución de los tenebrosos, de los fanáticos y santurriones, hipócritas y fariseos.]

Gozaos y alegraos; porque *vuestra merced es grande en los cielos*: que así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros.” (Mateo 5:3-12) — *Amén, Amén, Amén.*

La bienaventurada Luz del Cristo siempre se va a abrir paso, por más densas que sean las tinieblas.

Y siempre llegará a su destino, a nosotros los —que aceptamos ser— pecadores, para movernos al arrepentimiento, a la purificación, la exaltación espiritual y el florecimiento del Altísimo en nuestros corazones.

El Verbo inmortal quiere que lo formemos, insiste en que lo cristalicemos dentro de nosotros, busca la manera de venir junto con su Padre Celestial a morar dentro de nos...

Hay que de ***dejarnos amar del Cristo...*** Evitemos poner resistencia a su purísimo Amor, que es “fuego devorador” y todo lo transforma y renueva dentro de nos...

Dejémonos transformar y renovar por el Cristo bienhechor, y su divino Amor transmute nuestras tinieblas en Luz... Brillante Luz que recibimos desde más allá de las estrellas.

Luz bendita, Luz sagrada, Luz inmortal... *Amén, amén, Amén.*



Capítulo XXV

LOS 72 NOMBRES DE DIOS EN HEBREO

Como parte final de esta obra, entregamos las prácticas de vocalización de los 72 nombres de Dios, que eran cantados desde tiempo inmemorial por los hebreos...

Los 72 nombres sagrados de la Cábala, son también mantras —o palabras de poder— para curar, y según sus vocales se puede ejercer acción sobre el cuerpo.

Los antiguos rabinos curaban con la pronunciación de estos nombres, que hoy se confirman en su valía, después que hemos visto cómo la sangre afluye a determinada parte, según hagamos vibrar nuestro cuerpo con palabras conteniendo las vocales I, E, O, U, A (I cabeza, E garganta, O corazón, U ombligo, A pulmones). Los hindúes le agregan la M (próstata-matriz) y la S (coxis).

Estos 72 nombres, son designaciones de ángeles o genios o dioses (Elohim), pues Dios omnipotente no tiene nombre, y sólo Él sabe su Nombre sagrado...

Digamos que esas bellezas espirituales, esas jerarquías sagradas, participan de la vibración del Nombre de Dios (manifestado), tienen esa bendición, esa gracia, y les corresponde un setentaidosavo de dicha Fuerza vibratoria, por decirlo de alguna manera...

Fueron entregados para su uso, no para estar guardados en un libro, y con gusto los proporcionamos a nuestros amigos cristianos-paulinos para que los puedan usar, buscando siempre la palabra conveniente.

Por ejemplo: ACHIAH → se pronuncia ajjaiá(j): AAAA-JJJJAAAA-IIIIAAAA-jj— tiene tres A y una I.

La A corresponde a los pulmones y la I a la cabeza, esto indica que los enfermos del pulmón, repitiendo rítmicamente este mantram —con fe en el Nombre sagrado de Dios— podrán lograr la curación de este terrible mal. Y así, cada uno puede estudiar y aplicar las 72 diferentes palabras que se forman con el Nombre hebreo de Dios.

El hebreo tiene muchas maneras de pronunciar la J, y en las transliteraciones al latín y griego, cuando va al final la H, como en Iah (idéntico en la Biblia del Oso, 1569; Salmos) es una **jota muy suave**, como acentuando la a = Iá(j), como una A seguida de un suave suspiro, por ejemplo VEHUIAH: Vejuíá(j) / ACHIAH: Ajjaiá(j). En la pronunciación figurada que damos enseguida, se cita como **-iá**.

Cuando la H va al principio o en medio, es como una **J** normal, como en jerez; y cuando combina con la c: CH, es una j fuerte **jj**, como en *jala* y *justicia*. En la transliteración de la J, equivale a la Y, como en JELIEL: Yeliel.

- | | |
|-------------------------|-----------------------------|
| 1. VEHUIAH / ve-ju-iá | 14. LEUVIAH / le-uv-iá |
| 2. JELIEL / ye-li-el | 15. PAHALIAH / paj-al-iá |
| 3. SITAEL / si-ta-el | 16. MELCHAEI / mel-ja-el |
| 4. ELEMIAH / el-em-iá | 17. JECAIEL / ye-cai-el |
| 5. MAHASIAH /ma-jas-iá | 18. MELEHEL / me-lej-el |
| 6. LEHAEL / le-ja-el | 19. HAHIMAH / ja-ji-maj |
| 7. ACHIAH / a-ja-iá | 20. NITH-HEICH / nith-je-ij |
| 8. CAHETEL / ca-jet-el | 21. HAAIAH / ja-a-iá |
| 9. HAZIEL / ja-zi-el | 22. JERATEL / ye-r-at-el |
| 10. ALADIAH / al-ad-iá | 23. SEEHIAH / se-ej-a-iá |
| 11. LAUVIAH / la-uv-iá | 24. REIIEL / re-ii-el |
| 12. HABAIAH / ja-ba-iá | 25. OMAEL / om-a-el |
| 13. JESALEL / ye-sal-el | 26. LECABEL / lec-ab-el |

- | | |
|-----------------------------|-----------------------------|
| 27. ANIEL / an-i-el | 50. DAMABIAH / da-m-ab-iá |
| 28. HAAMIAH / ja-am-iá | 51. MENAKEL / me-nak-el |
| 29. REHAHEL / rej-aj-el | 52. EJAEL / e-ya-el |
| 30. JEIAZEL / ye-i-az-el | 53. MEHAHEL / mej-aj-el |
| 31. HAHAEHEL / ja-ja-jel | 54. HARIEL / ja-ri-el |
| 32. MIKAEL / mi-ka-el | 55. HAKAMIAH / ja-kam-iá |
| 33. VEHUALIAH / ve-ju-al-iá | 56. LANOIAH / la-no-iá |
| 34. JELAHIAH / ye-laj-iá | 57. CALIEL / ca-li-el |
| 35. SEALIAH / se-al-iá | 58. VASANIAH / va-san-iá |
| 36. ARIEL / a-ri-el | 59. JOMIAH / y-om-iá |
| 37. AZALIAH / az-al-iá | 60. LEHAHAIAH / le-ja-ja-iá |
| 38. MICHAEL / mi-ja-el | 61. CHAVAKIAH / ja-vak-iá |
| 39. VEHUEL / ve-ju-el | 62. MENADEL / men-ad-el |
| 40. MEHAIAH / me-ja-iá | 63. DANIEL / da-ni-el |
| 41. POIEL / po-i-el | 64. HASAHIAH / ja-saj-iá |
| 42. NEMAMIAH / nem-am-iá | 65. IMAMIAH / im-am-iá |
| 43. JEIALEL / ye-i-al-el | 66. NANAEL / na-na-el |
| 44. NAZAEEL / na-za-el | 67. NITAEEL / ni-ta-el |
| 45. MIZRAEL / mi-z-ra-el | 68. HABUJAH / ja-bu-iá |
| 46. UMABEL / um-ab-el | 69. REOHAEL / re-o-ja-el |
| 47. JAH-HEL / yá-jel | 70. JABAMIAH / y-ab-am-iá |
| 48. ANAUDEL / a-na-u-el | 71. JAIAIEL / ya-ia-i-el |
| 49. MEHIEL / me-ji-el | 72. MUMIAH. / m-um-iá |

יהוה



*Pablo de Tarso
por Bernardo Daddi c. 1333*

“Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios y a la palabra de su gracia, a aquel que tiene poder para edificar y para dar herencia entre todos los santificados.

No he codiciado ni la plata ni el oro ni el vestido de nadie.

Vosotros sabéis que **estas manos proveyeron para mis necesidades** y para aquellos que estaban conmigo.

En todo os he demostrado que trabajando así es necesario APOYAR A LOS DÉBILES, y tener presente las palabras del Señor Jesús, que dijo: **'Más bienaventurado es dar que recibir'.**”

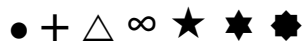
Cuando había dicho estas cosas, se puso de rodillas y **oró** con todos ellos.” (Hechos 20:32-36)

“Tenemos un Altar, del cual **no tienen facultad de comer** los que sirven al tabernáculo.” (Hebreos 13:10)

“Y a renovaros en el espíritu de vuestra mente...” (Efesios 4:23)

“Mas reformaos por la **renovación** de vuestro entendimiento, para que experimentéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.” (Romanos 12:2)

“¿Es Dios solamente Dios de los judíos? ¿No es también Dios de los gentiles? Ciertamente, **también de los gentiles.**” (Romanos 3:29)



PISTIS SOPHÍA

[Extracto. Códex Berolinensis, 81]

— *La ofrenda mística* —

Y Jesús les dijo: “*Traedme fuego y ramas de vid.*” Y se los trajeron. Colocó la ofrenda y puso dos vasijas de vino, una a la derecha y la otra a la izquierda de la ofrenda.

Las arregló delante de ellos y colocó una copa de agua delante de la vasija de vino de la derecha y colocó una copa de vino delante de la vasija de vino de la izquierda, y colocó hogazas de pan de acuerdo al número de discípulos en medio de las copas y puso una copa de agua detrás de las hogazas de pan.

Y Jesús se paró ante la ofrenda, colocando a sus discípulos detrás de él, todos vestidos con túnicas de lino y en sus manos la clave del nombre del Padre del Tesoro de Luz.

Seguidamente hizo la invocación diciendo así: **“Escúchame ¡Oh! Padre, Padre de toda paternidad, Luz ilimitada:**

IAO , IOUO , IAO , AOI , OIA , PSINOTHER (Ps-in-o-zer), THEROPSIN (Zer-o-ps-in), OPSITHER (O-ps-i-zer), NEP-THOMAOTH (Nep-Zo-ma-oz), NEPHIOMAOTH (Ne-fi-o-ma-oz), MARACHACHTHA (Mar-aj-aj-za), MARMARACHTHA (Mar-mar-aj-za), IEANA (i-e-a-n-a), MENAMAN (Men-am-an), AMANEI (del cielo) (Am-an-ei), ISRAI (Is-ra-i), AMÉN - AMÉN, SOUBAIBAI (Sou-bai-bai), APPAAP (Ap-pa-ap), AMÉN - AMÉN , DERAARAI [detrás] (De-ra-ar-ai), AMÉN - AMÉN , SASARSARTOU (Sa-sar-sar-tou), AMÉN - AMÉN , KOURKIAMIN (Ko-ur-ki-am-in), MIAI (M-iai), AMÉN - AMÉN, IAI , IAI , TOUAP (To-u-ap), AMÉN - AMÉN - AMÉN , MAIN (Ma-in), MARI (Mar-i), MARIE (Mar-ie), MAREL (Mar-el), AMÉN - AMÉN - AMÉN.”

[*Pronunciación: th = z castellana o th inglesa; ph=f; ch=j]

“Escúchame ¡Oh! Padre, Padre de toda paternidad. Os invoco a vosotros purificadores de pecados, a vosotros purificadores de iniquidades.

Perdonad los pecados de las almas de estos discípulos que me han seguido y purificad sus iniquidades y hacedlos merecedores de ser considerados en el reino de mi Padre, el **Padre del Tesoro de la Luz**, porque ellos me han seguido y **han guardado mis mandamientos.**”

★ ∞ ★

AUTÉNTICA IGLESIA CRISTIANA DE SABIDURÍA PAULINA

— DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS —

1. *Respetamos a todas las religiones, escuelas, filosofías y sectas* —y sus libros sagrados— pues todas tienen *los mismos Principios Religiosos o Espirituales*, lo que cambia son las formas religiosas.

En vez de pelear por las diferencias, buscamos *lo que une* a todas las religiones, escuelas, filosofías y sectas.

Estudiamos las religiones comparadas y las respetamos, aunque tengamos diferentes criterios o formas religiosas.

Por tanto, en estos tiempos del materialismo más radical que tenga noticia nuestra humanidad, más bien decimos: *¡Religiosos del mundo uníos!*

2. ¡Qué belleza si todos los humanos tuviésemos una Religión! Todas son buenas y benditas expresiones del Amor de la Divinidad, según la época y el lugar.

Lo triste es no tener espiritualidad, no tener Religión... Es una vida muy penosa y vacía en el fondo, por más que se tengan cosas vanas y transitorias...

Y para los que aún tenemos Religión en estos tiempos de la súper-modernidad, en verdad pobre valor tienen las cosas —materiales y también espirituales— tras las que andamos y corremos, pues si cada cual siguiera seriamente y de corazón la Religión a que pertenece —cualquiera que ésta sea— *habría la paz más absoluta sobre la faz de tierra...*

Y hablaríamos familiarmente con los ángeles, devas, dioses, genios o como quieran llamarles en las distintas religiones, a las sagradas Jerarquías Divinas que sirven al Altísimo, y que en nuestra tradición judeo-cristiana son los benditos ángeles, arcángeles, principados, virtudes, potestades, dominaciones, tronos, querubines y serafines.

3. Reconocemos firmemente que *el Cristo es Cósmico, Sagrado y Universal*, y que puede tener muchos *Nombres Venerables* en distintas culturas...

Y que es nuestro muy alto deber —y derecho— *encarnarlo* dentro de cada uno de nosotros mismos, para que Él y su amado Padre vengan a nosotros para hacer su morada... *Amén*.

Por eso el bendito Apóstol Pablo, Señor nuestro, dice que está con *dolores de parto para que el Cristo sea formado en nosotros* (Gálatas 4:19).

Pues de nada sirve que haya nacido en Belén, si no nace el Cristo dentro de nuestros corazones... Si no lo formamos en nosotros, si no lo encarnamos, después de limpiar nuestro establo, lleno de los simbólicos animales...

4. Seguimos fielmente y de corazón su muy luminosa manifestación como **JESUCRISTO** —Jeshúa el Bendito— que nos quiere a todos buenos y malos por igual, y que no vino a llamar a los justos sino a nosotros los pecadores al arrepentimiento...

Y además, generosamente nos dio a conocer los Misterios del Reino de los Cielos... Misterios Sagrados que debemos venerar y respetar... *Amén*.

5. Buscamos el Reino de Dios y su Justicia, y debemos hacerla parte de cada uno de nos, pues el buen juez por su casa empieza...

El que sigue a la Ley y los profetas, cumple con la voluntad del Padre así en la tierra como en los cielos...

Anhelamos de todo corazón, que todos los seres humanos logremos **encarnar al Padre Nuestro**, en el secreto profundo de nuestro Ser... *Amén*.

6. **Sólo un Pastor tenemos**, el Divino Rabí de Galilea, **Jeshúa el Bendito**, por tanto, aquí sólo hay **diáconos y obispos** —únicas autoridades que cita nuestro amado Apóstol Pablo (Tito, Timoteo y Filipenses)— y debemos ser templados, maridos de una sola mujer, respetuosos de todas las damas y de la humanidad entera, y no necesitamos sabernos la Biblia de memoria, sino cumplir lo que ordena.

Deber correlativo tienen nuestras muy apreciadas **diaconisas y obispas** de la Sabiduría Paulina, como la célebre Febe (Romanos 16:1 y 27), *Diaconisa* de la Iglesia que estaba en Cencreas (Corinto).

Nuestro bendito **Pastor Celestial no hace discriminaciones** de ninguna especie, nos quiere a todos buenos y malos por igual, hombres y mujeres, sin distinciones de edad, sexo, raza, educación, condición social, religión o creencia, etc.

Recordemos que en aquella **religión cristiana primitiva del Apóstol Pablo**, las mujeres participaban del rito, como la célebre Febe... Es más, todavía a *finales del siglo cuarto* bautizaban las diaconisas o sacerdotisas, pues hay abundantes ordenanzas de la época que prohíben tal costumbre religiosa.

Asimismo, fue hasta *principios del siglo cuarto*, en el Concilio de Elvira (cerca de o en la propia Granada, en 305-306), cuando se prohibió a los sacerdotes tomar esposa, ratificándose la prohibición en varios concilios de Toledo y otros que le siguieron.

Mas al principio no fue así, y el polo femenino de Dios estaba presente en el **Rito Cristiano Primitivo o Paulino**, apoyando al diácono o sacerdote cristiano, mientras que en la antigua Torá la mujer judía siempre estaba en galería —segregada de los hombres— y ni tan siquiera era válido su testimonio en juicio... además, estaba bajo la rígida férula del rabino, su maestro o sacerdote judío.

Nuestro amado Apóstol Pablo, siguiendo al Cristo y su **Nueva Torá**, su Nueva Ley, es el creador de los ritos cristianos —síntesis de los misterios griegos y hebreos— y gracias a él no nos circuncidamos, ni continuamos en las sinagogas, ni seguimos las rígidas formalidades alimenticias de la Ley judía, conforme ordenaban los nuevos cristianos “ortodoxos” de Jerusalem.

Además, *vino a darle libertad y honor a la mujer*, aun cuando aplicase muchas reglas formales de la época —griegas y judías— como cubrirse la cabeza en el rito y otras menores, pero la mujer pudo ser Diaconisa, y bautizar todavía hasta finales del siglo cuarto, mucho tiempo después de que los Ritos Paulinos (con Diaconisa) fueran prohibidos y que también se prohibiera el matrimonio de los sacerdotes...

En la **Nueva Torá Cristiana**, tampoco se permiten los sacrificios de sangre... Por el contrario, nuestro amado Rabí de Galilea instituyó la sagrada **Unción Cristiana**, donde **se bendice el pan y el vino** (Mateo 26:26-27; 1ª Corintios 10:16-17; Hechos 2:42) en vez hacer altares de fuego y sacrificios de corderos, pues el bendito Súper-Cordero Jesucristo ya fue sacrificado por todos nosotros —humanidad adúltera y

perversa— en ese amargo Shabbat del Pésaj o pascua judía, del año 33... Y así derramó sus átomos crísticos sobre la humanidad entera...

Hay Nuevo Testamento = Hay Nueva Torá (Hebreos 7:12). Y si bien se respeta la antigua Torá —los 10 Mandamientos de la Ley de Dios, que nos diera Adonay a través de Moisés— y no se cambia una tilde de la Ley, sin embargo, las formalidades o reglas externas fueron abandonadas, como sucede con la circuncisión y reglas alimenticias, etc., pues “*misericordia quiero y no sacrificio*” y “*un nuevo mandamiento os doy, que os améis los unos a los otros como yo os he amado*”. ¿Qué más puede pedir un hombre recto, un buen ciudadano?

7. Tampoco hacemos de la Sabiduría Cristiana un negocio, y **no pedimos ni exigimos cuotas ni diezmos...** *para que nuestra gloria no sea vana*, como dice nuestro amado Apóstol Pablo (1ª Corintios 9:15 y 1ª Timoteo 6:10), quien siempre trabajó e hizo las labores más humildes, como está escrito, y al seguir la Sabiduría del Cristo, siempre hizo honra a Mateo 8:20, pues nunca tuvo donde reclinar la cabeza... salvo las frías prisiones romanas.

Aquí todos trabajamos, y el que quiera comer del altar puede comerse las tablas o las piedras de que está hecho.

De ninguna manera vendemos pedazos de cielo en cómodas parcialidades, pues las personas sólo se salvan según sus buenas obras, sus buenos pensamientos y sus buenos sentimientos...

Lo único que amablemente pedimos y exigimos es una conducta recta.

Mejor demos como diezmos buenos pensamientos, oraciones y alabanzas, tan sólo el 10% de nuestro tiempo diario, desde que acordamos hasta que nos acostamos...

8. Insistimos: Es nuestro deber ser un marido ejemplar y un padre ejemplar, un hijo ejemplar, un nieto magnífico y un abuelo patriarcal...

Un ciudadano modelo, respetuoso de su mujer, de las mujeres ajenas y de las demás devotas del Sendero; marido de una sola mujer; humilde, recto, templado, sacrificado por la humanidad y no sacrificante de ésta, etc. (1ª Timoteo 3)

Y correlativamente, también nuestras muy apreciadas damas cristianas, auténticas y rectas, de la Sabiduría Paulina.

9. En cumplimiento del Evangelio, decididamente no toleramos faltas de respeto ni abusos contra las devotas del Sendero, pues **las mujeres deben ser respetadas** y por ningún concepto se debe mistificar o justificar el adulterio, y así nos evitamos la terrible reprensión de 1ª Corintios 5:1.

¡No nos interesa el portamonedas ni la mujer de nadie!

Siempre recordamos vivamente las palabras del bendito Apóstol:

“Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre hiciere, fuera del cuerpo es; mas el que fornicar, contra su propio cuerpo peca. ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es **templo del Espíritu Santo, el cual está en** [dentro de] **vosotros**, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros [dueños]?” (1ª Corintios 6:18-19)

Asimismo, consideramos nuestro muy sagrado deber, **respetar y ayudar a las viudas y los huérfanos** de nuestros compañeros de esta Senda Espiritual, y pedir

abundantemente por ellos y sus derechos —y por toda la humanidad—, como también está escrito de muy antiguo (Deuteronomio 27:19).

10. También respetamos a la bendita **Madre del Redentor del Mundo**, y no aceptamos palabras ofensivas ni razonamientos contra Miriam o María, sea real o simbólica, o bien, contra Maya, Isis, Freyja, Shakti, Pachamama, Tonantzin, o cualquiera que sea el nombre que se le dé a nuestra bendita **Madre Divina, la Parte Femenina de Dios...** La Sagrada Esposa del Espíritu Santo, junto a quien crea todo lo que es, ha sido y será... *Amén.*

11. Nosotros la reconocemos y veneramos profundamente, como hijos que somos de nuestra **Madre Universal**, de nuestra **Madre Naturaleza** y de nuestra **Madre Física** que nos trajo al mundo y nos da la bendición de la Vida... *Amén.*

De corazón seguimos el cuarto mandamiento* de la Ley de Dios: “Honra a tu padre y a tu madre [físicos y espirituales o divinales], para que vivas una larga vida en la tierra que te da el Señor tu Dios.” (Éxodo 20:12)... *Amén.*

[*Las citas de los Mandamientos en esta obra, siguen la nomenclatura católica, por ser la más difundida.

Tomamos lo bueno de ortodoxos, católicos, evangélicos y heterodoxos —pues todos son discípulos del Apóstol Pablo— y dejamos lo malo (1ª Tesalonicenses 5:21).

Además, respetamos sinceramente a todos los que siguen de corazón tales religiones, y cualquiera otra religión. *Amén.*]

12. Predicamos con el ejemplo y buscamos cumplir con el **Triple Camino de Liberación** que nos lleva al Cristo: “*Quien quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame.*” (Mateo 16:24)... *Amén.*

13. Rechazamos todo dogmatismo, fanatismo, hipocresía, santurronería, mojigatería, fariseísmo, chismografía, culto a la personalidad, poses pietistas y fingidas mansedumbres, y extensos cuentos en el nombre del Cristo o del Buda, o de cualquier otro Gran Ser.

Aunque los respetamos como humanos, no nos interesan los seudo-cristianos, mitómanos o seudo-iluminados, solos o congregados (2ª Corintios 11:13 y siguientes), **ni tampoco nos interesa polemizar con nadie.**

14. Aquí no amenazamos —impensable— con la Ley de Dios o la Ley del Karma, ni condenamos al Juicio Divino a quienes se salen de la institución, o si no dan sus diezmos y primicias, o si no cumplen todos los continuos caprichos de los superiores...

Aquí no suplantamos al Altísimo ni a sus Jueces inefables, para condenar a los demás.

No queremos amos, como tampoco queremos idólatras de nuestra muy humana e imperfecta personalidad.

Respetamos la dignidad de las personas y la Ley, tal como nos enseñaron nuestros abuelos, y quien se queda no estorba y el que se va no hace falta.

Tenemos un máximo de libertad dentro de un máximo de orden... *Amén.*

15. Evitamos meternos en la vida ajena (Mateo 7:3-4), pues **los defectos personales deben ser eliminados por sus poseedores** —y sustituirlos por la virtud

opuesta, que nos regala el Padre— y sólo deben ser reprecensibles con toda prudencia y discreción, con honra, como dice el Apóstol (Romanos 12:10), cuando afecten el orden Institucional.

16. Quien desee tener símbolos o imágenes, bien puede hacerlo, pues bellas son las imágenes de los querubines del Arca de la Alianza y todo el simbólico ornato del Templo de Salomón...

La belleza del arte sacro es una cosa, mientras que la idolatría es otra cosa muy diferente, pues muchos prohíben todo género de imágenes y crucifijos, etc., pero **idolatan al dios Mammón** —al poderoso caballero don Dinero— y explotan a la humanidad en vez de servirla...

Por eso dice claramente en Colosenses 3:5 “Amortiguad [*reducid*], pues, vuestros miembros que están sobre la tierra [*las apetencias pecadoras*]: fornicación, inmundicia, molicie, mala concupiscencia, **y avaricia, que es idolatría.**”

Otros **se idolatan a sí mismos** y exigen que los demás los idolatren. Esos son los verdaderos ídolos vivientes con pies de barro. Esa es la verdadera idolatría de estos días.

Por consiguiente, Jehová sagrado, Adonay Sabaoth, estará más contento **si destruimos los ídolos que en nuestro interior cargamos y veneramos**, y hemos levantado y erigido con esmero, ya sea al amor propio, la vanidad, el orgullo, la egolatría, la envidia, la lujuria, la ira, la pereza, etc., y las estatuas y santerías que hemos hecho con nuestra auto-imagen, de nuestra muy egoísta, mitómana, superba y falsa personalidad.

En este sentido, —casi— **todos somos idólatras** y nadie presuma lo contrario, pues de toda evidencia nos auto-idolatramos hasta la saciedad, en vez de adorar —o “aunque sea” idolatrar— al Altísimo.

La idolatría combatida por el bendito Apóstol —además de la avaricia— se refiere a las veneraciones y **sacrificios de sangre a los ídolos**, costumbre muy usual entonces, que sobrevive en la “santería” afroamericana moderna, por ejemplo.

Y considera el Apóstol una abominación participar y comer las ofrendas alimenticias y restos de los sacrificios ofrecidos a los ídolos, llamada “*teofagia*”.

Lamentablemente, tal costumbre también la tenían los judíos, sólo que sacrificaban animales —bueyes, cabras, corderos, palomas, etc.— al Dios único e invisible de Israel, también con sus símbolos: estrella de David, menorá, tablas de la Ley, etc.

Nuestro amado Señor Jesucristo quitó esta costumbre religiosa y estableció la **bendición del pan y el vino**, y Él mismo se sacrificó como Cordero de Dios que es...

17. La formación del Cristo en nosotros no obedece a las reglas formales, externas y superficiales, fanáticas y farisaicas, santurronas y venenosas, carentes de sentido común, que muchas veces **afectan sin necesidad nuestra sana convivencia social**, especialmente con las familias.

Muchos admonitores y críticos no se fuman un cigarro ni se toman una copa ni van a un baile, ni conviven socialmente con los “impuros” de los gentiles, pero ven

pasar a una mujer y la desvisten con la mirada... y la codician y adulteran con ella en su corazón (Mateo 5:28) y viceversa las mujeres, cuando codician a los hombres.

Sin embargo, "*Jehová conoce los pensamientos de los hombres, que son vanidad.*" (Salmo 94:11)

El Cristo —el bendito Mesías que viene a redimirnos interiormente— *se va formando, se encarna en verdad dentro de nosotros* —todos, hombres y mujeres— por *la limpieza de nuestros pensamientos, sentimientos y acciones*; es decir, siguiendo fielmente su *Triple Camino de Liberación* (Mateo 16:24)... *Amén.*

Así realizamos dentro de nosotros mismos el milagro de *las bodas de Canaán*, al transformar el agua simple de nuestra muy humana e imperfecta personalidad, en el vino sublime de la supra-conciencia del Espíritu, y así nos vamos cristificando, vamos formando al Cristo dentro de nosotros, según nos invita —con dolores de parto— nuestro amado Apóstol Pablo.

Esta cristalización o formación del Cristo dentro de nosotros, se va realizando a lo largo del camino de la vida —la más rigurosa de todas las maestras— con mucha paciencia, según nos enseñó el Instructor del Mundo, Jeshúa el bendito:

"En vuestra paciencia poseeréis vuestras almas." (Lucas 21:19)... *Amén.*

18. Nos basamos en el ejemplo, por eso somos un grupo cristiano de rectitud, alabanza y oración, de meditación profunda, de estudio serio de los textos cristianos, de ritos y ceremonias blancas, y prácticas sinceras de la Caridad Universal... Y no somos un simple club-social-religioso-cristiano más.

Entendemos que la profunda Enseñanza, *la sagrada Sabiduría del Apóstol Pablo*, iluminará nuestro camino hacia el Cristo, de manera seria, responsable, liberadora de nuestras cargas psicológicas, y nos dará un sincero anhelo de servir a la humanidad con amor consciente.

Esta **Caridad Universal** es la más exaltada de las virtudes (Romanos 13:1 y siguientes) y cumplimos con alegría entregando la Enseñanza Cristica sin esperar nada a cambio...

Somos gentes sencillas, respetuosas del **Cristo, cuya Enseñanza debemos hacer carne y sangre** dentro de nosotros mismos, aquí y ahora... *Amén.*

19. Somos una congregación seria, que busca la auto-vigilancia y la auto-corrección de nuestros pensamientos, sentimientos y acciones, porque sabemos que el enemigo secreto está fuera... *pero también está dentro de nos*, ¡y debemos vencerlo!, *negándonos a nosotros mismos*, como está escrito.

Debemos negar y destruir nuestros vicios o errores, esos pecados capitales, esos demonios que llevamos dentro, que nos amargan la vida personal y socialmente, *y ofenden al Altísimo que también está dentro de nosotros* (1ª Corintios 3:16).

Para que nuestro Padre que está en secreto nos regale la luminosa belleza de las virtudes opuestas a tales vicios, esas benditas luces de la conciencia, y seamos así Vasos limpios para recibir el *Espíritu Universal de Vida*...

En verdad, sólo buscamos tener contento a nuestro Padre que está en secreto, con el *recto pensar, recto sentir y recto actuar*... *Amén.*

20. Desde los albores del cristianismo, los grandes apóstoles Pedro y Pablo, insistían en *la corrección sexual del individuo* como clave de la Enseñanza:

“Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación: *que os apartéis de fornicación*; que cada uno de vosotros *sepa tener su vaso en santificación y honor*; no con concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios.” (1ª Tesalonicenses 4:3-5)

“Vosotros, maridos, semejantemente, habitad con ellas *según ciencia*, dando honor a la mujer como a *vaso más frágil* y como a herederas de la gracia de la vida; para que *vuestras oraciones no sean impedidas*.” (1ª Pedro 3:7)

Y tal es nuestro bendito deber... que debemos cumplir con la —también bendita— *continuidad de propósitos*, respetando seriamente esa *ciencia amorosa* del Apóstol Pedro, que da honor a la mujer con las reglas sustanciales de Levítico 15 (2, 16, 18, 32 y 33), para que la gloriosa Cruz de nuestro **Matrimonio Cristiano**, florezca como floreció la vara de José al desposar a Miriam... *Amén*.

Lazo sagrado, auténtica *Cruz de Resurrección es el Matrimonio Cristiano*, y sólo debe disolverse cuando lo autoriza la Nueva Ley, la **Nueva Torá Cristiana** (Mateo 5:32 y 19:9), y no la antigua Torá judía, que permitía repudiar a la mujer por cualquier causa, debido a la dureza de nuestro corazón, como está escrito.

El **Matrimonio Cristiano** es en realidad la Piedra que los edificadores rechazaron, la que ha venido a ser cabeza de ángulo en la Nueva Torá Cristiana...

Por eso se estableció la estricta *monogamia*, obligatoria para diáconos y obispos (1ª Timoteo 3:2 y Tito 1:6).

Este lazo sagrado, sustentado en la bendita **Piedra ungida de Jacob** que los edificadores desecharon, viene a darnos sabiamente —con mucha pureza y paciencia— la posesión definitiva de nuestras almas, la formación del Cristo en nosotros mismos...

Así cobran vida las palabras del bendito Apóstol Pablo en 1ª Corintios 15:40 y siguientes, pues se van formando dentro de nosotros sus cuerpos crísticos, celestiales o espirituales, para que esto corruptible sea vestido de incorrupción, y esto mortal sea vestido de inmortalidad... “¡Por el Señor es hecho esto, y es cosa maravillosa en nuestros ojos!”... *Amén*.

21. Seguimos **el camino de en medio, recto por el centro** —ni a derecha ni a izquierda— como está escrito (Proverbios 4:25-27), y procuramos caminar prudentemente con los dos pies, tratando con cortesía y buena voluntad tanto a las ovejas como a los cabritos... (véase Filipenses 2:15)

Y sobre todo, **perdonando a nuestros deudores** —esos contra quienes con mucho rencor y venganza decimos: *me la debes y me la tienes que pagar*— para que así también nuestro Padre que está en los cielos perdone nuestros pecados, mucho más graves que las faltas u ofensas de nuestros pobres deudores...

Ciertamente, **en la medida que perdonemos seremos perdonados** (Mateo 6:14 y 15).

22. Reconocemos los ritos siguientes: bautismo, matrimonio y funeral, así como el Ágape —también llamado misa— y la consagración de templos, diáconos y obispos.

Todas nuestras reuniones, convenciones y congresos, deben ser para honrar a la Divinidad y dar regocijo a nuestro Padre que está en secreto y nos vigila minuciosamente, y **no para hacer negocio o darle brillo a la falsa personalidad de nadie**.

Divinas Personalidades solamente las de un **Jesús de Nazaret**, un Moisés, un Krishna en la India, un Buda, un Zoroastro, un Lao Tse, un Quetzalcóatl, un Viracocha, etc., verdaderas expresiones o encarnaciones de *la Divinidad Cósmica Universal*, cuyo *Nombre* es desconocido, es impronunciable... pues sólo Él lo sabe, por eso **Él es Él**, como está escrito.

Estas encarnaciones divinales, son para recordarle a esta generación adúltera y perversa —que sigue pidiendo señal— su errado camino, y el desenlace fatal de su auto-agresión como especie...

Luego entonces, veneramos profundamente a todas las manifestaciones del Altísimo cualquiera que sea el tiempo y el lugar, y seguimos fielmente su más grande manifestación en la humilde persona —sin títulos ni dinero, como siempre— de **Jeshúa el Bendito, nuestro amado Señor Jesucristo**.

Por tanto, nuestros Templos deben ser verdaderas academias cristianas, centros de enseñanza, de normalidad y tranquilidad psicológica, de alabanza y oración... Templos de verdadera Liturgia Crística... *Amén*.

23. Rechazamos expresamente las doctrinas del error, como la torcida interpretación —muy conveniente para la picardía— de Romanos 3:24, 11:6, 9:32, etc., donde según esto *sólo basta la fe* y no se necesitan las obras de la Ley, pues la sola fe en el Cristo todo lo perdona, aun cuando hagamos malas —pésimas— “obras”.

Dicen que como Él es todo amor —sí, pero amor consciente, con equidad y justicia, respetando la Ley del Padre— por eso lo perdona todo, pero todo, todo, absolutamente todo...

Sin embargo, por más que quisiéramos, la vida nos enseña que todos los hijos tenemos nuestras limitaciones frente a los padres, máxime cuando se ofende al Padre o a la Ley del Padre.

Con esa torcida interpretación, con este pretexto, muchos toleran a otros y se toleran ampliamente a sí mismos en sus reincidencias, y se auto-exoneran y auto-perdonan —antes o después— de cualquiera culpa o pecado...

Es decir, según este torcido criterio, el Cristo ***es cómplice y a la vez perdonador*** de todos nuestros pecados...

Esto no es verdad, puesto que el bendito Apóstol Pablo ***se refiere a la circuncisión judía, “obra” externa o formalidad*** fijada en la *Torá, la Ley judía*, junto con otras “obras de la ley”, como las reglas alimenticias.

Esa “obra de la ley judía” la querían imponer desde Jerusalén los supuestos ortodoxos, como requisito para ser cristianos: Primero judíos y circuncidados, y después cristianos (Hechos 15:1 y 2).

Criterio u ordenanza que se combate en toda la Epístola a los Romanos como “obra de la ley”, por las muy justas razones ahí expuestas.

Y obviamente, el bendito Apóstol ***no está siendo complaciente con el delito o justificando el pecado, con el pretexto de que sólo basta la fe...***

24. Por el contrario, hacemos nuestras las ardientes palabras del *Treceavo Apóstol*, nuestro amado Señor Pablo de Tarso, dichas en esa ***misma e idéntica Epístola***:

“Mas por tu dureza, y por tu corazón no arrepentido, **atesoras** [acumulas] para ti mismo ira para el día de la ira y de la manifestación del justo juicio de Dios; **el cual pagará a cada uno conforme a sus obras.**” (Romanos 2:5-6)

No dice conforme a su fe, o que basta la fe, sino **conforme a sus obras.**

Por tanto, de acuerdo a la interpretación sistemática de tal Epístola, está muy claro que *cada cual paga según sus obras*. Se confirma en 2ª Corintios 11:15 y 2ª Timoteo 4:14.

Así pues, no basta la fe sola, sino que debemos demostrar nuestro sincero arrepentimiento muy especialmente con nuestras **buenas obras**, haciendo un verdadero esfuerzo por corregirnos.

Para poder así alcanzar la misericordia —el bendito y tan anhelado perdón de Jehová— según se ratifica en la Epístola de Santiago (2:17), como está escrito.

La fe nos salva en la medida que promueve la realización de buenas obras, para liberarnos del enorme peso de nuestras deudas con la Justicia Divina, por nuestras pasadas —y presentes— acciones y omisiones...

¡Bendita sea la Fe y bendita la Esperanza, y bendita la —muy bendita— Caridad!... *Amén.*

25. También está escrito con letras de fuego vivo:

“Porque no es Judío el que lo es en manifiesto [las apariencias y fanatismos, las prohibiciones y pesadas cargas, las santurronerías y mojigaterías, los golpes de pecho y admoniciones y condenas, las poses pietistas y fingidas mansedumbres, etc.]; ni la circuncisión es la que es en manifiesto en la carne:

Mas es Judío [o verdadero cristiano] el que lo es en lo interior; y **la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra**; la alabanza del cual [del verdadero cristiano] no es de los hombres [aduladores], sino de Dios.” (Romanos 2:28-29).

26. Y más aún, también con letras encendidas está escrito, directamente por la limpia mano del Apóstol Pablo:

“Enseñador de los que no saben, maestro de niños, que tienes la forma de la ciencia y de la verdad en la ley:

Tú pues, que enseñas a otro, ¿no te enseñas a ti mismo?

¿Tú, que *predicas* que no se ha de hurtar, hurtas?

¿Tú, que *dices* que no se ha de adulterar, adulteras?

¿Tú, que *abominas* los ídolos, cometes sacrilegio?

¿Tú, que te jactas de la ley [que te sabes la Biblia de memoria], **con infracción de la ley deshonras a Dios?**” (Romanos 2:20-23)

27. Somos una Iglesia Cristiana Recta, de *Auténtica Sabiduría Paulina*, que *no torcemos las palabras del Treceavo Apóstol.*

Y veneramos y alabamos con mucha sinceridad al Cristo bienhechor, manifestado o expresado luminosamente a través **del Corazón y de la Sabiduría de “el más pequeño” de sus Apóstoles: Paulus**, del latín *paucus*, “poco, pequeño”: Pablo; nombre de humildad ante el Señor (1ª Corintios 15:9 y Efesios 3:8).

Quien nos diera **el mayor ejemplo de corrección**, pues primero negaba y perseguía al Hijo del Señor de los Ejércitos —Jehová Sabaoth— y después lo alabó y predicó hasta el final de sus días, cuando murió alegremente, decapitado por el delito de servir al bendito Verbo...

Mas **¡Todos llevamos un Pablo de Tarso dentro de nos!**, en lo recóndito de nuestro Ser... Es una parte de las Jerarquías que en nuestro interior tiene el Altísimo... ÉL... AQUÉL que también mora dentro de nos, como está escrito (1ª Corintios 3:16).

Iniciemos una **Nueva Época Paulina**, donde el amor y la gracia del Cristo, se expresen a través de nuestro **Apóstol Pablo personal, individual...**

Quien siempre está luchando internamente —y con gran valor— por nuestra tan anhelada salvación... *Amén.*

28. De todo corazón anhelamos alcanzar **la Paz del Cristo**, desarrollando **la voluntad, y la buena voluntad**, como está escrito (Lucas 2:14).

Sabemos que sólo chispazos de verdadera felicidad tenemos en la vida, pero la paz sí la podemos conquistar, alabando al Dios de las alturas y buscando la paz en la tierra como hombres de buena voluntad... *Amén.*

¿Cuántas veces hemos alabado al Dios de las alturas y buscado la paz del Cristo durante el día?

¿Pudo más el día sobre nosotros o triunfamos sobre el día?

29. Sólo deseamos el bien para toda la humanidad doliente, aunque mal pague... Por eso se duele la humanidad, porque paga mal y se aparta de su Creador.

Y con muy buena voluntad procuramos servirla, así como la sirvió el Divino Rabí de Galilea, **JESHÚA EL BENDITO**, nuestro máximo Jefe Espiritual, cuyo **Nombre** —Verbo— no nos cansaremos de alabar... *Amén.*

30. Con sinceridad y de todo corazón postulamos la maravillosa Enseñanza del Cristo Inmortal:

“El que tiene mis mandamientos, y **los guarda**, aquél es el que me ama; y el que me ama, será amado de mi Padre, y **yo le amaré, y me manifestaré a él.**

El que me ama, mi palabra guardará; y **mi Padre le amará**, y vendremos a él, y **haremos con él morada.**” (Juan 14:21-23)

¡Amén! ¡Amén! ¡Amén!



“Porque si no hay resurrección de muertos, Cristo tampoco resucitó:
Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación,
vana es también vuestra fe.” (1ª Corintios 15:13-14)

ORACIÓN DEL APÓSTOL PABLO

[Nag Hammadi I, 1. Portada]

— Respetuosamente Paleografiada —

¡Dame tu luz, dame tu **piedad!**

Mi redentor, ¡sálvame!, porque soy tuyo: **el que ha surgido de ti.**

¡Eres mi mente; llévame!

¡Eres mi Templo de tesoros; ábrelo para mí!

¡Eres mi plenitud; condúceme a ti!

¡Eres mi descanso; dame lo perfecto inalcanzable!

Te invoco, el que Eres y que Eras, en el **Nombre** sobre todo nombre, por **Jesucristo**, el Señor de señores, el Rey de los siglos...

Dame tus dones —no te arrepentirás— a través del **Hijo del hombre**, y del Espíritu Santo, **el defensor de la Verdad.**

Dame la autoridad cuando te la pida; dame salud para mi cuerpo cuando te la pida por los Evangelistas, y salva mi eterna alma luminosa y mi espíritu.

Y el **Primogénito** del Espíritu o Plenitud de la gracia, ¡Revélalo a mi mente!

Concédeme lo que ningún ojo de ángel ha visto, ni oído de gobernante ha escuchado, y lo que no ha entrado en corazón humano, y que llegó a ser angelical y modelado a imagen del **“Alma de Dios”**, cuando fue formado en el principio, pues tengo fe y esperanza...

Y pon sobre mí [como protector] **a tu Amado, el Elegido, y la Grandeza bendita, el Primogénito, el Primer existente,** y el maravilloso Misterio de tu Templo.

Porque tuyo es el poder y la gloria y la alabanza y la grandeza por siempre. Amén.

★ ∞ ★

ORACIÓN-MEDITACIÓN PAULINA DE LA AUTO-CORRECCIÓN

— Para normalizar la mente —

Bendito sea el Padre, bendito sea el Hijo y bendito sea el Espíritu Santo. Bendita sea nuestra Madre Divina y benditos sean los Maestros cristificados...

Ante Dios y ante los hombres reconozco que soy humano y cometo errores...

Y confiando en el cariño de mi Madre Divina, le pido su profundo perdón por todos mis errores y mis faltas.

Y también me perdono sinceramente como su hijo imperfecto que soy, y así me libero del orgullo de crearme superior y no perdonar los errores, ni en mí mismo ni en los demás.

Y perdonando y olvidando mis errores del pasado, miro hacia adelante y sigo su Maternal Camino de corrección, de rectitud espiritual...

El sagrado camino de en medio, recto por el centro, sin desviarme ni a izquierda ni a derecha, como dijo el sabio Salomón... Para que su Hijo el Cristo, sea encarnado en mi corazón.

¡Por piedad, Madre amorosa, rogamus que tu Hijo el Cristo sea formado en nosotros!

Evito el pecado del orgullo de considerarme tan maravilloso que no puedo ni debo cometer errores, y que se rían de mí y quedar en ridículo ante los demás, pues todos somos ridículos y cometemos errores ante la Justicia Divina. ¡Perfecto sólo el Padre celestial!

Y besando los pies del Cristo, le pido su amoroso perdón... y mirando hacia adelante también me perdono, y perdono a los demás de todo corazón...

Y ruego al Padre de todas las Paternidades su bendita gracia y misericordia, para que también mis deudas sean perdonadas.

Me arranco la espina del odio y la venganza que hiere mi corazón y me roba la paz del alma...

Olvido mis rencores y malas voluntades... y perdono a mis agresores y deudores —a los que me la deben— con verdadero amor cristiano, de manera íntima, sinceramente y sin auto-engañarme. El Padre todo lo ve, nada se le escapa...

Y ruego a mi Madre Divina, que destruya con su fuego devorador a las verdaderas causas de mi intranquilidad.

Que reduzca a cenizas esos “sí mismos”, esos “mí mismos” o demonios del orgullo, la ira, el amor propio, la soberbia, la venganza, la envidia, el odio, la mala voluntad, etc.

¡Sean requemados y muertos! ¡Sea recuperada la Luz de las virtudes opuestas! *Amén.*

Benditos sean mis detractores y los que me odian y aborrecen, pues tristemente quienes buscan el odio no tienen paz en la vida, y son dignos de nuestra mayor compasión cristiana...

En la medida que perdonemos seremos perdonados... ¡Ayúdame Padre sagrado, ayúdame a perdonar! ¡Libérame de la crueldad y la venganza!

¡Ten compasión y dame la paz de la buena voluntad... la paz del corazón tranquilo!

Bendito sea el Padre celestial que nos quiere a todos, buenos y malos por igual...

Y hace salir el sol para los justos y también para nosotros, los pecadores... Que somos llamados al arrepentimiento por su Hijo, el Cristo.

¡Por piedad, Padre amoroso, rogamus que tu Hijo el Cristo sea formado en nosotros!

Así que olvido mis pasadas penas y perdono al mundo su cruel falacia...

Y mejor me refugio en el Dios que adoro, que convierte mi llanto en oro...

Bendito sea el Padre celestial y su Hijo el Cristo, y bendita sea la práctica de su triple Camino de Liberación:

“Quien quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame.”
Amén.

Ayúdame Padre santo para servir a los demás —comenzando por mi familia— sin esperar nada a cambio...

Bendita sea la Misericordia del Padre de todas las Paternidades, que en verdad nos protege de los pensamientos, sentimientos, palabras y obras negativas...

Benditas sean las Jerarquías Divinas que sirven al Altísimo.

¡Su protección invocamos, con mucha veneración y respeto!

Bendito sea el Cristo Jesús,

IESUS, IESUS, IESUS.

IEU, IEU, IEU. [sólo vocales]

S, S, S. [sólo consonantes]

¡Que haya paz en tu Santuario Jerusalem!...

Bendita sea la buena voluntad: *“¡Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad!”*

Bendito sea el amor del Cristo por los siglos de los siglos... *Amén.*

Que se cumpla, que se realice, que cristalice, ¡que sea, que sea, que sea!

(Padrenuestro)

Amén, Amén, Amén.

ABROGACIÓN DE LA LEY DE DIEZMOS

“Y ciertamente los que de los hijos de Leví toman el sacerdocio, tienen mandamiento de **tomar del pueblo los diezmos según la ley** [Torá], es a saber, de sus hermanos aunque también hayan salido de los lomos de Abraham.

Mas aquél cuya genealogía no es contada de ellos [Melchisedec], tomó de Abraham los diezmos, y bendijo al que tenía las promesas.

Y sin contradicción alguna, lo que es menos es bendecido de lo que es más.

Y aquí ciertamente los hombres mortales toman los diezmos: mas allí [por otra parte, está Jesucristo que no toma diezmos], aquel del cual está dado testimonio que vive [resucitó].

Y, por decirlo así, en Abraham fue diezmado también Leví, que recibe los diezmos;

Porque aun estaba en los lomos de su padre [no había nacido] cuando Melchisedec le salió al encuentro.

Si pues la perfección era por el sacerdocio Levítico (porque debajo de él recibió el pueblo la ley) ¿qué necesidad había aún de que **se levantara otro sacerdote** [Jesucristo] **según el orden de Melchisedec**, y que no fuese llamado según el orden de Aarón [hijo de Leví]?

Pues mudado el sacerdocio, necesario es que se haga también mudanza de la ley [La Nueva Torá Cristiana].

Porque aquel del cual esto se dice [Jesucristo], de otra tribu es, de la cual nadie asistió al altar.

Porque notorio es que el Señor nuestro nació de la tribu de Judá, sobre cuya tribu nada habló Moisés tocante al sacerdocio.

Y aun más manifiesto es, **si a semejanza de Melchisedec se levanta otro sacerdote**,

El cual no es hecho conforme a la ley del mandamiento carnal, sino según la virtud de **vida indisoluble**; [que no muere, no se disuelve, es eterna: el Espíritu Universal de Vida.]

Pues se da testimonio de Él: **Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melchisedec.**

[Por tanto] **EL MANDAMIENTO PRECEDENTE** [tomar diezmos], **CIERTO SE ABROGA POR SU FLAQUEZA E INUTILIDAD**;

Porque [en] **nada perfeccionó la ley**; mas hízolo [sí la perfeccionó] la introducción de **mejor esperanza** [la Enseñanza desinteresada del Cristo] por la cual nos acercamos a Dios.

Y por cuanto no fue sin juramento, (Porque los otros cierto sin juramento fueron hechos sacerdotes; mas éste, con juramento por el que le dijo: **Juró el**

Señor, y no se arrepentirá: Tú [Jesucristo] eres sacerdote eternamente según el orden de Melchisedec:)

Tanto **de mejor testamento es hecho fiador Jesús**.

[De la herencia eterna de Melchisedec. Por ende, Él avala o es fiador del mandamiento de no tomar diezmos, pues según Mateo 8:20, nunca tuvo siquiera donde reclinar la cabeza.]

Y los otros cierto fueron muchos sacerdotes, en cuanto por la muerte no podían permanecer.

Mas éste, por cuanto *permanece para siempre*, tiene **un sacerdocio inmutable**:

Por lo cual puede también **salvar eternamente** a los que por Él se allegan a Dios, viviendo siempre **para interceder** por ellos.

Porque tal pontífice nos convenía: santo, inocente, limpio, apartado de los pecadores, y hecho más sublime de los cielos;

Que **no tiene necesidad cada día**, como los otros sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus pecados, y luego por los del pueblo: porque esto lo hizo una sola vez, ofreciéndose a sí mismo [el Viernes Santo].

Porque la ley [judía de los diezmos y primicias] constituye sacerdotes a hombres flacos; mas **la palabra** [Verbo] **del juramento**, después de la ley [más allá de la formalista y sanedrínica Torá judía], constituye al Hijo, hecho perfecto para siempre."

Hebreos 7:5-28



Sello de Salomón

CARTA A FLORA DE PTOLOMEO

Epístola a Flora de Ptolomeo, acotada por Epifanio de Salamis en su obra *Panarion* 33, 3-7.

→ Las acotaciones de Epifanio de Salamis aparecen entre corchetes [] y las del autor entre paréntesis ().

La Ley dada por Moisés (*la Torá*), estimada hermana Flora, no ha sido entendida por muchas personas dado que no tienen ni un conocimiento preciso de lo que ordenó, ni tampoco de sus mandamientos. Esto, creo, os quedará completamente claro cuando sepáis las contradictorias opiniones que sobre ella hay.

Algunos dicen que fue dada [La Ley] por Dios Padre; otros toman la postura contraria y sostienen que fue establecida por el “Diábolos” [Adversario], causante de destrucción, a quien también atribuyen la creación del mundo y consideran padre y hacedor del Universo.

Sin embargo **ambos yerran** y, en su mutua refutación, ninguno de ellos ha alcanzado a saber la verdad sobre esta cuestión.

Pues es evidente que la Ley no fue ordenada por el Perfecto Dios Padre [la Divinidad Suprema, Ágnostos Theós] (*es decir, el Aín de la cábala hebraica, el Absoluto Inmanifestado*), lo cual inferimos del hecho que aquella es imperfecta y necesitada de completitud por otro [Jesús Cristo], y **contiene mandamientos ajenos a la naturaleza y pensamiento de Dios** [Padre].

Y por otro lado, no puede imputarse la Ley a la injusticia del Adversario, pues ella [La Ley] se opone a la injusticia.

Tales personas no comprenden lo que fue dicho por el “Soter” [Salvador]. «*Toda ciudad o casa dividida contra sí misma, no permanecerá*» [Mateo 12:25], declaró nuestro Salvador.

Además, el Apóstol dice que la creación del mundo se debe a Él, pues «*Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho*». [Juan 1:3]

De este modo él [Apóstol], anticipadamente, anula la sabiduría sin fundamento de los falsos acusadores y demuestra que **la Creación no es debida a un dios corrupto sino a Aquél que es Justo y rechaza el mal**.

Sólo gentes poco inteligentes pueden mantener este pensamiento (*del Diábolos o “Dios malo”*); personas que no reconocen la Providencia Divina y han cegado no sólo los ojos del alma, sino también los del cuerpo.

De lo que ha sido dicho, es evidente que esas personas han perdido la verdad; ambas posturas yerran: los primeros porque no conocen al **Dios de Justicia** (*Dios Manifestado: Kéther, Jokmá y Biná, o primer triángulo sefirótico, especie de Trinidad de la cábala hebraica*); los segundos porque no conocen al Padre de Todo (*Aín de la cábala hebraica o Absoluto inmanifestado*), quien fue revelado sólo por Aquél que vino y le conocía. [Mateo 11:27]

A nosotros, que hemos sido hallados dignos de la Gnosis [Conocimiento] (*Sabiduría*) de uno y otro [del Padre de Todo y del Dios de Justicia], nos queda ahora la tarea de explicaros con toda exactitud lo concerniente a esta Ley; a saber, cuál es su naturaleza y la del Legislador que la ha promulgado.

(1ª) La primera parte debe ser **atribuida sólo a Dios** y su legislación [dada por mediación de Moisés]; (2ª) la segunda a **Moisés** —no en el sentido de que Dios legislara [en esta parte] por medio de aquél, sino significando que Moisés señaló

algunas prescripciones de su propio parecer— y (3ª) la tercera originada en **los Ancianos del Pueblo** quienes, al comienzo, interpolaron ciertos mandamientos propiamente suyos.

Aduciremos ahora, como prueba de nuestras afirmaciones, las palabras de nuestro Salvador, las únicas que pueden guiarnos sin tropiezos a la comprensión de la realidad.

En un diálogo con aquellos que disputaban con Él sobre **el divorcio**, el cual es permitido por la Ley, el Salvador dice «*Por la dureza de vuestro corazón Moisés os permitió repudiar a vuestras mujeres; mas al principio no fue así*» [Mateo 19:8], pues Dios hizo esta unión y «*lo que Dios juntó, no lo separe el hombre*» [Mateo 19:6].

De este modo Él muestra que hay una Ley de Dios, la cual prohíbe el divorcio de la esposa de su marido, y otra ley [ordenanza], de Moisés, que permite la ruptura de esta unión por causa de la dureza del corazón.

De hecho, **Moisés establece legislación contrapuesta a la de Dios**, pues unir es contrario a desunir. Mas si examinamos la intención de Moisés al dar esta legislación, puede verse que no la dio arbitrariamente o de propia voluntad, sino por la necesidad, **debido a la debilidad de aquellos a quienes estaba destinada la Ley**.

Ya que eran incapaces de guardar el propósito de Dios según el cual no era legal para ellos rechazar a sus esposas, con las que algunos de ellos sentían aversión convivir y que, por tanto, estaban en riesgo de caer en una injusticia mayor conducente a su propia ruina [moral], Moisés quiso quitar la causa de aversión que los colocaba en riesgo de perdición.

Por tanto, debido a las críticas circunstanciales, **escogiendo el mal menor al mal mayor**, [Moisés] expidió personalmente una segunda ley, la del divorcio; de modo que si no podían observar la primera, podrían guardar ésta y no recurrir a acciones injustas y malas, a través de las cuales resultaría para ellos completa destrucción.

Esta era su intención cuando expide esta **legislación contrapuesta a la de Dios**.

Por tanto es irrefutable que, en este caso, la Ley dada por Moisés **es diferente a la Ley de Dios**, aun cuando haya sido esto demostrado con un solo ejemplo.

El Salvador pone también de manifiesto que algunas tradiciones de los ancianos se entretujieron con la Ley [quebrantándola]. «*Pero Dios —dice [Jesús]— mandó: «Honra a tu padre y a tu madre, para que te vaya bien». Pero vosotros —dice dirigiéndose a los ancianos— habéis declarado como una ofrenda a Dios, todo aquello que se haga en ayuda de ellos, por lo que «habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición»* [de los ancianos]. [Mateo 15:4-9, Deuteronomio 5:16]

Isaías proclamó también esto, diciendo: «*Este pueblo de labios me honra, mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres*». [Isaías 29:13]

Por tanto es evidente que **toda la Ley está dividida en tres partes**:

Encontramos en ella [algunas ordenanzas de] (1ª) **la legislación de Moisés**, (2ª) **la de los ancianos** y (3ª) **la de Dios mismo**. Esta división de la Ley, tal como estamos haciendo, ha arrojado luz sobre lo que hay de verdad en ella.

➔ Esta parte, LA LEY DE DIOS MISMO, es a su vez dividida en tres partes:

(a) **La legislación pura** no entremezclada con mal, propiamente llamada Ley y que el Salvador vino “no para abrogar, sino para cumplir” [Mateo 5:17], pues lo que

Él cumplió no le era ajeno, pero precisaba completitud; **(b)** después *la legislación entretejida con inferioridad e injusticia*, que el Salvador desechó porque era ajena a Su naturaleza y, finalmente, **(c)** *la legislación* [ley ritual] *que es alegórica y simbólica*, imagen de lo espiritual y trascendente, que el Salvador transfirió de lo perceptible y fenomenal a lo espiritual e invisible.

(a) *La Ley de Dios pura y sin interpolaciones inferiores es el Decálogo*, las diez frases grabadas sobre las dos Tablas, las cuales señalan qué no debe hacerse y mandan qué debe hacerse.

Estas contienen la pura, pero imperfecta legislación y precisada de la completitud realizada por el Salvador.

(b) Hay luego *una ley mezclada con injusticia*, establecida para vindicación y castigo de los que cometen iniquidad, que manda arrancar *“ojo por ojo” y “diente por diente”* y vengar muerte por muerte.

Pues el que comete injusticia en segundo lugar no por esto es menos injusto que el primero: sólo varía el orden, la acción realizada es la misma.

Ciertamente este era, y todavía es, un mandamiento justo, debido a la debilidad de aquellos a quienes iba dirigida la Ley, de modo que no transgredieran la Ley pura. Pero es ajeno a la naturaleza y bondad del Padre de Todo.

Sin duda era apropiada a las circunstancias e incluso necesaria; mas quien no quiere que se cometa homicidio *diciendo No matarás y entonces ordena un homicidio para reparar otro cometido*, ha dado una segunda ley la cual engloba dos homicidios aunque haya prohibido uno.

Este hecho demuestra que Él era confiadamente víctima de la necesidad.

Es por esto que *cuando vino Su Hijo, abrogó esta parte de la Ley* aunque admitiendo que su origen era divino.

Considera [Jesús] esta parte de la Ley como de la antigua doctrina, no solamente en otros pasajes sino también donde dice: «*Porque Dios mandó diciendo: ...El que maldiga al padre o a la madre, muera irremisiblemente.*» [Mateo 15:4; Éxodo 21:17, Levítico 20:9]

(c) Finalmente está *la parte simbólica de la Ley*, ordenada a imagen de los asuntos espirituales y trascendentes.

Es decir, la parte referente a las ofrendas y la circuncisión, el *Shabbat*, los ayunos, la Pascua [Pésaj] y el pan ácimo y otras cuestiones similares.

Puesto que todas estas cosas no son sino imágenes y símbolos, cuando la Verdad se hizo manifiesta adquirieron otro significado.

En su aspecto fenomenal y en su sentido literal fueron abrogadas, pero en su significado “pneumático” [espiritual] fueron restauradas; los nombres eran los mismos pero su contenido cambió [se actualizó].

De este modo el Salvador nos ha ordenado hacer *sacrificios*, pero no de animales irracionales o de incienso, sino mediante *alabanzas espirituales y de glorificación, acción de gracias, de caridad y benevolencia con nuestros semejantes*.

También quiso Él que fuéramos *circuncidados*, no en cuanto a nuestro prepucio físico, sino en cuanto a nuestro corazón espiritual y que guardáramos el Día del *Shabbat* pues desea que seamos ociosos en cuanto a malas acciones y que *ayunemos*, no en cuanto al ayuno físico sino en cuanto a la parte espiritual, absteniéndonos de todo mal.

Entre nosotros el ayuno externo [físico] también es observado, ya que puede ser ventajoso para el alma si se realiza razonablemente; no por imitar a otros o por hábito o con motivo de un día especial designado para tal fin.

También es observado de modo que aquellos que aun no son capaces de guardar el **verdadero ayuno** [de **alimentos impuros para el alma**], puedan tener un recordatorio de este por medio del ayuno externo.

Del mismo modo, el Apóstol Pablo enseña que **la Pascua y el pan sin ácimo** [sin levadura] son imágenes [alegóricas] cuando dice: «*Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois* —significando la levadura aquí, el mal—; *porque nuestra Pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros.*» [1ª Corintios 5:7]

Así, de igual manera, **LA LEY QUE RECONOCEMOS COMO PROVENIENTE DE DIOS MISMO, ESTÁ DIVIDIDA EN TRES PARTES.**

(a) La primera parte **fue completada** por el Salvador pues los Mandamientos No matarás, No cometerás adulterio, No perjurarás quedan incluidos en la prohibición de la ira, de la codicia y de jurar. [Mateo 5:21, 27, 33].

(b) La segunda parte quedó completamente **abrogada**, pues el mandamiento ojo por ojo y diente por diente [Mateo 5:38] **entretejido con injusticia**, quedó abrogado por el Salvador mediante su opuesto.

El opuesto lo anula [diciendo]: «*Pero yo os digo: No resistáis al que es malo; antes, a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra.*» [Mateo 5:39]

(c) Por último, está la parte [de la Ley que procede de los Ancianos del Pueblo] **trasladada y cambiada de su sentido literal a su sentido espiritual**, simbólica legislación que es imagen de las cosas trascendentes.

Pues las imágenes y símbolos que representan otras cosas fueron adecuados hasta que la Verdad vino, pero cuando la Verdad ha venido, debemos realizar las acciones de la Verdad, no aquellas de la imagen.

Los discípulos del Salvador y el Apóstol Pablo demostraron que esta teoría es cierta, cuando refiriéndose a la parte que trata de las imágenes —como ya hemos comentado— mencionan la Pascua y el pan ácimo.

En la expresión «**aboliendo** [...] **la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas**» [Efesios 2:15] él [Apóstol Pablo] se refiere a la parte de la Ley entretejida con injusticia.

Pero cuando dice que «*la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno*» [Romanos 7:12] **se refiere a la parte** [de la Ley] **sin mixtura, con nada inferior.**

Creo haberos demostrado suficientemente, tal como nos es posible hacerlo en forma breve, **la adición de legislación humana en la Ley** y la triple división de la Ley que emana de Dios mismo.

Nos queda decir quién es este Dios que ordenó la Ley, pero pienso que esto también os ha sido mostrado en lo que ya hemos explicado si lo habéis recibido atentamente.

Pues si la Ley no fue ordenada por el mismo Dios Perfecto, como os hemos ya enseñado, ni por el Diablo, quien ni siquiera debiera ser considerado, entonces el Legislador debe ser alguien distinto de estos dos.

De hecho éste es el **Demiurgo** [Creador] y Hacedor de este Universo y de todo lo que hay en él (*Dios Manifestado*); y porque es esencialmente diferente de aquellos dos y se encuentra establecido en medio de ellos, correctamente se le ha dado el nombre de Mediador [Mesotes].

Y si el Dios Perfecto es bueno por naturaleza, como lo es en realidad —pues nuestro Salvador declaró que uno sólo es el Dios Bueno, su Padre, a quien Él manifestó [Mateo 19:17]—, y si el que es de naturaleza contraria es malvado y perverso, caracterizado por la injusticia, entonces el que se establece en medio de estos dos, que no es ni bueno ni malvado ni injusto, podría con toda propiedad ser llamado [Dios] Justo, pues es árbitro de su especial Justicia.

Este Dios [Justo] (*Mediador o Demiurgo*) **es inferior que el Dios Perfecto y por debajo de Su Justicia**, ya que es generado (*Dios Manifestado*) y no Ingenerado, pues sólo hay un Padre Ingenerado (*el Aín de la cábala hebraica, el Absoluto Inmanifestado*), «del cual proceden todas las cosas» [1ª Corintios 8:6], y del cual todas las cosas dependen, pero es más grande y poderoso que el Adversario, ya que es diferente de ambos en naturaleza y substancia.

Pues la substancia del Adversario es corrupción y la obscuridad, ya que es material [hýlico] y múltiple, mientras que la substancia del Inengendrado [Dios] Padre de Todo es **la Inmortalidad y Luz Autoexistente**, simple y homogénea.

La substancia del **Demiurgo** (*Dios Manifestado, o “Dios Justo” según el texto*) emanó un doble poder, considerando que Él es la imagen del mejor [Dios Padre].

No tenéis necesidad de inquietaros ahora por saber cómo, de un solo principio de todas las cosas que es simple y reconocido por nosotros y en el que creemos como Ingenerado, incorruptible y bueno, se hayan podido constituir estas otras naturalezas —la de la corrupción y la del Mediador— que son de esencia diferente, aunque está en la naturaleza del Bien generar y **traer a la manifestación** cosas que son semejantes y consustanciales con Él.

Pues si Dios lo permite, más tarde recibiréis ilustraciones más precisas sobre su principio y generación, cuando hayáis sido juzgada digna de recibir **la Tradición** (*cábala o Kabbalah, en hebreo*) **de los Apóstoles**, tradición que nosotros también hemos recibido por vía de sucesión (*como toda cábala*), junto con la capacidad de valorar (*interpretar, expurgar, dilucidar, revisar y aceptar o rechazar*) todas las palabras en virtud de las Enseñanzas de nuestro Salvador.

Haciéndoos llegar estas breves exposiciones, Hermana Flora, no me siento fatigado y aunque he abordado el asunto con brevedad, también lo he tratado suficientemente, lo que os será de gran beneficio en el futuro si, como justa y buena tierra, habéis recibido semillas fértiles y, más adelante, producís fruto de ellas.

EL ÓCTUPLE SENDERO

— Evangelio del Buddha —

10. El Sabio vio **LAS CUATRO NOBLES VERDADES** que muestran el camino del Nirvana [*Cielo, Paraíso*], o de la extinción del “yo”.

11. La **primera** noble verdad es la **existencia del dolor**. Se sufre al nacer, al crecer, en la enfermedad; se sufre para morir. Se sufre estando unido con lo que no se ama. Se sufre también, aún más, separándose de lo que se quiere, y se sufre deseando lo que no se puede obtener.

12. La **segunda** noble verdad es la **causa del dolor**. La causa del dolor es la concupiscencia. El mundo que nos rodea afecta la sensación y engendra una sed de apego que exige una satisfacción inmediata. La ilusión del “yo” nace y se manifiesta en el apego a las cosas. **El deseo de vivir para la satisfacción del “yo”** nos apresa en las redes del disgusto. El placer es un cebo, y el resultado es el dolor.

13. La **tercera** noble verdad es la **cesación del dolor**. El que subyuga su “yo” se libra de la concupiscencia. Y no sintiendo apego, la llama del deseo no encuentra tampoco alimento para nutrirse. Y así debe extinguirse.

14. La **cuarta** noble verdad es **EL ÓCTUPLE SENDERO que lleva a la cesación del dolor. Se salva aquel cuyo “yo” desaparece ante la Verdad**; aquel cuya voluntad se subordina al deber; el que no tiene otro deseo que **realizar su deber**. El Sabio sigue ese camino y pone un término al deber.

15. El **óctuple sendero** es:

- 1° La buena manera de comprender.
- 2° Las buenas resoluciones.
- 3° La buena manera de hablar.
- 4° La buena manera de obrar.
- 5° La buena manera de ganarse la vida.
- 6° Los buenos esfuerzos.
- 7° **Los buenos pensamientos.**
- 8° La saludable paz del espíritu.

16. Eso es el **Dharma**. Eso es la **Verdad**. Eso es la **Religión**.

Paul Carus – El Evangelio del Buddha, compilación de textos budistas.

**Estimado Lector:**

Si te gustó esta obra y sientes interés por estos estudios cristianos, por favor consulta nuestras páginas web y contáctanos a través de ellas:

igrejapaulina.com, igrejacristapaulina.com
iglesiapaulina.com, iglesiacristianapaulina.com

Y con mucho gusto te compartimos cursos, conferencias, prácticas y oraciones sinceras online.

Seguimos de corazón la Enseñanza Cristiana y le cumplimos al Apóstol Pablo, pues **entregamos la Sabiduría del Cristo con afecto** a la humanidad, **sin pedir nada a cambio**, sólo una conducta recta.

¡Muchas gracias estimado lector por tu amable atención!

★ ∞ ★

“Mas la semilla que cayó en buena tierra,
éstos son los que con **corazón bueno y recto**
retienen la palabra oída, y llevan fruto en **paciencia.**”
(Lucas 8:15)

